

F L O R A E M B L E M A T I C A

APROXIMACION DESCRIPTIVA DEL CODIGO ICONICO

TESIS DOCTORAL
presentada por

RAFAEL GARCIA MAHIQUES

dirigida por el
catedrático

Dr. SANTIAGO SEBASTIAN LOPEZ

UNIVERSITAT DE VALENCIA
Curso académico 1990-91



UMI Number: U607285

All rights reserved

INFORMATION TO ALL USERS

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted.

In the unlikely event that the author did not send a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if material had to be removed, a note will indicate the deletion.



UMI U607285

Published by ProQuest LLC 2014. Copyright in the Dissertation held by the Author.
Microform Edition © ProQuest LLC.

All rights reserved. This work is protected against
unauthorized copying under Title 17, United States Code.



ProQuest LLC
789 East Eisenhower Parkway
P.O. Box 1346
Ann Arbor, MI 48106-1346

b 11916977

L 13258904

CB 5000 1194372



50000484532

Biblioteca Depòsit

T. 796

D. 484.509

L. 484.532

EMBLEMÁTICA: IMAGEN Y SIGNO

Hipótesis operativa y consideraciones de método

I. La Emblemática. Un estilo o forma artística.

En 1419 llega a Florencia un antiguo manuscrito griego, en donde los humanistas del círculo mediceo quieren ver un solucionario a todos los enigmas planteados por la antigua escritura sagrada de los egipcios: los Hieroglyphica de Horapollo. Aquello que venía a contener, poco tenía que ver realmente con las antiguas inscripciones de Egipto, pero venían envueltas en un halo de misterio y de arcano que entusiasmó a aquellos intelectuales. Este manuscrito todavía tardará en ser publicado (1505), pero su importancia fundamental viene dada por el impulso que contribuyó a dar en la creación del jeroglífico renacentista, es decir la comunicación de nociones del pensamiento por medio de figuras. Expresión inmediata de estas inquietudes es la Hipnerotomachia Poliphili, de Francesco Colonna, una novela amorosa con ambientación clásica, o arqueológica¹. En esta obra aparece por doquier el jeroglífico, que reviste forma erudita y enigmática, ya que va incluso acompañado de frases latinas y griegas.

Los Hieroglyphica y la Hipnerotomachia, son piezas fundamentales de un edificio que sólo se estará empezando a construir. Inmediatamente surge la necesidad, o el deseo, de sistematizar de algún modo el lenguaje de las imágenes, o mejor, de compendiarlas de forma que pudiera hablarse de un código, y es de tal manera como toma cuerpo la primera summa o colección de definiciones jeroglíficas, la Hieroglyphica de Pierio Valeriano, un compendio erudito de imágenes. Esta obra, muy divulgada como demuestran sus numerosas ediciones, gozó del favor de toda la modernidad y se convierte en punto de referencia inexcusable para toda figuración. Tan sólo

¹Edición castellana, Sueño de Polifilo, al cuidado de Pilar Pedraza, Murcia-Valencia, 1981.

sería superada -en cantidad de información, no en calidad- por otra obra de similares características, aunque repite en gran parte a aquélla, ya en la época barroca: los Commentaria Symbolica de Antonio Ricciardo Briaxiano. Este es, en síntesis y a grandes rasgos, el mundo del jeroglífico moderno. Los jeroglíficos tienen como característica definitoria el ser imágenes dispuestas a representar nociones intelectuales de carácter general, a ser portadoras de significados sobre ideas concretas o abstractas, y de ahí su fácil codificación.

Paralelamente al desarrollo del jeroglífico, nace otro estilo de imagen, el que es iniciado por el también italiano Andrea Alciati. La edición de Augsburgo, en 1531, del Emblematum liber de este humanista milanés, supone, por el éxito que ocasiona, el verdadero inicio de un nuevo estilo en la cultura de la imagen, una nueva forma de comunicación estética, cuya trascendencia sobrepasa los límites de su siglo, ya que se convertirá en una de las modalidades más característicos de la difusión de la cultura del Barroco. Gracias a esta obra la palabra emblema viene a imponerse como denominación de una imagen en cuyo origen hay que observar cierta vinculación con el jeroglífico renacentista. Alciato propone al lector una serie de nociones morales a través de unos exempla, los cuales son comunicados por medio de imagen y texto; se trata de un recurso alegórico que toma la presencia de un grabado al que acompañan un lema y un epigrama. Por medio de la erudición, Alciato entronca así con recursos y con nociones éticas del mundo clásico y de la cultura cristiana. Es original el uso que hace de elementos que proceden de la tradición jeroglífica, combinados con alegorizaciones inspiradas en pasajes de la mitología y de la literatura antiguas, o procedentes de la tradición cristiana. Alciato inaugura una técnica de composición que, como ha señalado Aurora Egido, enseñó a los poetas un método que influyó también en la pedagogía, en la sermonística y en el

ornato de la fiesta pública. Vale a decir que a partir del humanista milanés se fomenta cada vez más una dialéctica entre imagen y literatura, estableciéndose un juego armónico de correspondencias entre la res picta y la res significans².

Debe contarse, completando el panorama de la Emblemática, junto con estas tradiciones del jeroglífico y del emblema, con el interesante mundo de la empresa. Fue ésta, en su origen, una imagen alegórica cultivada en los ambientes aristocráticos, las famosas impresa heroiche, un tipo de imagen próxima a la heráldica, aunque más erudita, y cuya finalidad era convertirse en vehículo de juegos del ingenio, cuyo alcance temático se circunscribe a dos ejes: el amor y las armas, valores esenciales de lo cortés y lo caballeresco, de evidente tradición medieval. La empresa, sobre todo en Italia, continuará siendo muy del gusto de la alta sociedad del Renacimiento. Y muy fácilmente entroncará con unos fines que no son los propios y más tradicionales. En cuanto a esto, no debemos pasar por alto la figura del valenciano Juan de Borja; a él debemos el mérito de convertir la empresa italiana en vehículo de transmisión de valores éticos, al modo de los emblemas. Su obra Empresas Morales, es una colección de imágenes semejantes a las impresa italianas, aunque dirigiéndolas hacia la concreción de valores éticos generales, no a la expresión de acontecimientos o sentimientos particulares. Juan de Borja compone, pues, a la manera italiana, recoge incluso empresas que ya circulan en algún libro antológico de éstas, e incluso inventa alguna con

²Vid. Egido, Aurora, en prólogo a los Emblemas de Alciato, edición de Santiago Sebastián, Madrid, 1985. Sigo aquí a grandes rasgos, ideas que ya expuse en la Introducción, referida especialmente a la emblemática en España, de mi libro Empresas Sacras de Núñez de Cepeda, Madrid, 1988, pp. 3 y ss.

ingenio, pero despoja estas imágenes de todo carácter heroico o amoroso, particular, y las hace aplicables a la generalidad de los hombres; les otorga un sentido moral, actitud propia de los autores clásicos de emblemas, imitadores de la obra de Alciato. Las Empresas Morales son un libro emblemático, que toma como modelo formal la empresa, pero orientado en el sentido moral propio de los emblemas. Esto, por otro lado, como ya señalé anteriormente en otro lugar, constituye el carácter específico de algunas de las grandes producciones emblemáticas hispanas de la época del Barroco: las Empresas Políticas de Diego Saavedra, y las Empresas Sacras de Núñez de Cepeda³.

II.- El emblema y la empresa como imagen/signo.

Erwin Panofsky, en su bien conocido tratado donde concreta y explica el método iconográfico⁴, define la imagen como el motivo figurativo que es portador de lo que él llama Significado Secundario o Convencional, lo que los antiguos teóricos del arte llamaron 'invenzioni', que pueden ser historias o alegorías. La identificación de tales imágenes constituye, continúa Panofsky, el campo de la Iconografía, en sentido estricto. Es importante que señalemos este extremo, puesto que en la concepción del presente trabajo permanece esta definición como marco operativo. La emblemática es un mundo expresivo y comunicativo basado en aquella clase de

³Vid. García Mahiques, R., op. cit., p. 5; así mismo el artículo "Les 'Empresas Morales' de Joan de Borja, una primera aproximación", Ullal-10, Gandía, 1986, pp 6-21.

⁴Panofsky, E., Estudios sobre Iconología, Madrid, 1972, en la Introducción. Así mismo también en la obra del mismo autor El Significado en las Artes Visuales, en el cap. 1 'Iconografía e iconología: introducción al estudio del arte del Renacimiento', Madrid, 1979, pp. 45-75.

imagen que, en general, pretende transmitir la idea, no de personas y objetos concretos o de historias más o menos verosímiles o más o menos fantásticas, sino de nociones con mayor o menor grado de abstracción. Es la emblemática un universo de metáforas, de alegorías y de símbolos.

Las alegorías, opuestas a las historias, pueden ser definidas como combinaciones de metáforas, símbolos, o personificaciones. Las historias, por su parte, pueden transmitir, además de la información sobre unos hechos determinados, una idea alegórica, o también incluso son 'prefiguración' de otra historia. Explicando este punto, Panofsky pone el ejemplo de las ilustraciones de los famosos Ovide Moralisé, o de la Biblia Pauperum. En cualquier caso se trata de significados superpuestos. Es de todo punto vital que no perdamos de vista este extremo: una metáfora, un tropo, así como una historia, pertenecen a una esfera de significado, -el Secundario o Convencional de Panofsky- perfectamente definida sobre la esfera de significado Primario o Natural, el de las formas puras⁵.

Tal ocurre en las imágenes que vienen a constituir los jeroglíficos, los emblemas y las empresas, las imágenes que, en general denominamos emblemáticas. Según los parámetros retóricos de la época, la figura o 'cuerpo' del emblema se une con la idea, el 'alma' de éste, que suele tomar la forma de un mote o lema, el cual va acompañado casi siempre de un

⁵Recuérdese que Panofsky define el 'Contenido temático natural o primario' como el mundo de las formas puras, es decir la representación de objetos artísticos, cuyo único significado se puede encontrar en el mundo de los motivos artísticos. Tal significado lo subdivide en fáctico y expresivo, o sea la forma en su sentido de simple configuración de línea y color, y los matices psicológicos que inciden inmediatamente afectando la percepción del espectador.

epigrama para mayor desarrollo; todo ello viene a ser un 'concepto'. El conceptismo es el espacio estilístico, o formal, donde se concreta y debemos englobar a la emblemática, una perspectiva que no debe perderse de vista cuando decidamos pasar a su estudio. Baltasar Gracián llegó a definir el concepto como 'un acto del entendimiento que exprime la correspondencia que se halla entre los objetos'⁶. El jesuita aragonés explica claramente que, a fin de lograr un significado doble, en una imagen, en lo cual se deleita el entendimiento, el sabio recurre al un juego de ingenio que recibe el nombre de 'concepto'. Cita como ejemplo la combinación de la palabra latina Onix, nombre de una piedra, con el apelativo flamma mea. Tal artificio creaba la superposición de un nuevo significado al poder leerse también O nix flamma mea (¡Oh noche, llama mía). En esencia, el concepto era esto, la configuración de significados dobles o superpuestos recurriendo a un artificio, lo cual se lograba con la aplicación de ciertas dosis de ingenio⁷. Gracián llegará a definir el conceptismo como un arte, el de ingeniar conceptos, arte que clasificaba dentro de una disciplina: la agudeza. De forma precisa, Gracián llegará incluso a afirmar que es el primer tratadista de este nuevo arte, puesto que los antiguos no llegaron a tratarla: "contentábanse con admirarla", dice, y

⁶Gracián, Baltasar, Agudeza y Arte de Ingenio II, en Obras Completas, al cuidado de A. del Hoyo, Madrid, 1966, p. 242. Cfr. García Mahiques, R., Las Empresas Sacras..., p. 7 y ss.

⁷Este 'significado doble', volviendo a los parámetros de Panofsky lo podemos perfectamente concretar en estas dos nociones de orden metodológico: a) Contenido temático natural o primario, correspondiente a la preiconografía, consistente en la simple identificación de formas y acciones, o mundo de los motivos artísticos; b) Contenido secundario o convencional, del que se habla más arriba, y que se fundamenta en la relación existente entre los motivos artísticos con temas o conceptos, correspondiente al nivel iconográfico en la comprensión de la obra artística.

añade: "no pasaban a observarla, con lo que no se halla reflexión, cuanto menos definición"⁸.

En otro lugar, a propósito de las 'Empresas Sacras' de Núñez de Cepeda, señalamos ya la importancia que tuvo el emblema conceptista como artefacto cultural. Su modo de funcionar se fundamentaba en la habilidad del psicólogo o pedagogo, en un manejo sutil mediante el cual, atrayendo la curiosidad de la mente, y el deleite con que ésta goza de lo intrincado e ingenioso, servía para grabar con más fijeza en su memoria aquella noción que el agente cultural pretendía inculcar⁹. F. A. Yates, señaló ya precisamente este carácter de la emblemática, como artificio de la memoria, definiéndola como "intento activo de recordar una intención espiritual mediante un proceso de similitud"¹⁰. Fernando Rodríguez de la Flor ha estudiado también este mecanismo, el 'Arte de la Memoria', y coincide también en señalar que la divisa, la empresa y el emblema "constituyen claras cristalizaciones y síntesis heterodoxas de las antiguas imágenes de la MEMORIA, concebidas ahora como repertorio de actitudes y conocimientos para el hombre moderno"¹¹.

⁸Gracián, B., loc. cit., pp. 236-237.

⁹García Mahiques, R., Empresas Sacras..., p. 33.

¹⁰Yates, F. A., El Arte de la Memoria, Madrid, Taurus, 1974, p. 152.

¹¹Rodríguez de la Flor, F., Teatro de la Memoria, Siete ensayos sobre Mnemotecnia española de los siglos XVII y XVIII, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1988, p. 72. El estudio consigue explicitar los mecanismos de conexión de la imaginería religiosa y la retórica con la labor de transmisión y divulgación de la cultura, en especial la espiritualidad cristiana, sobretodo con la adopción del método mnemotécnico por la Escolástica, y más tarde por los jesuitas.

Esta papel destacado que la emblemática tiene sobre la cultura, hace que podamos tratarla desde perspectivas semiológicas, entendiendo que la emblemática funciona en el esquema de la comunicación, y es claramente un instrumento de comunicación. Esta perspectiva no es una originalidad mía, ya que el hecho ha estado planteado ya por Evangelina Rodríguez recientemente¹². La semiotización de la emblemática nos coloca ante el hecho indiscutible de que sus imágenes son signos: signos icónicos que de algún modo obedecen a algún código. La propuesta más importante del presente trabajo estriba en esta consideración: la signicidad del emblema, la cual tenemos configurada como principio del que va a derivar nuestra hipótesis operativa: descripción del presunto código signico de las imágenes emblemáticas. Nos parece verdaderamente sugerente entrar en el mundo de las imágenes emblemáticas tomando la signicidad como premisa. Al tiempo que se observa esto, salta a la vista inmediatamente el hecho de que el código de las imágenes emblemáticas se desenvuelve obedeciendo una trayectoria múltiple, más o menos precisa en algunos casos, y al propio tiempo en constante estado de cambio y evolución, como ocurre también con el signo lingüístico, cuyo significado se modifica en la medida

¹²Rodríguez Cuadros, Evangelina, "La idea de representación en el Barroco español: emblemática, arquitectura alegórica y técnica del actor" Lecturas de Historia del Arte II, pp. 116-133. Lo más interesante de sus planteamientos es que reconoce a la iconología de Panofsky como forma de semiótica, en la línea pragmática de la escuela americana de Ch. Morris; y también en el reconocimiento de la realidad singular de la emblemática como arte de síntesis entre figuración y discurso verbal, entre arte del espacio y arte del tiempo, aunándolos en una misma forma signica. En palabras de la autora, por medio del emblema "se trata de descubrir en un texto o en una imagen las imágenes o textos que han sido simultáneamente implicados (...) Texto/palabra y texto/imagen se alzan por primera vez en pie de igualdad para corresponder a una cultura que en el tránsito de los siglos XVI y XVII, está constituyéndose sobre la gran metáfora del enciclopedismo."

que actúan sobre él diversos factores externos e internos, como el uso y su funcionalidad, o también los cambios en el contexto externo. Resulta difícil, sobre todo, señalar los límites o umbrales de estos códigos, puesto que también pueden superponerse diversos sistemas de éstos. Como sea, es apremiante la necesidad que sentimos de abordarlo de alguna manera, tratando de querer encontrar algunas claves sobre esta configuración codificada, claves que nos permitan hablar, si no de sistema, sí al menos de repertorio de signos -porque no nos atrevemos a hablar de sistema, en el sentido del lenguaje humano como 'sistema o conjunto de subsistemas de signos lingüísticos'-. Las conclusiones obtenidas serán expuestas en su lugar como las 'conclusiones', de la presente tesis.

En general, vamos a tratar de descubrir de qué modo un significante, o serie de significantes relacionados entre sí, se van proyectando así mismo en series de significados, hecho que se iba complicando a lo largo de la historia de la cultura; y de qué modo se concretan los significados que remiten a nociones de la cultura de los siglos XVI y XVII, la época de la emblemática. En definitiva se ha querido dar alcance a un conjunto de signos icónicos que presenta cierta estructura si los contemplamos en el plano histórico, de forma diacrónica.

Antes de que pasemos a explicar con mayor concreción lo que se hace en el presente trabajo -lo cual será tratado en el siguiente capítulo-, es necesario que volvamos nuevamente a Panofsky, al método, para hacer otras precisiones y para indicar sobre todo aquello que todavía está por hacer, aquello que no hemos hecho aquí, pero cuyo alcance se prevé partiendo de lo presente. Y es que Panofsky habla no sólo de 'Significado Secundario o Convencional', sino también de un tercer nivel: 'Significado Intrínseco o Contenido'. En este tercer estadio, se refiere el sabio germano a la relación

existente entre datos de la figuración y el sistema cultural de la época correspondiente a la actividad representativa, es decir la relación entre imágenes -o si se prefiere 'signos'- y sistema de las ideologías, en donde hay que considerar también a la obra como documento histórico, es decir la cualidad que tiene la obra de arte de poder manifestar, de una forma inconsciente e involuntaria, una actitud de fondo hacia el mundo. En el caso de la emblemática, evidentemente estamos ante una producción muy capaz de condensar, como ha visto también Evangelina Rodríguez¹³, junto a un análisis de significados, un análisis, también, de sistemas de las ideologías, para concluir con una síntesis culturológica sobre la época.

La concreción de este tercer estadio en la emblemática, podría llevarse a cabo de dos maneras: una primera (enfoque iconológico estricto) que es la que ya funciona por medio de los estudios concretos en torno a obras emblemáticas, en la línea de lo que ha sido mi anterior trabajo sobre las Empresas Sacras de Núñez de Cepeda, trabajo que sólo hubiera resultado mejor coordinado si se hubiera contado con el estudio previo de los códigos iconográficos de las imágenes que allí se emplean. Por otro lado (enfoque iconológico-semiológico), se puede abordar una síntesis culturológica por áreas culturales, contando con los ideogramas emblemáticos circulantes, labor ésta que sólo se podría hacer partiendo desde estudios, como el presente, sobre el código emblemático de las plantas, aunque para ello será necesario el disponer de todo

¹³Rodríguez Cuadros, Evangelina, loc. cit. Saca también a colación la opinión de Ludovico Zorzi, según el cual, la iconografía/iconología ha dispuesto una completa ciencia sobre el significado, que encardina las fuentes de la historia del Arte, de la Filosofía, de la Literatura y de la Música, elaborando una síntesis culturológica, Storia dell'arte italiana, Parte Prima a cura di Giovanni Previtali, Vol I, Milano, Einaudi, 1979, p. 422.

el conjunto de campos significantes: el zoológico, el mitológico, el bíblico, etc.

Esto último, comprenderá el lector, es lo que explica que la presente tesis haya querido abarcar sólo el nivel iconográfico; que se haya quedado, en terminología panofskiana, en el nivel correspondiente al enunciado del Significado Secundario o Convencional, tratando de clarificar, al contemplarlo desde la perspectiva semiológica, su compleja estructura.

Cerraremos este apartado sobre el método con una nueva aclaración, habiendo advertido el lector que nuestro enfoque metodológico armoniza la iconografía con la semiótica. Es evidente que este hecho de la vinculación o armonía iconografía-iconología-semiótica ha ocupado ya a los teóricos de la estética, y hay posicionamientos de todo tipo. Algunos estudiosos consideran a la iconografía/iconología como una parte de la semiótica, como son los casos de Umberto Eco y de Battisti. El primero mantiene que la investigación semiótica sobre las imágenes debería acercarse a las investigaciones textuales modernas abandonando las búsquedas de los componentes mínimos de significación que realiza la microsemiótica, lo cual está ya muy avanzado desde los planteamientos de la iconografía/iconología¹⁴. Otros, como Damisch, consideran a la primera como un fundamento básico de la segunda, y notan diferencias en la tesis básica: mientras la iconología pretende enunciar lo que las

¹⁴Eco, Umberto, "Prospettive di una semiotica delle arte visive", en E. Mucci, Teorie e pratiche della critica d'arte, Milán, 1980. Sobre Eco, U., vid también, La Estructura Ausente, Milán, 1968 (Barcelona, Lumen, 1981), y también en su Tratado de Semiótica General, Milán, 1975 (Barcelona, Lumen, 1981). Para una visión general de este problema vid. Calabrese, Omar, El lenguaje del Arte, Milán, 1985, Barcelona, Paidós, 1987, pp. 41 y ss.

imágenes representan, la semiótica trata de mostrar los mecanismos de la significación artística¹⁵. En realidad, la mayor diferencia existente entre la iconología y la semiótica estriba en el carácter historicista que tiene la primera, lo que la obliga a posicionar el problema de la significación desde el lado diacrónico, mientras que la semiótica, por su propia esencia, elabora sus análisis desde la diacronía: estudio del fenómeno desde el punto de vista de sus leyes internas. No faltan tampoco estudiosos que se han pronunciado a favor de hacer compatible una disciplina sincrónica como la semiótica con la historia, como el caso de Cesare Segre. Este, habiendo la semiótica contemporánea abandonado en gran medida la investigación de los elementos mínimos con significación para dedicarse más al estudio textual, ha hecho la constatación de la inevitabilidad de contemplar el texto en la historia, teniendo que atender no sólo a la articulación de los códigos, sino también a la transformación o evolución transformante de éstos¹⁶.

Sobre esto hemos de manifestar también que el análisis del código lo hemos abordado desde la clásica perspectiva diacrónica, tratando de visionar el código desde sus fuentes más antiguas y contrastando sus cambios evolutivos en función de la época y de las circunstancias históricas en donde el código funcionaba, para concluir, eso sí, en el Barroco con la emblemática.

¹⁵ Damisch, Hubert, "Sémiologie et iconographie", en Francastel et après, París, Denoel-Gontier, 1976.

¹⁶ Segre, Cesare, Semiótica, historia y cultura, Padua, 1977 (Barcelona, Ariel, 1982). Por otro lado, iconólogos como Bialostocki, Meyer Shapiro, Gombrich y Eugenio Battisti, no sólo consideran afines la iconología y la semiótica del arte, sino que ven a la segunda un duplicado de la primera. Cfr. Calabrese, O., op. cit., p. 46.

III.- Un repertorio de signos: la Flora emblemática.

Los estudios e investigaciones más prestigiosos que sobre la emblemática se han hecho en nuestro país en los últimos años, han tenido como punto de partida y motivación fundamental, su utilidad para el historiador del arte. Se pensaba, de un modo muy acertado, que la emblemática aprovecharía a la Historia del Arte debido al cúmulo de aportaciones y de riqueza iconográfica derivados de su vasto universo.

Pero en la medida en que los estudios iban avanzando, se iba constatando una feliz evolución en el sentido de valorar la misma emblemática como obra de arte en sí y con la 'calidad' suficiente, incluso con creces, como para ser abordada per se, sin el apego a las servidumbres de los comienzos. Llegaba el momento de dejar de ver en los, muchas veces toscos, grabados de los emblemas y las empresas, algo más que un bagaje subsidiario de la iconografía para poder explicar las obras de arte denominadas 'mayores'. De ese modo se pudo llegar a estudios en los cuales se tuvo en cuenta la obra emblemática como manifestación máxima del lenguaje visual barroco, a través de cuya semántica nos podíamos aproximar muy bien a hacer honrosas aportaciones a la historia de la cultura del período.

Este es el espíritu que ha predominado en estudios recientes; y concretamente en el caso de las últimas ediciones de obras de emblemistas clásicos, acompañadas de estudios y anotaciones enfocadas desde el método iconográfico, como lo son las hechas sobre los Emblemas de Alciato, los Emblemas Regio-Políticos de Juan de Solórzano y las Empresas Sacras

de Núñez de Cepeda¹⁷. En todos estos casos se ha tratado, al menos, de restituir a la memoria histórica obras magnas del género, y en el mejor de los supuestos se ha logrado el abordar con rigor un análisis semántico desde una perspectiva historicista. Pero esto sólo habrá de ser considerado como un digno comienzo, el cual debería tener continuidad con la edición comentada de otras obras importantes de la emblemática hispana. Aunque, insistimos, eso no es bastante, puesto que la riqueza iconográfica de la emblemática es importante y requiere un intento de sistematización.

Este otro camino fue también iniciado en su día, cuyo plan lo di a conocer hace ahora año y medio en Vitoria, en el congreso "La literatura y las artes". Eran unos tiempos en los cuales la presente tesis doctoral conocía en cuanto a su elaboración, uno de los mejores momentos. Fue entonces cuando, dando un paso más, anunciaba y ponía la atención sobre un modo diferente de abordar las investigaciones sobre la emblemática. Allí puse de relieve la necesidad de someter toda la emblemática al tamiz del análisis y al consiguiente contraste del código figurativo de sus imágenes. Para esto era necesario considerar cada emblema y cada empresa, en tanto que portadores de significación general, desprovistos de toda vinculación con lo concreto y particular. Era ver qué había de común en cuanto al significado en aquellos emblemas-empresas-jeroglíficos comunes en cuanto al elemento significante. Incidí en el hecho que debía de atenderse a la posible inserción de estas imágenes emblemáticas en fijaciones codificadas por la tradición, incluso en la definición de otras nuevas imágenes elaboradas por el propio

¹⁷Alciato, Emblemas, edición de Santiago Sebastián, Madrid, 1985. Jesús M. González de Zárate, Emblemas Regio-Políticos de Juan de Solórzano, Madrid, 1987. Rafael García Mahiques, Empresas Sacras de Núñez de Cepeda, Madrid, 1988.

ingenio emblemático. Por lo tanto, como es de rigor en las investigaciones que tienen por base el método iconográfico/iconológico, debía haber un enfoque diacrónico.

El único intento de poner orden en el voluminoso conjunto del conceptismo emblemático, proviene de la disciplinada y rigurosa investigación germánica, y es el elaborado estudio hecho hace ya más de una década por Arthur Henkel¹⁸. Este erudito alemán, tras haber seleccionado cuarenta y cinco de las mejores obras del período, clasificó los emblemas tomando como eje el significante. El enfoque fue acertado y el resultado ha sido el ofrecer un listado de emblemas por elementos figurativos, acompañado de un nada despreciable aparato referencial de fuentes literarias de gran utilidad para quienes detrás de él nos hemos adentrado en estos estudios.

Pero salvando, con todos los respetos, el mérito a la ingente labor de Henkel, hemos de advertir que no está recogido en esta Emblemata, aunque sí la mejor parte, todo aquello que la emblemática puede dar. Por un lado, es muy limitado el número de obras recogidas, y no se presta la debida atención a la singular e importantísima emblemática italiana, verdadera punta de lanza en cuanto a fijación del código figurativo se refiere; tal es así en obras como las de Giovio, Camilli, Capaccio, Ruscelli, Ferro, entre muchas otras. La referencia a éstas se limita siempre a citas o indicaciones marginales como fuente de emblemas y empresas pertenecientes a los libros en los que se centra, sin detenerse en más consideraciones. Otro tanto podría decirse en cuanto a la ausencia de obras muy representativas de la emblemática hispana, limitada sólo a las obras de Juan de

¹⁸ Arthur Henkel, Emblemata handbuch zur sinnbildkunst des XVI. und XVII. Jahrhunderts, Stuttgart, 1978.

Borja, Sebastián de Covarrubias, Juan de Horozco, Diego de Saavedra y Hernando de Soto, faltando obras tan importantes como las de Núñez de Cepeda o Juan de Solórzano.

Otra cuestión a tener en cuenta sobre la obra de Henkel, es que no está contemplada desde planteamientos metodológicos procedentes de la iconografía, de la semiótica, o de la filología, y por ello se limita sólo a ser una exposición listada de los emblemas con una anotación de sus fuentes, y sin tan siquiera entrar a observar qué de común hay entre determinados grupos de imágenes, para así poder llegar a alguna conclusión. La obra de Henkel es una excepcional muestra de erudición germánica, y sólo hasta aquí llega.

En contraste con ello, el nuevo plan de sistematización tiene la clave en la atención, como más arriba hemos señalado, al significado, tomando, claro está, el emblema como signo de un acto comunicativo. Por esta vía, el plan sobre la emblemática consiste, de momento, en acceder a toda cuanta información emblemática se pueda, sin despreciar ninguna de las obras por insignificante o pequeña que sea, y con ayuda de los actuales medios informáticos, confeccionar una base de datos que proporcione un fácil acceso a conjuntos de emblemas y empresas con elementos significantes, o nociones significadas comunes. El análisis posterior de estos conjuntos habría de llevar a conclusiones sobre el código referido, el cual habría de ser asimismo investigado aproximándonos a sus orígenes y haciendo notar el modo en que la emblemática se insertaba en él, lo modificaba, incluso lo recreaba.

Bajo estos planteamientos hemos ido profundizando en el estudio del curioso y poco conocido mundo de la significación botánica en los emblemas, las empresas y los jeroglíficos, y habiendo obtenido unos resultados muy satisfactorios, tenemos la intención de continuarlo, o de promoverlo para

que pueda ser continuado en otros campos, como podrían ser el zoológico, el mitológico y todos cuantos han estado ya planteados en la obra de A. Henkel. Ahora, tras el análisis de un total de 55 plantas -la práctica totalidad de las plantas que han sido objeto de significado en el concepto emblemático, si exceptuamos unas pocas de rango menor, y de escasa manifestación-, en un total de 125 libros de emblemas y empresas correspondiente a la producción de España, Italia, Francia, Flandes, Países Bajos, Alemania e Inglaterra, podemos adelantar una especie de diccionario emblemático de plantas que es lo que sigue.

En su apariencia, cada uno de los artículos que componen la presente tesis puede dar la impresión de un simple amasijo de ideas y de nociones expuestas sin ningún orden aparente, y justamente no es otra cosa que lo contrario. Nos hemos referido anteriormente al signo icónico como raíz constitutiva del presente trabajo. Insistimos que la pretensión ha sido sólo el análisis y consiguiente descripción del código signico de la emblemática botánica, por lo que nos hemos esforzado en poner claridad máxima allí donde aparentemente hay caos. Es seguro que todavía puede perfilarse mejor la estructura analítica que a continuación vamos a exponer, pero considérese que es éste un primer intento en la labor que nos hemos propuesto. Valga por lo menos como inicio o como armadura de algo que todavía debe ser añadido y completado, si no por mi, por otros que tras de mis pasos revisen mi labor. Partimos del concepto de signo según lo dibujó ya el viejo estructuralismo; éste se integra de significante más significado. El estudio de cada planta, como aquí vamos a comprobar, pretende ser una descripción diacrónica de aquello que podríamos denominar el 'árbol semiológico' o 'árbol del significado convencional' de cada planta. Este árbol puede ofrecer una ramificación tanto o más compleja en función de la diversificación del significado. Los emblemas y las empresas, más los jeroglíficos,

vendrían a ser como las flores o los frutos que adornan dicho árbol. En cualquier caso por lo menos se ha pretendido insinuar los principales retazos de éste, su estructura básica.

ADELFA
Nerium oleander L.



La adelfa es un arbusto de hasta cuatro m. de altura. Tiene su hojas lanceoladas y duras, que nacen una enfrente de la otra, o de tres en tres en cada nudo, con una vena blanca en medio y bordes enteros, sin vello ninguno. Las flores son grandes, de color de rosa más o menos subido y, excepcionalmente, blancas. La corola es de una sola pieza y allí donde los lóbulos vienen a soldarse se produce un apéndice erguido de manera que, en conjunto, constituyen a modo de un fleco circular del mismo color que los pétalos. El fruto es una doble vaina que se abre por un costado, con numerosas semillas. Se cría en las ramblas y a orillas de las corrientes de agua, en tierras bajas, de clima mediterráneo. Las hojas de la adelfa tienen un sabor muy amargo, y en ellas se encuentran sustancias digitálicas, y por tanto tóxicas¹.

Teofrasto hace referencia a las raíces de la adelfa como eficaz tonificante; hacen el carácter más dulce y jovial si éstas se toman mezcladas con vino². Dioscórides, siguiendo a Teofrasto, describe esta planta, que él llama 'nerio' o 'rododafne', de 'rodon' y 'Dafne' por ser para los griegos sus flores parecidas a la rosa y sus hojas a las del laurel. Notifica la toxicidad de sus flores y sus hojas, las cuales matan a perros, asnos, mulos y muchos cuadrúpedos, pero que es remedio para los hombres cuando son mordidos por fieras, si son bebidas con vino³. Algo semejante notifica Plinio, diciendo que es veneno para los jumentos, cabras y ovejas, siendo en cambio para el hombre remedio contra el

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, p. 732 y ss.

²Teofrasto, Historia de las plantas IX, XIX, 1.

³Dioscórides, Materia médica IV, c. 83.

veneno de las serpientes⁴. San Isidoro sigue fielmente las afirmaciones del sabio latino⁵. Avicena llega más allá que estos al referirse a la toxicidad de la adelfa, afirmando que mata a quien ha dormido bajo su sombra, convirtiéndose así en **símbolo de la muerte**⁶.

Otro naturalista más moderno, J. Gesner, atribuye a la adelfa el simbolismo del **hombre piadoso**, ya que como esta planta crece junto a los arroyos de agua, así también según el salmo⁷:

"Es como un árbol plantado
junto a corrientes de agua,
que da a su tiempo el fruto,
y jamás se amustia su follaje;
todo lo que hace sale bien."

El emblemista francés Pierre Coustau(I) propone a la adelfa como metáfora de las Sagradas Escrituras, porque ellas son un eficaz antídoto contra el mal y conducen al cielo a los piadosos, mientras que para los impíos o herejes actúan como un veneno y son causa de su propia condena. El valenciano Juan de Borja(II) recoge también este concepto⁸. Evidentemente, según antigua tradición, la adelfa es mortífera para las bestias, pero saludable para los hombres cuando son mordidos por las serpientes. Camerarius(III) incluirá también la adelfa de Coustau y de Borja en sus emblemas y,

⁴Plinio, Historia natural XVI, XX; XXIV, XI.

⁵Isidoro, Etimologías XVII, 7, 54.

⁶Avicena, Avicennae Liber Canonis VIII, p. 492.

⁷Salmos 1, 3. Gesner, J., Phitographia sacra generalis V, p. 24; Phitographia sacra specialis II, p. 28.

⁸Coustau, P., Petri Costalii pegma..., emb. 79. Borja, J., Empresas Morales, p. 123.

además, pone en relación el concepto con dos pasajes de San Pablo⁹.

=====

(I)

IN RHODODAPHNEM.
SCRIPTURA SACRA GLADIUS ANCEPS

Nobilis aspectu folioque virens Rhododaphne,
Dicitur aegrotis esse medela viris:
Tollit et humano conceptum in pectore virus,
Et laesis adfert artubus antidotum:
Bruta tamen folijs animata extinguit eisdem.
Haec sunt scripturae non aliena sacrae.
Illa pios recta coeli deducit in axem,
Sed nigrum reprobis addere Theta solet.
Et licet hac toto nil sit praestantius orbe:
In latum errorem noxia corda trahit.

=====

(II)

SIC LITERAE SACRAE

La Escritura sagrada es vida, y sustento de las almas devotas, y humildes, y fuente de donde manan todos los bienes espirituales, para los que se saben aprovechar della, y es thesoro roquissimo de donde se remedian todas las necesidades, de los que con reverencia, y humildad la leen, captivando sus entendimientos en la inteligencia, y declaración della, à la interpretacion, y declaracion de nuestra santa Iglesia Catholica, y Apostolica Romana, y de los sagrados Doctores della: y por lo contrario los que no se aprovechan de tan gran bien, y presumen con sobervia, y inchazon interpretar, y declararla, conforme a sus opiniones, y errores,

⁹Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXXIX. I Corintios 1, 18: "Pues la predicación de la cruz es una necesidad para los que se pierden; mas para los que se salvan -para nosotros- es fuerza de Dios." II Corintios 2, 16: "para los unos olor que de la muerte lleva a la muerte; para los otros, olor que de la vida lleva a la vida."



torciendola, destroncandola, y corrompiendola, sin querer consentir en la verdadera, y germana interpretacion dellos, siguiendo antes las novedades, errores, y desvarios de, los hereges; à los tales se les convierte en ponçoña, y veneno mortal, por no quererse aprovechar della, como devrian, lo que se dà à entender en esta Empresa de la mata del Baladro, ò, Adelfa, con la Letra que dize. SIC LITERÆ SACRÆ. Que quiere dezir. Assi son las letras sagradas. Porque se escribe della, que es provechosa para los hombres, y ponçoñosa para las bestias.

=====

(III)

ET JUVAT ATQUE NOCET

Nerion antidotumque viris, suibusque venenum est:
Pagina sacra malis noxa, medela piis.



Sin duda que el sabor amargo de sus hojas, junto a su toxicidad ha hecho pensar que se trate de agua de adelfas aquellas 'aguas amargas' de las que habla el Pentateuco en la oblación denominada de los 'celos'. Cuando en el primitivo pueblo hebreo una mujer había tenido relaciones íntimas y secretas con un hombre diferente a su marido, o bien cuando un hombre atacado de celos, recelara de la fidelidad de su mujer, podía siempre probarse la inocencia de ésta sometién-dola a la presencia de Yavéh. El sacerdote desarrollaba todo un rito de oblación, quemando harina de cebada, y en donde la mujer acusada debía tomar de manos de éste las 'aguas amargas y funestas'. Se dice así¹⁰:

"Cuando le haga beber de las aguas, si la mujer está manchada y de hecho ha manchado a su marido, cuando entren en ella las aguas funestas, le serán amargas: se inflará su vientre, languidecerán sus caderas y será

¹⁰Números 5, 27-28.

mujer maldita en medio de su pueblo. Pero si la mujer no se ha manchado, sino que es pura, estará exenta de toda culpa y tendrá hijos."

Es bastante probable la relación de este pasaje con un refrán castellano que nos transmite desde el S. XVI A. Laguna, el comentarista de Dioscórides: a la hembra desamorada, a adelfa le sepa el agua¹¹.

Hernando de Soto(IV) convierte a la adelfa en imagen de la meretriz, aquella mujer de apariencia halagüeña, pero que destruye. Lo justifica diciendo que el bien es muy buscado y apetecido, y por ello forzosamente el mal había de entrar con disimulo y suavidad, porque de otro modo no fuera poderoso para engañar¹².

=====
(IV)

MERETRICUM FALLACIA
EL ENGAÑO EN LA MUGER



¹¹El refrán es recogido también por Covarrubias, S., Tesoro de la lengua castellana, p. 42.

¹²Soto, H., Emblemas moralizadas, p. 88-r.

De la Adelfa y de su rosa
 Es el engaño increíble,
 Que a la vista es apacible,
 Pero al gusto venenosa.
 Mas a qualquiera animal
 Que la come descuydado:
 Y esto en la muger he hallado
 Deshonesta y sensual.

=====

Talegón relaciona la adelfa con las Nereidas. Era el adorno predilecto de estas ninfas marinas; con sus flores, cuyo color rojo era de especial agrado de Galatea, adornaban las finas telas de su voluptuoso traje. Esta oceánida era la encargada de ir a buscar las flores de la adelfa, empleando en ello la mañana, siempre huyendo de la inoportuna persecución de Polifemo. Cuando en cierta ocasión el cíclope sorprende a Galatea con Atis, descargó sobre él una gran roca y lo aplastó. Galatea entonces, lo convirtió en río, que fertiliza las adelfas de sus orillas solitarias, mientras la infortunada Galatea, sin amante y sin flores, quedó para siempre en el palacio de su padre Océano¹³. En todo caso cabría establecer la relación de su nombre 'Nerium' con Nereo, por su carácter de planta húmeda, ya que Nereo, el Viejo del Mar, padre de las Nereidas.

En Italia, la adelfa es denominada comúnmente 'varita de San José', y es por esta razón por la que este santo suele llevarla como atributo, especialmente, señala D'Ancona, cuando se representan escenas de sus esponsales con María¹⁴.

¹³Talegón, J.G., Flora Bíblico-poética, p. 79-80. Ovidio, Metamorfosis XIII, 738 y ss., relata la historia de Galatea y no habla de las adelfas, más bien de las cañas (XIII, 891).

¹⁴D'Ancona, M. Levi., The Garden..., pp. 256-57.

Es también atributo de la Virgen María, sigue la profesora italiana, por ser planta que estimula la jovialidad y hace dulce el carácter, según había señalado Teofrasto, aunque advierte también que este simbolismo es a menudo confundido con los del jazmín y el mirto, plantas también tenidas por atributo mariano por su perfume.

ADORMIDERA
Papaver somniferum L.



La adormidera es una planta anual que, nacida en otoño, si el invierno no mata la joven plantita, o en primavera, florece y dura todo el verano. Es una planta muy ornamental. Su tallo puede alcanzar una altura de hasta metro y medio, y es hueco, fistuloso, con hojas grandes de un verde glauco, sin rabillo y abrazando el tallo por su base. Las flores son también grandes, con cuatro pétalos blancos, rosados, violados, etc., negruzcos en su base. El fruto es grueso, una capsula ovoidal, con una corona, bajo la cual se abren unos agujeros por los que escapan las semillas que no quedan depositadas en la base de la cápsula. Se cría en jardines, cultivada, en todo el continente euroasiático. La Península Ibérica tiene un clima muy apto para su desarrollo. Se cultiva a gran escala en Asia Menor y Persia.

Su característica más importante es el conjunto de substancias que produce, unos alcaloides, la morfina y la narcotina especialmente, base del opio, que es el jugo o látex cuajado que se extrae de las cápsulas inmaduras por medio de finos cortes¹.

El cultivo de la adormidera parece remontarse a dos mil años antes de nuestra era, según se ha podido demostrar en ciertos hallazgos de las habitaciones palustres. Seguramente se explotaría la semilla como producto alimenticio. Si la droga que Polidamna la egipcia había entregado a Helena, capaz de olvidar toda pesadumbre, era realmente el opio, como se supone, este fármaco habría llegado a Grecia hace 3000 años². Teofrasto habla ya específicamente de la extracción del opio, incluso de cierta droga que descubrió Trasias de Mantinea capaz de producir la muerte de forma fácil e

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, pp. 238 y ss.

²Homero, Odisea IV, 218-234.

indolora, en la que uno de sus componentes era el jugo de la adormidera³. Dioscórides por su lado, que denomina esta planta papáver doméstico, habla de sus especies y de cómo el agua del cocimiento de sus hojas y cabezuelas provoca el sueño, y mezcladas con miel y otras muchas sustancias, formando jarabe, resuelven los catarros y otras muchas dolencias, actuando sobretodo como analgésico. Describe con detalle el proceso de obtención y fabricación del opio⁴.

Los griegos representaron a Hypnos, el sueño, con la cabeza coronada de adormideras, o con adormideras en su mano. Representaron también, dice Gubernatis⁵, del mismo modo a Thanatos, la muerte, y a Nyx, la noche⁶. También Ceres tuvo como atributo la adormidera porque para olvidar su gran dolor tras el rapto de su hija Perséfone por Hades, se dormía comiendo hojas de esta planta. Virgilio llama a Ceres cereale papaver⁷. Se supuso incluso que Ceres fue la descubridora de esta planta en la isla de Mecona, cuyo nombre tomó, ya que la adormidera es llamada por los griegos mekon. Otra tradición, recogida por D'Ancona, hace suponer que el origen de la adormidera está en el desconsuelo de Venus a causa de la muerte de Adonis⁸. En todo caso Pausanias nos

³Teofrasto, Historia de las plantas IX, 8, 2; 16, 8.

⁴Dioscórides, Materia médica IV, 66; VI, 17.

⁵Gubernatis A., La Mythologie des plantes, pp. 283-84.

⁶Ovidio, Fasti IV, 661, presentará también a la noche coronada de adormideras: Interea placidam redimita papavere frontem / nox venit.

⁷Virgilio, Georgicas I, 212.

⁸D'Ancona, op. cit, p. 321.

habla de una Venus que tiene en una mano una manzana y en otra una adormidera⁹.

Por todo ello, la significación principal de la adormidera es el sueño, la noche. También es el olvido, la ignorancia y la indiferencia. Noche, Olvido de amor, Ignorancia..., son personificaciones alegóricas en las que Cesare Ripa coloca la adormidera como guirnalda que las corona. También posee dicha corona el Genio, según supo apreciar este erudito italiano en un relieve antiguo¹⁰. Otto van Veen(I), en su colección de emblemas horacianos, nos muestra una alegorización del sueño con una corona de cabezas de adormidera. El emblema, que lleva por mote Varia senectae bona, alude a las ventajas de la senectud. Muestra a un anciano protegido por el Tiempo, que aparta de él al Sueño, el Gusto y la Liviandad, mientras le acerca la Prudencia, Templanza y otras virtudes¹¹. Este mismo autor presenta un emblema sobre el ocio y el descanso mediante un estípite animado de término con los brazos cruzados, teniendo a cada lado una cabeza de adormidera, alusiva al sueño necesario en todo descanso. Su mote es otiosum terminum odi¹².

=====

(I)

VARIA SENECTAE BONA

⁹Pausanias, Descripción de Grecia II.

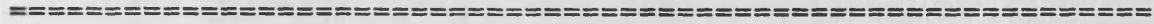
¹⁰Ripa, C., Iconologia t.I, pp. 456 y 503; t. II, pp. 133, 145 y 155.

¹¹Veen, O., Quinti Horatii..., p. 163. En edición de Santiago Sebastián, n. 91.

¹²Veen, O., Emblemata sive..., emb. 177, p. 20.



Con el tiempo van huyendo
El sueño, luxuria, y juego,
Porque al paso que saliendo
Van las canas, ellos luego
Al mismo se van corriendo.
Y en lugar de aquestos daños,
Trae el tiempo desengaños,
Con la prudencia, y templança,
Y su maldicion le alcança
Al que es niño de cien años.



F. Schoonhovius(II) presentó un emblema sobre la figura de Baco, llevando en su mano derecha una férula y en su izquierda un manojo de adormideras. Se trataba del castigo y

del sueño, como necesidades para el que abusaba del vino embriagándose¹³.

(II)

IN STATUAM BACCHI



Cur ferulam Bacchus manibus gerit atque papaver?
Dic mihi cur veteres haec voluere Patres?
Scilicet ut vino plenus, det corpora somno,
Postridie poenas se meruisse sciat.

Teofrasto habló ya de venenos hechos con adormidera. Virgilio así también se referirá al sueño mortal de la

¹³Schoonhovius, F., Emblemata, emb. XI, p. 34.

adormidera¹⁴, con lo que ésta pasa también a tener relación con el tema de la muerte.

El sueño ocupa un lugar intermedio entre la vida y la muerte. El sueño está cercano a la muerte. Esto por lo menos debemos deducir de una de las empresas de C. Paradin(III). Está basada en una historia, atribuida por los antiguos al rey etrusco-romano Tarquinio el Soberbio¹⁵. Se cuenta que este rey transmitió un mensaje cifrado a su hijo Sexto Tarquinio para aniquilar a la vecina Gabies, en donde Sexto, conforme a un plan astuto, se había erigido como líder simulando estar en desacuerdo con el gobierno tiránico de su padre en Roma. Tarquinio no pasó mensaje verbal alguno a su hijo, sino que se limitó a cortar con su cayado en el jardín, ante un confundido mensajero enviado desde Gabies, las adormideras más sobresalientes. Sexto entendió perfectamente lo que su padre le pedía y se dispuso a matar a los prohombres más sobresalientes de la ciudad enemiga de Roma¹⁶. Camerarius(IV) repetirá también el emblema¹⁷. El descuido de estos hombres, sumidos en el sueño del engaño, les causó la destrucción.

¹⁴Virgilio, Georgicas I, 78: urunt Letheo perfusa papavera somno; IV, 545: Inferias orphaei lethea papavera mittes.

¹⁵Tito Livio, Ab Urbe Condita LIV. Valerio Máximo, Factorum et dictorum memorabilium VII, 2.

¹⁶Paradin, C., Symbola Heroica, p. 154.

¹⁷Camerarius, J., Symbolorum et... I, LXXVI, p. 152. Esta anécdota es la misma narrada por Heródoto y atribuida a Periandro, tirano de Corinto, cuando le consultó Trasibulo, tirano de Mileto. volverá a repetirse en la Edad Media con Ramiro II 'el Monje' de Aragón, que antes de hacer decapitar a los grandes del reino, formando con sus cabezas la famosa 'campana de Huesca', pidió consejo al abad de su antiguo convento. Este se dirigió al huerto y comenzó a cortar en silencio las cabezas de las plantas.

(III)

AEQUARI PAVET ALTA MINOR



Tarquinius Superbus, clam, & occulte voluntatem suam absenti filio significare cupiens, nec satis tutum ratus consilium aperire nobili quem miserat filius, eundem in hortum suum obambulatum abduxit, ubi singula quae occurrebant, papaveris altiora capita bacillo detruncabat: hoc facto nimirum intellexit filius, omnino patri placere, ut proceres, praecipuique Gabianorum (super quibus cum patre consultabat, & inter quos astu non mediocrem iam auctoritatem obtinuerat) corriperentur, extremoque supplicio afficerentur. Atque hoc

inuolucro sanguinariam sententiam figuravit filio Tarquinius, quasi censeret (quantum coniectare licet) Principem ad parandam, ac sedandam patriam, etiam subditorum potentiss. quosque sibi obsecundantes reddere debere.

=====
 (IV)

AEQUARI PAVET ALTA MINOR



Quid sibi Tarquinius? Cur summa papavera frangit:
 Sors quia sic plebem terret, iniqua Patrum.

=====
 Esteban, rey de Polonia, tuvo una empresa que constaba de cinco cabezas de adormidera atadas en ramillete, bajo una corona real, como nos muestra Neugebauer(V). Su mote era Non per dormire, y aludía a la vigilancia y cuidado en el que debe permanecer el príncipe con sus súbditos¹⁸.

¹⁸Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum, p. 227.

=====

(V)

NON PER DORMIRE

Quinque papauerum capita inferius colligata, & super ea corona clausa tali cum noemate: NON PER DORMIRE. Symboli interpres est Poetarum Graecorum princeps: (...) Turpe enim est, Principem, cui populi subiecti sunt, quemque publicae salutis dies noctesque satagere decet, noctes dormitando traducere toras. Hinc ne expecta, inquit Rom. historiographus: nil agenti in sinum de coelo deuoluturam victoriam aut fortunam esse.

=====

Un testimonio más evidente acerca del parentesco del sueño con la muerte, de su hermandad, nos lo ofrece Veen en un emblema que lleva por mote Additur et oculis clausis. Presenta el emblema un estípite de término cuya cabeza es una calavera, entre dos cápsulas de adormidera¹⁹.

Otro aspecto importante del papaver es la cantidad de semillas que encierra su cápsula, lo cual da pie para significar la fertilidad. Ovidio ya lo reconoce²⁰. También Giraldi, a mediados del S. XVI, habla de esta particularidad, así como que, por el orden en que están distribuidos los granos, será también símbolo de la ciudad²¹.

¹⁹Veen, O., Emblemata sive..., emb. 91, p. 11.

²⁰Ovidio, Metamorfosis XI, 605: "Ante las puertas del antro, adormideras fecundas florecen."

²¹Giraldi, Lilio Gregorio, Pythagorae simbola..., p. 468. Esto es también recogido por Covarrubias, S., Tesoro de la lengua castellana, p. 44.

AJENJO
Artemisia absinthium L.



El ajenjo es una hierba que se seca en invierno y brota de nuevo, llegado el buen tiempo, echando unos vástagos de dos a cuatro palmos de altura de color blanquecino, por el vello que recubre tallo y hojas. Los tallos se endurecen mucho, no así las ramas, que son más flexibles. Las hojas están muy divididas en segmentos y subdivididas en otros. Las flores se agrupan en forma de cabezuelas hemisféricas de color amarillo, muy pequeñas. Cabizbajas, estas cabezuelas forman en conjunto grandes panículas en el extremo del tallo. Es muy aromática, y sus cabezuelas tienen un intenso sabor amargo y persistente. Esta es su principal característica. Con el ajenjo se prepara el Wermut, nombre de esta planta en alemán¹.

Teofrasto se refirió al ajenjo como planta amarga que no es comida por las ovejas, excepto en el Ponto². Claudio Eliano añade que las ovejas del Ponto son capaces de engordar con el ajenjo más amargo³. Plinio se hace eco también de esto mismo, interpretando que el ajenjo pónico es dulce, cuando el de otras partes es amargo⁴. Dioscórides cita también como el mejor, el ajenjo del Ponto y del monte Tauro, en Capadocia. De virtud caliente, sirve para la digestión y purga los humores coléricos del estómago. Como curiosidad, escribe también el padre de la farmacopea, que preserva de la polilla las prendas guardadas con una rama de esta planta, así como que, si se diluye en la tinta con que se

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, pp. 819 y ss.

²Teofrasto, Historia de las plantas IX, 17, 4.

³Eliano cita a propósito a Alejandro de Mindio como autor de tal aseveración, en Historia de los animales V, 27.

⁴Plinio, Historia natural XXVII, 7.

escribe, hace que los ratones nunca roan los libros⁵. San Isidoro se limitó también a señalar el del Ponto como el mejor ajenjo⁶. Añade también Font Quer que algún tipo de ajenjo fue ya utilizado por los egipcios, unos dieciséis siglos antes de Dioscórides, según algunas recetas del papiro de Ebers.

J. Camerarius(I) presenta un emblema cuyo cuerpo está constituido por unas ovejas pastando en una mata de ajenjo. Se ha servido de las fuentes antiguas que hemos mencionado para explicar que la fuerza de la costumbre es la misma fuerza de la naturaleza; si estas cabras pastan en el ajenjo, es porque lo tienen ya asumido como costumbre y les resulta saludable⁷.

=====

(I)

DULCESSIT AMARUM



⁵Dioscórides, Materia médica III, 24.

⁶Isidoro, Etimologías XVII, 9, 60.

⁷Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXXXI, p. 162.

**Felle carent Pontipecudes absynthia pastae.
Ferre mala assuetas non malè ferre solet.**

=====

Sin duda la cualidad sobre la que se basa la significación del ajenjo es su sabor amargo. La Biblia utiliza el nombre de esta planta como algo desagradable, asociado al de veneno: "No haya entre vosotros raíz que eche veneno o ajenjo"⁸, refiriéndose a la falsa doctrina. El amargo recuerdo fue ya significado en el ajenjo por San Bernardino de Siena, según D'Ancona⁹. Significando la pena o aflicción es citada esta hierba en un poema del S. XV¹⁰, del mismo modo que Petrarca dirá¹¹:

"Siempre llorar es mi mayor deleite,
dolor la risa, el alimento ajenjo y tósigo."

Este mismo pasaje es citado por Cesare Ripa para expresar el temperamento melancólico de la alegorización del 'Suspiro', que va coronado con ajenjo. Del mismo modo ocurre con la alegorización de 'Afán', que lleva ajenjo en sus manos como signo de la amargura, del dolor, ya que el afán es "una clase de disgusto y melancolía que cierra el camino del corazón a toda suerte de consuelos y dulzuras"¹².

⁸Deuteronomio 29, 17.

⁹Bernardino de Siena, De Beata Virgine, en Opera Omnia VI, art. 3, c. 1. Cit. de D'Ancona, p. 413.

¹⁰Analecta XXI, p. 156, estr. 1:

Doloris in absynthium
Commutans mel venerium.

¹¹Petrarca, F., Sonetos, 226.

¹²Ripa, C., Iconologia, t. II, p. 345; t. I, p. 71.

Uno de los jeroglíficos de Pierio Valeriano, con el fin de representar el infortunio que vuelve dolorosa y amarga la vida dulce y tranquila, figuró un panal de miel encima del cual crece una rama de ajenjo¹³. Este mismo jeroglífico será utilizado por Ripa para la personificación de la 'Amargura', porque "cuando nos hallamos en los momentos más felices de nuestra vida, es también cuando mayor peligro corremos frente a los desastres de la Fortuna"¹⁴. Daniel Heinsius(II) incorporará esta imagen a sus emblemas de amor. Con el mote De douceur amertume, presenta una colmena encima de la cual crece una rama de ajenjo, sin duda refiriéndose al lado doloroso que presenta también el amor¹⁵.

=====

(II)

DE DOUCEUR AMERTUME

Vidisti alveolis si forte absynthia nasci,
Sic specie dulci torquet amarus amore.

=====

Valeriano seguirá poniendo en paralelo el ajenjo con la miel. Para este erudito italiano el ajenjo es también signo de reprensión útil a la juventud. La reprimenda es siempre desagradable, como el ajenjo, que purga la cólera del estómago, mientras que la miel la acrecienta. Las cosas dulces,

¹³Valeriano, P., Hieroglyphica, l. XXVI, p. 332.

¹⁴Ripa, C., Iconologia, t. I, p. 80.

¹⁵Heinsius, D., Afbeelding van Minne, emb. 13.

como la adulación, hacen caer al hombre en malas disposiciones. Capaccio, como es su costumbre, recogerá el concepto¹⁶. También aquí Cesare Ripa se aprovecha de la imagen, que aplicará a la alegoría 'Reprensión provechosa', que va coronada de ajeno y, además, lleva un haz de dicha hierba en su mano izquierda¹⁷.

El hecho de ser el ajeno una planta digestiva, y que antiguamente se daba a beber a los antiguos atletas de las Olimpíadas, sigue Valeriano, es por lo que es considerado signo de salubridad, o de sanidad.

La muerte amarga es significada también con el ajeno, si seguimos a Petrarca¹⁸:

"Sila, Mario, Nerón, Mecencio y Gayo,
fiebre y dolores hacen que parezca
más amarga la muerte que el ajeno."

¹⁶Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXXXVI, p. 139-v.

¹⁷Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LVIII, p. 759. Ripa, C., Iconologia, pp. 263-65.

¹⁸Petrarca, F., Triunfos, Triunfo de la muerte II, 43-45.

ALAMO

Populus alba L.

Populus nigra L.

Populus tremula L.



Los alamos, en sus variedades blanca, negra y trémula, son árboles cuyas hojas nacen en primavera. La variedad negra consta de hojas anchas en su base, y se unen en pezón queriendo formar una cuña, para volverse a estrechar poco a poco hacia lo alto, originándose una punta muy angosta. Las hojas del álamo blanco son blanquecinas en el haz y más oscuras por el envés, más recortadas, grandes y sin agruparse en pezón. En la variedad negra, en el punto de arranque de los pezones foliares, se produce cierto humor viscoso que se pega a los dedos cuando se toca. Las flores son muy pequeñas, reunidas en gatillos, y sobre árboles diferentes machos y hembras. Las hojas tienen sabor herbáceo un poco acerbo, ligeramente amargo¹.

Teofrasto diferenció ya estas tres especies de álamo: el blanco, el negro y el temblón. Advierte su crecimiento rápido, y piensa que no tiene fruto ni flor². Tal particularidad hizo que este árbol fuese tenido por religioso, por lo menos de ello se haría eco, durante el Renacimiento, Pierio Valeriano³. G.C. Capaccio interpretará el hecho como signo de castidad.

Según las leyendas griegas, Leuce, 'la Blanca', es una ninfa a quien Hades, enamorado de ella, raptó y se la llevó a los Infiernos. Pero Leuce no era inmortal; al llegar su hora murió, y Hades, para eternizarla, la transformó en un álamo blanco, que se alzaba en los Campos Elíseos. El álamo blanco es también un árbol dedicado a Hércules⁴. Cuando

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, pp. 113 y ss.

²Teofrasto, Historia del las plantas III, XIV, 2.

³Valeriano, P., Hyeroglyphica, l. LII, p. 691.

⁴Virgilio, Eglogas VII, 61; Georgicas II, 66.

Heracles baja al Hades, se ciñe una corona con ramas de este álamo. La cara de las hojas vueltas hacia él queda clara, el lado vuelto hacia el exterior toma el color sombrío del humo. De esta particularidad procede el color de sus hojas, y en esta diferencia se funda la semiología del álamo. Es la dualidad de todo ser. San Isidoro interpreta estos colores como el día y la noche, componentes de la unidad básica del ciclo temporal. Dijo así el arzobispo sevillano⁵:

"El álamo (populus) tiene tal nombre porque a sus pies nace una gran cantidad de retoños. Los hay de dos clases, una que es blanca, y la otra negra. El álamo blanco se llama así por que sus hojas son blancas por una cara y verdes por la otra. Son bicolores, como representando el día y la noche, el momento en que nace el sol y su ocaso. Los que nacen en las proximidades del río Po proporcionan resina, lo mismo -según dicen algunos- que los que se crían en los confines de Siria."

Esta significación de las hojas del álamo blanco será recogida por Vincenzo Cartari, y por Pierio Valeriano durante el Renacimiento⁶. Alciato(I) hará lo mismo en el emblema correspondiente al álamo blanco, de su serie de árboles⁷.

=====

(1)

POPVLVS ALBA

**Herculeos crines bicolor quod populus ornet.
Temporis alternat noxque diesque vices.**

⁵Isidoro, Etimologías XVII, 7, 45.

⁶Cartari, V., Imagini... p. 350. Valeriano, loc. cit.. Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXXVII, p. 133-r.

⁷Alciato, Emblemas, emb. CCXI, p. 252.



Como el álamo bicolor adorna los cabellos de Hércules, el día y la noche alternan en la sucesión del tiempo.

=====

Un emblema que nos muestra Salomón Neugebauer(II), presenta un chopo con el mote Audaces fortuna iuvat, en donde el ciclo temporal expresado en las hojas de este árbol se interpreta como el tiempo de la 'ocasión', el momento en el que actúa la fortuna y ayuda al hombre arriesgado.

=====

(II)

AVDACES FORTVNA IVVAT

Populus in meditullio posita cum hemistichio: AVDACES FORTVNA IVVAT. Per populum arborem aquaticam depingit Selandiae & Hollandiae populum undique cinctum aquis, cuius studium & favor animum atque calcar Principi addit ad vindicandam libertatem, quod conatus ipsius satis declaravit.

Populus arbor fuit antiquis hieroglyphicum temporis, ideo, quod ea arbor sit bicoloribus foliis praedita, quae praecipuas temporis partes diem ac noctem repraesentare vi-

⁸Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum p. 391.

dentur.

=====

La madera de álamo blanco es la única que está permitido utilizar en los sacrificios ofrecidos a Zeus. Una leyenda de Olimpia contaba que Hércules, a su regreso, había traído del Hades este árbol, en su corona, de la que había plantado vástagos en las riberas del río Aqueronte, especie que se multiplicó mucho.

Las Helíadas, hermanas de Faetón, cuando su hermano fue alcanzado por el rayo de Zeus y cayó en el río Erídano, lo lloraron habiéndose acercado a los márgenes de este río y fueron transformadas en álamos, el álamo negro. Sus lágrimas darían origen a gotas de ámbar⁹. También se cuenta que esta metamorfosis fue un castigo por haber dado a su hermano Faetón el carro y los caballos del Sol sin permiso de Helio, provocando con ello catástrofes. El álamo negro, según Gubernatis, estuvo consagrado a la diosa Proserpina¹⁰.

D'Ancona afirma que tanto la leyenda de Hércules, como la de las Helíades serán aplicadas, por el cristianismo, a Cristo. Por las connotaciones de lamento en el mito de Faetón se alude a la Pasión de Cristo, mientras que la bajada de Hércules al Hades recuerda la Salvación. Rabano Mauro¹¹, en el pasaje de Joel "... y sus ramas han quedado blancas"¹², por donde entiende que se trata del álamo

⁹Ovidio, Metamorfosis II, 340-366

¹⁰Gubernatis, A., La Mythologie des plantes, p. 286.

¹¹Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 519.

¹²Joel 1, 7.

blanco, lo propone aquí con el simbolismo de la pureza, de castidad. Este mismo sabio medieval interpretará la inmortalidad en el álamo a partir de un pasaje de Oseas, donde el profeta lamenta la paganización ocasionada en el pueblo de Israel¹³:

"En las cimas de los montes sacrifican,
en las colinas queman incienso,
bajo la encina, el chopo o el terebinto,
¡que tan buena es su sombra!"

El álamo negro posee connotaciones funerarias, en el punto que Plinio afirma que los cuerpos de los difuntos eran cubiertos con ramas de chopo¹⁴. Los mancebos vencedores de Rodas se coronaban de álamo -según afirmó Pierio Valeriano, y que también recoge Sebastián de Covarrubias¹⁵-, cuando se celebraban los juegos fúnebres, los juegos de Thepolemo, hijo de Hércules a quien Sarpedón, hijo de Júpiter, mató en el cerco de Troya, a donde había ido en ayuda de los griegos. El álamo, como árbol funerario, simboliza, dice Chevalier, las fuerzas regresivas de la naturaleza, el recuerdo más que la esperanza, el tiempo pasado más que el porvenir de los renacimientos¹⁶.

Plinio cita también la imagen de las vides que crecen sobre los álamos¹⁷, siendo por ello figura de la unión

¹³Oseas 4, 13.

¹⁴Plinio, Historia Natural XXXV, 13.

¹⁵Covarrubias, S., Tesoro de la lengua castellana, p. 63.

¹⁶Chevalier, J., Diccionario de los símbolos, p. 69.

¹⁷Plinio, Historia natural XIV, 3.

matrimonial. No obstante, a lo largo de la historia, tal imagen suale más bien estar acomodada al olmo, no al chopo.

ALBAHACA
Ocimum basilicum L.



Es la albahaca una hierba anual de 1 a 3 palmos de altura, muy ramosa. Tiene las hojas con la lámina aovada, de tres a cinco cm. de largo, enteras o con algún que otro diente apenas insinuado. Las flores se disponen en largos ramilletes terminales de numerosas rodajuelas superpuestas de seis flores cada una. En la cara inferior de la hoja, se pueden distinguir unos hoyuelos, en cada uno de los cuales se forma una gotita de esencia. La albahaca exhala un delicado olor.

En la Grecia antigua, la albahaca era muy conocida. Teofrasto la cita frecuentemente, y destaca de ella su tallo y raíz leñosos, así como las peculiaridades de su riego, como secreto para el desarrollo y crecimiento¹. Dioscórides cifra sus propiedades medicinales básicamente como diurético, favorecedoras de la secreción láctea en las mujeres, así como eficaz antídoto contra las picaduras del alacrán². Más adelante, Plinio explica que se siembra la albahaca con maldiciones, y que con ellas se crían muy viciosas. También dice que esta planta no quiere ser tocada por el hierro. Esto es tomado por Picinelli como fuente de una empresa, A probris felicius, que da idea de hombre apostólico, que se fortalece a través de los insultos y las injurias de los enemigos³.

El el S. XVII se le tiene aprecio, ante todo, por su perfume, muy penetrante. Andrés Laguna, comentarista de Dioscórides se extraña de que ninguno de los autores antiguos reparase en esta característica: "no puedo dejar de maravillarme cuando veo que ni Dioscórides, ni los otros

¹Teofrasto, Historia de las plantas VII, 2, 7; 5, 2.

²Dioscórides, Materia médica II, c. 130.

³Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 4, n. 8, p. 475.

hicieron alguna mención del suavísimo olor que derrama de sí la albahaca, siendo la principal gracia de ella"⁴. La cerámica de Manises llegó incluso a difundir un aparatoso floreiro, el 'alfabeguer', destinado a los ramos de esta planta, la cual no deja de tener connotaciones eróticas y misteriosas. Covarrubias señaló que el verbo árabe veheca, del cual proceden las formas respectivas en castellano y catalán, significa "penetrar el cerebro con suave olor"⁵. Picinelli da también noticia de una empresa que se basa en esta cualidad: Mentis nubila pellit, siendo por ello imagen de la infusión del Espíritu Santo en el alma⁶. Antonio Mizaldo llegó incluso a decir que de oler de forma abusiva la albahaca se producen en el cerebro escorpiones, ocasionando más tarde la muerte⁷.

El mismo Sebastián de Covarrubias(I) presenta una empresa con la albahaca, en la que advierte sobre la conveniencia de que las mujeres sean bien tratadas por sus maridos. A la albahaca hay que acariciar para percibir el suave olor; si se la machaca entre las manos el olor es mucho más fuerte y aspirado engendra escorpiones. Tampoco es la albahaca amiga del hierro. Significa todo esto que a las mujeres se ha de dar buen trato⁸. En el Tesoro de la Lengua castellana, del mismo autor que acabamos de citar, el concepto es también extensivo a los criados y a los vasallos respecto de sus señores: "Y como los vassallos bien tratados dan buen olor, hablando honrosamente de sus señores, y maltratados se

⁴Laguna, A., en Dioscórides, loc. cit.

⁵Covarrubias, S., Tesoro..., pp. 65-66.

⁶Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 4, n. 7, p. 475.

⁷Mizaldo, A., Memorabilium aliquot... I, 2.

⁸Covarrubias, S., Emblemas morales I, emb. 53.

convierten en escorpiones, a los cuales se parecen en las lenguas, diciendo y hablando mal. Y lo mismo es de las mugeres respecto de sus maridos."

=====

(I)

TOCADA Y NO AHAXADA



Carne de carne y hueso de los huesos,
Es la muger, de su legal marido,
Y no siendo tan grandes sus excessos,
Que le obliguen a ser descomedido:
No mezcle las puñadas, con los besos,
Ni el talamo ensangriento, en que ha dormido
Tratada con blandura, ella se aplaca.
Y dà el suave olor de la albahaca.

=====

El mismo concepto, aunque tomado de fuente diferente, es expuesto por J. Camerarius(II). Las hojas de albahaca perfuman suavemente cuando son tocadas, pero cuando de las oprime entre los dedos, no sólo dan un olor más desagradable, sino que también engendran escorpiones. Así deban ser

los modales de los hombres: con la clemencia se consigue lo que no hace la vehemencia⁹.

=====
(II)

QUO MOLLIUS EO SUAVIUS



Officium ut faciat, nimis, ò Rex, ne preme plebem,
Suavius ut spirent, Ocyma ne terito.

=====

⁹Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXXXIII, p. 166. cita a Agostino Giustiniani, Annali della Republica de Genova VI. Vid. también Picinelli, Mondo Simbolico X, c. 4, n. 6, p. 475.

ALMENDRO
Prunus amygdalus, Stokes



En general, los almendros son árboles que no suelen rebasar los cinco metros de altura. Su corteza es rugosa y agrietada, salvo cuando son jóvenes. Pierden las hojas en invierno, pero el período de descanso es breve, y las yemas florales están ya formadas en otoño. Es de floración muy temprana. En las islas Baleares, por Navidad ya se ven almendros floridos, y en Enero o Febrero en muchas comarcas peninsulares. Las flores son blancas o rosadas, con el cáliz muy abierto y corto, sostenidas por un cabillo corto. Las hojas nacen bastante más tarde y tienen forma entre elíptica y lanceolada. Sazona sus frutos con mucha lentitud, pues necesita ocho meses. Hay dos variedades de almendro, según da las almendras dulces o amargas¹.

Se cuenta que Demofonte, hijo de Teseo, a su regreso de Troya, fue arrojado con algunas naves a las costas de Tracia. Allí lo acogió el rey del país, quien tenía una hija, Filis, que se enamoró del joven príncipe y se casó con él o, según versiones, se prometieron, pero él tuvo que hacer un viaje a Atenas. Pasó la fecha convenida para el regreso y Demofonte no volvía. En un día de desesperación Filis se ahorcó. Una versión cuenta que fue transformada en árbol, el almendro, que no tenía hojas. Demofonte volvió a Tracia cuando ya había muerto la joven y se enteró de su transformación. Entonces abrazó al estéril almendro y éste reverdeció, echando hojas. De ahí viene -se decía- el nombre griego de las hojas que, llamadas antes petala, fueron en lo sucesivo designadas philla. Otra versión sostenía que sobre la tumba de Filis habían plantado unos árboles que, en la estación de su muerte, perdían las hojas².

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, p. 346 y ss.

²Ovidio, Heroides II, 1-148; Remedia amoris, 598-608; Ars amatoria III, 37-38. Apolodoro, Epitome VI, 16. Higino, Fabulae, 59.

Camillo Camilli(I) nos comenta la empresa de Domenico Ammiani, que toma el mito de Filis y Demofonte para expresar el concepto del enamorado que sigue amando a su dama aún habiendo ella desaparecido, al modo con que Petrarca amó a Laura. Sobre un almendro, una filacteria expone el mote: Nec dum cessit amor³. Camerarius(II) insistirá también en el concepto⁴.

=====
(I)

NEC DVM CESSIT AMOR

Sotto la dura scorza
D'arbore mostrò fuore
Filli con più d'un fiore
La d'Amor uiua in lei celeste forza.
Cosi auuien, che souente
In generosa mente
Nobil fiamma si serba,
Ancor, se ben l'acerba
Falce di morte manda à terra il fiore,
La cui beltà destogli al petto amore.

=====
(II)

NEC DUM CESSAT AMOR

³Camilli, C., Imprese Illustri I, p. 44.

⁴Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XXXI, p. 61. Vid. también Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXIII, p. 128-r. Ferro, G., Teatro d'Imprese II, p. 469, ofrece además otro mote para el mismo concepto: Omnia non animum & pectore vel imo latet.



**Omnia cum rapiat mors, non extinguit amorem,
Quo divincta sibi est usque marita fides.**

=====

Una segunda leyenda, explicada por Pausanias, cuenta que Zeus tuvo un sueño durante el cual dejó caer en la tierra semen. Este semen engendró un ser hermafrodita: Adgistis. Los demás dioses se apoderaron de él, lo castraron, y del miembro viril nació un almendo. La hija del dios-río Sangario tomó una almendra del árbol, la depositó en su seno y quedó embarazada, dando a luz a un varón: Atis. Llegó el muchacho a ser tan hermoso que Agdistis se enamoró de él, y sus padres lo apartan llevándolo a Pesinunte, donde había de casarse con la hija del rey. A punto de casarse se presentó Agdistis, y Atis, al verlo, perdió la razón y se castró. El rey de Pesinunte hizo lo mismo. Agdistis obtuvo que el cuerpo de Atis, muerto a consecuencia de la herida, quedase incorruptible⁵.

⁵Pausanias, Descripción de Grecia VII, 17.

Otra versión de esta historia es que Zeus, enamorado de Cibeles, intentó en vano unirse a ella y, al no lograrlo depositó su semen encima de una roca. Así fue concebido Adgdistis, ser hermafrodito que Dionysos embriagó y castró. De la sangre brotó un granado, de cuyo fruto quedó encinta Nana, la hija de Sangario. Tal fue el origen de Atis, que Sangario ordenó fuera abandonado, el cual fue recogido por unos transeúntes y alimentado con 'leche de macho cabrío'. Como fuera que Agdistis y Cibeles se disputasen el joven, y que el rey de Pesinunte, Midas, lo destinase a su hija, Agdistis enloqueció a Atis y sus seguidores hasta el punto que éste se castró debajo de un pino y murió allí. Cibeles mandó enterrarlo en el lugar, y de la sangre manada brotaron violetas. La hija de Midas también se suicidó y de su sangre también brotaron violetas. Cibeles la enterró igualmente, y sobre su tumba creció un almendo de almendras amargas⁶.

Con todo este conjunto de leyendas podemos concluir, como también ha hecho d'Ancona, que el almendo aparece en contextos de desesperación y pena, y es por ello símbolo de la aflicción.

Es el almendo árbol que florece antes que ninguno, lo cual ya fue anotado por naturalistas antiguos, como Teofrasto y Plinio⁷. Por ser el árbol que primero florece, su imagen se prestó a diversidad de conceptos basados en esta cualidad. Ya en el profeta Jeremías se lee: "¿Qué ves Jeremías? dijo el Eterno. Una rama de almendo estoy viendo. Y me dijo el Eterno: bien has visto. Pues así yo me apresuro

⁶Arnobius, Disputationes adversus gentes, en Migne, P.L. V, 1097.

⁷Teofrasto, Historia de las plantas I, 9, 6. Plinio, Historia natural XXIII, 8.

a ejecutar mi palabra."⁸ San Isidoro subraya esta cualidad como la más destacada en el almendro⁹. Para el Abad Absalón, que escribió en el S. XII, la almendra es símbolo de la Virgen María, porque florece antes que cualquier otro árbol, y la Virgen María es excelente entre todos los demás santos porque se adelanta en sus virtudes, sus flores, que son también las virtudes de Cristo¹⁰. Por ser el primer árbol que florece, es también el almendro símbolo, según Rabano Mauro, de la Iglesia primitiva¹¹. C. Ripa pone una rama de almendro en manos de la 'Diligencia'¹².

Pierio Valeriano lo convierte en símbolo de la esperanza en su fecundidad, no sólo suya, también de los demás árboles¹³. Una empresa de Picinelli se refiere a la segura esperanza en la abundante cosecha, con la imagen del almendro florido y el mote Frumenta sequentur¹⁴. De tal modo, el mismo Picinelli y Giovanni Ferro, en esta misma línea dan cuenta de una empresa, Celeriter floreo, indicativa de la liberal y presta providencia de Dios¹⁵. Andrés Alciato(III) tiene al almendro, de flor temprana pero de fruto tardío, por imagen del niño prodigio, aquél que es capaz muy

⁸Jeremías 1, 11-12.

⁹Isidoro, Etimologías XVII, 7, 23.

¹⁰Absalón abad, Sermo XLIII in Assumptione, en Migne, P.L. CCXI, 246.

¹¹Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 514.

¹²Ripa, C., Iconología I, p. 283.

¹³Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LI, pp. 685-686.

¹⁴Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 18, n. 181, p. 431.

¹⁵Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 469. Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 18, n. 179, p. 431.

tempranamente de dar muestras de agudo ingenio, pero que llegado el tiempo, no ha madurado todavía¹⁶.

=====

(III)

AMYGDALVS



Cur properans foliis praemittis, amygdale, flores?
Odi pupillos praecocis ingenii.

¿Por qué echas, almendro, las flores antes que las hojas? Odio a los niños prodigio.

=====

Precisamente por ser el almendro el primero en florecer, está más expuesto a los rigores del invierno que todavía no se ha marchado. Una helada, un leve viento basta para derribar la flor y destruir, también prematuramente, toda esperanza. Es lo que viene a decir Hernando de Soto(IV): Sic

¹⁶Alciato, A., Emblemas, emb. CCVIII, p. 250.

dignitas formae perit, o también el inglés Henry Peacham(V), quien advierte sobre el peligro de los niños de desarrollo precoz y no preparados, por tanto, a la dureza de la vida¹⁷. Esta misma imagen también sirve para un concepto recogido por G. Ferro y por F. Picinelli: Con mio danno al fiorir m'affretto ogn'anno, referente a persona precipitada y desconsiderada en sus palabras¹⁸.

=====

(IV)

SIC DIGNITAS FORMAE PERIT



La flor del Almendro hermosa,
 Que brota temprana en el,
 Deshace el viento cruel,
 O la elada rigurosa.
 Tiene fin de aquesta suerte,
 La juventud y hermosura,
 Que con vegez poco dura,
 Con enfermedad o muerte.

¹⁷Soto, H., Emblemas Moralizadas, p. 82-r. Peacham, H., Minerva Britanna II, p. 159.

¹⁸Picinelli, F., Mundo Simbolico IX, c. 18, n. 180, p. 431.

=====

(V)

PRAECOCIA NON DIVTVRNA

While gentle Zephire, warmes the tender spring,
 And Flora glads all creatures at her sight:
 The Almond-trees, ere any leaues they bring,
 Vnfold their pride, their blossomes red and white:
 But withered soone, vnto the ground they fall,
 Or yeild their fruite, the least and last of all.

So many children in their tender years,
 Doe promise much by towardlines of wit,
 From such, yet seldome any fruite appeares:
 When as some plodder, that below doth sit,
 Of whome both frendes, and maister did dispaire,
 As hindmost hound doth soonest catch the Hare.

=====

El almendro es también para Valeriano emblema de la juventud, que es esperanza del tiempo que ha de llegar, y así será recogido por C. Ripa para la alegorización de este concepto¹⁹. Pero también lo es de la vejez, porque su flor es como las primeras canas que anuncian al hombre su ancianidad, según cita Pierio de San Eucherio, en tanto de un pasaje del rey Salomón: "florece el almendro, está grávida la langosta, y revienta la alcaparra; y es que el hombre se va a su eterna morada, y circulan por la calle los del duelo"²⁰.

Pero el simbolismo bíblico del almendro gravita fundamentalmente en torno a la rama de Aarón. Yavéh ordenó a

¹⁹Ripa, C., Iconología II, p. 11.

²⁰Eclesiastés 12, 5.

Moisés que fueran presentadas doce ramas, en representación de las doce tribus, para obrar con ellas una señal que legitimara el sacerdocio de Aarón, cuestionado por una rebeldía. La vara de Aarón, de la tribu de Leví, había retoñado al día siguiente y produjo almendras. Esta vara fue depositada en el Arca de la alianza para que quedara como testimonio contra los rebeldes²¹. Conviene señalar que para los hebreos el significado de 'rama' implica el término familia, al modo con que nosotros entendemos 'árbol genealógico', por eso el sacerdocio quedó para siempre asociado a los levitas, los hijos de la tribu de Leví.

Este hecho, al pasar al cristianismo es interpretado como signo de la Encarnación milagrosa de Cristo²². Algunos poemas bajomedievales equiparan la vara de Aarón con la de Jesé, el árbol genealógico de Cristo, del que por la Gracia de Dios, nacerá el Salvador²³:

Tu es enim virga Jesse
In qua Deus fecit esse
Aaron amygdalum
Mundi tollens scandalum.

Con vinculación directa con la vara de Aarón o no, la almendra viene a estar relacionada con este hecho de la Encarnación, cuya fiesta tiene lugar el 25 de Marzo, cuando las almendras ya están formadas en los árboles. San Alberto

²¹Números 17, 16-26.

²²Adán de San Víctor, Sequentiae III, en Migne, P.L. CXCVI, 1433.

²³Analecta, vol 32, p. 47, n. 27, estrofa 12. Cit. de Levi, p. 39.

Magno tiene una referencia directa del almendro con la Anunciación²⁴. He aquí también otro poema del S. XI²⁵:

Te, lignum vitae
Sancto rorante pneumate
parituram
divini
floris amygdalum
signavit Gabriel.

La emblemática ha hecho uso de la vara florida de Aarón dándole sólo el carácter originario de signo celeste o profético, como es el caso de Paradín(VI), o bien este mismo signo es interpretado como buena esperanza, según apunta J. Camerarius(VII)²⁶.

=====

(VI)

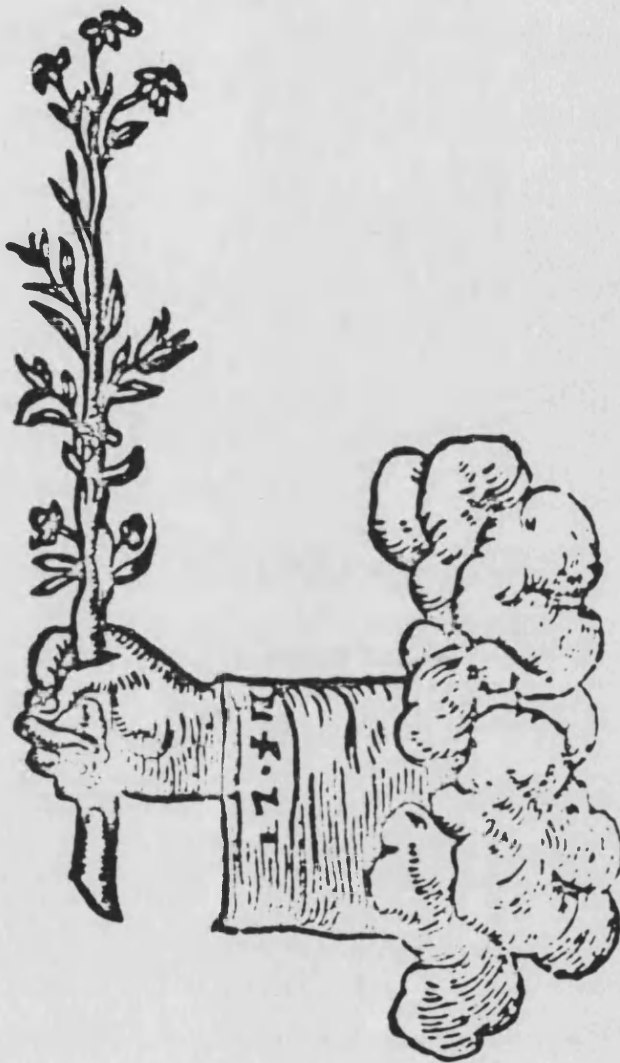
SEMINE AB AETHereo

Eadem terra que Core, Dathan, & Abiron factiosos, & Aaronici sacerdoti, diuinique ministerii perturbatores absorbuit, idipsum diuinitus in Leuitica tribu, ac non citra mysterium, comprobauit dum inter caeteras Israelitarum tribuum virgas in tabernaculo Domini erectas postridie vna Aaronica germinans, ac florida, nec non & amygdala proferens apparuit.

²⁴Alberto Magno, en Marracci, Polyanthea Mariana, p. 27: "Arbor gemmata conceptione; qui foliis dilatatis in amygdalum formati sunt".

²⁵Hermann von Reichenau, In Assumptione B. Mariae V, en Analecta, vol. 50, p. 314, n. 241, estrofa 3b.

²⁶Paradin, C., Symbola Heroica, p. 119. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LII, p. 104.



(VII)

INSPERATA FLORUIT

Floruit Aaroni vi numinis arida virga:
Me quoque florentem spex animosa facit.



=====

El almendo está también presente en la iconografía de San José. Una vara de almendo o cayado, que ha florecido en su extremo es atributo característico del padre putativo de Cristo. La inclusión de este elemento es un hecho propio de los últimos siglos de la Edad Media. Su origen está en los Evangelios apócrifos, unido al misterio de la Encarnación y desposorios de María con José. Cuando María llega a la edad de desposarse, y habiendo hecho voto de virginidad perpetua, los sacerdotes se reúnen para deliberar y piden a Dios que los ilumine ante un hecho como éste, no acostumbrado entre las mujeres hebreas. El oráculo divino se dejó sentir recordando las palabras de Isaías: "Brotará un tallo de la raíz de Jesé y se elevará una flor de su tronco. Sobre ella reposará el espíritu del Señor"²⁷. Son convocados los varones aptos para el matrimonio, no casados, cada uno con una vara, para que Dios obrase una señal portentosa designando al esposo que debería velar por ella. La vara de José germinó una flor y en su ápice se posó el espíritu de Dios en forma de

²⁷ Isaías 11, 1-2.

paloma²⁸. De estos apócrifos, la historia del florecimiento de la vara se recoge en la Leyenda Aurea²⁹. Según Talegón, y para ello cita a San Bernardo, María es la flor de Jesé, de la cual nacerá el fruto, que es el Salvador del mundo. Y debido probablemente al paralelismo de las historias de Aarón y de San José la tradición acuña el almendro como la vara florecida del esposo de María, que con veneración, dice este especialista en la flora poética de la Biblia, se conserva hoy en Nápoles³⁰.

Carlo Labia(VIII) pone en relación el almendro con Santa Marta, ya que ésta fue diligente en servir al Señor, enseñando a ser prestos y no tardos en el servicio del mismo: Floret prima omnium³¹.

=====

(VIII)

SOLICITA EST

Che Santa Marta non fù pigra, mà diligente nel farsi conoscere del suo Signore serua feruente, insegnando così à noi altri d'esser presti non tardi nel seruire il medemo.

=====

²⁸ Libro sobre la Natividad de María VII, 3-4. En el Protoevangelio de Santiago VIII y IX, la historia varía bastante y aquí no aparece la vara florecida, limitándose a señalar el detalle de la paloma.

²⁹ Santiago de la Vorágine, La Leyenda Aurea, cap. LI y ca. CXXXI.

³⁰ Talegón, J. G., Flora bíblico-poética, pp. 392-3.

³¹ Labia, C., Horto Simbolico..., p. 263.

Según Berchorius el almendro será indicativo de piedad, como la violeta de humildad, la rosa de caridad, o de la castidad en el lirio³². Picinelli da cuenta de una empresa, Edulcabitur, sobre la almendra amarga, alusiva a los dolores de la Pasión de Cristo³³. Y otra de las significaciones que da Valeriano es la continencia, porque esta virtud es dura y áspera al principio, pero una vez lograda es como el delicado y suave fruto que guarla la almendra en su interior.

Descubrir la almendra, comer la almendra, tiene por significación -dice Chevalier-, descubrir un secreto, participar de ese secreto³⁴. El secreto es como un tesoro que vive en la sombra y que conviene descubrir. La envoltura de la almendra se compara a un muro protector. En el S. XI, el venerable Hildeberto, propuso a la almendra como símbolo de la Trinidad porque se compone de tres partes: la corteza carnosa, la cáscara leñosa y el corazón, y para lo cual se basó en el salmo: "Gustad y ved qué bueno es el Señor"³⁵. Giulio C. Capaccio insiste también en que la almendra es imagen de los secretos de Dios, y Picinelli nos habla de una empresa, De forti dulcedo, referida a Santa Teresa, que supo sufrir el hierro y el fuego que le abrió la almendra de la contemplación divina³⁶. El cuerpo de los santos, dice también Chevalier, está a menudo envuelto dentro de una al-

³²Petrus Berchorius, Repertorium Morale, vol II, p. 63, col. 1.

³³Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 18, n. 177, p. 430.

³⁴Chevalier, J., Diccionario de los símbolos, p. 83.

³⁵Salmo 34, 9. Hildeberto, Sermones de Tempore, en Migne, P.L. CLXXI, 559.

³⁶Capaccio, G.C., Delle imprese... II, cap. LXXIII, p. 127-v. Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 18, n. 178, p. 431.

mendra, frecuentemente dividida en tres partes, expresando la Trinidad, o el haber entrado en el regazo de las tres personas divinas, a las cuales se unen por la visión beatífica. Así es como podrá entenderse la 'mandorla' que sive de trono y aureola de Cristo y de la Virgen durante el Románico.

ALTRAMUZ
Lupinus albus L.



H. A. RICHMOND

El altramuz es una leguminosa que se cría en las comarcas mediterráneas de la Península Ibérica. Es una planta poco ramificada, normalmente un solo tallo con hojas compuestas de varias hojuelas que salen de un mismo punto, y en número de cinco a siete. El fruto es semejante a las habas. Una vaina encierra cinco o seis semillas. Su principal característica es el sabor amargo.

Teofrasto aludió al carácter silvestre del altramuz, la más silvestre de las leguminosas, que tiene que ser sembrado, en caso de cultivarse, muy tempranamente: de la era a la siembra. Es también la que más resiste al agusanamiento¹. San Isidoro también advierte esto último, y lo explica atribuyéndolo a su sabor amargo². Dioscórides los considera eficaz remedio para sacar las lombrices del vientre³. Virgilio se refirió poéticamente a ellos resaltando su amargor, calificándolos por ello de tristes: Tristesque lupini⁴.

Scipione Bargagli(I) aprovecha esta creencia de que el sabor amargo preserva a los altramuces de ser roídos o comidos por los animales, para referirse a la honestidad de la mujer. Esta honestidad la asegura e impermeabiliza contra el fuego del amor ilícito: amarezza l'assicura⁵.

¹Teofrasto, Historia de las plantas III, 2, 1; VIII, 1, 3; 11, 2 y 6.

²Isidoro, Etimologías XVII, 4, 7.

³Dioscórides, Materia médica II, 101.

⁴Virgilio, Georgicas 1, 75.

⁵Bargagli, S., Dell'Imprese... III., p. 457-58. Vid. también Ferro, G., Teatro d'Imprese II, pp. 464-5; Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 23, n. 112, p. 490.

=====

(I)

AMARITUDINE TUTUM

Come il concetto suo meglio sprimente, ch'era di volver mostrare, l'honestità di quella donna conservarsi per modi, e portamenti solo acerbi, amari, e scortesi in amore: si come scriue Plinio auuenire della predetta pianta, la quale per la sua amaruggine, non è mangiata da niuna generazion d'animale.

=====

Los altramuces pierden su sabor amargo cuando se someten a remojo. Esto fue también motivo de empresa: Dulcescunt, que Picinelli la propone como imagen del trabajo que purga los pecados, o los consejos del hombre sabio, capaces de lavar o dar alegría al corazón endurecido en la pena⁶.

Pierio Valeriano apuntó que el altramuz es una planta que, al igual que el girasol, se vuelve hacia el sol, aunque esté nublado, y por ello sirve de reloj para el campesino⁷. Esta es la razón para que Cesare Ripa ponga una rama de altramuces en la 'Hora septima'⁸. Capaccio cita la empresa Si despicias aspicio, sobre el altramuz, y también el girasol, que sigue los movimientos del sol, escondido tras las nubes,

⁶Picinelli, F., Mondo simbolico X, c. 23, n. 114, p. 490. Ferro, G., Teatro d'Imprese II, p. 465.

⁷Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LVIII, p. 765.

⁸Ripa, C., Iconologia I, p. 489.

propia de un caballero que no siente correspondido su amor⁹. Sobre el mismo artificio, Picinelli da cuenta de la empresa Circummoveor tecum, para dar idea de hombre conformado a la divina disposición¹⁰.

El carácter asilvestrado del altramuz, hace que Valeriano lo aplique también a la alegorización del hombre capaz de valerse con su propia industria. Esto ha servido para una empresa que nos comunican Ferro y Picinelli: Ferax absque cultu¹¹. La misma cualidad sirve también a Ripa para colocarlo, junto con el haba, en manos de la 'Gratitud', ya que son productos que la tierra regala de forma espontánea, lo cual implica que debemos ser agradecidos y duplicar la buena fortuna de los que nos la propician¹².

Por último, el campo plantado de altramuces será imagen, según Picinelli, de los santos que padecen las amarguras de la austeridad, o también de la pasión de Cristo¹³.

⁹Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXI, p. 126-r.

¹⁰Picinelli, F., Mondo simbolico X, c. 23, n. 116, p. 491. Ferro, G., loc. cit.

¹¹Picinelli, F., Mondo simbolico X, c. 23, n. 113, p. 490. Ferro, G., Teatro d'Imprese II, p. 465.

¹²Ripa, C., Iconología I, p. 468.

¹³Picinelli, F., Mondo simbolico X, c. 23, n. 115, p. 490.

ANEMONA
Anemone nemorosa L.



La anémona forma un género de plantas dentro de las ranunculáceas. Las especies que mejor se ajustan a los caracteres que los poetas han dado a la anémona, son las que llamamos nemorosa y coronaria. Esta planta tiene una cepa o rizoma horizontal. De su extremo se alza un frágil vástago florífero de un palmo de altura, con una sola flor en su extremo y tres hojas bracteales salidas a un mismo nivel, profundamente segmentadas. Junto al vástago, y del extremo del rizoma, surge una hoja radical de largo y delgado rabillo dividida en tres gajos profundos. La flor está constituida por un número variable de sépalos, generalmente de cinco a ocho, de un color variable, desde el blanco al púrpura. De noche, o cuando el tiempo es malo, el cabillo floral suele arquearse y la flor pende de él boca abajo; y así también el fruto¹.

Anémona es un nombre griego que significa 'flor del viento', porque languidece pronto, y se estropea cuando es movida por el viento. Otra explicación consiste en que estas flores se abren gracias a la acción del viento². En la mitología clásica, la anémona es símbolo de dolor y de muerte. Adonis, según cuenta Ovidio³, muere víctima de los colmillos de un jabalí furioso, y Venus, afligida, habiendo llegado junto a su cadáver, vierte sobre la sangre un néctar; a este contacto, de la sangre nace una flor del mismo color. Pero la flor no se puede mantener por mucho tiempo, pues mal fijada y demasiado ligera, cae arrancada por aquél que le da su nombre: el viento. Según otra versión, la de Bión de Esmirna, las anémonas blancas salieron de las lágrimas de

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, p. 225.

²Picinelli, F., Mondo simbolico XI, c. 2, n. 16, p. 503.

³Ovidio, Metamorfosis X, 731-39.

Afrodita cuando lloró la muerte de Adonis, mientras que las rojas nacieron de la sangre de éste⁴. Chevalier ha manifestado que esta flor, nacida y arrebatada por el viento, evoca un amor sometido a los vaivenes inestables de las pasiones, a los caprichos de los vientos⁵.

Para el cristianismo, la anémona roja es asociada a la sangre de Cristo, a la Crucifixión. Es también, por la tripartición de las hojas, el símbolo de la Trinidad. Otro simbolismo será añadido durante el Renacimiento, por medio de Horapollo(I), y es que la flor de la anémona vive muy poco tiempo, por lo que es asociada a la brevedad terrena del dolor y la enfermedad⁶. Es por esto que Cesare Ripa coloca esta flor como atributo de la 'Enfermedad' y del 'Suspiro', cuando éste es causado por alguna enfermedad "porque dice Oro el Egipcio en sus Jeroglíficos que los antiguos simbolizaban las dolencias por medio de esta planta, que es de flor purpúrea y bella en grado sumo, pero en cambio de corta duración, tanto en lo que es la flor como en su mismo tallo"⁷.

=====

(I)

QUOMODO MORBUM SIGNIFICENT

⁴Bion de Esmirna, "Epitafio por Adonis" I, 66, en Poetae Bucolici et Didactici..., p. 70, cit. de Levi, p. 44.

⁵Chevalier, J., Diccionario de los símbolos, pp. 97-8.

⁶Horapollo, Hieroglyphica, p. 105.

⁷Ripa, C., Iconología I, p. 340; II, p. 345.

Flores autem anemones, morbum hominis significant.

Camerarius(II) la compara incluso a la brevedad de la misma vida⁸. Picinelli, en una empresa con mote Tenui discutitur aura, la refiere a la caducidad de la belleza terrena⁹.

(II)

BREVIS EST USUS



**Vita fugax, quam caussa levis tua stamina rumpit?
Pulsa levi statu sic Anemona cadit.**

⁸Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXIX, p. 138. Vid. también Picinelli, F., Mondo simbolico XI, c. 2, n. 17, p. 503; Gemüths-Vergnügung, emb. 14, p. 27.

⁹Picinelli, Mondo simbolico XI, c. 2, n. 16, p. 503.

Un carácter distinto tiene la anémona en otra empresa de Hoberg(III). Parte del hecho que el viento da vida y alimenta a la anémona, para ver en ello que la persecución, quizá la herejía protestante, lejos de perjudicar a la Iglesia, la fortalece¹⁰.

=====

(III)

ANEMONE



Es ist ja Gott noch Dichter auß erden
 Die Anemone trägt den nahmen von dem
 sich zwar davon bewegt, doch auch er nicht ^{weird} fündt.
 So weit die kirche steht bey Gott in schütz und
 ihr der verfolgung Nord mehr nützen ^{an den} muß als
 schaden.

¹⁰Hoberg, W.H.F., Lust-und arzeney-garten..., emb. 58.

Hay un Dios que hace justicia sobre la tierra.

El viento mueve y alimenta la anémona y le ha dado su nombre. Así la persecución del Norte puede ser más útil a la Iglesia que perjudicarla, ya que está bajo la protección y la Gracia de Dios.

=====

AZAFRAN
Crocus sativa L.



El azafrán es planta bulbosa, de bulbo sólido, es decir sin escamas o cascós, de tamaño algo mayor que una avellana, que se renueva todos los años sobre el del año anterior. Las flores surgen del bulbo y forman un largo tubo de unos 3 mm. de diámetro, que se abre en una flor en forma de embudo con pétalos de color entre lila y morado. Ésta es la rosa del azafrán, formada por seis piezas de figura elíptica, obtusas en el ápice y con numerosas venas de color más intenso. El tubo de la flor es también morado, empalideciendo paulatinamente hasta llegar al blanco en su base. En lo cóncavo de la flor se ven tres grandes estambres con las anteras de un amarillo intenso. Por dentro del tubo pasa el estilo, largo filamento cuyo ápice, amarilleando, se divide en tres hebras rojas, las briznas, que son la parte aprovechable de su cultivo¹.

El joven Crocus amó desesperadamente a la ninfa Smilax, pero este amor se frustró, ya que ella no correspondió, y ambos fueron transformados en plantas: el azafrán y la zarzaparrilla². Otra versión, procedente de Apolonio de Rodas, entiende que el azafrán estuvo originado a causa del líquido que rezumaba del hígado de Prometeo, cada vez que el águila lo devoraba, atado éste en una peña del Cáucaso³. Por otro lado, un lecho de jacintos y de rosas de azafrán dio la bienvenida a los amores de Zeus y Hera en el monte Gargaro⁴.

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, pp. 913 y ss.

²Smilax aspera L., en Font, op. cit., p. 907. Vid. Virgilio, Georgicas IV, 182; Ovidio, Metamorfosis IV, 283; Nonno de Panópolis, Dionisiacas XII, 86.

³Apolonios Rhodios, Scholia, lib. III. La cita procede de Pasquale, Coronae, p. 186; cit. de D'Ancona, p. 114.

⁴Homero, Ilíada XIV, 348.

El azafrán fue también considerado en la antigüedad como símbolo funerario, de acuerdo con Juvenal⁵:

Di, majorum umbris tenuem, et sine pondere terram,
spirantisque crocos, et in urna perpetuum ver.

El cristianismo tuvo presente esta planta, asociándosele diversos conceptos. El azafrán, debido a su color dorado, simboliza la Divina Sabiduría, según Alanus de Insulis⁶. Su palidez, inspiró también a San Bernardo de Claraval, que asocia la planta a la abstinencia de Jesucristo⁷. San Ildefonso, el arzobispo toledano del S. VII, sitúa el azafrán más en relación con la Virgen María, virgen áurea, ornada de santidad, y odorífera⁸. Para Rabano Mauro y para Honorio de Autun simbolizó a la Caridad y a los Mártires⁹. Para este último, además, a los Confesores¹⁰. Debido a que es del color del oro, se convierte en símbolo del don o donativo de la Caridad, y en ello coinciden Alcuino de York y Tomás del Císter¹¹. También según Tomás del Císter, el azafrán es imagen de los ángeles, criaturas que pertenecen

⁵Juvenal, Sátiras VII, 207-8.

⁶Alanus de Insulis, De B. Virgine..., en Alva y Astorga, vol. III, p. 568, col. 1B.

⁷Bernardo de Clairvaux, en Migne, P.L. CLXXXIV, 716.

⁸Ildefonso, Corona B. Virginis, en Alva y Astorga, Bibliotheca... vol III, p. 369, col. 2B.

⁹Rabano Mauro, De Universo, en Migne P.L. CXI, 527; Honorio de Autun, Sigillum B. Mariae, en Migne, P.L. CLXXII, 507.

¹⁰Honorio de Autun, Speculum Ecclesiae, en Migne, P.L. CLXXII, 1018.

¹¹Alcuino de York, Compendium in Canticum, en Migne, P.L. C, 653; Tomás del Císter, In Cantica Canticorum, en Migne, P.L. CCVI, 459.

al más alto de los órdenes de las beatitudes celestiales¹². Por último, entre los diversos gozos del Paraíso, San Agustín considera al azafrán junto con los lirios, rosas y otras flores¹³.

Teofrasto había dicho sobre esta planta que crece mejor donde la tierra es pisada, donde el bulbo se siente más oprimido: "Gusta de ser pisoteada y se desarrolla mejor si se aplasta la raíz bajo la tierra con la planta del pie; por esto presenta bellísimo aspecto a lo largo de los caminos y en las sendas trilladas."¹⁴ Plinio dijo lo mismo, y mantuvo que el azafrán se huelga de ser pisado y quebrantado, y por eso se hace bello junto a los caminos y fuentes¹⁵. Este hecho tendrá sus repercusiones en la emblemática. G. de la Perrière(I) aplica la imagen a advertir que el corazón humano, cuanto más oprimido, tanto más fuerte, y que la virtud florece en tiempos de adversidad¹⁶. J. Camerarius(II) vendrá a afirmar algo parecido, cuando entiende que la virtud se marchita cuando está sin adversarios ni contrastes¹⁷. Picinelli anotó también algunas empresas fundadas sobre esta particularidad del azafrán. Así, Calcata virescit, o Attritu melior, indicando que por medio de la mortificación, el alma crece en la virtud. Con Concultatum uberius o Pulcrchrior attrita resurgo -el mote de la empresa de Camerarius-, se

¹²Tomás del Císter, In Cantica Canticorum, en Migne, P.L. CCVI, 594.

¹³F. Clement, Carmina, p. 165, cit. de D'Ancona, p. 115.

¹⁴Teofrasto, Historia de las plantas VI, 6, 10.

¹⁵Plinio, Historia natural XXI, 6.

¹⁶La Perrière, G., Le Theatre..., emb. XCVII.

¹⁷Camerarius, J., Symbolorum... I, emb. LXXV, p. 150.

refiere a la Santa Iglesia, la cual se robustece con la persecución¹⁸. Para honrar la muerte de la esposa de Bernardino Rota, se recurrió también a este concepto inspirado en Teofrasto y Plinio, según nos comunica Petrasancta(III), con el mote Pereundo melior¹⁹.

=====
(I)

Tant plus des piedz le saffran est foulé,
Plus il florist, & croist abondamment.
Coeur vertueux tant plus est affolé,
Et plus resiste à tout encombrement.
Vertu se preuue en mal plus qu'aultrement,
Elle florist en temps d'adversité:
Si par malheur elle ha perpexité,
Lors elle fait plus forte resistance.
Tant plus l'homme est en douleur concité,
Plus ha besoing du pauois de Constance.

=====
(II)

PVLCHROR ATTRITA RESVRGO

Pulchrrior ut crescat, teritur Crocus: ô furor ingens
Laetior ut possis surgere, nolle premi.

¹⁸Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 38, n. 169 y 170, pp. 498-9.

¹⁹Petrasancta, S., De Symbolis..., lib. I, p. 68.



(III)

PEREVNDO MELIOR

Crocum item nusquam in coronis fuisse, fatetur idem Plinius; cum dicat ad theatra replenda vsurpari solitum, quoniam atteri & calcari gaudet. Teri exercitatione per theatra ingeniorum, haec Tractatio mea de Symbolis Heroïcis, peraequè gaudebit; coronae honorem vltrò aliis deferens, qui de eodem argumento scripserunt: lucro autem apponet, si attritu euadere melior potuerit.

La poca duración de la rosa del azafrán es también motivo para significar la vanidad de lo mundano, el carácter efímero de las cosas de la vida terrena, según una empresa que nos comunica también Picinelli: Laetitia nimia necat²⁰.

²⁰Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 38, n. 171, p. 499.

Hoberg(IV) sin embargo concede otro significado al azafrán, que se basa en su olor o agradable perfume, siendo por ello imagen de los que buscan a Dios y por ello desaparece toda amargura de su corazón²¹.

=====

(IV)

CROCUS AUSTRIACUS



Freuen, und frölich müssen seyn an dir;
 die nach dir fragen. v 6
 Der Saffran kochert aus des herzens trüerig-
 schwermütiges gebüt er ränigt u. erfreut:
 Also die, welche Gott andächtig stets nach-
 die können keine gall im herz und münd-
 fragen
 frag

²¹Hoberg, W.H.F., Lust und Arzeney-garten..., emb. 70.

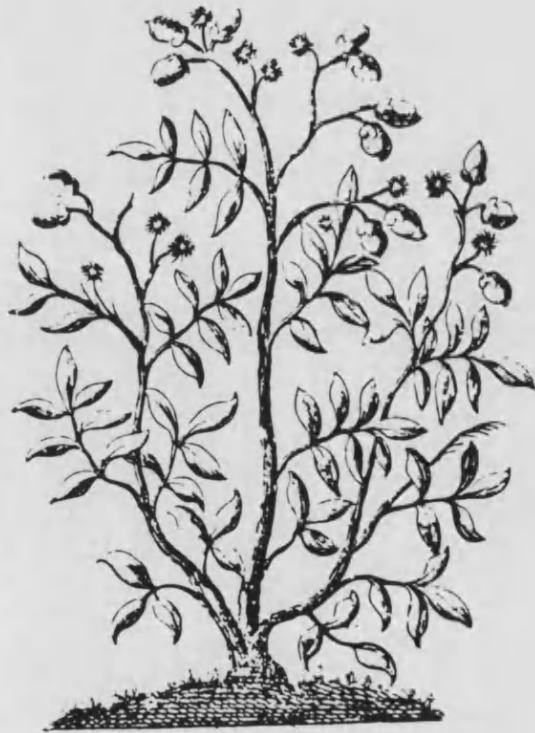
Alégrense y regocígenese en ti cuantos te buscan.

El azafrán consuela el corazón triste y purifica la sangre melancólica y regocija. Así los que siempre preguntan devotamente por Dios, no pueden llevar amargura ni en su corazón ni en su boca.

=====

BALSAMO

Balsamodendron Gileadense Kunt



El llamado vulgarmente Balsamo de la Meca es un arbusto parecido al citiso y al terebinto que no se da más que en el sur de Arabia, aunque también lo hay en el Valle del Jordán -en los alrededores de Jericó, en las orillas del Mar Muerto en Escitópolis y en la Decápolis de Galilea- y en Egipto, en la antigua Heliópolis. Se obtiene de él el bálsamo, una aceite fácilmente solidificable, que se recoge mediante incisiones hechas en la corteza.

La Biblia abunda en referencias y noticias sobre el bálsamo. Fue regalado a Salomón por la Reina de Saba. El historiador judío Flavio Josefo cuenta que cuando la Reina de Saba fue a ofrecer sus respetos a Salomón, uno de los presentes de más valor fue el bálsamo, cuyo importe ascendía a sumas inmensas, y que también le presentó pies de la planta del bálsamo para que se extendiera su vegetación¹. Fue estimado como el primata aroma de los tiempos bíblicos; es el que ocupó un preferente lugar sobre todos los demás, teniendo igual fortuna entre todos los pueblos de Oriente. En el culto fue componente del incienso aromático con que había de ungiarse el sacerdote y los vasos, y el perfume que había de quemarse, con incienso, en el Tabernáculo². La Biblia nos lo cita también como objeto de comercio en Tiro, como producto para embalsamar a los muertos, así como para el embellecimiento de las mujeres israelitas y persas³.

Las imágenes más brillantes que ofrece la Biblia en cuanto al bálsamo pertenecen al Cantar de los Cantares, en

¹Cit. de Talegón, J. G., pp. 441-442.

²Exodo 25, 6; 30, 24; 35, 8-28. I Crónicas 9, 29.

³Vid. menciones al bálsamo en Ezequiel 27, 22; II Crónicas 16, 14; Marcos 16, 1; Lucas, 23, 56 y 24,1; Juan 19, 40; Isaías 3, 24; Ester 2, 12.

donde se emplea tanto para ensalzar la hermosura del Esposo, como para figurar los amores de la Esposa⁴.

Los antiguos grecorromanos conceden importancia a esta planta, la cual no crece silvestre, sino cultivada en jardines⁵. Teofrasto localiza el bálsamo en el 'Valle de Siria', y sólo en dos jardines. Lo describe como un árbol semejante al granado y con frutos parejos al del terebinto en forma y color. Plinio en cambio lo hace natural y exclusivo de Judea, cultivado también en jardines reales, e incluso comenta que fue llevado a Roma donde lo lucían los emperadores Flavios, mas no lo hace árbol sino un arbusto que no pasa de los dos codos de altura. Ambos autores notifican también que se recoge la goma mediante entalladuras hechas en la corteza. Plinio insiste en que la incisión no debe profundizar más allá de ésta, puesto que el árbol es enemigo del hierro, excepto cuando es podado.

Dioscórides⁶ coincide con su contemporáneo Plinio al hacerlo también natural y exclusivo de la Judea, habla también de supreciado valor, puesto que se vende 'por doblado peso de plata'. Es por ello quizás que Dioscórides insista, como buen farmacopola, en describir los modos de diferenciar el puro del adulterado. A tenor de lo que comenta este sabio griego, se falsificaba no sólo el producto, sino también la planta; cuya simiente podía ser fácilmente confundida con una simiente que se obtenía de cierta planta originaria de la ciudad palestina y caravanera de Petra. También como

⁴Cantares 5, 1 y 13; 6, 2; 8, 14; 4, 10; 14, 16.

⁵Teofrasto, Historia de las plantas IX, 6. Plinio, Historia Natural XII, 25. Estrabón, Geografía XVI. Tácito, Historia V, 6.

⁶Dioscórides, Materia Médica I, 28.

Plinio, Dioscórides diferencia variedades y calidades de bálsamo. Describe las propiedades medicinales del bálsamo, las cuales se derivan no sólo del unguento, sino también del fruto y de su leña.

En la época moderna se admite por lo general que el bálsamo es una planta originaria también de Arabia: "Sábese de personas que han estado en Judea que al presente no nace ahí, antes dizen hállase en Menphis", comenta Francisco Hernández, el protomédico de Felipe II y traductor de Plinio⁷. Hasta fines del S. XVII se cultivó con gran interés en El Cairo, recibiendo su resina el nombre de 'bálsamo de El Cairo', pero donde nunca el árbol dejó de existir fue en Arabia, razón que justifica también la denominación de 'bálsamo de La Meca'. Con todo, debió ser muy escaso en Europa que, por otro lado, empezó a familiarizarse con bálsamos diferentes procedentes de América.

Joaquín Camerarius(I), presenta el árbol del bálsamo en uno de sus emblemas: Vulnere vulnera sano, al que un personaje con turbante está manipulando con un cuchillo. Citando a Próspero Alpino⁸, quien hubo ejercido la medicina en Egipto durante ocho años, Camerarius hace la planta originaria de Arabia, desde donde sería trasladada a Judea y a Egipto. El emblemista germano convierte el árbol del bálsamo en emblema de la mortificación generosa, y cita a propósito un versículo de la Epístola a los Colosenses: "Revestíos de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre,

⁷Hernández, F., en nota al loc. cit. de la Historia Natural de Plinio.

⁸Próspero Alpino, Dialogus de Balsamo; también De Plantis Aegypti, Venecia, 1592, cap. 24.

paciencia, soportandoos unos a otros..."⁹ Picinelli, con el mote Vulnus opem, el bálsamo con la herida es imagen de trabajo útil; con el mote In pretio lacrymae lo es de contemplativo o penitente, que con el rigor destila la verdadera virtud¹⁰. En parecido contexto habrá también que incluir el emblema Vulneror ut sanem, de la colección Gemüths¹¹.

=====

(I)

VULNERE VULNERA SANO



Dic Age cum proprio tua vulnera sanem,
Stipite cur hominum durior hostis homo es?

=====

⁹Colosenses III, 12. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XXXVI, p. 72.

¹⁰Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 5, n. 55 y 56, p. 413.

¹¹Gemüths-Vergnugung Emblematische, emb. 10, p. 4.

Picinelli nos presenta también, en Sponte fluens, melius y Utile finitimis, el unguento del bálsamo, con sus propiedades medicinales, como figura de la caridad o del beneficio conferido con prontitud espontánea¹².

Todavía incluso existió la creencia de que las serpientes quedan privadas de la cualidad venenosa cuando reposan bajo la sombra del bálsamo, lo cual será motivo de empresas. En primer lugar, Petrasancta(II) se basa en esta particularidad para hacer del bálsamo símbolo de la fragancia inmaculada de María, bajo cuyo amparo el cristiano queda preservado contra el pecado¹³. Por su parte también, Picinelli presenta una empresa, Aufert virtute venenum, sobre esta misma imagen del bálsamo que inactiva el veneno de la serpiente para referirlo a la compañía beneficiosa, aquélla que modifica las inclinaciones del pecador¹⁴.

=====
(II)

VENIO POSITVRA VENENVM

Imò quia eadem caelestis Virgo dicitur sicut balsamum odorem dedisse; & quia legi aliquando, ad balsami arbusculas viperam repere, libenterque ibi etiam nidulari; atque adeò virus, ope illius odorati germinis, vel minuere magnâ ex parte, vel ponere vniversum; idcircò Gulielmo Coëlmontio Parthenio sodali, Iureconsulto, & Amico, Symbolum obtuli, & in eo viperam, ad germen balsami euntem, cum hac Epigraphe; VENIO POSITVRA VENENVM. A serpente videlicet id veneficii habuimus omnes, vt nascamur fili irae, & genimina

¹²Picinelli, F., loc. cit., n. 58 y 60.

¹³Petrasancta, S., De Symbolis Heroicis lib. IX, pp. 405-7.

¹⁴Picinelli, F., loc. cit., n. 61.

viperarum. Sed congruè etiam accepimus illud caeleste consilium: Estote prudentes, sicut serpentes. Hanc se prudentiam sectari, proposito eo Symbolo, & ad Virginis Deiparae odoriferam, vel umbram, vel auram accedere profiteatur is, qui in Sodalitatis album transcribitur; & poterit venenum, quod ex naturam hauserat, ponere, solamque & innoxiam serpentis prudentiam, vtique laudatissimam, retinere. Quae prudentia ceteroqui ab homine Christiano seruatur maximè, dum corpus & fortunas suas exponit: quò ita deinde caput, qui Christus est, eiusque fides conseruentur. Obiter insinuaverim, cum in icone Virginis Conceptae absque originis nostrae maculâ, serpens pingatur, insidians calcaneo eius, non omnino incongruè Viro, qui est à peculiari Sodalitio eiusdem Virginisita Conceptae, pro Symbolo serpentem dari: sed venientem tamen, vt venenum ponat; non autem, vt Virgini, aut semini eius insidietur.

=====
 Será incluso, con mote Sauciata Medetur, o también con Non ultra corticem, en empresas que nos cita Picinelli, imagen del mismo Cristo Salvador, quien de sus sacrosantas venas derramó el bálsamo de su sangre para la salud de los hombres¹⁵. El abate Carlo Labia(III) asocia la planta del bálsamo a la imagen de San Francisco de Asís estigmatizado. Con mote His plagatus sum, nos presenta el árbol del bálsamo atravesado por tres clavos¹⁶.

=====
 (III)

HIS PLAGATUS SUM

Che San Francesco nel proprio corpo da Christo mirabilmente Stigmatizzato, volse con il suo spirito fosse l'istesso

¹⁵Picinelli, F., loc. cit., n. 57 y 59.

¹⁶Labia, C., Horto Simbolico, p. 401.

Christo perfettamenteemente amato.

=====

En la emblemática española el bálsamo pasa por ser, debido a su cualidad aromática, signo de nobleza, como señala Baños de Velasco(IV): "Aun en lo vejetable de los Arboles distingue Naturaleza los nobles en lo aromático de su olor, de los demás silvestres sin vtilidad alguna."¹⁷ Petrasancta(V) nos presenta también una empresa con el bálsamo referido a la heterogeneidad de la familia Caraffa¹⁸. También el jesuita francés Charles de la Rue(VI) muestra la empresa At non lacrymae mea vulnera sanant, con un árbol del bálsamo cuya rama principal ha estado cortada, aunque quedan vástagos laterales. Se refiere al dolor irreparable por la muerte de una dama, daño que las lágrimas saludables del mismo bálsamo, son incapaces de paliar¹⁹.

=====

(IV)

NATURAE GENIVM PRIMA VISIONE

Si es buena razon de estado, que sucedan los hijos en las honras, ò ya militares, ò ya literarias de sus mayores?

¹⁷ Baños de Velasco, J., L. Anneo Seneca..., Ques. I, p. 1.

¹⁸ Petrasancta, S., De Symbolis Heroicis, lib. IX, pp. 454-5.

¹⁹ La Rue, Ch., Symbola Heroica, p. 174.



=====
 (V)

ORIGINE AB VNA

Alterum est Balsamum, ex arbusculâ suâ manans, venâ bicolori, cum hac Epigraphe: ORIGINE AB VNA. Erat verò haec eiusdem Auctoris explicatio. Pretiosus hic Naturae fetus id quoque prae ceteris eximii habet; vt ex vnâ stirpe, vno eodemque partu fusus, lacteo primum candore conspicuus, in germanum deinde se ruborem induat. In raro nempe germine, raram illam candidae integritatis, cum illustri sanguine, atque honorum fulgore conspirationem, adumbratam cernimus. Principum verò illa fecunda Parens, Regumque affinis Gens CARAFAEA, tum concolori stemmate, tum laudis utriusque hereditario iure, per aetatum seriem transmissio, hoc sibi, tamquam peculiare Symbolum, adsciscat; geminumque decus, in vno



cumprimis PETRO ALOYSIO, haustum ex una stirpe, hoc adscrip-
to lemmate, testetur, ORIGINE AB VNA.

(VI)

AT NON LACRYMAE VULNERA SANANT



Editus antiqua non degener arbore ramus,
Fertilis in ramos factus & ipse novos:
Stirpis ut ingenium est, populorum in commoda cervi
Sol placido favit lumine humus.

Saepe malis pressae de me solatia gentes
Et petiere suis, & retulere malis:
Saepe dedi lacrimas aliena ad vulnera, saepe
Mollitus lacrimis visus abire dolor.

Utilis at reliquis, mihi fletus inutilis uni,
Plagam qua doleo, ne coalescat, alit.

CALABACERA
Cucurbita pepo L.



La calabacera es una hierba anual de rápido desarrollo, sin fuerzas para sostenerse erguida y por lo cual se tumba. Su desarrollo puede alcanzar diez metros de largo. Sus hojas son grandes, acorazonadas, divididas en lóbulos y sostenidas por largos pezones empinados. Mediante zarcillos puede sostenerse sobre algún soporte, sobre todo cuando aún no lleva la carga de su fruto. Echa flores machos y hembras de unos diez centímetros de diámetro. El fruto es la calabaza, de forma muy diversa según la variedad, pero carnoso, no abridero y con numerosas pepitas aplanadas¹.

La calabacera es una planta procedente del Nuevo Mundo, donde se cultivaba desde tiempos remotos, y traída de allí muy tempranamente por los españoles. Se extendió su cultivo por Europa con gran rapidez. Aparece ya en 1543 documentada en el Kräuterbuch de Leonard Fuchs. En Europa, no obstante, se conocían las calabazas en tiempos antiguos, pero se trataba de otras especies y géneros de la misma familia². Plinio se refiere en concreto a la calabaza cuya corteza, una vez seca, sirve de recipiente para guardar vino, aunque distingue dos géneros: 'camerario' y 'plebeyo'. Destaca sobre todo la particularidad que tiene la planta de enzarzarse por cualquier soporte y ascender en poco tiempo hasta grandes alturas. Dice así, según su traductor Francisco Hernández: "Serpejan de la misma manera las puntas de las ramas subiendo por la aspereza de las paredes hasta los tejados, con naturaleza amiga de la altura. No tienen fuerza para

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 551, p. 773.

²P. ej. las cucurbitáceas Cucurbita máxima Duchesne, llamada también 'confitera' o 'totanera', y Lagenaria siceraria (Molina) Standley. Esta última es la conocida 'calabaza de San Roque', que lleva un estrechamiento en su parte media y, una vez seca, se utiliza para llevar vino. ambas especies son citadas por Teofrasto, Historia de las plantas I, 11, 4.

estar enhiestas, si no están cerca de alguna cosa a que se arrimen, y es muy presta su velocidad"³. Dioscórides destacará también sus propiedades medicinales, sirviendo especialmente como purgante del vientre⁴.

Más modernamente se ha comprobado que las virtudes de la planta se encuentran fundamentalmente en las semillas, que se emplean para la expulsión de los gusanos intestinales, especialmente la tenia. Font nos aclara también que las 'cuatro semillas frías' de las antiguas farmacopeas hispanas se componían de pepitas de calabaza, cohombriillo, melón y sandía. Se pensaba que tenían la propiedad de enfriar el excesivo ardor del sexo y de disminuir la producción de semen.

La calabaza fue durante la Edad Media utilizada por los peregrinos para llevar agua, a modo de cantimplora. Y es por esa razón que vino a ser atributo iconográfico de los peregrinos, especialmente de Santiago el Mayor, San Roque, San Alejo, San Rafael Arcángel y Tobías, S. Juan Bautista y, a veces, el mismo Cristo cuando, como peregrino es representado encontrándose con los dos discípulos en el camino de Emaús⁵. Ocasionalmente, San José lleva también una calabaza en la Huída a Egipto.

La emblemática hará también uso de la oquedad del fruto de la calabacera, y así Picinelli, con mote Meliora ut recipiat, hace que la calabaza signifique al limosnero, el hombre que arroja de sí el lastre de las riquezas terrenales

³Plinio, Historia natural XIX, 5. Hernández, F., op. cit., t. II, p. 362.

⁴Dioscórides, Materia médica II, 123.

⁵Lucas 24, 13-35.

para poder hacer acopio y depositar las celestiales, o con mote Et cortex ad usum, por la gran utilidad que como recipiente ofrece la calabaza, sea imagen de hombre oficioso, que procura para otros utilidad y servicio⁶. Otros significados podemos también observar en Picinelli, como en Meliora latent, que se basa en la costumbre italiana de guardar la sal en los calabacines, siendo por ello imagen de la sabiduría escondida, la sal de la sapiencia; expuesta la calabaza a los rayos del sol servirá, con mote Seccato il seme s'empira di sale, para ilustrar el tema de la sabiduría divina, la cual es recibida por el corazón humano cuando éste se ha vaciado de toda vanidad⁷.

En la tradición cristiana, la calabaza es asociada al concepto de Resurrección, y a veces se la contrasta con la manzana, signo ésta de condenación y de muerte, ya que su simbolismo conecta con la Caída del Hombre. Jonás, según la tradición iconográfica, es una prefigura por excelencia de la Resurrección de Cristo⁸. La elección de la calabaza como signo de Resurrección, tiene que ver quizás por la relación de la planta con el profeta Jonás; en concreto, con la identificación que, con frecuencia, se hizo de la calabacera como la planta que Dios mandó crecer en una sola noche para cubrir la cabeza de Jonás y que al día siguiente un gusano

⁶Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 39, n. 173 y n. 177, p. 499. También en Ferro, Teatro d'Imprese II, p. 728.

⁷Ibíd. n. 172 y 174. Ferro, G., op. cit. II, p. 727.

⁸Vid. Sebastián, S., Iconografía medieval, pp. 123 y 336. Habiendo Jonás embarcado en un navío, sobrevino una tempestad y fue expulsado al mar, pero un ángel se le apareció y lo alojó en el vientre de un cetáceo donde permaneció durante tres días, al cabo de los cuales fue arrojado en la playa (Jonás 2, 1-11). Los primitivos cristianos entendieron este pasaje como prefigura de Cristo en los tres días que estuvo sepultado y en su Resurrección.

la royó y se secó. Este hecho, como cuenta la Biblia, sirvió para que Jonás comprendiera que, si bien había sentido lástima de la calabacera, con mayor razón Dios la había sentido por el pueblo ninivita una vez arrepentido⁹.

Una extraña empresa de la segunda parte de las Empresas Morales de Juan de Borja(I) nos presenta la calabacera con flor y fruto en torno al tema de la muerte y la vida, y ligada a un versículo de la epístola a los Filipenses en el que San Pablo medita sobre la conveniencia y la inconveniencia de la muerte, y que dice así: "Pero si el vivir en la carne significa para mí trabajo fecundo, no sé qué escoger..."¹⁰ Posiblemente haya que situar este concepto sobre la calabacera en relación con este tema de la resurrección, o al menos con la idea de la vida fecunda, significada en este caso por la planta que nos ocupa, una planta de vida breve pero fecundísima en fruto¹¹.

=====
(I)

QVID ELIGAM IGNORO

El que cansado, y aburrido de las pesadumbres, y desventuras de la vida, le pareciere, que hà de hallar descanso en la muerte, pero considerando también ser la cosa más

⁹Jonás 4. No obstante no hay unanimidad en cuanto a la identificación de esta planta con la calabacera, puesto que la Vulgata la identifica con la hiedra, y otros lo hacen con el ricino. En todo caso, la relación con la calabacera viene dada sin duda por su rápido crecimiento, y la planta referida fue un vegetal que Yavéh hizo crecer en una sola noche.

¹⁰Filipenses 1, 22.

¹¹Borja, J., Empresas Morales II, p. 299.



terrible, que ay en la vida, la misma muerte; y puesto en este estado, no supiere, lo que mas deve dessear, puedese aprovechar desta Empresa de la Calabaça, y su flor, por lo que los Antiguos davan à entender la muerte, y la vida, con la Letra: QVID ELIGAM IGNORO. Dando à entender el dudoso estado, en que està, pues ni sabe, si es lo que mas le conviene, la vida, ò, la muerte.

=====

Pero había comenzado Alciato(II) destacando la brevedad de vida de la calabacera, siendo para él el símbolo de la felicidad efímera¹², y por tal motivo Cesare Ripa la coloca más tarde en la alegoría 'Felicidad Breve', así como en

¹²Alciato, Emblemas CXXIV, p. 164.

'Esperanza Falaz',¹³. En esta última comenta que la calabacera "es planta que en poquísimo tiempo crece y se levanta; mas luego, cayendo de súbito sobre la Tierra, también en breve tiempo acaba por secarse. Sirva esto de aviso de que cuanto más altas se vean las mal fundadas esperanzas, tanto mayor peligro se corre de que se aniquilen de pronto, yéndose todo en humo, cual si jamás hubiera existido." Joaquín Camerarius(III) volverá a insistir en el mismo concepto sobre la calabacera y el pino, mas con mote Cito nata cito pereunt¹⁴.

=====

(II)

IN MOMENTANEAM FELICITATEM



¹³Ripa, C., Iconología, t. I, pp. 411 y 356 respectivamente. Vid. también Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXXXVI, p. 139r.

¹⁴Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XLV, p. 90. Una empresa con el mismo mote, desarrollando idéntico concepto, pero cambiando el artificio gráfico, puesto que se trata de una choza de hiedra, podemos encontrar en Borja, J., Empresas Morales I, 80, pp. 160-161. Es curioso hacer la observación que Borja aluda al citado pasaje de Jonás para indicar que Lo que presto nace, presto perece. Sobre la imagen de la calabacera y el pino debemos añadir a Picinelli, loc. cit., n. 178 y n. 179, p. 300, y anota también otro mote al mismo concepto: Immodicis brevis aetas.

Aeream propter crevisse cucurbita pinum
 Dicitur, et grandi luxuriasse coma:
 Cum ramos complexa, ipsumque egressa cacumen,
 Se praestare aliis credit arboribus.
 Cui pinus, Nimium brevis est haec gloria: nam te
 Protinus adveniet, quae male perdet, hiems

Dícese que una calabaza había crecido al lado de un esbelto pino, y que su fronda era exhuberante. Abrazándole con sus ramas, llegó hasta su cima y creyó que aventajaba a los demás árboles. El pino le dijo: "Esta gloria tuya es demasiado breve, pues te llegará sin remedio el invierno, que causará tu ruina."

=====

(III)

CITO NATA CITO PEREUNT



Quia certat tardae citò nata cucurbita pino?
 Interitu celeri, quae citò nata, cadunt.

=====

El artificio de Alciato sirvió a Sebastián de Covarrubias(IV) para construir otro concepto paralelo. Aquí la calabacera se enrosca por un olmo, pero un viento

desfavorable es capaz de arruinarla; así es el hombre vano que se arrimó al poderoso y que al menor soplo de desfavor se ve en tierra hollado por quien antes tuvo en poco¹⁵.

=====

(IV)

ME SVSTINET VLMVS



Qualquier que striua en el valor prestado,
Es semejante a una calabaza,
Que sube por un olmo leuantado,
Y con estrechos laços se le abraza:
Si acaso de un gran viento es derrocado
Ambos vienen al suelo, y esta traza
Deshaze el vano y loco pensamiento,
Del que en el ayre armò torres de viento.

=====

Entre otros significados originados en el mundo medieval cabría destacar el de la fertilidad, ya que posee muchas semillas¹⁶, la ignorancia, o incluso el enfermo que necesita

¹⁵Covarrubias, S., Emblemas morales II, emb. 21, p. 121.

¹⁶Walafredus Strabo, Hortulus, en Migne, P.L. CXIV,

apoyo y confortabilidad¹⁷. Es emblema de la necesidad de docencia, la necesidad de educar las inclinaciones naturales de los hombres, como se manifiesta en un emblema de Camerarius(V), con mote Nullo docente magistro. Aquí Camerarius se basa en una observación del Pseudo-Hipócrates, según la cual las calabazas tienden a buscar el agua puesta en un recipiente, y no otras sustancias nutritivas¹⁸. No extrañe que pueda aquí conectar el significado de la tradicional 'calabaza' del estudiante que no ha aprobado los exámenes.

=====

(V)

NULLO DOCENTE MAGISTRO



1123:

Totum venter habet, totum alvus, et intus aluntur
Multa, cavernoso se junctim carcere, grana,
Quae tibi consimilem possunt promittere messem.

¹⁷Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 532.

¹⁸Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XCVII, p. 194. Pseudo Hipócrates, Epidemia sive de morbis popularibus VI, 5. Vid. también Gemüths-Vergnugung, Emblematische, emb. 5, p. 31.

Vtilis attrahitur plantis, at noxius humor
Sperintur. Anne homines in sua damna ruent?

=====

Significó también el adulterio, sobre la base de una creencia que a la mujer adúltera le crecía el vientre como una calabaza, y de ahí también el nombre de cucurbita, que significa adúltera, y el verbo cucurbitare, explicado así por Du Cange: "uxorem alterius adulterio polluere, proprie de vasallo, qui domini uxorem adulterio polluit et ejus ventrem instar cucurbitae inflat et impraegnat"¹⁹.

Picinelli todavía añadirá el tema de la simplicidad e inocencia, el hombre sin dolo: Absque nodis, et rugis. Una calabaza que flota en un mar encrespado será también emblema de la tribulación que purifica y fortalece: Abluor, non obruor²⁰.

¹⁹Gubernatis, A., La Mithologie des plantes, t. II, p. 97. Ducange, R., Glossarium..., t. II, p. 687, cit. de D'Ancona, p. 157.

²⁰Picinelli, loc. cit., n. 175 y n. 176, p. 499. La primera de las empresas puede ser observada también en Ferro, G., loc. cit. II, p. 728. La segunda en Bargagli, S., Dell'Imprese II, p. 250

CAMOMILLA

Matricaria chamomilla L.



Es la manzanilla común, o camomilla, una hierba anual de uno o dos palmos de altura, más o menos ramosa, con hojas divididas en lacinias muy finas, filiformes, y con las ramitas terminadas en cabezuelas de botón amarillo y lígulas blancas. El botón contiene las flores, las cuales se insertan en un receptáculo cónico hueco. Estas flores son un poco amargas y despiden el característico olor a manzanilla. Florece en Abril y prosigue su floración hasta el verano en las tierras altas. Se cría entre los barbechos y en lugares incultos muy soleados, y se extiende a lo largo de toda la franja mediterránea y en la Meseta. Son muy conocidas sus propiedades medicinales, empleándose especialmente en los trastornos nerviosos y como estimulante de la digestión¹.

Los naturalistas antiguos ya la mencionan. Teofrasto describe sus propiedades más relevantes: "... Ofrece la particularidad de que, mientras, en todas las demás, la parte inferior florece primero, en esta planta es la parte superior la que se adelanta (...) El fruto cae, como en las plantas espinosas, dejando vacío el receptáculo."² Dioscórides irá más allá, y describirá tres especies, las cuales las hace sólo diferentes en la flor. Indica la planta como apropiada para muchas enfermedades del vientre³.

Fue esta planta atributo de la Virgen María. A fines del S. XVI, Juan Bauhinus nos da noticia que la camomilla es llamada comúnmente en Italia 'hierba de la Virgen María', lo cual coincide con la afirmación de San Ildefonso de Toledo,

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 584, p. 808.

²Teofrasto, Historia de las plantas VII, 14, 2.

³Dioscórides, Materia Médica III, 148.

de que la camomilla es una de las flores que componen la corona de la Virgen⁴.

Pero la emblemática ha tomado esta flor con significado diferente. Girolamo Ruscelli(I) presentó y glosó la empresa de Vincenzo Gonzaga, príncipe de Mantua y de Monferrato, que consta de un lagarto en medio de una planta de camomilla. Según cierta tradición, probablemente fundamentada en la Historia Natural de Plinio, el lagarto es un animal que suele luchar contra las serpientes venenosas, y encuentra restauración de sus fuerzas y su combatividad en la planta de la camomilla. Del mismo modo, la familia Gonzaga con sus obras heroicas y su virtud, perdiendo incluso algunos de los suyos, recuperaba su primitivo vigor⁵.

=====

(I)

ETERNUMQUE TENEBIT PER SECUA NOMEN

(...) questa Impresa del Ramarro, che se ne stà d'intorno ad una pianta di camomilla. Percioche dicesi, che questo uago, & misterioso animaletto combatte arditissimamente con serpi, & riuscendone ferito, o stanco suole rinuigrirsi con la camomilla; la qual marauigliosa naturalezza hà però questo Signore uoluto adottare, & proportionare à se medesimo, o più ueramente alla Serenisima sua Casa, la quale resistendo generosamente alle monstrose, & uenenose malignità terrene, riuolgendosi nelle operationi eroiche, & nelle uirtù condegne, & proprie di se stessa ripiglia il pristino uigore, & rintuzza le altrui rabbiose mordacità, & in ciò tanto più mi confermo, quanto che il Ramarro nell'autunno nascondendosi à noi sino alla primauera, nella quale risorge

⁴Bauhinus, J., De plantis a diuis Sanctisve nomen habentibus, p. 61. Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis II, p. 382, col. 1D. Cit. de Levi, pp. 78-79.

⁵Ruscelli, G., Le Imprese Illustri, lib. IV, pp. 77-79.

apunto riuestito di nuova, & riguardeuole scorza; possa ueramente essere inteso per questa felicissima famiglia, la quale con la natural riuolutione delle cose mondane, perdendo alcuni de i suoi, ma riacquistandoli poi, quasi nouelle piante della gioconda primavera de i fausti, & fortunati matrimonii, rinouella a se medesima, & al mondo le grandezze sue, le quali si conseruano felici, & essempliari con la multiplicità delle opere gloriose, che seranno appunto come la Camomilla, la quale è abbondante di fiori, acutissimi d'odori, & calidissima di qualità, si come queste sono notissime a ciascuno, & per numero, & per la gloria loro procedono da un caldo, & caritatiuo feruore di giouare, & per ciò potrasse dire, che con molta circonspezzione gli abbia accommodato il motto, leuato dal testo di Virgilio. ETERNVMQVE TENEBIT PER SECVLA NOMEN.

=====

El artificio de esta empresa será retomado posteriormente por J Camerarius(II), y monta el concepto Hinc redit ad vires, por el cual nos comunica que el ánimo generoso, siempre expuesto a los dardos de la fortuna, y contra el veneno oculto de la envidia, toma fuerza de sus mismas acciones heroicas y honestas⁶.

=====

(II)

HINC REDIT AD VIRES

Invidiae ut virus vincas, imitare lacertam,
Vtque chamaemelo haec, pectore te abde bono.

⁶Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXXXVI, p. 172.



=====
Para Hohberg(III), la camomilla es signo de progreso de la felicidad y la paz, puesto que esta planta se hace más vigorosa y produce más cuando cuanta con la vecindad de sus semejantes⁷.

=====
(III)

CAMILLEN, LEUCANTHEMIS ODORATA
CHAMAEMILLA

⁷Hohberg, W.H. Freiherr, Lust-und Arzeney-garten..., emb. 101.

Camillen, *Leucanthemis odorata*
Chamamilla.



117
 meine augen sehen nach dem treuen im lande
 Camillen wachsen gern einander untersetzt
 gemeine nachbarschaft sie mehret und ergetzt:
 Also wo fromme laut in einem lande wohnen
 da wird glückseligkeit den fridensstul betruwen.

Pondré mis ojos en los fieles de la tierra

A las manzanillas gusta crecer corpulentas, vecindad ordinaria les da abundancia y las hace complacientes: así donde vive gente piadosa en un país, reinan felicidad y paz.

=====

CAÑA
Arundo donax L.



Es la caña común una gramínea perenne, con los tallos muy endurecidos y leñosos a partir del segundo año. Estas arrancan de un rizoma ramificado que discurre a no mucha profundidad. Cuando tienen buena tierra y abundante agua, las cañas pueden llegar a crecer hasta los 6 m. de altura. Las hojas envainan la caña en un gran trecho y luego se extienden en una larga lámina terminada en punta que puede tener 5 cm. de anchura. El ramillete florífero es muy grande, hasta de más de tres palmos de longitud, y se forma al extremo superior. Se compone de numerosas espiguillas de color verde violáceo. florece a fines del verano y en otoño, y se cría principalmente en las orillas de los ríos y torrentes, ya que es planta que requiere humedad¹.

De caña se fabricaron en la antigüedad las flautas, el instrumento musical más prestigiado. Tal es así que el botánico Teofrasto, al hablar de géneros de cañas, diferencia principalmente dos: una que se emplea para fabricar flautas y otro distinto, el cual queda subdividido en variedades: la robusta y la débil o mimbreña. Se detiene de modo especial en el cuidado de las cañas de las que han de fabricarse flautas. Dice así²:

"Antes de Antigénidas, cuando los flutistas tocaban la flauta sin preocupaciones artísticas, se decía que la mejor estación para cortar las cañas era el mes de Boedromión (Septiembre) hacia la aparición de Arturo. La caña así cortada no era, durante muchos años, utilizada y requería mucho ejercicio preliminar; luego se comprimía la embocadura de las lengüetas, lo cual era útil para producir sonidos nítidos. Pero cuando se evolucionó hacia un estilo más acabado, simultáneamente la época de la corta también cambió; porque ahora se corta la caña en los meses de Esquiroforión (Junio) y

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 660, pp. 928-930.

²Teofrasto, Historia de las Plantas IV, 11.

Hecatombeón (Julio) hacia el solsticio o poco antes. Y dicen que la caña se hace idónea para utilizarla, en tres años, que la ejercitación previa es breve y que las vibraciones de las lengüetas son frecuentes, lo cual es imprescindible para aquellos que tocan con acabado estilo."

El botánico griego continuará detallando la fabricación de las flautas, y señalará las comarcas donde la caña es mejor: el lago de Queronea, el lugar de la batalla entre atenienses y tebanos contra Filipo de Macedonia. Dioscórides diferencia también especies de cañas: nastos, para hacer saetas; la hembra, para hacer las lengüetas de las flautas; la fistular, de la que se hacen cálamos para escribir; y la donax, para otros cypria, que es la común, y señala las distintas aplicaciones medicinales³. Plinio dará mejor cuenta de otros usos que se hacían de las cañas: para la construcción, y para la fabricación de diversas armas arrojadizas, especialmente unos arpones utilizados por pueblos antiguos -etíopes, árabes, partos e incluso los cretenses-⁴.

Una propiedad de la caña que fue muy destacada por Plinio, que también había reconocido Dioscórides, es la incompatibilidad con el helecho, de forma que la raíz de la caña, molida y aplicada al cuerpo, saca astillas de helecho, y la raíz del helecho las de la caña⁵. De esto se hará también eco Andrés Laguna, completando con sus comentarios la Materia Médica de Dioscórides. Dice así Laguna:

"Hay tanta discordia y enemistad entre el helecho y la caña, que la raíz de cada una de estas plantas,

³Dioscórides, Materia Médica I, c. 92.

⁴Plinio, Historia Natural XVI, 36.

⁵Dioscórides, Materia Medica IV, 185. Plinio, Historia Natural XXIV, 11. Vid. también más adelante lo referente a 'Helecho'.

majada y puesta en forma de emplasto, saca luego el palo de la otra, por más hinchado y hondo que esté en alguna parte del cuerpo; aunque algunos atribuirían esto más a concordia que a discrepancia."

Esta consideración quedó acuñada para la figuración barroca, y es lo que explica que Ripa insista en ella para alguna de sus alegorizaciones. Tal es el caso de 'Enemistad mortal', donde la personificación correspondiente lleva en su mano izquierda una caña con sus hojas y algunos helechos. También en la personificación de 'Odio capital' estos elementos figuran pintados en un escudo que sostiene en su mano izquierda⁶. En la emblemática, J. Camerarius(I) nos presenta un emblema basado en la aversión mutua entre el helecho y la caña, para desarrollar una moraleja sobre la amistad y la inconveniencia de la familiaridad excesiva⁷.

=====

(I)

DISPAREM VITES



⁶Ripa, C., Iconologia, t. 1, p. 338; t. 2, p. 145.

⁷Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXXXII, p. 164.

**Triste filix calamis, filici quoque tristis arundo:
Qui socium cupies quaerere, quaere parem.**

=====

Puesto que uno de los usos que se hacía de la caña era el de escribir, es por ello que Valeriano lo convierta en símbolo de la escritura. Por la misma razón, también de las saetas, ya que éstas se fabrican con caña⁸. La sordera es también figurada con la caña, según Valeriano, porque, como dijo ya Dioscórides y Plinio, el vello de su panoja, hace ensordecen si se introduce dentro del oído. Otra de las aplicaciones aducidas por Piero Valeriano fue la medida. La utilización de la caña como instrumento de medida, el calamus mensurae, aparece ya en la Biblia⁹, y Valeriano habla de cierta medalla de plata de C. Mamilio en donde se figuró en una cara a Mercurio, y en la otra la imagen de Mamilio con una caña y con un perro, bajo el cual estas letras: LI. MEAN., todo lo cual significaba su magistratura, es decir el medir los términos de los campos.

Según la leyenda, que hoy conocemos por diversas fuentes¹⁰, la caña se originó por la metamorfosis de la ninfa Siringe. Era ésta una hamadriade arcadia que fue amada por Pan. El dios la persiguió y, en el momento en que la alcanzaba, se transformó en caña a orillas del río Ladón. El viento, al soplar, hacía sonar las cañas, como un gemido, y Pan entonces tuvo la idea de unir, pegándolas con cera, varias cañas de desigual longitud, fabricando de este modo la

⁸Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LVII, pp. 749-750.

⁹Vid. p. ej., Ezequiel 40, 3; 42, 16. Apocalipsis 11, 1.

¹⁰Las más conocidas son Ovidio, Metamorfosis I, 689-712, y también el poema figurado de Teócrito, Siringa.

flauta de los pastores, o siringa, nombre que manifiesta el recuerdo de la ninfa. Este mito es narrado así por Ovidio:

"... la ninfa había huido por yermos,
 hasta que del arenoso Ladón al plácido río
 viniera; aquí ella, impidiéndole la carrera las ondas,
 había a las líquidas hermanas, que la mudaran, rogado;
 y Pan, cuando juzgara a Siringe por sí ya atrapada,
 en vez del cuerpo de la ninfa, cálamos tuvo palustres;
 y allí, mientras suspira, en la caña movidos los vientos
 hicieron, igual que alguien que se queja, un tenue sonido;
 del arte nueva el dios, y del dulzor de la voz prisionero:
 'Me quedará -había dicho- este coloquio contigo',
 y así, en dispares cálamos con trabadura de cera
 juntos entre sí, había el nombre de la niña guardado."

Por medio de la siringa, la caña participa del simbolismo de la música. La siringa, según viene a señalar Pierio Valeriano, es signo de la sensatez, o más bien signo de aquél que ha sido capaz de recobrar la razón. Refiere que la caña significa la vanidad de la mente, mas cuando este objeto ha estado dispuesto con orden, junto con otros, y con el soplo del espíritu ha comenzado a emitir sonidos ordenados y melodiosos, demuestra haber estado hecha partícipe de la razón. Es la misma diferencia existente entre un hombre enfurecido en la sinrazón que, con orden, es capaz de discernir las cosas y obrar con armonía y sentido¹¹. En este sentido entendemos un emblema de Aneau(II), en el que el mito de Siringe es el amor convertido en estudio. Pan, no pudiendo amar carnalmente a la ninfa, habrá de poseer su amor por medio de su aplicación a la disciplina de la música. La siringa, con siete cañas, significa aquí la conjunción de las siete artes liberales por medio de las cuales el hombre se eleva desde su condición bestial¹².

¹¹Pierio Valeriano, Hieroglyphica, l. LVII, p. 749.

¹²Aneau, B., Picta Poesis, p. 19.

=====

(II)

AMORVM CONVERSIO AD STVDIA

Cum Satyrus nympham petulans sequeretur amatam:
 Incidit in lamam caecus arundineam.
 Dumque ibi pro mersa suspiria ducit amica,
 Iu calamis suauem sensit inesse sonum.
 Protinus ergo Vale longum tunc dixit Amori
 Nymphae: quem pepulit Musicus alter amori
 Ad calamos animum convertit namque canoros.
 Septenis quibus ex tibia facta fuit.
 Numpha latens, vbi se neglectam sensit: vt aestro
 Percita per latos vacca cucurrit agros.
 Haec ab amoribus ad studia est conuersio cum quis
 A scorto ad libros vertitur, & calamos.
 Est satyrus iuuenis scortator: arundo, Puella
 Flexilis in quemuis (det modò dona) virum.
 Quae fugit & latitat tunc cum se sentit amari,
 Oestro deinde velut bos cita, spreta fugit.
 Fistula disparibus septem compacta cicutis,
 Iunctas septem artes denotat ingenuas.

=====

Giulio Cesare Capaccio(III) nos presenta en una empre-
 sa, o más bien un emblema, la figura de Pan junto a las a-
 guas del lago, extendiendo hacia el aire una siringa. El
 concepto viene a estar resumido en el mote: Non deue l'huomo
 esser facile al credere; y explica que las personas sólo
 deben creer si suena la siringa, es decir si todas las voces
 conjuntamente coinciden en decir lo mismo, con lo cual sería
 tenido por verdadero¹³.

¹³Capaccio, G. C., Delle Imprese Trattato III, p. 38v.

=====

(III)

NON DEUE L'HUOMO ESSER FACILE AL CREDERE

Ornan varii color la soprauesta
 De la veloce Dea, che mai sempre erra;
 Ha cento lingue in bocca, e cento in testa
 Spade per far col dir continua guerra.
 La siegue, e abracchia il Tempo, e non l'arresta,
 E ancor che muoia non può gir sotterra.
 Hor come ad vna voce hai tanta fede
 S'ella è si varia, ne à se stessa crede?

=====

Sebastián de Covarrubias(IV) aprovecha el mito de Siringe para precisar que lo que verdaderamente perpetúa en la fama son los hechos heroicos, no tanto los sepulcros suntuosos de los príncipes. Un emblema presenta una gaita -que él llama siringa-, con el mote Vocem mihi fata relinquunt¹⁴.

=====

(IV)

VOCEM MIHI FATA RELINQVNT



¹⁴Covarrubias, S., Emblemas Morales III, emb. 36, p. 236.

La Ninfa que huyo del dios Siluano,
 Y fue en sutiles cañas conuertida
 Con el aliento propio, y con la mano
 Recibe del la voz, y nueua vida:
 Porque ya que perdio el semblante humano,
 Suene su ilustre fama, esclarecida,
 Y tal es la del docto, y el letrado,
 Con lo que dexa escrito, y estampado.

=====

En otra leyenda, Ovidio indicó que esta planta se originó de la metamorfosis de Acis. Este, hijo de un fauno y de la ninfa Simetis, se enamoró de la ninfa Galatea, la cual también había sido pretendida por el cíclope Polifemo. Este último sorprendió a la pareja abrazada en el agua y, loco de celos, arrojó una gran roca a Acis, sepultándole. Acis dio el nombre al río, y de entre las grietas de la roca brotó una caña, más alta que el joven y de color azulado¹⁵.

La caña interviene también decisivamente en la leyenda del rey Midas¹⁶. Éste, rey de Frigia, había intervenido en la disputa, o concurso sobre quién hacía sonar mejor la flauta, entre Apolo y Pan -según otras versiones no se trata de Pan, sino de Marsias-, abogando en favor del último, por lo cual fue castigado por Apolo haciendo que le apareciesen a ambos lados de la cabeza unas orejas de asno. Pan es palabra griega significa 'todo', y los antiguos entendían que este dios, compuesto de miembros de diferentes especies, significaba el conjunto de todo lo inferior habido en la naturaleza. La disputa entre Apolo y Pan es interpretada por Luca Contile, el emblemista italiano, como que Pan con su zampoña significaba la armonía de las cosas corruptibles,

¹⁵Ovidio, Metamorfosis XIII, 890-897.

¹⁶Ovidio, Metamorfosis XI, 146-193.

terrenas, mientras que Apolo, con la música de la suya, significaba la misma armonía pero de las cosas celestes y del espíritu, habiendo optado Midas por las primeras. Contile presentaba la empresa de Segismondo Sannazaro, L'Harmonico, con un mote de resonancias platónicas: Ad archetypum, explicando que este caballero académico ha voluto abbandonare la parte inferiore di Pan e seguire la superiore¹⁷.

Midas ocultó sus molestas orejas bajo una tiara. Sólo su peluquero sabía el secreto y le estaba prohibido, bajo pena de muerte, confiarlo a nadie. Un día, abrumado por el peso del secreto, hizo un hoyo en el suelo y confió a la Tierra que el rey tenía unas orejas monstruosas. Entonces las cañas que crecían en aquellas cercanías se pusieron a repetir el secreto del rey y a murmurar en el viento: "Midas, el rey Midas tiene unas orejas de asno." Hernando de Soto(V) muestra en un emblema estas cañas, comunicando con ello que ninguna cosa hay tan oculta que no venga a saberse, y que por mucho que se quiera encubrir, que no se declare y manifieste: Occultum nihil¹⁸.

=====

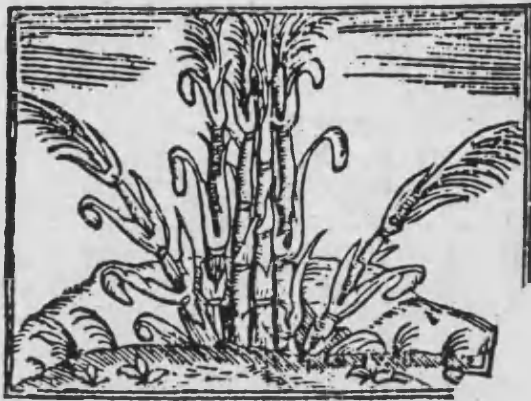
(V)

OCCULTUM NIHIL

Ninguna cosa ay oculta

¹⁷Contile, L., Ragionamento di..., p. 147v.

¹⁸Soto, H. de, Emblemas Moralizadas, p. 56.



Midas porque declaró
 Que flauta mas bien tocaua
 Pan, que Apolo, y que ganaua,
 Orejas de asno ganó.
 Imaginando ocultar
 Con arte su forma estraña,
 Se la descubrio la caña,
 Que nace para soplar.

=====

Las cañas que revelaron el secreto de Midas serían, según Paul Diel, uno de los símbolos de la vulgarización que resulta de la estupidez de los deseos excesivos. La caña representa así al alma pervertida que se pliega a todos los vientos, se inclina ante todas las corrientes de opinión¹⁹.

Evidentemente la caña se pliega a cualquier viento y nunca se quiebra, lo cual ha dado motivo a conceptos emblemáticos de diferente signo. Jacob Cats(VI), se sirve del tópico para advertir que los juramentos de amor hechos durante

¹⁹Chevalier, J., Diccionario de los Símbolos, p. 247. Remite a Diel, P., le symbolisme dans la mythologie grecque, parís, 1952, p. 132. Vid. también Gerard, J., The Herball, p. 37.

la juventud no son firmes y se los lleva el viento²⁰. Para el jesuita Enrique Engelgrave, la imagen será símbolo de la inconstancia humana: Constans in levitate sua²¹. Lo mismo comunica la empresa Leni pervolvitur aura, de Picinelli, referida al hombre inestable en sus propósitos²².

=====
(VI)

QUID JURET NON CURAT AMANS

Hinc neque pollicitis, neque tu moveare querelis,
Nec gemitu faciat cor tibi molle puer;
Nonne vides? tremit acta noto, similisque precanti,
Dun spirat, tremulum flectit arundo caput;
At simul ac desaevit hiems, assurgit in altum;
Nullaque supplicii signa prioris habet.
Crabo rasas ac mella colit, dum spirula condit,
Cum ferit, amissâ cuspide, fucus abit.
Supplicat omnis amans, & dat bona verba puellae,
Dum negat, & calidas respuit illa preces;
At fremet, & tenerae conuitia dicet amicae,
Vt semel optatâ gaudia nocte tulit.

=====
En un sentido más positivo, Camerarius(VII) presenta un emblema sobre la caña que se pliega sin romperse al azote del viento, para referirse al perseguido que sabe soportar la tempestad para luego volver a levantarse²³. Picinelli

²⁰Cats, J., Maechden-plicht ofte..., emb. XXII, p. 45.

²¹Engelgrave, H., Lux Evangelica... I, emb. III, p. 31 y ss. También en Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 6, n. 68.

²²Picinelli, F., loc. cit., n. 66.

²³Camerarius, J., Symbolorum et emblematum... I, emb.

dispone también de algunas empresas semejantes en su significado a lo expresado en el concepto de Camerarius. En Cedit, ne cadat es el guerrero prudente que sabe ceder cuando comprueba la superioridad del enemigo; también el hombre obediente que se somete a la voluntad de los superiores, evitando así la culpa. En firma licet infirma la caña agitada por el viento no siendo arrancada, es la constancia, la firmeza invencible del corazón. En Abluimur, non obruimur la caña está dentro dell arroyo, azotada por la corriente, y es el mártir, el cual nunca es vencido por la tiránica violencia²⁴.

=====

(VII)

FLECTIMVR NON FRANGIMVR



CXV, p. 190. Vid también Ferro, G., Teatro d'Imprese..., pp. 170. Henkel ha señalado fuentes en Avieno, Fabulae, 16; así como Junius, A., Emblemata, emb. 43.

²⁴Picinelli, loc. cit., n. 63, 64 y 70.

**Flectitur obsequio, sic vincit arundo procellas.
Laeditur aduersum qui sua fata furit.**

=====

La segunda parte de las Empresas Morales de Juan de Borja(VIII) presentan también un concepto sobre la soberbia y la humildad, basado en la oposición entre el roble y la caña, señalando que, mientras aquél puede ser derribado por el viento al resistirse, la otra doblegándose a él consigue salvarse²⁵.

=====

(VIII)

SUPERBIS RESISTIT, HUMILIBUS DAT GRATIAM

Son tantos los trabajos, y las tribulaciones, que en esta triste vida se pasan, y es tanta la necesidad, que tenemos, de estar apercebidos, para poderlos pasar con provecho, que, aunque se trate muchas veces desta materia, no entiendo, que será fuera de proposito, porque, si el que esto leyere, estuviere libre de tribulación, y de trabajo, dà gracias à Dios, y apercebase para quando se los diere (y si estuviere trabajado, tambien se las dà, y procure de no perder el fruto de sus trabajos, que es la paciencia, y la enmienda) acordandose, que assi como el viento arranca el Arbol, si le resiste (por grande que sea) y à las cañas, que se sugetan, y se le humillan, no les daña; de la misma manera el impaciente sobervio queda castigado, y no enmendado con la tribulación, y trabajo, que Dios le dà; y por el contrario el humilde, que con aprovechamiento recibe el castigo, queda consolado, y aprovechado: por ser la condicion de Dios nuestro Señor, resistir a los sobervios, y dar gracia à los humildes.

²⁵Borja, J., Empresas Morales II, pp. 432-433.



Es la caña un tallo hueco, cosa que lo hace débil y de fortaleza engañosa. Esta cualidad ha ofrecido motivo a algunas significaciones. Pierio Valeriano hablará de la fragilidad y debilidad humanas, y Picinelli presenta otra empresa en la que la caña encuentra feliz apoyo en algo más consistente para no ser vencida por el viento: Non quatiar ultra, siendo imagen de la fragilidad del corazón humano²⁶.

Valeriano habla también de la caña como imagen de la vanidad, y para ello nos remite a la caña que sostuvo Cristo

²⁶Picinelli, loc. cit., n. 65.

cuando fue mostrado por Pilatos. Valeriano dice a propósito de este cetro de caña, que significaba el frágil cetro en el cual los gentiles se apoyaban y fiaban. En relación también con la vanidad pone Pierio Valeriano aquel versículo de los Salmos que dice: "Increpa a la bestia del cañaveral"²⁷, con la cual el salmista está figurando al pueblo de Egipto; y también aquellas palabras de la predicación del Bautista: "¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento?...¿A ver un profeta? Sí, os lo aseguro, y más que un profeta."²⁸ Aquí la caña agitada por el viento cobra el sentido de lo vano y vacío.

Pero existe un pasaje bíblico especialmente expresivo en cuanto a esto, y son aquellas palabras del profeta Ezequiel²⁹:

"Porque has sido un apoyo de caña para la casa de Israel; cuando ellos te agarraban, te rompías en sus manos y desgarrabas toda su palma; cuando se apoyaban en ti, te hacías pedazos y hacías vacilar todos los riñones."

La caña por eso significa inestabilidad, porque no supone ningún soporte para aquellos que se apoyan en ella. Y así lo entendió el escritor cristiano Petrus Berchorius³⁰. Durante el Barroco, este tópico aparece en la emblemática. Juan de Borja (IX) lo convierte en símbolo de la esperanza vana: Spes inanis³¹. Picinelli en otra empresa con mote

²⁷ Salmo 68, 31.

²⁸ Mateo 11, 7-10.

²⁹ Ezequiel 29, 6-7.

³⁰ Petrus Berchorius, Repertorium Morale II, p. 89v, en la voz arundo.

³¹ Borja, J., Empresas Morales I, p. 31.

Intus inanis se refiere al hipócrita, aquél que en su apariencia exterior demuestra gran cosa, mas dentro no tiene substancia alguna³².

(IX)

SPES INANIS



Solos los hombres hizo Dios merced de darles esperança, para consuelo, y remedio de todos sus trabajos; porque los Angeles yà no tienen, que esperar mas bien, que èl que gozan, ni los demonios menos castigo, del que padecen: y assi solos los hombres esperan en quanto viven, y llegan à gozar de su ultimo fin, que es Dios: y hasta que esto alcancen, los sustenta la esperança, con que viven: la qual les haze parecer dulces los trabajos, que padecen, liviana la carga,

³²Picinelli, F., loc. cit., n. 62.

que llevan, y facil de romper por las dificultades, y pesadumbres de la vida: teniendo esperanza cierta de gozar, en paga de breves trabajos, descanso eterno. pero el que no aprovechandose deste don tan grande, pone su esperanza en los hombres, y en las vanidades, hallarse ha tan burlado, como el que se arrima, y recuesta en caña quebrada. Lo que se da a entender por esta Empresa con la Letra que dice SPES INANIS; que quiere dezir, Esperança vana. Porque èl que assi hiziere, en lugar de sustentarle, le herirà, y lastimarà, como verdaderamente acontece à los que vanamente ponen su esperanza en el socorro de Aegipto, dexando de ponerla en el verdadero Dios de Israel, que les ha de salvar.

=====

Valeriano, aduce incluso el parentesco etimológico de la calamidad con el calamus para convertir a la caña rota, o al conjunto de éstas esparcido por el suelo, como signo de calamidad y de desastre. Cesare Ripa lo incluye en su alegorización de 'Calamidad', refiriendo también el mismo razonamiento etimológico de Valeriano³³.

La caña tiene también un simbolismo adverso y es interpretada como planta del infierno a raíz de un pasaje de Virgilio: Et deformis arundo Cocyti³⁴, o los pecadores desprovistos de toda virtud y dispuestos a ser quemados en el fuego inextinguible como pago a su iniquidad³⁵. Para Rabano Mauro, así como para Petrus Blesensis, sobre este simbolismo adverso, la caña connotaría el vicio, el pecado³⁶.

³³Ripa, C., Iconologia, p. 158.

³⁴Virgilio, Geogicas IV, 478.

³⁵Absalón Abad, Sermo XLVII in Nativitate B. Virginis Mariae, en Migne, P.L. CXXI, 268.

³⁶Rabano Mauro, Allegoriae in Sacram Scripturam, en Migne, P.L. CXII, 949. Petrus Blesensis, Sermones, Sermo XXXVII in Nativitate B. Mariae, en Migne, P.L. CCVII, 676: prudētīssīmus artifex quod in Adam factum fuerat non destruxit, sed refecit, arundinem quassatam non contrivit,

La caña, en la iconografía cristiana, ha sido símbolo de la Pasión de Cristo, porque con una caña y un manto de púrpura fue mostrado éste por Pilatos³⁷, y en la crucifixión le fue dada a Cristo una esponja empapada con vinagre desde el extremo de una caña³⁸. También, en un himno francés del siglo XIV, se dice que Cristo llevaba una corona de espinas hecha con cañas³⁹:

"Fert coronam spineam
Spinam arundineam
Cor contritum humile.

De acuerdo también con Rabano Mauro, la caña simboliza la Encarnación de Cristo, o las Sagradas Escrituras. Basa su interpretación en un pasaje de Isaías: " se trocará la tierra abrasada en estanque, y el país árido en manantial de aguas...verdeará la caña y el papiro"⁴⁰.

La caña simboliza al justo, de quien se dice que mora en los bancos de las aguas de la gracia, según el libro de Job: "Bajo los lotos se recuesta en escondite de cañas y marisma"⁴¹ También en el libro de la Sabiduría el justo es

et lignum fumigans non exstinguit (Mateo, 12) sed novum Adam formans ex veteri, matrem in filia reformavit."

³⁷Mateo 27, 29.

³⁸Marcos 15, 36.

³⁹Analecta, vol. 8, p. 22, n. 16, estrofa 3b. Cit. de Levi, p. 326.

⁴⁰Isaías 35, 7. Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 521.

⁴¹Job 40, 21.

comparado a centellas crepitando en las cañas: "...se propagarán como chispas en el crepitar de las cañas"⁴².

San Juan Bautista fue a menudo pintado llevando una cruz de caña, con base, según M. Levi d'Ancona, al citado pasaje evangélico correspondiente a su predicación: "¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento?...¿A ver un profeta? Sí, os lo aseguro, y más que un profeta."⁴³

⁴²Sabiduría 3, 7.

⁴³Mateo 11, 7-10.

CARDO
Cynara cardunculus L.



Por cardo se conocen muchas especies, siendo las más conocidas el cardo común de comer, la alcachofera -Cynara scolymus L.- y el cardo mariano o cardo borriquero -Silybum marianum-.

El cardo común, de comer, o cardo de huerta es una planta vivaz que puede crecer desde tres palmos hasta la altura de un hombre. Es planta que durante el primer año sólo da hojas, entalleciendo al segundo año. Sus hojas son grandes y lanudas, divididas en segmentos profundos que se subdividen, de forma que vienen a rematarse en espinas de color pajizo. Su flor es de color azul y se agrupa en grandes cabezas: las alcachofas. Florece en Junio y Julio.

En la Antigüedad se creyó al cardo originario de la isla griega de Cínara, o por lo menos así lo tuvo en cuenta Linné, quien lo bautizó científicamente con ese nombre. Teofrasto conoce y diferencia bien todas las especies afines al cardo, de las que nos cita muchas, entre ellas las que nos ocupan en el presente capítulo. El cardo común lo hace propio de Sicilia, y sólo de allí, siendo desconocido en Grecia. Explica de él la comestibilidad de los tallos, y su conservación en salmuera, algo que todavía hoy se practica en algunas comarcas valencianas¹. A esto mismo se refiere también Plinio, quien dice que se conservan en vinagre y miel. Añade que son cultivados y comercializados en Cartago y en Córdoba, y que entre las propiedades de su jugo cuenta que detiene la caída del cabello y aprovecha a la madre para que engendre machos². Dioscórides da cuenta también de la comestibilidad y propiedades medicinales del cardo³.

¹Teofrasto, Historia de las plantas VI, 4, 3-11.

²Plinio, Historia Natural XIX, 8; XX, 23; XXI, 16.

³Dioscorides, Materia médica III, 14.

El cardo fue tenido siempre como planta silvestre de poco provecho. Llama la atención que el mismo Plinio se haya referido a ella como planta aprovechable culinariamente, no sin señalar que el ingenio humano trae a la gula los portentos monstruosos de la tierra, refiriéndose sin duda a lo espinoso, agreste, montaraz y vulgar de la planta.

En la Biblia es una planta cuya mayor cualidad radica en su aspecto punzante y espinoso. Los cardos causan perjuicios al campesino y dañan al hombre. Por eso los profetas presagian como amenaza la proliferación de cardos. La Biblia lo utiliza como sinónimo de espinas y abrojos, y haciéndolo comparable a la zarza y al espino⁴. El cardo es la mala hierba a la que se oponen el poderoso cedro, el trigo útil y el bello lirio⁵.

Es digna de mencionarse la fábula del cardo y el cedro, narrada en el Antiguo Testamento en dos ocasiones⁶. Amasías, rey de Judá, envió mensajeros a Joás, rey de Israel, invitándole jactanciosamente a un encuentro o disputa. A esto respondió Joás: "El cardo del Líbano mandó decir al cedro del Líbano: dame tu hija para mujer de mi hijo. Pero las bestias salvajes del Líbano pasaron y pisotearon el cardo". Con ello quiso indicar Joás a su homólogo de Judá, que no le era prudente exponerse a una calamidad.

El cardo fue elegido por los reyes de Escocia y de Inglaterra, los Estuardo, debido a su espinas, para manifestar que nadie ofende al rey impunemente, antes bien estas armas

⁴ Génesis 3, 18. Jeremías 4, 3. Hebreos 6, 8. Isaías 34, 13. Job 31, 40.

⁵ 2 Reyes 14, 9. Job 31, 40. Cantares 2, 2.

⁶ 2 Crónicas 25, 17 y ss. 2 Reyes 14, 8-14.

avisan contra todo aquél que injuriare a la monarquía: Nemo me impune lacesset, según nos lo comunican Neugebauer(I) y Petrasancta⁷.

=====

(I)

NEMO ME IMPVNE LACESSET

Carduus superaddita epigraphe: NEMO ME IMPVNE LACESSET. Innuit, neminem se lacessiturum, neminem quoque lacessentem impune laturum. Sicuti enim carduus, nisi declines, pungit & laedit: sic princeps iniustè lacessitus iustè restè repellit se pungentes & laedentes. Hoc enim natura ipsa omnibus & gentibus & brutis praescipsit: vt omnem semper vim, quacunque ope possent, à corpore, à capite, à vita sua propulserent: quid ni & REX, pastorque populi, quemadmodum scite Homerus indigitat, iniuriam à suo grege & ciuibus?

=====

La aspereza del cardo fue utilizada también en la embleática para significar el espinoso camino de la virtud. Así se manifiesta en una empresa del alemán Gabriel Rollenhagen(II), cuyo mensaje se concreta en la virtud de la paciencia cuando la fortuna es adversa⁸. F. Picinelli presenta la empresa del cardo, con el mote Purgatur omne pessimum para referirse tanto a las almas del purgatorio, como a la vida ascética de los religiosos, con la cual el alma se va purificando. Así mismo, el abate italiano, en Expolit, et levigat, se refiere con el cardo al efecto

⁷Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum..., pp. 197-198. Vid. Petrasancta, S., De Symbolis Heroicis, lib. IX, p. 396; también Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 8, n. 18, p. 177.

⁸Rollenhagen, G., Selectorum Symbolorum... emb. 74.

purgante que en el corazón humano hace el trabajo. Otra empresa es Donec dulcescat, alusiva al cardo comestible, que pasada su primera amargura, se vuelve sabroso y grato⁹. Von Hohberg(III) compara el cardo a la Palabra divina, amarga para los oídos, pero saludable para el alma¹⁰.

=====
(II)

GAUDET PATIENTIA DURIS

Sorte sub adversa, gaudet Patientia duris,
Et capit ex ipsis, solatia commoda, damnis.

=====
(III)

CARDUS BENEDICTUS

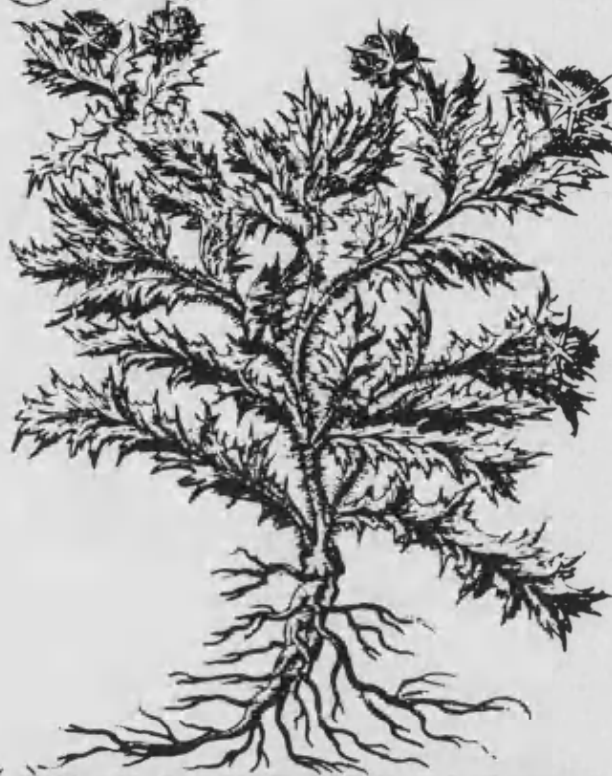
Les daré la Salvación por la que suspiran.

El cardus benedictus es amargo, desagradable en la boca, pero sano para el estómago; de tal modo, la Palabra Divina suena dura en los oídos, sin embargo trae consigo salvación y vida para las almas.

⁹Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 8, n. 15, 16 y 17, p. 477. Vid también Ferro, Teatro d'Imprese...II, p. 181.

¹⁰von Hohberg, W.H., Lust und Arzeney-garten... n. 12.

Gesegnete Distel. *Carduus Benedictus.*



Ich wil eine hülfte schaffen, daß man
getrost lehren soll. 26.
Der Cardobenedict ist bitter, in dem Mund
imangenehm, dabey dem Magen doch gesund:
Also des höchsten wort hart in den ohrn klinget
jedoch der seelen heil und leben mit sich bringet.

El jilguero, según San Isidoro de Sevilla, se alimenta de espinos y de cardos, por lo que se llama en latín *carduelus*¹¹. Esto sirvió de fuente para algunos emblemas en torno al jilguero que picotea las flores de una alcachofa. Capaccio, con mote E d'altro non mi cale se refiere a la

¹¹Isidoro, Etimologías XII, 7, 74.

empresa de un caballero cuya mujer era de aspecto no atractiva, mas capaz de satisfacer con lo gentil de sus costumbres y de su espíritu, queriendo decir que a él le complacía¹². Camerarius(IV) aplicará también el ejemplo del jilguero al concepto del hombre que sabe gozar de la virtud, la cual no se conquista sin asperezas¹³.

=====

(IV)

HIS EGO SUSTENTOR



**Adversos casus fortis sua pabula ducit.
Pro victu ut spinas mollis acanthis habet.**

=====

En la segunda parte de las Empresas Morales de Juan de Borja(V), el cardo, aunque sin salir de este campo de

¹²Capaccio, G. C., Delle Imprese... I, cap. IX, p. 36v.

¹³Camerarius, J., Symbolorum et..., III, emb. LXXV, p. 150.

significación, asume el papel opuesto al de la virtud detrás de cuyo espinoso aspecto se encuentra su gozo; es aquí el producto cosechado por quien, en vez de sembrar lágrimas, ha sembrado placeres y deleites ilícitos¹⁴.

(V)

QUI SEMINANT ET METENT



¹⁴Borja, J., Empresas Morales II, p. 317. El mote y el concepto se inspiran en Job 4, 8: Quin potius vidi eos qui operantur iniquitatem, et seminant dolores, et metunt eos -Así lo he visto, los que labran maldad y siembran aflicción, de ellas cosechan-.

Cosa es muy ordinaria cogerse, lo que se siembra; por esto trabajan los labradores, que la simiente que siembran, sea muy buena, y escogida, para que el fruto, que diere, lo sea también. Todo quanto hazemos en esta vida, es sembrar, para coger el fruto de nuestros trabajos en la otra; pero ay esta diferencia, que el que en esta siembra lágrimas, coge en la otra gustos, y contentamientos, y por el contrario, el que aquí sembrare deleites, no espere coger, sino trabajos, y dolores con mucho acrecentamiento, y abundancia, que es lo que se nos enseña con los cardos, y espinas, pues tales son los gustos, y deleites ilícitos de esta vida, y assi quien los sembrare, no dexará de cogerlos con mucha abundancia, que es lo que nos dize esta Letra de Job, que el que sembrare dolores sin falta los cogera.

La vanidad de las cosas de la vida es señalado por Covarrubias(VI) con lo volátil y poco consistente de las semillas del cardo. Unos niños juegan y corren detrás de las flores secas del cardo, milanos, pero después se deshacen entre sus manos cusándoles gran desilusión¹⁵.

(VI)

ET OMNIA VANITAS



¹⁵Covarrubias, S., Emblemas Morales III, 206. El mote se inspira en Eclesiastés 1, 2.

Flores del cardo, seco y espinoso
 Son los aueres, desta triste vida,
 Que buelan por el ayre tenebroso,
 Con que su vanidad, no es conocida:
 Hasta que el auariento, el ambicioso,
 Y el torpe, cada qual, después de auida
 Su negra pretensión, toca con mano,
 que el mundo es engañoso, falso y vano.

=====

El asno que come cardos, cuando van sus lomos cargados de finas vituallas, es el cuerpo de un emblema de Alciato (VII) que hará cierta fortuna en el conceptismo emblemático. Va referido a la avaricia. El avariento es como el jumento, portador de manjares y sin embargo se alimenta de berzas o rábanos por no gastar el dinero¹⁶.

=====

(VII)

IN AVAROS



¹⁶Alciato, Emblemas, emb. LXXXV, p. 120. El tema procede de Planude, Anthologia Graeca XI, 397.

Septitius populos inter ditissimus omnes,
 Arva senex nullus quo magis ampla tenet,
 Defraudans geniumque suum, mensasque paratas,
 Nil praeter betas duraque rapa vorat.
 Cui similem dicam hunc, inopem quem copia reddit?
 Anne asino? Sic est: instar hic eius habet.
 Namque asinus dorso pretiosa obsonia gestat,
 Seque rubo aut dura carice pauper alit.

Septicio es el más rico del país y ningún otro anciano tiene campos más extensos que los suyos, pero engañando a su deseo y a las ricas mesas del banquete, no come más que acelgas y duros nabos. ¿A qué compararé a éste, al que la riqueza torna pobre? ¿Acaso no al asno? Así es: se le parece, pues el asno lleva sobre sus lomos preciosas vituallas y sin embargo el pobre se alimenta de zarzas y duros carrizos.

=====

El germano Theodor de Bry(VIII) presenta un emblema que consta de un caballero, con cara de asno, que se acerca a la boca las hojas de un cardo, mientras que con la otra mano hace el gesto de rechazar las finas rosas. En el lado del cardo aparecen riquezas y la tétrica figura de un diablo; junto al rosal se figuran unos libros y sobrevuela la paloma del Espíritu Santo. Con esto el emblemista quiere figurar al hombre que como asno, se deja llevar por lo fácil de las riquezas y lo terrenal, rechazando la fragancia de la Fama y las cosas del espíritu¹⁷. Sebastián de Covarrubias(IX) ha retomado el emblema de Alciato, pero desarrollando el mismo concepto aplicado por Bry; se refiere al hombre, cuya débil voluntad le arrastra a despreciar la virtud: "Los hombres desta calidad se comparan al jumento que yendo cargado del tierno alcaçer, se desuia del camino a comer el espinoso, y pungente cardo"¹⁸.

¹⁷Bry, T., Emblemata nobilitati...., emb. 21.

¹⁸Covarrubias, S., Emblemas Morales I, emb. 93. El mote se inspira en Ovidio, Metamorfosis VII, 20-21.

=====
(VIII)

ASINUS

Aspera Sileni manducat pabula vector,
Nec Rosa sed durus Carduus esca placet.
Sic sibi qui semper similis nil cogitat alte,
Et vitae asperrit qui melioris iter.
At tu cui melior ratio est vernantibus annis,
Erudias animum cognitione tuum.
Vnde Rosae Fama referas beneolentis odorem.
Spiritus & niueos tendat ad vsq; polos.

=====
(IX)

MELIORA PROBO DETERIORA SEQUOR



Bien reconoce el hombre cuando hierra
que hace mal, y agrava su conciencia,
Mas la passion, tan fuertemente afierra
Que a la razon destruye, y a la ciencia,
Apesga el cuerpo, que es costal de tierra
lleva tras si el alma, y su prudencia.
Que aprueua lo que es bueno, y lo publica
Y a lo malo, y mortífero se aplica.

=====

Sobre la costumbre del asno en pacer de los cardos, todavía hay otro concepto emblemático. Y es que el acantis, un pequeño pájaro que nidifica en los cardos, hiere al asno en sus narices cuando se acerca a él comiendo las flores del cardo. La enemistad entre el acantis y los asnos es ya proverbial, puesto que nos hablan de ella los naturalistas antiguos¹⁹. Achille Bocchi(X) aprovecha este ejemplo para hacer un concepto sobre el poder de las cosas pequeñas, concepto que repetirá Camerarius(XI)²⁰.

=====
(X)

IN PARVVLIS VIM SAEPE INESSE MAXIMAM

Cur tantula asinum tantum Acanthis oderit,
Obscura non est causa, spinis affricat
Se se ille acutis, in quibus cubilia
Texens auicula nidulatur, eius et
Depaascitur flores. Acanthis usque eo
Terretur, ut procul rudentem si audiat,
Deijciat oua: decidant pulli metu
E nidulo, nec fert inultum hoc, nam illius
Qua fustibus, qua sarcinis facta ulcera
Paruo fodit rostro, atque pungit narium
Molissimas partes. Id omnes admonet,
Ne humillimis quidem inferendam iniuriam,
In paruulis uim saepe inesse maximam.

=====
(XI)

ET PARVIS SUA VIUS(vis)

¹⁹Aristóteles, Historia de los animales 609a; Plinio, Historia Natural X, 74; Antigonus Carystius, Historiarum mirabilium collectanea, 58.

²⁰Bocchi, Achile, Symbolicarum quaestionum... III, emb. 93. Camerarius, J., Symbolorum et... II, emb. LXXV, p. 150.



**Parvulae quae de asino vindictam sumit acanthur
Vim magnam & parvus rebus in esse monet.**

=====

Por último una significación un tanto especial nos la ofrece Picinelli; con Non nisi aculeos, se refiere a la lengua mordaz y satírica, siempre punzante, y también al ingenio agudo²¹.

²¹Picinelli, loc. cit., n. 19.

CASTAÑO
Castanea sativa, Miller



El castaño es un árbol que fácilmente alcanza los 20 metros de altura, y llega a adquirir también gran longevidad. El tronco no es muy elevado, pero muy grueso, de forma que, a veces, sólo lo pueden abarcar tres o cuatro hombres. Es caducifolia y sus hojas, de diez a quince centímetros de largo, son de figura lanceolada, con dientes profundos a lo largo de todo su contorno. La haz de esta hoja tiene color verde oscuro y brillante, más pálido en el envés. Tiene flores femeninas y masculinas; todas ellas pendientes de un ramillete, en la base del cual se sitúan las femeninas. Los frutos se alojan en una especie de hollejo redondeado con púas afiladas, el erizo del castaño, el cual se abre casi siempre en cuatro valvas y suelta las castañas. Florece en mayo y fructifica en octubre, y da lugar a algún que otro refrán: Per Sant Martí, Castanyes i vi (Provenza), "Por San Cebriano, castaña en mano" (Castilla). Se cría preferentemente en bosques caducifolios de clima con influencia atlántica y suelos silíceos o descalcificados¹.

Este árbol fue introducido en España por los romanos, y se le supone oriundo de Asia Menor; llevado a Grecia en el S. V a. C. y desde allí a Italia, la Galia e Hispania acompañando las conquistas, lugares donde se asilvestró mezclándose con el robledal. La etimología de su nombre procede de Kastana, ciudad del Ponto donde este árbol se cultivó desde tiempos remotos². Teofrasto ya destacó su carácter silvestre, o no cultivado, propio de 'regiones orientadas al Norte', y señala también la calidad del carbón hecho del leño del castaño³. Plinio hizo del castaño un árbol originario de

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 49, p. 103.

²Ibíd.

³Teofrasto, Historia de las plantas III, 2, 3; IV, 5, 1; V, 4, 4; 6, 1; 7, 7; 9, 2.

Cerdeña, y diferencia ocho géneros, destacando las castañas de Taranto y las de Nápoles. Dice también el naturalista romano que son molidas y dan "semejanza de pan al ayuno de mujeres", con lo cual se refiere sin duda al ayuno que realizaban las mujeres en la fiesta de Ceres, el 15 de julio. Es sabido que antiguamente las mujeres romanas, no queriendo comer pan de trigo en honra de la diosa del cereal, molían las castañas y comían el pan que se hacía con su harina⁴. Para Dioscórides tampoco pasan inadvertidas las propiedades medicinales de las castañas, que él las llama 'bellotas de Júpiter'⁵.

El erizo del castaño conteniendo el fruto es símbolo, según Ricardo de San Lorenzo en el S. XIII, de la naturaleza humana, en concreto de la Encarnación de Cristo, ya que por sus púas se entiende el gran sufrimiento que hubo de ocasionar en la Virgen María⁶.

Gubernatis nos cita ciertas leyendas populares italianas acerca del castaño. Entre ellas una de un leñador que derriba el árbol del que sale un monstruo o demonio, quien lo amenaza con llevarse su vida, so pena de no entregarle alguno de sus hijos o una hija. Es, como el mismo Gubernatis propone, una variación del tema de la Belle et la Bête⁷.

⁴Plinio, Historia Natural XV, 23.

⁵Dioscórides, Materia médica I, 122.

⁶Ricardo de S. Lorenzo, Mariale de Laudibus, en Alberto Magno, Opera Omnia, vol 36, p. 817. Cit. de Levi, pp. 93-94.

⁷Gubernatis, A., La Mithologie des plantes, t. II, pp. 62-64.

La castaña es un fruto de carácter funerario⁸. Recuérdese que su tiempo de maduración está próximo a la festividad de Todos los Santos -1 de Noviembre-. En el Piamonte forman parte del ritual de la vela del día de los Difuntos -2 de Noviembre-.

La emblemática sin embargo ha encontrado motivo de artificio conceptual en la cápsula espinosa de la castaña, y ha aplicado a la imagen de la ardilla que lucha dolorosamente para extraer el fruto del interior del erizo, aquel adagio que dice: 'Quien quiera extraer el núcleo, que rompa la cáscara', un concepto que no es nuevo en la emblemática, puesto que habitualmente lo hemos visto aplicado a la nuez⁹. Camerarius(I) es quien nos muestra la ardilla que extrae las castañas del núcleo espinoso en una empresa que lleva por mote Latet abdita¹⁰.

=====
(I)

LATET ABDITA

⁸Gubernatis, A., loc. cit. y también Folkard, R., Plant Lore, Legends, & Lyrics, p. 280.

⁹El origen está en Sambucus, J., Emblemata, emb. 222; lleva por mote Vsus et astutia prosunt, donde ya aparece la ardilla tratando de romper la cáscara de una nuez. Véase también Borja, Empresas Morales I, pp. 44-45; nos presenta una nuez bajo el mote Frangat, y comenta: "quien quisiere gozar del fruto, que está dentro, es necesario, que trabaje, y rompa la cáscara, porque sin trabajo nada se alcanza."

¹⁰Camerarius, J., Symbolorum et... II, emb. LXXXVII, p. 174.

**Nucleus arridet? Spinosa putamina rumpe;
Non vult felices absque labore Deus.**

=====

El mismo concepto desarrollado aquí lo tenemos también en un emblema sobre el castaño de la colección Gemüths-Vergnügung, que lleva el mote Velantur mollia duris¹¹.

Esta particularidad del fruto del castaño, áspero y espinoso por fuera, mas dulce por dentro, ha dado también motivo a otra clase de conceptos, como nos viene a demostrar Picinelli. Así en Maturas Reserabit opes, es el erudito con ingenio oculto, que un día se descubre. En Extra spinae tantum es el siervo de Dios que mostrando las espinas, pasa la vida en apariencia rígida y trabajosa, más en el interior gozando una verdadera dulzura; igual ocurre en Sub cortice

¹¹Gemüths-Vergnügung, Emblematische..., emb. 2, p. 4.

mitis, referida a la vida religiosa regular: rígida y austera pero llena de gozo por dentro¹².

Otra empresa de Picinelli, In caput saevit, montada sobre la particularidad de cierto humor propio de la castaña que ofusca la cabeza, se refiere a la voluntad sensual, la cual es capaz de ofuscar la mente de la persona sensata. El naturalista italiano Castore Durante afirmaba que las castañas provocaban la lúbrico: Venerique vigore prestant. En esto encontramos la fuente de otra empresa de Picinelli: Non castos excitat ignes. Comenta que ésta, si bien en el nombre lleva el título de 'casta', castaña, y produce deseos lujuriosos, así también toda mujer, por muy casta que ella sea¹³. Jacob Cats(II), por otro lado, pone en relación este fruto con la virginidad. Por medio de la empresa Difficilis servatu, tumida virginitas, Cats se refiere a la imposibilidad de mantenerse clausa, la muchacha obscenamente enamorada. El símil es la castaña que crepita cuando se hincha arrojada al fuego¹⁴.

=====

(II)

DIFFICILIS SERVATU, TUMIDA VIRGINITAS

Castaneas non ante nuces torrere, puellae,
 Quam patet tenui vulnere fissa cutis:
 Si qua fuit, solido quae cortice sustinet ignem,
 Diffilit, & rauco tecta fragore quatit.
 Torua verecundo que pectora claudit amori,

¹²Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 7, n. 72, 73 y 74, p. 415.

¹³Picinelli, op. cit. IX, c. 7, n. 77 y 78, p. 416.

¹⁴Cats, J., Maechden-plicht ofte..., emb. XXXV, p. 71.

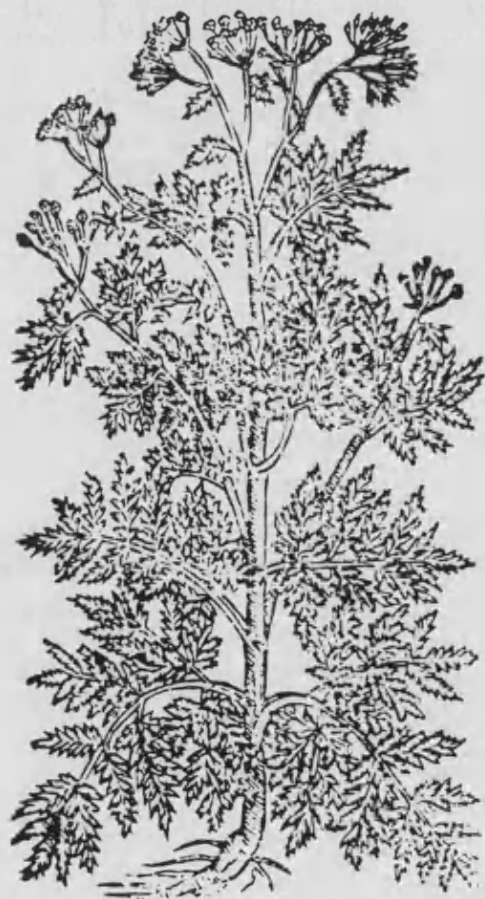
Quas Veneri poenas; quas dabit illa sibi!
 Aestuat, et calidam nequit exhalare juventam,
 Clauditur aeternum si qua puella domi:
 Mox tamen erumpens laxis bacchatur habenis,
 Plusque retenta diu flamma fragoris habet.
 Vidi ego, quod licitis erat impenetrabile flammis,
 Turpiter obsceno pectus amore rapi.

=====

Dos empresas más de Picinelli completan el significado que la emblemática hizo de la castaña. Una es Sponte prosiliunt, referida a la generosidad, a la gracia pronta, tomando como artificio al fruto del castaño que presenta el hollejo o erizo abierto. Otra es Digeritur aegre, símbolo de la pobreza, de la enfermedad y la injuria malamente digeridas por un estómago débil en virtud. Ello se debe a que la castaña es un fruto de difícil digestión, según afirmó el botánico Castore Durante¹⁵.

¹⁵Picinelli, F., op. cit., IX, c. 7, n. 75 y 76, pp. 416 y 417 respectivamente.

CICUTA
Conium maculatum L.



La cicuta es una planta que se desarrolla a lo largo de dos años; en el primero echa las raíces y primeras hojas, y en el segundo entallece, produciendo un vástago, a menudo, más alto que un hombre, con el tallo hueco y estriado. Sus hojas son grandes y recontadas, como las del perejil o los helechos. Las flores son de color blanco y se ordenan en umbelas de diez o veinte radios. El fruto es redondeado, comprimido lateralmente y mide 3 o 4 milímetros; cada una de las dos mitades que lo forman tiene cinco costillas realzadas y onduladas. El tallo, cerca de su base, adquiere una coloración vinosa sucia, en manchas, y las hojas majadas en fresco o con agua de cal huelen a meados de ratón¹.

La cicuta es una planta especialmente famosa por sus propiedades medicinales y por su toxicidad. Contiene en todas sus partes unos alcaloides líquidos, los cuales actúan no sólo cuando se administra la planta por vía oral, sino que son también capaces de atravesar la piel al ser utilizada la planta en forma de emplasto. Los frutos inmaduros y las hojas, fundamentalmente, producen cierto grado de anestesia a causa de la acción de los alcaloides sobre los nervios sensitivos, y se han empleado para combatir el asma, la tos ferina y los dolores muy intensos de estómago. La intoxicación por la cicuta produce parálisis de los miembros del cuerpo, presentándose la muerte a las tres o cuatro horas de haber ingerido la droga, casi súbitamente, por asfixia, a causa de la paralización del centro nervioso respiratorio².

Teofrasto conoce bien esta planta, así como sus propiedades, y cita a propósito a un médico: Trasias de Mantinea,

¹Font Quer, P., Plantas medicinales..., n. 344, pp. 484-86.

²Ibíd.

quien descubrió una droga de tal eficacia que era capaz de producir la muerte de forma fácil e indolora. Entre los ingredientes de esta droga, dice Teofrasto, figura la cicuta, así como la adormidera. La cicuta de mejor calidad era la de Susa. Comenta también que el pimiento, con el incienso, son antídotos de la cicuta³.

Dioscórides cita también a la cicuta, calificándola como uno de los venenos más mortíferos, proponiendo como mejor antídoto el vino puro. Observó también otras propiedades, según las palabras de su traductor Andrés Laguna: "reprime las poluciones nocturnas y relaja el miembro genital estirado; además desto, amata el furor y hervor de la leche, hace que no crezcan las tetas de las doncellas, y consume los testículos de los niños, aplicada a cada una de estas partes."⁴ Esto explica que los antiguos sacerdotes de Eleusis, con el fin de guardar castidad, se frotaban con la cucuta, y que en algunos tratados de medicina se recomienda contra la "satyriasis", una afección que consiste en mantener permanentemente erecto el órgano genital⁵. En el Renacimiento, y en base sin duda a esta fuente, Piero Valeriano destaca sobre la cicuta la cualidad de la castidad, y explica que se debe precisamente a ello: reprime los apetitos venéreos y la polución nocturna cuando, con su jugo, son untados los testículos⁶.

³Teofrasto, Historia de las plantas IX, 15, 8; 16, 8 y 9; 20, 1.

⁴Dioscórides, Materia médica IV, 80; VI, 9. Laguna, A., edición de Madrid, 1983, pp. 302 y 413.

⁵Cfr. Gubernatis, A., La Mithologie des plantes..., t. II, p. 94.

⁶Valeriano, P., Hieroglyphica..., l. LVIII, p. 762.

Plinio coincide en líneas generales con todo lo mantenido por Dioscórides: consume la leche de las paridas, colocada en los pechos, así como la lujuria, aplicada a los testículos cuando comienzan a crecer los pelos. Propone también la naturaleza cálida del vino como antídoto⁷.

Plinio recuerda también que esta planta es 'maldita por haber sido pena pública de los atenienses', sin duda por tratarse de la planta que ocasionó la muerte de Sócrates. El filósofo ateniense fue condenado a muerte por el tribunal de la democracia restaurada en el año 399 a. C. Este procedimiento para ejecutar la pena de muerte fue corriente entre los antiguos griegos. La muerte producida por la cicuta hace que en ningún momento del trance el moribundo pierda sus facultades intelectuales. En los últimos momentos, el envenenado no puede articular palabra, porque la lengua no le responde, y se produce una parálisis de miembros pero sin llegar a perder la razón. Es por ello la cicuta imagen de muerte digna, la muerte lenta y entera, en este caso para un hombre condenado por ser fiel a sus principios. El último día de Sócrates es relatado así por su discípulo Platón⁸: Cuando hubo bebido la cicuta y yacía ya moribundo, sus últimas palabras fueron: "Critón, le debemos un gallo a Esculapio; págaselo, pues, no lo descuides." Cuando el veneno le llegó al corazón, hizo un movimiento convulsivo y expiró, "y Critón al advertirlo, le cerró la boca y los ojos."

Pierio Valeriano concede también a la copa de cicuta la significación del castigo, il Supplicio, basándose, evidentemente, en el empleo que tuvo la cicuta por parte de los antiguos griegos: "significa ieroglíficamente il castigo,"

⁷Plinio, Historia Natural XXV, 13.

⁸Platón, Fedón 118.

che si da a qualcheduno, se non perche s'vsaua dar'a bere a i condannati a morte il succhio della cicuta; il che fù ordinato da gl'Atheniesi"⁹.

En la Antigüedad, la cicuta es el veneno por excelencia, y resulta curioso observarlo también como asociado al mal o a la locura que infundió Hera a Atamante para vengarse¹⁰. Lo demuestra Ovidio en estos versos¹¹:

Monstruos de líquido veneno también trajera consigo,
espumas del hocico cerbéreo y veneno de Equidna,
y locuras vagas y olvidos de la mente cegada,
y crimen y lágrimas y rabia y amor de matanza,
molido todo junto, lo que, a sangre reciente mezclado,
cociera en bronce hueco, volviéndolo con verde cicuta;
y mientras ellos temen, vierte el furibundo veneno
en el pecho de ambos, y las entrañas íntimas mueve.

Una leyenda germánica asigna a la cicuta una significación funeraria, y representa esencialmente la vegetación del mundo infernal, el reino de la muerte¹².

⁹Valeriano, P., loc. cit. Las mismas significaciones que da Valeriano a la cicuta son recogidas por Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXXXVI, p. 139v.

¹⁰El enojo de Hera había caído sobre Atamante por haber consentido éste en educar a Dionysos niño, el hijo de los amores ilícitos entre Zeus y Sémele. Dionysos había sido educado por Ino, hermana de Sémele y esposa de Atamante. Para tal fin, Hera mandó a una de las Erinias, Tisífone, la vengadora, quien arrancó de sus cabellos vipéreos dos serpientes, las cuales sembraron en el pecho de Atamante y de Ino la locura. Es de este modo como Atamante dio muerte a Learco, su hijo, arrojándolo contra una peña, mientras Ino a su vez mataba al segundo hijo de ambos, Melicertes, arrojándose posteriormente al mar con el cadaver.

¹¹Ovidio, Metamorfosis IV, 500-507.

¹²Es recogida por Gubernatis, A., en loc. cit., quien así mismo cita a Saxon Gramático I: "Apud quam diversante Hadingo, mirum dictu, prodigium incidit. Siquidem, coenante eo, foemina cicutarum gerula, propter foculum, humo caput

La cicuta, tanto para los antiguos naturalistas, como para los modernos, es una planta de calidad fría, y por eso opuesta a la calidez de lo lujurioso. Andrés Laguna, el traductor de Dioscórides en el S. XVI, dice de ella que es fría en extremo grado, y que "tiene tanta fuerza de congelar la sangre y de mortificar los miembros sus hojas, que paciéndolas por malos de sus pecados los asnos, de tal suerte se quedan yertos, que alguna vez los desuellan, pensando que sean ya difuntos." Su veneno es también frío, de ahí que pueda ser su efecto contrarrestado con antídotos cuya principal cualidad sea el calor, caso del vino, como se ha visto en opinión de los antiguos. Es esta la clave simbólica que nos permite entender algunas empresas sobre la cicuta, como el caso de una empresa procedente del tratado de Scipione Bargagli(I), y que presenta un estornino picoteando en la planta de la cicuta, cuyo mote es Quod caeteris venenum. El tratadista italiano explica que el estornino es un pájaro que padece de la cicuta, pero la naturaleza cálida de su estómago vence la frigidez de ésta, convirtiéndola en alimento. De la misma manera, concluye Bargagli, el bien enamorado, es capaz con el ardor de su alma enamorada, contrarrestar los desfavores de una dama desafecta¹³.

extulisse conspecta; porrectoque sinu, percunctari visu, qua mundi parte tam recentia gramina brumali tempore fuissent exorta. Cujus cognoscendi cupidum regem, proprio obvolutum amiculo, refuga secum sub terras abduxit: credo diis infernalibus, ut in ea loca vivus adduceretur, quae morienti petenda fuerant. Primum igitur vapidae cujusdam calignis nubilum penetrantes perque callem diuturnum adesum meatibus incedentes, quosdam praetextatos, amictosque ostro proceres conspicantur, quibus praeteritis, loca demum aprica subeunt, quae delata a foemina gramina protulerunt."

¹³Bargagli, S., Dell'Imprese... III, p. 372.

=====
 (I)

QVOD CAETERIS VENENVM

Così fatto intendimento adunque è stato preso questa volta a significar per mezzo della natura dello Stornello, augelletto notissimo: che trascorrendo passa per le nostre campagne, e uanne sempre in frotta; e come per certo s'intende, si pasce della Cicuta, herba velenosa, all'huomo massimamente, si come è affermato Plinio. La onde sicome tal'augello per la somma caldezza, infra l'altre, del suo stomaco, nello smaltire, che fa il cibo, vince la frigidità della cicuta, oltre a modo gagliarda; e di quella, conuertendola in suo nutrimento, prende conforto, e salute: così parimente il soprannominato gentile amante, viene per la sua Impresa a manifestar, che tanto e si fatto è l'ardore, che continuo sente nell'anima per cagion dell'amata Padrona; che gli sdegni, l'ire, i disfautori, l'ingrattitudini, e l'altre simili viuande, che amare, ed attrossicate si renderebbono a qualunque altri amanti.

=====
 Acerca de la común creencia sobre la cicuta como alimento de los estorninos, conviene prestar atención a estas afirmaciones de Andrés Laguna, comentando a Dioscórides: "Mantiénense de la cicuta los estorninos, porque tienen tan angostas las venas, que no pudiendo indigesta penetrar ni distribuirse por ellas, se digiere, corrige, adelgaza y hace muy familiar antes que pase adelante."

Cesare Ripa, por último, traslada la significación de la cicuta a la fragilidad. La personificación de la Fragilidad lleva en cada mano un tallo de cicuta, planta que Virgilio en las Bucólicas da el calificativo de frágil:

Hac te nos fragili donabimus ante cicuta¹⁴.

¹⁴Antes te obsequiaré con esta frágil cicuta. Ripa, C.,
Iconología I, p. 443.

CIPRÉS

Cupressus sempervirens L.



El ciprés es un árbol que crece recto, y mide hasta 25 m. de altura. Su ramaje es enhiesto y apretado, formando una copa larga y estrecha. Sus hojas son pequeñas, compuestas a modo de escamas. Tiene flores machos y hembras, pero en un mismo árbol. Cuando las femeninas están bien desarrolladas, forman un gábullo globoso poliédrico, semejando un clavo de cabeza poligonal, muy endurecidas y leñosas. Las semillas están como aplanadas y tienen los bordes membranosos. Florece en primavera y madura sus gábullos en otoño del año siguiente¹.

Teofrasto destaca la calidad de la madera de ciprés. Dice que las maderas de ciprés, cada, almez y boj son las más aptas para tallar imágenes. Señala los montes del Ida, en Creta, especialmente la 'Montaña Blanca' donde se encuentra en sus cumbres nevadas, como el terreno más apropiado para el ciprés. Es en esta isla el árbol principal². Dioscórides refiere sus propiedades medicinales, afirmando que resfría y restriñe, retiene la orina y coagula la sangre de las heridas³.

Plinio diferencia entre ciprés macho y hembra, este último de ramas más apretadas. Lo hace también natural de Creta, donde crece espontáneamente. Señala también que es un árbol cuyas pértigas, criadas ya a los trece años, se comercializan, de modo que los romanos solían criar cipreses en huertos que se llamaban 'dotes de las hijas', debido a la aplicación de las ganancias obtenidas con su venta. La hembra, por su forma compacta, semejante a la meta o al término, cumplió esta misma utilidad, sigue el naturalista

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 37, pp. 79-81.

²Teofrasto, Historia de las plantas IV, 1,3; V, 3, 7.

³Dioscórides, Materia Médica I, 82.

romano, especialmente para distinguir las hileras de las vides. Refiere también que es un árbol consagrado a Plutón y, por lo tanto, puesto delante de las casas como señal de haber algún difunto⁴.

Efectivamente, la relación del ciprés con la muerte viene ya de antiguo. Ovidio, en las Metamorfosis, narra la suerte de Cipariso. Era hijo de Télefo; vivía en Ceos y era amado por Apolo -según otras tradiciones por Céfiro, y también por Silvano, el dios romano-, a causa de su extremada belleza. Era su compañero favorito un ciervo sagrado, domesticado. Pero un día de verano, mientras el animal dormía tendido a la sombra, Cipariso lo mató por equivocación, disparándole una jabalina. Desesperado, el joven quiso morir y pidió al cielo la gracia de que dejase que sus lágrimas fluyesen eternamente. Los dioses lo transformaron en ciprés, el árbol de la tristeza. Apolo decretó que el ciprés debería ser un signo de dolor, siempre creciendo junto a los dolientes⁵. Así concluye Ovidio:

Y ya por inmensos llantos derramada su sangre,
a convertirse en verde color comenzaron sus miembros,
y los cabellos que ha poco de la nivea frente pendían,
a volverse crin erizada, y, la rigidez asumida,
a mirar con cima grácil el cielo estrellado.
gimió el dios, y triste: "Serás por nosotros llorado,
y llorarás a otros, y asistirás a dolientes" -le dijo.

Otro mito mantiene que Ciparisos -los cipreses- eran hijas de Eteocles, rey de Orcómeno (Beocia), y tenían fama de ser habilidosas bailarinas. En ocasión de una fiesta celebrada en honor de Deméter y Core, cayeron en una fuente o pantano mientras bailaban y se ahogaron. Gea, la diosa de la

⁴Plinio, Historia Natural XVI, 33.

⁵Ovidio, Metamorfosis X, 106-142.

Tierra las perdonó y transformó en cipreses muy bellos y delgados, como las chicas que habían sido antes⁶. La antigüedad hizo también del ciprés un atributo de Silvanus⁷.

La connotación funeraria del ciprés puede tener su origen en que, durante los tiempos paganos, era utilizado para quemar en piras y mitigar el mal olor de la descomposición de los cuerpos. Virgilio nos dijo que los cipreses crecían cerca de los altares consagrados a los Manes, o espíritus de los difuntos, y estos altares se decoraban con púrpura y ramas de ciprés⁸. Horacio cantó la brevedad de la vida y que nada acompañaría al hombre tras la muerte más que el ciprés: "habremos de abandonar la tierra y una esposa amada, y estos árboles que cultivas, ninguno, fuera del ciprés odioso, te seguirá, señor efímero que eres"⁹. Todo esto puede explicar que el ciprés se encuentre en los cementerios, tanto paganos como cristianos. El significado del ciprés como árbol de la muerte en la simbólica occidental está basada también en las propiedades naturales de la planta, como dirá Pierio Valeriano: este árbol tiene un color oscuro, no se renueva nunca permaneciendo siempre igual y, una vez ha sido cortado, nunca brota de nuevo en sus raíces, como ocurre en la mísera suerte de la condición humana¹⁰.

Esta creencia de que el ciprés una vez cortado ya no vuelve a brotar fue la base alegórica de una empresa, no

⁶Geopónicas XI, 4.

⁷Virgilio, Georgicas I, 20. Vid. Boehmer, G. R., Plantas fabulosas... p. 3.

⁸Virgilio, Eneida III, 63-64; VI, 216; II, 714.

⁹Horacio, Odas II, 14, 23 y ss.

¹⁰Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LII, p. 688.

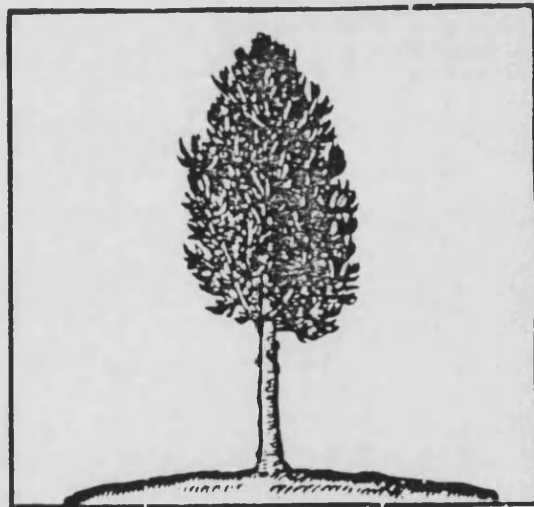
sobre la muerte, sino sobre la vida del religioso, del penitente, aquél que deja la vida secular para no regresar más a ella, según nos comunica Picinelli¹¹. Este tratadista italiano también da cuenta de otra empresa basada en el hecho del corte o mutilación del ciprés: Nec damna reparat usquam, sobre la pérdida de la virginidad, y también de la muerte¹².

Alciato(I) inicia su serie de emblemas sobre árboles precisamente con el ciprés, al que dedica tres epigramas, ya que por él se entienden tres cosas: la meta hacia el fin, la muerte y la falta de provecho de su fruto¹³.

=====

(I)

CVPRESSVS



¹¹Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 10, n. 98, p. 419.

¹²Picinelli, loc. cit., n. 99.

¹³Alciato, A., Emblemas, emb. CXCVIII, p. 242.

Indicat efigies metae, nomenque Cupressi
Tractandos parili conditione suos.

Aliud

Funesta est arbor, procerum monumenta Cupressus,
Quale apium plebis, comere fronde solet.

Aliud

Pulchra coma est, pulchro digestaeque ordine frondes;
Sed fructus nullos haec coma pulchra gerit.

Su figura indica la meta, y su nombre de ciprés que los suyos han de ser tratados en igualdad de condiciones.

Otro

El ciprés es árbol funesto, porque suele engalanar los túmulos de los hombres ilustres, del mismo modo que el apio los de la plebe.

Otro

Bella es su copa, y sus frondas dispuestas en un hermoso orden; pero esta hermosa copa no da ningún fruto.

=====

En cuanto a la muerte, el más importante de los significados del ciprés, Paulus Maccius(II) presenta un emblema sobre un ciprés a la puerta de una casa noble, donde hay un difunto, como en las antiguas casas romanas. Comunica que los buenos son fácilmente corrompidos con la muerte¹⁴. En la Emblemata Horaciana de Veen(III), la muerte es figurada alegóricamente como un esqueleto viviente que carga con un ciprés, arrancado de raíz, mientras se lleva del brazo a un hombre¹⁵. Pero donde la emblemática ha sabido ser más original y erudita es en un emblema de Hernando de Soto(IV). Combina el ciprés con el cisne, un ave cuyo canto significa también la muerte, puesto que el cisne, próximo a morir, es cuando más bello tiene su canto. Un instrumento musical,

¹⁴Maccius, P., Emblemata..., emb. XXXVI, p. 149.

¹⁵Veen, O., Quinti Horatii..., pp. 196-197

signo de la dulce presencia del difunto, queda pendiente del ciprés¹⁶.

=====

(II)

BONOS A MALIS FACILE CORROMPI

Che i buoni facilmente sono corrotti da i cattiu.

Fvnestam ante Domum ferales nonne Cupressum
 Stare vides? monet haec, aliquis ne limina nota
 Forte sua ingrediens se funere polluat atro.
 Qui immoritur vitijs, viuens potis ille cadauer
 Diciet, est in eo virtus vt caesa Cupressus
 Flagitijs illa, haec delecta bipennibus, vnde
 Fronde virere noua nullo conceditur aeuo.
 Hunc fugias, absis funesto limine, ne te
 Criminibus, vitijs, & noxis inquinet ijsdem.

=====

(III)

MORTE LINQUENDA OMNIA

Cansese el jornalero
 En destripar terrones,
 Desde el abrir hasta el cerrar del año,
 Por adquirir dinero:
 Y el otro los mojones
 Pase del mundo por el oro extraño;
 Y à todos este engaño
 Coja, siendo forçoso,
 Dexar à ca por prenda,
 Hijos, muger, y hazienda,
 Y alguno en ella de su mal gozoso,
 Que sin ver su fatiga,
 Por lo poco que dexa, le maldiga.

¹⁶Soto, Hernando de, Emblemas Moralizadas, p. 19-b.



(IV)

A LA MUERTE DEL MARQUES DE TARIFA



Alma del Marqués Fernando
 De tu cárcel desatada,
 Que la región estrellada
 Estas agora pisando:
 Pues nos dexaste, y te fyste
 A estancia mas excelente,
 Quede tu lyra pendiente
 De cipres funesto y triste.

=====

A menudo, la emblemática ha usado de una imagen que consta de una palma cruzada con una rama de ciprés. P. Giovio es uno de los primeros en divulgarla. Se trató de la empresa del poeta mantuano Marco Antonio Casanova, con mote Erit altera merces, significando que iba a la guerra con el propósito de alcanzar la victoria o morir en el combate¹⁷. Esta misma empresa será recogida por J. Camerarius(V)¹⁸. La palma era señal de victoria, mientras que el ciprés de la tristeza de la muerte. Otra empresa similar nos transmite Capaccio, con el mote Aut cita mors aut victoria laeta¹⁹.

=====

(V)

ERIT ALTERA MERCES

¹⁷Giovio, P., Dialogo dell'imprese..., p. 68, edición de Santiago Sebastián, emp. XXXV, pp. 217-218.

¹⁸Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XXIII, p. 46.

¹⁹Capaccio, G. C., Delle Imprese Trattato I, cap. XV, p. 50r.



Vincere pro patria, vel pulcra Occumbere morte.
Fortis amat: ramus quod monet iste duplex.

Lo apretado de sus ramas y hojas lo hacen austero, silencioso e inmovible, la perennidad de su follaje le da una apariencia inmutable. Estas cualidades hicieron de él portador de diversos conceptos emblemáticos. El emblemista germano J. Camerarius(VI) señala al ciprés como imagen de la rectitud y gravedad del príncipe, su inmovibilidad ante los halagos de los aduladores²⁰. Este emblema se encuentra también en la colección Gemüths: Nil mihi vobiscum est²¹. Sebastián de Covarrubias(VII) hace del ciprés emblema del hombre lastimado y dolorido, pero cuyo dolor lo guarda dentro de sí, dando una apariencia serena: Spem vultu simulat²². En otro emblema de Paulus Maccius(VIII), se

²⁰Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. VII, p. 14.

²¹Gemüths-Vergnugung Emblematische, emb. 4, p. 29.

²²Covarrubias, S., Emblemas Morales II, emb. 67, p.

advierte que conviene ser incommovible y sólido ciprés antes que nave cuando en el mar hay tempestad: existe un tiempo para cada cosa²³. Tanto Capaccio como Picinelli recogen la empresa que leva por mote Semper honos, nomenque tuum, montada sobre esta cualidad de la incommovibilidad del ciprés en cualquier estación y tiempo. La refieren a aquel hombre con vigorosa perseverancia en mantener verde su virtud²⁴. A la perennidad del recuerdo de un personaje sirvió también el ciprés: Aere perennior, según otra empresa de Picinelli²⁵.

=====

(VI)

NIL MIHI VOBIS CUM EST



Ita leves procul hinc aliorum in praedia blatta
Noster adulantes nescit amare decor.

167.

²³Maccius, P., Emblemata, emb. XL, p. 165.

²⁴Capaccio, G. C., Delle Imprese... III, p. 5.
Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 10, n. 94, p. 418.

²⁵Picinelli, loc. cit., n. 95.

=====

(VII)

SPEM VVLTV SIMVLAT



El coraçon herido, y lastimado;
Reprime con valor, y fortaleza.
Su graue pena, y su mortal cuydado,
Refrenado el dolor, y la tristeza;
Y con rostro sereno, y agraciado
Descubre el verde, en hojas, y corteça,
Encubriendo su mal, y siendo en esto
Semejante, al cipres triste y funesto.

=====

(VIII)

OMNIA SUO TEMPORE AGENDA

Che ogni cosa si deue fare à suo tempo.

Che val trà fiera, e torbida procella,
Da cui si rompe in mar naufrago legno,
Pinger vago Cipresso? inetto ingegno
Cotale intempestiuo opra, e fauella.

=====

También significa el ciprés la eternidad, debido a la durabilidad de su madera, y a la suavidad de su olor, semejante al del incienso²⁶. Esto es lo que mantiene San Gregorio Magno, para quien debido a la incorruptibilidad de su madera, se convierte en signo de la eternidad celeste²⁷. Otro escritor cristiano, Petrus de Riga, conviene que el ciprés, por su permanencia invariable, es símbolo de la bienaventuranza de las almas en el cielo. Para San Ambrosio, al estar el ciprés siempre verde, es símbolo de la Gracia apostólica, permanentemente viva²⁸. Este sentido de durabilidad es el que predomina en un emblema de Philotheus(IX), donde se nos muestra un jardín con cipreses a ambos lados de un paseo. Philotheus, apela a la larga vida del ciprés, a la incorruptibilidad de su madera, la perennidad de sus frondas, su impassibilidad ante la nieve y las inclemencias invernales²⁹. Es por su carácter duradero por lo que, con su madera, se hicieran antiguamente también, dice Pierio Valeriano, las imágenes de los dioses.

=====
(IX)

DVRABVNT

Ergo iterum, Deus alme, tuae me subjicis irae,
Et ruit in pavidum poena tremenda caput?

²⁶Valeriano, P., loc. cit.

²⁷Petrus de Riga, aurora, en Pitra, vol II, p. 361. Cir de Levi, p. 122. Gregorio Magno, Super Cantica Canticorum Expositio, en Migne, P.L. LXXIX, 494.

²⁸Ambrosio, In Psalmum CXVIII Expositio, en Migne, P.L. XV, 1247.

²⁹Philotheus, Symbola Christiana, symb. XXII, p. 43.

Ah grande infligis vulnus, mea gaudia tollis,
 Quodve oculis habui carius ipse meis!
 Durabo tamen, & rebus patientia duris
 Fortiùs adstringet me, Deus, una Tibi.
 Vive cupresse diu. Sed me constantia major
 In seros servat post mea damna dies.

Sicut odoratae stantes per secla cupressi,
 Nulla senectutis signa labantis habent:
 Sic mentes etiam, queis sunt caelestia curae,
 Perpetuum servant, & sine fine, decus.
 Omnia tempus edax consumit, & omnia perdit,
 Quidquid habent homines, quidquid & orbis
 habet.

Durabit mens sola Deo sacrata, nec unquam
 Temporis invidiam, nec mala fata timet.

=====

Otro de los significados importantes del ciprés, apuntado ya por Alciato, y ratificado por Pierio Valeriano es el de la belleza sin utilidad, sin fruto. El emblemista francés G. de La Perrière(X), aprovecha esta cualidad para referirse al hombre de ciencia y saber, pero que en el obrar no corresponde dando buen fruto³⁰. Picinelli nos da cuenta de la empresa Pulchra coma, nihil aliud, que remite al hipócrita, bello en la apariencia, mas estéril en obras de virtud³¹. Para Capaccio(XI) el ciprés erguido sobre unas humildes florecillas que no se levantan del suelo, es el vano hablar de los hombres, un hablar que no produce fruto³².

=====

(X)

LE CYPRES

³⁰ La Perrière, G., Le Theatre des bons..., emb. LXV.

³¹ Picinelli, F., loc. cit., n. 97.

³² Capaccio, G.C., Delle Imprese Trattato... III, p. 4v.

Le Cypres est arbre, fort delectable,
 Droict, bel, & hault, & plaisant en verdure:
 Mais quant au fruict, il est peu profitable,
 Car rien ne vault pour donner nourriture.
 Beaucoup de gents sont de telle nature,
 Qu'ilz portent tiltre, & nom de grand science:
 Mais s'il aduient d'en faire experience,
 L'on ne cognoist en eulx, que le seul bruict.
 C'est grand folie en arbre auoir fiance,
 Dont l'on ne peult cueillir quelque bon fruict.

=====

(XI)

Più deletta l'esempio in chi tace, che la parola
 in chi vanamente parla.

L'hirsuta chioma tra l'herbette estolle
 Il Funebre Cipresso.
 Ma o che faccia ombra al Colle,
 O che nel pian sia messo
 Mai frutto non produce
 Ne a l'ombra alcun Pastor mai riconduce.
 Sembra il Cipresso inutile il loquace
 Vinto dal solo esempio di chi tace.

=====

En la antigüedad, la caída del ciprés, comenta Valeriano, era signo de feliz augurio, como ocurrió en la casa paterna de Vespasiano con un ciprés muy alto, augurando así el destino del futuro emperador. También refiere este tratadista italiano otros ejemplos de augurios en los cuales el ciprés adquiere un papel determinante³³.

³³Valeriano, P., loc. cit.

En la simbólica cristiana, el ciprés cobra diverso significado. Según Hugo de San Víctor, el ciprés fue una de las cuatro maderas seleccionadas para hacer la cruz de Cristo; las otras tres eran de cedro, oliva y palma³⁴. Es tradicional la composición de las maderas que formaron la cruz de Cristo, cosa que procede de P. Berchorius. Talegón explica así su simbolismo³⁵:

"El pie de la Cruz fue de ciprés, porque simbolizando este árbol el dolor y la muerte, nos demuestra que la Divinidad humanada padeció y murió como hombre. Los brazos, de Palmera, porque la mano poderosa del Salvador, destruyendo el pecado, nos dio victorioso la gracia. El supedáneo, de Cedro, porque la excelsitud, representada en el coloso del Líbano, descendió humilde prestándose al sacrificio. La tablilla colocada en el remate, donde en tres distintos idiomas se escribió el título de su causa, de Olivo, porque los triunfos gloriosos de JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS, son el fruto de la paz que predicó a las naciones haciéndolas hermanas."

Rabano Mauro lo hace imagen de la Virgen María, de la Iglesia y de Cristo. Se basa en aquel versículo del Eclesiástico: "Como Cedro me he elevado en el Líbano, como ciprés en el monte de Sión"³⁶. Peter de Celles, un hombre del S. XII, exaltó a María comparándola con el ciprés por lo elevado de su contemplación³⁷. También el ciprés significó

³⁴Hugo de San Víctor, De bestiis et Aliis Rebus, en Migne, P. L. CLXXVII, 143. P. Berchorius, Repertorium Morale, t. 2, p. 101v.

³⁵Talegón, E., Flora bíblico-poética, pp. 183-184.

³⁶Eclesiástico 24, 13 (en la Vulgata 24, 17). Rabano Mauro, De Universo, en Migne P.L. CXI, 517-518.

³⁷"Domina nostra... exaltatur quasi cypressus in monte Sion secundum altitudinem purissimae contemplationis" Sermo II de Assumptione, en Bibliotheca Veterum Patrum, vol. 23, part. III, 1, p. 717D. Cit. de D'Ancona, p. 121.

la Inmaculada Concepción de María, exenta de pecado desde el principio de los tiempos, según un himno de Boncore de Santa Victoria³⁸:

Quasi cedrus exaltata
Cupressusque es in monte
Ab initio formata.

Según San Mérito, obispo de Sardis, significó también a los patriarcas y a los profetas, porque se pensó que nunca perdía su follaje. Santo Tomás de Aquino también lo entiende así, pero remitiendo a la suavidad de su aroma, lo cual hace concordar con aquella expresión bíblica que dice: "Mira, el aroma de mi hijo, como el aroma de un campo, que ha bendecido Yavéh"³⁹. El abate italiano Carlo Labia(XII) asocia el ciprés a la figura de San Antonio Abad, porque como el ciprés, dice, es siempre una planta alta que crece sólo hacia lo alto, de tal modo el justo, que profesa levantarse hacia la suma perfección⁴⁰.

=====

(XII)

IN ALTITUDINEM SE EXTOLLIT

Che Sant'Antonio all'acquisto della Christiana perfettione tanto v'attendeua, che sempre in essa si

³⁸ Analecta, vol. 41 b, p. 217, n. 46, estrofa 7. Cit. de Levi, p. 121.

³⁹ Génesis, 27, 27. Tomás de Aquino, Sermones de B. Virgine, en Bourassé, vol 6, col. 1430.

⁴⁰ Labia, C., Horto Simbolico, p. 12.

perfettionaua, e cresceua.



COL

Brassica oleracea L.



Es la col una planta bienal o plurienal, lampiña y de verde glauco, con un tallo muy duro, casi leñoso al envejecer. Sus hojas son grandes y casi carnosas. Las flores van en ramilletes terminales y son muy grandes. Sus frutos, de forma alargada, vainillas, con una vena en resalto a lo largo de toda la cara. Las semillas son lisas y tienen color pardo. Tiene gran número de subespecies, dependiendo del lugar en donde se cría silvestre: oleracea en las costas atlánticas; robertiana en el Mediterráneo; insularis en las islas de Córcega y Cerdeña¹.

Desde tiempo inmemorial el hombre come y usa de la col, también llamada berza, para alimentación y curaciones, como planta medicinal. No hay quizás ninguna planta más alabada por sus propiedades medicinales que la col. Plinio evoca los testimonios más sobresalientes de su época: Pitágoras, Catón Hipócrates, Apolodoro, Epicarmo, etc. Sus aplicaciones son múltiples, si se hace caso de cada uno de estos sabios: aumenta la leche de las paridas, cura la gota de los pies, las enfermedades de los testículos y miembros genitales, purga el vientre..., y hay una propiedad especialmente célebre: su discrepancia con el vino y el alcohol. Plinio dirá así, tomándolo de boca de Catón: "es contraria al vino, como enemiga de las vides, y que comida al principio de los manjares estorba la borrachez, y tomada después quita la que ya se hizo y la crudeza y efectos dellas"². De la misma opinión fue también Dioscórides: "Si se la come a la fin del pasto, ataja todos los daños del vino y de la embriaguez". Incluso en pleno S. XVI, el humanista Andrés Laguna, traductor de este sabio griego dirá: "Conócese un odio tan capital entre

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 145, p. 256.

²Plinio, Historia Natural XX, 9. La versión castellana procede de su traductor del S. XVII Francisco Hernández.

la vid y la berza, que plantada ésta cerca de aquélla, la debilita en tanta manera, que nunca medra, de donde toma la ocasión de decir Androcydes que las berzas eran útiles contra la borrachera."³

La leyenda de los griegos relaciona la col con la vid. Según ésta, el rey de Tracia Licurgo, recibió mal en sus tierras a Dionysos, y trató de hacerlo prisionero. El dios se refugió en el mar, a quien la nereida Tetis le dio asilo, y más tarde capturó a Licurgo atándolo con la vid. Licurgo enloqueció y lloró amargamente, de cuyas lágrimas nacieron las coles⁴. De este modo explicaban los antiguos griegos la adversidad entre ambas plantas.

En la época moderna, P. Valeriano recoge esta antigua leyenda, así como la tradición de considerar a la col como antídoto del vino: "... quando uno si sentisse imbriaco: percioche preso inanzi pasto, fa, che il troppo bere non fà danno, si come dicono molti autori, e massimamente Greci. En torno a esto, Valeriano explica que con la col entre dos sarmientos de vid, se demuestra jeroglíficamente una alegría interrumpida por la inoportunidad⁵. Cesare Ripa pone una col en la alegorización de la Alegría y del Júbilo, donde una joven, apoyada en un olmo rodeado de vides, tiene bajo sus pies, pisándola, una col. Es evidente que esta alegoría representa al corazón henchido de alegría, aumentada con el vino, y por eso pisa y desprecia la col, como antídoto del vino. Esta imagen sin duda estuvo inspirada en alguna

³Dioscorides, Materia Médica II, CXI. Vid. comentarios de Laguna al mismo capítulo.

⁴Geoponica, lib. XII, p. 337. Porta, G. B. della, De Villis, p. 15. Cfr. Levi, p. 77.

⁵Valeriano, P., Hieroglyphica l. LVIII, p. 766.

alegorización anterior, quizás medieval, y curiosamente no explica bien el mismo Ripa, puesto que la justifica como la "unión del hombre con su forma y sus pasiones"⁶.

Sin embargo, la emblemática no ha sido fecunda en el desarrollo de esta significación atribuida a la col. Antes bien ha prevalecido otro significado: la pobreza. Esto se explica porque prácticamente un solo emblemista ha hecho uso de la col como materia alegórica, y éste es de la Europa nórdica: Otto van Veen. La col es una verdura muy abundante en los países de esta latitud, de forma que siempre se pudo tener como producto barato al alcance de todo el mundo, especialmente aprovechado como nutrimento por las clases humildes. Andrés Laguna cuenta, en el s. XVI, que en Alemania "hacen gran caudal della, porque distribuyéndose de Baviera por todas las ciudades circunvecinas, en cada parte la echan luego en adobo, para que se pueda conservar todo el año, como en Castilla solemos confeccionar los besugos. De suerte que no hay casa tan mal proveída que no tenga por lo menos dos mil repollos en escabeche, preparados con sal, vinagre y orégano, los cuales verdaderamente son el diacitrón y calabazate de los tudescos. Visto que en las bodas y desposorios os sacan luego por colación un repollo, con el cual echaréis los bofes y las entrañas, aunque en aquellas partes se comen tras ellas las manos"⁷.

Otto van Veen utiliza abundantemente la col como indicativo de pobreza. En el emblema horaciano Paupertatis incommoda, Vaenius diferencia entre pobreza como virtud moral, de la que hacen voto los religiosos, y la pobreza que padecen "los flojos, tímidos, desalentados, vagabundos y

⁶Ripa, C., Iconología I, p. 76.

⁷En comentario a Dioscórides, loc., cit., p. 149.

mendigos", como lo es, en este emblema, un joven que se des-
 vía del camino del templo de la virtud, y es castigado por
 la pobreza, en forma de mujer andrajosa que sostiene en su
 regazo una col(I). Un anciano virtuoso, al fondo, socorre a
 los verdaderos pobres⁸. En el emblema Nimius paupertatis
metus, se refiere a la privación de libertad ocasionada por
 el excesivo temor a la pobreza. Aquí un hombre cede a la
 Pobreza su sombrero, símbolo de la libertad. La pobreza asi-
 mismo cabalga sobre otro hombre y es capaz incluso en obli-
 garle a hacer un trabajo propio de bestias, como mover una
 noria(II). Una col y un plato aparecen en primer término en
 correspondencia con esta alegoría⁹.

=====

(I)

PAVPERTATIS INCOMMODA

Ay por ventura en el mundo trabajo
 Mayor, que el que da la infame pobreza?
 Pues quita a este pobre, no suba a la alteza
 Del templo de virtud, por camino ni atajo.

Antes humilde, abatido, y tan baxo,
 Quiza con ingenio, le da su baxeza,
 El no se atreber a alçar la cabeza,
 Hecho de bienes vn vil espantajo?

⁸Veen, O. van, Quinti Horatii... pp. 134-135. En la edición de Santiago Sebastián, n. 45, p. 24.

⁹Veen, O. van, Quinti Horatii..., p. 85. en la edición de Santiago Sebastián, n. 46, p. 25.



(n)

NIMIVS PVPERTATIS METVS LIBERTATI NOXIVS



O miedo de la pobreza,
 Y mas si eres grande miedo,
 No ay en el mundo baxeza
 Que no te tope, qual dedo
 Malo en la naturaleza.

Tu vendes la libertad,
 Tu afrentas la honestidad,
 Tu los linajes afrentas,
 No sientes, donde te assientas,
 Que es tu peor calidad.

=====

En el copioso repertorio de emblemas que Veen nos ofrece en su *Emblemata*, se constata también la presencia de la col en los contextos de pobreza. En *Caret invidia pauper*, una col se coloca encima de unas serpientes que están atadas todas por la cola, formando como un manojo, para ilustrar esa máxima de que el pobre carece de envidia¹⁰. Otra máxima: *Amicum res arcta probat*, que la pobreza descubre los buenos y los malos amigos, se forma de una col, encima de la cual se encuentran dos manos¹¹. Sobre una col se levanta una palma, coronada asimismo con laurel, indica que de la pobreza puede venir el triunfo de la virtud: *Quo non pertingit inops*¹². En otro, una plomada de albañil se sitúa entre una col y una corona, ilustrando la máxima aristotélica de que la virtud está en el punto medio entre pobreza y riqueza¹³. En *Pessimum egeno contemptus*, un pie rechazando o pisando una col, comunica que ofende más vivamente al corazón el

¹⁰Veen, O. van, *Emblemata sive...*, n. 104.

¹¹Veen, O. van, *Emblemata...*, n. 105.

¹²Veen, O., *Emblemata...*, n. 106.

¹³Veen, O. van, *Emblemata...*, n. 108.

menosprecio que hacen los otros del pobre¹⁴. Una col y una pala a cada lado de un embudo, indican que con el trabajo y la pobreza se consigue el éxito: Viae anguste certior exitus. Una col encima de la égida de Atenea, indica que la verdadera sabiduría radica en la pobreza: Pauperiem ferre, sapere est. Quien es de grande o mísera magnanimidad está representada por la col y la cornucopia: His fortis et excors apparet¹⁵.

Otros ejemplos en los que la col aparece en el contexto de la pobreza, aunque sin ser el atributo de esta personificación alegórica, nos los ofrece también la misma Emblemata Horaciana de Veen. La col aparece en el plato del que come Diógenes, sentado en la boca de su famoso tonel, que le sirvió de casa, para indicar que la virtud se ejerce en cualquier estado: In quocumque vitae genere philosophari licet¹⁶. También aparece en el contexto del avaro que en medio de sus riquezas se alimenta con coles, y viste andrajos(III). Al fondo se distingue aquella imagen de Alciato sobre el asno que cargado con buenas viandas, se alimenta con los cardos que encuentra por el camino¹⁷.

=====
(III)

AVARVS QVAESITIS FRVI NON AVDET

¹⁴Veen, O. van, Emblemata..., n. 133.

¹⁵Veen, O. van., Emblemata..., n. 185.

¹⁶Veen, O. van, Quinti Horatii..., p. 151. En la edición de Santiago Sebastián, n. 15, p. 17.

¹⁷Veen, O. van, Quinti Horatii..., pp. 130-131. En edición de Santiago Sebastián, n. 56, p. 27.

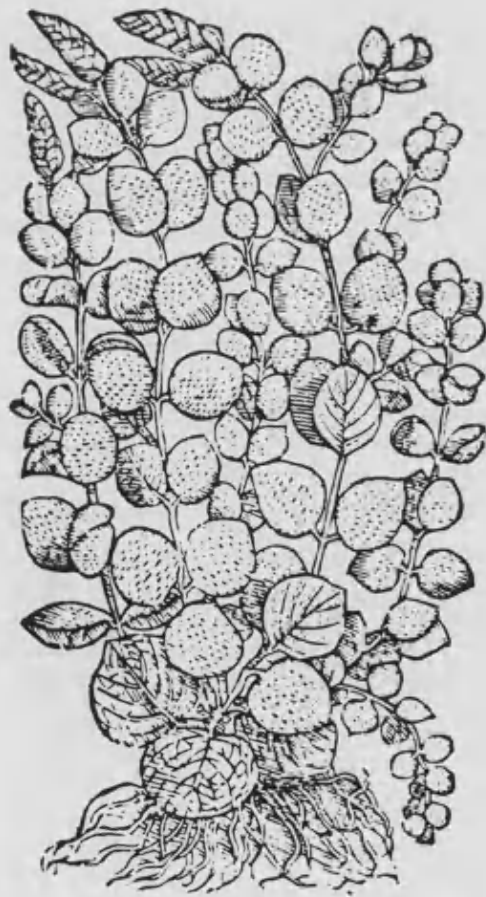


O tu que tienes la bodega llena
Del licor al Dios Baco consagrado,
Cuyas troxes rebientan, y en la pena
A Tantaló pareces condenado;

Ya aquel que guarda la riqueza agena,
Comiendo mal, y al asno que cargado
Con oro, come ortigas, mira pobre,
Que es no tener, si el hambre haze que sobre.



DICTAMO
Dictamnus albus L.



El díctamo es una planta perenne con rizoma blanquecino ramificado. El tallo termina en un racimo de flores grandes rosáceas. Sus hojas son imparipinnadas, de color verde oscuro, y el fruto, una cápsula en forma de estrella que se abre, ya madura, esparciendo sus granos por los alrededores. Toda la planta está dispuesta de unas glándulas que liberan un intenso perfume parecido al de la naranja. El díctamo forma parte de la flora espontánea de una vasta área, que va de la Europa meridional hasta el norte de China. Su raíz posee propiedades medicinales, por lo que ha sido tradicionalmente citada en las farmacopeas. Contiene la dictamina, un alcaloide que produce una contracción de la musculatura uterina lisa. Sus tisanas son igualmente empleadas para las afecciones del tubo digestivo, como la hinchazón del vientre, la regulación de las deposiciones y contra los parásitos intestinales.

Teofrasto citó al díctamo como una planta natural de la isla de Creta. Sus hojas eran utilizadas para los partos distócicos de las mujeres, facilitando éstos y actuando como analgésico. Añade también este discípulo de Aristóteles que si las cabras pacían la hierba cuando eran heridas por disparos de flecha, la hierba las liberaba de éstas. Habla de tres variedades¹. Plinio, siguiendo a éste, habla también de tres especies distintas, señalándola como planta hirviente, picante al gusto y muy agradable para las cabras². Afirma incluso, aunque referido a los ciervos, que cuando son heridos por saetas, comiendo de esta hierba se les salen y caen³. Dioscórides, contemporáneo de Plinio, atiende mejor a los aspectos medicinales de esta hierba, y así, añade a todo

¹Teofrasto, Historia de las plantas IX, 16.

²Plinio, Historia natural XXV, 8.

³Plinio, Historia natural VIII, 27.

lo dicho que expelle la criatura muerta del vientre, y su raíz acelera el parto. También indica que la hierba, majada y puesta, saca las espinas y astillas hincadas en la planta del pie o en cualquier parte del cuerpo, y el zumo de su raíz, tomado con vino, socorre a los mordidos por las serpientes⁴. Más adelante, el autor de las Etimologías habla del Dicteo, un monte cretense que a su juicio ha dado nombre a la planta -Dicta mons-. Cita, a propósito, a Virgilio⁵:

"(...) cual incauta cierva herida en los bosques de Creta por la flecha que un cazador le dejó clavada sin saberlo, huye por las selvas y los montes dícteos, llevando hincada en el costado la letal saeta."

San Isidoro no hace mas que recoger una tradición clásica⁶, en cuanto a que los ciervos sienten especial inclinación por la planta díctamo, ya que, alimentados con ella, repelen las flechas que hayan recibido. Las virtudes de la planta son tan poderosas que expulsan el hierro del cuerpo, y por ello que algunos latinos la denominen puleium Martis (poleo de Marte), porque en la guerra libera de los dardos⁷. En la mitología clásica, el díctamo es también una planta dedicada a Diana.

⁴Dioscórides, Materia médica III, 23.

⁵Virgilio, Eneida 4, 73. Lo hace refiriéndose a Dido, en cuyo pecho amagaba la herida del amor y vagaba furiosa por la ciudad.

⁶Vid. según Henkel, Cicerón, De natura deorum 2, 126. Valerio Máximo 1, 8, 18.

⁷Isidoro de Sevilla, Etimologías XII, 1, 18; XIV, 6, 16; XVII, 9, 29.

En una de las empresas de Gabriele Simeoni⁸, bajo el título de Un' amico innamorato, aparece un ciervo recostado, herido con una flecha, llevando en la boca una rama de díctamo. El mote, en español, reza Esto tiene su remedio y non yo(I). Simeoni alude al díctamo, planta que crece en la isla de Candia, Creta, y con la cual el ciervo, comiéndola, sana de las heridas, y deriva por medio de esta historia hacia la temática amorosa. La fuente inspiradora la proporciona Ovidio⁹, cuando pone en boca de Apolo, por su amor a Dafne, las siguientes palabras:

"¡Ay de mí! Porque el amor no es por hierbas algunas sanable ni aprovechan al dueño las artes que aprovechan a todos."

=====
(I)

ESTO TIENE SU REMEDIO Y NON YO

Un' altr' Amico mi contò un giorno d'una impresa, che un' innamorato haueua fatta per una sua Dama, la quale era, volendo mostrare che'l suo male era senza rimedio, un Ceruio ferito d'una freccia con una herba in bocca chiamata Dittamo, che nasce abundantemente nell' Isola di Candia, con la quale il Cervio mangiandola si guarisce, e le parole dell' impresa eran tali, ESTO TIENE SV REMEDIO Y NON YO, imitando in questo quel verso d'Ouidio nelle Metamorfosi in persona di Febo per amor' di Dafne, quando ei dice: Hei mihi quòd nullis amor est medicabilis herbis.

Otro amigo me habló un día de una empresa que un enamorado había hecho por una dama, la cual era, queriendo mostrar que su mal estaba sin remedio, un ciervo herido de una

⁸Simeoni, Gabriele, Le Imprese heroiche et morali..., Lyon, 1559 (1574, en edición junto con el Dialogo dell'Imprese de P. Giovio), pp. 198-199. La empresa figura también en el libro de Paradin, Symbola Heroica, p. 300.

⁹Ovidio, Metamorfosis I, 523-524.

flecha con una hierba en la boca llamada díctamo, que nace abundantemente en la Isla de Candía, con la cual el ciervo, comiéndola, se cura, y el mote de la empresa era como sigue: ESTO TIENE SU REMEDIO Y NO YO, imitando con esto aquel verso de Ovidio, en las Metamorfosis, en la persona de Febo por amor hacia Dafne, cuando dice: ¡Ay de mí porque el amor no es por hierbas algunas sanable.

=====

En relación con la empresa de Simeoni está sin duda un emblema de Veen que lleva por mote Nullis medicabilis herbis(II). Aquí un ciervo herido pace el díctamo, mientras un Cupido herido con la flecha del amor no encuentra remedio para su herida. Explica que no existe remedio para el mal de amores¹⁰.

=====

(II)

NULLIS MEDICABILIS HERBIS

Cerua venenato venantûm saucia ferro
 Dyctamo quaerit vulneris auxilium.
 Hei mihi, quòd nullis sit Amor medicabilis herbis,
 Et nequeat medica pellier arte malum!

SOLO SENZA REMEDIO

Cerca il fugace ceruo saettato
 Il dittamo, che il mal gli disacerba:
 Et io meschin pur cerco, ne trovo herba,
 Che risani il mio cor d'Amor piagato.

¹⁰Veen, Amorum emblemata, Amberes, 1608, pp 154-155.



Busca el fugaz ciervo asietado el díctamo, que el mal cura. ¡Ay de mí! porque el amor no es por hierbas algunas sanable.

=====

Jerónimo Ruscelli comenta la empresa de Ferrante Carrafa, cuyo cuerpo muestra una cabra montés bajo una palmera de la que caen rayos, teniendo a sus pies la planta díctamo. El mote reza Hinc vulnus salus et umbra (III). La historia figurada no es nada frecuente en la emblemática, y no es de extrañar que el propio Ruscelli la califique, entre otras cosas, como nuova. El tratadista italiano, esta vez no ha dado pruebas de ser gran erudito, puesto que no llega a las verdaderas fuentes de la alegoría, y duda sobre su significado, diciendo que l'autor medesimo se l'ha fabricata di sentimento cosi velato. La interpreta en sentido amoroso. Así, la palmera ha estado puesta por victoria, afirmando que ni en las letras ni en las armas, ni en cualquier otra cosa el autor se conforma con la mediocridad. En el terreno amoroso, con la palmera se entiende el propósito de victoria contra la crueldad de la dama, o la concurrencia de algún rival. En el mote, la palabra vulnus, refiriéndose a su

ánimo, se entenderá el continuo estímulo y deseo, el qual consume el corazón. Por la palabra salus, la victoria ardentemente deseada. La palabra umbra, llevará al temor o la duda de no lograr el fin deseado. Ruscelli no va más allá, dejando sin aclarar el significado de la cabra herida y del díctamo¹¹. Esta misma empresa será recogida por Camerarius(IV) aplicada a un fin moral, y nos viene a decir que del mismo modo como el díctamo extrae el hiero de la herida de la cabra, así también huya de nuestro ánimo el temor¹².

=====
(III)

HINC VVLNVS SALVS ET VMBRA

(...) Ora, che cosa particolarmente l'Impresa possa voler dinotare in se stessa, si può, parer mio, (...) che l'Autor medesimo se l'ha fabricata di sentimento così velato. Per congetturare dunque, io direi, che senza dubbio l'arbore della Palma sia stata da lui posta per vittoria, ò per principato d'alcuna cosa particolare, ò di molte insieme, et che egli per auentura ha voluto dire, che nelle lettere, nell'arme, et in ogn'altra cosa lodata, non sia per contentarsi della mediocrità, come molti fanno, ma si abbia proposto di ottenerne il primo grado, la uittoria sopra ogn'altro, ò la palma, come comunemente sogliamo dire, ò più tosto, che stando nel sentimento amoroso, egli abbia uoluto intendere di auersene proposto uittoria, ò il fine desiderato contra la crudeltà della donna stessa, ò la conorrentia, di qual si voglia riuale, che potesse auerui (...)

Ahora bien, qué cosa particular puede querer denotar la empresa en sí, es a mi parecer que el autor mismo se la ha compuesto sobre un sentimiento oculto. Por conjeturar, diré yo que sin duda la palmera ha estado puesta por victoria, o

¹¹Ruscelli, Girolamo, Le imprese illustri..., Venecia, 1566 (1584), pp. 179-183.

¹²Camerarius, J., Symbolorum et... II, emb. 69.

por señorío sobre alguna cosa particular, o de muchas juntas, y que él ha querido, por ventura, decir que ni en las letras ni en las armas y en ninguna otra cosa loable, se contenta con la mediocridad, como hacen muchos, sino que se había propuesto obtener el primer puesto, la victoria sobre cualquier otro, o la palma, como comúnmente solemos decir, o mejor, que en el amor, él había querido entender el haberse propuesto victoria, o el fin deseado contra la crueldad de determinada dama, o la concurrencia de cualquier rival que pudiera haber.

=====

(IV)

VVLNVS, SALVS ET VMBRA



Ejicit e caprae dictamus vulnere telum,
Sic fugat ex animo spesque salusque metum.

=====

De entre los escritores cristianos, Petrus Berchorius puso en relación la figura de Cristo con el díctamo: Christus est dictamus, ecce positus est hic in signum, cui

contradicetur¹³, como si Cristo fuese un sacro díctamo que atrajese hacia sí las saetas de la contradicción, dado que el díctamo tiene también la particularidad de atraer hacia sí a éstas. Si atendemos a esto debemos entender que el díctamo es el hombre en gracia, el protegido de Dios. Así lo entiende al menos el libro emblemático del alemán Hohberg¹⁴, una obra basada en el simbolismo o significación de las plantas, en donde el díctamo ilustra aquel salmo en el que se invoca la protección divina en tiempo de contrariedad(V): "En el día de la angustia yo te invoco... Oh Dios, los soberbios se han alzado contra mi"¹⁵.

=====

(V)

IN DER NOTH RUFF ICH DICH AN. v.8

En el día de mi angustia te invoco.

El díctamo está delicioso y sabroso en uso, no sólo de exterior, también en el interior famoso. Así ninguna pena llega ni por dentro ni de fuera. Protegido por Dios no puedes estar en fuga.

¹³Esto va en relación con la profecía de Simeón, en Lucas 2, 34: "Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción -¡y a ti misma una espada te atravesará el alma!- a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones."

¹⁴von Hohberg, Wolfgang Helmhard Freyherr, Lust und Arzeney-Garten des Königlichen Propheten Davids, Verlegung, 1675, núm. 86.

¹⁵Salmo 86, 7 y 14.

Weiſſer Dictam. Dictamnus albus.
Fraxinella.



in der noth ruff ich dich an. v. 8
Der Dictam köſtlich iſt u. kräftig zum gebrauch
außwendig nicht allein berümt, innwendig auch:
Also komts keine noth von außſen u. von innen
da du mit Gottes ſchütz nicht mögeſt frey ent-
rinnen.

En el herbario del italiano Castore Durante, se dice también que el díctamo atrae hacia sí a las saetas y agudos dardos¹⁶. Según esto, el erudito obispo italiano Carlo Labia

¹⁶Durante, Castor, Herbario novo di..., Venecia, 1602, pp. 150-160. Comenta que el díctamo sana la picadura de la serpiente y resiste a los venenos. Provoca la menstruación y

asocia esta planta con el mártir San Sebastián¹⁷. A esta imagen adjunta Labia, como mote de una empresa¹⁸, las palabras del profeta Jeremías Posuit me quasi signum ad sagittam(VI), cuya relación con el santo mártir procede de Cornelius a Lapide. Es muy conocida la historia de Sebastián, capitán de la guardia imperial en tiempos de Diocleciano, que, convertido al cristianismo y habiendo convertido a otros compañeros de la corte, fue al fin castigado por el emperador, el cual le hizo asaetar por los soldados, y abandonado, fue recogido aún en vida, por Irene, viuda del mártir Cástulo, oficial también del emperador. Labia establecerá toda una serie de paralelismos entre este santo, sus virtudes y su vida, y la planta del díctamo.

=====
(VI)

POSUIT ME QUASI SIGNUM AD SAGITTAM

(...) volendo dimostrare in questo discorso, mediante lo traslato di pianta Simbolica, come San Sebastiano per la fede de Cristo crudelmente saettato fosse dall'istesso gloriosamente beatificato, delineai la pianta sudetta del Dittamo da diverse saette attorniata, come quella, che à se

la expulsión del feto muerto. También que la raíz, flores u hojas bebidas con agua aceleran el parto y quitan su dolor.

¹⁷Labia, Carlo, Horto simbolico che con Gieroglifici di vari Alberi..., Venecia, 1700, pp. 23-32.

¹⁸Lamentaciones 3, 12: "Ha tensado su arco y me ha fijado como blanco de sus flechas." Una expresión semejante podemos encontrar en Job 16, 12: "Estaba yo tranquilo cuando él me sacudió, me agarró por la nuca para despedazarme. Me ha hecho blanco suyo: me cerca con sus tiros, traspasa mis entrañas sin piedad y derrama por tierra mi hiel."

stessa le attrahe, animandola con le parole levate da'Treni di Geremia Profeta, POSUIT ME QUASI SIGNUM AD SAGITTAM.

... queriendo demostrar en este discurso, mediante la el recurso de la planta simbólica, cómo San Sebastián, asaetado por la fe de Cristo, es por ello gloriosamente elevado; se figura la planta del díctamo cercada de diversas flechas, como aquella que las atrae hacia sí, animándola con las palabras tomadas de las Lamentaciones del Profeta Jeremías: "me ha fijado como blanco de sus flechas".

=====

ENCINA
Quercus ilex L.



Las encinas, como los robles, son árboles belloteros, de flores inconspicuas y frutos de forma característica, en general ovoides, algo apuntados, con una cáscara de la consistencia del cuero, y rodeados en su base por una a modo de cúpula hemisférica, el llamado cascabillo. Dentro de cada bellota se encuentra una sola semilla. Estos árboles tienen flores de dos clases: masculinas y femeninas, pero unas y otras nacen sobre el mismo árbol. Aquéllas formando gatillos o racimitos péndulos, muy ralos; las femeninas solitarias o agrupadas en corto número. Estas especies se crían en países mediterráneos o de clima benigno en invierno y muy seco en verano, conservando las hojas verdes todo el año. Otros árboles del mismo género, propios de países nórdicos, entran en el invierno deshojados¹.

Para Dioscórides, la corteza de la bellota especialmente, es estíptica, y las bellotas van bien contra cualquier mordedura de animales ponzoñosos, entre otras propiedades². Teofrasto se refiere también a la encina, o árbol que los árcades llamaban 'encina agrifolia', confiriéndole un lugar intermedio entre los caracteres del roble y de la coscoja³.

Gubernatis afirma que la encina es el árbol rey de la vegetación según las tradiciones europeas, ocupando el mismo lugar entre las plantas que el águila tiene entre las aves, y el león entre los cuadrúpedos. Es este árbol el eje del mundo, eje de comunicación entre el cielo y la tierra. Es el árbol cosmogónico por excelencia. Era para los griegos el árbol de los oráculos, de las revelaciones de los dioses. En la Odisea, Ulises va a consultar dos veces sobre su retorno

¹Font Quer, P., Plantas Medicinales, pp. 107 y ss.

²Dioscórides, Materia médica I, c. CXXI, p. 74.

³Teofrasto, Historia de las plantas III, XVI, 3.

a la encina copuda de Zeus⁴, de quien era árbol predilecto⁵. El oráculo de Zeus, junto con el de Apolo, eran los dos oráculos de la antigua Grecia. El templo de Zeus en Dodona estuvo en un bosque de encinas. Por el movimiento de las hojas de la encina, agitadas por el viento, los griegos interpretaban la voluntad de Zeus. Se creía que la encina atraía más que otro árbol a los rayos⁶, lo cual la revestía mejor de la majestad del capitán de los dioses olímpicos. Era por todo ello el árbol del conocimiento. Un débil eco de esto nos presenta la emblemática por medio del germano G. A. Hildebrandt(I), y por Jakob Bornitz. En uno de sus emblemas nos muestra una encina percutida por el rayo que sujeta una mano entre las nubes, con lo que se infiere la justicia divina: Mihi vindicta⁷.

=====
(I)

MIHI VINDICTA

⁴Homero, Odisea XIV, 327-8; XIX, 296-297.

⁵En el monte Liceo de Arcadia hubo un templo dedicado a Zeus y una fuente. Los árcades, para pedir la lluvia, pasaban por el agua de esta fuente una rama de encina. Gubernatis, A., La Mythologie des plantes, pp. 64 y ss.

⁶Esto no obstante contradice la opinión de Girolamo Ruscelli, le Imprese..., p. 283, para quien la encina, tenuta por árbol sagrado del sumo dios, no se ve nunca atacada por el rayo y, si ello ocurriese, sería tenido por mal augurio.

⁷Bornitz, J., Moralia... II, emb. III, p. 6. Hildebrandt, G.A., Neu Eröffneter, emb. XCIX, p. 399.

Vindicta, compendit mihi
Quâ par resarciam tibi.

=====

Creencias similares o equivalentes han sido también localizadas en el mundo céltico antiguo, que hacen de la encina un árbol de contacto con la divinidad. Bajo las encinas, estos pueblos nórdicos solían celebrar también reuniones cívicas. Los druidas tenían a la encina por árbol sagrado, como reconoce ya Plinio. Menciona también el naturalista romano cierta encina existente en el Vaticano, considerada como más antigua que la misma ciudad. En su tiempo la conoció con una inscripción etrusca en bronce⁸. En relación con estas cosas ha de observarse también la costumbre, difundida por toda Europa, de la asociación de la encina con el santuario campestre. Es evidente que este árbol posee todavía connotaciones mágicas.

Los griegos consideraban a las encinas como las 'primeras madres', auténticos progenitores de los hombres. En concreto los árcades eran considerados descendientes de Crisopelía, ninfa hamadriade que amó a Arcade a consecuencia de haber salvado la encina donde ésta vivía, amenazada por la corriente de las aguas⁹. Las abejas simbolizan, de otro lado, el alma inmortal, las cuales suelen, de forma silvestre, construir su enjambre y habitar en los troncos de las encinas. Virgilio canta la belleza de la encina así¹⁰:

"Aquí el Mincio fertiliza sus márgenes
Cubiertas de flexibles Cañas, y las abejas
Susurran desde la encina sagrada."

Ovidio concede también gran honor a este árbol cuando, en plena edad de oro, las abejas fabricaban la miel en sus ramas¹¹:

⁸Plinio, Historia natural XVI, 44.

⁹Las hamadriades eran unas ninfas que nacían con su árbol, al cual protegían y compartían su destino.

¹⁰Virgilio, Eglogas 7, 12-13. Vid. también Eglogas 4, 30: "Y la dura encina destilaba miel semejante al rocío".

¹¹Ovidio, Metamorfosis I, 111-12.

Ríos ya de leche, ya ríos iban de néctar,
y, del verde roble, flavas mieles gota a gota fluían.

Era también en la antigüedad de general creencia, que la encina fue el primer árbol que habitó la tierra, y del cual se alimentaban los primeros hombres: con la miel, que de sus flores hacían las abejas, y con el pan hecho de sus bellotas, antes del descubrimiento del trigo y su harina. Esta particularidad será recordada por el holandés Roemer Visscher(II) en una empresa que tiene por cuerpo unas bellotas encerradas en un aro. Se alude con el aro, indudablemente, a la perfección del género humano en aquella primitiva 'edad de oro' en la que los hombres se alimentaban de lo que la naturaleza les daba de forma espontánea, una edad fundamentada en la simplicidad e indolencia de las costumbres de los hombres¹².

=====

(II)

SCHLECHT EN RECHT

De menschen in de gulden Eeuwe waren flecht en recht, ghinghen naect: aten voor haer spyse Aeckers ofte Boecken, fulcks als haer het veldt rijckelijck gaf, sonder sorgh, sonder moeyren, sonder gierigheydt, sonder bedroch: droncken uyt haer handt, of uyt een horen of schelp, fulcks als zy vinden konden, het klare water nyt de fonteyne daer zy by woonden: men wist van koopen noch verkoopen: Mijn en dijn waren noch op de Wereldt niet. Maer hier nae quam de beleeftheydt, die achten dese simpele lieden voor plompers ende bottekroesen. O heylighe goetrondsheydt, hadden zy u by d'oude maniere gelaten, ghy waert veel beter daer aen gheweest.

SIMPLE Y JUSTO

¹²Visscher, Roemer, Sinnepoppen... II, emb. X, p. 71.

Durante la edad de oro, las gentes eran simples y justas e iban desnudos. Como alimento, comían bellotas que los campos les daban copiosamente, sin preocupación, sin pena, sin avaricia, sin engaño. Bebían con sus manos, con un cuerno o con una concha, según lo que encontraban, el agua clara de una fuente al lado de su casa. No se conocían ni el comprar ni el vender. Lo mío y lo tuyo no estaban en el mundo. Pero después de todo esto la civilización vino. Ella consideraba a estas gentes simples como idiotas. ¡Oh! santa inocencia, si todo hubiera quedado como antes, todo habría sido mejor.

=====

Era también en los troncos de las encinas donde los Dioscuros se escondían de sus enemigos, y en una encina donde estaba el vellocino de oro buscado por los Argonautas. El primer timón, inventado por Minerva, era también de encina dodónea, como la maza de Hércules, la madera con que se construyó el célebre Argos, etc.¹³

El mundo antiguo tuvo también a la encina por modelo de fecundidad, debido a que en todo tiempo tiene abundancia de frutos¹⁴. Para los antiguos, afirma Gubernatis, las bellotas excitaban lo venéreo, por lo tanto la encina no sólo era modelo de fecundidad para las plantas, también incitaba a ello entre los hombres. Este investigador francés recoge una canción popular iglesia que corrobora esta significación: "Il n'est pas encore né, le gland d'où sortira le chène, dans le quel on taille le berceau pour l'enfant meurtrier." Es evidente la clara relación poética, según se desprende de esta canción, entre el glande de la bellota y el glande viril.

¹³Vid. Talegón, J., flora bíblico-poética, p. 220.

¹⁴Constantinus Caesar, De Agricultura II, 35, cit de D'Ancona, p. 185.

Esta curiosa particularidad no pasó inadvertida tampoco a Pierio Valeriano, quien encuentra en ello objeto de significaciones, siendo la causa por la que hace de la bellota jeroglífico de la obscenidad de los arcades. Estos eran llamados ya antiguamente 'comedores de glandes', un modo de expresar la pretendida homosexualidad de los hombres de la Arcadia¹⁵.

La antigüedad clásica tuvo también a la encina como signo de virtud, a causa de la forlaleza de sus raíces, las cuales penetran profundamente en la tierra y por ello el árbol nunca es derribado. No es casual que la clava de Hércules, el prototipo clásico de la virtud, sea de madera de encina, cosa que recuerda también Pierio Valeriano. Este mismo tratadista especifica la virtud principal manifestada en la encina: la fortaleza "perche habbiano in ammiratione la natural forza, e virtù di quest'albero, ritrouandosi materia incorrotta, & essere molto à proposito alla perpetuità de gl'edificij, riceuendosene vtilità grandissime." En relación con la fortaleza sitúa Valeriano los valores de estabilidad y firmeza, algo que jeroglíficamente expresa por medio de un cetro de encina, o con ramas de encina, así como la durabilidad en el tiempo¹⁶. Alciato(III) recurre también a la firmeza de las raíces de la encina, y apela además a su carácter sacro: sacrae quercus, que connota su filiación al padre de los dioses, para referirla al emperador Carlos V, depositario de los valores de occidente, que así mismo contrapone al bárbaro turco, amenazante por oriente. La imagen consta de la encina siendo azotada por dos vientos que le

¹⁵Valeriano, P., Hieroglyphica l. LI, pp. 678-81.

¹⁶Picinelli, retoma también el aspecto de durabilidad de la encina en la empresa Durando saecula vincit, alusiva a la virtud, capaz de superar la corrosión del tiempo, Mondo Simbolico IX, c. 29, n. 266, p. 443.

arrancan sus hojas secas¹⁷. Esta misma imagen es comentada por Camilli Camilli(IV), en la empresa de un caballero italiano, en donde destaca las virtudes de la paciencia y la tolerancia¹⁸.

=====

(III)

FIMISSIMA CONVELLI NON POSSE



Oceanus quamvis fluctus pater excitet omnes,
 Danubiumque omnem, barbare Turca, bibas,
 Non tamen irrumpes perfracto limite, Cesar
 Dum Carolus populis bellica signa dabit.
 Sic sacrae quercus firmis radicibus adstant,
 Sicca licet venti concutiant folia.

LAS COSAS MUY FIRMES NO SE PUEDEN ARRANCAR

Aunque el padre Océano excite todas sus ondas, y te bebas, bárbaro turco, todo el Danubio, no traspasarás el límite, mientras el César Carlos conduzca a los pueblos a la

¹⁷Alciato, A., Emblemas, emb. XLII, p. 77.

¹⁸Camilli, C., Imprese Illustri I, p. 139.

guerra. Del mismo modo se afirman las sagradas encinas sobre sus firmes raíces, aunque los vientos agiten sus hojas secas.

=====

(IV)

D'antica quercia scote
 Borea le foglie al piano:
 Mà contra il tronco noderoso, e sodo
 Il suo soffiari è uano,
 Che sueller le radici ella non puote.
 Tal io tranquillo godo
 Sicurtà uera, e nel più cupo il core
 Tranquilla, benche noia habbia il di fuore.

=====

En las Empresas Morales de Juan de Borja(V), aunque no especifica a la encina, ha sido registrada esta misma imagen sobre un árbol robusto cualquiera, y se destaca la firmeza y el fortalecimiento de éste cuanto más combatido y contrastado por los vientos, sentido que también se repite en los Emblemas morales de Juan de Horozco(VI) y en J. Camerarius-(VII)¹⁹. O. van Veen(VIII), y luego P. Ayres(IX), trasladan la imagen al campo amoroso diciendo que así como la encina, cuanto más contrastada más fuerte, de tal modo el buen enamorado, cuanto mayor es la adversidad, más firme se hace su amor²⁰.

¹⁹Borja, J., Empresas Morales I, pp. 184-5. Horozco, J., Emblemas Morales II, emb. 15. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XVII, p. 34. Vid. también Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 29, números 268, 269, 270, 271, p. 443, en referencia a conceptos como la monarquía firme, aunque combatida, o la virtud perseguida: Sese molle tenet, Commota tandem, Nulli cedit, Incursionibus solidatur.

²⁰Veen, O., Amorum..., p. 117. Ayres, Ph., Emblemata,

(V)

INCURSIONIBVS SOLIDATUR



Los que están ejercitados, y hechos al trabajo, y ejercicio corporal, no ay duda, sino que viven más sanos, y son mas fuertes, que los que se crían, y viven en delicias, y ociosidad: de la misma manera es nuestro ánimo, si fuere acostumbrado, à passar trabajos; lo que se da à entender en esta Empresa del Arbol, combatido de los vientos, y la letra que dize. INCURSIONIBVS SOLIDATUR. Que quiere dezir: Con los contrastes se haze mas fuerte. Porque assi como el Arbol, que es combatido de los vientos, hecha mayores rayces, y se haze mas fuerte, que el que se cria en los valles, y lugares

sombrios; de la misma manera, el animo exercitado en los trabajos, serà mas firme, y mas constante, para resistir, y vencerlos, por grandes que sean, que el que no estuviere acostumbrado, à sufrirlos, ni passarlos.

=====

(VI)

VIRTVTIS RADICES ALTAE

Qualquier género de arbol, o de planta,
 quanto en rayces sola tierra crece,
 tanto sobre ella en ramas se leuanta,
 u quando mas el viento se embruece:
 el arbol mas crecido no se espanta,
 antes se esfuerça quando mas padece,
 Tal pues es la virtud auentajada,
 que con ninguna fuerça es arrancada.

=====

(VII)

VENTIS IMMOTA SUPERBIT



Ventorum adversis solidatur flatibus arbor:
 Acruce & à precibus mens pia robur habet.

(VIII)

FORTIOR ESTAGITATVS AMOR



Non est arbor fortis, nisi in quam ventus frequens
incursat: ipsa enim vexatione constringitur, & radices
certiùs figit.

TANTO PIU FERMO, QUANTO PIU SCOSSO

L'Arbor da venti scossa e da tempesta
Più s'interna, e resiste ad ogni assalto,
Contr'ogni disfauor qual fermo smalto
Si mostra il vero amante, e immobil resta.

=====
(IX)

CONFIRMANT ADVERSA ANIMOS

Annosum quercum mage roborat atra procella,
Dum notus ex arcto vim movet Aeoliam:

**Sic est in adversis rebus, firmatur Amator;
Praemiaque ex Dominae magna furore legit.**

**TIS CONSTANCY THAT GAINS THE PRYZE
When lowring, and when blustering words arise,
The weather: beaten Lover tough as Oake,
Endures the haughty storme, bends & complyes,
Gets ground, and growes the stronger for y shock.**

=====

Girolamo Ruscelli(X) se fija más en la robustez de la encina para comunicar, con la imagen de los vientos soplando sobre ella, la idea de inmovilidad y seguridad: Semper immota, haciendo juego conceptual comparándola con la columna a la que alude el linaje del caballero que la ostentó: Marco Antonio Colonna²¹. La firmeza, junto a la durabilidad, son también los dos valores esenciales que Salomón Neugebauer(XI) reconoce en la encina, como puede apreciarse en una empresa en la que ésta aparece contrapuesta al sol por un lado, y al agua por otro: Semper eadem, la empresa de Enrique II de Castilla²².

=====

(X)

SEMPER IMMOTA

²¹Ruscelli, G., Le Imprese Illustri, lib. II, p. 281. Vid. también Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXX, p. 125r; Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 590; Picinelli, F., Mondo simbolico IX, c. 29, n. 264, p. 443, que también da cuenta de los siguientes mote formando idéntico concepto: Ipsa haeret, Non Quatitur, Immota superbit.

²²Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum..., p. 107.

(...) onde voltato All'arme, & al nome della Casa loro, che è la Colonna, & ricordatosi, che si come la Colonna dalle sacre lettere, da'Poeti, & da ogni sorte de Scrittori è posta per essemplio di sostegno altrui, & di fortezza in se stessa (...) Fermatosi dunque questo giouene in questa consideratione dell'Arme della Casa, & dell'officio, & volendo mantener quella generosa intentione di sostenere, & giouar altrui, & della grandezza, & fortezza dell'animo, che nella detta Colonna mostraron d'auer' i suoi Predecessori (...) Il che tutto si vede, che questo signor'ha felicemente conseguito con questa Impresa della Quercia, vanamente tentata & percossa dal furor de venti. percioche primieramente la Colonna si vede grandemente auanzata, per esser di quella di pietra, molto più ignobile, ò men degna che la Quercia, pianta che ha la vegetatiua, il crescere, & il produr frondi, & frutti, & è poi pianta nobilissima quasi sopr'ogn'altra, & di notabilissima dignità, per auer le radici così profonde, che si stendon tanto in basso, quanto i suoi rami in alto verso il Cielo (...)

=====
(XI)

SEMPER EADEM

Quercus Soli opposita iuxta aquam cum inscriptione:
SEMPER EADEM. Animi praesentia tam in laetis, quam tristibus denotatur, qualis in Philosopho illo, qui semper eodem fuit viliu. Ad quam Lyricorum latinorum princeps hortatur inoda quadam:

Aequam memento rebus in arduis
Servare mentem: non secus in bonis
Ab insolenti temperatam
Laetitia.

Et Latinorum Tragicus:

Nemo confidat nimium secundis:
Nemo desperet meliora lapsis.

Quercu, propter eius duriciem, vires validae fuerunt figuratae, & quia ea vi pedita est: vt in feros vsque annos contra tempestates omnesque coeli iniurias illaesa perduret, diuturnitatis atque firmitatis symbolum existit.

=====

Tanto Domenichi como Ruscelli(XII) glosan también la empresa del conde Antonio Landriano, un caballero que quiso

manifestar en forma de ingenioso concepto su parentesco con la casa de Urbino, los Della Rovere, unido al de los Landriano, por lo que juntó la encina y el águila, enseñas heráldicas de ambas familias. La empresa constaba de un águila anidada en la encina, con el mote Requies tutissima. Ruscelli realza la belleza del símbolo por ser, tanto la encina como el águila, seres consagrados directamente al excelso Júpiter²³.

=====
(XII)

REQVIES TVTISSIMA

Percioche primieramente si accenna al parentato, che l'Autor suo, di cui l'Aquila è Arme, ha fatto col Duca d'Vrbino, di cui (com'è detto) è Arme la Rouere. Si dimostra, che esso Conte per tal parentato si tien sicurissimo da ogni violenza così della fortuna, come di qual si voglia particolare. Et si mette nella consideratione altrui, come veramente aggiungendosi vna cosa, in se stessa valorosa, & forte, ad vn'altra pur valorosa, & forte, se ne fa la più forte, & la più salda sicurezza, che possa farsi. Ma perche il metter la speranza della vera fortaleza, & del vero riposo nostro in cosa, che non abbia valore, & fortaleza se non dal mondo, oue ogni cosa è caduca, & frale, viene ad essere quel mettere il braccio nella carne, detestato, & maladetto dal profeta, per questo viene tal'Impresa ad esser modestissima, & faggia, & pia, poi che così la Quercia, como l'Aquila sono sacre à Giove, & in protection sua.

=====
La corona cívica, que era concedida por los romanos a un ciudadano que había liberado de la muerte a otro, era de

²³Domenichi, L., Ragionamento..., en Giovio, p. 246.
Ruscelli, G., Le Imprese Illustri... II, p. 281.

encina. La corona cívica era el premio para valerosos combatientes, y en tal sentido leemos en la Eneida²⁴:

"¡Qué jóvenes! ¡Contempla cuántas fuerzas ostentan!
¡Y llevan sombreadas las sienas por la cívica encina!"

Estas coronas, comenta Plinio, terminaron siendo otorgadas a la virtud de los soldados cuando, tras las guerras civiles, se hizo especialmente meritorio no matar a ciudadanos²⁵. Pierio Valeriano recordará las coronas cívicas confeccionadas con encina, como el primero de los significados que comenta sobre este árbol. Reconoce incluso esta misma corona en monedas antiguas de diversos emperadores romanos, con inscripciones tales como CIVES SERVATOS. Afirma que Cicerón recibió corona cívica por haber deshecho la conjuración de Catilina. Claudio Paradin(XIII) expresa el significado de la corona cívica por medio de una empresa con mote Servati gratia civis²⁶.

=====

(XIII)

SERVATI GRATIA CIVIS

Donabatur etiam a ciue corona ciuica ciuis is qui ciuem singulari periculo in pugna liberasset, viunque servasset. Texta fuit eiusmodi corona querceis foliis ac fastigiis: quod p'risca aetate ex quercu tum cibus, tum alimentum supeditabatur.

²⁴Virgilio, Eneida VI, 771-772.

²⁵Plinio, Historia Natural XVI, IV.

²⁶Paradin, C., Simbola heroica, p. 262.



Lo dicho hasta aquí, es válido de forma indistinta tanto para la encina como para el roble. Pero estrictamente en lo que se refiere a la encina, ha de considerarse su relación con la muerte y lo funerario. Los atenienses asociaron la encina con la muerte, y era plantada junto a las tumbas. Si alguien se atrevía a cortar ramas de encina, era condenado a muerte. Pausanias nos da noticia de que las Parcas iban

coronadas de encina²⁷. Esta costumbre de plantar encinas en las tumbas fue también asumida por los romanos²⁸. Valeriano afirma que Hécate, la maga de la Grecia clásica, iba coronada de encina y su imagen se colocaba en la puerta de las casas como remedio contra los hechizos.

Pierio Valeriano hablará incluso de la encina como símbolo de ferocidad de ánimo, o irascibilidad, pues los hombres agrestes, se dice, nacieron del roble. En cuanto a esto, contrapone a la encina el olivo, el árbol de la paz, para inferir el concepto de ira aplacada.

En el simbolismo cristiano, es retomado el antiguo significado procedente de la antigüedad sobre la virtud triunfante, pero son asociados también otros simbolismos a este árbol. La Biblia nos muestra un claro ejemplo sobre el carácter sagrado de la encina como elemento de encuentro de lo celestial y lo terrestre. Así el episodio de Abraham que, estando sentado junto a su tienda en el encinar de Mambré, recibe a los tres jóvenes enviados de Dios y éstos le anuncian el nacimiento de Isaac, concebido por la estéril Sara. Por otro lado, este pasaje es interpretado por San Melitón como una de las prefiguraciones que sobre el misterio de la Crucifixión, contiene el Antiguo Testamento²⁹. La encina, en otro pasaje del profeta Isaías es, junto con el cedro, imagen del altivo y poderoso pero que no resiste ante la justicia divina³⁰:

²⁷Pausanias, Descripción de Grecia II.

²⁸Eliano, De Varia Historia V, XV, p. 43, cit. de Levi, p. 183. Virgilio, Eneida XI, 849-51.

²⁹Génesis 18, 1 y ss. Melitón, Clavis, en Pitra, vol II, p. 366.

³⁰Isaías 2, 11-13. Pasajes semejantes son Zacarías 11,

"Pues será el día de Yavéh Sebaot
 contra todo orgullo y arrogancia,
 contra toda altivez, que será abatida,
 contra todos los cedros del Líbano,
 contra todas las encinas de Basán."

Es también la encina considerada como el árbol de la Cruz, siendo por ello símbolo, según Rabano Mauro, de la Pasión de Cristo³¹.

Como atributo de santos, la encina lo es de San Giles, según D'Ancona. Carlo Labia (XIV) compara la encina con las virtudes de Santo Tomás, obispo de Canterbury. La empresa está constituida por una encina en acto de ser azotada por los vientos: in fortitudine sva roboratvr³².

=====
 (XIV)

IN FORTITVDINE SVA ROBORATVR

Quindi volendo noi con Geroglifico di simbolica pianta dimostrare, che San Tomaso fosse dal Cielo della virtù della fortezza si fattamente armato, che nel resister che fece a'nemici della sua Chiesa, ogn'vno ne restasse sommamente marauigliato; Abbiamo descritta vna Quercia, che dal vento agitata viene più tosto ad esser rinforzata, soprascruiendoli per Motto: IN FORTITVDINE SVA ROBORATVR (...) quanto più Tomaso veniua, qual Quercia, dal vento della persecutione del Rè d'Inghilterra Henrico secondo agitato, tanto più si vedeva nella sua fortezza stabilito.

2: "Gemid, encinas de Basán, porque ha sucumbido el bosque impenetrable"; Isaías 6, 13: "Aún el décimo que quede de él volverá a ser devastado como la encina o el roble".

³¹Rabano Mauro, De Universo, en Migne P.L. CXI, 515.

³²Labia, C., Horto Simbolico, p. 551.

=====

Alciato(XV) es quien resume toda la significación de la encina en un emblema de su serie de árboles. Es destacada como árbol sagrado de Júpiter, y por su calidad de servidora del género humano³³.

=====

(XV)

QVERCVUS

Grata Iovi est quercus, qui nos servatque fovetque:
Servanti civem querna corona datur.

Aliud

Glande aluit veteres, sola nunc proficit umbra:
Sic quique sic arbor officiosa Iovis.



LA ENCINA

³³Alciato, Emblemas, emb. CXCIX, p. 243.

Grata a Jove es la encina, que nos preserva y nos calienta: se da una corona de encina al que vela por los ciudadanos.

Otro

Alimentó a los antiguos con sus bellotas, ahora sólo nos aprovecha su sombra; pero, de una manera o de otra, siempre nos presta servicio el árbol de Jove.

=====

Enebro
Juniperus communis L.



GALGO

PARTEMIN

El enebro común es un árbol o abusto de hoja perenne, de tallo flexible y pardo, densamente cubierto de agujas agrupadas de a tres. Sus flores son dioicas, las masculinas forman cortos amentos, las femeninas se agrupan en yemas o botones de color oscuro. Los frutos son bayas. Tanto sus frutos como su tallo posee propiedades medicinales.

En la antigüedad era el árbol sagrado de Apolo¹. Por otro lado, ya desde fuentes antiguas, tomó el simbolismo o significado del 'olvido', de acuerdo con la leyenda de Medea. Esta se había servido de una rama de enebro para elaborar el hechizo por el que hizo dormir al dragón que vigilaba el 'vellocino de orò', gracias a lo cual, fue conquistado por Jasón y los Argonautas². Plinio sostiene que el enebro no padece la carcoma ni la vejez, conserva siempre sus hojas³. Este conjunto de fuentes propicia que en el S. XVII, C. Ripa tome las ramas de enebro para coronar a la personificación de la Memoria, siendo también que el 'Olvido' lleve una rama de enebro en su mano. Respecto a la Memoria, dice así⁴:

"Se corona de enebro por tres distintas razones; la primera, porque nunca se carcome ni envejece, según lo que dice Plinio en su lib. VI, cap. XL: Cariem et vetustatem non sentit iuniperus; así también la memoria agradecida, por más tiempo que pase, nunca siente la carcoma del olvido y no envejece nunca, razón por la que también la representamos joven. La segunda, porque el enebro nunca pierde sus hojas, como relata Plinio en

¹Para Musaeus, según Meurs, J., Arboretum sacrum, p. 80. Cit. de d'Ancona, p. 197.

²Apolonio de Rodas, Argonautica 4.156-57, cit de d'Ancona, p. 198. Vid. también Ovidio, Metamorfosis VII, 150-8.

³Plinio, Historia Natural VI, 40; XVI, 21.

⁴Ripa, C., Iconologia II, pp. 67-8.

su lib. XVI, cap. XXI, del mismo modo que no debe desaparecer nunca de nuestro recuerdo y de nuestra mente la agradecida memoria de los beneficios recibidos. La tercera, porque los granos y semillas del enebro, destilándolos con otros ingredientes, favorecen la memoria, del mismo modo que lo hace cierto baño y cocimiento hecho con sus cenizas; cosa que entre otros Físicos, nos enseña Gualterio en su tratado latino sobre la memoria artificial y adquirida.

Castore Durante, por su parte nos confirma igualmente que las bayas del enebro confortan la capacidad de nuestra mente, reforzando la memoria que debemos conservar de los favores y beneficios recibidos; pues la mentada memoria ha de ser sempiterna, como dijo el Orador: Qui sum obstrictus memoria beneficii sempiterna. Por lo que es muy propio y conveniente que sea su símbolo el enebro, estando clasificado entre las plantas duraderas y perennes."

En cuanto a la figuración de una rama de enebro en el 'Olvido', Ripa⁵ comenta que no es de extrañar que en un mismo ser se observen cualidades opuestas, como aquí la memoria se opone al olvido, o ausencia de ésta. Arguye el mito de Medea, identificando la 'planta del olvido' citada por los poetas antiguos⁶, con el enebro.

En Virgilio, el enebro es mencionado junto al castaño, y siendo éste último símbolo de castidad, tal simbolismo es transferido al enebro, lo que viene a estar también corroborado por Plinio⁷.

⁵Ripa, C., op. cit. II, pp. 150-4.

⁶Ovidio, Metamorfosis VII, 152: "Hunc postquam sparsit Lethaei gramine suci" (Después que a éste roció con la hierba de jugo leteo).

⁷Virgilio, Eglogas VII, 53. Plinio, Historia Natural XVI, 78, 212.

Teofrasto cuenta muy poco sobre él, citándolo sólo como planta de hoja perenne, acicular, y de fruto aromático⁸. Dioscórides cita dos especies, según sea árbol o arbusto, y su fruto, bebido, es bueno para la tos y afecciones del pecho, para los nervios, también lo es para los torcijones del vientre y para orinar, y contra las mordeduras de animales venenosos. El enebro calienta, y su perfume hace huir a las serpientes⁹. San Isidoro, relaciona su etimología con el fuego, porque es un árbol que mantiene durante largo tiempo el fuego, y que sus brasas, cubiertas con sus propias cenizas, pueden durar un año¹⁰. Virgilio ya había advertido sobre lo nocivo de la sombra del enebro¹¹, hasta el punto que el botánico del S. XVI Castore Durante, afirma que la sombra de este árbol produce dolores de cabeza¹². El traductor español de Dioscórides, el médico Andrés Laguna, destaca fundamentalmente las aplicaciones de la goma del enebro¹³.

En la simbólica cristiana el enebro pasó a tener relación con la pasión de Cristo. En el S. XII, el abad Ruperto escribe, en forma de exégesis sobre el enebro bajo el que descansó Elías en el desierto, que era la cruz de Cristo¹⁴.

⁸Teofrasto, Historia de las plantas I, 9, 4; 10, 6; 12, 1.

⁹Dioscórides, Materia médica I, 83.

¹⁰Isidoro, Etimologías XVII, 7, 35.

¹¹Virgilio, Eglogas X, 76: "Juniperi gravis umbra, nocent et frugibus umbrae".

¹²Durante, C., Herbario novo, en voz 'ginepro'.

¹³Dioscórides, loc. cit., pp. 52-3

¹⁴Vid. IReyes 19, 4-5. Actualmente se identifica mejor el arbusto de este pasaje con la retama, el arbusto mayor más llamativo del desierto (Vid. Haag, H. y Ausejo, S., Diccionario de la Biblia, col. 1702). Rupert, De

De forma semejante, A.R. Brixiano en el S. XVII, recogerá un simbolismo de este pasaje del Antiguo Testamento, en el que Elías huye de Jezabel de Tiro, para recordar que las hojas espinosas del enebro son la austeridad, el remedio de todos los que huyen de la vanidad del mundo, significada por Jezabel, la profetisa de Baal¹⁵. D'Ancona comenta que muchos autores mantienen que la corona de espinas estaba hecha de enebro¹⁶. Para el abad Absalón, el enebro, como árbol humilde, simboliza a Cristo, porque se humilló a sí mismo tomando la naturaleza humana y asumiendo su pasión¹⁷. Para Rabano Mauro, el enebro simboliza toda especie de pecado, y sus raíces especialmente la avaricia, la cual es considerada como raíz de todo pecado¹⁸.

No puede decirse que sea la emblemática especialmente fecunda en el uso del enebro. En primer lugar, es el castellano Hernando de Soto(I) quien se sirve de la facultad de estar el enebro armado con agudas puntas, sin tener, por otro lado, fruto valioso que defender, para construir la imagen del cobarde¹⁹. El temor, comenta Soto, es una

Trinitate...: In Libros Regum, en Migne, P.L. CLXVII, 1245-46.

¹⁵Brixiano, A.R., Commentaria Symbolica, vid. voz 'Juniperus', t. I, p. 324(a).

¹⁶Tomás de Citeaux, In Cantica Canticorum..., en Migne, P.L. CCVI, 205.

¹⁷Absalón, Sermo XXII in Annuntiatione B. Mariae, en Migne, P.L. CCXI, 135. Cit. de Levi, p. 198: "Juniperus enim arbor est humilis et hispida, et significat Christum humiliatum et despectum in passione".

¹⁸Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 518. Concuerta esto con ITimoteo 6, 10, en donde S. Pablo afirma que el dinero es el afán de dinero es el origen de todo mal.

¹⁹Soto, H., Emblemas moralizadas, p. 65.

certidumbre del mal que ha de venir, y el cobarde piensa siempre que hasta el aire que corre la va a ofender.

=====

(I)

ARMA PUSILANIMIS
La defensa del cobarde



No sé Enebro qué barruntas,
 Ni sé por qué te preuienes
 Con esas puntas que tienes
 Tan crueles y tan juntas.

Si produces quién te guarde,
 Sin dar fruto: en vano te armas,
 Mostrando que son tus armas
 Las del tímido couarde.

=====

Otra empresa sobre el enebro es la del caballero Michele Codignac, que nos presenta y comenta G. Ruscelli(II). Guarda sin duda, relación con la enemistad natural del enebro con la serpiente, de lo que ya habló Dioscórides. Muestra su cuerpo un enebro bajo el que una serpiente está mudando su piel, con el mote Altera melior. El mensaje es muy particular, como ocurre con este tipo de

empresas italianas: Codiñac, debido a avatares de su destino, ha contribuido a la pacificación y reanudación de la amistad entre los reyes de España y Francia, después de tiempo de lucha entre ambos. La empresa era un modo de manifestar que con el cambio, quedaba atrás la mala fortuna²⁰, como la serpiente, que es capaz de volver, mudada su piel, junto al enebro.

=====

(II)

ALTERA MELIOR

(...) questa Impresa, oue spogliandosi la vecchia mala Fortuna, s'augurava l'altra nuova, & migliore, (...) poi che in quelli stessi giorni dell'arriuar suo alla Corte, in Fiandra, quei due gran Re, che tanto tempo auean fatta guerra insieme, si spogliarono ancor'essi la lor vecchia commune Fortuna, che gli faceva sì nemici.

(...) esta empresa, donde sacudiéndose la vieja mala fortuna, se auguraba la nueva y mejor (...) porque en aquellos días de la llegada suya a la corte, en Flandes, aquellos dos grandes reyes, que tanto tiempo habían hecho la guerra entre sí, dejaban atrás su vieja común fortuna que los hacía enemigos.

=====

²⁰Ruscelli, G., Le Imprese..., pp. 461-463.

FRESA
Fragaria vesca L.



La fresa es una planta vivaz, y retoña todos los años. De la pequeña cepa brotan hojas, las cuales constan de un largo rabillo y, en el ápice, tres hojas. Este rabillo tiene pelos largos, las tres hojuelas dientes muy profundos y, en el envés, la nervadura muy marcada. Surgen también una especie de latiguillos sin hojas y, a trechos, unas yemas de las que se formarán nuevas plantas. Brotan tallos enhiestos con una o varias flores en su extremo. Cada flor, formada de numerosos estambres, tiene en el centro un botoncito con granos verdes que, desarrollándose, dará lugar a la fresa. Los verdaderos frutos son aquellos granitos que comemos con la carne de la propia fresa. Crecen en primavera y en las montañas hasta últimos del mes de Julio. En Mayo ya hay fresas maduras¹.

Font Quer señala que el hombre utiliza la fresa silvestre como alimento desde hace milenios, pero sus propiedades medicinales no fueron tenidas en cuenta hasta el S. XVI. En los comentarios de Mattioli a la Materia Medica de Dioscorides, este autor ya indica que las hojas y la raíz sanan las llagas, las úlceras, la disentería, los flujos, y provocan la orina². Andrés Laguna, comentarista también de Dioscorides, hace de la fresa una especie paralela a la frambuesa (Rubus idaeus L.)³.

La significación semiológica de la fresa es un asunto reciente, de la modernidad, puesto que la planta no es mencionada en las Escrituras y por tanto, los Padres de la

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 204, pp. 320 y ss.

²Ibidem.

³Laguna, A., comentarios a Dioscórides, Materia Médica IV, 39, p. 281.

Iglesia tampoco hablan de ella. Comienza a ser utilizada como elemento portador de significado por los artistas del Renacimiento italiano.

En la iconografía cristiana, la fresa, al tener flores de color blanco y florecer en primavera, fue símbolo de la Encarnación de Cristo. Por esa razón la Virgen María fue mostrada a veces con racimos de fresas. Aparece en contextos tales como la Adoración de los Magos, la Natividad de Cristo, la Sagrada Familia, y en otros casos donde la fresa representa simbólicamente la Encarnación. Por tener sus hojas tres lóbulos, se tomó como símbolo de la Trinidad⁴.

Para Elizabeth Haig, por ser ésta una fruta sin hueso, una baya sin espinas, y poder ser comida entera, era el símbolo del hombre íntegro, de la integridad y rectitud⁵. También lo es de la humildad, acompañada de la violeta. Fray José de Sigüenza propuso que la fresa era imagen de la vanidad y transitoriedad de este mundo, ya que uno, apenas huele su fragancia, pasa ésta⁶. También es símbolo de la felicidad del paraíso, o de la primera edad del hombre, ya que, como cuenta Ovidio, los hombres se alimentaban de fresas en la Edad de Oro: "Frutos de madroño y montañas fresas cogían"⁷. El paraíso fue considerado durante el Renacimiento como un óptimo estado, paralelo a la Edad de Oro de que hablan Ovidio y los clásicos. Era éste un mundo en eterna primavera. Es, por último, símbolo de la seducción y del placer sensual

⁴Behling, L., Die Pflanze..., p. 19. Cfr. Levi d'Ancona, M., The Garden..., pp. 365-366.

⁵Haig, E., The Floral Symbolism..., p. 30.

⁶Sigüenza, J., Tercera parte de la historia de la orden de San Jerónimo, pp. 837-844.

⁷Ovidio, Metamorfosis I, 104.

de este mundo, ya que por muchas que uno coma, no satisface su hambre⁸.

En la emblemática, Claudio Paradin(I) nos presenta la empresa Latet anguis in herba, que consta de una planta con fresas en cuyo tallo, enroscada, anida una serpiente. Indica la necesidad de vigilancia que se debe tener de las sentencias de los libros y sus autores, porque pueden esconder venenos y perjuicios⁹.

=====

(I)

LATET ANGUIS IN HERBA

Dum legimus flores, & humi nascentia fraga, tam accurate à colubro nobi cauendum est, quam is facilè nos mortifero veneno suo perimere potest. Sic & speciosis ac plausibilibus autoribus librisque legendis vigilandum, ne in absurdas aut minus aquas sententias, opinionesque incurrentes, animorum iacturam factamus.

⁸Behling, loc. cit., p. 19.

⁹Paradin, C., Symbola Heroica, pp. 73-74.



Picinelli nos presenta la empresa Sylvestri nata sub umbra, sobre las fresas silvestres, significa el espíritu gentil nacido de lo silvestre, lo rudo y bajo¹⁰.

¹⁰Picinelli, F., Mondo Simbolico X, XVI, n. 72.

Por último, el alemán von Hohberg(II) presenta otra empresa sobre la fresa, en donde ésta significa lo reconfortante que Dios manda al hombre cuando va cargado con su cruz¹¹. El mote procede del Te Deum real: "Clamé a Yavéh en mi angustia, a mi Dios invoqué."¹²

(II)



wann ich mitten in der angst wandele,
 so erquickestú mich. v. 7
 Der erdbeer edle frucht ist nicht allein gesund
 auch ihre süßigkeit ist kleinen kindern kund:
 So man die Kreuzson uns wil gar zu gnube
 schickt Gott ein labfall her, uns wider zu erquickten.

¹¹Hohberg, W.H.F., Lust-und Arzeney-Garten des..., n. 138.

¹²Salmo 18, 7.

Cuando camino en medio de la angustia.

La fruta del fresal noble, no sólo es sana, también gusta a los niños su jugo: así cuando uno va cargado con su cruz, Dios le manda un bien confortante.

=====

GIRASOL

Helianthus annuus L.

Heliotropium europaeum L.



Lo que hoy comúnmente conocemos por girasol¹ es una hierba gigantesca, anual, que con pingüe tierra, mucho sol y agua se desenvuelve con vigor llegando su tallo a medir dos metros, o más. Sus hojas, acorazonadas, son un poco ásperas y se sostienen por un buen pezón. En lo alto del tallo posee un gran receptáculo plano con innumerables flores amarillas. Este gran receptáculo, si no falla, amanece mirando al levante y va girando a medida que el sol se mueve hacia mediodía, para volverse hacia el ocaso al atardecer. Fue introducido en Europa durante el S. XVI, por lo que no pudo ser conocido por el hombre europeo de la Antigüedad y de la Edad Media. Fue traído desde América del Norte por viajeros castellanos.

Pero el girasol tradicional de Europa, que sí fue conocido desde la Antigüedad, es otra planta, conocida en castellano como Verrucaria o tornasol². Se trata de una hierba anual de uno a tres palmos de altura, con largas ramas cubiertas de pelitos blancos, hojas lanceoladas y, lo más característico, flores pequeñas y agrupadas en amento, 'pendientitos' en nombre vulgar. Teofrasto cita ocasionalmente esta hierba, refiriéndose sólo a su modo de floración, o a la forma de su tallo³. Dioscórides, en cambio, diferencia entre el 'heliotropo mayor' y el 'heliotropo menor'⁴, y ambas son citadas como especialmente aptas, entre muchas más

¹Helianthus annuus, en Font, op. cit., pp. 795-7.

²Heliotropium europaeum L., en Font, op. cit., pp. 546-7.

³Teofrasto, Historia de las plantas VII, 3, 1; 8, 1; 9, 2; 10, 5; 15, 1.

⁴Chrozophora tinctoria Jussieu, en Font, op. cit., p. 181.

cosas, para aplicarse a determinados tipos de verrugas⁵. San Isidoro también refiere esta peculiaridad del tornasol para hacer desaparecer las verrugas, pero explica algo más: "al nacer el sol abre sus flores, y cuando éste se pone las cierra"⁶.

Según la mitología, Clitia, amada de Apolo, fue desdenada por el amor de éste hacia Leucótoe. Clitia, fue encerrada por su padre en un profundo foso sin ver el sol, donde murió. Consumida de amor bajo tierra, surgió en forma de heliotropo, la flor que gira siempre hacia el sol, como tratando de ver a su antiguo amante⁷.

Hay que señalar que dentro de la significación barroca, se entiende por girasol, unas veces a la verrucaria, otras al girasol americano. La emblemática diferencia formalmente cada planta, e indistintamente se sirve de ambas para organizar conceptos en torno a su propiedad fundamental, que es la de volverse hacia el sol. El conjunto de significaciones se complica cuando se asocia a cada una de ellas propiedades diferentes. Es lo que ocurre con la verrucaria que, debido a la semejanza de sus flores con la cola del escorpión, da lugar a conceptos peculiares. Tal es el caso de von Hohberg(I), considerando incluso esta planta como antídoto contra las picaduras de los escorpiones⁸, e ilustrando aquel

⁵Dioscórides, Materia médica IV, 192; 193.

⁶Isidoro, Etimologías XVII, 9, 37.

⁷Ovidio, Metamorfosis IV, 206-270.

⁸Es quizás, debido a la confusión de esta planta con la 'scorpioide' de Dioscórides, de diversa identificación por la farmacopea y botánica posteriores. Es más, figura en la Materia médica IV, cap. 194, a continuación del heliotropo mayor y del heliotropo menor, con los capítulos 192 y 193 respectivamente.

versículo de los salmos: "Su lengua se volverá contra ellos"⁹.

(I)

IHRE AIGNE ZUNGE WIRD SIE FELLEN.v.9

Scorpionkraut, Heliotropium, seu
Scorpiuron. 64



Ihre aigne zunge wird sie fellen.v.9
 Ditz kraut vom Scorpion verhassten nahmen
 iedoch sie seinen stich und dessen schmerzen legt:
 wann eine falsche zung angreiffen wil die frau-
 auß angethrohtem fall muß ihre rettung
 kommen.

⁹ von Hohberg, W.H.F., Lust-und..., núm. 64. Salmos 64,
9.

Esta hierba lleva el nombre odioso del escorpión, sin embargo ella cura la picadura del insecto y sus dolores: si una lengua falsa quiere atacar a los fieles, debe venir su salvación.

=====

Pierio Valeriano señala que el girasol, como el selinotropo, la planta que sigue a la luna, significan la unión, concordia y correspondencia que tienen las cosas terrestres, inferiores, con las celestes, según la tradición platónica¹⁰. Andrés Laguna nos refiere de una forma muy elocuente el sentido filosófico que tuvo el girasol para el hombre del XVI¹¹:

"Admirable y digna de ser imitada es la natura del heliotropo, que conociendo los asiduos beneficios que recibe del sol, y que de su ser y acrecentamiento no le tiene de otro, se va olvidando de sí mismo tras él, declarando con sus tallos, con sus hojas y con sus flores, una inclinación vulgar, y un intensísimo amor, lleno de notable agradecimiento, de suerte que a cualquiera parte que inclina aquel relumbrante planeta, siempre hacia aquélla se enderezan uniformemente sus ramas, las cuales de noche se encogen como viudas atribuladas. De donde podemos juzgar, que no sólo nos sirve de medicina salutar esta planta, sino también de un muy concertado reloj, para el concierto y orden de nuestras vidas, pues con su regular movimiento nos mide el día, y dividiéndole por iguales porciones, distintamente nos señala las horas. Es muy conocido el heliotropo mayor, y nace comúnmente en lugares areniscos y en cascajales. Dícese que si con algún tallo de aquesta planta hiciéramos una raya en derredor de cualquiera serpiente, jamás saldrá de tal círculo y que morirá luego, si la echáremos encima la hierba, o la regáramos con el agua en que hubiere estado en remojo. Al menos esto se tiene por cierto, que si con tal hierba se tapan los hormigueros, morirán todas las hormigas. El heliotropo menor

¹⁰Valeriano, P., Hieroglyphica LVIII, p. 765.

¹¹Laguna, A., Acerca de la materia medicinal..., p. 354.

es al mayor semejante, salvo que tiene las hojas menores, más grasas y más redondas. Del resto casi tiene la misma fuerza.

Sin duda que esto último de las serpientes u hormigas es producto de cierta fantasía, pero es importante para contrastar la oposición entre animales inmundos asociados a lo terreno, a lo inferior, con el girasol, el cual dirige su mirada hacia lo alto, hacia las cosas elevadas. Cesare Ripa, en la alegorización de la 'correspondencia de las cosas Terrenas con las Celestiales', pone a un hombre que lleva en su mano derecha el heliotropo y en la izquierda el selinotropo. Por otro lado, figura también en la alegorización de la voluntad, ya que indica que la voluntad no puede ser juzgada por sí misma sino por su objetivo, hacia el cual mira siempre que se reputa un bien. El objetivo bueno arrastra a la voluntad del individuo al hecho de querer y mandar sobre sí mismo; si bien suceda a veces, comenta Ripa, que si aquélla se engaña, de su equivocación se sigue un erróneo y fingido beneficio, en lugar del real y más perfecto que debía alcanzarse¹².

La hierba verrucaria o tornasol, dirigiendo la punta de sus 'pendientitos' hacia el sol, con el mote Mens eadem, es la empresa que G. Ruscelli(II) atribuye a un caballero italiano preocupado por la sabiduría de los arcanos¹³. Ruscelli razona con erudición que el sol es el astro bajo cuyo dominio vive la verdad, de ahí que el estudioso deba hacerlo bajo su luz, nunca de noche. En un tono más pragmático, Picinelli da una empresa con un sentido en torno, también, al estudio, que lleva por mote Stanco di rimirar, non satio ancora, con referencia más bien a aquél que en su continuo

¹²Ripa, C., Iconologia I, p. 234; II, p. 432.

¹³Ruscelli, G., Le Imprese... lib. III, p. 365.

estudio, cuanta más luz recibe de la ciencia más insaciable se siente¹⁴.

=====

(II)

MENS EADEM

(...) cioè che a lui sia la medesima mente di così fare, lasciandosi a tergo, ò spogliandosi anch'egli ogni basso pensiero, come già Clitia la sensualità umana, i Ginnosofisti con le vesti le cure terrene, come ancora i detti Filosofi, che s'eran dati all'acquisto della perfettion delle scienze per quell via, & l'avean conseguite, ò che pure quasi come in modo di fai'animo, & augurio à se stesso uoglia dire, che auendo egli la medesima mente in quanto al desiderio in lui, & medesima ancora in potenza, cioè atta a solleuarsi come gli'altri fecero, non deueua se non consequentemente sperarne l'istesso effetto.

(...) esto es, que su misma mente así debía hacer, dejándose detrás, o despojándose incluso, de todo bajo pensamiento, como en otro tiempo Clitia la sensualidad humana, y los Gimnosofistas, con los vestidos, los cuidados terrenos. Como aún dichos filósofos, que eran dados a la conquista de la perfección de las ciencias por esta vía, y la consiguieron, o que también quiera decir en virtud de su ánimo y confianza en sí mismo, que teniendo él la misma mente igualmente predispuesta, y la misma aún en potencia, es decir apta para levantarse como hacían los otros, no se debía, por consiguiente, esperar a tal efecto.

=====

C. Camilli(III) comenta la empresa de G. Battista Lioni, y de la que también se hacen eco Capaccio¹⁵, Ferro y

¹⁴Picinelli, F., Mondo simbolico XI, cap. 13, pp. 515-518.

¹⁵Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXXI, pp. 125(b)-126(a).

Picinelli, que presenta al tornasol con el mote, Soli et semper, de contenido amoroso, en donde alaba la ambigüedad ingeniosa de la palabra soli, que alude tanto al sol, objeto de amor, como a la sola amada a quien honra, unido a la expresión semper, que denota durabilidad y eternidad¹⁶. Capaccio, presenta al girasol en una empresa sobre el amor no correspondido, con el mote Si despicias aspicio. El amor firme y constante será expresado por Picinelli con el mote Io seguero il mio sol sino al occaso. O mejor, en la empresa Quis nos separabit?, en donde el girasol se encuentra combatido por vientos y tempestades, permaneciendo firme y leal al sol¹⁷. Picinelli aporta también las empresas Ubi amor ibi oculi, o Benche mai non mi parta io pur ti sieguo, para referirlas al enamorado alejado. El tema amoroso se encuentra aún en la emblemática alemana, como demuestra la colección GemüthsVergnügung, en donde está presente también la Philautia, o amor propio¹⁸.

=====
(III)

SOLI ET SEMPER

Clitia dal Sol non mai
Torce il suo fior mà in lui
Il uolge sempre, e ne'bei raggi sui.

¹⁶Camilli, C., Le Imprese... II, pp. 63-5. Ferro, G., Teatro... II, pp. 369-70. Picinelli, Mondo Simbolico, p. 315.

¹⁷Otras empresas de Picinelli en torno al amor constante o la correspondencia, pueden ser Si respicias aspicio, Si despicias aspicio, Etiamsi me occiderit, Semper ad idem, Tantus amor sideris, Quocumque retorserit iter, Vertor vt vertitvr.

¹⁸Gemüths-Vergnügung..., emb. 9, p. 3; emb. 12, p. 33.

Così Leon tu giri
 Ad una il pensier sempre,
 E' in amorose tempore,
 Per lei sol ardi, e sol per' lei sospiri.

 Clitia nunca aparta su flor del Sol, y en él se dobla siempre, y de él recibe sus rayos. De tal modo Leon tu giro, hacia una pones el pensamiento siempre y, en amorosa correspondencia, por ella sola ardes, y solamente por ella suspiras.

=====

Pero en el terreno de la emblemática de tema amoroso habría que destacar el emblema de Veen(IV), que recogerá también Ayres, que lleva por mote Quo pergis eodem vergo¹⁹.

=====

(IV)

QUO PERGIS EODEM VERGO

Corpus ubi Dominae est, ibi cor reperitur amantis:
 Et licet absit, eam sperat, anhelat, amat.
 Instar solisequi, quocumque ea pergit, eodem
 Dirigit ille oculos, cor animumque suum.

Segue i raggi del sol questo bel fiore
 Girando sempre; e drizza anchor l'amante
 A suoi amori il cor, l'occhio, e le piante.
 L'amata è il chiaro sol del'amatore.

 Sigue los rayos del sol esta bella flor siempre girando. Y dirige hacia el amante, a su amor, el corazón, sus ojos y su alma. Es la amada el claro sol del amador.

¹⁹Veen, O. van, Amorum emblemata, pp. 74-75. Ayres, P., Emblemata Amatoria, emb. XIV.



Dentro de la significación religiosa, la empresa del girasol se presta para conceptos como el contemplativo. De tal modo, el tornasol o verrucaria, es también objeto de atención por parte de Camerarius(V) en una empresa que lleva por mote Semper ad ortum²⁰, o en un emblema de Reusner, con mote Christo duce, et auspice Christo²¹.

²⁰Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXXII, p. 144.

²¹Reusner, N., Emblemata... IV, emb. 16.

(V)

SEMPER AD ORTUM

**Christe tuos vultus semper venerabor adorans.
Ut Clytie ad solem germina(ta) pulcra rotas.**

Veneraré adorante, Oh Cristo, siempre tus rasgos. Como
ruedas, Clitia, nacida pura de la tierra, en torno al sol.

El asceta, o el hombre con vocación sobrenatural es expresado con el girasol en empresas de las que nos da noticia Picinelli: Non tali lumine, o también Ut unum sequar. Así también, el mote Non san questi occhi miei volgersi altrove alude al amor a Dios, o al amor totalmente despegado de las afecciones terrenas. Un ejemplo muy claro es el perteneciente a la obra mística en emblemas del jesuita Hugo Herman(VI). Aquí, el Alma, en forma de niña, lleva un corazón en la mano que recibe un rayo de luz que el Amor Divino

proyecta con su mirada. Detrás del Alma, un girasol recibe también los influjos del astro²².

=====

(VI)

EGO DILECTO MEO ET AD ME CONVERSIO EIUS

Yo para mi Amado, y él me corresponde voluiendose a mirarme, si yo le miro.

=====

El girasol, con alguna nube interpuesta de forma que le quita la vista del sol, con el mote Frustra obstant o A lui pur mi rivolgo, comunica Picinelli, significa la interposición de las miserias humanas. La misma idea encontramos en Hoberg(VII), donde una roca impide al girasol recibir los rayos benéficos de la estrella, relacionando ello con la idea del alma a la que le falta la gracia²³. En este contexto puede quedar incluida también una empresa de Pedro de Bivero(VIII), en la cual el girasol se encuentra encerrado en un corazón, en alusión directa a la fe²⁴.

²²Traducción española Salas, Afectos Divinos... III, emb. IV, pp. 416 y ss. Sobre la reproducción de esta imagen en el claustro del monasterio de Santa Catalina de Arequipa (Perú), Cfr. García Mahiques, Rafael, "Gemidos deseos y suspiros, el programa místico de Santa Catalina de Arequipa", Fragmentos, Madrid, en prensa; o también García Mahiques, R., Empresas Sacras de Núñez de Cepeda, en la "Introducción", pp. 10-11.

²³von Hoberg, W.H.F., Lust-und..., emb. 13.

²⁴Bivero, P. de, Sacrum oratorium..., imago III, p. 689.

 (VII)

RAPIUNT COELESTIA CURA


Solsequium magno, ne adspirent Lumina Phoebi
 divisum a Saxo, flore gemente dolet:
 Eja age justitiae Sol tecte, revertere rursus
 opto ego, me quoties corripit umbra Crucis.

Erleuchte meine augen. v. 4

Ein felk der Sonnenglanz verhindert zubescheinen
 der blumen liebsbegier; die auk verlangen flagt:
 Dom trauren schattenvoll mein herzmuk einsam waimen
 warm ihr von Bottes gunst der anblicit wird versaigt.

 Una roca impide que el brillo del sol alumbre los de-
 seos amorosos de las flores quejumbrosas: mi corazón solita-
 rio debe llorar cuando la gracia de Dios no concede su mira-
 da.

 (VIII)

**SANTIFICETUR NOMEN TUUM
 FIDE CORDIS TE INQUIRENTIS.**

**Cor heliotropio & Sole signatum in cultum
fidei debitae Creatori Patri luminum.**

El corazón heliotropo y el sol, ejemplo claro en el ejercicio de la fe debida al Creador padre de las luces.

=====

La gratitud a Dios por los dones recibidos, será también expresada con el mote E da lui pendo, e mi rivolgo a lui, y también con Dilectus meus mihi, et ego illi. O con el mote Benche fisso nel svol siegvo il mio sole, será el contemplativo, si se trata de la contemplación de lo divino, mas E terris sublimia, si se trata de la contemplación de las cosas bellas en su aspecto sensible. Giovanni Ferro, en cambio, presenta esta última empresa, como signo del penitente, el convertido a contemplar al Sol Cristo. Carlo Labia(IX) dedica el girasol a San Buenaventura. Así es una empresa que lleva por mote Faciem tuam semper requiram²⁵.

=====

(IX)

FACIEM TUAM SEMPER REQUIRAM

(...) che San Bonaventura, per ritrovar quel Signore, che sommamente amava, tutti li veri modi indefessamente impiegava; habbiamo delineato l'Elitropio, che pianta Massima da altri s'appella, che sempre secondo il moto del Sole si raggira verso d'esso; e come che parlasse con l'istessa Pianeta, facciamo, che con bocca tutta fiorita dica col Salmista: FACIEM TVAM SEMPER REQVIRAM.

(...) que San Buenaventura, para encontrar a aquel Señor que grandemente amaba, incansablemente empleaba todos

²⁵Labia, C., Horto simbolico... pp. 227 y ss.

los modos válidos; habíamos dibujado el Heliotropo, que planta máxima de otros se llama; y como hablando por medio de tal planta, hicimos que, con boca toda florida, dijese con el salmista: FACIEM TUAM SEMPER REQUIRAM.

=====

Sebastián de Covarrubias(X), parece confundir el girasol con el loto, ya que habla de aquél como la flor que se cría en el Éufrates y se sumerge en el agua de noche, lo cual es lo que se creía del loto, según fuentes literarias antiguas. Covarrubias convierte por ello a esta flor en símbolo del hombre al que le falta la gracia, causando el pecado, en él, una triste noche²⁶.

=====

(X)

SI TE VAS BOLVERME E AL LLANTO



El heliotropio en la ribera umbrosa
Del río Euphrates, quando el sol embia
Los claros rayos, de su faz hermosa,
Con que hinche este mundo de alegría
Levanta su cabeça y flor llorosa,
Y buelvela a esconder passado el día,
Tal es el alma, que por su desgracia,

²⁶Covarrubias, S., Emblemas morales II, emb. 112.

Del verdadero sol, perdió la gracia.

=====

Philotheus(XI) presenta también la empresa del girasol americano, transformando el mito de Clitia en mensaje cristiano. Se refiere al amor a Dios. Lleva por mote Seque obtulit uni²⁷. Atendamos también el emblema de A. Flamen(XII), que lleva el mote Usque sequar²⁸

=====

(XI)

SEQUE OBTULIT UNI

Inter flores laudatur heliotropium, quod se ad unicum convertat Solem, & veluti inferiora fastidians, se cum eo circumagat, abeuntemque sequatur. Tantus amor est sideris. Hoc quoque agamus in coelum nostrum intenti, & uni nos Deo offeramus: id unicé curantes, ut omnis noster amor solum eum respiciat, nostrasque actiones dirigat ad promovendam eius gloriam, & ad fugiendum omne illud, quod ipsius videtur repugnare potestati, atque iustissimae voluntati.

Es alabada entre las flores el heliotropo, que volviéndose hacia el único sol, y como que siente aversión por las cosas bajas, girándose hacia éste, lo sigue alejado. Tal es el amor de las estrellas. Que esto también hagamos atentos en nuestro cielo, y nos ofrezcamos únicamente a Dios: atentos solamente a esto, para que todo nuestro amor mire a él sólo, y nuestras acciones se dirijan para promocionar la gloria de éste, y a huir todo aquello que se considera desagradable a la potestad de éste, y a su justísima voluntad.

²⁷ Philotheus, Symbola Christiana, simb. LXIII, pp. 125-126.

²⁸ Flamen, A., Devises et..., pp. 16-17.

=====

(XII)

USQUE SEQUAR

Ce tourne Sol, apres auoir suiuy le Soleil pendant sa course, ne l'abandonne point qu'il ne le voye coucher. Que deuons-nous faire pour le Soleil de nos ames? IESVS-CHRIST est sur le Caluaire, où toutes ses lumieres se cachent à nos yeux; il est sur la Croix, où les rayons de sa Diuinité esclattent le moins; en vn mot, il se couche, ne soyons pas si lasches que de l'abandonner.

=====

Los Jesuitas(XIII) entenderán por el girasol, la obediencia al Sumo Pontífice profesada, como cuarto voto, por la Compañía de Jesús, en la magna obra emblemática que fue publicada para celebrar el primer centenario de la Compañía en Flandes²⁹.

=====

(XIII)

RESPICIT ASTRORUM REGEM

Versat amor florem, tractumque cupidine vultus
 Nequidquam Boreae Saevior aura quatit.
 Seu primo Phoebus collustret lumine terras,
 Prima videt Clytie prosequiturque diem:
 Seu medius caelo, occiduis seu proximus vndis,
 Impigra Phoebeas itque reditque vias.
 Impatiens flecti, fert libera colla Cupido,
 Et nisi quae fecit, vincula nescit amor.
 Vincula dius amor Sociis aptauit IESU,
 Atque humeris pennas in sua iussa dedit.

²⁹ Imago primi saeculi... I, p. 194.

Pontificis gaudens hic iussa capessere coetus,
 Currit ad Eoos, currit ad Hesperios.
 Arctos placuisse putet; velocior Austris,
 Tutus ab Arctoo frigore carpet iter.
 Ad nutum sequitur, mediosque per aetheris ignes,
 Et si quae nondum cognita Regna latent.
 Munera nulla petit: placuisse est munus amanti,
 Cetera dedidicit quaerere nudus amor.

=====

En relación con algún tema iconográfico religioso, el girasol es asociado, en una empresa con mote Flectentes adorant, a la figura de los Magos que adoran a Jesús Niño. Esta empresa consta, según los tratadistas italianos G. Ferro y F. Picinelli, en las puertas de bronce del Duomo de Pisa. También, con mote Ut respexit erixit, será signo alusivo a San Pedro apóstol, arrepentido y convertido a la defensa del Salvador. Como símbolo de María Virgen fundida toda ella en Cristo agonizante, en el Calvario, Picinelli adjunta el mote Etiam obumbratum, y G. Ferro Et abeuntem quoque.

Entrando en el campo de lo 'heroico', la empresa de Margarita de Valois, que viene a presentar Simeoni³⁰, muestra una flor de lis borbónica de la que salen dos margaritas de girasol, con el mote Mirandum naturae opus, en correspondencia con las dos margaritas, madre e hija, reina y princesa de Navarra respectivamente. Tanto el P. Silvestro Petrasancta, como F. Picinelli y G. Ferro, también darán cuenta de esta empresa, aunque con algún cambio: figura solamente el girasol que recibe los rayos del astro, con el mote Non inferiora secutus³¹. Así mismo, Camerarius(XIV) había

³⁰Simeoni, G., en la obra de Giovio, P., Dialogo..., pp. 178-179.

³¹Petrasancata, S., De Symbolis..., lib. VI, p. 266. G.

presentado una empresa con el girasol, que él denomina 'crisantemum peruvianum',³², aunque con significación religiosa.

=====

(XIV)

NON INFERIORA SECUTUS



Solis ut hunc florem radiantia lumina versant,
Dirige sic mentem Christe benigne meam.

Ferro, Teatro d'impresse... II, pp. 369-370, cita otras empresas en torno a lo cortesano: Caelis lux eo intuere, Quocumque ieris, Non sorte, Non san questi occhi miei volgersi altrui, Volgersi altrve, Semper ad ortum, Et abeuntem quoque, A lui pur mi rivolgo. Vid. también Gemüths-Vergnügung..., emb. 6, p. 27.

³²Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XLIX, p. 98. Vid. también Rollenhagen, G., Nucleus emblematum... II, emb. 51.

Como los rayos del sol hacen girar a estas flores, dirige así, Oh Cristo, al alma mía con bondad.

=====

También para una dama amante de toda persona honesta e ilustrada, Lodovico Domenichi formó una empresa con el girasol, con el mote Vertitur ad solem, en referencia a la constancia y a la integridad de su pensamiento, todo volcado hacia el honor y la virtud³³. La empresa Cum sole resurgam, la presenta Picinelli como propia del cortesano venido a menos con las desgracias de su príncipe, pero lleno de confianzas, y espera el resurgimiento de éste. Algo así es también la Virgen María ante la muerte de Cristo.

El pueblo es propenso a inclinarse y a seguir con la imitación incluso los errores de su príncipe, se indica con mote Sequor errantem. La puntualidad con que los súbditos son capaces de seguir al príncipe es también indicado por otras empresas de Picinelli: Circummoveor tecum, Dirigor ad motum, y Quocumque ieris. La fidelidad es un concepto al que el girasol se adecuaba perfectamente, como lo demuestra la colección alemana de emblemas Gemüths-Vergnügung³⁴.

La constancia es también el concepto en torno al que el P. Menestrier dedica la empresa obsequium nihil impedit umbra. Es un girasol durante la noche, esperando el amanecer, explicando que la inclinación de éste será todas las mañanas la misma³⁵. La esperanza, Solem specto, o Vivo inter

³³ Domenichi, L., en Giovio, Dialogo..., p. 262.

³⁴ Gemüths-Vergnügung..., emb. 5, p. 12; emb. 5, p. 15; emb. 6, p. 20; emb. 4, p. 23.

³⁵ Menestrier, J. F., L'art des Emblemes..., p. 347. Vid

angustias, con el girasol en la noche, es también significada en la colección Gemüths-Vergnügung³⁶.

En sentido negativo, tenemos Motu non lumine, y Ben miro il ciel, ma il pie trattengo in terra para figurar, según Picinelli, al hipócrita. Con el mote Col guardo si, ma non col pie ti sieguo, es el cristiano que profesa y cree, pero que no obra en consecuencia.

también otro emblema sobre el girasol en p. 356: Mihi oritur sol.

³⁶Gemüths-Vergnügung..., emb. 5, p. 16; emb. 9, p. 17; emb. 1, p. 39.

GRAMA

Cynodon dactylon, Persoon.
Agropyrum repens, Pal. Beauv.



La grama es una hierba de tallos rizomatosos estirados y rastreros, que discurren a flor de tierra o ligeramente soterrados, nudosos y ramificados. Tiene hojas algo vello-sas, planas. Del tallo surgen ramas empinadas, con espigas muy finas en su extremo, digitadas y de color, a veces, vio-láceo. Florece en verano. Se cría en tierras labrantías y en sus márgenes, siendo planta difícil de extirpar de los cul-tivos¹. La segunda de las especies, conocida en Cataluña como Gram prim y en Castilla como 'Gramma del Norte', o 'Gra-ma de las boticas', tiene el rizoma mucho más ramificado, provisto de latiguillos subterráneos. Su espiga es larga y se compone de numerosas espiguillas colocadas a ambos lados de la raspa general, como en el trigo².

Dioscórides, al referirse a la grama, cita tres plantas diferentes: grama, grama semejante a la caña y grama que nace en el monte Parnaso. Pero, como señala Font Quer, la identificación de éstas no es cosa fácil. La grama que da su comentarista italiano Mattioli, y cuyo dibujo reproduce La-guna, no es ni siquiera una especie de la misma familia, sino la Stellaria graminea L. No obstante Mattioli alude en el mismo capítulo a la especie que estamos comentando³. Teofrasto la conoce ya bien y singulariza de ella el odio que le tiene el labrador, por su dificultad en destruirla⁴.

Plinio nos detalla que de grama hacían los romanos la llamada 'corona obsidional', la más augusta de las condeco-raciones que un militar podía recibir. Ésta se concedía al

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 668, pp. 942-943.

²Font Quer, P., op. cit., n. 665, p. 938.

³Font Quer, P., op. cit., p. 943.

⁴Teofrasto, Historia de las plantas IV, 10, 5-6.

capitán por parte de la soldadesca, o del pueblo, en situaciones en las que tras mucho peligro se había librado a la población: en asedios y situaciones desesperadas. Se componía de grama arrancada del lugar del asedio en señal de rendirle al libertador la tierra y la sepultura. Así lo cita Plinio⁵:

"Concedió el triunfo el Senado cuando ya estaba libre del cuidado de la guerra y el pueblo no tenía en qué se ocupar, pero de la corona de grama jamás usó sino en suma desesperación y peligro, o se dio sino a quien hubiese librado todo el ejército. Las demás dieron los capitanes y generales y esta sola el soldado al capitán. La misma se llama obsidional por concederse cuando se libran de cerco y destrucción los reales. Y si la honra de la cívica, librado algún ciudadano por baxo que sea, se tiene por muy esclarecida y sagrada, ¿en qué se deve estimar ser por el esfuerzo de uno guardado todo el ejército? Dónase ésta de grama verde, arrancada del lugar donde alguno libró a los cercados, porque se tenía entre los antiguos por señal de summa victoria dar los vencidos la hierba, que era rendir la tierra donde se crió, y la sepultura, la cual costumbre sabemos durar hasta el día de hoy entre los de Alemania."

Plinio continúa explicando a quiénes, y a quiénes no, se concede tal corona, y cita a Lucio Sicco Dentudo, a Publio Decio, a Marco Calpurnio Flamma, a Quinto Fabio Maximo, a Escipión Emiliano en Africa, a Augusto y a Marco Cicerón, el hijo, como hombres que recibieron la corona obsidional, y ninguno más⁶. El dios Marte fue también coronado con grama⁷.

⁵Plinio, Historia Natural XXII, 6.

⁶Plinio, op. cit., XXII, 5 y 6. Aulus Gellius, Noctes Atticae V, 6, 8-10, habla también de la corona de grama concedida a quienes libraban a una ciudad de sus invasores.

⁷Pasquale, vizconde de Quente, Coronae..., p. 507.

La grama se relaciona también con el mito de Glauco. Era éste un pescador de la ciudad de Antenón, en Beocia. Al nacer era un hombre mortal, pero comió casualmente una grama que lo convirtió en inmortal y en divinidad marina⁸.

En la Emblemática, Alciato(I) presenta un emblema en el que loa la virtud de la grama, y la convierte en símbolo de protección y de salud⁹. Claudio Paradino(II) también destaca estos valores en su empresa Merces sublimis honorum¹⁰.

(I)

GRAMEN



⁸Ovidio, Metamorfosis XIII, 904-968.

⁹Alciato, Emblemas, emb. XXVI, p. 60.

¹⁰Paradin, C., Symbola Heroica, p. 261.

Gramineam Fabio patres tribuere corollam,
 Fregerat ut Poenos Hannibalemque mora.
 Occulit inflexo nidum sibi gramine alauda,
 Vulgo aiunt, pullos sic fovet illa suos.
 Saturno Martique sacrum, quo Glucus adeso
 Polybides, factus creditur esse Deus.
 His merito arguitur nodis tutela salusque,
 Herbaque tot vires haec digitalis habet.

Los senadores dieron a Fabio una corona de grama por haber derrotado a los púnicos y a Aníbal con la demora. La alondra oculta su nido con grama doblada, dice el vulgo, para abrigar a sus pollos. Fue consagrada a Saturno y Marte. Tras haberla comido, se cree que Glauco, hijo de Polibio, se convirtió en un dios. Estas notas la califican como símbolo adecuado de protección y salud: tantas son las virtudes de esta hierba digital.

=====

(II)

MERCES SUBLIMIS HONORUM



Tribuno militum Equitiue, qui hostium obsidionem sustinissent, ab iis qui liberati seruatique fuerant dabatur Corona obsidionalis siue graminea. Et quamquam haec e solo gramine (quod & ipsum large pro quibuscumque herbis quae tum ipso loco inueniri poterant obsidione soluta, hic accipientum est) circumtexta fuerit, nihilominus tamen, Plinio testante, omnium fuit honoratissima, illustrissimaque, ac summo in pretio habita.

=====

Picinelli se fija más en lo silvestre de la planta y en su sentido de 'mala hierba' difícil de exterminar. Así, con mote Quo magis decerpar, considerando que es una hierba que una vez implantada ya no se extirpa nunca, sirve para significar el vicio que arraiga en el corazón humano¹¹. Otro significado es el del avaro, en la empresa Inopem sua copia facit, el cual es como la grama: multiplica mucho sus raíces, y queda incapacitada para producir más nobles flores y frutos¹². Un sentido más positivo tiene la empresa Vulnera iungit, sobre la particularidad que tiene la grama, y sus infusiones, de cerrar las heridas, dando idea de alma caritativa que procura socorrer las heridas del prójimo¹³.

Gramen es palabra con la que el latín entiende no sólo a la grama, sino a hierba en general. Alciato incluso, como hemos visto en el epigrama del emblema citado, identifica la grama con la hierba mediante la cual Glauco, comiéndola, consiguió la inmortalidad, y es por ello que considere a la grama como signo de salud. Este concepto nos inclina a que ensemblemos perfectamente gramen con la idea de la salud

¹¹Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 19, n. 82, p. 486. Vid también Ferro, G., Teatro d'Imprese II, p. 381.

¹²Picinelli, F., loc. cit., n. 83.

¹³Picinelli, F., loc. cit., n. 84.

lograda mediante el uso de hierbas, la farmacopea tradicional. Según la tradición antigua la curación por medio de hierbas fue un don del dios Apolo, entendido también por el Sol, que daba virtud a la hierba. Así lo recordaron también los mitógrafos modernos; Pérez de Moya comenta sobre este dios que fue "el primero que conoció muchas virtudes de yerbas y el que las aplicó a las enfermedades, por lo cual, y por consideración de que muchos enfermos con sus remedios y saludables consejos alcanzaban la salud, no sólo le tuvieron por el inventor de la medicina, más aún por dios de la sabiduría".¹⁴ Esta es la clave que nos hace entender un emblema de Solórzano(III) en donde se muestra a Apolo, de cuyos cabellos, los auténticos rayos del sol, se prolongan en una lluvia de hierbas medicinales, gramina dulcia, que recogen las multitudes de mortales. Como es lógico, Solórzano establece el paralelismo Apolo/príncipe, quien debe derramarse en sabiduría por el bien de sus súbditos¹⁵.

=====

(III)

SAPIENTIA PRINCIPIS, SALUS POPULIS

¹⁴Pérez de Moya, J., Filosofía Secreta I, cap. XIX, art. II. León Hebreo comentó también sobre Apolo "Es dios de la medicina, porque la virtud del corazón y el calor natural que desprende de él conserva la salud en todo el cuerpo y sana las enfermedades" Diálogos de Amor, p. 334. Cfr. González de Zárate, J., Emblemas Regio-Políticos de Juan de Solórzano, pp. 81-82.

¹⁵Solórzano, J., Emblemas Regio-Políticos, emb. XXI, p. 81.



Larga capillis cernis Apollinem
 Vnda natantem. Gramina dulcia
 Funduntur: Affert haec ruina
 Gentibus innumeris salutem.

Prudens Apollo Rex populi erit,
 Pluant habenae si Sapiencia,
 Effundent addictis profuse,
 Et panacaea fluens, & aurum.

 Mira de Apolo la cabeza undosa
 Que ufana en su cabello propio nada,
 Derramando la grama prodigiosa,
 Reparo de la vida deseada;
 Siendo sus desperdicios excelentes,
 Salud segura a innumerables gentes.

El Rey prudente, Apolo al pueblo sea,
 Llueva su majestad sabiduría,
 Con que el súbdito alegre siempre vea
 La causa y manantial de su alegría:
 De la Panacea logre el gran tesoro
 Salud universal, en lluvias de oro.

=====

La grama es la planta que conforma el césped. En algunas pinturas del Renacimiento, en Italia, el césped verde era representado para simbolizar la salvación y el seco para la pérdida de la gracia. Este simbolismo, señala M. Levi d'Ancona, se basa en diversas fuentes bíblicas, y aceptado así por los primeros exégetas cristianos. Vemos en Isaías: "Al verlo se os regocijará el corazón, vuestros huesos como el césped florecerán"¹⁶, y en Jeremías: "¿Hasta cuándo estará de luto la tierra, y la hierba de todo el campo estará seca? Por la maldad de los que moran en ella han desaparecido bestias y aves"¹⁷. Citaremos también el testimonio de Alanus de Insulis, obispo de Auxerre, quien dijo que las flores del prado eran como nuestra carne florecida por la gracia de la resurrección y la inmortalidad¹⁸.

Abundan las citas bíblicas y patrísticas en las que se pone a la grama, el césped, en relación con la salvación. En el Génesis, cuando Dios crea el mundo, dice: "Brote la tierra verdor, hierbas de semilla y árboles frutales", lo cual es interpretado por Godefridus, abad de Admont como la semilla de la predicación de Cristo, la cual se propaga para producir la vida eterna en el hombre¹⁹.

Aquel otro versículo de Isaías que dice "¿Quién eres tu, que tienes miedo del mortal y del Hijo del hombre, al heno equiparado?", es interpretado por San Alberto Magno

¹⁶ Isaías 66, 14.

¹⁷ Jeremías 12, 4.

¹⁸ Alanus de Insulis, Compendiosa Elucidatio, en Migne, P.L. CCX, 60.

¹⁹ Génesis 1, 11; Godefridus, Homilia 65 in Festum Assumptionis, en Migne, P.L., CLXXIV, 968.

como alusión a la Natividad de Cristo: "Ipse enim Jesus fuit herba viridis in Nativitate"²⁰

En relación con la Virgen María, de acuerdo con San Alberto Magno, el cespced verde significó la fe de ésta, Maria hortus delectabilis, ya que ella solamente perseveró en Creer en Cristo mientras éste moría en la cruz, y la fe de todos se encontraba derrotada²¹. El céspced verde está también relacionado con la Inmaculada Concepción, porque el Señor descendió sobre ella como el rocío en el vellón de Gedeón²².

Por último, no falta la relación del céspced con el Paraíso, o de la Iglesia llena de las flores de la virtud²³.

²⁰ Justinus Miechoviensis, Discursus praedicabiles..., vol II, p. 519, n. 3.

²¹ Alberto Magno, De B. Virgine Maria Sermones, en Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis, vol. I, p. 601.

²² Ricardo de San Lorenzo, De Laudibus, en Marracci, Polianthea Mariana, p. 199. Se refiere a la prueba del vellón, según la cual Gedeón dijo a Dios: "Si verdaderamente vas a salvar por mi mano a Israel, como has dicho, yo voy a tender un vellón sobre la era; si hay rocío solamente sobre el vellón y todo el suelo queda seco, sabré que tu salvarás a Israel por mi mano, como has prometido." Jueces 6, 36-37.

²³ Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. XI, 529.

GRANADO
Punica granatum L.



El granado pierde las hojas en invierno y es un arbusto, o arbolillo, que se encuentra de forma silvestre, o bien cultivado. Tiene ramitas endurecidas y espinosas, que nacen, como las hojas, enfrentadas. Éstas son de rabillo corto, enteras y prolongadas. Sus flores tienen forma de urna carnosas, rojo el cáliz, abierto a manera de estrella de cinco a siete puntas, y entre cada dos de los lóbulos nace un pétalo, rojo también. tiene también la flor numerosos estambres, con el filamento rojo escarlata y las anteras amarillas. El fruto es muy característico: grande, coronado con el cáliz carnosos, y repleto de infinitos granos o simientes prismáticas, carnosas y muy jugosas, las cuales van separadas por unas delgadas membranas formando compartimientos. Los granos del arbolito cultivado son muy dulces, mientras que las del arbusto silvestre tienen el sabor muy agrio. Florece en Junio y maduran los frutos hacia Septiembre y Octubre. Se cree originario de Persia, y en la Península abunda especialmente en Valencia y Andalucía¹.

El granado fue cultivado desde remotísimos tiempos, encontrándose semillas de éste en las tumbas egipcias. Dioscórides se detiene de modo especial en él, diferenciando tres especies según el sabor de las granadas: dulces agrias y vinosas. Considera su jugo muy apropiado contra los gusanos del vientre², algo que, según Font, era ya conocido por los antiguos egipcios y olvidado en Europa, hasta que en el siglo pasado los médicos ingleses comprobaron en la India la eficacia tenífuga de la corteza de la granada. El nombre de granada, en catalán magrana, proviene del latín malum granatum; malum es manzana, y granatum que grana bien,

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 277, pp. 399-401.

²Dioscórides, Materia Médica III, 127.

abundante en granos. El nombre del género púnica procede de otra denominación malum punicum, ya que, como aclara muy bien Plinio³, y luego San Isidoro, es originario de la región púnica; también aclara el obispo hispalense lo de granatun: gran cantidad de granos⁴. El humanista del S. XVI Andrés Laguna afirma también que se producen en Cartago y Túnez unos ejemplares muy perfectos y en abundancia.

En la antigüedad era atributo tradicional de Juno. Valeriano dice que en Micenas se la representaba con una granada en la mano. Comenta también este erudito italiano que Juno era la diosa protectora de Cartago, el país de las granadas. Incluso en la alegoría del Africa, aparece también la granada como un atributo que lleva en su mano la matrona correspondiente, en honor precisamente a Cartago⁵.

Según la mitología, Side era una joven que, para huir de las asechanzas de su padre, se suicidó sobre la tumba de su madre. De su sangre, los dioses hicieron brotar un granado. Su padre fue transformado en milano -según Gubernatis un gavián-, ave que, según se dice, nunca se posa sobre un granado⁶.

Otras leyendas grecorromanas hablan también del granado. Tal es el caso de una de las versiones del mito del hermafrodita Agdistis. Zeus, enamorado de la diosa Cibeles, a

³Plinio, Historia natural XIII, 19.

⁴Isidoro, Etimologías XVII, 7, 6.

⁵Valeriano, P., Hieroglyphica... l. LIV, pp. 720 y ss.

⁶Gubernatis, A., La mythologie des plantes II, p. 166 atribuye a Oppiano la narración de este mito; Grimal, P., Diccionario de Mitología Griega y Romana, p. 480, cita Poet. Buc. et Didact. (Didot), p. 109.

quien se adoraba en forma de roca en Agdo, en la frontera con Frigia, intentó en vano unirse a ella y, al no lograrlo depositó su semen encima de una roca vecina. Así fue engendrado Agdistis, un ser hermafrodita a quien Dionysos embriagó y castró. De la sangre brotó un granado, cuyo fruto puso en su seno Nana, hija del dios Sangario y quedó encinta de Atis⁷. También se dijo que las semillas de las granadas tenían su origen en el endurecimiento de la sangre de Dionysos⁸. El granado, incluso, según Athenaeus, fue el único árbol que Afrodita plantó en Chipre, convirtiéndose en atributo de la diosa del amor⁹.

En consecuencia de todo esto, la granada se convierte en símbolo de la fertilidad, de la lujuria y por lo tanto del amor¹⁰. A ello contribuye el gran número de granos que posee dentro, y su semejanza con la vulva cuando se abre su corteza. Por eso está en las manos de Venus y, en la pintura del Renacimiento, en la obra de Francesco del Cossa Abril, triunfo de Venus, fresco del Palacio Schifanoia de Ferrara, donde la granada aparece junto con el mirto. Según Demócrito, la granada y el mirto se aman tanto que si se plantan juntos, cada uno se hace más fértil, y sus raíces más fuertes¹¹, algo que también podemos corroborar en Andrés Laguna: "Conócese muy grande amistad en el granado y el

⁷ Arnobius, Disputationes adversus Gentes V, 5; 12 y ss., en Migne, P.L., V, 1088-1097.

⁸ Clemente de Alejandría, Proteptica, cap. II. Cit de d'Ancona, p. 312.

⁹ Athenaeus, Deipnosophistae III, 5.

¹⁰ Cfr. Wissowa, Real Encyclopädie, vol. XIV, pp. 928-942. Cit. de d'Ancona, p. 314.

¹¹ Demócrito, Fragmentum de sympathiis, en Fabricius, Bibliothecae Graecae, lib. IV, p. II, pp. 333-338.

arrayán, porque si se enjeren el uno y el otro, vuélvense muy más fértil que antes que se juntasen"¹². Por su lado, también Valeriano destaca esta afinidad entre el mirto y el granado haciendo de ambos jeroglífico de la amistad¹³, y Picinelli, comunicándonos ese mismo sentido en la empresa Proximitate foecundiores, hecha sobre el granado y el mirto¹⁴. Para completar el significado, Francesco del Cossa, en el referido fresco, pone también conejos en el paisaje.

Alciato(I) inaugura la serie de emblemas sobre la granada poniendo ésta en el escudo de Heros. Explica en este emblema las cualidades del Amor¹⁵.

=====

(I)

IN STAVAM AMORIS

Quis sit Amor, plures olim cecinere Poetae,
Eius qui vario nomine gesta ferunt.
Convenit hoc, quod veste caret, quod corpore parvus,
Tela alasque ferens, limina nulla tenet.
Haec ora hic habitusque Dei est.
Sed dicere tantos
Si licet in vates, falsa subesse reor.
Et cur nudus agat? Divo quasi pallia desint,
Qui cunctas domiti possidet orbis opes?
Aut qui quaeso nives boreamque evadere nudus
Alpinum potuit, strictaque prata gelu?
Si puer est, puerumne vocas qui Nestora vincit?
An nosti Ascraei carmina docta senis?
Inconstans puer hic obdurans pectora, quae iam

¹²En comentario a Dioscórides, loc. cit., p. 78.

¹³Valeriano, P., loc. cit.

¹⁴Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 16, p. 430.

¹⁵Alciato, Emblemas, emb. CXIII, p. 150.



Transadiit, numquam linquere sponte potest.
 At pharetras et tela gerit, quid inutile pondus?
 An curvare infans cornua dira valet?
 Alas curve tenet quas nescit in aethera ferre?
 Inscius in volucrum flectere tela iecur.
 Serpit humi, semperque virum mortalia corda
 Laedit, et haud alas saxeus inde movet.
 Si caecus, vitamque gerit, quid taenia caeco
 Utilis est? ideo num minus ille videt?
 Quisve sagittiferum credat qui lumine captus?
 Hic certa, at caeci spicula vana movent.
 Igneus est, aiunt, versatque in pectore flammam.
 Cur age vivit adhuc? Omnia flamma vorat.
 Quinetiam tumidis cur non extinguitur undis
 Naiadum, quoties, mollia corda subit?
 At tu ne tantis capiare erroribus, audi:
 Verus quid sit Amor, carmina nostra ferent.
 Iucundus labor est, lasciva per otia: signum
 Illius est nigro punica glans clypeo.

Quien sea el Amor, en otro tiempo lo cantaron muchos poetas, que dijeron sus hazañas con nombres distintos. están de acuerdo en esto: en que carece de vestidos, es pequeño de cuerpo, lleva dardos y alas, y es ciego. Tales son el aspecto y las cualidades del dios. Pero son falsedades, a mi juicio, si se me permite hablar contra tantos poetas. ¿Por qué se halla desnudo? ¿Van a faltarle vestidos al dios que tiene sometidas todas las riquezas del orbe? ¿O pudo franquear desnudo las nieves y el viento de los Alpes y los campos cubiertos de hielo -pregunto-? Si es niño, ¿llamas niño a quien supera en edad a Néstor? ¿Conociste los doctos cantos del viejo Ascreo? Este niño inconstante, que endurece los corazones que ya ha atravesado, nunca puede abandonarse a voluntad. pero lleva carcaj y flechas, ¿por qué este peso

inútil? ¿Acaso un niño es capaz de doblar un duro arco? ¿Por qué tiene alas que no sabe usar en el aire? No sabiendo flechar el corazón de las aves, serpea por el suelo y siempre hiere corazones mortales de hombres, y no mueve las alas porque es de piedra. es ciego y lleva una venda en los ojos, pero, ¿qué utilidad tiene una venda para un ciego? ¿Acaso ve menos por esto? ¿Y quién podría creer que un arquero carece de vista? puede ser, pero los ciegos lanzan las flechas en vano. Es ígneo, dicen, e incendia el corazón. ¿Cómo vive, vamos, todavía? la llama todo lo devora, ¿Por qué entonces no se apaga en las hinchidas hondas cuando penetra en los dulces corazones de las Náyades? No te dejes atrapar por tantos errores, oye: que sea el verdadero Amor, nuestros cantos lo dicen. Es tarea grata para los ocios lascivos: su símbolo es una granada en un escudo negro.

=====

Digamos también que Goropius identifica las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides con las granadas¹⁶. Y que también la granada es mencionada como un árbol del Paraíso en un poema medieval¹⁷. Incluso identificado como el Arbol de la Ciencia.

La granada interviene, por último, en el mito de Perséfone. Ésta, hija de Deméter y raptada por Hades, quedó ligada al mundo subterráneo por haber quebrantado un ayuno al comer granos de granada, tras lo cual no pudo Deméter recuperar a su hija más que durante una parte del año, ya que en la otra debía estar con Hades¹⁸. Ovidio así cuenta¹⁹:

¹⁶Goropius Becanus, Opera, p. 68.

¹⁷Analecta, vol 46, p. 229, n. 179, estrofa 4.

¹⁸El mito de Perséfone es tratado por Pausanias, Descripción de Grecia VIII, 37, 9; Diodoro Sículo, Biblioteca Histórica V, 2 y ss. y sobre todo Ovidio, Metamorfosis V, 385-571.

¹⁹Ovidio, loc. cit., vv. 533-542.

"Dijera; mas resuelto está por Ceres sacar a su hija; no así lo consienten los hados, pues sus ayunos la virgen había roto, y mientras simple yerra en los cultos jardines, había de un árbol curvo una granada cortado, y siete granos cortados de la palente corteza había oprimido en su boca; y solo entre todos aquello vio Ascálafo, (...)
lo vio y, cruel, con su denuncia la privó del regreso."

El mito de Perséfone, o de Proserpina, si se prefiere el nombre romano, simboliza el ciclo vital de la naturaleza: su vuelta periódica a la superficie en primavera significa el nacimiento del nuevo ciclo natural. Y de este simbolismo deriva, según Levi d'Ancona, otro simbolismo cristiano para la granada: la esperanza en la inmortalidad y la resurrección, referida de modo especial al ciclo del Redentor, y al que no es ajena la figura de la Virgen María. En efecto, Ricardo de San Lorenzo afirmó que María era el fruto, cuyo hijo Jesucristo, como la granada, fue blanco en su nacimiento, rojo en su pasión y rosa, lo más bonito, en la resurrección, cuando su carne y heridas se tranfiguraron. En este pasaje, por tanto, María sería el fruto del granado y Cristo el árbol con sus flores rojas²⁰.

Aún otra razón para el símbolo de la Resurrección fue dada por Della Porta, quien escribió que la granada envejece muy rápido pero muy pronto se renueva desde sus raíces en primavera²¹. El zumo rojo significó también para Rabano Mauro la Sangre de Cristo en su Pasión²².

²⁰Ricardo de San Lorenzo, Mariale de Laudibus, en Alberto Magno, Opera Omnia vol 36, p. 810.

²¹Porta, G. B. Della, De Villis, p. 398.

²²Rabano Mauro, Allegoriae..., en Migne, P.L. CXII, 992.

Otro significado es el de la Castidad, y en concreto la castidad de la Virgen María. Así lo entiende Alanus de Insulis²³, quien interpreta así el pasaje de los Cantares:²⁴

"Huerto eres cerrado,
hermana mía, esposa,
huerto cerrado,
fuente sellada.

Tus brotes, un paraíso de granados,
con frutos exquisitos."

San Jerónimo afirmó también que las granadas significan la reunión de todas las virtudes recogidas en la virginidad²⁵. Alanus de Insulis afirmó además que la granada es roja por fuera, y tiene muchas semillas, por lo que podemos entender la multitud de buenas obras de la Virgen María encerradas por su confianza en la Pasión de Nuestro Señor²⁶.

Pierio Valeriano propone la granada como símbolo del popolo numeroso, y continuando en el simbolismo cristiano, la granada fue para Valeriano una imagen de la unidad de la Iglesia, por la unidad e integridad de todos los granos que conforman dicha fruta, imagen que procede de los escritos de los Padres de la Iglesia, entre ellos San Jerónimo²⁷. Este significado puede estar basado en el Éxodo, donde la granada forma parte del ornato del manto ritual de los sacerdotes:

²³Alanus de Insulis, Compendiosa in Cantica Canticorum Elucidatio, en Migne, P.L. CCX, 82-83.

²⁴Cantar de los Cantares 4, 12-13.

²⁵Jerónimo, Adversus Jovinianum, en Migne, P.L. XXIII, 254.

²⁶Alanus de Insulis, loc. cit.

²⁷Valeriano, P., loc. cit. Jerónimo, Carta a Fabiola, en Migne, P.L. XXII, 710.

"En todo su ruedo inferior harás granadas de púrpura violeta y escarlata."²⁸ Filippo Picinelli nos glosa la empresa Nec unum cecidit, la cual se hizo en honor del beato Andrea Avelino. Se basa en la particularidad que la granada, aunque se abra, no deja caer ninguno de sus granos, lo cual fue puesto en relación metafórica con la integridad de su institución regular, y también con el conjunto de almas que tuvo bajo su custodia, que no desamparó nunca²⁹.

La particularidad observada en la granada de esconder en el interior, o proteger, ha dado también sentido a ciertas empresas italianas que nos comunica Picinelli. Una de ellas es Sub cortice tego, que se refiere al amor secreto, o a la prudencia del príncipe en saber guardar sus secretos. Latendo mitescunt, y también Meglio matura al ombra, se refieren a que los granos, ácidos por principio, con estar bajo la corteza se vuelven dulces, lo que es un ejemplo de la vida religiosa y de clausura, cuyos miembros poco a poco se van santificando. En Maturata produnt, y en Mox intima pandam se incide en el hecho que los juicios humanos no deben exteriorizarse hasta que no estén suficientemente maduros³⁰.

Es además la granada atributo de María Magdalena. Por lo menos J. Bauhinus que la granada era comúnmente llamada 'manzana de la Magdalena',³¹. Figura también como atributo de

²⁸Exodo 28, 33.

²⁹Picinelli, F., loc. cit., n. 155.

³⁰Picinelli, F., loc. cit., n. 156, 162, 164, 167 y 168.

³¹Bauhinus, C., De plantis, p. 65. Menciona también como fuente suya Valerius Cordus, Primum de medica materia..., lib. I, cap. CXXVII, p. 464.

S. Juan de Dios, en alusión a Granada, la ciudad donde ejerció su labor apostólica, y San Salvador de Horta³². Rabano Mauro dio también otras significaciones, como los Bienaventurados del Cielo, virtud, buenas obras y los Mártires³³. También será símbolo de los apóstoles si hacemos caso a un poema de Guillaume de Deguilleville, quienes con sus predicación trajeron la salvación a todos³⁴. Para Carlo Labia(II) el granado, cuyo fruto posee una corona en su ápice -la semejanza del cáliz con una corona-, es símbolo de San Esteban Papa y Mártir, merecedor de la corona celestial³⁵. El mártir también es significado en la empresa Sponte magis, de Picinelli³⁶.

=====
(II)

POSVIT IN CAPITE EIVS CORONAM

Che San Stefano hauendo nel suo Martirio fortemente
battagliato, fù dal Cielo per ciò gloriosamente coronato,
additando a noi, che chi viene martirizzato con il trauaglio
in questo Mondo, viene coronato col premio nell'altro.

=====

³²Ferrando, J., Iconografía de los santos, pp. 158 y 245 resp.

³³Rabano Mauro, Allegoriae..., en Migne, P.L. CXII, 992.

³⁴En Analecta, vol 48, p. 402, estrofa 4.

³⁵Labia, C., Horto Simbolico p. 284.

³⁶Picinelli, F., loc. cit., n. 163.

Este detalle de la corona ha dado motivo también para la empresa Solum corona perspicuum, referida a María como reina de todos los Santos³⁷.

En cuanto a virtudes, la granada es la caridad, por estar la granada comúnmente abierta, y abierta para todo el mundo³⁸. Picinelli presenta algunas empresas en relación con la caridad: Ut vivant pereo, sobre el afecto paterno, que abre el pecho para que sus numerosos hijos gocen de la felicidad de la vida; Quanto posso donar; tutto vi dono, referida a la caridad de santos como Santo Tomás de Villanueva o San Martín. La empresa nemini sua munera claudit, también de Picinelli, sobre una granada abierta completamente, de forma que se pueden coger sus granos, es imagen de persona liberal, o de la Gracia divina, de la cual todos participan³⁹. También es la granada la fortaleza, por la mortificación que producen las espinas que tiene el árbol, o porque cuanto más abierta está la granada, tanto más bella; así la Iglesia cuando es perseguida, según una empresa de Picinelli: Pulchrius cum fatiscit⁴⁰.

También al hombre perfecto, cuyas buenas acciones fueron envueltas por la áspera funda de la humildad: dentro tiene el rojo zumo de la caridad, distinguida por prudencia, gracia, devoción, compasión, ciencia y toda virtud⁴¹. Picinelli presenta la empresa Agro Dulce, compuesta sobre la cualidad del equilibrio existente entre acidez y dulzor,

³⁷Picinelli, loc. cit., n. 166.

³⁸Hiller, M., Hierophyticon..., p. I, p. 145.

³⁹Picinelli, F., loc. cit., n. 159, 160 y 173.

⁴⁰Picinelli, F., loc. cit., n. 161.

⁴¹Petrus Berchorius, Repertorium Morale, v. II, 225v.

siendo por ello símbolo de la sabiduría y prudencia del príncipe, quien debe combinar la clemencia y misericordia con el rigor de la justicia⁴². En la segunda parte de las Empresas Morales de Juan de Borja(III), la granada es también la virtud que se halla en el punto medio de dos extremos: acidez-dulzor⁴³. Guarda cierta relación esta empresa con otra anterior del emblemista alemán Zinggreff(IV), para quien la granada manifiesta que no existe en el bien ausencia absoluta del mal, porque en la granada existen granos corrompidos junto con los buenos: Le mal attaché au bien⁴⁴.

=====

(III)



⁴²Picinelli, F., loc. cit., n. 169.

⁴³Borja, J., Empresas Morales II, pp. 402-403.

⁴⁴Zinggreff, J.W., Emblematum..., emb. 81.

Muy dificultosa cosa es hallar el medio entre lo gustoso y lo provechoso, de manera que no se exceda, en tomar de cada uno más, de lo que es menester; porque como estas cosas sean, entre sí tancontrarias, y tengan hecho bando abierto dentro del hombre, valiendo la parte inferior al gusto, y la superior al provecho; el que pusiere paz entre ellos ha de ser la gracia, y ayuda de nuestro Señor: Esta misma dificultad tienen, los que gobiernan, para hallar el medio, que conviene, para usar de la Justicia, y de la clemencia; de manera, que huyendo de los extremos, que son la crueldad, y la remission, y flojedad, alcancen el medio, que es la virtud, para con ella usar de justicia con misericordia, y de clemencia con justicia: este agrio dulce, dixo Aristophanes, que se hallava en la Granada; el que esto hiziere será con razon alabado de todos, pues havrà acertado à juntar à dos tan grandes enemigos, como lo sosen lo dulce, y lo provechoso, como lo dize Horacio.

=====
(IV)

SUNT MALA MIXTA BONIS

Le mal attaché au bien.

Icy bas n'y a point de bonté sans malice,
Ainsi qu'une grenade, honneur des beaux iardins,
Ne laisse pas d'auoir de vicieux pepins:
Personne aussi ne vit en ce monde sans vice.

=====
Pierio Valeriano propone también la granada como símbolo del simulador, porque es una fruta de bello color por fuera, pero agria por dentro. Sobre este punto, Capaccio habla de la empresa que había hecho Fernando I de Castilla, la cual era un granado con el mote Vos mentís, habiendo sido engañado por un noble granadino⁴⁵. En emblema de Hernando de

⁴⁵Capaccio, G. C., Dell. Imprese Trattato..., p. 137v.

Soto(V) se basa también en esta peculiaridad simbólica de la granada. Aquí un simio trata de alcanzar una granada del árbol, mas cuando comprueba su mal sabor la arroja de la mano, con lo cual Soto se refiere al vano deseo humano: "Ha desseo humano quán engañado andas! advierte que esso que quieres y codicias debaxo de la apariencia de un fingido gusto, y dulçura esconde mucha amargura y disgusto: apeteze lo que es celestial, sabrás quán abentajado es"⁴⁶.

(V)

HUMANUM DESIDERIUM



Alcançar vna granada
 Vn Ximio vna vez queria,
 Pensando que la hallaria
 Bien madura y sazónada.
 Arojòla de la mano
 Por hallarla desabrida:
 Qual del arbol de la vida
 Se alcança el desseo humano.

⁴⁶Soto, H., Emblemas Moralizadas, pp. 92-94.

También significa el granado, siguiendo nuevamente a Valeriano, el vicio enmendado, porque cuando el granado es cargado con una cuña de pino produce granadas más sabrosas⁴⁷. Vulnere perficiuntur será la empresa que Picinelli nos comunica sobre esta misma particularidad, la cual queda referida a la conversión de San Pablo, o la conversión del pecador⁴⁸.

Es también la granada el símbolo de Maximiliano I de Austria. El astrónomo, poeta, historiador y consejero de Maximiliano, J. Stabius, explicó que este fruto ni la belleza de su piel, ni lo agradable de su aroma descubren un interior lleno de simientes generosas⁴⁹. La granada figura en los grabados de Durero 'el Carro triunfal de Maximiliano I' y 'la Puerta de Honor de Maximiliano I', estudiadas por Panofsky. Neugebauer explica también una empresa de Maximiliano I que consta de un timón o rueda de la fortuna, con molares cortantes en todo su perímetro, teniendo en la cúspide la esfera del Sacro Imperio con la cruz, y en la parte inferior una granada. Explica que la rueda significa la inconstancia y volubilidad de las cosas, los molares todo género de molestias y penitencias, y la granada su distinción entre el conjunto⁵⁰.

Por último no deja de llamar la atención que en una empresa de G. C. Capaccio(VI), la que fue del Señor de Oria, figura una victoria en la proa de una nave, la cual lleva en una mano una granada y en la otra un yelmo. Capaccio no

⁴⁷Valeriano, P., loc. cit.

⁴⁸Picinelli, F., loc. cit., n. 174.

⁴⁹Cfr. Tervarent, G., Attributs et Symboles dans..., c. 205.

⁵⁰Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum..., p. 27.

llega a explicar completamente el significado de la granada, limitándose a afirmar que según Plutarco, los antiguos triunfadores eran recibidos con pétalos de rosa y de granada⁵¹.

=====

(VI)

SERVAT ET DEFENDIT

Chiunque à rimirar hor alza il fronte
Contemplando il lauoro, il corso affreni;
La Vittoria son io, che al sangue à l,onte
De'Traci nacqui, e Barbari terreni.
Ali non hò; con voglie ardite, e pronte
D'ORIA bramo godermi i bei sereni.
Questo sol nome i miei Trifei colora
Fin che al Ceruleo mar sorge l'Aurora.

=====

⁵¹Capaccio, G.C., Delle Imprese Trattato III, p. 46r.

HABA
Vicia faba L.



Es el haba una planta anual que puede alcanzar hasta un metro de altura, de tallo grueso y hueco. Las hojas se componen de uno a tres pares de hojuelas grandes y terminando sin hojuela impar. Las flores son grandes, hasta de tres centímetros, blancas y con una mancha negra a cada lado, como flores enlutadas. Se agrupan las flores en un cabillo que puede contener de dos a cinco. Sus frutos, legumbre, tienen un palmo de longitud como máximo, que cuando llegan a la madurez se vuelven apergaminadas y negras, que contienen tres o cuatro semillas, de color leonado¹.

Teofrasto clasifica ya las habas situándolas en el grupo de las leguminosas, y observa su tallo hueco, su siembra temprana y su tardanza en germinar; su largo tiempo de floración; su abundancia de fruto; pero sobre todo el fenómeno del aporte de nitrógeno a la tierra, típico de las leguminosas². Dice así Teofrasto: "Las habas, contrariamente, como se ha dicho, no son cultivo oneroso para el terreno, sino que incluso parece que lo abonan"³. Dioscórides comentará que las habas hinchán, engendran ventosidades, acarrean sueños terribles, pero mitigan la tos, restriñen los flujos disentéricos y estomacales; su harina, en diferentes preparados, actúa como antiséptico para la inflamación de las heridas, y en distintas enfermedades de los ojos⁴.

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, pp. 383-4.

²Ni las habas, ni las especies del género Lupinus, esquilman la tierra, sino que la abonan gracias a las bacterias nitrificantes de sus raíces que suministran a las plantas el nitrógeno que necesitan. Esto lo sabían los labradores griegos, aunque no sabían explicarlo.

³Teofrasto, Historia de las plantas VIII, 9, 1. Vid. también, VIII, 1, 1 y 3-5; 2, 5 y 6; 6, 1 y 5; 7, 2.

⁴Dioscórides, Materia médica II, 96.

En la Antigüedad el haba tuvo connotaciones funerarias. Era una especie consagrada a los dioses Manes, y por consiguiente a los espíritus de los muertos. Plinio dice que el haba se empleaba en el culto de los muertos porque contenía el alma de éstos, lo cual daba a este vegetal una especial sacralidad⁵. Debido a su similitud con los testículos, desde los tiempos de Pitágoras, sigue Plinio, el haba adquiere connotaciones sexuales, y fue con esto prohibida por impura en los misterios de Deméter en Arcadia⁶. Chevalier afirma que las habas, "en cuanto a símbolos de los muertos y de su prosperidad, pertenecen al grupo de los hechizos protectores. En el sacrificio de la primavera, representan el primer don venido de bajo tierra, la primera ofrenda de los muertos a los vivos, el signo de su fecundidad, es decir de su encarnación. Así comprendemos la prohibición de Orfeo y de Pitágoras, según la cual comer las habas equivale a comer la cabeza de los propios padres, a compartir el alimento de los muertos (...) Constituían por el contrario, fuera de las comunidades iniciáticas órficas y pitagóricas, el elemento esencial de comunión con los Invisibles, en el umbral de los ritos de primavera."⁷

En los Hieroglyphica, P. Valeriano se hace eco del carácter fúnebre del haba, y comenta que no era lícito ni el tocarla ni el nombrarla para no molestar a los muertos ni

⁵Plinio, Historia natural XVIII, 30, 118.

⁶Pausanias, Descripción de Grecia VIII, 15, 4. Levi cita, para más información, Pauly y Wissowa, Real-Encyclopädie der Classischen Altertumwissenschaft, Stuttgart, 1893-1967, vol.III, pp. 609-27.

⁷Chevalier, J., Diccionario de los símbolos, p. 548. Lleva a Servier, J., Les Portes de l'année, París, 1962, pp. 143, 158, 171-172.

disponer en contra a los fantasmas nocturnos. Alude a cierto signo de duelo y llanto en sus flores⁸.

Es también el haba símbolo de la **Encarnación de Cristo**, ya que, para P. Berchorius, crece espontáneamente en todas las partes del mundo y vivifica la tierra, como Cristo fecundó la naturaleza humana en virtudes con su encarnación y su Pasión. Es tal vez por ello, aduce D'Ancona, que el Liber pontificalis, prescriba que para los altares, solamente puedan figurarse habas y uvas⁹.

Las habas guardan relación con **San Medín**, o **Emeterio**, que interviene como labrador en la tardía leyenda del obispo de Barcelona San Severo. Se le representa con un azadón y un haba en flor plantada a su lado¹⁰.

Con Rabano Mauro, en la Edad Media, el haba es símbolo de la continencia de la lujuria y de la mortificación del cuerpo. Se basa en el pasaje bíblico en el que Daniel y sus tres compañeros rechazan los manjares del rey por no contaminarse, alimentándose sólo de legumbres, por lo que para R. Mauro, es una lección para el que se guía por los deseos del espíritu y no por los de la carne¹¹. Andrés Laguna, el comentarista y traductor de Dioscórides, cita el carácter afrodisíaco, o estimulante de la lujuria, de las habas. P.

⁸Valeriano, Hieroglyphica, l. LVII, pp. 746 y ss. Vid. también Capaccio, Delle Imprese... II, cap. LXXXVI, p. 138(b).

⁹Berchorius, P., Reductorium Morale, p. 542. Liber pontificalis, p. 524. Cit. de D'Ancona, p. 60.

¹⁰Ferrando Roig, J., Iconografía de los Santos, pp. 198 y 200.

¹¹Daniel 1, 12-13. Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 506.

Valeriano, por motivos idénticos lo propone como símbolo de la castidad. Valeriano habla del freno de la lujuria, refiriendo unas comparaciones que hizo Pitágoras entre el fruto del haba y los genitales masculinos, lo cual era jeroglífico para que se aprendiera la continencia: "percioche le faue con la loro morbidezza, e tenerezza, e con una certa loro natura di gonfiar, & ingrossare, vengono a dar forza alla genitura dell'huomo, e perche ancora sono di facilissima corruttione, e finalmente perche hanno quasi vna figura similissima a quella dei testicoli". Con esta significación el haba se convierte en objeto central de uno de los emblemas de Jacob Cats(I), que lleva por mote Quaque est via nulla feruntur¹².

=====
(I)

QVAQVE EST VIA NVLLA FERVNTVR

Dic age blanditas, fer basia, funde salernum,
 Sparge rosas, avidis da melimela procis;
 Protinus infoelix (nec enim modus vllus amanti est)
 Protinus audaci sub pede pressa gemes.
 Est faba quae, gracili modo fas haesisse bacillo,
 Pergit in aërias ambitiosa vias,
 Nec tetigisse sat est fastigia summa Faselò,
 Vteriùs gyro luxuriante ruit.
 Exit in immensum temerarius ardor amantum,
 Et quamvis tolères plurima, plura petunt:
 Nec satis his vel totus amor. Sua furta sodali
 Si narrare nefas, non placet ipsa Venus.

=====

¹²Cats, J., Maechden-plicht..., emb. XXI, pp. 42-3.

Las buenas acciones y la virtud son también simbolizadas con el haba, que con humildad y sin vanagloria esconde en su vaina lo mejor que tiene¹³.

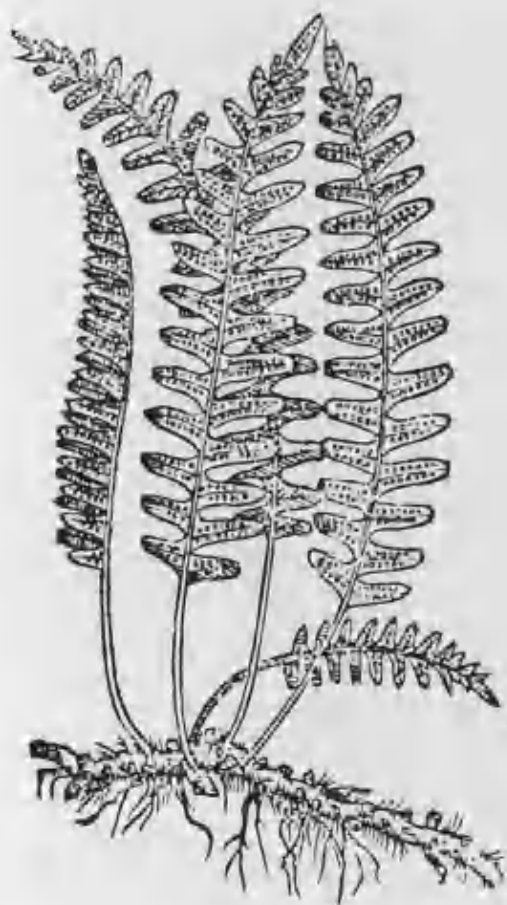
Por otro lado, la abundancia de su fruto ha dado motivo para que C. Ripa la proponga como, atributo de la Gratitude, ya que del mismo modo que las habas, "debemos nosotros a nuestra vez, con razonable gratitud, duplicar en lo posible la buena fortuna de los que a nosotros nos la propician y mejoran."¹⁴

¹³Berchorius, P., Reductorium Morale, p. 523.

¹⁴Ripa, C., Iconologia I, p. 468.

HELECHO

Pteridium aquilinum Kuhn
Dryopteris filix-mas Schott
Polipodium vulgare L.



Son muchísimas las variedades de helecho que se conocen. Nosotros aquí nos referiremos a las especies más vulgares, que son el 'Helecho común', 'Helecho macho' y el 'Polipodio'. Reservamos para otro lugar el estudio específico del 'Culantrillo de pozo' (Adiantum capillus-Veneris L.).

El Helecho común o Helecho hembra forma un profundo rizoma negro. Echa amplias frondas que pueden llegar hasta 2 m. de altura, sostenidas por un robusto rabillo que va formando segmentos de forma triangular, los cuales se van subdividiendo en otros. Los esporangios, puesto que es el helecho una planta criptógama, nacen en los bordes de estos segmentos. Estas frondas se secan en invierno y vuelven a brotar en primavera. El Helecho macho es uno de los más robustos que se crían en nuestro país. Su base la forma un grueso y robusto rizoma que discurre horizontalmente y es de color muy oscuro. Las frondes pueden crecer hasta un metro de longitud, y su contorno tiene forma prolongadamente lanceolada, pero dividida en segmentos muy profundos que llegan hasta el raquis, para volver a dividirse nuevamente en otros segmentos igual de profundos. Se cría en bosques sombríos y húmedos, y a la orilla de arroyos. El Polipodio arrastra también un buen trecho su rizoma, del cual surgen frondes de unos dos palmos de altura. Su lámina es un poco recia, dividida en segmentos muy profundos¹.

Teofrasto cita al Helecho común y lo juzga apropiado, tomado con miel, contra las lombrices del vientre. También afirmó que si se administraba a una mujer embarazada malparía, y si no la convertía en estéril². Todas estas

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 33, 27 y 35 respectivamente, pp. 58-72.

²Teofrasto, Historia de las plantas IX, 18, 8.

cosas las comparte exactamente igual Dioscórides³. Por eso podemos entender cierta empresa que sobre tal particularidad nos cita Picinelli: Abortus et sterilitas inde, para significar el mal ejemplo y el mal consejo, los cuales hacen pecer las buenas inclinaciones de los virtuosos, e introduce en el ánimo la esterilidad de las buenas obras⁴. En la segunda parte de las Empresas Morales de Juan de Borja(I), el helecho es la mala hierba que cuesta de desarraigar en el cultivo, lo mismo que los vicios del alma⁵.

(I)

NEGLECTIS INNASCITUR AGRIS



³Dioscórides, Materia médica IV, 185, 186, 187 y 188.

⁴Picinelli, F., Mondo Simbolico X, 11, n. 32, p. 479.

⁵Borja, J., Empresas Morales II, p. 365.

Mucho dà en que entender al buen Agricultor, si la heredad, que toma entre manos ha sido de dueño floxo, y descuydado, y que, por no cultivarla bien, ha criado mucha yerva, y maleza; porque le es doblado trabajo, el desmontarla, y arrancar la mala yerva, que le fuera plantar, y sembrar, lo que le ha de ser de provecho; lo mismo acontece, à los que se han descuydado en su vida, dexando crecer la maleza de los vicios, y malas costumbres; que aunque nacieron, y se criaron con facilidad, cuestan mucho trabajo arrancarlas, y desarraygarlas, por la fuerça grande, que tiene en nosotros la mala costumbre. El que quisiere acordarse del daño, que haze este descuydo, y lo mucho que conviene, yr arrancando la mala yerva, ponga ante los ojos esta Empresa del helecho, yerva conocida, con la Letra de Horacio. NEGLECTIS INNASCITUR AGRIS. pues no nace la mala yerva, sino en los campos mal cultivados.

=====

Dioscórides, además, dice, tratándose del Helecho macho, que si tiene alrededor de sí muchas cañas parece luego, y viceversa, se secan también las cañas que tienen alrededor muchos helechos, tal es la enemistad entre las dos plantas. Plinio manifiesta también esta particular enemistad⁶, lo cual fue corroborado aún por Andrés Laguna, en el S. XVI, quien dice también así: "Conócese tan gran discrepancia y odio entre el helecho y la caña, que no pueden jamás conservarse juntas aquestas plantas y las astillas de una sacan las de la otra, aunque estén muy hincadas en cualquiera parte del cuerpo."⁷ No falta por todo ello que Pierio Valeriano haga de esta discrepancia, el signo de la Enemistad mortal⁸. Esto, como ya vimos al tratar de la caña, hace que también

⁶Plinio, Historia natural XXIV, 11. Cfr. 'Caña'.

⁷Laguna, A., comentando a Dioscórides, en loc. cit., p. 350.

⁸Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LVIII, pp. 758-759. También Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXXXVI, p. 139.

Ripa se sirva de la imagen para sus alegorizaciones de 'Enemistad Mortal' y de 'Odio Capital'⁹.

Plinio también reconoce las particularidades afirmadas por Teofrasto y Dioscórides sobre el carácter abortivo y esterilizante del helecho, y además había advertido ya que esta planta no tenía flores ni frutos¹⁰. Esto último es la fuente por la que en el Barroco se hiciese alguna empresa para significar al ignorante, al privado de todo talento, como en la empresa de Picinelli Flore, et semine caret¹¹. Pero los botánicos del S. XVII, como Castore Durante, ya conocían que la semillas propiamente dichas del helecho, las esporas, se encuentran en los esporangios de detrás de las hojas, lo que inspira la empresa de Picinelli Semen habent frondes, referida a la fecundidad y provecho de las palabras de los hombres sabios¹².

Otra particularidad del helecho es que ahuyenta las serpientes, y los parásitos. Así dice también Laguna: "El helecho debajo de sus alas no acoge serpiente alguna, y con su humo extermina los chinches."¹³ Es probable que esta creencia se relacione con la afirmación de Hildegarda de Bingen, quien llegó a decir que el helecho conseguía expulsar demonios, y por tanto utilizado en exorcismos¹⁴. Esta misma particularidad, per tener lei serpi lontani, hace que

⁹Ripa, C., Iconología, I, p. 338; II, p. 145.

¹⁰Plinio, Historia Natural 27, 9.

¹¹Picinelli, F., loc. cit., n. 31.

¹²Picinelli, F., loc. cit., n. 33.

¹³Laguna, A., loc. cit.

¹⁴Hildegarda de Bingen, Physica, en Migne, P.L. CXCVII, 1147.

P. Valeriano plantea en el helecho el símbolo de seguridad¹⁵. Castore Durante, el moderno botánico italiano también se sumará a esta afirmación; para él es la semilla del helecho macho la que ahuyenta y expulsa los demonios. Una empresa que nos llega de Picinelli sobre el helecho, Semen tartara terret, se refiere al Verbo Encarnado, descendiente de la estirpe o semilla de Abraham, que libra al género humano de los encantamientos del Infierno¹⁶.

Una última propiedad del helecho descrita por Durante, esta vez sobre el helecho hembra, es que su savia mata la raíz. Esto justifica también una empresa: Sobolis me funerat humor, comentada por Picinelli, símbolo del padre, que por culpa de sus hijos es llevado a extrema desgracia, como David por culpa de Absalón¹⁷.

Pierio Valeriano afirma que por parecerse el helecho a las plumas del avestruz, significa por eso el volar, ya que una pluma es siempre un objeto que significa jeroglíficamente el volar, aunque él mismo reconoce no ser esta comparación del helecho con la pluma muy coherente: a molti non molto ben quadra¹⁸.

El helecho simboliza también la solitaria humildad, porque crece en solitario y consigue generalmente unas alturas modestas¹⁹.

¹⁵Valeriano, P., loc. cit. Capaccio, G. C., loc. cit.

¹⁶Picinelli, F., loc. cit., n. 34.

¹⁷Picinelli, F., loc. cit., n. 35.

¹⁸Valeriano, P., loc. cit.

¹⁹Levi, p. 133.

HIEDRA
Hedera helix L.



En lugares rocosos o pedregosos, al pie de los muros, de preferencia en la sombra, se cría la hiedra. Cuando se la deja crecer, se extiende y desparrama por el suelo si no encuentra un soporte donde subirse, pero si medra cerca de un peñasco o de un árbol, se pega mediante unas raíces que brotan de aquella parte de sus ramas que está en contacto con lo que va a ser su sostén. Todo el año la hiedra luce un verde color oscuro. Echa dos clases de hojas: unas las de los tallos y ramas destinados a trepar, de nervadura palmeada y divididas de tres a cinco gajos; y otras, las de las ramas destinadas a dar las flores o las de los vástagos más iluminados, de figura rombaleada, y de bordes enteros. Las flores se reúnen en umbelas, ramilletes globosos, que a su vez se agrupan en racimos o panículas. La hiedra puede vivir muchos años; según algunos hasta un millar¹.

Fue la hiedra muy conocida y celebrada en la Antigüedad. Teofrasto la califica de arbusto, y diferencia principalmente tres clases, lo mismo que hará Dioscórides y otros autores: la blanca, de fruto blanco; la negra, que lo da negro; y la helix, y diferentes especies de cada una. Las diferencias más sustanciales las dedica a la última: pequeñez de las hojas, esterilidad, en la que se detiene mejor para la descripción de sus especies². Dioscórides habla de las múltiples aplicaciones de la hiedra y, según él, sus hojas, cocidas con vino y aplicadas como emplasto sanan las llagas; extirpan las manchas que imprimió el sol en el rostro; y su goma hacía caer el pelo y era veneno para los piojos³.

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, p. 472.

²Teofrasto, Historia de las plantas III, 17, 6-10.

³Dioscórides, Materia médica II, 170.

Fue también en la Antigüedad la planta sagrada de Dionysos, el dios del vino. Desde antiguo es asociada a este dios, junto con la vid. Por ejemplo, cuando las ninfas de Nysa ocultan su cuna con ramas de hiedra para que no lo encontrara Hera, ya que Dionysos había sido el fruto de los ilícitos amores de Zeus con Semele⁴; o también en el momento en que Dionysos descubre que los piratas del Tirreno quieren engañarlo raptándolo, y convierte los remos de la nave en serpientes, enredándolo todo con hiedra y vid⁵. Su carro triunfal va adornado también con estas dos plantas y en su cortejo figuran las ménades, jóvenes presas del delirio y coronadas con hiedra⁶. Coronarse con hiedra era un antídoto contra la embriaguez, así incluso será recordado por San Isidoro⁷. Nicarco dirá así también sobre los templos de Baco: "Tus templos, divino Dionysos, están llenos de coronas, y como tú, sus paredes vestidas de ese color amarillo de la hiedra."⁸ El tirso era una especie de bastón cubierto de hiedra que lleva Baco, y así se le representa. Según Valeriano el tirso manifiesta de forma jeroglífica que debajo de la suavidad del vino se esconden saberes⁹.

Al calor de los cultos dionisiacos nace, como se sabe, el teatro, y por ello recibe la simbología báquica: la Musa

⁴Ovidio, Fastos III, 767-70.

⁵Ovidio, Metamorfosis III, 662-669.

⁶Cátulo, Cármenes LXII, 23. En la Biblia incluso, se hace alusión a ello, a propósito de cuando Antíoco Epifanes invade Jerusalén y proclama los cultos helenísticos: "...y cuando llegaba la fiesta de Dionysos eran forzados a formar parte de su cortejo coronados de hiedra." (2 Macabeos 6, 7.)

⁷Isidoro. Etimologías XVII, 9, 22-23.

⁸Antología Griega XIII, 29.

⁹Valeriano, P. Hieroglyphica, l. LI, pp. 682 y ss.

de la Comedia: Talía, que siempre se la representa burlona y satírica, aparece coronada de hiedra y, con la máscara, es su principal atributo¹⁰.

En ocasiones, las frondas de hiedra eran usadas como corona cívica¹¹.

Los antiguos pastores tenían la costumbre de hacer copas de hiedra, en las que bebían leche, y con las que también obsequiaban a sus zagalas; la hiedra rodeaba la copa, dejando ver entre sus circunvalaciones acabadas tallas, como dirá Teócrito: "Sobre el borde de esta copa se desprende una hiedra con hojas tachonadas de oro, rodeándola sus frutos de amarillo azafranado."¹² La utilización de la hiedra como adorno de vasos para el vino es justificado por P. Valeriano mediante la relación de la hiedra con lo báquico y por la creencia, afirmada por Dioscórides, de que si se depositaba el vino en un vaso hecho con madera de hiedra, si el vino contenía agua, ésta se escurría restando el vino puro en la copa. Esta creencia será la fuente de un emblema que nos comunican Ferro y Picinelli: Exudat inutilis humor¹³.

Como la hiedra está siempre verde¹⁴, es por eso símbolo de la vida eterna, y de la fama eterna, siendo por ello corona de poetas, por la eternidad de sus versos. Ya dijo Virgilio:

¹⁰Ripa, C., Iconologia II, p. 111.

¹¹Marcial, Epigramas VIII, 82, 7.

¹²Teócrito, Idilios I, 29. Cit. de Talegón, Flora bíblico-poética, p. 87.

¹³Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 121, p. 422. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 303.

¹⁴Plinio, Historia natural XVI, 62.

Pastores hedera nascentem ornate poetam¹⁵.

Y he aquí lo que dice Alciato(I) en su emblema Hedera¹⁶:

(I)

HEDERA



Haudquaquam arescens hederae est arbuscula, Cisso
 Quae puero Bacchum dona dedisse ferunt:
 Errabunda, procax auratis fulva corymbis,
 Exterius viridis, caetera pallor habet.
 Hinc aptis vates cingunt sua tempora sertis:
 Pallescunt studiis, laus diuturna viret.

Dicen que Baco dio al niño Ciseo como regalo los arbus-
 tos de hiedra, que no se secan nunca. Errante, desenfrenada,

¹⁵Virgilio, Eglogas VII, 25: Adornad con hiedra la
 frente de un poeta joven. También Horacio, Odas I, 1, 29-30.
 Ripa coloca una guirnalde de hiedra en la cintura del 'Furor
 poético', Iconologia II, pp. 454-5.

¹⁶Alciato, A., Emblemas, emb. CCIV, p. 247.

amarilla por sus racimos de oro, verde por fuera, tiene pálidos los enveses de las hojas. Por eso ciñen sus sienes con guirnaldas suyas: palidecen a causa de sus afanes, pero su gloria verdea eternamente.

=====

Capaccio cita una empresa sobre el poeta, basada en el emblema de Alciato, aunque con más agudeza sarcástica que idealismo romántico: Exterius viridis cetera pallor habet, para significar que el poeta, aunque permanentemente verde por el vigor de la inmortal fama, vestido de príncipe, ocurría como a la hiedra, que era pálida en su interior, el poeta se moría de hambre realmente. Otros tratadistas italianos entenderán en esta misma empresa al hipócrita, al adulator, incluso el mundo, con su falsa apariencia de riquezas¹⁷.

Por otro lado, se creía que cuando las hojas de hiedra se tomaban masticadas se producía un tipo de embriaguez próxima a la locura.

Cerca del Parnaso hubo dos ciudades consagradas a la inmortalidad del genio; los vates coronados de laurel pertenecían a Cirra, dignos de Apolo; los que orlaban su frente con hiedra a Nisa, dedicada a Baco. P. Valeriano explica que ambos vegetales tienen en común el estar siempre verdes, y ambos expresan la larga vida de la obra poética, como también las más altas excelencias de ingenio y de arte. Por el laurel se entendía la agudeza natural de ingenio, y abundante fecundidad de vena, por ser propio de Apolo; por la hiedra el arte o la industria conquistada con una hábil y

¹⁷Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXII, p. 126v. Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 115, p. 421. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 303.

vigilantísima práctica, ya que la hiedra, débil por naturaleza, no se sustenta sola pero sabe trepar las alturas y con su artificiosa fuerza lo supera todo, señoreando árboles y murallas.

Una empresa de Paradin(II) muestra la lanza de Lacedemón, que Baco cubrió de hiedra, significando que era mejor el consejo y las estratagemas pacíficas para someter a los súbditos, antes que la fuerza de las armas¹⁸.

(II)

LA, LE DANGER



Bacchi simulachrum
Lacedemone stabat hastam
tenens longiorem circum-
serpente per illam sursum
hedera usque; in ferratam
aciem occultatam. Quod
significanter exprimebat,
non vi, aut impetu bella
gerenda, verum consiliis,
stratagematisque, & arte
regenda: histe enim ar-
tibus subditos esse bel-
licos impetus.

¹⁸Paradin, Symbola Heroica, p. 226. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 303.

=====

Pero también la hiedra fue tenida por un parásito que arruinaba los árboles por los que trepaba y destrozaba los muros por donde se extendía. Teofrasto advirtió ya certeramente que era malo plantarla cerca de cualquier tipo de árbol, pues los mata y esquilma a todos, convirtiéndose en parásita de éstos. Plinio dijo también que era "enemiga de los árboles y de todas las plantas, y rompe los sepulcros y los muros"¹⁹. Valeriano interpretará esta peculiaridad de la hiedra como jeroglífico de **tenacidad**. Picinelli se refiere a la perseverancia en la empresa Virore perenni²⁰. Valeriano recuerda también el carácter negativo que tuvo la planta en el antiguo culto a Júpiter, pues sus sacerdotes no sólo consideraban como triste augurio el tocarla, también el nombrarla. El hecho de adherirse era signo de lascivia, de apego a las cosas; y Baco ataba las mentes de los hombres, impidiendo con ello ser dueños de sí mismos. La hiedra consume todas las cosas y siempre se mantiene verde, como el mismo Baco eternamente se mantuvo joven.

Para la figuración de la ingratitud, la emblemática aprovechó a la hiedra. Guillaume de la Perrière(III) presentó la imagen de la hiedra consumiendo un árbol para figurar al ingrato²¹, y el tema reaparecerá en Juan de Borja(IV): Ingratitudine pereco, y en F. Schoonhovius(V): Ingratis

¹⁹Plinio, Historia natural XVI, 34.

²⁰Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 111, p. 420. Ripa coloca hiedra alrededor de las matronas que forman las personificaciones de 'Pertinacia' y de 'Tenacidad', Iconologia, pp. 203 y 355.

²¹La Perrière, G., Le Theatre..., emb. LXXXII.

servire nefas²². C. Ripa también reviste de hiedra a su personificación de la 'Ingratitud'²³.

=====

(III)

L'Arbre soustient le Lierre en ieunesse,
Et l'entretient tousiours par son support:
Mais le Lierre estant creu, l'Arbre presse,
Et si l'estrainct par liaysons si fort,
Qu'en peu de temps l'ha rendu sec, & mort.
Vn homme ingrat tousiours aussi meffaict
A celluy là, qui du bien luy ha fait.
Ingratitude est ainsi sans raison,
Le Lyonneau, en fin celluy deffaict,
Qui le nourrit, & tient en sa maison.

=====

(IV)

INGRATITVDINE PEREO

El vicio que en otro mas se aborrece, es la ingratitude, por lo mucho, que siente cada uno, no agradecersele el bien, que haze; pero con todo quanto mal se dize de los ingratos, y desagradecidos, no dexa de haver muchos en el mundo: la culpa desto, no solo la tienen, los que habiendo recibido mercedes, y buenas obras, no corresponden con el agradecimiento que deven, pero tambien la tienen los que las hazen, sino guardan el termino, que deven, para obligar al que las recibe, à serle agradecido, porque el que da, lo que no puede dexar de dar, y aun esto lo difiere quanto puede, no dandolo à su tiempo, y demas desto se dexa rogar tanto, que parece, que mas por importunidad, que por voluntad lo dà;

²²Borja, J., Empresas Morales I, p. 159. Schoonhovius, F., Emblemata, emb. XIV, p. 42. Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 103, p. 419, el árbol que deseca la planta con mote Portantem perimit, es también figura del ingrato.

²³Ripa, C., Iconologia I, p. 525.



este tal no se espante si viere pocos agradecidos, quando faltare lo principal, que obliga, à haverlo de ser, que es la voluntad dèl que haze la buena obra, pero de qualquiera manera, que sea, es malissimo vicio, y assi nos devemos guardar del, como lo da à entender esta Empresa, y la Letra. INGRATITVDINE PEREO. Que quiere dezir; De ingratitude perezco. Porque assi como el arbol se puede bien quejar de la yedra, que haviendola sustentado, y hecho crecer, le ha sido causa de secarse; de la misma manera se podrà quejar, el que le ha sido mal agradecido el bien, que uviere hecho.

=====

(V)

INGRATIS SERVIRE NEFAS

Serpentes hederæ nequeunt consistere per se,
Sed duce Populeo stemmate summa petunt,
Et tamen hoc vitâ tandem complexibus orbant;

Obsequiis vinci mens male grata nequit.

=====

Horacio²⁴ inspirará una serie de emblemas en los que la hiedra es la meretriz: la hiedra abraza a los árboles, hiere su corteza y chupa su savia; vivirá a costa de su sangre hasta apurarlo y dejarlo extenuado. Uno de los primero fue divulgado por B. Aneau(VI) que muestra a un árbol invadido por una hiedra de grandes hojas, y por mote Noxia copulatio²⁵. Dos décadas más tarde, la imagen se repite en la obra del italiano G. Ruscelli(VII): Sic perire iuvat, que aunque no la refiere a la ramera que arruina al hombre que la ama²⁶. Inspirado sin duda en el emblema de Aneau, el español Juan de Horozco(VIII) insiste en la idea, incluso con un mote tomado del epigrama del francés: Enecat amplexu²⁷. Su hermano, Sebastián de Covarrubias y Horozco(IX) le irá a la zaga, y repite la idea: Meretricis amplexus, aunque cambia el significante, puesto que aquí la hiedra crece entre muros que ha arruinado²⁸.

=====

(VI)

NOXIA COPVLATIO

²⁴Horacio, Epodon XV, 1-6.

²⁵Aneau, B., Picta Poesis, p. 53.

²⁶Ruscelli, G., Le Imprese Illustri..., p. 446. Ferro, G., Teatro d'Imprese... I, p. 302.

²⁷Horozco, J., Emblemas Morales III, emb. XVIII, p. 136r.

²⁸Covarrubias, S., Emblemas Morales I, emb. 37. Amplectendo prosternit es otra empresa referida a la meretriz, en Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 302; Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 104, p. 419.

Enecat amplexu serpens hedera arboris altae
 Quo sustinetur stirpem.
 Sic & amica procax hedera formosior alba,
 Lentis adherens brachiis:
 Quem semel amplexa est: lascivo occidit amore
 Suggens opes, & sanguinem.

=====
 (VII)

SIC PERIRE IVVAT

E dunque facil cosa il congetturare, che essendo l'Autor d'essa Impresa di sangue, & d'animo gentilissimo, e d'età giouene, & in Città tutta piena di valorosi Cauallieri, & di bellissime donne, si ritrouasse preso d'alto, & illustre amore, & che la donna da lui amata fosse in effetto, ò à lui paresse (come suol parer quasi sempre alla maggior parte de gli amanti), che ella gli fosse crudele, & fiera. On d'egli per doglia, & per disperatione sene sentisse tuttauia venir consummando, & perdendo di vigore, & finalmente conoscesse, non poter lungamente resistere, che non ne restasse del tutto estinto, tuttauia ricordeuole, che i veri amanti sogliono in tali accidenti cantar gioiosi:

Per morte, ne per doglia,
 Non vo, che da tal nodo Amor mi scioglia.

=====
 (VIII)

ENECAT AMPLEXU

El arbol que consiente compañía
 De la hiedra lasciva y halaguera,
 Gastando su virtud de noche y día
 Entre sus braços es forçoso muera.
 Porque veays que haze quien se fia
 De la falsa amistad de la ramera,
 Que le consume y gasta sin medida
 Honra, salud, hazienda, sangre y vida.

(IX)

MERETRICIS AMPLEXVS



El gran daño que causa la Ramera,
 Con sus dulces caricias, y halagos,
 La yedra os lo dirà, pues donde quiera
 Que puede asirse, haze mil estragos:
 Su hoja os muestra, el coraçon de fuera,
 Gustadlo, y prouareis amargos tragos,
 Que seque un arbol, poco dello curo,
 Pero me espanta, que derrueque un muro.

La hiedra penetra en los intersticios más débiles de las rocas y de los edificios y termina convirtiéndolos en ruinas. Es esto una imagen moral aprovechada por el jesuita F.G. Bonomi(X), quien advierte al cortesano que el favor de los poderosos en apariencia adula, pero realmente derriba²⁹. J. Sambucus(XI), en el emblema Neglecta virescunt, se efiera a la poca importancia que se da a aquellas cosas que en

²⁹Bonomi, G.F., Chiron Achillis..., emb. XXXIX, p. 300.
 Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 108, p. 420.

apariencia son poca cosa, pero hacn tanto mal como la hiedra cuando de forma descuidada se la deja crecer³⁰.

=====
(X)

ORNANDO PRAECIPITAT

Quia magnae Regum, ac Principum sunt Amicitiae, maximas minitantur ruinas.

=====
(XI)

NEGLECTA VIRESCUNT

Vt scandit muros hедера, et late petit altum,
Sit neglecta licet, nulla manusque colat:
Sic multos videas odium quos pressit inique,
Virtutem in primo constituisse gradu.
Tandem sponte virent, alit et prudentia dignos,
Vt serpens hederam non sinit, inique habitat.
Ingenii semper florebis laude per orbem,
Sis licet Harlemi, tuque latere velis.
Largius effundet subito se gratia Regum:
O yk eigona volet plena fouere manus.
Inuida quid cogis pia pectora ferre voluntas?
Num reficis pulsa tu probitate sitim?
Nonne magis crucias et ipsam dum rebus opimis
Macrior alterius fis, necat esuries?
Obscurum haec eadem momum, clathrisque remotum,
Te sequiturque simul Zoile poena grauis.

=====

³⁰ Sambucus, J., Emblemata, emb. 120. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 304. Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 123, p. 422.

En la emblemática política, la hiedra suele asociarse a la noción de la lisonja. La adulación es un mal extendido en los palacios y una amenaza seria para los mandatarios, ya que el mal, suele tomar la forma de la agradable lisonja, cegando el entendimiento de quien la recibe. Otro jesuita, F. Nùñez de Cepeda(XII), se refiere a este tema con la hiedra³¹.

(XII)

STERNIT VT STERNAT



³¹Nùñez de Cepeda, F., Empresas Sacras, emp. XVI, p. 81.

Quien viere la hiedra estrechar entre sus brazos al muro, como ofrece a los ojos el cuerpo de esta empresa, que con frescos halagos lo acaricia, con lenguas de verdes hojas lo lisonjea ofreciéndole en ellas otros tantos corazones, no dirá sino que, obligada de natural simpatía, es verdadero amor el que muestra. Mas si advierte lo aprovechado y débil de la planta, que no se puede levantar por sí misma, si no se arrima al muro que la sustente, que, debajo del ameno pabellón con que lo cubre, esconde el diente alevoso con que lo barrena, que, reconociendo la parte más flaca como enemigo doméstico, introduce por allí sus baterías, y lo atormenta hasta derribarlo, conocerá que es vivísima estampa del lisonjero, y que por eso sin duda la desterró la gentilidad lejos de los altares. Mayor estrago que la hiedra en el muro hace en el ánimo la lisonja. Destierre ésta el obispo de su palacio, como arrojaba la superstición aquélla de sus templos.

=====

Por medio de la facundia, del dominio del artificio discursivo, con arte e ingenio, las causas injustas triunfan y tuercen el derecho a su arbitrio, del mismo modo que la hiedra, artificiosamente subirá por el árbol hasta ahogarlo, tal como nos muestra un emblema de Paradín(XIII): Improbitas subigit rectum³². Ferro con la hiedra que se pega al árbol, recordará también al curioso, aquel individuo que todo lo quiere saber, todo lo toca, pero que no participa de su esencia, como la hiedra no participa de la raíz del árbol: E nulla stringo, e tutto il mondo abbraccio³³. Ripa coloca también hiedra en el traje de la 'Ambición', ya que "así como esta planta siempre va subiendo hacia lo alto, rompiendo muchas veces los mismos muros que la sustentan, así la ambición no perdona patria ni religión, ni aún a quienes le prestan su ayuda y consejo, atormentando a todos

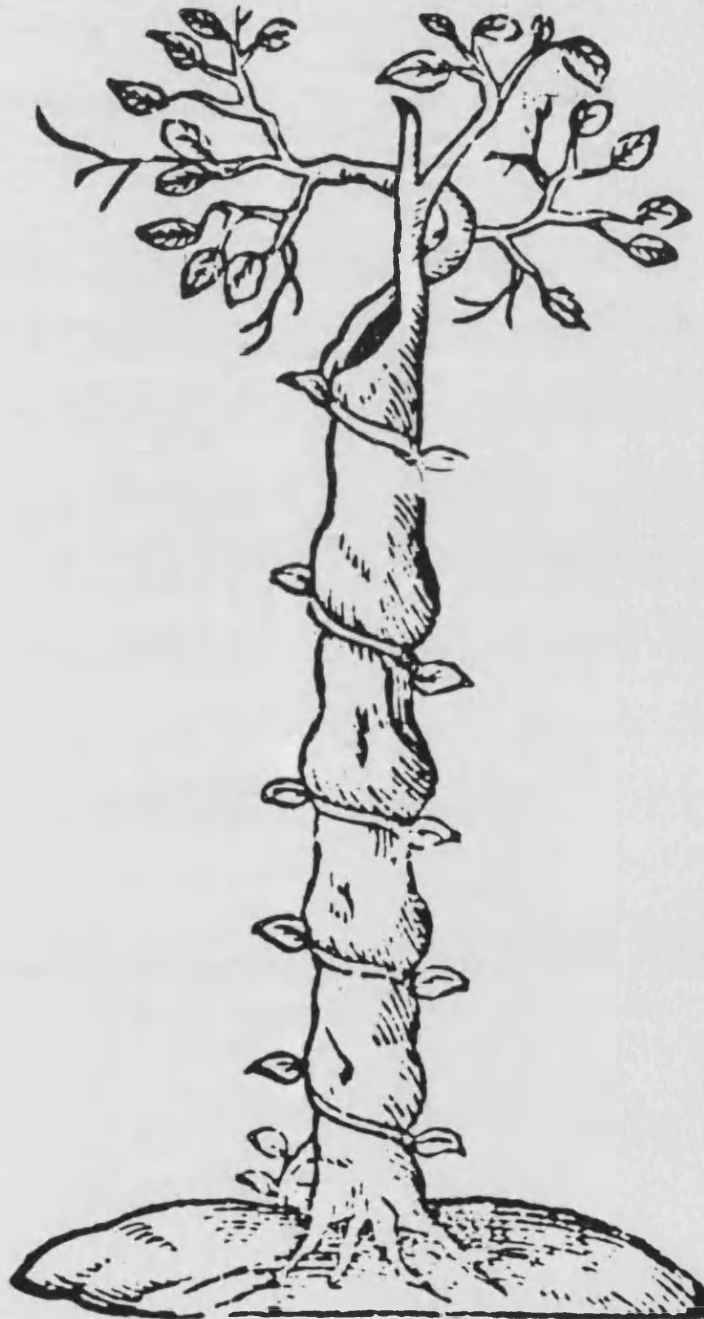
³²Paradín, Symbola Heroica, p. 221. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 303. Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 120, p. 422.

³³Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 303.

continuamente con el creciente deseo de ser tenido siempre el ambicioso en más que ningún otro."³⁴

(XIII)

IMPROBITAS SUBIGIT RECTUM



³⁴Ripa, Iconologia I, p. 81.

Quemadmodum arbor ad hederæ complexu, & ascensu comprimitur, ac suffocatur: sic forensis causa quamvis iniusta, facundi causidici arte ac ingenio torquet ius pro suo arbitrio.

=====

Pero no siempre la imagen de la hiedra es negativa en la emblemática. Abrazada a los árboles, es también símbolo de la unión, fidelidad y amor eterno, según podemos ver ya en Cátulo³⁵. De acuerdo con una leyenda, el pastor Tirso, se enamoró de la ninfa Filli, la cual no le correspondió y, apenado, se convirtió en sombra de sí mismo. Finalmente los dioses tomaron lástima de él y lo convirtieron en árbol. Filli se arrepintió demasiado tarde, y Eros la castigó inflamándola con el amor hacia el desaparecido joven. Ella lo llamó por el bosque, abrazando cada árbol, hasta que al final tendió una casa donde Tirso estaba y lo cercó con una pared. De pronto, su corazón germinó y en forma de hiedra se extendió por el árbol y las paredes de la casa, de ahí que sea ello imagen de amor eterno³⁶. En la literatura la imagen de la hiedra en el árbol es una imagen equivalente a la de la vid amparada en el olmo. Aurora Egido señaló cómo en la literatura española suelen establecerse sustituciones de la vid por la hiedra en un campo alegórico en el que la primera tiene preeminencia. Así en Garcilaso³⁷:

³⁵ Cátulo, Cármenes LXI, 31-35.

³⁶ Rinaldi, Il Mostruosissimo Mostro, p. 100.

³⁷ Garcilaso de la Vega, Eglogas I, 131-139. Cfr. Egido, A., "Variaciones...", p. 220. Otros ejemplos citados por la misma autora: Lope de Vega, "Sonetos a Lucinda", recogidos por A. Vilanova, Lope de Vega, Poesía lírica, Madrid, 1968, vol I, p. 130; Francisco de la Torre, Poesías, ed. de A. Zamora Vicente, Madrid, 1956, p. 43; Góngora, Soledades I, 968-972.

"¿Cuál es el cuello que como cadena
de tus hermosos brazos añudaste?
No hay coraçon que baste
aunque fuesse de piedra
viendo mi amada yedra
de mí arrancada, en otro muro asida
y mi parra en otro olmo entretexida,
que no se esté en llanto deshaciendo
hasta acabar la vida."

La emblemática suele reservar más a la vid con el olmo esta significación. A la hiedra resulta difícil desprenderse de su cualidad parásita. Camilli(XIV) presenta la empresa de una hiedra entre los muros de unas ruinas para expresar el amor recíproco, en el cual el amante vive en lo amado, de forma que si un día el muro dio soporte a la débil hiedra, muerto ahora, ella lo protege y lo mantiene, porque de lo contrario caería abriéndose por las mismas grietas que ella le produjo³⁸. Camerarius(XV) ha recogido también este concepto, y también retoma la empresa Sic perire iuvat(XVI) de Ruscelli evocando al hombre extenuado, el que ha dado todo de sí para que otros vivan³⁹. Por lo menos se ha borrado la carga negativa en la hiedra. Para Jacob Cats(XVII), el olmo ha muerto sosteniendo a la hiedra y es el padre que ha sustentado a su familia⁴⁰. Hiedra y haya son los amantes en la Amorum Emblemata⁴¹ de Veen(XVIII). Picinelli hace también del árbol cubierto de hiedra símbolo de amor constante más

38

Camilli, C., Imprese Illustri... I, pp. 115-6. Picinelli, Mondo Simbolico IX, 116, p. 421.

³⁹Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LIV, p. 108; I, emb. XXVI, p. 52. Empresas similares son Cosi morir mi piace, Ut recta sustinear, en Ferro, Teatro d'Imprese... II, pp. 302-3.

⁴⁰Cats, J., Maechden-plicht ofte..., emb. XLI, pp. 82-3.

⁴¹Veen, O., Amorum Emblemata, pp. 174-5.

allá de la muerte: Neque mors separabit⁴². También se aman así hiedra y ciprés en Ferro: Haeret inexpletum⁴³. Hiedra y encina representa la fidelidad de Bernardo de la Guarda hacia el Gran Duque Fernando, como nos recuerda Petrasancta(XIX): Nec recisa recedet⁴⁴. En la colección Gemüths-Vengnügung, aparecerá un concepto más curioso, pues la hiedra que ha llegado a sofocar al árbol cae y con él también ella, y es aquél que viviendo ha superado ya su destino: Vivendo vici fata mea⁴⁵.

=====

(XIV)

SI VIVET VIVAM

(...) *Mà nell'amore scambieuole, l'amante uiue nell'amato, & cosi questo in quello. Vna cotal operatione uien*

⁴²Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 106, p. 420. Otras empresas similares recogidas por Picinelli son Vincti pereunt sed vincla perennant y Et arida tecum (IX, 114, p. 421); también se relaciona con esta temática la empresa Morerer divvlsa (IX, 112, p. 420), aunque aquí la hiedra aparece abrazada a los mármoles de un sepulcro.

⁴³Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 39.

⁴⁴Petrasancta, S., De Symbolis Heroicis, lib. VIII, p. 365. Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 107, p. 420, relaciona esta empresa con la persistencia de la avaricia y también de la afección amorosa. Este mismo autor cita empresas de hiedras sobre árboles en alusión a nociones como la protección, la dependencia, etc.: Nititur aliens (IX, 110, p. 420), Nititur in sublime (IX, 109, p. 420) y Vix nata sustineor (IX, 113, p. 421). Otra empresa que combina la encina con la hiedra en Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 303: Studio paulatim conatu.

⁴⁵Gemüths-Vengnügung, emb. 9, p. 39. Otro emblema de esta misma colección presenta a la hiedra trepando por una encina: Arida tecum, en loc. cit., emb. 11, p. 21.

benissimo espressa in questa figura. Nella quale l'hedera è sostenuta dal muro, & anderia serpendo per terra, se non trouasse quello, ò altra cosa dalla quale fosse sostenuta: onde così uiue, s'alza & uerdeggia più bella, & piu allegra perche pure le sue radici facendo qualche danno al muro, col penetrare ne i fondamenti d'esso alle uolte l'aprono, & lo riducono à tale, che minaccia ruina; la medesima Hedera, da cui al muro uien questo danno, co i rami suoi, come con tante braccia il sostenta, & lo tiene in piedi, uietando, che non cada. Di maniera che quella uita, che uiene à dare il muro all'Hedera col sostenerla prima, quel la medesima uiene à riceuer da lei, quando essendo quasi che morto per la ruina, ch'egli minaccia, uien dalla medesima abbracciato, & sostenuto.

(XV)

SI VIVET VIVAM



Muri hederam, haec illos, alterno munere, firmant,
Hic typus expressus mutuae amicitiae est.

(XVI)

SIC PERIRE JUVAT

Mens generosa aliis se totam impendere gestit:
Quidni? Tali ipsam morte perire juvat.

=====

(XVII)

MALE JUNCTA FATISCUNT

Su qua tui cura, seni ne nube, puella,
Ne jaceas viduo frigida nupta thoro.
Si qua tibi veniet, veniet tibi posthuma proles;
Cuique negat cari mors genitoris opem.
Aut, si fortè patri numerosior extitit heres,
Garrula quod de te fama loquatur habet.
Labitur interea teneri tibi flosculus aevi,
Dumque gemis, vitae pars melioris abit.
Cur hedera annosam complexibus implicat vlmum?
Ve miserae! perit haec, cum magis illa viret.
Illa quidem ramos abit ambitiosa per omnes,
At siccis arbor stat miseranda comis.

On doit avoir respect a l'aage, a fin qu'il ne soit
moindre qu'il est requis a un pere de famille, qui a femme &
enfans a gouverner, & qu'il ne soit aussi si grand qu'il ne
puisse suffire a gouverner, laissant une femme veuse chargée
des petits enfans orphelins.

=====

(XVIII)

VNDECVMQVE OCCASIO PROMPTA



**Vt hедера vndeuis inuenit, quo se alliget: sic amans
quaecumque occurrunt, ad amicae adaptat nutum.**

**Trova l'hellera sempre ò pianta, ò muro
Dove salga; da quel che parla, e dice
L'Amata, l'amator profitto elice.
Vtile è il tutto al faggio, e v` sicuro.**

=====
(XIX)

NEC RECISA RECEDET

**Quibus vt accenseam adhuc alia, Comes Bernardinus De la
Guarda, hедера vsus, quae arborem quercum circumplectitur,
ei adscripsit, NEC RECISA RECEDET, mansurus etiam ipse obs-
tractus perpetuo Magno Duci Ferdinando, tametsi inter Nobi-
les eius cataphractos, vti emeritus, esse desierat.**

=====
**La vejez es también significada, según Valeriano, por
la hiedra, porque se la ve subida siempre a los árboles y
muros consumidos por la antigüedad. En ello Valeriano esta-
blece otra relación con Baco: la calidad del vino añejo.**

**Un comentario aparte merece la empresa de Claudio de
Guisa, cardenal de Lorena y abad de Cluny. Consta de un obe-
lisco o pirámide rematado con la luna y con una hiedra que
se ampara en torno a él. Realmente fue un signo de sumisión
y reconocimiento del cardenal hacia la monarquía francesa.
Ésta es el obelisco, un puntal muy firme, intermediario de
la divina luz -como la luna recibe la luz del sol- para co-
municarla a la base. El cardenal es la hiedra, que se man-
tiene y puede hacer frente a la malignidad gracias al sopor-
te de la monarquía. Dicha empresa es comentada por
Paradin(XX) y por otros autores, entre quienes destacamos
Ruscelli(XXI) y Camerarius(XXII). Heinsius(XXIII) la**

transfiere a un contexto amoroso. Westhovius (XXIV) cambia el obelisco por una torre. El mote es Te stante virebo⁴⁶.

=====

(XX)

TE STANTE VIREBO

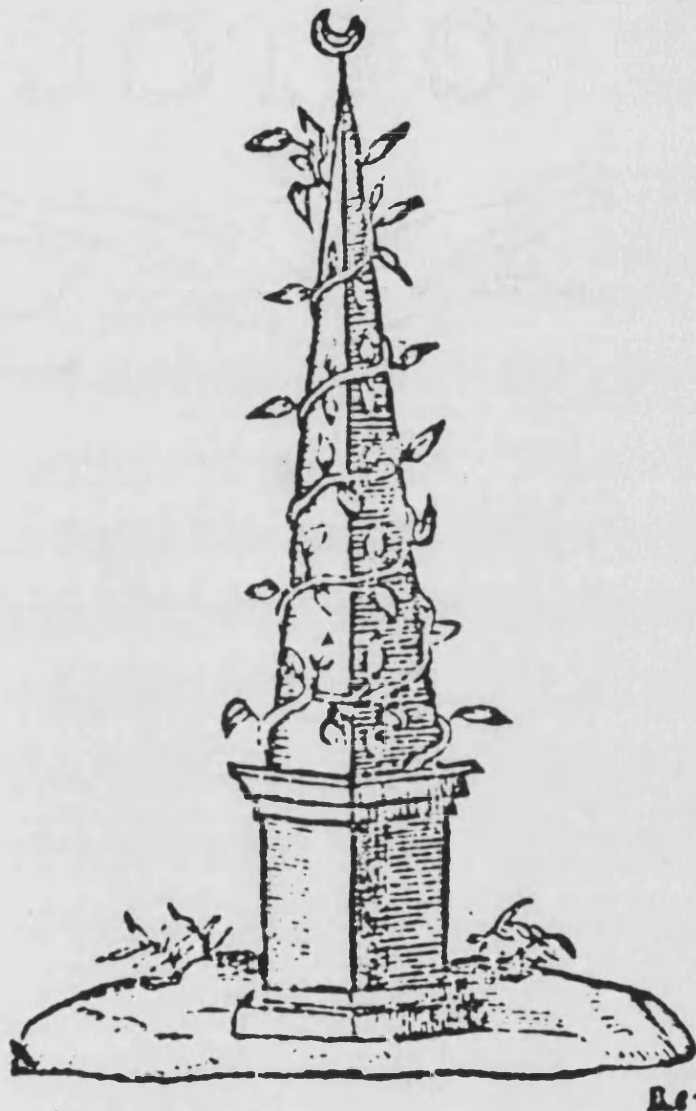
Quel Memphien miracle se haussant,
Porte du ciel l'aegentine lumiere,
La quelle va (tant qu'elle soit entiere
En sa rondeur) tousiours, tousiours croissant?

Quel sacre saint Lierre grauissant
Iusqu'au plus haut de cette sime fiere,
De son apui (ô nouvelle maniere)
Se fait l'apui, plus en plus verdissant?

Soit nôtre Roi la grande Pyramide,
Dont la hauteur en sa force solide
La terme au ciel plante de sa victoire:

Prince prelat, tu sois le saint Lierre,
Qui saintement abandonnant la terre
De ton soutien vas sotenant la glorie.

⁴⁶Paradin, C., Symbola Heroica, p. 75. Ruscelli, G., Le Imprese illustri, Lib. II, p. 123. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXIII, p. 126. Heinsius, D., Afbeelding van Minne..., emb. 14. Westhovius, W., Willichii W... Cimbri, emb. 8. La Academia Altorfina de Nuremberg aplica la imagen para celebrar la sólida importancia de la academia en la formación de los jóvenes, Emblemata anniversaria..., p. 377 y ss. Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 116, p. 421. Este último cita otras empresas sobre la hiedra en la pirámide: Ut erigor (IX, 117, p. 421); Ut recta sustineor (IX, 118, p. 421) sobre el tema de la educación, ya que el discípulo debe sustentarse en el maestro, o la Gracia divina, como sostén firma para el hombre.



(XXI)

TE STANTE VIREBO

(...) si può comprendere, che questo Cardinale con questa Impresa abbia voluto dimostrare al sui Re, che stando egli sotto l'ombra di sua maestà, non tema d'offesa alcuna, che qual si volglia malignità d'huomini, ò di fortuna potesse ordirgli. Nelle figure si vede vn'Edera, che s'apoggia ad vna Piramide, in cima della quale è vna Luna, onde è il Motto, TE STANTE VIREBO, che in Italiano diria, Mentre, ò fin

che tu starai io sarò verde, ò verdeggerò, può riferir la parola, TE così alla Luna, come alla piramide. Se alla Luna, può comodamente intendersi, che parli al suo Re, il quale, come si vederà à suo luogo, ha la Luna per suo Impresa. Et riferendosi la detta parola, TE, alla Piramide, può similmente intendere il detto Re, al qual'egli, come à fermo appoggio, & sostegno suo tenga auolti tutti i suoi pensieri, & le sue speranze. Et pigliando questo sentimento, cioè, che il Motto parli alla Piramide, la parola Latina verrà à star nel ristretto, & quasi proprio significato suo. Concio sia cosa che presso i Latini il Verbo Stare significhi propriamente star in piede, & nell'esser suo. Et la Luna vi sarà posta per espressione maggiore, cioè, per meglio far conoscere, che per quella Piramide, egli intende il suo Re, com'è detto. Et può ancor molto acconciamente la Luna per la Religione, & per la Chiesa. Percioche si come la Luna, prendendo luce, & qualità dal Sole, influisce, & comunica alla Terra le virtù sue, & illumina le tenebre della notte, così la santa RELigione, & la Santa Chiesa prendendo lume, autorità, & virtù da Dio, sommo, & vero Sole, tien vigorosi gli animi, & illustrate le tenebre delle menti vmane.

=====

(XXII)

TE STANTE VIREBO



Pyramidis surgentem hederam munimine cernis?
Talis stat pietas fulta favore Dei.

=====

(XXIII)

TE STANTE VIREBO

Ut virides edere, durat dum Pyramis, errant
Sic mihi te stabit stante, virente viror.

=====

(XXIV)

TE SUSTENTANTE, VIREBO.

Quae levat excelsum moles turrita cacumen,
Iugi hederæ amplexu jugiter ipsa viret.
Celsior aëriâ, REX augustissime, turri
Nostræ amplexu hederæ nobiliore vires:
Ipsa etiam sotu crescit meliore: sed, ut sit
Iugis utrinque viror, Numinis aura dabit.

=====

Dentro de la simbólica cristiana, la hiedra es símbolo de la Cruz de Cristo, porque, según Petrus Berchorius, tiene firmes sus raíces y no puede ser destruida ni arrancada en ninguna persecución⁴⁷. Cristo está también representado en la hiedra, según Tomás del Císter, porque su tallo, de humilde apariencia, es de vida larguísima, eterna, al igual que Cristo, se humilló en su encarnación siendo su

⁴⁷Petrus Berchorius, Repertorium Morale, vol I, p. 101. La empresa de la hiedra trepando a un árbol bajo la luna es también signo de la Cruz de Cristo, según Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 303: Innixa sursum.

naturaleza eterna⁴⁸. La hiedra que hizo Dios crecer para proteger a Jonás del sol, y bajo la que descansó cerca de Nínive, y que al día siguiente se secó, es también imagen de la Encarnación de Cristo, según el abad Absalón⁴⁹.

En las Empresas Morales de Juan de Borja (XXV), se toma este pasaje como fuente para expresar la caducidad de las cosas de la vida, que como la hiedra, en una noche nacen y en otra perecen⁵⁰. Camillo Camilli (XVI) presenta la empresa de Enea Tiranti, quien tomó la imagen de la pérgola de hiedra con un gusano que roe la raíz de la planta para referirse al lamento por la muerte de su hijo. Con su mote: Naturae maturavit opus, infería la paz y tranquilidad de ánimo con que recibía de dios el hecho⁵¹. Camerarius (XXVII) recoge también el concepto⁵².

=====

(XXV)

CITO NATA CITO PEREUNT

Según lo poco, que dura, y lo presto, que se acaba la hermosura, las fuerças, el poder, la grandeza, el mando, el

⁴⁸ Tomás del Císter, In Cantica Canticorum..., en Migne, P.L. CCVI, 205.

⁴⁹ Jonás 4, 5-11. La planta de Jonás es identificada actualmente como el ricino, pero debido a que la Vulgata la tiene por hiedra, ha fundamentado ello toda una tradición literaria. Abad Absalón, Sermo XXII In Annuntiatione B. Mariae, en Migne, P.L. CCXI, 134.

⁵⁰ Borja, J., Empresas Morales I, p. 161.

⁵¹ Camilli, C., Imprese Illustri... I, p. 46 y ss.

⁵² Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXV, p. 130. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 303.



Señorio, el favor, y la privança, y todo lo que mucho se quiere; y juntamente con ello, lo que mas se estima, que es la vida: à ninguna cosa se puede mejor comparar, que con la choça cubierta de yedra, que en una noche nació, y en otra se secò (de que se quexava el Propheta Jonas) con la letra. CITO NATA, CITO PEREVNT. Que quiere dezir; Que lo que presto nace, presto perece. Por lo que no nos devemos quexar, quando estas cosas nos faltan, ò, las perdemos, pues con tal condicion se nos dieron todos los bienes desta vida.

=====

(XXVI)

NATURAE MATVRAVIT OPUS

Di verde pianta il tronco
 Auido verme offende,
 Onde in breu'hora il Sole
 Secche le foglie rende.

Mà che Natura al fin secca l'haurebbe,
 Si come atterra il tempo ogni alta mole:
 Cotale ancor si debbe
 Felicità stimare,
 Che si mostra in vn punto, e più non pare,
 E s'ella à te si fura;
 Senno è dir; lo faceua un di Natura.

=====

(XXVII)

NATURAE MATVRAVIT OPVS



Quod natura brevi maturum tempore perdet,
 Cur adeo, huic fatum vim properare, doles?

=====

Esta hiedra que protegió a Jonás había crecido en una sola noche. Al día siguiente se secó porque Yavéh mandó un gusano que la picó, y luego un viento solano hirió la cabeza del profeta. Jonás, por ello se deseó la muerte, y fue cuando Yavéh le convence que va a tener misericordia de Nínive, pues si él sentía pesar por una hiedra que había desaparecido, cómo no se iba a tener piedad de una ciudad. Capaccio interpreta este pasaje, y por tanto el simbolismo de esta

hiedra, como jeroglífico de revelación divina a los predicadores, el remedio cuando la negligencia hace perder la espiritualidad. La hiedra es símbolo de la divina voluntad, pues nace en un día y muere en otro⁵³.

Hohberg(XXVIII) toma la imagen de la hiedra abrazada al árbol para significar la seguridad de la ayuda divina. La hiedra, pegada a la encina, no será nunca derribada⁵⁴. Picinelli vino también a expresar algo similar en las empresas Nunquam divellar y Innixa sursum⁵⁵, alusivas al hombre contemplativo.

=====

(XXVIII)

NON MEIS VIRIBUS

La hiedra trepa por una encina y la fuerza del viento no puede arrancarla. Cuando un hombre tiene la ayuda de Dios, prospera pronto y ninguna desgracia le causa daño.

⁵³Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXII, p. 126r.

⁵⁴Hohberg, W.H.F. von, Lust und Arzeney-Garten..., emb. 20.

⁵⁵Picinelli, Mondo Simbolico IX, 105 y 122, pp. 420 y 422.



20

Innodato Hederae firmantur in Ilice nexu
 hic quoque brumali non Aquilone ruunt:
 Sic per seipsum suis non viribus incluta facta
 edit Homo, Superam quando iuratur onem.

Wir rühmen daß du uns hilffest. v. 6
 Der Ephen sich hoch auß an einer Eychen windet
 abreißen kan ihn nicht des windes ungestümm:
 Wan Gottes beistand sich bey einem Menschen findet
 so kont er bald empor; kein unglück schadet Ihm.

La hiedra que trepa por el laurel ha dado lugar también a la imagen de Cristo preso y atado: Cingit at non stringit, y la misma imagen sirvió de empresa, con mote Innixia super dilectum, de la academia del Amor Divino⁵⁶. Picinelli considera que hiedra y laurel son plantas opuestas, y por ello

⁵⁶Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 303.

propone la empresa Attritu flamescunt para señalar oposición y disputa⁵⁷.

Es también la hiedra atributo de la Virgen María, de acuerdo con un poema bajomedieval⁵⁸:

Vitem nectens hедера
Facta es fructifera,
Dum cepit puerpera
Verbo verbi surculum.

Carlo Labia (XXIX) asocia la imagen de la hiedra que trepa por una columna a San Simeón Estilita, que pasó su vida de anacoreta encima de una columna: Mihi adhaerere bonum est⁵⁹.

=====
(XXIX)

MIHI ADHAERERE BONVM EST

Che San Simeone Stilita ritrouò ogni bene sopra quella Colonna, sopra la quale passaua santamente la sua vita.

=====
Con Rabano Mauro, la hiedra es el Pueblo judío, que floreció en tiempos antiguos, pero no lo hizo después⁶⁰.

⁵⁷Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 119, p. 421.

⁵⁸Analecta, vol 37, p. 81, n. 85, estrofa 1b.

⁵⁹Labia, C., Horto Simbolico..., p. 179.

⁶⁰Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 528.

HIGUERA
Ficus carica L.



PAVONI & CO.
MILANO

La higuera es un árbol que ha gozado de popularidad desde épocas muy antiguas. Lo encontramos tanto en la historia natural de los antiguos, como en la mitología y en la Biblia. Teofrasto define a la higuera como de tronco corto, tallo 'carnoso' diferente del que él denomina 'leñoso' como el pino, y corteza de un solo estrato o capa; raíces largas y muy retorcidas, porque 'no encuentra el camino recto expedito'; ramas muy nudosas, de hoja caduca, aunque las de la isla Elefantina nunca la pierden; semillas agrupadas en una sola cápsula; su multiplicación por medio de serpollo o plantón, preferible a la de semilla; la posibilidad del injerto; el gusto del agua por las higueras de Laconia; las operaciones que han de hacerse para que fructifique, como rajar el tronco, o recortar las raíces y abonar con cenizas; del fenómeno de la caprificación¹, pues dice: "saliendo los insectos agallígenos de los cabrahígos colgados de la higuera, chupan el pezón de los higos y los inflan, madurándolos". Afirma también que en la higuera el fruto cae prematuramente, ofreciendo, por otro lado, frutos extemporáneos (brevas). Habla también de la cortedad de su vida². Dioscórides hace de la higuera, en todos sus componentes, tanto si se trata de las hojas, como del fruto, incluso de la savia, un árbol utilísimo en farmacopea. Los remedios a que se presta son múltiples, desde la cura de sabañones, hasta la de verrugas, incluso el espasmo³.

¹Sabido es que los cínifes del género Blastophaga psenes Westw., al picar el ostíolo apical, ponen sus huevos en las inflorescencias de las higueras, y así contribuyen a polinizar los higos.

²Teofrasto, Historia de las plantas I 1, 5; 5, 1-3; 6, 1, 3-4; 7, 2; 8, 5; 9, 7; 11, 4, 6; II 2, 4; 5, 3-7; 6, 12; 7, 1, 5-6; 8, 1-4; III 7, 3; IV 13, 1-2.

³Dioscórides, Materia médica I, cap. CXLV.

En la Antigüedad era árbol consagrado a Saturno, según cuenta Macrobio, y de lo que más tarde se hará eco P. Valeriano, ya que se creía que este dios había introducido su cultivo, y en Cirene la gente se coronaba con frondas de higuera para los Saturnales⁴. Valeriano relaciona también la higuera y los higos con Baco; con el culto a Serapis; con Mercurio, a quien el día diecinueve del primer mes los egipcios sacrificaban con miel e higos -siendo por ello símbolo de la suavidad y dulzura de la verdad-; y con Ceres, de la que es un don, por el alimento que proporciona el fruto. Este tratadista italiano del S. XVI, relaciona también la higuera con la fecundidad, la inseminación, el comienzo del ser, debido a la abundancia de su savia blanca, semejante al humor seminal⁵. Chevalier ha señalado que en ciertos cultos agrarios primitivos de Grecia, los sicofantes estaban encargados de 'revelar el higo' (suké). Esta expresión esconde simbólicamente un rito de iniciación a los misterios de la fecundidad⁶. La higuera que cobija bajo su amparo a Rómulo y a Remo en su nacimiento, será también símbolo, por su fecundidad, de la futura felicidad y bienestar de Roma⁷, y por ello, cuenta Pausanias, durante mucho tiempo se veneró en el Comitium a los divinos gemelos bajo una higuera.

⁴Macrobio, Saturnalia I, 7, 25. Cit. de Levi, p. 135.

⁵Valeriano, P., Hieroglyphica lib. LIII, pp. 709-12.

⁶Más tarde, cuando la exportación de higos del Atica se prohibió, el término sicofante pasó a designar a los denunciadores del contrabando de higos, los 'descubridores del higo'. Chevalier, J., Diccionario de los símbolos, p. 568.

⁷Pausanias, Descripción de Grecia 7, 44; 8, 23, 4; 9, 22, 2. Plinio, Historia Natural XV, 20, 77. Goropius Becanus, Opera, p. 76.

En torno a la **fecundidad** de la higuera, Plinio llegó a afirmar que produce abundantes y dulcísimos frutos sin necesidad de haber florecido previamente, lo cual también será recordado por San Ambrosio a propósito de un comentario sobre el pasaje evangélico de la higuera estéril⁸. Pero el testimonio más representativo de la fecundidad de este árbol nos lo da San Isidoro⁹:

"Ficus (higuera) es palabra latina derivada de fecunditas; pues es más feraz que todos los demás árboles, ya que cada año, produce fruto hasta tres y cuatro veces, hasta el punto de que, mientras está madurando una cosecha, comienza a brotar otra. Debido a su abundancia, se le conoce también como carica."

Esto dio motivo para que la emblemática montase conceptos en torno a la fecundidad, tomando como modelo a la higuera. El primer emblema que parte de Plinio pertenece al francés Guillaume de la Perrière(I). Presenta una higuera en medio de un jardín, con la escena de un hombre que socorre a otro ofreciéndole una bolsa. El autor se refiere a la abundancia de frutos de la amistad: la ayuda y el socorro¹⁰.

=====

(I)

**Vere nouo nullos ficus producere flores
Nouit, at Autumnno dulcia poma gerit:
Arboris huius erit fidus sectator amicus
Facto, non verbis, dando salutis opem.**

⁸ Plinio, Historia Natural XVI, 95. Ambrosio, Commentarium in Evangelium secundum Lucam VII, 13, en Operum Sancti Ambrosii..., t. III, p. 118.

⁹ Isidoro, Etimologías XVII, 7, 17.

¹⁰ La perrière, G., La Morosophie, emb. 33.

Faire devons comme le figuier fait,
 Qui sans florir porte fruictz à largesse.
 Semblablement, les amys par effect
 Faut secourir, sans vser de promesse.

Hacer como la higuera, que sin florecer da frutos en abundancia. De forma semejante, los amigos de verdad socorren sin usar de promesas.

Otro emblema muy relacionado con éste tenemos en Camerarius(II). Se trata de una higuera cargada de frutos, con mote Mitte non promitte¹¹. El emblemista germano señala la humildad de las flores de la higuera, comparadas con la extraordinaria dulzura de sus frutos.

(II)

MITTE NON PROMITTE



¹¹Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. IX, pp. 18-19. El emblema es repetido en la colección Gemüths-Vergnügung, emb. 8, p. 29. Otros emblemas sobre la higuera de esta colección son Fugit hiems, alusivo a la venida de la primavera (emb. 9, p. 20) y Semper matura, en el sentido que siempre tiene fruta madura este árbol (emb. 3, p. 21).

**Gratior est fructu ficus quam flore salicta,
Missa ego promissis ante ferenda reor.**

=====

La higuera así, que se abstiene de livianas promesas, dando frutos sin haberlos anunciado antes con sus flores, es concepto que aparecerá también en el gran repertorio de símbolos de Nicolás Causino¹², o en el conjunto de Picinelli, en donde hay que destacar: Poma pro floribus, en referencia al predicador estudioso; Senectute foecundior, ya que la higuera cuanto más envejece más fruto da¹³. La fecundidad de la higuera seguirá manteniéndose vigente en los códigos emblemáticos. Así, cuando la ciudad de Valencia, a mediados del S. XVII, celebra la canonización de su arzobispo Tomás de Villanueva, aparece un jeroglífico, en el altar de San Agustín, según nos ha transmitido M.A. Ortí, que mostraba una higuera en alusión a la fecundidad de la orden agustiniana, capaz de haber alumbrado hombres como Tomás de Villanueva. El jeroglífico mostraba una higuera muy cargada, con un higo en lo más alto que llevaba las armas del santo¹⁴. Pero el ejemplo más excelso nos lo brinda el P. Núñez de Cepeda(III), en la empresa que lleva por mote Poma pro floribus¹⁵.

¹²Causino, N., Electorum Symbolorum..., p. 483.

¹³Picinelli, Mondo simbolico IX, 13, pp. 422-3.

¹⁴Ortí Ballester, M.A., Solenidad festiva..., pp. 93-94.

¹⁵Núñez de Cepeda, Empresas Sacras, emp. XLVI, pp. 180-182.

(III)

POMA PRO FLORIBUS



La higuera, cuerpo de esta empresa, fue escogida para primer vestido del hombre, porque no gasta su caudal en producir flores, ni son sus hojas galán adorno, sino grosero y áspero cilicio, a cuya causa rinde doblados frutos en beneficio común, y tan suaves que ningunos le igualan en la dulzura.

Valeriano entiende por el fruto de la higuera la dulzura, tanto en la grata conversación de los hombres, suavidad de su costumbres, como en otras cosas que sean agradables y llenas de placer. Muchos llamaron 'filófigos', amadores de los higos, a aquellos que adelantaban a otros en su calidad

de vida. Es símbolo también, según Valeriano de la 'dulzura quitada', ya que en la Roma imperial, la suave convivencia y el dulce comercio de los ciudadanos, muerto Alejandro Severo, les fue quitado a los ciudadanos. También lo será, por la dulzura, imagen de la adulación. Pero el fruto es en su apariencia feo y negro, lleno de arrugas, y ello dio motivo a algunos conceptos emblemáticos que nos transmite Picinelli. Así, con mote Dulcorem non speciem, es la virtud en cuerpo bruto; Sub cortice mella la vida religiosa, que bajo la externa apariencia escuálida tiene la miel de la consolación divina; o el mismo Cristo con la fealdad de su cuerpo ultrajado hacia el término de su vida mortal, con mote Maturitati nigrescut.

La dulzura de un plato de higos procedentes de Grecia, donde se producían los mejores higos del mundo, motivó a Jerjes emprender la conquista de Grecia. Esto dará también materia para un emblema del jesuita Lorenzo Ortiz(IV), en donde habla del sentido del gusto¹⁶.

=====

(IV)

O SI BIEN LOCO, GENERAL EMPLEO

(...) y se asolaban los pueblos, se despedazaban los hombres, se teñían en sangre los ríos, y todo era estruendo, horror y furia, porque un Rey goloso se hartasse de higos(...) Y un higo más o menos; es sólo Xerxes, pregunto, el que por un bocado alborota un mundo? dígalo nuestro mote Q si bien loco, general empleo!

=====

¹⁶Ortiz, L., Ver, oir..., p. 176.

La madera de higuera es de escasa calidad, y a propósito Valeriano cita el proverbio griego de la nave de Mandrón, la cual era de higuera, y sirvió para representar al hombre vil y sin autoridad, insolente, que se alza con el poder con inoportuna soberbia.

La hoja de higuera es signo también de andadura, de marcha, según Valeriano, ya que los antiguos, cuando tenían que andar hacia algún lugar, suspendían hojas de higuera como ceremonia del andar, lo cual consideraban también como buen augurio para el viaje.

No sabemos si con relación a la marcha o no, lo cierto es que Alciato(V), sirviéndose de la aspereza de las hojas de la higuera, hace alusión a la habilidad del que persigue al huído. La imagen muestra al pescador que atrapa a la escurridiza anguila valiéndose de la nudosidad de las hojas de la higuera¹⁷.

(V)

IN DEPREHENSUM



¹⁷Alciato, Emblemas XXI, p. 53.

Iamdudum quaecunque fugis, te persequor, at nunc
 Cassibus in nostris denique captus ades.
 Amplius haud poteris vires eludere nostras:
 Ficulno anguillam strinximus in folio.

Sobre el capturado. Desde hace tiempo te persigo a donde quiera que huyes, pero ahora por fin has sido atrapado en nuestras redes. No podrás esquivar por más tiempo nuestras fuerzas: hemos apretado a la anguila con la hoja de la higuera.

=====

La higuera, es una planta bíblica. Mediante un riego suficiente la higuera prospera incluso en terreno pedregoso. Se acostumbraba, en Palestina, a plantar higueras en los viñedos; de ahí la expresión 'vivir bajo su parra y su higuera'. Una de las promesas de Moisés a su pueblo al regresar de Egipto, fue la tierra donde nacieran higueras¹⁸. Los israelitas lloran la esterilidad del desierto, que ni aún produce higueras¹⁹. El higo, con la aceituna y la uva, es uno de los tres frutos más importantes de Palestina. Los higos se podían consumir frescos o secos, o elaborados en forma de pan de higos -higos frescos amasados-. Estos panes se usaban también como remedio contra las úlceras²⁰. Nahum, describiendo la ruina de Nínive, dice que todas sus fortalezas caerán como la breva madura cuando se sacude del árbol²¹. Abundan también las alusiones que se hace a la

¹⁸ Deuteronomio 8, 8.

¹⁹ Números 20, 5.

²⁰ I Reyes 5, 5. II Reyes 20, 7. Isaías 38, 21. Jeremías 8, 13. Joel 1, 7. Cfr. H. Haag, p. 839.

²¹ Nahum 3, 12. Igual metáfora se repite en Apocalipsis 6, 13, cuando se dice que cayeron las estrellas del cielo como los higos de la higuera movida por el viento.

higuera en el Nuevo Testamento, como iremos viendo, siendo especialmente conocido el pasaje de la higuera estéril²².

En torno al tema cristológico, la higuera simboliza la Cruz, o la Salvación, de acuerdo con P. Berchorius, como árbol cuyo fruto es alimento de los necesitados, de los pobres de espíritu. Berchorius toma esta interpretación a partir del pasaje en que Cristo dice a Natanael: "... Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi"²³. Esta tradición será sostenida durante largo tiempo gracias al Fisiólogo²⁴. Este mismo pasaje de Natanael será interpretado por Rabano Mauro como figura del elegido, el puesto bajo la sombra de la Ley²⁵, y por Valeriano, en el S. XVI, como imagen del hombre santo, el de vida dulce y pacífica.

Para San Gregorio Magno, la Iglesia es la higuera fecunda, que alumbra mártires para la vida eterna. Basa este simbolismo en la interpretación de un pasaje de los Cantares²⁶. La higuera significará, como tema salvífico también, la Resurrección de Cristo, ya que ofrece consuelo y alimento, así como protección frente al mal, según Tomás

²²Mateo 21, 19. Marcos 11, 12-14. Lucas 13, 7.

²³Juan 1, 48. P. Berchorius, Repertorium Morale I, p. 101. Cit. de Levi, pp. 135-136.

²⁴Carmody, F. J., Physiologus (traducción inglesa), n. 49. Cit de Levi, ibíd.

²⁵Rabano Mauro, Allegoriae in Sacram Scripturam, en Migne, P.L., CXII, 926.

²⁶Cantar de los Cantares 2, 13: "Echa la higuera sus yemas...". Gregorio Magno, Super Cantica Canticorum expositio, en Migne, P.L. LXXIX, 499.

Cisterciense²⁷. Otra alusión a la salvación, viene dada por el pasaje del profeta Isaías que alude a los poderes de cicatrización del higo: "Traed una masa de higos, aplicadla sobre la úlcera y sanará"²⁸.

Cristo, en el Evangelio, utiliza la imagen de la higuera brotando, anunciando la primavera, como imagen de su **segunda venida**: "De la higuera aprended esta parábola: cuando ya sus ramas están tiernas y brotan las hojas, caéis en cuenta de que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que sucede esto, caed en cuenta de que El está cerca, a las puertas."²⁹ Este pasaje será aplicado a uno de los emblemas de G. Montenay(VI), que lleva por mote Discite³⁰.

=====

(VI)

DISCITE

Quand le figuier met hors son rameau tendre
 Vous cognoissez que prochain est l'esté:
 Ainsi deuous semblablement entendre
 Ce que par Christ monstré nous a esté.

²⁷ Tomás Cisterciense, In Cantica Canticorum... Elucidatio, en Migne, P.L. CCVI, 205. Cit. de Levi ibíd.

²⁸ Isaías 38, 21-22. Vid. también II Reyes 20. 7-8.

²⁹ Marcos 13, 28-29. Mateo 24, 32-33.

³⁰ Montenay, G., Emblemes ou..., p. 97(a).

Nous donc voyans l'Euangile planté,
 Les plus meschans conuaincre en toutes sortes,
 Ainsi qu'auoit promis le Verité,
 Soyons certains que Christ est à noz portes.

=====

Es la higuera la Virgen María. El pasaje citado de los Cantares: "Echa la higuera sus yemas..." es interpretado por Honorio de Autun como imagen de María, higuera fecunda en buenas obras³¹. Por tener María la flor de la virginidad intacta, Picinelli asocia la empresa Flores mei fructus, por aquello de que la higuera da fruto sin haber antes florecido. También la higuera significa a María como Nueva Eva, la cual preserva al género humano del mal, justo cuando era Eva quien dio a comer a Adán un higo tomado del árbol de la Ciencia³².

Una tradición trata de identificar a la higuera con el árbol de la Ciencia, y de lo que no queda duda es que de higuera tomaron hojas los primeros padres para cubrir su desnudez después del pecado³³. La Biblia no especifica cuál era el árbol de la Ciencia. Los padres de la Iglesia, usualmente lo identifican con el manzano, pero no falta quien haya

³¹Honorio de A., Sigillum Beatae Mariae, en Migne, P.L., CLXXII, 503. Cit. de d'Ancona, p. 137.

³²Ambrosius Catherinus Politus, De Immaculata Conceptione, en Alva y Astorga, Biblioteca Virginalis II, p. 49, col. 1 B. El mismo simbolismo puede encontrarse en un atratado atribuido a Daniel Agrícola, un franciacano de comienzos del S. XV, en Alva y Astorga, op. cit. II, p. 307, y antes que él por Ernesto de Praga, Mariale, ca. 1358 (vid. también Marracci, Polyanthea Mariana, p. 152. Cit. de d'Ancona, pp. 136-137.

³³Génesis 3, 7.

pensado³⁴ que como las hojas con las que Adán y Eva taparon su desnudez eran de higuera debió ser, por tanto, éste el árbol del Conocimiento³⁵. Pierio Valeriano mantiene incluso que los teólogos han enseñado que el fruto de Adán es la delectación y el placer aprehendido por los sentidos. Valeriano se hace eco de Ireneo, según el cual el fruto del pecado fue el higo, y que incluso las hojas de higuera con las que Adán y Eva cubrían sus vergüenzas no eran sino el rigor de la penitencia, debido a la aspereza que presenta esta hoja al tacto. En un emblema de G. Montenay(VII) Adán, después del pecado, se oculta ante Dios debajo de una higuera³⁶.

=====

(VII)

UBI ES

**Adam pensoit estre fort bien caché,
Quand il se meit ainsi souz le figuier.**

³⁴Ambrosio, De Paradiso, en Migne, P.L. XIV, 1307. Ambrosius Catherinus Politus, De Immaculata Conceptione, en Alva y Astorga, P., Bibliotheca Virginalis vol. II, p. 49, col I B.

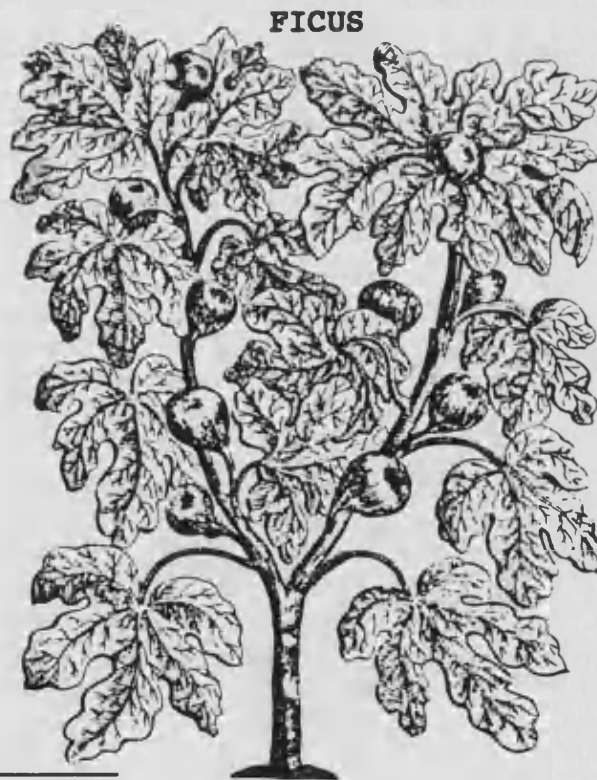
³⁵Talegón, J. G., Flora bíblico-poética, pp. 335-6, se inclinó también por ello apoyándose en García Horta, quien asimismo, afirma, lo hace en Ireneo. Este mismo autor, mantiene que era la higuera el 'Arbol de la Virgen', aquél que junto a una fuente, fue testigo de la estancia de la Sagrada Familia en Egipto, contrastándolo con otras opiniones que lo identificaban con el terebinto. Realmente, se trataba de un sicómoro que, aun en tiempos muy recientes se hallaba en Matarieh, cerca de El Cairo, plantado en 1672, que reemplazaba al antiguo al que se refieren los Evangelios Apócrifos (Evangelio árabe de la Infancia XXIV, vid. versión española de Aurelio de Santos Otero, p. 317).

³⁶Montenay, G., Emblemes ou..., p. 65(a).

Mais il n'y a cachette où le peché
 Aux yeux de Dieu se puisse desnier.
 Se vante donc, qui voudra s'oublier,
 Que Dieu ne void des hommes la meschance.
 Je croy qu'à rien ne sert tout ce mestier,
 Qu'à se donner à tout peché licence.

Significa el **Espíritu Santo**, por la dulzura de sus frutos que alude al conjunto de bienes: caridad, gozo, paz, fe, continencia y paciencia, según San Jerónimo³⁷. En relación con la **Gracia**, Hohberg(VIII) propone a la higuera, por lo atrayente de sus frutos³⁸.

(VIII)



³⁷Jerónimo, Commentarius in Isaiam Prophetam, XVIII, en Migne, P.L. XXIV, 648.

³⁸Hoberg, W.H.F. von, Lust-und..., p. 108.

Deine gnade reichet, so weit der himmel ist. v. 7
 Der süsse saigenbaum mit angenehmer frucht
 erfreut; drum wird er oft vom kindern heimgehudt:
 Auch also Gottes gnad uns billich soll anlocken,
 daß wir die gnaden frucht in unser herz abpflodien.

La dulce higuera, con su agradable fruto da alegría, y es por eso que padece frecuentemente el abuso de los niños: así la Gracia de Dios debe atraernos, justo a tal punto que acojamos el sacramento dentro de nuestro corazón.

=====

Como atributo de santos, los higos son asociados a **Santa Rita de Casia**, ya que según la tradición, al morir, en pleno invierno, mandó que le trajeran del jardín del convento³⁹. Ocasionalmente, también **San Onofre** es representado con una guirnalda de higuera en torno a sus hombros. Picinelli recuerda una empresa que Monseñor Aresi, con la higuera brotando en primavera, dedicó a San Silvestre: Prope est aestas, ya que durante su pontificado cesaron las persecuciones y comenzó la paz de la Iglesia. Carlo Labia (IX) relaciona la higuera de Lidia, según él muy lechosa, con el martirio de **Santa Agueda**, a quien fueron amputados los pechos. La empresa presenta esta higuera y una mano que corta uno de sus higos, causando el derrame de gotas de blanca savia⁴⁰.

³⁹Ferrando Roig, J., Iconografía de los Santos, p. 237.

⁴⁰Labia, C., Horto simbolico, p. 65.

=====
(IX)

VADAM ET AMPUTABO

Che Sant' Agata se bene nelle mammelle quì in terra restasse fieramente strappata, rimase con tutto ciò dal Cielo di pretioso latte pienamente fecondata.

=====
También es símbolo de los clérigos, pues éstos son, para Hugo de S. Cher, como los frutos de la higuera: excelentes, si buenos, pero terribles si malos⁴¹. La higuera vuelta hacia el sol es imagen de San Agustín, también para Carlo Labia(X), ya que siendo éste convertido a la fe católica, se distinguió en ella con alta doctrina⁴².

=====
(X)

AD ME CONVERSIO EIUS

Che Sant' Agostino essendosi alla vera, e Catolica Fede egregiamente convertito, si dimostrò in questa con alte dottrine, e rare virtù heroicamente stabilito.

⁴¹Hugo de S. Cher, Opera omnia, Vol I, Genesis, Chapt. III, p. 6, col. 2 i. Cit de Levi, p. 140.

⁴²Labia, C., Horto simbolico, p. 344.

Es también la higuera símbolo de muchas virtudes, como la Caridad⁴³, a la que Picinelli dedica la empresa Lac, suo lacte condensat, y Lac densum lacte resolvit, asociando el tradicional tema iconográfico de la leche; la humildad y humana naturaleza⁴⁴; o la mente humana desarrollada por méritos propios⁴⁵; y la contemplación⁴⁶.

Otro ámbito de significación alegórica, y éste negativo, es la Sinagoga. La higuera estéril, de la que se habla en el Evangelio, que produce su fruto bajo la ley de Moisés, y se marchita a partir del momento en que no acepta la doctrina de Cristo, es la Sinagoga judaica, según Casiodoro y otros autores cristianos⁴⁷. En el mismo orden, tenemos el siguiente texto del profeta Jeremías: "Quisiera recoger de ellos alguna cosa -oráculo de Yavéh-, pero no hay racimos en la vid ni higos en la higuera, y están mustias sus hojas"⁴⁸, lo cual para San Agustín es aplicado a los judíos y los

⁴³Rabano Mauro, Allegoriae in Sacram Scripturam, en Migne, P.L. CXII, 926. Se basa en Mateo 7, 16: "Por sus frutos los conoceréis, ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos?"

⁴⁴Rabano Mauro, ibíd..

⁴⁵Rabano Mauro, ibíd., se basa en una interpretación positiva del pasaje cit. de Joel.

⁴⁶Rabano Mauro, ibíd., basado en Oseas 2, 14.

⁴⁷Casiodoro, en Migne, P.L. LXX, 1065. Eucherio de Lyon, P.L. L, 742. Rabano Mauro, en Migne, P.L. CXII, 926. Bernardo, en Migne, P.L. CLXXXIII, 1066. Alanus de Insulis, en Migne, P.L. CCX, 70. Petrus de Riga, Aurora in Cantica Canticatorum, fol. 139. D'Ancona, en p. 137, aporta también el testimonio de Guillelmus Bituntinus y de Guillelmus Pariensiensis (en Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis, vol. III, p. 542).

⁴⁸Jeremías 8, 13.

fariseos, los cuales no escucharon la Ley del Señor⁴⁹. El pasaje de la higuera estéril será recordado también como símbolo del pueblo judaico por P. Valeriano. Es más, el traductor italiano pone en relación con la Sinagoga el pasaje de Natanael bajo la higuera, sugiriendo que Cristo llamó a Natanael salvándolo de la mancha original, estando al amparo de la ley judaica.

La higuera seca, mustia, puesta para arder, es símbolo también del daño causado por el mal. Ello está también basado en Isaías: "...y todo su ejército palidece como palidece el sarmiento de la cepa, como una hoja mustia de higuera. Porque se ha emborrachado en los cielos mi espada; ya desciende sobre Edom y sobre el pueblo de mi anatema para hacer justicia."⁵⁰

Picinelli, por último, nos da dos empresas en las que la higuera figura como el ingrato, o Judas el traidor, ya que, según cierta creencia, cuando llueve el higo se deteriora: Irrigatione deterior y Riget dum rigatur.

⁴⁹ Agustín, Enarratio in Psalmum 31, en Migne P.L. XXXVI, 264.

⁵⁰ Isaías 34, 4-5. Es semejante el pasaje de Joel 1, 7. Levi cita, en p. 138, a propósito, a Honorio de Autun, Speculum Ecclesiae, en Migne, P.L. CLXXII, 904 B.

JUNCO

Scirpus holoschoenus L.

Juncus acutus L.

Juncus conglomeratus L.

Typha latifolia L.



Se distinguen muchas especies de lo que se conoce como junco. Las más conocidas son las tres que hemos señalado. El junco común, Scirpus holoschoenus L., es un tallo cilíndrico con estrías muy finas, glumas escotadas en el ápice, y con inflorescencias en espiguillas formando cabezuelas esféricas.

Incluimos aquí también la anea o espadaña, la palustre Typha latifolia L., por participar de idénticas cualidades del junco. Es más, la emblemática la considera como junco.

Teofrasto distingue tres especies diferentes de juncos, incluyendo la llamada 'juncia bastarda', en la cual se detiene especialmente¹. Dioscórides cita también tres especies, y cifra sus cualidades medicinales especialmente como restreñidor del vientre y del flujo de las mujeres. El que denomina 'junco etiópico' lo considera provocador del sueño². San Isidoro de Sevilla halla la etimología de iuncus en iunctus, porque, dice, se adhiere a la tierra juntando sus raíces³.

Rabano Mauro escribió que por ser el junco flexible, humilde, y por crecer cerca del agua, era símbolo del fiel que lleva una vida humilde y cumple con los divinos preceptos de la Iglesia, la inagotable fuente del agua de la vida⁴. Lo explica esto en relación con aquel pasaje bíblico que dice: "Brotá acaso el papiro sin marismas? ¿Crece sin

¹Teofrasto, Historia de las plantas IV, 12.

²Dioscórides, Materia médica IV, 53.

³Isidoro, Etimologías XVII, 9, 96.

⁴Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 521.

agua el junco?"⁵ El mismo exégeta medieval afirma que el junco, así como la caña, simbolizan también la Encarnación de Cristo, o las Sagradas Escrituras, y basa también esta interpretación en el siguiente pasaje: "En la guarida donde moran los chacales verdeará la caña y el junco."⁶

El junco tiene la cualidad de doblarse con facilidad sin sufrir, por ello puede significar la humildad y la obediencia⁷. Paolo Giovio(I) presenta una empresa sobre los juncos -anea en el grabado-, con el mote Flectimur, non frangimur undis, referida a cómo hacer frente a la adversidad, en ésta los hombres no han de desmayar. Se trataba de la empresa de los Colonna, una familia que supo apartarse de del exterminio del papa Alejandro VI⁸. Esta misma empresa es también comentada por el padre Silvestro Petrasancta y por F. Picinelli⁹.

=====

(I)

FLECTIMVR NON FRANGIMVR VNDIS

I Signori Colonnese ne portarono una, la quale seruiua universalmente per tutto il ceppo fatta in quello estermio di Papa Alessandro contro i Baroni Romani, perche furon

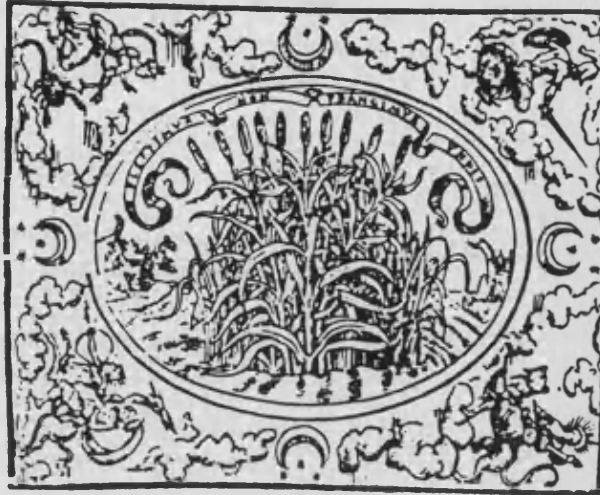
⁵Job 8, 11.

⁶Isaías 35, 7. Rabano Mauro también cita Apocalipsis 21, 15-16.

⁷Levi, p. 359.

⁸Giovio, P., Dialogo dell'Imprese... p. 73, en edición de Santiago Sebastián, emp. XXXIX, pp. 219-220.

⁹Petrasancta, S., De Symbolis Heroicis, l. I, p. 40. Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 18, n. 77, p. 485.



costretti tutti col Cardinal Gioianni à fuggirsi di Roma, e riciuerarono parte nel regno di Napoli e parte in Sicilia; nel qual caso parue, che prendessero miglior partito, che non haueuan fatto i signori Orsini, hauendo eglino eletto di voler più tosto perder la roba e lo stato, che commetter la vita all'arbitrio di sanguinosissimo Tiranni. Ilche non seppero far gli Orsini, i quali perciò ne restarono disfatti e miserabilmente strozzati. L'impresa fu, ch'essi voleuano dire, che anchor che la fortuna gli perseguitasse, e gli sbattesse, essi però restauano anchor viui, e con isperanza che passata l'asperezza della burasca, s'hauessero à rileuare. Fù dico, l'impresa alquanti giunchi in mezo d'una palude turbata da'venti, la natura de'quali è di piegarsi, mà non già di rompersi per impeto dell'onde ò di venti: era il motto, FLECTIMVR, NON FRANGIMVR VNDIS. DOM. Io giudico Mons. che questa inuentione (e fusse di chi si volesse) sia bellissima, e compita d'anima e di corpo. GIO. Et io credo, anzi tengo per fermo, ch'ella uscisse dell'ingegno di M. Iacopo Sannazaro poeta chiarissimo, e molto fauorito del Rè Federigo, dal quale furono raccolti e stipendiati i Colonesi; e dopò ch'esso Rè fu cacciato, s'accostarono al gran Capitano.

=====

Un sentido similar posee una empresa alemana que nos presenta Salomón Neugebauer(II): Tempestati parendum, donde sobre unas matas de anea cae abundante lluvia, idea de un príncipe prudente, que sabe soportar las incomodidades de su

rango, secundando el tiempo y cediendo a la fortuna¹⁰. Picinelli presenta también la empresa Nvdvs licet ex se stat, que cuadra a persona que en media de gran abandono se mantiene intrépida e independiente¹¹.

=====

(II)

TEMPESTATI PARENDVM

In palude typha, quam pluuias tempestatesque coelitus impetunt cum noemate practico: TEMPESTATI PARENDVM. Symbolum principem cordatum arguit, quo indicatur, multa in hominum priuata & publica vita eiusmodi accidere, quibussi repugnare pertinaciter velis, contra stimulum calces obeieceris, & cum ratione insaniueris.

=====

Pero esta misma cualidad puede conllevar un simbolismo adverso; podría simbolizar inestabilidad, como también vimos en la caña, ya que no puede dar soporte a quien se apoya en él¹². Garnerus de San Víctor puso también al junco, en este sentido, como imagen del hipócrita, aquél que, cuando se espera en él, no presta apoyo¹³.

¹⁰Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum, p. 373. Ferro, G., Teatro d' Imprese II, p. 372. Picinelli, F., loc. cit., n. 78.

¹¹Picinelli, F., loc. cit., n. 80.

¹²Petrus Berchorius, Repertorium Morale, vol II, p. 89.

¹³Garnerus de San Víctor, Gregorianum, en Migne, P.L. CXCI, 428.

El junco se caracteriza por no poseer nudos como la caña. Esta característica creó un antiguo dicho castellano: "Tu en el junco andas buscando nudos", según nos comunica Andrés Laguna, quien continúa también "que es lo mismo que si dijésemos: Vos buscáis cinco pies al carnero."¹⁴ La emblemática supo también adaptar esta característica del junco en una empresa que nos ofrece Picinelli: Humiles, et absque nodo, que puede quedar referida tanto al humilde en el cual no existe ni un solo nudo de culpa, como a la Inmaculada Concepción: Haec est virga, in qua NEC NODVS originalis, nec cortex actualis culpa fuit¹⁵.

El carácter de hierba palustre, por último, la convierte en imagen del fiel cristiano que recibe como una bendición el agua de la lluvia que es la de la Gracia divina: Crescunt conspersa desuper¹⁶.

¹⁴Laguna, A., en comentario a Dioscórides, loc. cit., p. 288.

¹⁵Picinelli, F., loc. cit., n. 79.

¹⁶Picinelli, F., loc. cit., n. 81.

LAUREL
Laurus nobilis L.



Pertenece el laurel a la familia de las lauráceas, plantas caracterizadas fundamentalmente por acumular esencia en la corteza y hojas, y aceite graso en frutos y semillas. Las hojas de laurel se conservan durante todo el año y son duras, de color oscuro en el haz y algo más pálidas en el envés, de superficie ligeramente alabeada y bordes formando como una punta de lanza. Las flores nacen en los extremos de las ramas, reunidas en grupos de cinco en los encuentros de las hojas. Hay dos sexos de laureles: los que dan fruto y los que no lo dan, que son machos¹.

Dioscórides, que diferencia al igual que Teofrasto, el laurel de hoja ancha del de hoja estrecha, define sus propiedades medicinales, las cuales se cifran principalmente en ser un eficaz remedio contra las inflamaciones y sobretodo contra las picaduras de alacranes, avispa y abejas. Su carácter es cálido, y tiene la propiedad de calentar, especialmente las bayas, por lo que es también útil a las afecciones del pecho². Pierio Valeriano, siguiendo el ejemplo de Horapolo(I), formará jeroglífico con la paloma llevando un ramo de laurel en el pico a su nido para significar la 'virtud medicinal', y razona que esta planta posee carácter ígneo, y sus propiedades curativas eran utilizadas por los pájaros, siendo también muy odiado por los demonios³. Camerarius(II) recogerá también esta imagen en su emblema Egom et mihi gesto quod usu'st⁴. El laurel, por su cualidad

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, p. 199 y ss.

²Dioscórides, Materia médica I, 86.

³Horapolo, Hieroglyphica, p. 143. Valeriano, P., Hieroglyphica l. L, pp. 672 y ss.

⁴Camerarius, J., Symbolorum et... III, emb. LVIII, p. 116. Henkel señala también una fuente numismática: Landus, Constantius, Selectiorum Numismatum Expositiones, Leyden, 1695, 150.

ígneas, apunta también Valeriano, es un árbol afín al alma humana, porque según Empedocles el alma de los hombres participaba también del fuego.

=====

(I)

Quomodo hominem, qui sese responso
ab oraculo accepto sanarit.

Hominem, qui se ipse ex oraculo pristinae sanitati restituerit, volentes innuere, palumbum pingunt lauri folium tenentem. Hic enim vbi morbo laborat, lauri folium in nidum suum inferens, conualescit.

=====

(II)

EGOMET MIHI GESTO QUOD USU'ST



**Ne pende ex aliis, in te tua cuncta repono
Id te etiam volucris, se medicata, docet.**

=====

La madera de laurel es especialmente apropiada para hacer arrancar fuego por frotación. Así al menos lo llegó a reconocer Teofrasto, quien consideró que la mejor madera para que hiciese de taladro en la frotación era el laurel⁵. Plinio afirmó, así mismo, la calidad caliente del árbol, y que los pastores y quienes no disponían de pedernal para la obtención del fuego, lo hacían mediante la fricación de maderas, siendo lo más eficaz el roce del laurel con la hiedra⁶. Paradino, como repetirá luego Camerarius(III) y Petrasancta, hace empresa con dos bastones de laurel, en aspa, produciendo fuego, indicando la fuerza derivada de la unión de los poderosos, siendo ese también el emblema militar de Borgoña, y empresa de Felipe II de España⁷. En cambio, Picinelli, sobre la misma particularidad nos da noticia de otras empresas, incluso contradictorias, porque tanto pueden figurar a la buena compañía, o al encuentro de los amantes: Flamescit uterque, como ser las impuras llamas cuando se juntan personas viciosas: Attritu concepit ignem⁸.

⁵Teofrasto, Historia de las plantas V, 9, 7.

⁶Plinio, Historia Natural XVI, 40. Otras fuentes son Séneca, Naturales Quaestiones II, 22; Lucrecio, De rerum natura V, 1098 y ss.

⁷Paradin, C., Symbola Heroica, p. 49r. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XXXIII, p. 66. Petrasancta, De Symbolis Heroicis, lib. VI, p. 263. Vid. también Capaccio, G.C., Delle Imprese... I, cap. VII, p. 18v.

⁸Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 3, 39, p. 411; 37, p. 411.

(III)

VIM EX VI



**Damna dat atque facit vis vi collisa potentum:
Ramorum attritu ut flamma resultat edax.**

Según el mito clásico recogido por Ovidio, el dios Apolo, habiéndose mofado de Eros por ejercitarse en el manejo del arco, quedó, por inspiración de éste, prendado de la hermosura de la ninfa Dafne, hija del río Peneo de Tesalia. La ninfa no correspondió a los deseos de Apolo y huyó a las montañas. Como el dios la persiguiera, cuando estaba a punto de ser alcanzada dirigió una plegaria a su padre, suplicándole que la metamorfosease para permitirle escapar a los abrazos de aquél. Su padre consintió transformarla en laurel⁹. Este árbol quedó consagrado a Apolo por los antiguos

⁹Ovidio, Metamorfosis I, 452-567. Este mito ha estado relacionado por Max Müller con el védico de la ninfa Urvaci

griegos. Como cuenta Ovidio, Apolo siguió amando a la ninfa y abrazaba con besos al leño, y su fronda quedó como premio para coronar al genio:

"(...) Y puesto que no puedes ser cónyuge mía, serás por cierto -dijo- árbol mío; siempre han de tenerte, a ti, cabellos; a ti, cítara; a ti, laurel, nuestra aljaba; tú irás con los guías latinos, cuando el triunfo la alegre voz cante, y los Capitolios a las luengas pompas revean. Tú misma, fidelísima custodia, en las jambas de Augusto, te erguirás a las puertas, y cuidarás la encina de en medio; y como es mi cabeza juvenil con intonsos cabellos, tú también de la fronda siempre lleva perpetuos honores."

El mito de Apolo y Dafne es llevado a la emblemática, primero por Barthélemy Aneau(IV), que aprovecha la persecución de Apolo sobre Dafne para referirlo al amor deshonesto¹⁰. Hernando de Soto(V) se referirá con tres Dafnes junto a Apolo, a la demasiada abundancia de poetas que conoce su sociedad, siendo pocos los que realmente merecen tal nombre¹¹. Se encuentra también la imagen en la colección germana *Gemüths-Vergnügung*¹², y lleva por mote Quaerit et assequitur. Por su parte, el emblemista inglés Henry Peacham(VI) presenta al laurel a orillas del río Peneo y deduce una lección moral¹³.

y el príncipe Pururavas, una aurora y el sol, sobre lo cual supone que uno de los nombres antiguos de la aurora se relaciona con el de Dafne (De Gubernatis, A., La Mythologie des plantes II, p. 193).

¹⁰Aneau, B., Picta poesis, p. 47. En p. 58 se repite nuevamente el grabado, con el siguiente lema: PHOEBVM virgo fugit Daphne inuiolata sequentem.

¹¹Soto, H. de, Emblemas Moralizadas, p. 17v. A. Henkel relaciona este emblema con Pers, Beschreibung der benutzten Emblembücher, prol. I.

¹²Gemüths-Vergnügung, emb. 2, p. 33.

¹³Peacham, H., Minerva Britanna II, p. 200.

=====

(IV)

Ille amat, haec odit. fugit haec: sectatur at ille
 Dumque fugit: Laurus facta repente stetit.
 Sic amat, et frustra. nec Apollo potitus amore est.
 Virtus Apollinis est, sic Amor opprobrium.
 HAECINE doctorum sors est inimica virorum,
 Vt iuuenes quamuis non redamentur ament?
 Exososque habeat prudentes stulta iuuentus
 His ne iungatur stipes vt esse velit.

=====

(V)

POETIS ABUNDAT AETAS

Esta edad es muy fértil de Poetas.



Todas essas Daphnes bellas
 He menester rubio Dios,
 Aunque muchas fueran dos,
 Si fuera por merecellas.
 Mas esta edad tantas quiere,
 Que ay dellas necesidad,
 Y será dichosa edad
 Quando laurel mereciere.

=====

(VI)

NON ALIT, ENECAT

The Laurel greene, that long in safetie stood
 By PENEVS streame, the Muses chast delight,
 Oft water'd by the NAIAD'S or the flood,
 And oft reviued by her "Louer bright,
 The Waue affaileth with her swelling might,
 And overthorowes in time, (but who doth know
 Their miserie, that neere to Greatnes grow.)

This sacred Bay, is Learning and the Artes,
 In former times that flourished at will,
 Now wash'd and worne by some, even to the herartes,
 Who should haue saccour'd and vpheld them still,
 Who cate Corne, but throw the Chaffe to Skill:
 And what the Church had once to holy vses,
 Serues them to pride, and all prophane abuses.

=====

La Victoria es representada frecuentemente coronada de laurel, o de palma, según la tradición de los juegos píticos de Delfos. Siguiendo el ejemplo de Apolo, quien se coronó de laurel después de haber dado muerte a la serpiente Pitón¹⁴, los vencedores de los juegos se coronaban con laurel. Aquella serpiente, o dragón, había sido el guardián del oráculo de Temis y se había entregado a toda clase de desmanes por el país, hasta que Apolo le dio muerte y se apoderó del oráculo, y en recuerdo de la hazaña se celebraban dichos juegos. P. Valeriano señaló que el hecho de coronarse Apolo era signo de *súplica*, porque, según él los antiguos daban a esta guirnalda tal sentido. Quizás habría que entender la *expiación* que el dios debía tras haber matado a la bestia. El mismo Valeriano comenta también que los soldados romanos que figuraban en el triunfo de los generales victoriosos y emperadores, iban coronados de laurel como purgación o expiación

¹⁴Apolo se coronó a sí mismo, según afirma Tertuliano, *De Corona Militis*, en Migne, P.L. II, 85.

de las muertes que habían ocasionado en el combate. Lo cierto es que Apolo aparece coronado de laurel, como dios que purifica, que ilumina y que triunfa. El árbol es considerado como luminoso porque su protector es la luz, el sol, es decir la fama y la gloria, ya que el sol es el astro que resplandece entre todos los demás. El laurel, como también ha concluido Chevalier, representaba las virtudes apolíneas y la participación en tales virtudes, y una relación particular con Apolo, que aseguraba su protección¹⁵. El laurel como árbol solar, se presenta en la emblemática en una de las empresas recogidas por Neugebauer. Bajo el mote Non aliter, el laurel recibe los influjos solares¹⁶.

El laurel fue consagrado a las vírgenes Vestales¹⁷, y por tanto símbolo de castidad. Su fronda ha sido tradicionalmente corona de héroes y sabios. Una empresa de una dama, comentada por Ruscelli(VII), presenta una cierva con un collar de topacio debajo de un laurel. Dicha empresa se inspira en un soneto de Petrarca en el que la alegoría se basa en la identificación del laurel con Laura, su amada, mas dicha dama asocia al laurel sus virtudes naturales: la ciencia, la luz o intelecto recibido de Dios, el sol, y la castidad¹⁸. El tópico de la hiedra que trepa sobre el árbol, que en su lugar hemos tratado, es también aplicado al laurel. La hiedra trepa sobre el laurel en la empresa de Lorenzo Lambardi, recogida por Camilli(VIII) quien la comenta en sentido ambivalente: el laurel es la virtud, y la hiedra el propio Lambardi que quiere comunicar que es el deseo de alcanzar la

¹⁵Chevalier, J., Diccionario de los Símbolos, p. 630.

¹⁶Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum..., p. 375.

¹⁷Ferguson, G., Signs & Symbols in Christian Art, p. 53.

¹⁸Ruscelli, G., Le Imprese Illustri, lib. II, p. 273.

virtud lo que lo sostiene; por otro lado expresa también el ardiente deseo de unirse a su amada, Laura¹⁹. El amor a la virtud, Anteros, es significado por Alciato (IX) con varias coronas vegetales, suponemos que de laurel²⁰. En clave estoica, la virtud la posee sólo aquél que nada desea, como se nos dice en un emblema de Veen(X), en el cual el verdadero sabio es coronado con laureles²¹. Es curiosa incluso una empresa para manifestar la ausencia de mecenas que sostengan a los virtuosos, para lo cual se recurre a la imagen del laurel con las raíces en el aire, sobre la tierra: Non iam mater alit²².

=====

(VII)

NESSUN MI TOCCHI

(...) il Petrarca volle con quello accennare al nome della Donna sua, che era Laura, questa col Lauro sacrato ad Apollo, tenuto il Sole, & Dio delle scienze, par che debbia uoler intendere il lume dell'intelletto concedutole da Dio per conseruatione dell'onor suo, & della sua castità. Et molto acconciamente si mette il Lauro per la Castità, auendosi da Poeti, che in tal arbore fu conuertita Dafne, giouene castissima, la quale ad Apollo stesso non volle acconsentir, che le facesse macchia nell'onor suo.

¹⁹Camilli, C., Imprese Illustri II, p. 69. Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVI, p. 131r.

²⁰Alciato, Emblemas CIX, p. 145.

²¹Veen, O. van, Quinti Horatii..., p. 81.

²²Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVI, p. 131v.

(VIII)

VT RECTA SVSTINEAR

L'Hedera al uerde Lauro
S'auiticchia col tronco, à lui s'appoggia,
E cosi in alto poggia.

Io prendo sol restauro
Ch'è Laura il mio pensiero
Si uolga sempre, e spero
Col suo fauor le foglie
Alzar al Ciel de le mie pure uoglie.

(IX)

ANTEROS, ID EST, AMOR VIRTVTIS

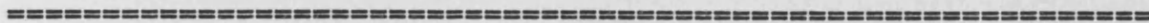


Dic ubi sunt incurvi arcus? Ubi tela, Cupido?
Mollia queis iuuenum figere corda soles?
Fax ubi tristis? Ubi pennae? Tres unde corollas
Fert manus? Unde aliam tempora cincta gerunt?
Haud mihi vulgari est hospes cum Cypride quicquam,
Ulla voluptatis nos neque forma tulit.
Sed puris hominum succendo mentibus ignus
Disciplinae, animos astraque ad alta traho.

**Quattuor ecce ipsa texo virtute corollas:
Quarum, quae Sophia est, tempora prima gerit.**

-Di, ¿dónde el curvo arco? ¿Dónde, Cupido, las flechas que sueles hundir en los tiernos corazones de los jóvenes? ¿Dónde la antorcha implacable? ¿Dónde las alas? ¿Por qué lleva tu mano tres coronas? ¿Por qué ciñe otra tus sienes?

-No soy compañero de la Cipris vulgar y no me mueve ninguna clase de voluptuosidad, sino que enciendo en las mentes puras de los hombres los fuegos de la disciplina y arrastro las almas hacia los altos astros. Estas cuatro coronas que tejo son las de las virtudes, la primera de las cuales, que es la Sabiduría, cubre mis sienes.



(X)

QVIS DIVES? QVI NIL CVPIT



Aquel que a sus passiones
 Pisa con fortaleza, y cuydadoso
 Huye las pretensiones
 Del vulgo codicioso
 Es verdaderamente virtuoso;
 Y es verdaderamente
 Rico, pues todo el mundo estima en nada,
 Preciando solamente
 La corona preciada
 De la virtud, en pocos alabada.

=====

La corona de laurel goza de amplísima difusión en la literatura emblemática. Generalmente da idea de virtud ganada o merecida. Juan de Borja(XI) comienza su colección de Empresas Morales con una corona de laurel, con el mote Meruisse satis, y se refiere, en buena doctrina estoica, a que no es necesario conseguir el premio o gratificación de los servicios, basta merecerlos. En un sentido semejante, otra empresa de Borja(XII) muestra también una corona de laurel, indicando que en lo divino, no son coronados sino los vencidos, los humildes que hacen lo que les enseña la fe²³. Un emblema de Gabriel Rollenhagen(XIII) consta de la corona de laurel como premio que obtienen los que perseveran: Perseveranti dabitur²⁴. En la colección Gemüths aparece también la corona como premio al mérito²⁵.

²³Borja, Juan de, Empresas Morales I, pp. 2-3; I, pp. 156-7.

²⁴Rollenhagen, G., Selectorum Symbolorum..., emb. 100.

²⁵Para ti, si la mereces: Nisi qui legitime certaverit, Gemüths-Vergnügung, emb. 2, p. 27. Vid. también Instar omnium, emb. 9, p. 37; El trabajo es la recompensa: Hinc labor, hinc merces, emb. 12, p. 38.

(XI)

MERUISSE SATIS



(...) aunque no se alcance la gratificación de los servicios, que se hazen conforme à la estimación y merecimiento del que los haze, no por esto se deve dexar de trabajar en merecer el premio, y corona; contentandose con merecerlo (que es a lo que por su parte està obligado) y en lo que consiste el verdadero contentamiento, y no en gozar la gracia y premio, quando faltasse el merecerlo: pues quanto mayor fuesse la honra y merced, que se le hiciesse, tanto mayor seria la deshonor, que recibiria, pues mas se veria la falta de merecimiento, que tiene, para alcançar el lugar, en que estuviere puesto.

(XII)

VICTI NON VICTORES



(...) Que quiere dezir. Los vencidos y no los vencedores. Porque assi como en los exercicios, y competencias humanas, son coronados los vencedores: por lo contrario en lo Divino no son coronados, sino los vencidos, que rindiendo, y captivando sus entendimientos, obedecen, y hazen, lo que la fè viva, y verdadera los enseña.

(XIII)

PERSEVERANTI DABITUR

Serta feret, Domino si ad finem, subditus usque

Quis perseveret ultimum.

=====

La corona, muchas veces se une a otros instrumentos formando jeroglíficos diversos, en los cuales el laurel equivale siempre al trabajo, la virtud, el honor, la fama, etc. Otto van Veen nos proporciona varios de ellos. Así, el laurel con la espada el buen ánimo ante las batallas: In manu belli finis, y Ante occasum laurea²⁶. Una corona junto a un freno de caballerías roto será la irracionalidad llevándose los honores: Et errori sua laurea²⁷. La clava de Hércules y, bajo ella, una corona de laurel rota, la virtud que prescinde del honor exterior: Virtus sive praemium. Otro con la clava de Hércules con una corona, mientras un timón de barco se lleva tres, diciéndonos que la fortuna, a veces, puede más que el mérito: Sorte plures virtute pauci²⁸. Un curioso emblema de la prudencia será una corona de laurel encima de una caperuza de loco y una hoz, queriendo comunicar que es prudencia simular locura o estulticia: Desipere in tempore pulchrum²⁹. Una corona de laurel debajo de una bolsa significará que para los avaros es más importante el oro que el honor: Auro posthabetur honos³⁰. Por último, una corona encima de un candil y un libro es emblema del honor logrado con el estudio continuo, incluso de noche: Lucernam

²⁶Veen, O., Emblemata sive..., emb. 46, p. 6; emb. 77, p. 9.

²⁷Veen, O., op. cit., emb. 152, p. 18.

²⁸Veen, O., op. cit., emb. 174, p. 20; emb. 152, p. 18.

²⁹Veen, O., op. cit., emb. 176, p. 20.

³⁰Veen, O., op. cit., emb. 188, p. 21.

olere laus est³¹. Un emblema inglés, de Peacham(XIV), presenta una balanza en la cual el fiel se inclina hacia la parte que tiene una corona de laurel y una pluma, frente al platillo que lleva un cañón. Significa que es mayor el poder de la sabiduría que la fuerza militar³². Domenichi comunica una empresa que consta de una espada en torno a la cual se enrosca una serpiente que lleva en la boca una corona de laurel, significando que con la fortaleza o valor del cuerpo, junto a la prudencia se consiguen grandes cosas: His ducibus³³. Semejante es otra empresa de Rollenhagen(XV) referida al honor del trabajo: Labore virtus virtute gloria paratur, que muestra lo mismo pero cambiando la espada por una pala³⁴. Este mismo autor, Rollenhagen(XVI), presenta la alegoría de la fama envuelta en una gran corona de laurel y sosteniendo un libro en la mano, comunicando que por medio de la virtud y del estudio se lograba la gloria: Virtute ac studio per orbem fama perpetua comparatur³⁵.

=====

(XIV)

QUAE PONDERE MAIOR

BEHOLD a hand, extended from the sky;
Doth steddilie a peized ballance hold,
The dreadfull Cannon, in one scale dothly,
The Bay ith'other, with a pen of Gold;
Due to the Muse, and such as learned are,

³¹Veen, O., op. cit., emb. 202, p. 23.

³²Peacham, H., Minerva Britanna I, p. 44.

³³Domenichi, L., Raggionamento di..., p. 247.

³⁴Rollenhagen, G., Nucleus Emblematum..., p. 5r.

³⁵Rollenhagen, G., Selectorum Sumbolorum..., emb. 12.

Th'other Symbole, of th'art Militar.

Thought MARS defendes the kingdome with his might,
 And braues abroad his foe, in glorious armes,
 Yet wifer PALLAS guides his arme aright,
 And best at home preventes all future harmes:
 Then pardon Sovereaigne, if the pen and bay,
 My better part, the other downe doe wey.

=====

(XV)

LABORE VIRTVS, VIRTUTE GLORIA PARATVR

Saepe LABORE fuit VIRTVS, VIRTUTE PARATA
 GLORIA, non alio concilianda modo.

=====

(XVI)

VIRTUTE AC STUDIO PER ORBEM FAMA PERPETUA COMPARATUR

Virtus ac studium causa est, quod in orbe, per omne
Aevum, perpetuo gloria nostra viret.

=====

La principal de las virtudes de Febo es la profética. En Delfos, la Pitia y los adivinos mascaban y quemaban hojas de laurel antes de profetizar, puesto que poseía cualidades adivinatorias, y es por lo que estos adivinos, que iban también coronados de laurel, fuesen llamados con el nombre de 'dafnéfagos'. El trípode, emblema del dios, sobre el cual se sentaba la pitonisa, estaba también adornado de laurel. Los que obtenían de ella una respuesta favorable regresaban coronados de laurel a sus casas. Según Hesíodo, las musas llevaban también una rama de laurel en sus manos. Por otro

lado, según comunica Tíbulo, el laurel era empleado para augurar la buena o mala cosecha. Si las ramas crepitaban cuando eran quemadas, se entendía buena cosecha, y mala si ocurría lo contrario³⁶. Según esta consideración podemos entender un emblema de la colección Gemüths que presenta un laurel con llamas debajo, y quiere indicar que no le es posible arder y al mismo tiempo callar: Non simul ardere possum et silere³⁷. Ha sido este árbol el símbolo del don de la profecía. Alciato(XVII) alaba el carácter profético del laurel, al tiempo que reconoce ser también emblema de vencedores³⁸.

=====

(XVII)

LAVRVS



³⁶Tíbulo, Elegías II, 55, 81-83.

³⁷Gemüths-Vergnügung, emb. 6, p. 47.

³⁸Alciato, Emblemas CCX, pp. 251.

**Praescia venturi Laurus, fert signa salutis:
Subdita pulvillo somnia vera facit.**

Aliud

**Debetur Carlo superatis laurea Poenis:
Victrices ornent talia sarta comas.**

El laurel, que sabe el porvenir, trae señales de salvación futura. Puesto bajo la almohada, proporciona sueños verídicos. Otro: Se deben laureles a Carlos por haber vencido a los Cartagineses: tales guirnaldas adornan las cabelleras de los vencedores.

=====

El llamativo chisporroteo del laurel ha dado también cuerpo a otros conceptos emblemáticos, y no precisamente el profético, como podemos apreciar en varias empresas de Picinelli. De este modo es figurado el impaciente, aquél que atropella a quien tiene por delante: Non sine crepitu; o la persona que se querella mucho: Resonat usta; incluso el celo de prelado: Uri et tacere nescit, sobre aquel prelado que levanta sonoro clamor por la conducta de sus fieles³⁹.

La empresa del estudiante Alessandro Focari, comentada por L. Contile(XVIII), muestra a Hermes que riega un laurel. El mote, en griego, reza en versión latina Unde pluat. Se nos remite al mito clásico, por el que Hermes, dios del ingenio precoz, de la elocuencia, inventor de la lira, supo venderla a Apolo a cambio de sus rebaños. Apolo, en otra ocasión, le dio también a Hermes una vara de oro, el caduceo que siempre lo distingue. Con la imagen de Hermes regando el laurel se indica la laboriosidad y empeño del estudiante

³⁹Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 3, 33, p. 410; 34, p. 410; 35, 410.

para lograr finalmente el laurel, atributo apolíneo⁴⁰. Camerarius(XIX) recoge también esta empresa y la comenta señalando que es el maestro el que riega, inculcando las artes honestas, mas es Dios quien hace crecer la planta⁴¹. Y no anda lejos tampoco de este contexto la empresa que G. Ruscelli(XX) hizo para sí mismo. Constaba de un arroyo, 'ruscello', que pasa junto a un árbol de laurel regándolo. Está claro que por el arroyo, el tratadista italiano se representa a sí, entendiendo su valor y su virtud en el empeño de transmitir doctrina que, con la ayuda de Dios, le hará recibir el laurel de la gloria⁴². En otros casos el laurel es el mismo maestro, el poseedor de la virtud, un laurel en el que se posan los pajaritos: Et decus et escam⁴³.

(XVIII)

VNDE PLVAT

Mercurio però e Febo, ouero Apollo sempre fauolosamente si sono concordati, e ben si comprese ne i particolari doni fatti fra loro; e particolarmente nel dono che Apollo fece del caduceo a Mercurio, e nel dono che fece della sua Lira Mercurio ad Apolline. Il nominato Focari Academico assidato, considerata la conuenienza ferma di questi dui Pianeti, & egli giovenetto desioso con gli studi (che per tal cagione

⁴⁰Contile, L., Ragionamento di..., p. 69v.

⁴¹Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. II, p. 4. Pone en relación el pasaje de I Corintios 3, 5-7: "¿Qué es, pues, Apolo? ¿Qué es Pablo?... ¡Servidores, por medio de los cuales habéis creído!, y cada uno según lo que el Señor le dio. Yo planté, Apolo regó; mas fue Dios quien dio el crecimiento. De modo que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que hace crecer."

⁴²Ruscelli, G., Le Imprese Illustri I, p. 493.

⁴³Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 3, 41, p. 411.

venne in Pauia) d'acquistarsi la fronde di lauro, ha voluto inferire che Mercurio Impresa de gli Affidati, lo aiuti in acquistar il Lauro, volendo ancor dinotare che con la pratica dell'Academia ben che egli sia giouinetto, non dubitarà de conseguire quanto vertuosamente desidera, traggendo la somiglianza de suoi alti disegni dalla presente sua Impresa con imitare la fauola. La onde conformamente vsa il motto greco, che vuole inferire VNDE PLVAT. cio è da Mercurio cada la pioggia. il nome suo academico è L'AVIDO.

=====

(XIX)

NEMPE ARBOS UNDE RIGETUR



Intererit multum quis nostros irriget hortos,
Ac mens nostra Dei quâ foveatur ope.

=====

(XX)

DEO COADIUVANTE

Medesimamente possiamo noi dire, ch'egli habbi voluto per il Ruscello rappresentar se stesso, intendendo co'l valor, & con la diligenza sua per mezo delle virtù, & delle scienze à guisa di chiaro Ruscello inaffiare il Mondo di

doctrina, & di marauiglia, proponendosi con l'aiuto del Signor nostro di trionfar ne & riceuerne il lauro per giusto premio, & degno guiderdone, che la virtù dona à i suoi seguaci.

=====

El laurel, con la hiedra, son guirnaldas consagradas a los poetas. Ya dijo Horacio⁴⁴:

Et mihi Delphica
Lauro cinge volens, Melpomene, comam.

Valeriano explica que la obra de los poetas apunta a la fama y a la gloria inmortal, no tanto a la utilidad. El hecho de que las musas lleven en su mano una rama de laurel significa el trabajo y la diligencia, porque si las hojas del laurel son amargas, del mismo modo lo es el sudor por lograr la virtud de los poetas. Una empresa recogida por Camerarius (XXI) muestra una cabra que se esfuerza encarándose para comer las hojas de un laurel, con mote Erigor ut erigar. Se refiere al trabajo y al estudio necesarios para adquirir la celebridad, los laureles, en las artes⁴⁵. Picinelli presenta también varias empresas sobre el laurel de los poetas. De tal manera, en Praesidium et decus; y en Non omnis moriar, en donde el laurel cortado con renuevos, aludirá a la inmortalidad de su obra. Y más todavía Inscia Phoebi, que presenta un laurel en un lugar remoto donde no le puede dar el sol, en alusión a un poeta torpe⁴⁶.

⁴⁴Horacio, Odas III, 30, 15-16.

⁴⁵Camerarius, J., Symbolorum et... II, emb. LXVII, p. 134.

⁴⁶Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 3, 46, p. 412; 42, p. 411; 27, p. 409.

 (XXI)

ERIGOR UT ERIGAR



**Ardua sectoris scansurus culmen honorum,
Vt lauri caprae summa petunt folia.**

Por otro lado, la llegada de Creonte, con la cabeza coronada de laurel, hace creer a Edipo que es portador de buenas nuevas. En Roma, cuenta Plinio⁴⁷, era tenido el laurel como **árbol pacífico**, de manera que cuando se mostraba entre enemigos armados era señal de paz. Se tuvo por **mensajero de alegría y de victoria**⁴⁸. En ocasión de una victoria, se enrollaba la carta que contenía la noticia con ramos de laurel: litterae laureatae. El mensajero de la victoria

⁴⁷Plinio, Historia natural XV, 30.

⁴⁸Séneca, Thyestes V, 54, habla de la corona de laurel como señal de alegría: "Ornetur altum columen, et lauro fores Laetae virescant".

llevaba una rama de laurel que era colocada en las sienas de Júpiter.

Adornaba también las fasces de los emperadores. Desde César, los emperadores victoriosos entraban coronados de laurel y con una rama de éste en la mano, que luego se plantaba, de manera que, como recuerda Plinio, hubo un bosque de laureles originado en estos acontecimientos, y cada laurel era señalado con su nombre. Este bosque, Lauretum, estaba situado en el Aventino. Domenichi da noticia de una empresa italiana: Virtutis et honoris praemia, que constaba de un 'Laureto', por el que el caballero que la ostentaba quería manifestarse como consejero de acciones loables y de virtud⁴⁹. Plutarco relata la entrada de Escipión en Cartago llevando el cetro en una mano y laurel en la otra. Esto será fuente para la empresa de Camillo Venanzi, hombre de confianza de Gregorio XV, en alusión al gobernante: Scipionem manibus, et capiti lauream⁵⁰.

Valeriano interpretará las cabezas laureadas de los emperadores halladas en las monedas antiguas como signo de autoridad y honor triunfal. Capaccio, por su parte, da cuenta de algunas empresas sobre la corona de laurel en las que se pone de manifiesto la autoridad imperial⁵¹. En este sentido es como cabe entender la empresa de Maximiliano II, y también de Carlos V que, según Ruscelli (XXII) consta de un águila bicéfala teniendo en su parte derecha una rama de laurel, y en su izquierda un haz de rayos. Se quería significar que en la persona del emperador radicaba el poder,

⁴⁹Domenichi, Lodovico, Raggionamento di..., en Giovio, Dialogo..., p. 259.

⁵⁰Ferro, Teatro d'Imprese II, pp. 54-55.

⁵¹Capacio, G.C., Delle Imprese... I, cap. XXIX, p. 81r.

tanto para premiar como para castigar⁵². No lejano, quizás, a este significado se encuentra uno de los emblemas de Sebastián de Covarrubias (XXIII) sobre la clemencia en el rey, en donde se recomienda que éste sea tardo para el castigo y pronto para el perdón: Piger ad poenas princeps, ad praemia velox⁵³. El cuerpo del emblema consta de un rey que sostiene en su mano derecha una corona de laurel y en su izquierda una espada envainada y enrollada con el cinto.

=====

(XXII)

IN OPPORTUNITATE UTRUMQUE

Vedesi ancora, giudiciosamente in questa Impresa esser posto il Fulmine dalla sinistra, & il Lauro dalla destra. Percioche essendo naturalmente la man sinistra più lenta, ò tarda, che la man destra, & essendo dalla parte del core, oue vogliono i Filosofi, che l'anima abbia il suo seggio, si vien giudiciosamente à mostrare, che nel mouer guerra, nel punire, & nel nocere si debbia andar quasi sempre con passo lento, & quietamente, & con maturità di giudicio, & ancora con amore, & con carità quanto sia possibile.

=====

(XXIII)

PIGER AD POENAS PRINCEPS, AD PRAEMIA VELOX

⁵²Ruscelli, G., Le Imprese Illustri, lib. II, p. 290. La mayor parte de tratadistas colocan el olivo, enseña de la paz, en lugar del laurel. Vid. 'Olivo'.

⁵³Covarrubias, S., Emblemas morales III, emb. 82, p. 282.



En quanto le es posible el Rey procura
 Asemejarse a Dios, sin insolencia
 Ni vana presuncion, pues es locura
 Imitar su absoluta omnipotencia:
 Pero con la piedad, con la blandura,
 Con magnanimidad, y con clemencia
 Mas ensalça su nombre, y mas se endiosa,
 Que con hazer justicia rigurosa.

=====

Premio y castigo es, por otro lado, un tema que en la emblemática suele estar figurado por medio de una espada envuelta en una rama de laurel, tal es el caso de un emblema hallado en la obra del tratadista británico Peacham(XXIV), que se repite también en la colección germana *Gemüths-Vergnügung*: Utroque clarescere pulcrum⁵⁴. El gobierno de los magistrados incluso es significado mediante la corona de laurel, como en una empresa en la que ésta abraza una espada y un caduceo, con el mote Et metu et premio⁵⁵.

⁵⁴Peacham, H., Minerva Britannia I, p. 43. Gemüths-Vergnügung, emb. 3, p. 2.

⁵⁵Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVI, p. 132r.

=====

(XXIV)

PRAEMIO ET POENA

The vernant Bay, with liuing fame shall crowne,
 Victorious Caesar, or sweete Maro's brow,
 As due reward of Learning, and renowne:
 To Iustice hand, we do the Sword allow:
 For by these two, all common-wealthes doe stand,
 And virtue is vpheld in every land.

For Honor, Valour drawes her sword to fight,
 Devoide of feare, or cuts the foamy surge:
 The Muse for glorie labours day and night,
 To braue attempts, yea this doth cowards vrge:
 When Iustice sword, th'inglorious and the base,
 Vn worthy life, pursues with all disgrace.

=====

También cuenta Plinio que estando Livia prometida con Augusto, un águila arrojó sobre sus faldas, viéndola sentada, una gallina blanca, sin daño, que llevaba en el pico una rama de laurel con sus bayas. Se mandó conservar la gallina con sus crías y que se plantara el ramo. Valeriano se hace eco de esta historia narrada por el antiguo naturalista romano y añade que tras la muerte de Nerón, habiéndose terminado la progenie Julio-Claudia, todas las gallinas descendientes de aquélla murieron, y se secó también el bosque de laureles. No faltan en Valeriano otros ejemplos en los que se interpretan diversos augurios relacionando el laurel con la autoridad y honor triunfal de los antiguos emperadores. El laurel siempre se ha presentado augurando victoria.

La empresa del primogénito del marqués del Vasto, heredero del nombre y del estado del gran marqués de Pescara, para expresar la gloria familiar de sus mayores, al servicio del rey Felipe II de España, hace por empresa, según Giovio,

el árbol del linaje Avalos, un laurel cuyas ramas laterales han sido cortadas quedando fuerte y robusta una, con el mote Triumphali è stipite surgens alta petit, dedicada a expresar el pertenecer a una estirpe destinada al triunfo y a la gloria. La empresa será comentada también por Camerarius (XXV), quien cita a propósito el valor genealógico-triunfal del laurel de la familia Julio-Claudia, y también por Ferro y en la colección *Gemüths*⁵⁶. Un sentido genealógico tiene también la empresa del joven Andrea Gonzaga, descendiente de honrosa familia; utilizó el laurel para decir que él uniría su honor a la gloria familiar: Virtutis trophea novae non degener addet⁵⁷. La empresa Et parte superstes, de Picinelli, que consta de un laurel cortado, con retoños, connota también relaciones semejantes⁵⁸.

=====

(XXV)

TRUMPHALI ESTIPITE SURGENS



⁵⁶Giovio, P., Dialogo dell'impresa..., p. 141. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XXVIII, p. 56. Ferro, G., Teatro d'Imprese, p. 53. Gemüths-Vergnügung, emb. 2, p. 7.

⁵⁷Giovio, P., Dialogo dell'impresa... p. 142.

⁵⁸Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 3, 26, p. 409.

**Hoc monet annoso lauri ortus stipite ramus:
Magnis natus avis nonnisi magna paret.**

=====

Polidoro advierte que el laurel, que es el árbol del triunfo y de los triunfadores, protege contra los rayos, ya que los aleja, y jamás un laurel ha estado atacado por el rayo. Asegura que el emperador Tiberio se ceñía la cabeza de laurel cuando había tormenta⁵⁹. Plinio añade, además, que por esa razón en Roma se colocaba en las casas, y San Isidoro reconoce la existencia de la creencia que el laurel resiste los rayos⁶⁰. La emblemática ofrece muchos ejemplos basados en esta cualidad. Camerarius (XXVI), con el mote In-tacta virtus, símbolo de la virtud inviolable⁶¹. Domenichi notifica la empresa de un caballero, que constaba de una planta de laurel amenazada por el rayo, con mote Nec sorte nec fato, queriendo mostrar que su virtud no podía estar a merced de la suerte y la ocasión, era inviolable, como el laurel⁶². En Nec fulmen metuit, nec hyemen, así como en Nullis obnoxia fati, Illaesa refulget, Timeant aliae, el laurel ileso por el rayo, según Picinelli, alude a que la virtud, es inmune ante cualquier contraste, o que los rayos de la malignidad no pueden prevalecer contra ella. El mismo tratadista, en Inoffensa perennat, el rayo pasa a través de

⁵⁹ Polidoro, De rerum Inventoribus (Lyon, 1586, p. 232), cit. de De Gubernatis, A., La Mythologie des plantes II, p. 190. Vid. también Geoponica, p. 302, cit. de Levi, p. 202.

⁶⁰ Isidoro, Etimologias XVII, 7, 2. Otras fuentes, Suetonio, Tiberius 69, y Divus Augustus 90.

⁶¹ Camerarius, J., Symbolorum et... I, 35, p. 70. Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVI, p. 131r. Ferro, G., Teatro d'Imprese II, p. 151.

⁶² Domenichi, Lodovico, Ragionamento di..., en Giovio, Dialogo..., p. 221.

las ramas y hojas del laurel sin ofenderlo, y es símbolo de la fama, la cual dura eternamente sin ser dañada. Puede el laurel incluso hacer las veces de pararrayos protector: His caudent fulmina caesis⁶³. En contra, como antitipo, en la colección alemana Gemüths-Vergnügung el laurel es atacado por el rayo, queriendo significar el derribo de privilegios antiguos: Spoliamur iure vetusto⁶⁴, o también la empresa de Picinelli Iam nihil tutum, donde el rayo que fulmina al laurel hace referencia a la muerte inevitable⁶⁵.

(XXVI)

INTACTA VIRTUS



**Sic illaesa malis constat pulcherrima virtus:
Laurus ut est diris integra fulminibus.**

⁶³Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 3, 18, p. 408; 20, p. 409; 45, p. 412; 31, 410.

⁶⁴Gemüths-Vergnügung, emb. 13, p. 8.

⁶⁵Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 3, 21, p. 409.

Es el laurel un árbol atropopaico. En los Idilios de Teócrito, la joven hija abandonada, para repeler quizás una traición, hace un conjuro ante el laurel en llamas⁶⁶. Los griegos, para protegerse de maleficios, decían en forma de expresión popular 'llevar un bastón de laurel'. Pausanias menciona laureles que en la antigua Grecia recibieron un culto especial, entre otros aquél colocado como expiación en el lugar en que Orestes vengó a su padre dando muerte a su madre, Climenestra. Los romanos decoraban también con laurel a las diosas 'Libertas' y 'Salus', así como a Esculapio y a Hércules⁶⁷.

Pierio Valeriano subraya bien que el laurel es signo atropopaico, propiciando **defensa y seguridad**, y que los antiguos lo plantaban en los lugares donde realizaban sacrificios. El tratadista italiano entiende este carácter cuando figura en las monedas antiguas en forma de dos ramas láureas que abrazan la corona cívica, con la inscripción Ob cives servatos. Pone en relación también con este significado cierta corona cívica colocada a la puerta del palacio de Augusto entre laureles plantados que la guardasen. Comenta incluso que los romanos llababan al laurel 'planta del buen genio', y creían que el lugar en donde había uno, no podía ser atacado por pestífera enfermedad ni por ningún demonio. La colección Gemüths-Vergnügung, muestra un emblema con el laurel: Laedentem laedo, señalando que este árbol no era para ofender, sino para defender⁶⁸, y Capaccio comenta la empresa del cardenal Vincenzo Lauro, que constaba de un

⁶⁶Teócrito, Idilios II, 41.

⁶⁷De Gubernatis, A., La Mithologie des plantes II, p. 192.

⁶⁸Gemüths-Vergnügung, emb. 13, p. 13. Es también similar el emb. 3, p. 18: Auspice Deo.

laurel con el mote Fervidos excludenticus, para significar que nunca podrá hacerle daño el maligno⁶⁹. Neugebauer presenta el emblema del corazón humano en medio de una corona de laurel, como símbolo del intelecto humano puesto bajo el amparo divino: In manu Dei regis est⁷⁰.

El gallo es un animal solar, porque anuncia la venida del sol todos los días. Según las tradiciones helénicas, el gallo se encuentra al lado de Latona, encinta de Zeus, cuando ella da a luz a Apolo y a Artemis, dioses solar y lunar respectivamente. Símbolo de la luz naciente, es atributo particular de Apolo, el héroe del día que nace. Era sacrificado a Esculapio, hijo de Apolo y Dios de la medicina⁷¹. El gallo, como afirmaban los antiguos⁷², es capaz de espantar al león, y combate contra las serpientes, incluso propicia augurios de victoria. Es por ello como puede entenderse una empresa que muestra a un gallo subido a un laurel, con mote Undique tutus, y es la suma de todos los simbolismos atribuíbles a lo apolíneo y solar en el laurel. Nos la muestra Luca Contile (XXVII) como perteneciente a Nicolo Gratiano. Expresaba la vigilancia de este académico: il zelante, el hábito inerradicable de espantar los animales feroces, o frenar las maledicencias, y lo mismo con la prerrogativa del laurel, el cual repele los rayos, así nunca es ofendido de las envidiosas insidias; y como el laurel no pierde la hoja,

⁶⁹Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVI, p. 132v.

⁷⁰Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum..., p. 29.

⁷¹Chevalier, J., Diccionario de los Símbolos, p. 521.

⁷²Lucrecio, De rerum natura IV, 711. Artemidoro, Oneirocrítica 147, 15. Plinio, Historia Natural X, 46. Eliano, C., Historia de los animales IV, 29.

tampoco él no pierde la esperanza en su sol que es Cristo⁷³.
 J. Camerarius (XXVIII) vuelve nuevamente con esta empresa,
 insistiendo en la vigilancia y la confianza en la providen-
 cia divina⁷⁴.

=====

(XXVII)

VNDIQVE TTVVS

Scuopre parimenti la natura di questa leggiadra Impre-
 sa, la ferma dispositione dello stesso Academico e l'habito
 ineradicabile; come egli sia di qualità solare, e di potere
 con la bontà e soavità del suo canto spauentare gli animi
 feroci e frenare contra di lui le maledicenze, e con la pre-
 rrogativa del lauro, cui fulmine non nuoce, intutti i tempi
 si è difeso, e non fu mai offeso, dalle inuidiose insidie, e
 come il lauro non perde foglia Egli non perde speranza, con-
 fidandosi nel suo Sole che è Cristo benedetto seguitandolo
 con la imitatione, perche come con la sua infinita bontà e
 misericordia farà risplendere il Sole sopra i buoni e sopra i
 maligni, così questo Academico perseuererà sempre di giouare
 agli amici & a nemici, e perciò pensa di non esser offeso
 mai, vsando à proposito questo Motto, VNDIQVE TTVVS chaman-
 dosi il ZELANTE, volendo dinotare chel zelo di Dio lo corro-
 de e lo dispone a desiderar bene a ciascuno.

=====

(XXVIII)

VNDIQVE TTVVS

⁷³Contile, L., Ragionamento di... p. 133v-134r.

⁷⁴Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XXVII, p.
 54.



**Gallus amans lauri vigili solem ore salutat.
Sic à coelesti mens pia pendet ope.**

La tradición clásica del mito de Apolo asociado al laurel se encuentra fuertemente enraizada en la cultura mediterránea y es lógico pensar que se filtra en el cristianismo. Es como cabe entender que Petrus Berchorius simbolice la **Crucifixión de Cristo**, porque como Apolo abrazó el laurel, así Cristo lo hizo con la Cruz⁷⁵.

Según Ricardo de San Lorenzo, el laurel será símbolo de la **Virgen María**, porque si este árbol era de hojas olorosas, así las palabras de María contenidas en el Evangelio, aromáticas y sumamente delectantes⁷⁶. También un poema anónimo de un monje cisterciense del S. XII, califica a la Virgen como

⁷⁵Berchorius, P., Reductorium Morale, p. 533. D'Ancona, en p. 202, cita también sobre este tema a Meiss, Millard, Giovanni Bellini's St. Francis, Venecia, 1963.

⁷⁶Ricardo de San Lorenzo, Mariale de Laudibus, en Marracci, Polianthea Mariana, p. 224.

el 'real laurel',⁷⁷. Picinelli relaciona el laurel con la Virgen en varias empresas. En Intacta triumphat, el laurel aparece en un bosque con otros árboles, los cuales son atacados por los rayos, quedando éste ileso; En Fervidos excludit ictus, el laurel aludirá más bien a la pureza de María; y realzando el lado victorioso: Semper dicata triumphis⁷⁸.

En cuanto a los santos, el laurel figura asociado por Carlo Labia (XXVIX) a San Lorenzo Justiniano. Es representado el monte Olimpo, sobre la cima del cual habita el laurel⁷⁹. Picinelli asocia también el laurel, en diversas formas, con determinados santos. En Plures parit illa coronas, el laurel es Santa Ursula, puesto que con su labor y ejemplo, de ella hicieron la corona inmortal otras tantas once mil vírgenes. Por otro lado, la fragancia que despide el laurel cuando arde recuerda a San Marciano mártir: Fragrat cum flagrat, o también San Lorenzo: Et fragrat et resonat, recordando aquí también el hecho de la crepitación de las hojas cuando arden, que hacen referencia a la fama del santo⁸⁰.

=====
(XXIX)

IN ALTIS HABITAT

⁷⁷ Analecta, vol 48, p. 248, estrofa 20: Tu es urna et diurna / (...) / Et regalís laurea.

⁷⁸ Picinelli, F., Mundo Simbolico IX, c. 3, 17, p. 408; 19, p. 409; 36, p. 410.

⁷⁹ Labia, Carlo, Horto Simbolico..., p. 356 y ss.

⁸⁰ Picinelli, F., Mundo Simbolico IX, c. 3, 25, p. 409; 40, p. 411; 44, p. 412.

Che San Lorenzo Giustiniano a' supremi gradi sublimato si palesò delle virtù più insigni vn viuo simulacro. (...) poiche secondo, che habbiamo detto con il Naturalista questa pianta sopra l'alte vette dell'Olimpo copiosamente vi nasce, in Olimpo laurus copiosa nascitur; Se poi il Lauro, detto Lauro regio sopra di questo eccelso giogo similmente vi spunta, Lorenzo nato della progenie Giustiniana, Regia progenie come quella, che procede ex Iustiniani Imperatoris sanguine, si può dire Lauro regio, sopra il monte olimpo della sua santità inalzato(...)

=====

El cristianismo ha retomado de la tradición pagana el simbolismo del laurel en cuanto a la victoria o el triunfo, así como la castidad. San Ambrosio comenta que 'los victoriosos serán coronados de laurel'⁸¹. Las persecuciones son figuradas en una empresa, según Picinelli, como la tormenta cuyos relámpagos confieren luz al ambiente, pero que no lleguen a destruir al laurel: Fulgore non fulgure; el martirio será el hacha que corta las mismas ramas de laurel, pero para hacer las coronas triunfales: Caesa triumpho⁸². Pero con tanta victoria, a veces puede ocurrir que los honores se convierten en impedimento para que aproveche la virtud, como el laurel que puede tapar el sol a la viña y volverse ésta improductiva: Ornant sed impediunt⁸³

El simbolismo de la castidad se basa en que el laurel conserva su follaje incorruptible, y también, como se ha visto, el árbol estuvo consagrado a las vírgenes Vestales, las cuales, como Dafne, debían guardar perpetua castidad.

⁸¹Ambrosio, Hexaameron III, 13, en Migne, P.L. XIV, 178.

⁸²Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 3, 22, p. 409; 23, p. 409.

⁸³Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 3, 24, p. 409.

Ovidio llamó al laurel innuba laurus, el árbol de la virgen, y Tíbulo también así escribió⁸⁴:

Hic juvenis
Casta redimitus tempora lauro.

Pero el cristianismo añadirá los simbolismos de la **inmortalidad** y la **constancia**. Al permanecer siempre verde, es por lo que San Gregorio Magno asocia la inmortalidad y eternidad⁸⁵. De acuerdo con Hildegarda de Bingen el laurel será símbolo de constancia⁸⁶. Picinelli ofrece empresas en las que el laurel aparece cubierto de nieve, o sometido a hábitat difícil conservando siempre verde su fronda, como símbolo de sobriedad: Crescent melius; la virtud eternamente viva: Victrix temporis; La misericordia divina: Tunc maxime viret, puesto que ella siempre verdea cuando el corazón humano más frío está; la eternidad de la virtud, sin marchitarse ni morir: Aeternumque virebit⁸⁷. Si no constancia sí **inmutabilidad** parece transmitirnos otro emblema de la colección *Gemüths-Vergnügung*, con mote Non nisi moriens mutor⁸⁸. También inmutable es, según se le supone, la vida al

⁸⁴Ovidio, Metamorfosis X, 92. Tíbulo, Elegías III, 4, 23.

⁸⁵Gregorio Magno, Moralia XXX, 20, en Migne, P.L. LXXVI, 560.

⁸⁶Hildegarda de Bingen, Physica, en Migne, P.L. CXCVII, 1228. Levi, para otros temas sobre el laurel remite al artículo correspondiente de Kirschbaum, vol III, cols. 106-7.

⁸⁷Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 3, 29, p. 410; 32, p. 410; 30, p. 410; 43, p. 411.

⁸⁸Gemüths-Vergnügung, emb. 2, p. 25.

soldado, el soldado cristiano, que no se altera ni por la felicidad ni por la miseria: Ne sol cura ne gelo⁸⁹.

En suma, es el laurel el árbol noble por excelencia. Ruscelli(XXX), comentando la empresa de Manolio Bocali, en la que figura un león rampante y sobre él una corona de laurel, reconoce todas sus cualidades y es, sobretodo, la corona de la gloria⁹⁰.

=====

(XXX)

DEO DANTE

Et potrebbe per aventura questa Impresa auer sotto di se molti bei misterii, come farebbe col Leone auer il pensiero à San MARCO, cioè al Dominio de' Signori VENETIANI, di cui egli è onoratissimo condottiere. Onde voglia mostrar di prender la Corona della gloria con la mano del Leone, cioè con le forze & sotto gli auspicii di detto Dominio, del qual ancora i suoi aui, & padre sono stati al seruitio felicemente, & amati, & stimati com'essi meritauano, & come il detto benignissimo Dominio suole co i pari loro.

=====

⁸⁹Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 3, 28, p. 409.

⁹⁰Ruscelli, G., Le Imprese Illustri, p. 455.

LECHUGA

Lactuca sativa L.

Lactuca virosa L.



La lechuga puede presentarse en su variedad cultivable, de huerta, y silvestre. Esta última es una planta bienal, grande de forma que en su segundo año puede presentar una altura superior a la del hombre. Sus hojas inferiores son grandes y se extienden a flor de tierra; las del tallo se disponen esparcidas en torno a él. Sus hojas presentan cierta tiesura y sus bordes sinuados y dentados, con un par de orejuelas en la base abrazando el tallo. Las flores van en cabezuelas, agrupadas en ramilletes terminales. Los frutos tienen forma comprimida, de color negro rojizo. Al lastimarlas, todas las partes de la planta segregan un látex blanco con sabor amargo.¹

Teofrasto habla de tres clases diferentes de lechugas cultivables: la blanca, la de tallo aplanado, la de tallo redondo y la laconia². Dioscórides sostiene que la lechuga salvaje provoca sueño, mitiga el dolor y atrae el menstuo. Sus semillas, dice, bebidas "atajan los sueños venéreos y reprimen el desordenado apetito de fornicar."³ También Plinio denomina eunuchia a una de sus variedades debido a que es contraria a la lujuria⁴.

En relación con lo que afirman tanto Dioscórides como Plinio hay que ver el papel que cumple la lechuga en el mito de Adonis. Venus, habiendo perdido a su amado Adonis, quien fue herido mortalmente por un jabalí enviado por el celoso Marte, enterró el cuerpo del joven entre lechugas⁵. A partir

¹Font Quer, P., Plantas Medicinales, n. 629, pp. 871-2.

²Teofrasto, Historia de las plantas VII, 4, 5; 2, 4.

³Dioscórides, Materia Médica II, 125.

⁴Plinio, Historia natural XIX, 8; vid. también XX, VII.

⁵Athenaeus, Deipnosophistae II, c. 32, p. 91. Cit. de

de aquí Alciato(I) compondrá un emblema en donde se destaca esta propiedad de la lechuga, que ratificará Diego López cuando comenta que el apetito sexual "se reprime y apaga con el uso de los manjares templados, porque ninguna cosa haze más al caso, ni trae mayor provecho que la razón templada del mantenimiento y ninguna cosa puede dañar más que la destemplança de los manjares"⁶. Picinelli presenta también con la lechuga y el mote Carnis temperat aestus, una empresa sobre la templanza⁷.

(I)

AMVLETVM VENERIS



d'Ancona, p. 209.

⁶Alciato, Emblemas, emb. LXXVII, p. 113. Diego López, p. 321. Vid. también Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXXXVI, p. 138-v.

⁷Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 20, n. 88, p. 487.

Inguina dente fero suffossum
 Cypris Adonin
 Lactucae foliis condidit exanimem.
 Hinc genitali arvo tantum lactuca resistit,
 Quantum eruca salax vix stimulare potest.

 Cipris (Venus) ocultó con hojas de lechuga al expirante Adonis, herido en el muslo por el colmillo fiero. De aquí que la lechuga haga resistir tanto el ardor sexual cuanto la lúbrica escarola puede estimularlo.

=====

Debido también a esta circunstancia, la lechuga tuvo incluso connotaciones funerarias, siendo usada en banquetes en honor de la muerte, y así lo afirma el poeta Eubulus⁸:

Ne apponas mihi, mulier, lactucas
Ad mensam, obsecro te.
In hoc enim olus, ut fertur, aliquando
Adonim mortuum deposuit Venus
Adeo est mortuorum cibus.

Es la lechuga una de las mejores hierbas ordenadas a los judíos para celebrar la Pascua⁹. De aquí pasará a la iconografía criatiana formando parte de los elementos que aparecen en la mesa de la Última Cena. La explicación de esta iconografía viene de parte de Hugo de San Víctor, para quien la lechuga silvestre es símbolo de la acritud de la penitencia, y que cuando se toma el cuerpo de Cristo en la comunión se renueva la lamentación de los judíos cuando

⁸Eubulus, Sententiae, en Hertelius, Vetustissimorum..., pp. 553-55. Cit. de d'Ancona, p. 209.

⁹Exodo 12, 8; Números 9, 11. Las modernas traducciones citan 'hierbas amargas', pero la tradición ha identificado éstas con la lechuga.

estaban sometidos al faraón. El mismo simbolismo es también explicado por Rabano Mauro¹⁰.

Debido a la abundancia de látex, Picinelli, en la empresa Lacte praedives, se refiere a la Caridad cristiana. Sin duda, este simbolismo conecta con la tradicional alegoría de la Caridad en donde la leche maternal es un elemento clave. Este mismo emblemista italiano se refiere también con tal empresa a la idea de predicador evangélico, puesto que lleva en la lengua la leche de su dulcísima elocuencia, citando a propósito aquél versículo de los Cantares¹¹:

Miel virgen destilan
tus labios, esposa.
Hay miel y leche
debajo de tu lengua;

Otra de las empresas citadas por el abate italiano es Gratior sub syrio, mote procedente del herbario de Castore Durante. Esta empresa se basa en el carácter húmedo, frío y estomacal de la lechuga -del que hablara también nuestro comentarista de Dioscórides Andrés Laguna-, convirtiendo a la lechuga en símbolo de la divina Gracia, ya que ésta refigera frà il feruore dell'estreme angustie, riusciendo come vna pioggia nell'estate, vna manna nel deserto, & vn cibo fra gli vltimi abandonamenti. La misma particularidad fría de la planta, con el mote Non lota suavior, ilustra la amistad sincera y abierta. Por ser planta que incita el

¹⁰Hugo de San Víctor, Allegoriae in Vetus Testamentum, en Migne, P. L. CLXXV, 655. Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P. L. CXI, 532.

¹¹Cantar de los Cantares 4, 13. Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 20, n. 85, p. 486.

sueño, sera también, con el mote Somni Dulcis alumna,
emblema de la inocencia¹².

¹²picinelli, F., op. cit. X, c. 20, n. 86, 87 y 89 pp.
486-487.

LINO
Linum usitatissimum L.



El lino es una planta herbácea anual, caracterizada por un tallo alto y frágil, generalmente ramificado en su región superior, con hojas lineales repartidas de forma alterna. Las flores, blancas o azules, se encuentran en posición terminal. El fruto es una cápsula conteniendo unos granos de color pardo y brillantes. Es el lino una planta cultivada desde muy antiguo por sus fibras y su aceite.

Al igual que en Egipto, en la antigua Palestina, se cultivaba el lino y se elaboraban sus fibras para la obtención de tela. La Biblia nos informa que el lino se cultivaba especialmente en las regiones de la costa. Se sembraba en invierno y se utilizaba para tela de vestidos, así como que, una vez arrancado, se extendía en el tejado de las casas para que secase¹.

Teofrasto, apenas si tiene en cuenta esta planta², sino es para comparar sus semillas a las del paliuro. Dioscórides, en cambio, detalla las propiedades curativas de estas semillas, aplicadas sobretodo a ablandar apostemas y durezas en diversas partes del cuerpo, como también, en cocimiento, para realizar clísteres³. San Isidoro se referirá a la planta en cuanto a sus aplicaciones textiles, y habla del byssum, un tipo de lino extraordinariamente blanco y finísimo, ya conocido por los griegos⁴.

¹Vid. Éxodo 9, 31; Isaías 19, 9; ICrónicas 4, 21; Josué 2, 6; Oseas 2, 7; Proverbios 31, 13.

²Teofrasto, Historia de las plantas III, 18, 3.

³Dioscórides, Materia médica II, 94.

⁴Isidoro, Etimologías XIX, 27, 1-4.

En el Renacimiento, Pierio Valeriano⁵, argumenta que los vestidos confeccionados con tela de lino denotan pureza. Se apoya en autores clásicos para explicar que en la antigua religión egipcia, en el culto de Osiris, era privativo que los sacerdotes usaran prendas de lino, ya que a los dioses inmortales conviene tutte le cose pure, e delicate. En tal sentido, Picinelli⁶ da cuenta de una empresa, Immunis a tineae, en la que argumenta que por la cualidad de estar el lino preservado de la polilla, es el paño más adecuado para ser empleado como corporal, o tela sobre la que se consagran las especies eucarísticas. Enseña esto a los fieles que el alma pura, como paño de lino, preservada de la tara del pecado, será digna de recibir a Dios.

El lino macerado, sometido a industria en sus diferentes procesos, es especialmente figura del perfeccionamiento logrado con el trabajo, con la mortificación y la injuria. Corroboran ello varias empresas explicadas por Picinelli: Melius quod tenue, Semper iniuria melius, Asperitate politum⁷, At purgatur, Fractum perficior, Polior dum expolior, Per quot discriminal, y también Quant'offeso egli e piu, tanto piu giova. En torno a esta cuestión, resulta muy expresivo el comentario de Andrés Laguna, el traductor de Dioscórides⁸:

Es el lino una de aquellas cosas que a poder de injurias y porrazos, se perfeccionan. Porque si bien miramos, no se halla planta en el universo a tantas deventuras y martirios sujeta. Visto que el lino,

⁵Valeriano, P., Hieroglyphica, lib. XL, p. 537.

⁶Picinelli, F., Mondo Simbólico X, c. 21, pp. 487-489.

⁷Vid. también Ferro, G., Teatro... II, p. 567.

⁸Laguna, A., en Acerca de la Materia Medicinal..., p. 139.

después de muy cruelmente espadado, le rastrillan, le hilan, le tejen, le curan con cien mil golpes, y a la fin hacen del camisas y sábanas. Las cuales, ya que no pueden más en este oficio servir, son deshechas las hilas, y en vendas, para curar las llagas y heridas. No contenta con esto la inclemencia del hombre, de los trapos de lino viejos, podridos y hediondos, aporreándolos de nuevo con ingenios exquisitos y máquinas viene a fabricar el papel, que, dejado a parte el servicio que hace a toda la vida humana, siendo muy fiel custodia de todas las buenas artes y disciplinas y conservándolas perdurablemente, sirve aún hasta de roquero, haciéndose inmortal testigo de sus afanes y de sí mismo grillos y esposas.

La empresa más célebre es Fractum perficior, que es recogida también en sus respectivos tratados, por S. Bargagli(I) y G. Ferro⁹. El primero de estos la ofrece en grabado, apareciendo un haz de lino en acto de ser macerado.

=====

(I)

FRACTUM PERFICIOR

(...) Dalle qua'parole parmi, che ageuolissimamente possiate comprender qual propietà del lino per si fatta Impresa s'intenda di significare: altra questa non essendo, che dall'essere il lino macellato, e infran(giat)o riceve condizion migliore, e s'accosta tuttavia piu alla sua perfezzione (...)

De tales palabras, facilísimamente se puede comprender qué propiedad del lino, por la que ha estado hecha la empresa, se intenta significar: otra no es que, a causa de ser el lino macerado y machacado recibe mejor condición, y se acerca cada vez más a su perfección.

=====

⁹Bargagli, S., Dell'Imprese... III, p. 485. Ferro, Teatro... II, p. 450.

Continuando con F. Picinelli, es especialmente curiosa la empresa procedente de las exequias de Ascanio Piccolomini en donde se figuró un manajo de lino en acto de ser triturado, obra por la que se liberan las partículas más imperfectas. Esto, con el mote Pessimum decedit, expresó que con la muerte se perdía la parte menos noble de la persona, dejando caer a la tierra el cuerpo. El peinado de manajos de lino, es utilizado por G. de la Perrière(II), para montar un concepto sobre el daño causado por la envidia, como modo necesario de poder conocer lo verdadero de lo falso¹⁰.

=====

(II)

Dentibus à stupa linum scernit acutis,
 Haec anus, ut molli stamine membra tegat:
 A falso cupiet quisquis discernere verum,
 Dentibus inuidiae sic lacerandus erit.

Qui le pur lin de lestoupe separe,
 Aux dents du pigne il le faut preparer:
 Aux dentz d'envie aspremet se prepare,
 Qui Verité veult du faux separer.

Esta vieja, con los agudos dientes, separa el puro lino de la estopa, para tener las madejas con hilo blando. Aquél que desee conocer lo verdadero de lo falso, será así lacera- do con los dientes de la envidia.

=====

Monseñor Aresi, cuenta Picinelli, figuró a Cristo coro- nado de espinas, con la empresa del lino que pasa por unos peines de hierro, con el mote Pulchritudinem complent, con cuyo concepto se concordaba con aquellas palabras del profe- ta: "¿Quién es ése que viene de Edom, de Bosrá, con ropaje

¹⁰La Perrière, G., La Morosophie..., emb. 58.

teñido de rojo? ¿Ése del vestido esplendoroso, y de andar tan esforzado?"¹¹

A. R. Brixiano sintetiza muy bien todos los significados del lino en el proceso de ser convertido en tela apta para la confección del vestido blanco, el vestido puro del alma en gracia de Dios. El proceso está equiparado al de la conversión cristiana. Así, el lino arrancado de la tierra y macerado con humedad, significa la disciplina como maestra que aleja de las cosas terrenales, y las lágrimas derramadas en ello. Secándose expuesto al sol, la exposición del pecador al sol sacerdotal, la confesión. El peinado es el examen de conciencia, para sacar todo lo sórdido. El hilado y blanqueado, el haber sacudido todo lo sucio, aquello que pueda obstaculizar la producción del hilo de la vida. El tejido y la confección del vestido blanco, serán definitivamente el conjunto de buenas obras que se van procurando¹².

Puede ocurrir también, siguiendo a Picinelli, que el lino se tenga en un campo por mala hierba, por cizaña, y en tal sentido, con mote Degener in lolium, puede entenderse aquello que se concibe como puro y luego degenera en lo vicioso y abominante. Con el mote Pingue solum Exhaust, es imagen expresa del pecador, o del daño, ya que el lino puede ser causa de que un campo quede desmejorado. Otro aspecto es que el lino necesita una tierra muy fértil para su desarrollo, y esta inclinación por la tierra da motivo, con el mote Limo pregaudet, a que sea imagen del pecador que encuentra sus delicias en el fango de la iniquidad.

¹¹Isaías 63, 1.

¹²Brixiano, A. R., Commentaria Symbolica I, pp. 355(b)-356(a), vid. linum.

Es también, el lino, para Valeriano símbolo del sino o destino de los hombres, ya que con lino tejen las Parcas, y el lino es producto terrestre, nace de la tierra, como el hombre, el cual ha de retornar a ésta con su muerte.

C. Ripa coloca una corona de lino en la cabeza de las personificaciones alegóricas de la Romaña y del mes de Junio. En el primer caso, por la celebridad, evidente ya en Plinio, del lino de Faenza, y en el segundo caso por ser la época en la que se cosecha¹³.

¹³Ripa, C., Iconologia, vol I, p. 568-569; vol II, p. 84.

LIRIO

Lilium candidum L.

Convallaria majalis L.



A menudo las fuentes literarias denominan 'lirio' a una amplia gama de especies, que incluyen en concreto la Convalaria (Convallaria majalis L.), también conocida como 'Lirio de los Valles', el martagón (Lilium martagon L.) o 'lirio silvestre', y otras especies. La Biblia en concreto, según afirman los especialistas, denomina 'lirio', toda una suerte de flores que incluyen el 'iris' o 'lirio cárdeno', los narcisos y los jacintos, incluso toda clase de flores campestres multicolores¹. En el presente capítulo consideramos especialmente dos especies: la 'azucena' o 'lirio blanco' y la 'convalaria' o 'lirio de los valles', las cuales, aunque tratándose de especies diferentes, coinciden mucho en su significación, y sólo algún matiz las diferencia en la iconografía tradicional.

La azucena es planta bulbosa, con el bulbo escamoso, grande, muy blanco y el tallo de 1m. de altura o poco más o menos, todo cubierto de hojas, las de la base extendidas en torno, las otras erguidas, lanceoladas y ligeramente onduladas en los bordes. Las flores, en número de 3 a 8 o más, forman un ramillete terminal, y son muy grandes y blancas, formadas por seis piezas combadas hacia fuera. Es la azucena un flor con mucho aroma, el cual se percibe especialmente al anochecer. Florece en Mayo².

La convalaria es una planta de rizoma ramificado y arroja un vástago de 1 palmo de altura y con sólo dos hojas

¹El nombre hebreo es gusan. Cfr. Haag, H., y otros, Diccionario de la Biblia, voz 'Lirio', p. 1110; Talegón, J., Flora bíblico-poética, p. 313.

²Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 640, p. 893.

muy desarrolladas. Trae un racimito de cinco a diez flores, de color blanco y a manera de campanillas colgantes³.

Teofrasto reconoce y describe perfectamente las características de la azucena⁴. Dioscórides cita también el unguento o aceite de azucenas, fabricado hasta hoy en las boticas y utilizado para las afecciones de la piel. El sabio griego reconoce también en esta planta propiedades especiales contra la mordedura de las serpientes⁵. Cuando habla de unguentos, Plinio cita el de azucenas como el más delicado de todos. Para este naturalista latino, el lirio es cercano en nobleza a las rosas, y entre las cosas destacables de la planta se refiere expresamente a su fecundidad, ya que una sola raíz puede crear hasta 50 bulbos⁶.

El origen mítico de los lirios se explica cuando Hércules, tierno niño aún, se amamantó en el seno de Hera, su peor enemiga. Tal era, según se creía, la condición necesaria para que Hércules pudiera adquirir la inmortalidad; mas para llegar a esto fue preciso acudir a un ardid: Hermes acercó al niño a los pechos de Hera mientras ésta dormía. Cuando la diosa se despertó, lo arrojó lejos de sí, pero ya era demasiado tarde. La leche que fluyó de su pecho dejó en el cielo una estela: la Vía Láctea, y las gotas que fueron derramadas en la Tierra sembraron el blanco lirio. San Isidoro de Sevilla explicará también que el nombre de la planta le viene de su color lechoso, como si se dijese liclia⁷.

³Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 647, p. 903.

⁴Teofrasto, Historia de las plantas VI, 6, 8.

⁵Dioscórides, Materia Médica III, 10.

⁶Plinio, Historia natural XXI, 5; XIII, 1.

⁷Isidoro, Etimologías XVII, 9, 16.

Pierio Valeriano, en el S. XVI reconoce aún al lirio como flor de Juno, y la alba así: "Meritamente ancora è chiamato fior Regio; non solamente da Giunone Regina hauendo preso la denominatione, ma dalla Regale grandezza, nella qual'egli eccede, perche in tanta lunghezza sopra gli altri fiori s'inalza, che alle volte cresce sù per fino a trè cubiti."⁸

Picinelli, aún nos presenta una empresa montada sobre la leche de Juno haciendo brotar los lirios, para significar a Santa Catalina Virgen y Mártir, cuya sabiduría no procedía de raíz humana sino que era un don del cielo⁹.

Se dice también que Venus, celosa del esplendor de esta flor, colocó en su centro los estambres, y un pistilo enorme, con la apariencia del órgano sexual del asno. Dice así Nicandro¹⁰:

... at in floris medio turpe
Armamentum rudentis asini prominet, quod membrum dicitur.

La desafección de Venus hacia esta planta indica ya el sentido simbólico que encierra, puesto que el lirio es por excelencia la flor de la Castidad, virtud por tanto que se opone al amor lujuriente de Venus. En ello vienen a coincidir la tradición pagana y la cristiana procecente de las Escrituras. En efecto, ya el poeta latino Tíbulo alabó al casto diciendo que era amado en el cielo¹¹:

⁸Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LV, pp. 726-728.

⁹Picinelli, F., Mondo simbolico XI, c. 12, n.74, p. 511.

¹⁰Nicandro de Colofón, Alexipharmaca, 405-409. Geoponica, lib. VI, c. 19, p. 314.

¹¹Tíbulo, Elegías 1, 13-14.

"Casta placent superis; pura cum veste venite
Et manibus puris sumite fontis aquam

y de otro lado los escritores cristianos como Petrus Berchorius, por ejemplo, afirmando que el lirio era la flor de la castidad y de la virginidad¹². A partir de aquí los lirios no faltan ya en cualquier representación alegórica de la castidad y la virginidad, de la pureza. El lirio aparece en general en cualquier contexto donde estén presentes estas virtudes. Así también en algunas representaciones de la bíblica Susana, según un precedente literario correspondiente a San Ambrosio¹³.

Esta significación permanecerá perfectamente viva en el Renacimiento y en el Barroco. Pierio Valeriano reconoce la pureza en el lirio, convirtiéndolo en su símbolo¹⁴. Un emblema de Sebastián de Covarrubias(I) nos presenta un lirio con su flor destroncada y rota, rodeado por un seto, también desportillado. Significa que la pérdida de la virginidad es un don irreparable¹⁵. Un sentido similar tiene una empresa que nos explica Picinelli, montada sobre la creencia común que el lirio, cuando se toca, pierde la blancura y el aroma, imagen a la que se puso el mote Gradisco gli occhi, e non la mano ardita, o bien Oculis, non manibus, con lo que se quiso significar la modestia femenina, e incluso las cosas

¹²Petrus Berchorius, Repertorium morale II, p. 63. Cit. de Levi, p. 210.

¹³Ambrosio, Commentarius in Cantica Canticorum, en Migne, P.L. XV, 1872. El nombre hebreo del lirio susan guarda relación directa con el de Susana, cosa que fue observada por San Jerónimo, Liber de Nominibus Hebraicis, en Migne, P.L. XXIII, 855-856.

¹⁴Valeriano, P., loc. cit.

¹⁵Covarrubias, S., Emblemas morales I, emb. 5. La fuente del concepto está en Cátulo, Cármenes 62, 39.

sagradas¹⁶. Otra empresa del mismo Picinelli, Foetet attritu, con el lirio que hiede cuando ha estado muy manoseado, se refiere también a la virginidad intacta¹⁷.

(I)

NVLLA REPARABILIS ARTE



Es tanta la beldad, y la excelencia
De la flor virginal, en los mortales
Que le hazen honor, y reuerencia
Los espíritus mesmos celestiales:
Preciosa joya, don sin competencia,
No la pierdan los pechos virginales
Que para repararla no son parte,
Cielo, ni tierra, por natura, o arte.

¹⁶Picinelli, F., loc. cit., n. 61, p. 510.

¹⁷Picinelli, F., Mondo Simbolico, n. 62, p. 510.

La relación del lirio con la figura de la Virgen es también antigua. San Jerónimo ya la reconoce¹⁸. A partir del S. VIII el lirio fue dado ya por Beda el Venerable como atributo a la Virgen María¹⁹. En la Edad Media, Adam de San Víctor, en un poema escribió también²⁰:

"(María) flos campi, convallium
Singulare lilium
Christus ex te prodiit.

Un episodio de la vida de la Virgen, la Anunciación, estuvo particularmente relacionado con los lirios. San Agustín, en el S. IV marca ya esa asociación²¹. En la mayor parte de las escenas de la Anunciación, no falta el lirio, bien en un jarrón, o bien entregado a la Virgen por el Arcángel San Gabriel. En ocasiones son tres las varas de lirio que aparecen, en alusión a la triple virginidad de María: antes, durante y después del parto²². También San Alberto Magno mantuvo que el vientre de María era como un campo fértil rodeado de lirios, porque ella fue virgen antes, durante y después del parto de Cristo²³. Otra interpretación del significado del lirio en las escenas de la Anunciación se basa

¹⁸Jerónimo, Commentarius in Ecclesiasten, en Migne, P.L. XXIII, 1098.

¹⁹Beda el Venerable, In Cantica Canticorum...Expositio, en Migne, P.L., XCI, 1102.

²⁰Adam de San Víctor, Sequentiae XXV In Assumptione Beatae Virginis, en Migne, P.L. CXCVI, 1503.

²¹Agustín, Sermo CXCIV de Annuntiatione Dominica, en Migne, P.L. XXXIX, 2105.

²²Tomás del Císter, In Cantica Canticorum...Commentarii, en Migne, P.L. CCVI, 590.

²³Alberto Magno, Opera Omnia, vol 36, p. 194. El precedente de la imagen está en los Cantares 7, 3: "Tu vientre un cúmulo de trigo de lirios rodeado."

en lo que se entiende como Purificación. Es decir, María fue liberada de toda mancha de pecado original en el momento de la Anunciación, y por tanto el motivo de que Gabriel ofrezca a María el lirio viene así justificado²⁴.

El mejor ejemplo que la emblemática nos ha legado sobre este tema es una imagen del jesuita Pedro Bivero, un emblema cuyo cuerpo lo constituye la Anunciación del Arcángel San Gabriel a María, bajo el mote: Benedicta tu in mulieribus. Bivero somete esta imagen al método tan típicamente jesuítico de meditación y oración bajo el soporte de una estampa²⁵. Otras empresas del repertorio de Picinelli se refieren con el lirio a la pureza de la Virgen: Nil candidus, Super greditur omnes, Florum minime minor, y también en Et procul a proximis, donde el lirio sobresale entre muchas otras flores, significando la eminencia de María en Gracia y Gloria sobre todas las criaturas²⁶.

Muchas representaciones de la Asunción muestran la tumba de la Virgen llena de rosas rojas y de lirios. Esto es así porque según la tradición, cuando la Virgen María fue subida al cielo, estuvo rodeada de rosas y lirios. Un poema del S. XIII, habla así de la Asunción²⁷:

"Circumdant flores rosci
Et lilia convallium

Hanc lilia convallium

²⁴Paschasius Radbert, De Partu Virginis, en Migne P.L. CXX, 1371-1372.

²⁵Bivero, P., Sacrum oratorium... I, emb. XI, p. 99.

²⁶Picinelli, F., loc. cit., n. 54 y 55, p. 509; n. 75, p. 511.

²⁷Origo Scaccabarozzis, en Analecta, vol XIV, p. 200, n. 2, y p. 201 n. 3. Cit. de Levi, p. 221.

Et cuncta florum genera
Regni scandentem solium
Circumdant odorífera."

Jacobo de la Vorágine, en su Leyenda Aurea, interpreta las rosas rojas como los mártires, mientras que los lirios son los ángeles, confesores y vírgenes. Un poema del S. XV refiere exactamente la presencia de lirios en la tumba de la Virgen²⁸:

"Visione mirabili
Lilii tumbam scindentis
A carne venerabili
Prodiit radix florentis."

A partir de dos versículos del Cantar de los Cantares empezó siendo también, en otro sentido, el lirio, a ser relacionado con la Virgen²⁹:

"Yo soy el narciso de Sarón,
el lirio de los valles.
Como el lirio entre los cardos,
así mi amada entre las mozas."

Este versículo comenzó a ponerse en relación con la Inmaculada Concepción, en muestra de su perseverancia en la pureza entre los pecados del mundo. San Bernardo de Claraval habla expresamente de la inmaculadad de María por medio de la siguiente expresión: O inviolabilis castitatis lilium³⁰. en un poema de G de Deguileville, del S. XIV, es también calificada María como lirio entre espinas por haber estado

²⁸ Analecta, vol 36, p. 143, n. 33, estrofa 244.

²⁹ Cantar de los Cantares 2, 1-2.

³⁰ Bernardo de Claraval, Tractatus de laudem, P.L. CLXXXII, 1143-1144. También en In Nativitate B.V. Mariae Sermo, P.L. CLXXXIII, 447.

inmune al pecado original, habiendo estado exenta de él por una gracia especial antes de su concepción:

Inter filias pudica
Eveniet mea amica
Ut inter spinas lilium
Nulla est in mea dica
Sic immunis, ab iniqua
Culpa originalium:
Nam hanc per privilegium
Ante suum exordium
Exemptavi ab hac plica
Ut huic rosam et pretium
Coronam et imperium
Det nova lux et antiqua.

La emblemática usó abundantemente de la imagen del lirio entre las espinas. Uno de los primeros ejemplos es el de la emblemista francesa Georgette de Montenay(II). Es aquí el lirio un ejemplo del cristiano entre los pecadores del mundo³¹. Continuará J. Camerarius(III) con un emblema de sentido similar: Semper inclyta virtus³². Taurelius(IV) glosará la imagen en torno a las virtudes de un caballero de Nuremberg: Georg. Paulum Nützelium³³.

=====

(II)

SIC AMICA MEA INTER

De tous costez de ronces et d'espines
 Ce poure Lis se void enuironné:
 Mais la vertu de ses viues racines

³¹Montenay G., Emblemes ou Devises..., p. 39r.

³²Camerarius, J., Simbolorum et... I, emb. LXXXIX, pp. 178-179. Gemüths-Vergnügung... emb. 11, p. 7.

³³Taurelius, N., Emblemata Physico-Ethica..., emb. D-3.

L'entretient vif, et de blancheur orné:
Ainsi est-il troupeau deux-fois-né
Vivant a Dieu, et pressé des bastards:
Lesquels ayant leur Dieu abandonné
Comme l'espine a la fin seront ars.

(III)

SEMPER INCLYTA VIRTUS



Quamlibet è mediis consurgunt lilia spinis:
Sic virtus ipsis crescit ovatque malis.

(IV)

SPINISQUE TEGENTIBUS EXTANT

Cernis ut erumpunt inter dumeta, vepresque:
Laetaque fragrant lilia flore vigent.
Gallia nonne vides terdenos quanta per annos
Bella ducum effuso tincta crurore ferat?
Navarraeque vides inter tot praelia regem,
Victo exultantes ut gerit hoste manus?

**Quem ne tantilla dignata est Gallia parte:
Terras hic omnes ecce, virosque tenet.**

=====

Picinelli nos da noticia también de muchos emblemas montados sobre la imagen del lirio entre espinas; veamos algunas de ellas. Per augusta angustior, es el mote de una empresa donde el lirio es la virtud, tanto más gloriosa cuanto más sufrida y trabajada esté, y en Nec sofocatur, nec offuscatur es la virtud perseguida³⁴. Con Transfixum suavius es Cristo paciente, y con Magis redolet la bondad divina, cuanto más injuriada, más hermosa, incluso con el mote Floret illaesum se significa la coronación de Cristo con corona de espinas³⁵. Otras empresas se refieren a determinados santos, como Speciosus ex horrido referida a San Antonio de Padua, de quien el lirio es su atributo, significando que sus sufrimientos en el desierto hacían más resplandeciente, por contraste, su virtud; o en Sic servasse iuvat, aludiendo a San Benito, que defendió el candor de su propia honestidad, insidiada por el demonio, acostándose desnudo sobre las espinas³⁶. No faltará tampoco, como es natural la referencia a la Inmaculada Concepción en Aucent indecora decorem, con el lirio circundado de espinas, aunque este tema también lo ha significado Picinelli con las empresas Foetenti e Cespite o Redolet ex foetido, sobre el lirio sin más, el cual aunque tiene su descendencia de raíz viciada, puesto que nace de generación humana, pero de cualquier modo es como el lirio, inmaculado y puro³⁷.

³⁴Picinelli, F., loc. cit., n. 83, y n. 88, p. 513.

³⁵Picinelli, loc. cit., n. 86, n. 87 y n. 88, p. 513.

³⁶Picinelli, F., loc. cit., n. 84 y n. 85, p. 513.

³⁷Picinelli, F., n. 91, p. 513, y n. 57, p. 509.

Según San Ambrosio, y luego Rabano Mauro, el lirio fue también un atributo de Cristo porque simboliza la pureza de su divinidad³⁸. El lirio significa también la inocencia de Cristo, según santa Matilde³⁹. A veces El Niño Jesús fue representado ofreciendo un ramo de lirios a un santo. En esta iconografía el lirio simboliza el don de la castidad, otorgado por Cristo a algún santo.

Pierio Valeriano afirma que el lirio blanco es jeroglífico de Cristo, pero sobre todo de los ángeles, porque la naturaleza de esta planta se asemeja a la celeste sustancia de éstos, su pureza. Este erudito va más allá explicando las razones, las cuales podemos sintetizar por medio de dos cualidades del lirio: su blancura y su perfume; dice que cuando florece se libera su virtud de los vínculos que, por medio de la raíz, la mantiene aplicada a la tierra, y es entonces cuando exterioriza su blancura interior, vigor que guarda siempre en el bulbo. Con su florecimiento, el lirio esparce su virtud, que es semejante a la virtud de la celeste sustancia, la de los ángeles⁴⁰. Es importante que fijemos la atención en estas dos cualidades, que repetimos: blancura y aroma, porque dan sentido a muchos conceptos emblemáticos. Así, un emblema de M. Johan Mannich(V), de la primera mitad del S. XVII, presenta un lirio plantado en un hermoso macetón, con mote Cor odoratum gratum. Su punto de partida es nuevamente el Cantar de los Cantares⁴¹:

³⁸ Ambrosio. Expositio in Evangelii Secundum Lucam, en Migne, P.L. XV, 1732. Rabano Mauro, Allegoriae in Sacram Scripturam, en Migne, P.L. CXII, 986.

³⁹ Matilde, Speculum Spiritualis, cap. 17, fol 20. Cit de Levi, p. 214.

⁴⁰ Valeriano, P., loc. cit.

⁴¹ Cantar de los Cantares I, 3.

"Exquisitos de aspirar tus perfumes,
tu nombre, un unguento que se vierte
por eso te aman las doncellas."

Mannich aplica la imagen ilustrando la virtud de la castidad, cualidad que debe reunir la juventud, aroma que ha de exhalar por su alrededor⁴². Otra empresa que conviene hacer notar es la que Vincenzo Ricci dedicó a San Antonio de Padua, de quien esta flor es su tradicional atributo, porque el perfume de su santidad irradiaba por todo el mundo⁴³.

=====
(V)

COR ODORATUM GRATUM

Cor quid designat? Castam mentem atque pudicam,
Qua Iuveni nullum maius in orbe decus.
Casta tibi sit mens; Ornat pudor ille Iuventam
Casta bonis grata est mens, superisque placet.

=====
El jesuita J. Kreihing(VI) presenta también en un emblema el tema de la castidad de las jóvenes que se consagran a Dios, donde el lirio, por medio de su aroma, sirve para expresar incluso la expansión radiante de la virtud. Hay lirios en un jardín, otros también en un jarrón sobre un altar; se trata de una exhortación a las jóvenes que consagran

⁴²Mannich, J., Sacra Emblemata... , emb. 84.

⁴³Ricci, V., Le Sacre Imprese del..., emp. XIII, p. 315.

su castidad en el altar, desde donde extienden buena fama, como los lirios que perfuman todo el ámbito donde están⁴⁴.

=====

(VI)

VIRGINI SIT CURA FAMA

Candorem comitatur odor.

Lilia siue foris, seu stent candentia in aris,
 Pergrati semper nectar odoris habent:
 Hinc oculi capiunt, simul & bona pabula nares,
 Hinc solet in templis gratior esse mora;
 Imo suo impendi reputat quoque numen honori,
 Qui manat Floris de niue sparsus odor,
 Delectent, solo que sunt formosa colore;
 Candida sed iuncto lilia odore placent.
 Non satis huic candor flori est, sed quaerit vtrumque;
 Candere, & pariter semper olere benè.
 Lilia formosas designant casta puellas:
 Namque noram purae Virginitatis habent.
 Candor inest illis; cander mens casta puellis:
 Illa lutum; Venerem virgo pudica fugit.
 Lilia laudat odor; castam bona fama puellam;
 Laude carens virgo vilior esse solet.
 Lilia stant sacris, ornantque altaria, templis,
 Et grato redolet totus odore locus:
 Virgo dicata Deo, ceu flos formosus in ara
 Expositus, grato pascit odore polum.
 Quo sunt grata magis, si seruent lilia formam,
 Hoc sunt foeda magis, si putrefacta facent.
 Eveniunt eadem corruptis damna puellas
 Et mago virgo loco quo meliore fuit.
 Ergo verecundi seruans sit casta pudoris
 Atque tenax fama virgo pudica sua.
 Quod si non facias iam perdum lilia laudem
 Sit pútent foeda sordidioro fino.

=====

⁴⁴Kreihing, J., Emblemata Ethico-Politica, emb. CI, pp. 139-140.

El perfume del lirio, en relación con la idea moral de la buena fama, de la buena opinión, fue ya un tema desarrollado por San Gregorio I Papa, comentando la citada metáfora del lilium inter spinas del Cantar de los Cantares⁴⁵. Con posterioridad, San Bernardo de Claraval insiste también en dicha asociación⁴⁶, y esta es la fuente que sirve a Núñez de Cepeda para desarrollar otro concepto emblemático. El abad del Císter interpreta la alegoría del lirio -que en el poema de los Cantares queda referido al Esposo, es decir, Cristo-, aplicando un tema didáctico-moral. Dice que las obras del hombre, al igual que los cuerpos, tienen un particular color y olor y, por tanto, si son buenas se conocerá su color por el olor que extiende su fama. Tanto es así que del corazón puro, del bulbo subterráneo, nacerá el lirio, el cual añade a la virtud el olor de la buena fama. Núñez de Cepeda(VII) significará por medio del lirio, la virtud que todo prelado debe poseer en su corazón. Una virtud que la fama y buena opinión se encargarán de extender entre las gentes, como en esta flor, un lirio, cuyo candor se esparce por su alrededor gracias al perfume que exhala. El mote reza Odore gratior⁴⁷. Picinelli, con la empresa Cum candore odor se refiere también al hombre con pureza de vida, y cuya virtud tiene la fragancia del buen nombre; y en la empresa Procul et diu es la virtud inmortal, ya que su fragancia, como la del lirio, es duradera y se extiende sobremanera⁴⁸.

⁴⁵Gregorio I papa, Super Cantica Canticorum expositio 2, 2, en Migne, P.L. LXXIX, 494-495.

⁴⁶Bernardo de Claraval, Super Cantica Canticorum, Sermo LXXI.

⁴⁷Núñez de Cepeda, F., Empresas Sacras, emp. XI, en edición de R. García Mahiques, pp. 66-68.

⁴⁸Picinelli, F., loc. cit. n. 56 y n. 63, p. 509.

(VII)

ODORE GRATIOR



La joya de más estimación que goza la vida es la confección fragante de las virtudes, de que resulta el precioso olor de la buena fama. La vida del pontífice, su conversación, su trato, debe ser de calidad, que sus movimientos, sus pasos y, generalmente, todas sus obras respiren el ámbar celestial y divino de la Gracia. No se debe contentar el obispo con lo incorruptible y sólido de las buenas obras, sino juntar a ellas el suave olor y fragancia de la opinión. Llámase el Esposo divino en los Cantares azucena de los valles, porque junta al candor de su pureza el buen olor que exhalan las virtudes.

Los primeros textos cristianos mencionan el lirio como un atributo de los confesores, como Tertuliano, que dio lirios para los confesores y rosas rojas para los mártires⁴⁹. El origen puede estar, según d'Ancona, en el profeta Oseas: "Seré como el rocío para Israel, él florecerá como el lirio"⁵⁰. Pero sobretodo ha pesado la mención del lirio en la liturgia de las festividades de estos santos Confesores, no así en los Mártires. También, según Tomás del Císter, el lirio es atributo de las santas vírgenes⁵¹. En la misa para todo santo confesor, según el Liber Usualis, se lee este verso, en el Aleluya: Justus germinabit sicut lilium; et florebit in aeternum ante Dominum. Con este simbolismo propio de los confesores, el lirio fue el atributo de varios santos; los representados más frecuentemente con este atributo son: Santa Clara, Santo Domingo, San Bernardo de Claraval, Santa Eugenia, San Eustaquio, San José, San Nicolás Tolentino, Santa Escolástica, San Antonio de Padua, San Cayetano, San Estanislao de Kotska, San Pascual Bailón, San Luis Gonzaga, Santa Catalina de Siena y Santa Teresa, entre otros⁵². La emblemática nos presenta una imagen de Santa Catalina de Siena, entre cuyos atributos tenemos el lirio. Se trata nuevamente de una de las estampas de meditación del P. Bivero (IX). Aquí tenemos una bella representación de las bodas místicas de Santa Catalina de Alejandría: el Niño Jesús, en brazos de su madre María, coloca el anillo en la mano de la santa, mientras al otro lado permanece de pie Santa Catalina de Siena, coronada de espinas, en sus mano

⁴⁹Tertuliano, De Corona, en Migne, P.L. II, 99-101.

⁵⁰Oseas 14, 6.

⁵¹Tomás del Císter, In Cantica Canticorum...Commentarii, en Migne, P.L. CCVI, 594.

⁵²Cfr., Ferrando Roig, J., Iconografía de los santos, p. 276.

una custodia sacramental y el lirio. El mensaje del emblema gira en torno a la Eucaristía⁵³. Al pie figura un conocido himno:

=====

(IX)

CATHERINA ALEX.
Datum et natum;

CATHERINA SENENS.
Passum signat.

Nobis datus, nobis natus
Ex intacta Virgine,
Et in mundo conversatus,

Sparso verbi semine,
Sui moras incolatus
Miro clausit ordine.

=====

Filippo Picinelli nos comunica alguna empresa formada sobre aquella afirmación de Plinio, según la cual el lirio era muy fecundo. Así, la empresa Nil foecundius va referida a los Santos Apóstoles, proporcionaron a Dios un pueblo infinito de fieles, así como de los Santos Patriarcas de la religión, como Agustín, Benito, Domingo, Franciasco e Ignacio. En Quinquagena prole foecundum, mote tomado del mismo Plinio, afirmando que la raíz del lirio era capaz de producir hasta cincuenta bulbos, se significa a Santa Catalina Virgen, que llegó a convertir hasta cincuenta filósofos⁵⁴.

También en cualquier representación del Paraíso aparece el lirio, en donde significa la bienaventurada vida de los santos en el cielo. Esto puede tener su origen en aquél versículo de los Cantares:

⁵³Bivero, P., op. cit. II, emb. XXXVIII, p. 529.

⁵⁴Picinelli, F., loc. cit., n. 64 y n. 65, p. 510.

"Mi amado es para mi, y yo soy para mi amado:
él pastorea entre los lirios."

Por otro lado, según San Ambrosio, el lirio representa, en el Paraíso, a los ángeles, a Cristo y a las santas vírgenes, mientras que las violetas lo serían de los confesores y las rosas de los mártires⁵⁵. En relación con todo esto encontramos el pasaje del Evangelio en donde Cristo dice: "Aprended de los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón con toda su gloria, se pudo vestir como uno de ellos."⁵⁶ Por ello el lirio es colocado en las escenas de la expulsión de Adán y Eva del Paraíso, pues a partir de ese momento, Adán tuvo que afanarse en el trabajo de la tierra y Eva tuvo que hilar. El lirio, en el Paradisus liber es la ausencia de trabajo, la desnudez, el abandono total a la Providencia, en el Paraíso⁵⁷. Este mismo pasaje es interpretado también por P. Valeriano como una alusión a los ángeles, espíritus totalmente puros.

Toda flor, dice Pierio Valeriano, es signo de esperanza, porque la flor anuncia un bien que va a venir: el fruto, pero para significar esto los antiguos, continúa el tratadista italiano, recurrieron especialmente al lirio, concediéndole este privilegio. Nos comenta Valeriano cierta medalla antigua del emperador Alejandro Pío Augusto que en el reverso tenía la imagen de una diosa con un lirio en su mano derecha, la inscripción de la cual era SPES PUBLICA. Una medalla similar tuvo el emperador Claudio, una moneda de

⁵⁵ Ambrosio, Expositio Evangelii secundum Lucam, en Migne, P.L. XV, 1732.

⁵⁶ Mateo 6, 28-29. También en Lucas 12, 27.

⁵⁷ Paradisus liber, fol. 4v.

Tiberio⁵⁸. Cesare Ripa, basándose en estas afirmaciones de Valeriano, coloca un lirio en su alegorización de la Esperanza⁵⁹. Capaccio presenta una empresa sobre la esperanza con un lirio: Questa sol mi mantiene⁶⁰. El jesuita Jan David(X), por su parte, presenta también un emblema en donde los lirios y los pájaros del cielo, con base al citado pasaje evangélico, son símbolo de la esperanza que todo cristiano debe erigir en su ánimo⁶¹.

=====

(X)

DOCENT VOLUCRES ET LILIA FIDVCIAM

Quid mihi spem sistat, cum res defluxerit ipsa?
Aethereae volucres; depictaque lilia campis.

=====

Otra significación atribuida por Valeriano al lirio es la belleza. Susa, ciudad persa, conquistó el nombre de esta planta, ya que 'susa' es el nombre del lirio en la lengua de los persas, indicando con ello la belleza del lugar. Es también el lirio emblema de la ciudad de Florencia, cosa que Valeriano explica también como que esta ciudad è stata nominata dal fiore⁶². Cesare Ripa, también aquí, en la alegorización de la Belleza pone un lirio en su mano

⁵⁸Valeriano, P., loc. cit.

⁵⁹Ripa, C., Iconología I, pp. 353-354.

⁶⁰Capaccio, G. C., Delle Imprese Trattato II, cap. LXXIV, p. 128r.

⁶¹David, J., Veridicus Christianus, cap. LXXI, lam. 71, pp. 244 y ss.

⁶²Valeriano, P., loc. cit.,

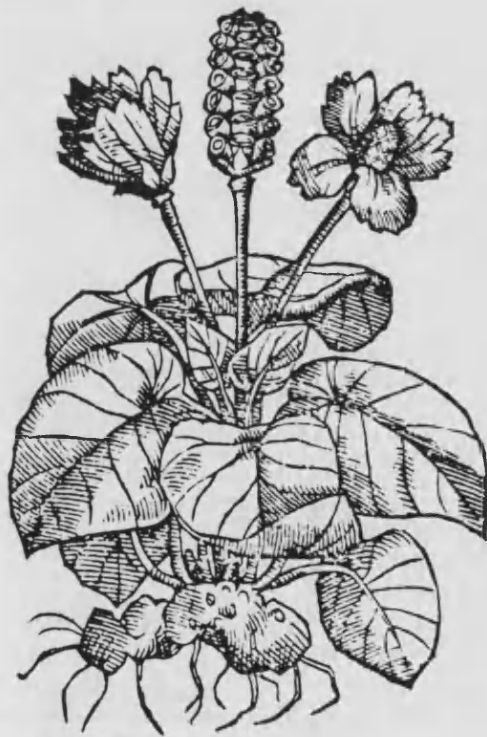
izquierda, y en la Belleza femenina va coronada con dicha flor⁶³.

Por último, el lirio de los valles es la flor de la humildad⁶⁴.

⁶³Ripa, C., Iconología I, pp. 131 y 133.

⁶⁴Eadmer de Clare, De quattuor virtutibus, en Migne, P.L. CLIX, 583.

Loto
***Nymphaea gigantea* Hook**



El loto acuático es una planta totalmente exótica en la civilización occidental. Su localización más próxima es Egipto. Por ser ésta una planta acuática, crecía sobre el llano cuando éste quedaba anegado por las inundaciones. Teofrasto es, de los autores antiguos, el que mejor lo describe. Obseva que su flor, blanca, se parece a la azucena, aunque sus pétalos, al ser muchos, se apiñan y, cuando el sol se pone, se cierran ocultando la 'cabeza', una cápsula semejante a la de las amapolas que contiene el fruto, parecido al mijo. Los egipcios juntaban en montones estas cápsulas para extraer el fruto, que después de secado y molido, hacían unas hogazas que les servían de alimento. En el Éufrates, continúa Teofrasto, la flores se sumergen y quedan bajo el agua hasta mediada la noche, de modo que al amanecer se iba empinando y se abría la flor y, una vez abierta, continuaba empinándose en una longitud considerable respecto a la superficie del agua¹.

Chevalier señala que "en la iconografía egipcia el loto abierto, como el fénix, simboliza el nacimiento y los renacimientos. El loto es el primer nacido de las aguas primordiales; después, el demiurgo y el sol brotan del corazón del loto". En los hipogeos de Tebas se ve a los muertos aspirar el aroma del loto, en un gesto en el que se mezcla la delectación con la magia del renacimiento².

Dioscórides, bajo la denominación de 'loto egipcio'³, sigue a Tofrasto en la descripción y aplicaciones, pero diferencia otras plantasque comparten el nombre de loto: el

¹Teofrasto, Historia de las plantas IV, 10, 9-11.

²Chevalier, J., Diccionario de los símbolos, p. 657.

³Dioscórides, Materia médica IV, 115.

'árbol loto'⁴, y dos hierbas: el 'loto doméstico'⁵ y el 'loto salvaje'⁶. Es muy probable que el 'árbol loto' de Dioscórides sea aquél en el que se había convertido la ninfa Lotis, y del que Dríope había tomado flores para divertir a su hijo, el niño Anfiso, ignorando que era el cuerpo metamorfoseado de la ninfa, la cual, irritada, transformó a Dríope en otro árbol semejante⁷. También es probable que ese árbol sea el loto del que se habla en la Odisea. Se cuenta aquí que un fuerte viento arrastró la nave de Ulises y sus compañeros hacia el sur de la isla de Chipre, encontrando allí la comarca de los lotófagos, los hombres que se nutren de loto. El que probaba su meloso dulzor, al intante perdía todo gusto de volver a su patria. Ulises tuvo que obligar a embarcarse a los compañeros que habían dejado de sentir el afán de volver a Itaca⁸. En este pasaje se basa una de las empresas de Alciato(I), que trata precisamente sobre aquellos que "se olvidan de sus deudos, parientes, amigos y, aun lo que es peor, de sus propios padres, y por ventura, aviéndoles dado la mano para subir y alcanzar las dignidades y honras con las cuales levantándose a mayores y ensoberveciéndose a nadie conocen, de todos se olvidan y se hazen ásperos y intolerables"⁹.

⁴Se trata del almez, lodoño o ledonero (Celtis australis L.).

⁵Meliloto, trébol oloroso o trébol real (Melilotus officinalis L.).

⁶Hierba del pastor, encibar o engibar (Dorycnium hirsutum Seringe). En la obra de J. Barrelier, Plantae per Galliam, Hispaniam et Italiam observatae, París, 1714, figura como Lotus haemorrhoidalis flore albo et subrubescente, cit, de Font Quer, p. 372.

⁷Ovidio, Metamorfosis IX, 326-393.

⁸Homero, Odisea IX, 82-104.

⁹Alciato, Emblemas, emb. CXIV, pp. 151-152. Cita de D.

(I)

IN OBLIVIONEM PATRIAE



Iamdudum missa patria, oblitusque tuorum,
 Quos tibi seu sanguis, sive paravit amor;
 Romam habitas, nec cura domum subit ulla reverti,
 Aeternae tantum te capit urbis honos.
 Sic Ithacum praemissa manus dulcedine loti
 Liquerat et patriam, liquerat atque ducem.

Abandonada la patria hace ya tiempo y olvidado de los que son tuyos por la sangre o el amor, vives en Roma y no tienes ningunas ganas de volver a casa: tanto te atenaza la fama de la ciudad eterna. Del mismo modo el grupo de los Itacenses que fue enviado delante, dejó de lado no sólo la patria, sino también a su jefe, a causa de la dulzura del loto.

P. Valeriano, que no conoce la planta, confunde en una misma cosa el loto de Egipto con el 'árbol loto', o el loto citado por Ovidio en el mito de Dríope, que, por más señas,

López, Declaración magistral..., p. 417.

tiene carácter acuático¹⁰. De forma que el loto, al cual los egipcios han concedido su mayor honor, es un árbol. Lo considera como árbol nobilísimo y con una gran correspondencia con las cosas celestes, y un mensajero de las cosas terrenas para los habitantes del cielo. Para los sacerdotes egipcios era la imagen del sol cuando sale por el horizonte, ello debido a su particularidad de levantarse y abrirse cuando amanece, y de cerrarse al atardecer. Es calificado de albero felice por su proximidad con la divinidad, lo cual es debido, argumenta Valeriano, a que brota de la tierra que ha sido inundada como una bendición. Para la cosmogonía egipcia, según Valeriano había recogido de Jámblico, el loto es figura del Cosmos, en el medio del cual está la sede divina, ya que nacía directamente de las aguas primordiales, del Océano donde estaba el origen o generación de todas las cosas. Se observaba por ello, que en la planta todo era redondo, desde las hojas hasta los frutos, lo cual denotaba perfección, y el centro de la flor era el lugar firme donde reposaba la divinidad inmutable, la cual era representada por medio de un niño o un hombre en edad juvenil. Valeriano pone en relación con esto aquellos versos de Ovidio correspondientes al momento en que el niño Anfriso ha de ser separado del pecho de su madre Dríope, convertida en loto¹¹:

Empero, a las maternas ramas quitad ese niño
y dadlo a la nodriza, y bajo el árbol nuestro a menudo
haréis que beba leche y, bajo el árbol nuestro, que juegue.

La correspondencia con lo solar, sigue Valeriano, hace también que se le asocie a Apolo, como planta consagrada. En

¹⁰"In spem bacarum florebat aquatica lotos" (en la esperanza de frutos florecía un acuático loto, Metamorfosis IX, 341).

¹¹Ovidio, Metamorfosis IX, 375-7.

Roma, cuenta también Valeriano, era célebre el loto capigliato¹², que ofrecían las vestales a Apolo, o a Esculapio su hijo.

Para S. Bargagli, el loto que se yergue ante el sol fue motivo de empresa, con el mote Per te m'ergo, et immergo¹³. Camilli(II) cree que el loto egipcio es un árbol, y así nos lo muestra a propósito de la empresa de Lelio Lucarini, que lleva el mote Dum respicis detegor, y posee carácter heroico¹⁴. La empresa será recogida también, y comentada, por Picinelli¹⁵.

=====
(II)

DVM RESPICIS DETEGOR

(...) Mette poi per cosa miracolosa quella proprietà, sopra la quale è fondato il significato & l'intentione di questa Impresa, dicendo che al tramontar del Sole quei papaveri sono coperti dalle foglie, di maniera che si ueggono più: mà che poi la mattina quando il Sole uien fuor dell'Orizonte, quelle foglie s'allargano, & lasciano il papavero scoperto. Alche alludendo, hà l'autore in tal pianta uoluto figurar se stesso, & nello splendor de i raggi solari la gratia di quei Principi, da i quali hà ottenuto di potersi ad operare in servizio loro, & far cose degne di lode (...)

¹²Hierba del pastor, citada más arriba. Esta planta posee un ligero vello que le ha valido, pensamos, que en Italia reciba el nombre de 'loto peludo' (también así lo reconoce Capaccio), similar a su denominación popular en catalán: botja peluda, trèvol pelut.

¹³Bargagli, S., Dell'Imprese... II, p. 240.

¹⁴Camilli, C., Imprese illustri... I, p. 100.

¹⁵Picinelli, F., Mondo Simbolico, p. 490. Vid sobre el loto, pp. 489-490.

Emplea luego por cosa milagrosa aquella propiedad sobre la cual es fundamentado el significado y la intención de esta empresa, diciendo que al ponerse el sol, estas cápsulas son cubiertas por los pétalos, mas por la mañana cuando el sol rebasa el horizonte, estos pétalos se alargan y dejan la cápsula descubierta. El autor, en tal planta, ha querido figurarse a sí mismo, y en el esplendor de los rayos solares la gracia de aquellos príncipes de los qua ha obtenido el poder actuar en su servicio, y hacer cosas dignas de alabanza.

=====

J. Camerarius(III) presenta una empresa sobre el loto, y lo muestra recibiendo los influjos del sol. Lleva por mote Dum respicis erigor, y comunica que todos los pensamientos, ideas y propósitos han de depender de los rayos del eterno Sol, Dios, quien vivifica y entrega su gracia¹⁶.

=====

(III)

DUM RESPICIS ERIGOR



¹⁶Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXX, pp. 140-1.

O Sol iustitiae, sine te non fluctibus atris
Curarum potero tollere Christe caput.

Oh Sol de justicia, no sin ti en las oscuras tempestades,
Oh Cristo, de los cuidados la cabeza podré levantar.

=====

G. C. Capaccio¹⁷ identifica el loto de Egipto, el loto solar, con el meliloto, loto oloroso o trébol real. El loto, que emerge y abre su flor a medida que avanza el día, dio motivo al cardenal Madruccio, comenta Capaccio, de figurarlo en su empresa, que llevó el mote Emergo lucente sole, para decir que cada día avanzaba en grandeza. La misma imagen, con mote Si diva lux mihi, sirvió para mostrar favor o gracia de la dama, o del príncipe. También se detiene en la empresa de Lelio lucarini, que ya comentara Capaccio, para decir que no podría llegar a ser conocido sin la gracia del príncipe. El mote, no obstante, difiere, tomando aquél que ya diere Camerarius: Dum respicis detergor. Resulta también significativa la empresa del marqués de Santo Lucito, que nos transmite Ruscelli(IV). Presenta al loto del Éufrates, y su mote Sic diva lux mihi¹⁸.

=====

(IV)

SIC DIVA LUX MIHI

Possiamo dunque per l'interpretation d'essa comprendere, che col Sole egli per aventura uolesse allor intendere l'Imperator CARLO QUINTO suo Signore. Et per l'erba intender

¹⁷Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXXIX, pp. 134(a-b).

¹⁸Ruscelli, G., Le Imprese..., pp. 176-178.

se stesso, il quale stando nell'abbondantissimo fiume delle grazie si S. Maestà, auesse sempre intenti gli occhi, e'l pensiero à contemplarla, & à seguirla comunque possa. Et forse per l'acque, ou'egli ha radice, & rami, vuol'intendere la limpidezza, & la purità dell'animo suo. Et essendo il fiume Eufrate vno de'quattro, che discendon dal Paradiso, può intendersi, che l'abondanza delle grazie, la qual egli riconosceva di ricevere dal suo Re, nel degnarsi d'aggradir la servitù sua, fosse uero dono, da Dio concedutoli, ò, che la purità, & la chiarezza dell'animo di lui non ha speranze, ò stato in alcuna bassa intentione (...)

Podemos por la interpretación de ésta entender, por tanto, que con el Sol él quisiese así referir al emperador Carlos V su señor. Y por la hierba entenderse a sí mismo, el cual estando en el abundantísimo río de las gracias de Su Majestad, tuviese siempre atentos los ojos y el pensamiento a contemplarla, y a seguirla del modo que que estuviese. Y acaso por el agua donde tiene las raíces, y el tallo, quiere entender la limpidez y la pureza de su ánimo. Y siendo el río Éufrates uno de los cuatro que bajan del paraíso, puede entenderse que la abundancia de las gracias, las cuales reconocía él recibir de su rey en el dignarse agradecer su disposición al servicio, fuesen verdadero don de Dios concedido a él, o que la pureza y la claridad de su ánimo no ha esperado ni estado en alguna baja intención.

=====

G. Ferro añadirá las empresas Emergo lucente sole, E ciò che non e'lei odia, e disprezza, Te sine quid moliar?, Ego lotos ad illam, y la empresa del Marqués de Santo Lucido es ofrecida con mucha variación de motes, aparte del ya citado por Ruscelli, tenemos: Sic lux alma mihi, Scorgimi ogn'ora il tvo camino, e regge, Emergo tecum, et commergor, o Per te m'ergo, et immergo¹⁹. El P. Silvestro Petrasancta(V) explicará también esta última empresa²⁰.

¹⁹Ferro, G., Teatro... II, p. 453-4.

²⁰Petrasancta, S., De Symbolis..., lib. VIII, p. 360.

=====

(V)

PER TE M'ERGO ET IMMERGO

Uti est etiam dum Lotos, germen satis notum, prodit, cum hac inscriptâ Epigraphæ Italicâ, PER TE M'ERGO ET IMMERGO, id est, propter te egomet erigo me, ac dein mergo. Sole enim oriente, adulto, & cadente, loto sexurgere, consistere, ac reclinari consuevit.

Es pues que el loto, planta suficientemente conocida, viene a manifestar, como este escrito italiano en epígrafe: Per te m'ergo et immergo, esto es, por ti me levanto y luego me sumerjo. Realmente es acostumbrado con el sol naciente que el loto tome vida, y con el sol poniente sumergirse, declinar y retirarse.

=====

Picinelli añadirá también variación a este mote: Emergo tecum, et commergor o Te duce dulce mergi dice, para hacer referencia al buen hijo o al buen súbdito, capaz de conformarse con sus mayores en el obrar, siguiendo su ejemplo. El tiempo como descubridor de la verdad oculta, sumergida, es también figurado con el loto más el lema: Extrahet una dies, o Extrahet orta dies. Lo más original, no obstante, es la empresa Quam dulcia faucibus meis, de G. Ferro, en donde es figurado el 'árbol loto', del que se habla en la Odisea -según lo cual el que comía perdía el deseo de regresar a su patria-, con pájaros encima, uno de los cuales levanta el vuelo. Es ello símbolo de la cruz, gracias a la cual el alma, liberada, vuela hacia el cielo, tomando así el loto una significación negativa, pues se lo asocia al pecado, por cuya causa el hombre se apega a las cosas terrenas olvidando la patria celestial.

MANZANO
Pyrus malus L.



El manzano es un árbol de hoja perenne. Florece en primavera y da sus primeros frutos en Junio. Su especie se ha diversificado en muchas variedades, que se diferencian fundamentalmente por la forma del fruto. Éste es lo que más caracteriza y hace famosa la planta. Es de piel fina y existen multitud de variedades que se diferencian por su sabor agrídulce, ácido simplemente o farináceo de la carne, así como por el aroma. La carne de las manzanas es muy homogénea. El corazón de las manzanas, aquella parte que tiramos cuando comemos una, se divide en cinco compartimentos, cuyas paredes son de una sustancia dura, dentro de los cuales se albergan las semillas. El gran número de variedades del manzano son el resultado del cruzamiento y selección de las especies silvestres, y se cultivan desde tiempo inmemorial. El hombre se alimenta de ellas desde tiempo inmemorial, puesto que han aparecido restos identificables en viviendas lacustres prehistóricas¹.

Dioscórides, bajo el nombre de manzana, melon, entiende muchas frutas: el membrillo, el albaricoque, el melocotón, todo fruto carnosos². Del mismo modo Plinio, que trata de diferenciar los distintos tipos de fruta, malum, según el lugar de procedencia, e incluso los hombres que las introdujeron. La manzana se convierte en punto de referencia por ser la fruta por excelencia, la primera de todas. Las demás frutas no son sino variedades que tienen en común la carnosidad, y en ello se parecen a la manzana; toda fruta es realmente una variedad del melon de los griegos y el malum de los latinos³. La prueba más llamativa la tenemos en el modo

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 215, pp. 336 y ss.

²Dioscórides, Materia médica I, 131.

³Plinio, Historia natural XV, 14.

con que San Isidoro nos va presentando las diferentes frutas. Comienza por el manzano, malum, y dice que los griegos lo llamaron así porque es el fruto más redondo de cuantos existen, y de ahí que las auténticas manzanas, dice, sean las totalmente redondas. Continúa con el membrillo mala cydonia, el granado malum punicum, melocotón malum persicum, etc. Es curioso cómo con la simple adición de un adjetivo, la manzana se va convirtiendo en diversas frutas que nada tienen que ver con ella⁴.

Por eso mismo que el manzano es el árbol frutal por antonomasia, es a veces empleado en el mundo de la imagen y la metáfora prestándose a conceptos de tipo general, aplicables a cualquier frutal. En un emblema de Sebastián de Covarrubias(I) podemos tener un ejemplo. Este emblemista, para significar la codicia, la opulencia destemplada, escoge un árbol frutal que se desgaja por el excesivo peso que en sus ramas ejercen los frutos. No es un frutal cualquiera, como podía haber sido, sino que es precisamente el manzano⁵.

=====

(I)

SVMMA OPVLENTIA



⁴Isidoro, Etimologías XVII, 7, 3 y ss.

⁵Covarrubias, S., Emblemas morales I, emb. 89.

De tanta fruta se cargò el manzano
 Estendiendo sus ramas apesgadas,
 Que antes de sazon, mas que temprano
 Fueron todas a un tiempo desgajadas
 O cudicia infernal, y desseo vano,
 A quantos las riquezas demasiadas
 Han puesto en riesgo de perder la vida,
 Hazienda, honra, y fama ya perdida.

=====

La manzana es conocida como símbolo de la Caída del hombre, ya que se suele identificar con la manzana el fruto que Eva tomó del árbol y dió de comer a Adán. Es evidente que la razón por la cual la manzana es esa fruta procede por el carácter genérico que su nombre latino invoca, y porque la manzana es 'el fruto' para nuestros antiguos, como acabamos de explicar. Guillaume de Deguileville, en un poema juega con la equivalencia semántica de malum y 'malo', en el sentido de falta de virtud⁶:

Ibi sub illa arbore
Carens virtutis robore
Corrupta est mater tua
malum quastans malo ore.

Y de forma similar se expresa el escritor medieval Petrus Blesensis: "mala arbor fecerant fructus malos, concupiscentiam scilicet carnis, originale peccatum, malorum seminarium, communis corruptelae fermentum, et generale nostrae perditionis initium."⁷ Por eso cuando el arte representa la tentación y caída⁸, Eva ofrece con su mano una

⁶ Analecta, vol. 48, p. 406.

⁷ Petrus Blesensis, Sermones, en Migne, P.L. 207, 675.

⁸ Génesis 3, 3.

manzana a Adán. Así lo podemos observar en multitud de ejemplos, como en el caso de las representaciones de Durero.

No obstante, en un pasaje de los Cantares aparece también la manzana, cuya significación nada tiene que ver con el simbolismo negativo de la pérdida de la virtud y los dones de Dios⁹:

"Como el manzano entre los árboles silvestres,
así mi amado entre los mozos.
A su sombra apetecida estoy sentada,
y su fruto me es dulce al paladar."

En efecto, este pasaje se interpreta en conexión con Cristo, significando la Salvación para Beda el Venerable¹⁰. Ya antes, señala M. Levi d'Ancona, San Ambrosio, en sus comentarios al Cantar de los Cantares había alabado el fruto del manzano por su aroma y buen sabor, identificando ese manzano del poema bíblico con Cristo. No por casualidad tampoco, Cristo es llamado el 'nuevo Adán', como explicó San Pablo: "Porque habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos. Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo."¹¹

Un segundo pasaje del Cantar de los Cantares dice:¹²

"¿Quién es ésta que sube del desierto,
apoyada en su Amado?
Debajo del manzano te desperté,

⁹Cantares 2, 3.

¹⁰Beda el Venerable, Cantica Canticorum, en Migne, P.L. XCI, 1102-1103.

¹¹I Corintios 15, 21-22.

¹²Cantares 8, 5.

allí donde te concibió tu madre,
donde te concibió la que te dio a luz."

Y es interpretado por Rabano Mauro como imagen de la Cruz de Cristo¹³. Honorio de Autún escribió que bajo el manzano Cristo suscita a cada hombre, es decir que con la cruz lo redime¹⁴. San Pedro Damiano fue también explícito diciendo que el manzano era la Cruz de Cristo: arbor ergo mali crux Christi, algo que también compartió Alanus de Insulis¹⁵. La relación por tanto, del manzano con el acto redentor es evidente. El manzano es un árbol salvífico.

Si Cristo fue el nuevo Adán, la Virgen María fue también la nueva Eva, y así lo reconocen los Padres de la Iglesia más eminentes¹⁶. Y en un manuscrito del S. XII, María es llamada 'manzana de vida':¹⁷

Clara pudicitia prole Maria
Tu vitae pomum, tu mellifluum cinnamomum...

Por esa razón cuando en la iconografía mariana se introduce la manzana, es también una alusión a la Salvación¹⁸. No en

¹³Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 512; y Allegoriae in Sacram Scripturam, en Migne, P.L. CXII, 865.

¹⁴Honorio de Autún, sigillum B. Mariae, en Migne, P.L. CLXXII, 515.

¹⁵P. Damiano, Testimonia de Canticis Cantorum, en Migne, P.L. CXLV, 1153. Alanus de Insulis, De B. virgine Maria Cantica Cantorum elucidatio, en Alva y Astorga, vol III, p. 579.

¹⁶Agustín, sermo CXXIII in natali Domini, VII, en Migne P.L., XXXIX, 1991; Ambrosio, Sermo XLV de primo Adam et secundo, en Migne, P.L. XVII, 692.

¹⁷Analecta, vol 46, p. 154, n. 103, estrofa 3.

¹⁸D'Ancona, en pp. 48-49 cita también un texto de

vano la Iglesia ha declarado a María como corredentora, con Cristo, del género humano.

La cruz de Cristo se identifica con el Arbol de la vida. El manzano es expresamente el Arbol de la Vida, según un poema también de G. Deguilleville: Le Pélérinage de l'âme¹⁹. Y Chevalier viene a concluir en que el manzano es tanto el Arbol de la Vida, como el Arbol de la Ciencia del bien y del mal: "conocimiento unitivo que confiere la inmortalidad", es decir la Salvación, según el pensamiento cristiano, "o conocimiento distintivo que provoca la caída."²⁰

Este mismo autor pone en relación con el conocimiento la 'manzana de la discordia' del mítico Juicio de Paris, e incluso las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides, que para él son las manzanas de la inmortalidad. Este último mito va ligado al ciclo de Hércules. Las Hespérides, hijas de la noche según Hesíodo²¹, y que habitaban en un país situado en el occidente más lejano, tenían a su cuidado el jardín de las manzanas de oro, que habían sido el regalo de bodas de la Tierra cuando se unieron Zeus y Hera, y eran frutos que conferían la inmortalidad. Un enorme dragón de cien cabezas velaba también el huerto. Son muchas las tradiciones que narran estos hechos, las cuales resultan ser bastante divergentes. Lo importante es que Hércules consiguió

Henricus Clarevallensis en tal sentido: Caro virginis fecundata velut terra bona et optima, pomum non ligni scientiae boni et mali, sed ligni vitae ex se non interdicendum, sed omnibus exponendum produxit, en Bourassé, vol. 6, col., 1253.

¹⁹Deguilleville, G., le Pélérinage de l'âme, lins. 5608-16 y 5591-95.

²⁰Chevalier, J., Diccionario de los Símbolos, p. 688.

²¹Hesíodo, Teogonía 215 y ss.

dichas manzanas, constituyendo tal hecho uno de los doce trabajos a que fue sometido para conquistar su inmortalidad²². Tervarent mantiene que desde la antigüedad las manzanas de las Hespérides tenían ya su significación. Así en Fulgencio, para quien las Hespérides eran cuatro, las manzanas eran el ornamento dorado de cada una de ellas, que representaban cuatro virtudes: estudio del latín, la inteligencia, la memoria y el arte de la oratoria²³. Pierio Valeriano interpretará que las manzanas de oro son las estrellas, astros nocturnos, cuyas guardianas las Hespérides son las hijas de la noche, siendo Hércules el sol. Claudio Paradin(II) nos presenta una empresa sobre las manzanas de oro conquistadas por Hércules, y es un signo de virtud preclara²⁴. Luca Contile nos glosa la empresa del académico Filippo Zaffiri, que constaba del manzano de las Hespérides, teniendo a su pie el dragón. El mote es Non sat voluisse, y su significado es el celo con el cual dicho caballero se empeñaba en la conquista ardua de la sabiduría, significada con la difícil hazaña de Hércules, insistiendo en que no bastaba el deseo de conquistar dicha sabiduría, había que perseverar²⁵. El trabajo necesario para poder conquistar la virtud es también el significado que adquiere otra empresa

²²Cfr. Grimal, P., Diccionario de mitología..., pp. 264-265. Tervarent cita la fuente Apolodoro, Bibliotheca II, 119.

²³Fulgencio, Liber de expositione virgilianae continentiae, de Auctores mythographi latini, Leyden y Amsterdam, 1742, p. 755. Cit. de Tervarent, G., Attributs et Symboles..., col. 313. Señala también este autor que las manzanas son también atributo de las harpías, porque existe una tradición que confunde las Hespérides con las harpías. Cita a Franz Studniczka, Kyrene Eine altgriechische Göttin, Leipzig, 1890, p. 26.

²⁴Paradin, C., Symbola Heroica, p. 60.

²⁵Contile, L., Ragionamento di..., pp. 57v y ss.

que nos presenta Salomón Neugebauer(III), sobre Hércules luchando contra el dragón que cuida del manzano²⁶. También Picinelli nos presenta algunas empresas formadas sobre las manzanas de oro del jardín de las Hespérides: Monstro rapienda perempto, Dant rapta triumphum, y Non segni rapienda manu, enseñando igualmente que el tesoro de la virtud se conquista con un viril combate contra la maldad del vicio, significándose éste con el dragón que cuidaba el huerto y a quien venció Hércules²⁷.

=====

(II)

AB INSOMNI NON CUSTODITA DRACONE



²⁶Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum, pp. 365-366.

²⁷Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 28, n. 263, pp. 442-443.

Nequicquam aduigilante dracone Hercules ab horto Hesperidum rapuit aurea mala. Quibus virtutes passim, & clara facinora intelliguntur. Quo emblemate utitur R. D. Cardinal Ferrariensis.

=====
(III)

AVREA VIRTUTIS MERCES SVDORE PARANDA EST

Hercules, claua eleuata ictum intendens draconi longo & tortuoso arborem pomiferam circumrepenti & custodienti eiusmodi epigraphe addita: AUREA VIRTUTIS MERCES SVDORE PARANDA EST. Hoc figmento poetae figurarunt: quemadmodum Hercules, ut pomis hortorum Hesperidum potiretur, nullum laborem periculumque in dracone custode interficiendo, subterfugit: ita virtutem ut acquirere liceat spretis voluptatibus, missaque inertia nullum studium, nullique labores declinandi sunt.

=====
Sobre esta imagen de las manzanas de oro tenemos también una empresa italiana muy curiosa. Nos la transmite Girolamo Ruscelli(IV), y tiene por cuerpo un jardín cerrado, con un manzano en el centro, que es una figuración del jardín de las Hespérides, pero el dragón que lo vigila está muerto delante. Pertenebió a una dama: Isotta Brembata, y quiso significar la castidad suya, la cual no necesitaba cuidador externo, que ella se bastaba a sí misma para guardarse, sin necesidad de recurrir a las astucias que los maridos utilizaban para salvaguardar su honor. Fue adornado por un soneto en castellano²⁸.

²⁸Ruscelli, G., Le Imprese Illustri..., pp. 451-452.

=====
 (IV)

YO MEIOR LAS GUARDARE

De las esperidas la famosa huerta
 La hermosura es de vos hermosa Yseo,
 Y el arbol de las fructas d'oro veo
 Que la castidad es, que en vos resuerta.

Mas la serpiente aguardadora, muerta,
 La honra es del mundo, que pedida creo;
 Però es escripto en muy gentil rodeo
 Mejor las guardarè, sobre la puerta.

Porque os os mirais nõ en l'honra, en que uaenea
 El mundo vano, mas a la deuda,
 En que sois al señor, que os donò tanto,
 Y ansí os fiando en el poder su santo
 Señora, aguardareis mejor sin duda
 El, que celosa ansí l'alma dessea.

=====
 En cuanto al Juicio de Paris, es conocido por haber sido el origen de la guerra de Troya. Hallándose los dioses reunidos en ocasión de la boda de Tetis y Peleo, Éride, la Discordia, echó en medio de ellos una manzana de oro diciendo que debía ser otorgada a la más hermosa de las tres diosas: Atenea, Hera y Afrodita. Nadie se atrevió pronunciarse, en vista de lo cual Zeus encargó a Hermes que guiase a las tres diosas al monte Ida donde Paris, hijo de Príamo, debía, por mandato de Zeus, resolver el pleito. Cada diosa ofreció diferentes dones a Paris si éste fallaba en su favor: Atenea le concedía el don de la prudencia y la victoria en los combates, Hera el dominio sobre Asia y Afrodita el amor de Helena de Esparta. Paris falló en favor de Afrodita²⁹.

²⁹ Grimal, P., Diccionario de mitología..., pp. 408-9.

La manzana, bien como consecuencia de la disputa de Paris, o no -Tervarent cree que sí-, es también una fruta de Afrodita, y fue consagrada a ella. Y en la antigüedad, expresiones como malo petere, malum mittere, mala dissecta una comedere, son realmente declaraciones de amor³⁰, y San Isidoro, en un tono entre enigmático, típico del que oculta para preservar el candor de los inocentes, dice también: "Virgilio explica a los enamorados qué es lo que suele buscarse en las manzanas."³¹

La manzana sigue siendo para los eruditos del Renacimiento un símbolo de amor, como nos demuestra P. Valeriano, que se basa en situaciones de la antigua mitología en las que las manzanas ocupan su sitio en contextos amorosos. Una es la de Hipómenes y Atalanta. Se cuenta que Hipómenes quería casarse con Atalanta, pero a ésta no le atraía el matrimonio. A sus pretendientes, los obligaba a rivalizar con ella en una carrera y mataba a quien conseguía dar alcance, pero con Hipómenes no sucedió así. Según cuenta Ovidio, éste, en plena carrera, arrojó ante Atalanta tres manzanas de oro que había recibido de Afrodita, con lo cual consiguió vencer. Es por eso la manzana el símbolo de la pasión amorosa que siempre termina dominando, como evidentemente así ocurrió: Hipómenes, excitado, llevó a Atalanta a un lugar sagrado, que profanaron con su encuentro, por lo cual Cibele los castigó transformándolos en leones de su carro³². Otro mito que ata la manzana -o el membrillo, según fuentes- al amor, es el mito de Acontio. Era éste un joven de familia

³⁰Cfr. Teócrito, Idilios 5, 88; Virgilio, Eglogas 3, 64.

³¹Isidoro, Etimologías XVII, 7, 3.

³²Ovidio, Metamorfosis X, 560-707. Teócrito, Idilios III, 40. Higino, Fábulas, 181. Virgilio, Eglogas VI, 61, y Eneida III, 113.

acomodada, mas no noble, que se enamoró de la joven Cidipe, de noble familia ateniense. En Delfos la siguió hasta el templo de Artemis y, tomando una manzana en la que escribió 'Juro por Artemis que me casaré con Acontio', la lanzó hacia donde estaba Cidipe, que leyó en voz alta la inscripción y al instante quedó comprometida en juramento. Cidipe, nada más lo advirtió, tiró lejos la manzana, pero no consiguió casarse con los pretendientes que le buscaba su familia, puesto que inmediatamente enfermaba, hasta que su padre descubrió, por medio del oráculo de Delfos, el compromiso que había contraído ante la diosa Artemis, y tuvo que acceder al casamiento de su hija con Acontio³³. Pierio Valeriano cita ambos mitos para justificar el carácter amoroso de la fruta³⁴. Explica también que la manzana forma parte de la corona de Baco, para significar que con la alegría producida por el vino se incita a la pasión venérea y amorosa.

Ya antes que Valeriano pusiera estos mitos amorosos en relación con la manzana, ya lo había significado Alciato(V), como podemos verlo en su emblema In fidem uxorem³⁵. Más adelante, Hernando de Soto(VI) hará también un emblema sobre el amor: "El amor todo lo vence", que toma como cuerpo el mito de Paris. Para este emblemista del S. XVI, con la manzana dio Paris a entender el gran poder del amor³⁶.

=====

(V)

IN FIDEM VXORIAM

³³Plutarco, Cuestiones griegas 27. Ovidio, Las Tristes III, 10, 73 y ss.

³⁴Valeriano, P., loc. cit.

³⁵Alciato, Emblemas CXC, p. 235.

³⁶Soto, Hernando de, Emblemas moralizadas, p. 36v.



Ecce puella, viro quae dextra iungitur; ecce
 Ut sedet, ut catulus lusitat ante pedes!
 Haec fidei est species: Veneris quam si educat ardor,
 Malorum in laeva non male ramus erit;
 Poma etenim Veneris sunt.
 Sic Schoenia vicit
 Hippomenes, petiit sic Galatea virum.

He aquí a una muchacha que une su mano derecha a la de un hombre: he aquí que está sentada y que un perrillo juega a sus pies: ésta es la imagen de la fidelidad. Si a ésta la alimenta el fuego de Venus, no estará mal que haya a la izquierda una rama de manzanas, ya que son frutos de Venus: con ellas venció Hipómenes a Atalanta, y requirió Galatea a su hombre.

(VI)

IVDICVM LASCIVIA VICTRIX

El Amor todo lo vence.



De Venus en la manzana,
 Dio Paris bien a entender,
 Que con supremo poder
 El amor todo lo allana.
 A do està, no ay competencia,
 Pues es cosa averiguada,
 Que pueden muy poco, o nada
 La riqueza, armas y sciencia.

=====

Valeriano hace incluso la comparación entre el manzano y la progresión amorosa. Explica que su tronco, con arte se endereza, pero en el medio se expande en ramas muy alargadas; y así el amante, que comienza con modestia encaminando el principio de su amor, pero cuando éste ha tomado pie, depone la vergüenza y alcanza a todo. Aporta también al manzano frutos dorados o rojos, indicando dos cualidades diferentes del amor, incluso que el rojo, al proceder de la acción del sol, significa el sonrojo del amante cuando ha quedado al descubierto su deshonestidad. El amor profano será también significado por medio de la manzana caída del árbol, el cual no es otro que bondad, según los platónicos. Valeriano entiende también en clave amorosa la manzana que, en las estatuas antiguas, Venus lleva en la mano, así como una adormidera, aludiendo a la fecundidad³⁷. Cita también monedas antiguas en donde se celebra a matronas romanas mediante estos atributos. Tervarent cita medallas imperiales romanas con la efigie de la VENUS VICTRIX, teniendo en una mano una palma y en otra una manzana³⁸. Una empresa hecha en

³⁷Pausanias, Descripción de Grecia II, 10, cita la estatua de Afrodita levantada en la villa griega de Sicion, una estatua de Venus teniendo una manzana. La copia romana de la Afrodita de Praxíteles, conocida como 'Venus de Arlés' (Louvre), parece sostener en su mano izquierda, lo mismo que la 'Afrodita Frejus' (Louvre-Villa Borghese).

³⁸Tervarent, G., Attributs..., col. 311. Lleva a A.

ocasión de la boda del Duque de Montalto, cuenta Capaccio, combinaba la manzana con la adormidera, y aludía a la fecundidad del amor: Foecundus amor. Este mismo tratadista nos comunica otra empresa de uno que, recibiendo una manzana de una mujer, le llevó a la ruina: A malo malum³⁹.

Los Amores, Cupidos y putti, poseen también la manzana como atributo. Valeriano explica que éstos deben ser representados jugando con manzanas, subiéndose al árbol, tomándolas y mordiéndolas, etc, algo que comparten Gyraldus y Cartari⁴⁰.

Las Gracias también tienen la manzana como atributo, así como otros perteneciente a Venus: el mirto y la rosa. Tervarent cita un mármol antiguo del Vaticano en el que llevan este fruto en la mano⁴¹.

Era también un ramo de manzano uno de los atributos de Némesis, de quien hizo una estatua Fidias en Atenas, según Pausanias⁴².

Agustín, Dialoghi, p. 166, y a Cartari, Imagini..., p. 384.

³⁹Capaccio, G. C., Delle Imprese Trattato... II, cap. LXXXIII, p. 136r.

⁴⁰Valeriano, P., loc. cit.. Gyraldus, L.G., De deis gentium... XIII, p. 559, y Cartari, V., op. cit., p. 328. Tervarent cita como fuente más antigua Philostrato el Viejo, Imagines I, 6.

⁴¹Tervarent, op. cit., col. 312, cita a Clarac, Musée de Sculpture, pl. 632, n. 1427. También Gyraldus, en op. cit. XIII, y Cartari, en op. cit., p. 343, colocan manzanas en las manos de las Gracias.

⁴²Valeriano, P., loc. cit.

Para Rabano Mauro, el manzano es también símbolo de los santos, debido a sus virtudes⁴³. Significa de modo especial a los confesores según Honorio de Autún⁴⁴. Tres manzanas y tres rosas en un cesto, es el atributo de Santa Dorotea de Capadocia. Y la manzana se encuentra también como atributo de San Venancio mártir, y Santa Susana. Un poema bajomedieval describe que el baño de Susana tuvo lugar en un huerto de manzanos⁴⁵.

La emblemática, si atendemos especialmente a Picinelli, no supo sacar al manzano, y a la manzana, toda su enjundia simbólica y significativa. Las empresas que sobre este frutal, o esta fruta, nos presenta el abate italiano se basan en observaciones triviales y accidentales. Una de ellas, que recoge también Giovanni Ferro, es Collecta mitescunt, sobre unos cestos llenos de manzanas, queriendo significar el provecho de la compañía, ya que cuando las manzanas son cogidas del árbol verdes, estando juntas maduran. Otra empresa es Protegit et nutrit y es el manzano todo lleno de hojas y de frutos, lo cual propone Picinelli como imagen de la Sagrada Eucaristía, según aquellas palabras del salmo de David: panem Angelorum manducavit homo. Otra empresa se monta sobre una manzana verde, con el mote Mitescet, indicando que el tiempo madura las cosas. El descendimiento de Cristo de la Cruz se representa con una manzana arrancada del árbol con una caña, y el mote Maturum deligitur. Otra manzana en el acto de ser pelada con un cuchillo, con el mote Ut mundus inveniar, quedó referida a San Bartolomé Apóstol, que perdió su propia piel en el martirio. Una manzana hermosa por

⁴³Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 509.

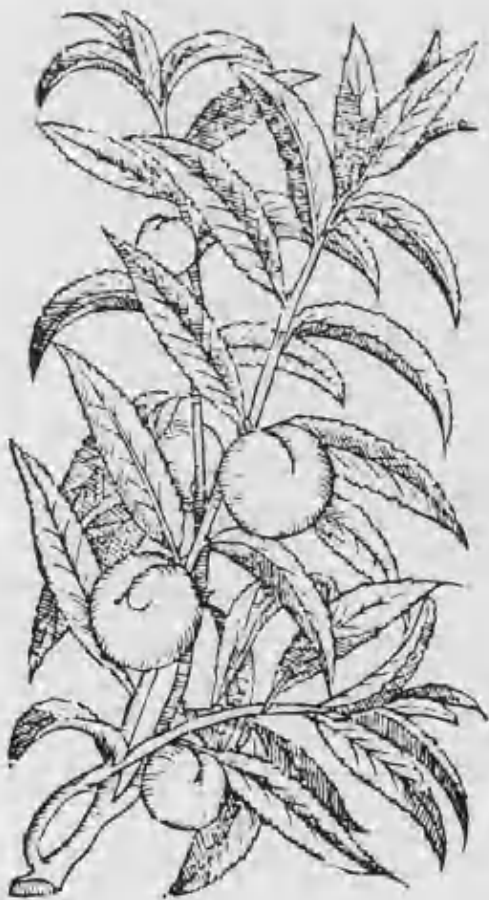
⁴⁴Honorio de Autún, Sigillum Beatae Mariae, en Migne, P.L. CLXXII, 508.

⁴⁵Analecta, vol. 32, p. 212, n. 166, estrofa 8.

fuera, pero con un gusano dentro, es idea del hipócrita: Intus est vermis y, por último, la manzana de exquisita perfección es idea de buena educación: Truncos sensere valentes⁴⁶.

⁴⁶Picinelli, F., op. cit., n. 256 a 262, pp. 441 y ss.

MELOCOTONERO
Prunus persica Sieber
Prunus armeniaca L.



El melocotonero y el albaricoquero son del género de las rosáceas, que los latinos llaman prunus, al cual pertenecen gran número de árboles frutales cultivados en la península, entre los cuales se encuentran el almendro, el cerezo y el ciruelo.

El melocotonero es un árbol no muy grande que puede alcanzar hasta los 10 m. de altura; pierde las hojas en invierno, las cuales son ovaladas. Florece a comienzos de la primavera y da sus frutos en verano. El albaricoquero, que los latinos llamaron también praecocia es también un árbol cuyas dimensiones son mucho más grandes que el melocotonero, y da sus frutos tempranamente, en el mes de Junio, y en Julio según las latitudes y clima.

Antiguamente estos frutales eran clasificados como malum, diferenciándose sólo en cuanto al lugar de donde se creía eran originarios. Así es como lo entendía Dioscórides, que trata en el mismo capítulo manzanas, membrillos, melocotones, albaricoques y cítricos¹. Los antiguos diferenciaban por el origen cada fruta, y en general coinciden así: Cidón, en Creta, los membrillos; Persia los melocotones; Armenia los albaricoques; Asiria para unos, Media para otros, las cidras, parientes de naranjas y limones. Vimos también que la granada se la consideraba también originaria de Cartago. La manzana era para los latinos la fruta genérica, mala, y las demás tomaban su nombre con la apostilla adjetiva del lugar de donde procedían: cydonia, persica, armeniaca, medica, punica, etc. Pero la semejanza de melocotones con albaricoques hizo que fueran agrupados como frutos próximos. Ya Plinio diferenció 'cuatro géneros de pérsicos', incluyendo distintas variedades de melocotón, pero clasifica el

¹Dioscórides, Materia médica I, 131.

albaricoque como uno de los géneros dentro de las ciruelas². San Isidoro simplificó la cuestión así: "El malum persicum, árbol de corta vida, presenta, según dicen tres especies: la duraznera, la armenia y la pérsica. El duracenum se llama así porque su fruto da un gusto a agrio. La clase armenia es conocida por tal nombre porque procede de Armenia."³ Esta clasificación de San Isidoro prevaleció por mucho tiempo, de forma que en pleno S. XVI, Andrés Laguna la sigue respetando: "Las manzanas pérsicas fueron así llamadas porque vinieron primeramente de Persia. Hállanse también debajo de aqueste nombre muchas y muy diferentes especies, como son: el durazno, el prisco, el melocotón, el alvarcoque y algunas otras, cuyos nombres ignoro."⁴ Aclara más adelante que el melocotón es una especie de durazno bastardo, un híbrido de durazno y membrillo, de forma que cuando éste vino a introducirse desplazó al durazno en prestigio y reputación, ya que hasta entonces éste había sido una fruta muy apreciada. Actualmente los botánicos consideran el durazno y el melocotón como variedades diferentes, entre muchas más, que hoy pueden encontrarse de una misma fruta. Font viene a reputar durazno y melocotón como nombres sinónimos⁵.

Es antigua la creencia de que el melocotón era un árbol cuya fruta era venenosa o mala en Persia, pero que el árbol, trasplantado a Occidente, era muy sano y agradable al paladar. San Isidoro se pronunciaba así: "El tipo pérsico, es

²Plinio, Historia Natural XV, 12 se refiere a las cuatro variedades de pérsicos o melocotones; en XV, 13 habla de los géneros de ciruelas, donde incluye al albaricoque.

³Isidoro, Etimologías XVII, 7, 7.

⁴Laguna, A., en comentario a Dioscórides, loc. cit., p. 81.

⁵Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 224, p. 349. Al albaricoquero se refiere en el n. 225.

así denominado porque Perseo, de quien los Ptolomeos se sentían descendientes, lo sembró en Egipto. En Persia, este árbol da un fruto que produce la muerte; en cambio, entre nosotros, proporciona una fruta agradable y tierna, que puede ser precoz, o bien estival."⁶ Mas Laguna ya no comparte tan extraña afirmación, con razón, porque los antiguos atribuían verdaderamente tal cualidad a otro árbol: la 'persea', y Laguna explica racionalmente el hecho: "y la causa de aqueste error es, que las confunden con otra muy diferente planta llamada perseas, de la cual, a la fin de este primer libro refiere lo mismo Dioscórides."⁷ Lo cierto es que para

⁶Isidoro, loc. cit.

⁷Efectivamente Dioscórides atribuye a la 'perseas' lo que vamos diciendo sobre el melocotonero, en Materia médica I, CXLVI. No sabemos cuál puede ser la 'perseas' de Dioscórides, posiblemente sea la misma 'perseas' a que se refiere Teofrasto (Historia de las plantas II, 2, 10; III, 3, 5; IV, 2, 1, 5, 8) y que se la suele identificar con el árbol Mimusops schimperi Hoscht, oriundo de Abisinia y perteneciente a la familia de las sapotáceas (Cfr. Díaz-Regañón, J.M., en nota a Teofrasto, loc. cit.) Laguna habla de este fruto como 'Perseas de Egipto' que "difiere de nuestro durazno, y es árbol de hermosa estatura, el cual, así en los ramos, flores y hojas, como en el fruto, es muy semejante al peral, salvo que la perseas no pierde jamás las hojas, y en todo tiempo está poblada de fruto verde, maduro y pasado, el cual acabado de madurar es dulce, sabroso, sano, fácil de digerir y tamaño como una pera.", en comentario a Dioscórides, loc. cit., p. 92. No cabe duda que es esta una planta tropical, la cual no da fruto en latitudes templadas, como afirmaba Teofrasto, quien la pone como ejemplo de aquellas plantas que se hacen estériles trasplantadas de Egipto. Plinio se refiere también a la 'perseas', que diferencia bien de entre sus 'géneros de ciruelas', de los cuales hay uno que él denomina pérsico. Dice así hablando de estas ciruelas pérsicas: "Falso es haverse engendrado venenosas y atormentadoras en Persia y haverlas pasado como castigo en Egipto y que se mitigaron con la mudanza de la tierra. Porque es cierto atribuir esto a la perseas los autores, la cual totalmente es otra y semejante a las mixas bermexas y no quiso prender fuera de Oriente. Y aun ésta también dixeron los más sabios no haver sido trasplantada de Persia para castigo, pero que fue

los poetas y emblemistas contemporáneos de Laguna, este hecho siguió atribuyéndose al melocotón. Alciato(I) quiso significar con esta particularidad del melocotonero el reclamo que le hizo Albucio para que dejara Italia, su patria de origen, y marchara a Francia, país donde su talento sería más apreciado⁸. Valeriano y Capaccio significaron también con esto al hombre que en su patria es sedicioso, más en otro lugar manso y bondadoso⁹. En Italia debió tener fortuna este concepto, puesto que Picinelli nos presenta algunas empresas sobre ello. En primer lugar nos cita una que hizo D. Domenichi, con mote Translata Proficit, o también Translatu melior, con un sentido similar al aplicado por Alciato, que también fue aplicada a la Santa casa de la Virgen de Loreto, -la casa de la Virgen que milagrosamente fue a parar completa a esta ciudad italiana-; y la empresa Oblita nocere, que se refiere al hombre de malos hábitos que, habiendo entrado en religión, muda totalmente su persona¹⁰.

=====

(I)

ALBUTII AD ALCIATVM, SVADENTIS, VT DE TVMVLITIBVS ITALICIS SE
SUBDUCAT, ET IN GALLIA PROFITEATVR.

puesta en Menphis por Perseo y, por tanto, ordenó Alexandro que se coronasen allí con ella los vencedores, en honor de su rebisabuelo -Alejandro Magno reclamaba descendencia de Perseo-, y tiene siempre hojas y fructo, naciendo continuamente otro debaxo del que precede."(Historia Natural XV, 13, según traducción de Francisco Hernández).

⁸ Alciato, A., Emblemas, emb. CXLII, p. 184.

⁹ Capaccio, G. C., Delle Imprese Trattato II, 84, p. 136v. Valriano, P., Hieroglyphica, l. LIV, pp. 718 y ss.

¹⁰ Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 25, n. 238 y n. 239, pp. 438-439. Vid. también Ferro, F., Teatro d'Imprese II, p. 566.



Quae dedit hos fructus arbor, caelo advena nostro.
 Venit ab Eoo Persidis axe prius,
 Translatu facta est melior, quae noxia quondam
 In patria, hic nobis dulcia poma gerit.
 Fert folium linguae: fert poma simillima cordi:
 Alciate hinc vitam degere disce tuam.
 Tu procul a patria in pretio es maiore futurus:
 Multum corde sapis, nec minus ore vales.

El primer árbol que dio estos frutos, extranjero bajo nuestro cielo, vino del oriente de Persia. El traslado lo mejoró, porque, venenoso antes en su patria, aquí nos proporciona dulces frutos. Sus hojas tienen forma de lengua, y sus frutos de corazón. Alciato, aprende a vivir tu vida aquí: serás de mayor valor lejos de tu patria. Tienes mucho corazón, y tu elocuencia no le va a la zaga.

Pero la 'persea' tuvo otra cualidad que contribuyó definitivamente a su confusión con el melocotón, por parte de los intelectuales de Occidente, la cual ha estado ya apuntada en el emblema de Alciato. Plutarco, en su tratado De Isis y Osiris, afirma que la 'persea', fruta dedicada a Isis, procedía de un árbol cuyas hojas tenían forma de lengua, y el fruto de corazón, indicando que de todos los bienes que tenía el hombre, ninguno más divino que el de la palabra, la

sabiduría, la cual tenía su sede en el corazón¹¹. Andrés Laguna es testigo, en pleno S. XVI de esta confusión, la cual es lógica, insistimos, debido a que el melocotón es la fruta cuyas características mejor se asemejan a la persea y fundamentan este concepto; atendamos las palabras de Laguna:

"Plutarco afirma que la persea era muy celebrada en Egipto y consagrada a la diosa Isis, a causa que su fruto se parecía mucho al corazón en la forma y en las hojas de la lengua del hombre, lo cual tenían por una singular gracia, visto que con la una parte de aquestas se concebía toda ciencia y doctrina, y con la otra se publicaba. De la cual autoridad movido Marcelo Vergilio piensa que la persea de Egipto y nuestra vulgar durazno una misma cosa, y esto porque el fruto de algunos duraznos es luengo, con alguna semejanza de corazón humano, y las hojas de todos imitan casi a la lengua."

La emblemática formará pronto conceptos basándose en este artificio apuntado ya por Plutarco. La semejanza de las hojas del melocotonero con la lengua, y el fruto con el corazón son la base de una empresa que Luca Contile nos glosa. Era la empresa del académico de Cremona Segismundo Pizzinardo, por sobrenombre l'ingenuo, que consta de un melocotón con una sola hoja visible más otras dibujadas con trazo discontinuo. Lleva por mote idem ambo, y con ella el académico vino a significar que era de sólo un corazón y sólo una lengua, es decir leal y limpio de ánimo¹². Giulio Cesare Capaccio aportará también una empresa cuyo sentido es muy próximo a la de Contile: Vae duplici corde, queriendo significar que no debe tenerse una cosa en el corazón y otra en la lengua, ambas cosas deben estar en armonía; no se debe ser falso o doble¹³. Este mensaje viene a estar confirmado

¹¹Plutarco, De Iside et Osiride 68.

¹²Contile, L., Ragionamento di..., p. 114v.

¹³Capaccio, G. C., Delle Imprese Trattato II, c. 84,

también por J. Camerarius(II) en un emblema que lleva por mote Concordia cordis et oris, refiriendo que la verdad se basa en la perfecta concordancia entre lengua y corazón¹⁴.

(II)

CONCORDIA CORDIS & ORIS



**Persea fert cordis fructus, folia aemula linguae:
Outinam ion cunctis haec bene juncta forent.**

Ya con anterioridad, Pierio Valeriano había dicho que la sabiduría era concebida en el intelecto, y por ello era el melocotón consagrado a Isis, que era quien la infundía en

pp. 136-137.

¹⁴Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XLIV, p. 88. Gemüths-Vergnügung Emblematische, emb. 10, p. 32. Picinelli, F., loc. cit., n. 240.

los mortales. Por eso el melocotón será también jeroglífico de la Verdad. Una de las personificaciones alegóricas que Ripa propuso para la Verdad consistía en una joven desnuda que sujetaba con su mano derecha junto a su corazón un melocotón con una sola hoja, llevando en la izquierda un reloj de arena, y explica que "el melocotón es el antiguo signo jeroglífico de nuestro corazón, como lo es su hoja de la lengua (...), enseñándonos con ello que deben ir unidos el corazón y la lengua como la fruta y la hoja, para que todo aquello que se dice tenga la forma y apariencia de verdad."¹⁵

Pero realmente Camerarius no se está refiriendo al melocotón, puesto que él es consciente de la distinción que los antiguos hacían del melocotón y la persea, y que Plinio se refería a esa fruta cuando atribuía a ella las leyendas que antes hemos referido. En esto hay que reconocer en Camerarius un riguroso erudito; su emblema, como él mismo especifica, está montado sobre la persea, que realmente, por desconocimiento de su forma, el grabador la interpretó según la forma del melocotón.

Camerarius había dicho también, citando a Plutarco, que esta fruta estaba dedicada en Egipto también a Harpócrates, hijo de Isis y de Osiris, una divinidad helenística que era reputado como el dios de la discreción y del silencio. Ello nos introduce en un nuevo significado para el melocotón. Pierio Valeriano lo había expresado también de forma muy concreta: el silencio, y para ello se basó precisamente también en estas mismas semejanzas que encontró Plutarco sobre el melocotón con el corazón y la lengua humana, y en su vinculación con Harpócrates. El discurso, dice, tiene su sede

¹⁵Ripa, C., Iconología II, p. 393.

en el corazón, no en la lengua, y por eso el árbol estaba dedicado por los egipcios a Harpócrates, hijo de Isis y dios del silencio. Capaccio, en los mismos términos, decía que el fruto de la inteligencia debe ser colocado en el corazón, no en la lengua; así se expresa Valeriano¹⁶:

Tra molte, e molte pitture, con le quali gl'Egit-
tiani significauano il silentio, vi meschiarono ancora
il pesco, e per tal cagione quell'albero ad Arpocrate
dedicarono, hauendo esso il frutto al cuore, e la fron-
de alla lingua somigliante, quasi che la parola, che'è
frutto dell'intelletto, nel cuore, e non nella lingua
debba hauer' il suo seggio.

La emblemática, a partir de Valeriano hará uso del melocotón en contextos donde significa de algún modo el silencio. El mejor ejemplo es sin duda el perteneciente a la Emblemata horaciana de Otto van Veen(III). En primer término aparece Harpócrates, sentado, llevándose los dedos a la boca, y rodeado de una serie de elementos con finalidad simbólica: apoyada en un lado tiene una piel de lobo, y en la otra una copa y un racimo de uvas. A su lado, en una especie de pedestal o ara redonda, hay depositados unos melocotones, y es todo un discurso icónico sobre el silencio¹⁷.

=====
(III)

NIHIL SILENTIO VTILIVS

¹⁶Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LIV, p. 719.

¹⁷Veen, O. van., Quinti Horatii..., p. 63, en S. Sebastián n. 29, p. 20. Este emblema ha estado estudiado en profundidad por Pilar Pedraza, "El Silencio del Príncipe", Goya, n. 187-188, pp. 37-46, a quien me remito para toda significación emblemática sobre el tema del silencio.



El silencio está sentado
Entre el furor, y entre el vino,
Para dezir, que es diuino,
Si con cualquier es callado;
A quien jamas le ha pesado
De callar? y de hablar no?
Porque nunca, el que callo,
Dexo de lograr sus años,
Y siempre sintio los daños
Del hablar, quien mucho hablo.

La Iconología de C. Ripa, fuente directa de este emblema de Veen, como han demostrado S. Sebastián y P. Pedraza,

sigue a pies juntillas lo que dice Valeriano, e introduce una figuración alegórica del Silencio de esta manera¹⁸:

"Jovencito que se lleva a la boca el dedo índice, avisándonos con ello que guardemos silencio, mientras se ve cómo cómo mantiene en la siniestra un melocotón repleto de follaje. El melocotonero es un árbol consagrado antiguamente a la figura de Harpócrates, que era el Dios del Silencio, por ser sus hojas semejantes a la lengua del hombre y su fruto similar a un corazón; queriéndose indicar con todo ello que el saber callar a tiempo ofrece grandes ventajas, por lo que nunca debe el hombre que es prudente gastar o consumir su tiempo con palabras vanas y sin fruto; antes bien, sabiéndose callar, deberá considerar todas las cosas con gran cuidado antes de manifestarse."

Veen(IV) todavía hará otro emblema sobre el silencio y utilizará también los melocotones. Esta vez en la Emblemata Amatoria. Aquí un cupido, que se lleva un dedo a la boca, mientras con la otra mano sostiene una rama de melocotonero con algunos frutos, advierte de la conveniencia del silencio en el amor para no despertar la corrosiva envidia¹⁹.

=====

(IV)

NOCET ESSE LOCVTVM

Libra premens digitis Amor, interdicit amare
Hunc, qui rimosum pectus habere volet.
Praecipuè Cytherea iubet sua sacra taceri
Admoneo, veniat ne quis ad illa loquax.

¹⁸Ripa, C., Iconología II, p. 314.

¹⁹Veen, O., Amorum Emblemata, p. 71.



Del silentio d'Amor quest'è figura;
 Dolce è il silentio, e la sonora voce
 Genera inuidia amara, che ci noce.
 Chi fa tacer, d'Inuidia non si cura.

El melocotón es también significante del hombre agudo, un hombre perspicaz, porque esta fruta excita inmediatamente el apetito. Ya dijo Plauto Qui Persicus sapis, con lo que muchos, dice Capaccio, han entendido que se trata de los habitantes de Persia²⁰.

Capaccio habla también del significado que tiene el dar un melocotón de hombre a mujer, o de mujer a hombre; con tal cosa se entiende que se marchita el deseo amoroso, como se

²⁰Valeriano, P., loc. cit. Capaccio, loc. cit.

marchita y ablanda el melocotón²¹. Entre otros significados menos importantes argüidos por Valeriano está por ejemplo el de las heridas varias, para lo cual se muestra un melocotón maltratado en su carne por objetos cortantes. Esta imagen servirá en la empresa Adhaesit os meum carni meae, palabras tomadas de los Salmos: "ante la voz de mis sollozos, mi piel a mis huesos se ha pegado", conformando la empresa de San Ignacio mártir, según nos comunica Picinelli²².

En la simbólica e iconografía cristianas, el melocotón puede significar varias cosas, según las fuentes. Algunas veces sustituye a la manzana en manos del Niño Jesús, que está en el regazo de María, significando la Salvación, lo que viene a ser explicado por M. Levi d'Ancona a partir de la apócrifa creencia de que el melocotonero se había inclinado ante el Niño en ocasión de la Huida a Egipto²³.

En el tratado Paradisus Liber, el melocotón es signo de modestia, porque a pesar de su follaje austero, soporta una fruta muy dulce²⁴. Simboliza además el matrimonio porque, según Cartari, al dios del matrimonio, Hymen, le coronaron con flores de melocotón²⁵.

²¹Capaccio, G.C., loc. cit.

²²Picinelli, F., loc. cit., n. 241.

²³D'Ancona, en p. 295 cita Vita Beatae Virginis et Salvatoris... von Dr. A. Vögtlin, Tübingen, 1888, p. 83, lins. 2324-2343. También Sozomenes, Historia Ecclesiastica en Migne, P.G. LXVII, 1282.

²⁴Paradisus Liber, fol. 6v.

²⁵Cartari, V., Imagini... p. 201. Cita a Cátulo, pero no especifica.

R. H. 3091

MEMBRILLERO
Cydonia maliformis Miller

El membrillero es un arbolito de poca altura, que en verano produce frutos de un color rojo amarillento y con un sabor agridulce. Sus flores son grandes, de color amarillo claro y con un aroma fuerte. Mientras va haciéndose, el membrillero se cubre de una especie de borra grisácea que le da un aspecto muy peculiar. Este fruto se utiliza para hacer confitura y para preparar una especie de "paillo", que es un tipo de bebida muy apreciada. Se cultiva en algunas zonas de España, especialmente en Aragón y Cataluña.

Originario de Armenia, Norte de Persia y Asia menor donde crece de forma silvestre. En Europa se introdujo en el siglo XV por los mercaderes de la ruta de las especias. En España se cultiva desde el siglo XVI, especialmente en Aragón y Cataluña. El fruto es de un color rojo amarillento y con un sabor agridulce. Se utiliza para hacer confitura y para preparar una especie de "paillo", que es un tipo de bebida muy apreciada. Se cultiva en algunas zonas de España, especialmente en Aragón y Cataluña.



El membrillero es un arbolito de la misma ralea del manzano, sólo que de menor tamaño. Se le caen las hojas en invierno y florece después de echar las nuevas en primavera. Sus flores son grandes, de color amarillo muy tierno y sin formar ramillete. Mientras va haciéndose, el membrillo está cubierto a modo de una especie de borra grisácea muy fina que pierde al madurar, como dice el refrán castellano: "crecerá el membrillo y mudará el pelillo". Los frutos maduran en Septiembre o en Octubre, no antes de San Miguel. Su carne es dura y áspera al gusto, pero este sabor se pierde con la cocción, siendo excelente al horno o asado, o incluso en confitura de carne de membrillo¹.

Originario de Armenia, Norte de Persia y Asia menor, donde crece de forma silvestre, el membrillo era una fruta muy conocida de los antiguos griegos y romanos, llegando a Europa central en pleno medievo. San Isidoro lo creyó originario de la ciudad de Cydón, en Creta, y de allí tomó el nombre: mala cydonia. Los griegos ya conocían la carne de membrillo, pero preparada con miel, no con azúcar. En tiempos de Hipócrates, hacia el S. V a. C., era ya empleado por sus propiedades astringentes. Dioscórides da la receta para preparar una especie de aceite de membrillos llamado melino². El aroma de la fruta es también uno de sus dones más preciados. Plinio, que hace esta planta natural de Candía, diferencia algunos 'géneros' y dice que los romanos los ponían en armarios, así como en el lararium, y en otras partes de la casa cuanto tenían que recibir visitas para perfumar las estancias³. San Isidoro, aparte de reconocer el

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 214, pp. 335-336.

²Dioscórides, Materia medica I, 41 y 131; V, 22.

³Plinio, Historia natural XV, 11.



dulce de membrillo, fabricado con esta fruta, comenta también que servía para hacer un licor "con el que se engañan las apetencias de los que están abatidos, pues por su aspecto, gusto y olor, da la sensación de que se trata de un vino añejo."⁴

En la antigua Grecia, debido precisamente por su aroma, el membrillo era una fruta nupcial, y esta relación con el matrimonio y la fertilidad tiene una explicación curiosa. El origen está en que Solón, el cual, como nos explica Plutarco⁵, había estipulado en Atenas que la novia debería morder un membrillo antes de entrar en la cámara nupcial, para que la primera salutación no fuera desagradable. Por causa de ello, el membrillo como símbolo nupcial fue tenido en cuenta durante el Renacimiento⁶. Según otras fuentes, el membrillo estuvo también consagrado a Venus, la diosa de la fertilidad y del amor⁷. Alciato(I), cuando se refiere al membrillo en la serie de plantas y árboles de su Emblematum libellus, relata esta historia de Solón⁸. Mas adelante, Cesare Ripa pone un membrillo en manos del personaje que alegoriza el matrimonio, porque "el membrillo se presentaba a las esposas, en Atenas, por mandato de Solón, estando consagrado a Venus en razón de su fecundidad."⁹

⁴Isidoro, Etimologías XVII, 7, 4.

⁵Plutarco, Moralia, Quaestiones Romanae, 65.

⁶Goropius Becanus, Opera, p. 76 en 'Vertumnus'.

⁷Wallroth, Ch. F., Geschichte des obstes der Alten, Halle. 1812, p. 109, cit. de d'Ancona, p. 324.

⁸Alciato, Emblemas, emb. CCIII, p. 246.

⁹Ripa, C., Iconología II, p. 47.

(I)

COTONEA



Poma novis tribui debere Cydonia nuptis
 Dicitur antiquus constituisse Solon,
 Grata ori et stomacho cum sint, ut et halitus illis
 Sit suavis, blandus manet et ore lepos.

Se dice que el antiguo Solón instituyó el deber de regalar membrillos en las bodas de jóvenes, porque son buenos para la boca y el estómago y dulcifican el aliento, que permanece suave y grato en la boca.

Otras tradiciones identifican con el membrillo las manzanas de oro del jardín de las Hespérides¹⁰. Sobre esto hay

¹⁰Goropius Becanus, *Opera*, pp. 68-69. Levi, en loc. cit., cita además a Bauer, *Dissertatio inauguralis medica de cydoniis eorumque eximio usu medico*, Helmstadt, 1744, p. 16, y también Wallroth, op. cit., p. 120, quien remite a

un hecho curioso en la emblemática de Italia, puesto que el membrillo fue empresa de los más gloriosos próceres de la familia Sforza. Uno de sus miembros, Francesco, de la tercera generación de Sforzas poderosos, fue conde de Cotiñuola y Santafiore. Su empresa, un membrillo, con el mote Fragantia durant, es muy bien glosada por Girolamo Ruscelli(II), y dice que este caballero, no siendo tan poderoso como lo habían sido su padre y abuelo, supo conservar la fragancia del buen nombre y estado de sus antepasados. Ruscelli alaba también el membrillo como fruta de Hércules, la fruta de las Hespérides. Hércules había sido, por otro lado, el fundador mítico de la ciudad de Cotiñuola, en la Romaña, y hace una bella relación semántica entre la familia Sforza y Hércules por medio del membrillo y Cotiñuola. La clave estaba en la relación entre el nombre de la ciudad con el nombre latino del membrillo: cotonea o bien cydonia¹¹. Pero la historia no termina aquí, puesto que un descendiente de éste último, el conde de Santafiore montó también una empresa que recoge esta vez Giovio(III). Está formada de un estandarte que lleva bordadas frutas de membrillo, habiendo sido un banderín heráldico de su antepasado el capitán Francesco Sforza, conde de Cotiñola, en cierta batalla. Lleva por mote Fragantia durant, herculea collecta manu, y comunica que la fragancia de las hazañas de su antepasado, asimiladas a las de Hércules en el jardín de las Hespérides por lograr las manzanas de oro, duran todavía en el honor del conde, como dura la fragancia del membrillo. Esta empresa, al igual que la anterior, son comentadas por Picinelli¹². Este fruto fue también

Teofrasto.

¹¹Ruscelli, G., Le Imprese Illustri, lib. IV, p. 32 y ss. Vid. también Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 256.

¹²Giovio, P., Dialogo dell'Imprese..., p. 126, en edición de Santiago Sebastián, emp. LXXIII, pp. 237 y 239. Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 11, n. 101, p. 419.

distintivo heráldico del duque de Baviera. Una empresa que nos transmite Capaccio se relaciona con este personaje al presentar un león de oro, símbolo de la Sabiduría, teniendo entre sus garras, custodiando, un membrillo¹³.

=====
(II)

FRAGANTIA DVRANT

Da questa famiglia dunque, & per propria uirtù, & per grandezza di stato nobilissima, & principalissima nell'Italia ebbero origine gli antichi progenitori di questo FRANCESCO sforza autore della presente Impresa, il quale uolendo non solo imitare la gloria della sua casa, ma conseruarla, & accrescerla, operando illustremente, & uirtuosamente, credo, che con pensiero di manifestar al mondo questo suo desiderio, leuasse gli anni adietro quest'Impresa del Cotogno, la quale vediamo esser stata usata parimente, & dal Auo, & dal Padre suo, col medesimo motto FRAGANTIA DVRANT; uolendo forse inferire, che si come il cotogno è fra tutti gli altri frutii odorosissimo, & che nè per stagione, nè perche sia separato dalla pianta natia, non perde giamai, l'odore, & la bontà sua, anzi, che, & nell'uno, & nell'altro uà sempre tuttauia auanzando, mantenendo sempre la sua perfettione; che egli cosi (ancor che non possieda quella grandezza di stato, che altre uolte possederono i suoi maggiori) spera di dar ogni giorno maggior odor di se, & del suo ualore, & conseruare con uirtuoso augumento quella gloria, & quello splendore alla sua casa, che dalla uirtù di tanti inuitti Eroi usciti di essa, quasi ad ereditario possesso uien gloriosamente chiamato, & risospinto;...

=====
(III)

FRAGANTIA DVRANT, HERCVLEA COLLECTA MANV

¹³Capaccio, G. C., Delle Imprese Trattato II, cap. XCIII, p. 148v.



Non lascierò di ragionarui dello stendardo del Conte di Santafiore, caualiero ardito e generoso, il quale egli portò nella battaglia della Scriuia, e fu tutto seminato di mele cotogne; laqual'è l'antica arme del suo valorosissimo Capitano Sforza da Cotignola per la linia diritta, arcauolo suo, e tra queste cotogne scorreua un breue con queste parole; FRAGRANTIA DURANT, HERCULEA COLLECTA MANU; volendo significare che le mele cotogne, colte da quel valorosissimo Capitano, durano anchora gittando buono odore; alludendo ad Hercole, che simili frutti colse ne gli horti delle Hesperide. Il campo dello stendardo era rosso, e le mele d'oro.

=====

La suavidad del aroma del membrillo todavía dio motivo a la empresa de los Riposti de Colonia, los recónditos, los cuales enseñaban tres membrillos con el mote Inclusa potentius halant, referente a la virtud no aireada, sino escondida bajo un modesto silencio¹⁴.

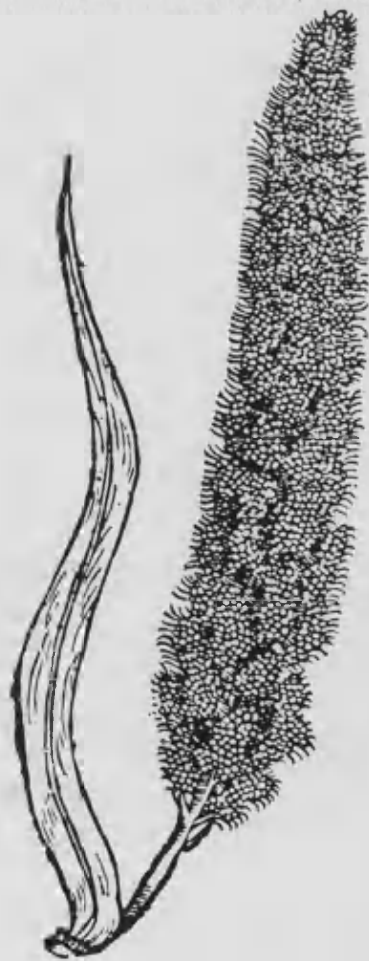
¹⁴Picinelli, F., loc. cit., n. 102. Ferro, G., op. cit., p. 257.

Como todo árbol frutal, el membrillo puede reproducirse a partir de varas cortadas de otro árbol, siendo por eso signo de la Resurrección, según señala M. Levi d'Ancona¹⁵.

¹⁵Se basa en Plinio, Historia natural XVII, 3, aunque aquí no se cita expresamente el membrillo, sino el manzano, o por medio de éste, mala, cualquier frutal. D'Ancona, loc. cit.

MIJO

Panicum miliaceum L.
Setaria italica Beauv.



Mijo y panizo son dos plantas de forma y utilidad muy semejantes. Ambas son gramíneas estivales, de tallo nudoso y hueco. El panizo termina en una especie de panículos que encorvan la punta. Teofrasto las tiene clasificadas y las describe dentro del grupo de los cereales, y tanto en tallo como en los demás elementos, son muy semejantes: flores vellosas rodeando la espiga, que en el mijo forman una especie de penacho. Destaca al mijo entre las plantas más prolíficas, pues dice que en términos generales, las plantas que tienen pequeñas semillas dan mayor cantidad de frutos¹.

Esta cualidad la destacaría San Isidoro, y atribuye el nombre latino del mijo, milium, a la gran cantidad de simiente². Durante el Renacimiento, Pierio Valeriano, pone al mijo como emblema de las cosas innumerables, y vuelve a la inversa el argumento planteado por San Isidoro: Ne mancano di quelli, che vogliono, che il numero di mille sia deriuato dal miglio.³

El mijo y el panizo son unos cereales cuyo uso por parte del hombre viene de muy antiguo. Plinio, que también las estudia dentro del grupo de los cereales, incluye a ambas en lo que se solía denominar 'panes de verano', y dice que especialmente de mijo, menos de panizo, se hacen panes, y que no hay otro pan más pesado que ese ni que crezca más que él cuando se cuece. Comunica también que el principal uso del mijo es para hacer levadura⁴. Dioscórides, que atribuye las mismas propiedades al mijo que al panizo, los hace muy

¹Teofrasto, Historia de las plantas VIII, 3.

²Isidoro, Etimologías XVII, 3, 12.

³Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LVI, p. 733.

⁴Plinio, Historia natural XVIII, 7 y 11.

apropiados para restreñir el vientre y provocar la orina. Laguna, su comentarista, dice también, sobre el mijo, que su pan "es tan seco y enjuto que se desmenuza fácilmente, como si fuese amasado de arena, porque no posee cosa grasa, y así tiene facultad de enjugar valerosamente el estómago"⁵. San Isidoro había destacado también el panizo por su pan: "El panizo (panicium) se llama así porque, en muchas regiones, los hombres lo utilizan para confeccionar una especie de pan (panis vice); es como si se dijera panivicium."⁶

Pierio Valeriano señala como más apropiado jeroglífico a que se presta el mijo, el hombre que sabe esquivar un infortunio o desgracia, lo cual de bía ser representado por medio de una serpiente circundada de mijo, ya que el pan de mijo salva al hombre del veneno de las serpientes⁷. Otra cualidad del mijo era que nunca se corrompía y además, conservaba aquellas cosas que estaban junto a él. Por eso los boticarios lo utilizaban como conservante de productos muy delicados como el alcanfor. Estas cosas nos las recuerda Paolo Giovio(I) cuando nos comenta la empresa de la marquesa del Vasto doña María de Aragón, cuyo mote era Servari et servare meum, y constaba de dos manojos de mijo cogidos uno contra otro por sus extremos, queriendo dar a entender que no sólo guardaba ella la virtud, sino que también la guardaban damas y doncellas de su compañía⁸. Esta empresa será

⁵ Dioscórides, Materia médica II, 88 y 89. Laguna, A., en loc. cit., p. 136.

⁶ Isidoro, Etimologías XVII, 3, 13.

⁷ Valeriano, P., loc. cit.

⁸ Giovio, P., Dialogo dell'Imprese..., p. 133, en edición de S. Sebastián, emp. LXV, pp. 233-234.

también comentada por J. Camerarius(II) y por G. Ferro en los mismos términos⁹.

=====

(I)

SERVARI ET SERVARE MEUM



E poi che siamo entrati nelle donne, ve ne dirò un'altra, ch'io feci alla elegantissima Signora Marchesa del Vasto, Donna Maria d'Aragona; dicendo essa, che si come teneua singular conto dell'honor della pudicitia, non solamente lo voleua conseruare con la persona sua, ma anchora hauer cura, che le sue donne, donzelle e maritate per istracuraggine non lo perdessero. E perciò una disciplina nella casa molto proportionata à leuare ogni occasione d'huomini e di donne, che potessero pensare di macchiarsi l'honor dell'honestà. E così le feci l'impresa, che voi hauete vista e lodata nell'atrio del Museo, laquale impresa è due mazzi di miglio maturo legato l'uno all'altro, con un motto, che diceua; **SERVARI ET SERVARE MEUM EST.** perche il miglio di natura sua, non solamente conserua se stesso da corruttione, ma anchora mantiene l'altre cose, che gli stanno appresso, che non si corrompano; si com'è il reubarbaro e la canfora, lequali cose pretiose si tengono nelle scatole piene di miglio, alle botteghe de gli speciali, accioch'elle non si guastino.

⁹Camerarius, J., Symbolorum et emblematum... I, emb. LIX, p. 118. Ferro, G., Teatro d'Imprese II, p. 486.

 (II)

SERVARI ET SERVARE MEUM EST


**Seque aliasque prudens matrona à crimine servat:
Putorem milium ceu procul esse facit.**

Esta idea de conservación está presente también en una empresa que nos transmite Picinelli sobre cierta viuda pretendida por un forastero, a quien se le alzó una empresa sobre el mijo, con un mote tomado de Virgilio: Barbarus has segetes?¹⁰

En cuanto al simbolismo cristiano, señala D'Ancona que el mijo, con base a una afirmación de Varrón, según la cual

¹⁰Picinelli, F., Mondo simbolico X, c. 26, n. 126, p. 492. Virgilio, Eglogas I, 71.

el mijo es alimento de las palomas, es la imagen del alma impregnada por la gracia del Espíritu Santo¹¹.

¹¹Varrón, De Re Rustica III, 7, 8. Levi, p. 230.

MIRTO
Myrtus communis L.



El mirto, murta o arrayán, es un arbusto que no suele sobrepasar uno o dos metros de altura, aunque en circunstancias puede llegar a formar un arbolito de unos cinco metros. Está verde todo el año. Sus hojas tienen un contorno muy entero, de perfil lanceolado, y se disponen de dos en dos en cada nudo. Las flores nacen de una en una en el mismo encuentro de las hojas, las cuales se componen de cinco pétalos grandes y numerosos estambres. El fruto, el murtón, va coronado por los cinco sépalos del cáliz y es una baya redondeada, del tamaño de un guisante, con abundantes simientes. Florece desde mediados de Junio hasta primeros de Agosto¹.

Las virtudes astringentes del mirto fueron conocidas por los antiguos terapeutas. Dioscórides recomienda el uso de las hojas y de los frutos para sanar muchas dolencias; lo considera amigo del estómago, y dice entre muchas cosas que "el vino que se hace de la grana del arrayán, cocida primero algún tanto (para que no se haga acedo) y después exprimida, si se bebe antes de otro vino, impide la borrachez". La Considera útil también para el demasiado flujo del menstuo en las mujeres, y para las afecciones de la cabeza, así como para la caída del cabello². Catón y Plinio hablan del vino adobado con mirto³, una costumbre que aún hoy se practica en las Islas Baleares, según nos dice Font. También dice Plinio que antiguamente se utilizaba como condimento de carnes y otras comidas.

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 275, pp. 396-397.

²Dioscórides, Plantas medicinales I, 128.

³Catón, De Re Rustica CXXIV. Plinio, Historia Natural XV, 29.

Siguiendo a este autor latino, el mirto tiene su origen en el país de los circeos, es decir el país de Circe, y fue visto por primera vez en la tumba de Elpénor, el compañero de Ulises, en una región del norte de Europa⁴. Esto coincide aproximadamente con lo que dice Teofrasto⁵:

"El país de los latinos es abundante en agua. La tierra baja produce laurel, mirto y magníficas hayas (...) La región llamada Circea, de Circe, es un elevado promontorio, pero densamente poblado de árboles, y cría robles, laurel en abundancia y mirto. Dicen los nativos que allí habitó Circe y enseñan la tumba de Elpénor; de ella brotan mirtos como los que se usan en la confección de guirnaldas, si bien hay otros mirtos grandes. Se dice además, que la región es un aditamento reciente y que hubo un tiempo en que este pedazo de tierra Circea era una isla, pero ahora, a causa del aporte de algunos ríos, la tierra se fue acumulando y se formó la unión con la tierra firme."

Estas noticias sobre la tumba de Elpénor, convierten al mirto en un signo sepulcral y fúnebre según Pierio Valeriano. A ello contribuye también la noticia que el mismo Valeriano tiene sobre los llamados juegos de Iolao, en la tumba de éste, porque, según dice, con mirto se coronaban los vencedores en dichos juegos, hechos en honor del héroe tebano, mas él mismo considera el mirto, como veremos más adelante,

⁴La cual, según Plinio, en loc. cit., empieza en los 'montes Ceraunios'. Elpénor había sido un compañero de Ulises que Circe, la maga de la Odisea, había convertido en cerdo y luego nuevamente en humano. En la mañana de una partida, cuando los compañeros de Ulises estaban ya a punto, Elpénor, bajo los efectos de una borrachera, dormía todavía en la terraza del palacio de Circe. Cuando lo llamaron, medio dormido se levantó y cayó desde lo alto de la terraza, matándose en el acto. Homero, Odisea X, 550 y ss.

⁵Teofrasto, Historia de las plantas V, 8, 3. Según la leyenda odiseica, el país de la maga Circe es una isla que se encuentra en Italia; sin duda es la península llamada hoy monte Circeo, cerca de Gaeta, y a la cual se refiere sin duda Teofrasto.

una planta de alegría, como la rosa y la hiedra. Habla Valeriano también sobre un pasaje de la Eneida, por el que los altos mirtos que crecían en el sepulcro de Polidoro, los cuales, en interpretación de Claudio Donato, significaban una llamada al combate, ya que con las rectas varas de mirtos se hacían lanzas⁶.

En la antigua Grecia, el mirto fue una planta asociada a Atenea unas veces, a Artemis otras. Según una leyenda, una doncella ática llamada Myrsina, bella, fuerte y amiga de Atenea, hizo una carrera y un torneo de lucha con un joven. Myrsina ganó y el joven la mató por envidia. Luego Atenea convirtió a Myrsina en un mirto, una planta que ella siempre quiso⁷. Clemente de Alejandría había declarado que el mirto era un árbol consagrado a Artemis, lo cual se contradice con el Himno a Diana de Calímaco, en donde se dice que fue una planta odiada por la diosa porque una vez se enredó con ella el vestido⁸. Fue también el mirto una planta del Hades desde el momento en que Dionysos la envió como pago al rescate de su madre Semele⁹.

En Roma prevaleció en cambio la consagración de esta planta a Venus, y por lo tanto se convierte en una planta del amor. Ovidio cuenta que el mirto sirvió a la diosa para tapar su desnudez cuando salió del mar, en el momento de su nacimiento¹⁰. Virgilio alude varias veces al mirto como

⁶Valeriano, P., Hieroglyphica, l. L, pp. 676-7, y l. LII, p. 693.

⁷Geoponica, p. 305.

⁸Clemente de Alejandría, paedagogocus, en Migne, P.G. VIII, 482. Calímaco, Himno a Diana, v. 202.

⁹Apolodoro, La biblioteca II, 5, 3.

¹⁰Ovidio, Fastos IV, 441-443.

planta de los litorales¹¹, y Servio, comentando uno de sus pasajes dice que "El mirto está consagrado a Venus, o porque el árbol encuentra un terreno apto en el litoral, y Venus se dice que nació de las aguas, o porque, como indican los libros de medicina -cfr. Dioscórides-, este árbol es muy útil para muchísimas necesidades de las mujeres."¹² Según Nicandro, esta diosa apareció en el Jucio de Paris llevando una corona de mirto¹³. Por otro lado, los antiguos romanos y sabinos, dice Plinio, después de haber dejado las armas, se purificaron con mirto ante Venus Cluacina -de cluere, purificar-, un lugar que en tiempos de Plinio todavía tenía culto con una estatua de la diosa, habiendo sido escogido el lugar porque, dice, esta diosa era la abogada de los casamientos. También habla Plinio de un altar levantado a Venus Myrthea, llamada en su día Murthea, levantado en un lugar próximo al templo de Rómulo. Coincide esto último con Varrón, quien explica que el templo a Venus Murtea lo conoció rodeado de una arboleda de mirtos¹⁴. Ramas de mirto también, eran colocadas en los montantes de las puertas como signo de alegría en ocasión de las bodas¹⁵. Los poetas que festejaron el amor fueron coronados con mirto, como en Ovidio:¹⁶

¹¹Virgilio, Georgicas II, 112; IV, 124.

¹²La cita ha estado tomada de Oroz Reta, J., en nota a Isidoro, Etimologías XVII, 7, 50, p. 350. Servio comenta a Virgilio, Georgicas II, 64: "solido Paphie de robore myrtus", cit, de ibidem.

¹³Nicandro de Colofón, Alexipharmaca 616-621. Vid. también Ovidio, Ars amatoria III, 53.

¹⁴Varrón, De Lingua Latina V, 154.

¹⁵Claudio, Epithalamium de Nuptiis Honorii Augusti, 208.

¹⁶Ovidio, Ars amatoria II, 733-734. Vid también Fastos IV, 13-16.

Finis adest operi; palmam date grata Juventus
Sertaque odoratae myrthea ferte comae.

San Isidoro de Sevilla, por último, dirá así también:

"Mirto es nombre derivado de mare, porque es especialmente un árbol de litoral. De ahí que diga Virgilio: 'los litorales abundantísimos en mirtos' y 'los mirtos, amantes de los litorales'. Este es el motivo por el que los griegos lo denominan myríne. Los libros de medicina enseñan que este árbol es apropiado a numerosas necesidades de las mujeres."17

Tal es la vinculación con Venus, que Pierio Valeriano, en el Renacimiento, coloca el mirto en contextos amorosos, y como símbolo también de Venus. Abarca incluso las circunstancias más lúbricas: alude a cómo el padre Fauno utilizó una vara de mirto, batiéndola, para seducir a Hécate, cómo éste se convirtió en serpiente y se anudó en torno a ella, y cómo la emborrachó. Por eso Valeriano propone el ramo de mirto como alusión a la malicia lujuriente, el vino como la alegría de la mente, y la serpiente como los varios modos del placer. Cesare Ripa, en el 'Carro de Venus', pinta a la diosa con corona de rosas y de mirto, porque ambas están consagradas a Venus debido a "la coorespondencia que con Venus tienen dichos olores, así como por la excitación y el vigor que añade el mirto a la lujuria", y cita también unos versos del poeta Futurio, un poeta cómico, que pone en boca de la meretriz Digone lo siguiente: "Tráeme mirto para que yo pueda con más vigor utilizar las armas de Venus."¹⁸ Así mismo el 'Placer' en Ripa va coronado con mirto florecido¹⁹.

¹⁷ Isidoro, loc. cit. Los pasajes de Virgilio son también los citados más arriba.

¹⁸ Ripa, C., Iconología I, p. 166.

¹⁹ Ripa, C., op. cit. II, p. 214.

Pero el mirto no es tanto la planta de la lujuria, y es sobretodo la planta del amor. El padre Silvestro Petrasancta, uno de los más grandes especialistas en normativa emblemática del S. XVII, aludiendo a la significación específica de las principales plantas, pone al mirto como la planta por excelencia del amor, lo mismo que la palma para la victoria o el olivo para la paz: uti sunt palma & laurus pro victoria, oliva pro pace, pro amore myrtus, & pro funere cypressus²⁰. El mismo Ripa lo pone también en contextos donde adquiere el significado de amor noble, como es el caso de la representación de la musa Erato, la cual lleva también corona de rosas y mirto²¹. Una de las tres Gracias, las cuales representan la amistad en las figuraciones de Ripa, lleva una rama de mirto, porque 'Está siempre verde, signo de que la amistad debe conservarse siempre igual a sí misma, sin que ningún accidente logre disminuirla, ni apagarla.'²²

También Cesare Ripa coloca, en la matrona que personifica a Concordia, una rama de granado en una mano, y una de mirto en la otra, explicando así: "Disponemos esta figura de acuerdo con lo que dice Pierio Valeriano, apoyándose en la teoría de Demócrito, según el cual el mirto y las granadas están entre sí tan mutuamente aficionadas que sus raíces, si estuvieran a corta distancia la una de la otra, se van acercando poco a poco, acabando por verse entrelazadas."²³ Por eso Ripa corona a la Amistad con mirto y flores de

²⁰Petrasancta, S., De Symbolis heroicis..., lib. VI, p. 228.

²¹Ripa, C., op. cit., II, p. 113.

²²Ripa, C., op. cit. I, p. 87.

²³Ripa, op. cit. I, p. 209.

granado²⁴. El emblemista británico Henry Peacham(I), presenta una empresa con el mirto y el granado, inclinándose uno con el otro. Es un símbolo de la amistad. Peacham viene a decir que es más provechosa la amistad del vecino cercano que la del hermano cuando está lejos²⁵. Picinelli dice que el mirto y el granado son árboles que se tienen mutua simpatía, y que encontrándose vecinas crecen más vigorosas y bellas, lo cual sirvió para motivo de una empresa: Propinquitias feracitatem, queriendo decir que la vecindad con persona de virtud es provechosa, poniendo también el ejemplo de Josué, cuya excelencia derivó de haberse criado con Moisés²⁶.

=====

(I)

VICINORUM AMICITIA

Such frendly league, by nature is they fay;
 Betwixt the Mirtle, and Pomegranate tree,
 Who, is not planted over-farre away,
 They seeke each others mutuall amitie:
 By open signes of Frenship, till at last,
 They one another haue with armes embrac't.

Wich doth declare, how neighbours should unite
 Themselves together, in all frendly loue;
 And not like Tyrants, excercise their spight,
 On one another, when no cause doth moue:
 But letting quarrels, and old grudges cease,
 Be reconcild, to live, and die, in peace.

²⁴Ripa, C., op. cit. I, p. 84.

²⁵Peacham, H., Minerva Britanna... I, p. 41.

²⁶Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 20, n. 188, p. 432-433. También explica esta empresa Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 490.

**Vive sine Invidia, mmollesque inglorius annos
Exige, amicitias et tibi iunge pares.**

=====

También el mirto está presente en la leyenda de Fedra e Hipólito porque, según Pausanias, Fedra se ahorcó cerca de un mirto, arrepentida de la traición que hizo a Hipólito; después de la muerte de éste, ella descargó su disgusto pinchando las hojas del mirto con una horquilla de su pelo²⁷. Este mito es utilizado por Valeriano para proponer al mirto como símbolo de las heridas del amor, de la tristeza de los amantes, del tormento de los enamorados. Capaccio hace una empresa con los mirtos de Trecén, lugar donde ocurrieron los hechos de Hipólito y Fedra, en donde crecen unos mirtos con las hojas perforadas. Quería significar la fuerza del amor, y el mote de la empresa es Tot vulnera pressit²⁸. Valeriano incluso pone en relación el mirto con Ganímedes, porque, según Pausanias²⁹, en el lugar desde donde Ganímedes fue raptado por el águila de Zeus, brotaron mirtos³⁰.

²⁷Pausanias, Descripción de Grecia II, 32, 1 a 4. Fedra, esposa de Teseo, se enamoró del hijo de éste que había tenido con una amazona: Hipólito. El joven, que detestaba a las mujeres, desechó los favores que su madrastra le solicitaba, y ella lo calumnió ante su padre, logrando que éste solicitara a Poseidón que hiciese morir a su hijo.

²⁸Capaccio, G. C., Delle Imprese Trattato II, cap. LXIX, p. 124v.

²⁹Pausanias, Descripción de Grecia II, 22, 4.

³⁰Valeriano, P., loc. cit. Ganímedes era un joven adolescente que pasaba por ser el más bello de los mortales, por lo que había inflamado de amor al mismo Zeus. Fue raptado de la tierra por un águila y llevado al Olimpo, donde escanciaba la ambrosía en la copa del más poderoso de los dioses, reemplazando en esta función a Hebe, la diosa de

El mirto, siguiendo también a Valeriano, es signo de alegría, porque los antiguos romanos, en los banquetes se pasaban una rama de mirto, cuya función era invitar a cantar al que la tenía. Incluso se coronaban con mirto en los convites. También comenta que a Venus se la coronaba con mirto en las danzas de la primavera. La 'Alegría' de Ripa, por estas mismas razones, lleva también una rama de mirto en la mano derecha³¹. Picinelli nos habla de la empresa Genio et voluptati, hecha también sobre el mirto, cuya significación cae dentro de estas cosas que vamos diciendo. Y es que el mirto está siempre verde en los jardines, halagando con su bello verdor, por lo cual da idea de poesía, la cual sólo tiene el fin de delectar, así como el genio, que es la inclinación natural del poeta³².

El mirto pone siempre una nota alegre y de concordia en todo contexto. Cesare Ripa presenta al 'Contento amoroso' como un joven que va coronado con 'mirto y flores variadas',³³. Así también, un emblema que encontramos en la colección Gemüths, presenta una rama de mirto junto a otra de laurel, el mote es Altera, alterius merces, significando que el amor era consecuencia de la victoria y viceversa, el uno es la recompensa del otro³⁴.

El mirto se utilizó también para coronar a héroes como Posthumio Tuberto, el primero que entró en ovación en Roma por haber logrado salir del conflicto con los sabinos, con

la juventud.

³¹Ripa, op. cit. I, p. 77.

³²Picinelli, loc. cit., n. 189.

³³Ripa, C., op. cit. I, p. 228.

³⁴Genüths-Vergnügung, emblematische, emb. 7, p. 15.

diplomacia y sin sangre, el cual, como dice Plinio "se paseó coronado de mirto de Venus Victrix, e hizo este árbol deseado aún de sus enemigos, y quedó en adelante por corona de los que de esta manera lograban cosas semejantes al triunfo". Pierio Valeriano, a raíz de esto propone también al mirto como símbolo de victoria conseguida sin derramar sangre. Continúa diciendo Plinio que se coronaban también de mirto los que triunfaban en carro, y de Papirio Masón, vencedor de los corsos, que solía presenciar los juegos circenses coronado de mirto³⁵. Y a esto mismo alude Pierio Valeriano, comentando que en muchas monedas ha visto la efigie de Papirio coronado de mirtos, significando con ello su victoria³⁶.

Otra noticia que nos da Plinio es que el mirto fue probablemente el primer árbol plantado en lugar público de la antigua Roma, en concreto dos de ellos delante del templo de Quirino, Rómulo, tenido por el más antiguo de la ciudad eterna, y desde donde se auguraban acontecimientos. Uno de ellos se llamaba patricio, el otro plebeyo. El patricio creció vigoroso, marchitándose el plebeyo, y eso mientras floreció el Senado. Mas después que el plebeyo tornó en sí, se marchitó el patricio, lo cual coincidió con la guerra mársica, debilitándose la autoridad de los padres conscriptos³⁷.

Ripa representa la 'Unión Civil', la tutora y protectora de la ciudad, como una matrona que en su mano derecha

³⁵Plinio, loc. cit, traducción de Francisco Hernández. Aulus Gellius, Noctes Atticae V, 6, 20-23.

³⁶Valeriano, P., loc. cit.

³⁷Plinio, loc. cit.

sostiene una rama de mirto que se entrelaza con una de olivo, y dice³⁸:

"El olivo reunido con el Mirto es símbolo apropiado del placer que se halla en la unión y concordia ciudadana, pues dichos árboles, que tienen por naturaleza un amor mutuo que los junta y reúne, unen muy a menudo sus raíces con respectivos y recíprocos entrelazamientos, del mismo modo que las ramas del mirto van creciendo y esparciéndose en grata unión por las ramas del olivo, dándole protección al fruto de dicho árbol, pues así queda oculta y protegida la aceituna de la excesiva fuerza de los rayos del sol, viéndose defendida del azote del viento hasta alcanzar su dulce y tierna madurez, según escribe Teofrasto..."

El mirto es una planta especialmente indicada para los setos de los jardines, con la cual el jardinero puede incluso hasta modelar las formas más caprichosas. Estas cualidades han dado lugar a una serie de empresas que, con diverso significado nos comunica Picinelli. Una es Ornor dum exoneror, sobre el jardinero que con la tijera va cortando los brotes sobresalientes y sobrantes del seto rectilíneo, imagen que se aplica para figurar al limosnero, aquél que sabe desprenderse de lo que le sobra³⁹. Otra empresa es Dant vincula formam, sobre el arbolito de mirto que, atado y amarrado de diversa manera da lugar a formas artificiosas, queriendo decir que las estrecheces y el rigor forman poco a poco el carácter y la virtud⁴⁰. El jardinero que con la tijera va modelando una figura, y poco a poco la va perfeccionando, con el mote Vulnere perficitur o Ex vulnere decor, es imagen del siervo de Dios que, con el hierro y los

³⁸Ripa, C., op. cit. I, p. 373.

³⁹Picinelli, F., loc. cit., n. 190.

⁴⁰Picinelli, F., loc. cit., n. 191.



sacrificios obtiene señalado ornamento y gloria⁴¹. La misma figura, el mirto que con la tijera da lugar a diversas formas escultóricas, con el mote Servat solertia formam, es el examen de conciencia, tras cuya rigurosa censura la virtud se va perfeccionando⁴². En torno a estas significaciones hay que situar también otro emblema con el mirto, de la colección Gemüths, el cual pone la atención en la capacidad que tiene el amor de fortalecerse con el sufrimiento: concuussa uberior, de hacerse fértil por medio de sus heridas⁴³.

En el simbolismo cristiano, el mirto fue una planta especialmente dedicada a la Virgen María, probablemente por trasposición de Venus a María. Adam de San Víctor llamó a María el 'mirto de la templanza'⁴⁴. Ricardo de San Lorenzo reclamó para el mirto la humildad de la Virgen⁴⁵, estableciendo analogías con esta planta.

Rabano Mauro interpretó aquel pasaje de la visión del profeta Zacarías, que es así: "Era un hombre que montaba un caballo rojo; estaba de pie entre los mirtos que hay en la hondonada; detrás de él caballos rojos, alazanes, negros y blancos"⁴⁶, como la imagen de San Miguel (el que monta el caballo rojo) y de los ángeles inspectores del mundo, en medio de los profetas y los santos (el mirto), que conversó

⁴¹Picinelli, F., loc. cit., n. 192.

⁴²Picinelli, F., loc. cit., n. 193.

⁴³Gemüths-Vergnügung, emblematische, emb. 12, p. 29.

⁴⁴Adam de San Víctor, Sequentiae, XXV in Assumptione, en migne, P.L. CXCVI, 1502.

⁴⁵Ricardo de San Víctor, Mariale de Laudibus, en Marracci, Polyanthea Mariana, p. 67.

⁴⁶Zacarías 1, 8.

con los cautivos enraizados en el pecado⁴⁷. El mirto de este mismo pasaje será también interpretado por San Melitón, obispo de Sardis, como una alusión a los gentiles⁴⁸.

⁴⁷Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 520.

⁴⁸Melitón, Clavis, en Pitra, vol II, p. 366.

MOLY
(planta mítica)

Se cuenta en la Odisea que la maga Circe tenía convertidos en cerdos en unas zahurdas, a todos los hombres de Ulises. Éste se acercó por el paraje donde Circe tenía su palacio y al pronto se le apareció Hermes, quien le dio la manera de neutralizar y librarse de los hechizos de la maga¹:

'Cómo vas desdichado, tú solo a través de estas breñas, ignorando el país? Tus amigos en casa de Circe como cerdos están encerrados en fuertes zahurdas. ¿Has venido por caso a sacarlos? Pues bien, ni tú mismo desde allí volverás: quedarás donde ellos. Mas, ¡ea!, yo te quiero librar de esos males poniéndote a salvo. Hay aquí una raíz saludable: tendrás que ir con ella al palacio, que bien guardará tu cabeza de muerte. Mas te voy a explicar las maléficas trazas de Circe. Un mal tósigo hará para ti, lo pondrá en la comida, mas con todo no habrá de hechizarte. Será tu defensa la triaca que yo te daré, pero habrás de hacer esto: cuando Circe te mande correr manejando su vara fuerte y larga, tú saca del flanco tu agudo cuchillo y le saltas encima, a tu vez, como ansiando su muerte. Al momento verás que asustada te invita a que yazgas a su lado: no habrás de rehusar aquel lecho divino por que suelte a los tuyos y a ti te agasaje en sus casas, pero exígele el gran juramento que tienen los dioses de que no tramará para ti nuevo daño, no sea que te prive de fuerza y vigor una vez desarmado.

Tal diciendo, el divino Argifonte entregóme una hierba que del suelo arrancó y, a la vez, me enseñó a distinguirla; su raíz era negra, su flor del color de leche; 'moly' suelen llamarla los dioses; su arranque es penoso para un hombre mortal; para un dios todo, en cambio, es sencillo."

Es esta la manera con la que esta planta misteriosa, moly, entra en la historia. Todos los antiguos botánicos trataron de identificar esta planta, más todos con el mismo resultado, no poniéndose de acuerdo, pues se trata sin duda de una ficción mitológica. Angelo de Gubernatis cita a

¹Homero, Odisea X, 221-306.

Dodonaeus, a Anguillara, a Caesalpinus, quien la identifica con el Allium magicum L.; Mattioli lo hace con el Allium subhirsutum L., al igual que Clusius; Sprengel con el Allium nigrum L.; Subthorp, una planta desconocida para Linné, que denomina Allium Dioscoridis; Wedel, que escribió todo un tratado sobre la cuestión², dice que se trata de una ninfea³.

Tampoco los autores antiguos se ponen de acuerdo en su descripción y características. Ovidio se limita a asegurar lo que literalmente se cuenta en la Odisea⁴:

"Llevador de paz había dado a éste una alba flor de Cilenio; 'moly' los supernos la llaman; por negra raíz es tenida."

Plinio también parece, siguiendo cierta lógica, ser fiel a la Odisea, y dice también⁵:

"La más alabada de las hierbas, acerca de Homero, es la que cree ser llamada de los dioses moli, atribuyendo a Mercurio su invención, y mostrando ser muy eficaz contra las más dañosas hechicerías. Dizen nazer hoy en Pheneo y en Cylenee de Arcadia, con aquella forma homérica, raíz negra y redonda, y de tamaño de cebolla, hojas de scylla y que se arranca con dificultad. Los autores antiguos pintaron su flor amarilla, como Homero haya escrito ser blanca. Un médico entendido en el conocimiento de las hierbas me dixo nacer también en Italia y me la truxo de Campania arrancada, por algunos días, entre las asperezas de los peñascos y de su raíz de largo de 30 pies y aun así no sacada del todo, pero rompida."

²Wedel, G. W., Propempticon inaugurale de Moly Homeri in genere... Jena, 1713.

³Gubernatis, A., La Mythologie des Plantes II, p. 230.

⁴Ovidio, Metamorfosis XIV, 291-292.

⁵Plinio, Historia natural XXV, 4. Traducción de Francisco Hernández, II, p. 503.

He aquí también lo que dice Dioscórides⁶:

"El moly produce las hojas como las de la grama, empero más anchas y derramadas por tierra. Sus flores son de color leche, y semejantes a las del alhelí, aunque algo menores, y a las de la violeta purpúrea iguales. Su tallo es blanco y alto, de cuatro codos, la cumbre del cual se parece algo con la del ajo. Su raíz es cebolluda y pequeña, la cual tiene gran eficacia contra la relajación de la madre, si majada con harina de lolio, se mete dentro de la natura."

La emblemática, a partir de Alciato, elaboró una semiología en torno a la moly. Alciato(I) nos la presenta en su emblema Facundia difficilis. En el grabado, Hermes entrega a Ulises la moly, que aquí es símbolo de la elocuencia, aquella cualidad que seduce a todos, pero que cuesta conseguirla⁷.

(1)

FACVNDIA DIFFICILIS



⁶Dioscórides, Materia médica III, 50.

⁷Alciato, A., Emblemas, emb. CLXXXI, p. 224.

Antidotum Aear medicata in pocula Circes
 Mercurium hoc Ithaco fama dedisse fuit.
 Moly vocant: id vix radice evellitur atra.
 Purpureus sed flos, lactis et instar habet.
 Eloqui candor facundiaque allicit omnes:
 Sed multi res est tanta laboris opus.

Es fama que Mercurio dio al Itacense un antídoto contra los brebajes drogados de Circe. Lo llaman hierba moly. Tiene ésta la raíz negra cuando se la arranca, pero sus flores son purpúreas y tiene una especie de leche. El esplendor y la facundia de la elocuencia seducen a todos, pero cuesta mucho esfuerzo conseguirla.

=====

Luca Contile(II) nos comenta la empresa de un académico, Luigo Bardone, cuyo mote es Haec venena fugatur. Dicho académico, fue eclesiástico de la iglesia de San Giovani in Borgo en Pavía. Tenía por sobrenombre il remoto, y con todo quería indicar que su ánimo estaba armado para rechazar cualquier veneno que hiciera morir el alma⁸.

=====

(II)

HAC VENENA FVGANTVR

Il veleno poi dell'anima e del corpo e la scelerata vsanza di viuere ostinato nel male operare. Ma Luigi per diffendersi da questi veleni prende la somiglianza dall'herba Moli, con disporre i suoi pensieri a scacciar dal cor suo i periculosi e souerchi appetiti, stando lontano dalle male compagnie e dalle scelerate pratiche, hauendo l'occhio di chifare i maledici gli ignoranti prauì, e per questa maniera ha voluto vsare il Motto HAC VENENA FVGANTVR, & è vero che chi poco conuersa, molto da veleni altrui s'assicura, & à proposito è chiamato academicamente il REMOTO questo Academico è anticamente Parmigiano & i suoi in quella città

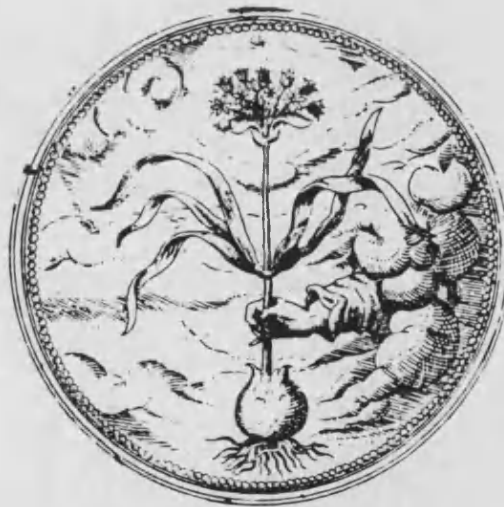
⁸Contile, L., Ragionamento di..., p. 78v.

furono sempre buoni cittadini, li suo maggiori però volsero
habitar a Pauia doue sono stati sempre di buona & di honora-
ta vita, e si sono apparentati con le cittadinanze antiche e
nobili della medesima città.

El grabado de un emblema de Camerarius(III) presenta la
moly como una cebolla, en sus raíces, tallo y flores. Es
también aquí la prudencia y sabiduría que nos aparta de los
afectos y del vicio⁹.

(III)

HAC VENENA FUGANTVR



Moly venena fugat, fraudem sapientia pellit,
Hanc pete, cum tot sint plurima monstra locis.

⁹Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXXX, p. 160.

Giovanni Ferro recoge todas estas empresas de Alciato, Contile y Cameraius. Añade otro mote: Venenum tollit, referido al mismo significado de la empresa apuntada por Contile. Por otro lado, la empresa de Alciato, según nos dice este tratadista, es también tratada por Torcuato Tasso, con el mote Deorum munus¹⁰.

¹⁰Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 395.

MORERA

Morus nigra L.

Morus alba L.



La morera negra es un árbol que crece hasta los 15 m. de altura, con grandes hojas aovadas, dentadas en los bordes y vellosas en los nervios del envés. Los gatillos masculinos son prolongados; los femeninos más cortos, sostenidos por un cabillo corto. Florece en primavera y madura sus frutos en verano. La morera blanca es un árbol algo menor. Las hojas son notablemente menores, de un verde menos subido; sus moras también son más pequeñas, menos jugosas, blancas¹.

La morera blanca no fue conocida por los antiguos griegos, y sólo cinco siglos después de Dioscórides la introdujeron en el país. Por eso este sabio griego sólo nos da noticia de la negra, cuyo fruto considera muy apropiado para relajar el vientre². Plinio en cambio conoce la morera blanca y la morera negra, señalando parecidas propiedades medicinales a las que da Dioscórides³.

El origen mítico de la morera está íntimamente unido a la tragedia de Píramo y Tisbe, contada por Ovidio⁴. Eran estos dos jóvenes babilonios enamorados, los cuales no podían casarse por oposición de sus padres. Solían verse en secreto y una noche se dieron cita en un lugar de las afueras de la ciudad. Había allí una fuente y una morera. Tisbe fue la primera en llegar pero he aquí que se presentaba una leona que iba a beber. La joven huyó, pero se le cayó el velo. La leona, con la boca ensangrentada aún de lo que había comido, se echó sobre el velo, que despedazó con su boca, y se fue. En esto que llega Píramo y, al ver el velo

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 55 y 56, pp. 117-121.

²Dioscórides, Materia médica I, 143.

³Plinio, Historia natural XXIV, 14.

⁴Ovidio, Metamorfosis IV, 55-166.

ensangrentado, creyó que la fiera había devorado a Tisbe; sin reflexionar se atraviesa con su espada por la desesperación. Cuando Tisbe volvió, lo encontró muerto y a su vez se mata también con la espada. El fruto de la morera, que era blanco, se volvió encarnado; tal fue la sangre vertida. Así lo cuenta Ovidio⁵:

Mas tú, árbol que con ramas el miserable cuerpo de uno cubres ahora, el de los dos habrás de cubrir enseguida, señas retén de la matanza, y oscuros y aptos a lutos ten siempre los frutos, monumentos del crúor gemelo.

Capaccio nos transmite en una empresa: Una duos nox perdit amantes, la cual toma como base esta leyenda de Píramo y Tisbe, para referirse a una pareja de amantes cuyos encuentros no terminan bien⁶.

En la antigüedad, la morera era un modelo de prudencia y de sabiduría, porque pensaban que era la última planta en florecer, esperando a que pasara el último de los fríos del invierno y, por lo tanto sin correr ningún riesgo de perder la fruta⁷. Plinio señaló incluso, en relación también con esto, que la morera envejece muy tarde porque no trabaja, o no se gasta criando la fruta⁸. Por eso había sido un árbol consagrado a Minerva, la diosa de la sabiduría. Pierio Valeriano y Alciato se encargan de mantener viva esta significación a partir del Renacimiento. Considera el primero que si la palma es el símbolo de la justicia, el sauce de la templanza, la encina de la fortaleza, la que falta para

⁵Ovidio, loc. cit., v. 158-161.

⁶Capaccio, G. C., Delle Imprese Trattato...II, cap. LXXXI, p. 135r.

⁷Plinio, Historia natural XVI, c. 25.

⁸Plinio, Historia Natural XVI, 28.

completar el cuadro de las virtudes cardinales, la prudencia, viene a estar representada en la morera. Explica Valeriano que ello es así por las razones que hemos expuesto más arriba: (...) non si affretta, come molti altre fanno, i quali tosto che qualche poco di dolce, ò soaue aura spira, germogliano, e manda fuori i fiori, alle volte con gran loro danno per la inconstanza del tempo⁹. Añade que su peor enemigo es la escarcha. Alciato(I) dice también que, siendo sabio el árbol, lleva un mote impertinente: morus, que significa 'loco' o 'extravagante', añadiendo así un matiz importante al simbolismo de la morera, puesto que de este modo se convierte en imagen del hombre tenido por menos, pero que en su día demostrará su valía y prudencia¹⁰. Esto marcará, y será tenido muy en cuenta en la producción emblemática posterior, como iremos viendo.

=====

(I)

MORVS



⁹Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LII, p. 694.

¹⁰Alciato, A., Emblemas, emb. CCIX, p. 250.

**Senior at morus nisi frigore lapsio
Germinat: et sapiens nomina falsa gerit.**

Más sensato, el moral no verdea más que cuando ha pasado el frío. Y, siendo sabio, lleva un nombre impertinente.

=====

Paolo Giovio nos dice que la empresa de Ludovico el Moro, el duque de Milán, tenía una morera, aludiendo al sobrenombre, 'moro', que en italiano es también el nombre del árbol, y por otra parte a su prudencia en el gobierno. Giovio, hablando sobre esto, nos presenta una empresa, sin mote, que consistía en una matrona coronada, representando a Italia, con un vestido de oro que tenía bordadas las distintas ciudades italianas, y teniendo un escudero moro, negro, con una escopeta en la mano, aludiendo, como es obvio, al duque. El embajador de Florencia preguntó en una ocasión sobre aquel individuo de color con el arma, a lo que Ludovico respondió que aquél era el árbitro de Italia. El embajador agudamente replicó advirtiéndolo al duque el peligro, no fuese que la escopeta se le disparara contra sí: auvertite Signore, che questo seruo maneggiando la scopetta, viene à tirarsi tutta la poluere addosso, como así llegó a ocurrir, puesto que el duque de Milán terminó su vida en la prisión de la torre de Loces, en Francia¹¹.

Luca Contile(II) describe y comenta la empresa del académico Alessandro Centurione, lo aspetato, la cual es una morera con el mote Tempore suo. Dice que este caballero en la edad madura producía los frutos de la virtud, los cuales con ciencia y diligencia procuraba en esa etapa de su vida, siendo por eso, en su conducta, similar a la morera.

¹¹Giovio, P., Dialogo dell'Imprese..., p. 43. En edición de Santiago Sebastián, emp. XVII, pp. 206-207.

Esquivar los fríos del invierno, propio de la morera era lo mismo que todo cristiano prudente hacía, esquivando así mismo el vicio, que es contrario a la virtud.

=====

(II)

TEMPORE SUO

Il Moro giouinetto, presso all'acqua, riceve humore e necessario nutrimento, da questo veramente Alessandro Accademico tragge la similitudine de suoi affari, primamente essendo Egli giouinetto, si è eletto l'Arbore nouella, designando di schiuare i freddi che s'interpretano per i viti che sono contrari alle virtù, delle quali egli è infiammato e peruenuto con le fatighe degli studi alla Età matura con il rinfrescamento de buoni ricordi di colori che gli stano apresso cercarà con ogni diligentia e con ogni schiezza d'otio, di guardarsi le scientie e di conseruarsi buon Cristiano, e del tutto al suo tempo produrre i frutti alla sua professione conueneuoli, i quali spera ch'andaranno a gusto di tutte le persone giuditiose, e per ciò Egli usa il motto che dice TEMPORE SVO, parimenti con proposito si fa chiamare nella Accademia LO ASPETATO, essendo cosa certissima che da suoi e dalla sua patria si sta con speranza di lui, il quale habbia da far riuscita nobilissima.

=====

Joaquín Camerarius(III), citando lo que las fuentes clásicas como Plinio dicen sobre la morera, ratificará exactamente lo mismo que dijo también Alciato. La morera, en apariencia descuidado, es un arbol sabio y prudente¹². Lo

¹²Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XV, p. 30. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 500. Picinelli, Mondo simbolico IX, c. 15, n. 148, p. 426. Una empresa de significado similar, aunque con mote algo diferente: Cuncta cum tempore proficio, tenemos también en Gemüths-Vergnügung emblematische, emb. 14, p. 29. También aquí habría que situar un emblema de la portada del libro de Zincgreff, J.W.,

mismo vendrá a decir Sebastián de Covarrubias(IV): "muchas veces los hombres cuerdos y reposados cobran opinión de tardos y descuidados, viéndolos la gente liviana poco entretenidos, y mui recatados; pero los tales proceden con prudencia, y tolerancia, y aguardan las ocasiones, y los tiempos oportunos."¹³ El mote, Sapiens nomina falsa gerit, está tomado de Alciato, y en el epigrama opone la prudencia de la morera al almendro, que es el primer árbol en florecer. Esta empresa está también recogida por Picinelli, aunque con un mote más simplificado: Nomina falsa gerit, que refiere a San Simeón, quien fue llamado 'el loco'¹⁴.

=====

(III)

CUNCTANDO PROFICIT



Emblematum Ethico-Politicorum..., sobre una morera con mote Moram ubertate rependet, una indicación también de la fertilidad.

¹³Covarrubias, S., Emblemas morales III, emb. 57, pp. 257-258.

¹⁴Picinelli, F., loc. cit., n. 152.

**Festinare nocet, nocet & cunctatio saepe:
Tempore quaeque suo qui facit, ille sapit.**

(IV)

SAPIENS NOMINA FALSA GERIT



El moral como bobo es perezoso,
Opuesto al antuuiado almendro, y echa
Quando a passado el tiempo riguroso,
Y su fruto se goza y aprouecha.
El ingenio precoz, y feruoroso,
Tras grande muestra, danos ruin cosecha,
El tardo, y manso, vase poco a poco,
Este es moral, y el otro, almendro loco.

Carlo Labia(V) asocia la morera a Santa Magdalena de Pazzi, poniendo en relación con la santa la Prudencia, ante una apariencia de estulticia¹⁵. Filippo Picinelli cita de Aresi otra empresa, Tempus meum nondum advenit, que se

¹⁵Labia, C., Horto Simbolico, pp. 172 y ss.

refiere a la humildad de San Francisco, pues supo reservarse para florecer en el cielo¹⁶.

=====

(V)

STVLTA FIT VT SIT SAPIENS

Che Santa maria Magdalena, se bene fosse della famiglia de'Pazzi, con tutto ciò per le rare sue virtù si dimostrò di quella de'Savij; hauendo sauamente sempre operato.

=====

En esta línea de significación, Picinelli nos presenta también algunas empresas. Aquélla que lleva por mote Serò floret, citò maturat, que atribuye a Bargagli, y que también se encuentra en el tratado de Ferro, se refiere a la persona que, como el Buen Ladrón, se convierte y reforma sus costumbres en una edad madura¹⁷. Otra, Fato prudentia minor, se refiere a la cortedad de la sabiduría humana respecto a los designios de Dios, según aquel versículo de los salmos: "a-soló con granizo sus viñedos, y con la helada sus sicó-moros"¹⁸. En la empresa Non nisi frigore lapso, un mote tomado de Alciato, significa las mismas cosas que quiso indicar el padre de la emblemática¹⁹. Afinando todavía más la

¹⁶ Picinelli, F., loc. cit., n. 151.

¹⁷ Picinelli, F., loc. cit., n. 147. Ferro, G., loc. cit.

¹⁸ Salmo 78, 47. Picinelli, F., loc. cit., n. 149.

¹⁹ Picinelli, loc. cit., n. 150.

significación, la empresa Cito si tuto, con la morera, significa que las resoluciones no se toman sino tras maduro examen²⁰.

Este último concepto es muy próximo al sentido que tiene la morera en la Iconología de Cesare Ripa, quien puso una rama de almendro junto con otra de morera en la matrona de la 'Diligencia'. El almendro es el primer árbol en florecer, la morera el último. La razón de que figure la morera aquí es porque "es preciso reunir la solícita diligencia con alguna tardanza, siendo la morera el más apropiado símbolo de esta última, por florecer más tarde que ningún otro árbol, razón por la que se le considera el más sabio de todos."²¹

La morera fue también un árbol muy cultivado en el País Valenciano durante los siglos XVI y XVII, para proveer la alimentación del gusano de seda. Era costumbre en estas tierras atar piedras a las ramas de la morera para obligarlas a crecer de forma que la recolección de sus hojas se pudiera realizar con comodidad desde el suelo. Covarrubias se expresa así: "En el reyno de Valencia, inclinan las moreras, con echarles asus ramas vnas pesgas, para la comodidad de coger la hoja." Y este mismo autor(VI) aprovecha esta imagen para aplicarla a la conveniencia de disciplina en los hombres en edad todavía tierna²².

=====

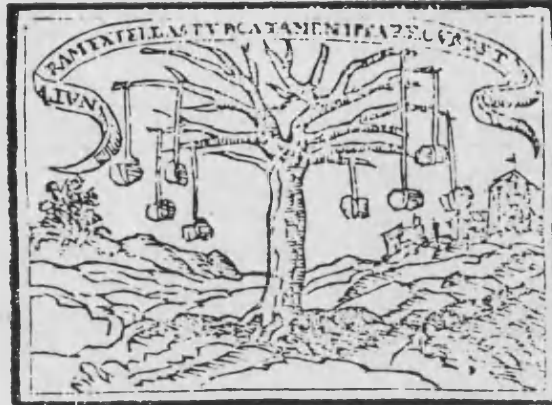
(VI)

NATURAM EXPELLAS FURCA TAMEN IPSA RECURRET

²⁰Picinelli, F., loc. cit., n. 153.

²¹Ripa, C., Iconología I, p. 286.

²²Covarrubias, S., Emblemas morales II, emb. 85, p. 185.



A donde crían moreras, es usado,
 De sus ramos colgar para humillarlas
 Algunas piedras, porque acomodado,
 Tengan el modo, y fin de deshojarlas:
 Si alguna de las pesgas, se ha quebrado,
 Naturaleza bolvera a empinarlas,
 Porque a la inclinacion propia, no es parte
 Para torcerla, no doblarla el arte.

En el simbolismo cristiano, la morera fue para Ricardo de San Lorenzo un símbolo de Cristo y de la Virgen María. Dijo que Cristo era comparable a una morera porque sus frutos tenían tres colores: primero eran verdes, luego rojas, y finalmente se volvían negras, cuando ya estaban maduras y dulces. También era comparable a la Virgen María porque ella era verde en su santidad, blanca en su virginidad, roja en su pasión y negra cuando fue testigo de la pasión de su hijo²³. Según la Vitis Mystica, un tratado atribuido a San Bernardo de Clairvaux, la morera había sido utilizada para

²³Ricardo de San Lorenzo, Mariale de laudibus, en Albertus Magnus, Opera Omnia, vol 36, p. 813.

la Corona de Espinas, y por lo tanto simbolizaba la Pasión de Cristo²⁴.

Para Rabano Mauro, en cambio, la morera había sido imagen del diablo²⁵.

²⁴Bernardo de Clairvaux, vitis Mystica, en Migne, P.L. 184, 713.

²⁵Rabano Mauro, Allegoriae in Sacram Scripturam, en Migne, P.L. CXII, 1002.

NARANJO

Citrus medica L.

Citrus aurantium L.



El género Citrus comprende alrededor de una docena de especies oriundas de diversos países asiáticos, cultivadas en gran número de países cálidos del Antiguo y del Nuevo Mundo, donde, de tanto en tanto han de sufrir las devastadoras consecuencias de las heladas. Sus tres especies principales son el cidro (Citrus medica L.), el naranjo (Citrus aurantium L.) y el limonero (Citrus limonum L.). El cidro es un árbol que alcanza de tres a cinco metros, con sus hojas ovales, y flores de color rosado o purpúreas. El cáliz se divide en cinco dientes y tiene numerosos estambres. Sus frutos son muy grandes, mayores que los limones, y de forma redondeada, con la corteza muy gruesa y rugosa de color amarillo. Su sabor es bastante agrio. El limonero tiene también las hojas grandes, con una espina que suele nacerles junto a su base. Los pétalos de la flor, como en el cidro, suelen tomar un ligero color rosado en su parte externa, quedando blancos en su interior. Su sabor, de todos conocido, es muy ácido. El naranjo propiamente dicho, tiene las hojas elíptico-lanceoladas, con el rabillo provisto de una alita a cada lado, formando la figura en perfil de un corazón. Sus flores, el azahar, son blancas. El fruto combina en distintas proporciones la acidez con el dulzor¹.

La antigüedad clásica sólo conocía el cidro. El origen de esta especie parece ser la antigua Media, de forma que el nombre recibido en griego por Dioscórides era medicamela o cedromela, y en latín mala medica o citrus. El aroma de las hojas debió ya atraer a los griegos, al igual que la flor, sabiéndole asignar su verdadero papel en la reproducción, ya que vieron en el ovario del cidro el fruto inmaduro. Observaron también que tenía flor, fruto y hojas en todas las estaciones. Las fuentes son bastante unánimes al describir

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 310, 311, y 312, pp. 434-438.

sus propiedades y aplicaciones. Teofrasto empezó diciendo que el fruto no era comestible, mas olía muy bien, y se colocaba entre los vestidos, en los arcones, para preservar la ropa de la polilla. Dijo que era también un eficaz antídoto contra los venenos, y también para dar buen olor al aliento². Dioscórides y Plinio siguen literalmente estas opiniones del botánico griego, incluso el último refiere que se plantan en vasos de barro para ser transportados con mayor seguridad³. San Isidoro también se pronuncia exactamente en los mismos términos que estos otros autores⁴.

Según Ateneo, es el naranjo el árbol que produjo aquellos frutos de oro, cuyas guardianas eran las Hespérides, y que había sido el regalo de Bodas de la Tierra a Júpiter y a Juno. Júpiter, incluso, había tomado de sus flores blancas para regalarlas a su esposa⁵. El azahar ha sido siempre el ornamento tradicional de la novia, y por eso, como señala Levi, símbolo del matrimonio, de la pureza e incluso de la castidad⁶. No falta tampoco la identificación de las naranjas como aquellas frutas de oro con que Hipómenes venció a Atalanta en la carrera⁷.

²Teofrasto, Historia de las plantas I, 13, 4; IV, 4, 2.

³Dioscórides, Materia médica I, 131; Plinio, Historia Natural XII, 3.

⁴Isidoro, Etimologías XVII, 7, 8.

⁵Athenaeus, Deipnosophistae 3, 5.

⁶Levi d'Ancona, The Garden..., p. 273. Esta misma autora remite a Pontano, De Hortis Hesperidum, p. 149, en cuanto a la identificación como naranjas de las manzanas del jardín de las Hespérides. Sobre las fuentes, vid. MANZANO.

⁷Vid. también MANZANO, en cuanto a las fuentes de la leyenda de Hipómenes y Atalanta.

El simbolismo de la castidad y la pureza se transfiere a la Virgen María en la simbólica cristiana. Así el azahar viene a ser la flor de la prometida, de la desposada con Dios, la Esposa del Cantar de los Cantares, según fue la interpretación dada en el S. XIII por Armando de Bellovisu, de Bolonia⁸. Un anónimo del S. XVI, pone en relación la naranja con la Asunción de la Virgen María⁹:

Fulcite floribus
Fessam languoribus;
Stipate citreis
Et malis aureis.

Una empresa de Picinelli sobre el naranjo queda referida también a la Virgen María, la cual fue madre y virgen al mismo tiempo y de forma compatible, como el naranjo que, teniendo aún frutos maduros en el árbol, florece con las flores de la virginidad: Autunno in seno, e primavera accoglie¹⁰. Sobre la creencia de que el naranjo, mejor el limonero o el cidro, siempre tiene fruto, pues mientras tiene todavía fruta madura, florece, Picinelli nos da también el concepto de la sucesión continuada de de las cosas: Deciduis subnascuntur alii¹¹. Otra empresa con un naranjo cargado de flores y fruto, con mote Delectat, sapit, nutrit, da idea de predicador, o de la misma Palabra de Dios¹².

⁸Armando de Bellovisu, De B. Virgine Maria, en Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis, vol III, p. 181, col. 1D.

⁹Zoozmann, R. H., Lobet den Herrn..., p. 674, poema XXXI, estrofa 2. Cit. de Levi, p. 274.

¹⁰Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 4, n. 50, pp. 412 - 413.

¹¹Picinelli, F., loc. cit., n. 49.

¹²Picinelli, F., loc. cit., n. 48.

También el naranjo reemplaza al manzano como Arbol de la Ciencia del bien y del mal. D'Ancona ha visto este significado en un cuadro de Bergoñone, en donde un naranjo se sitúa detrás de la figura de Cristo en la oración del Huerto. El pintor opone el árbol, símbolo de la caída del hombre, a los instrumentos de la pasión, que porta un ángel, símbolo de la Salvación. Del mismo modo, el naranjo puede pasar también como el Arbol de la Vida, manifestándose así en algunas pinturas del Renacimiento¹³.

Durante el Renacimiento, no obstante, Alciato destaca una cualidad diferente y poco explotada en la historia de la significación: el sabor agrídulce de los frutos. Y es que durante el S. XVI, ya se conocen en Europa especies de naranjo, gracias a que los árabes las habían introducido durante la Edad Media desde países del lejano oriente. En estos momentos tienen fama los naranjos del Sur de Italia y de Córcega¹⁴. Alciato(I) pone la naranja como la fruta del amor, ya que éste es también dulce y doloroso al mismo tiempo¹⁵.

=====

(I)

MALVS MEDICA

Aurea sunt Veneris poma haec: iucundus amaror
Indicat est Graecis sic γλυκὺ πικρὸς amor.

¹³Ameisemenowa, Z., "The Tree of Life...", p. 338.

¹⁴Usher, G., Diccionario of Plants..., p. 156.

¹⁵Alciato, A., Emblemas, emb. CCVI, p. 248.



Estos como de oro son frutos de Venus: su alegre amargura lo indica, pues los griegos llamaron al Amor "agridulce".

Matías Holtzwardt(II) en cambio nos presenta la naranja como emblema del amigo falso. El cual, como la naranja o el cidro, bella y dorada en apariencia, es agria y no comestible en su interior¹⁶. Pero, curiosamente, en una empresa de G. Ferro, de la que nos habla Picinelli, la naranja sirve para expresar un concepto muy distinto, contrario incluso. Porque el jugo de la naranja es saludable, y exprimiéndola, se puede comprobar su virtud: Expressa probatur, o bien Comprime nosces¹⁷. Otra empresa sobre el jugo de la naranja, Pressa dabunt succum, se refiere a la virtud de aquellos trabajos y sacrificios que obligan a destilar del corazón las lágrimas de la penitencia¹⁸.

¹⁶Holtzwardt, M., Emblematum..., emb. 21.

¹⁷Picinelli, F., loc. cit., n. 52.

¹⁸Picinelli, F., loc. cit., n. 53.

=====

(II)

AMICVS FICTVS

Qui factis hostem, uerbis se praebet amicum,
Hic cane mordaci prior et angre manet.
Nam citreis similes tales dicuntur amici,
Quae sapida exterius, intus acerba tegunt.

=====

Camerarius(III) se fija más en la consideración que el naranja no sobrevive en las zonas de clima frío, sino más bien en aquellas en las que el sol conserva cálidas, entendiendo la región en la cual Dios confiere permanentemente sus dones, donde sólo puede sobrevivir el alma¹⁹.

=====

(III)

SOLVM A SOLE

Quodque suo locuples munere, pluribus orbum,
(Tam varium Solis vis facit alma) solum.

¹⁹ Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XXIX, p. 58. Este emblema tiene su precedente en Rollenhagen, G., Nucleus... I, emb. 92, aunque no se trata del naranja sino de todo un conjunto de plantas diversas que crecen bajo el sol.



En Italia, por lo visto, debió existir la costumbre de proteger los naranjos que se tenían en macetas de las heladas, metiéndolos dentro de una campana, o escondiéndolos dentro de una gruta. Eso dio lugar a una empresa que nos presentan tanto Bargagli como Picinelli, la cual hace referencia a amor perseverante en lejanía de la persona amada. Bargagli nos muestra en su grabado al naranjo, que va en un macetón, y se lo sitúa a espaldas de septentrión, con el sol encima. El mote es Per lui per vivo²⁰. Picinelli, nos ofrece otra que llegan a rozar lo cómico, como el naranjo que, tras una helada, quedó sin fruto, referida a una viuda que, habiendo muerto el marido, queda infecunda: Bruma exuta, vix frondescit²¹.

²⁰Bargagli, S., Dell'Imprese... II, p. 248. Picinelli, F., loc. cit., n. 51.

²¹Picinelli, F., loc. cit., n. 47.

NARCISO

Narcissus pseudo-narcissus L.

Narcissus poeticus L.



El narciso pertenece a la familia amarilidáceas, plantas que apenas se distinguen por sus caracteres florales de las liliáceas, sólo que su fruto no se forma en el centro de la flor, sino que ésta lo corona. La mayor parte de las amarilidáceas, caso del narciso, están formadas a partir de un bulbo. El narciso tiene la cebolla ovoide, hasta de 4 cm. de diámetro, con un tallo que mide de uno a dos palmos. Sus hojas, del mismo color que el tallo, es decir, de un verde glauco, son lineales y ligeramente aquilladas en su cara inferior. En el extremo del tallo va la flor, envuelta en su base por una hoja membranosa. La flor es de color amarillo y está formada por un tubo corto y seis gajos extendidos a manera de estrella; en el centro una corona se yergue en forma de campana o cencerro. El fruto es capsular. Florece en primavera. Es importante destacar en esta planta un alcaloide, la narcisina, que tiene interés farmacológico. Se localiza preferentemente en el bulbo; es muy tóxico y actúa como paralizante. Produce vómitos¹.

Antiguamente, tanto Dioscórides como Plinio engloban como narcisos especies muy diferentes, las cuales han resultado siempre difíciles de diferenciar. El propio Mattioli no se extraña de ello porque él mismo, explica, conoce especies con flores de diversos colores. Teofrasto, en concreto habla de tres formas de narciso diferentes: el narciso de los poetas, narciso de manojo y el narciso de otoño². Dioscórides ya señaló que su raíz cocida, comida o bebida, provoca

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 651, pp. 911-913.

²Corresponden exactamente al Narcissus poeticus L., el Narcissus tazeta L. y la liliácea Narcissus serotinus L., que florece en otoño. Teofrasto, Historia de las plantas VI, 8, 1; 6, 9. La identificación es de Díaz-Regañón, J. M., en notas a la traducción de Teofrasto, loc. cit.

vómito³. Plinio destaca mejor esta cualidad, diciendo que "es inútil al estómago, y por tanto vomitorio y que desbarata el vientre, enemigo de los nervios y que agrava la cabeza y llamado, de narce, narciso, no del mozo que cuentan las fábulas."⁴

Sobre lo de 'el mozo que cuentan las fábulas' hablaremos luego, porque conviene que centremos la atención en este vocablo, narce, de que habla Plinio. Efectivamente, la etimología griega narke, de donde viene también 'narcosis', ayuda a comprender la relación del narciso con los antiguos cultos infernales, según señala Chevalier⁵, con las ceremonias de iniciación según el culto de Deméter en Eleusis. Para explicar esto tenemos que recurrir al mito de Perséfone. Recordemos que esta diosa era hija de Zeus y de Deméter; Hades se enamoró de ella y la raptó mientras ella recogía narcisos con unas ninfas en Enna, Sicilia. El perfume del narciso, como había dispuesto Zeus, hechiza a Perséfone cuando Hades, seducido por su belleza, quiere raptar a la joven y llevarla consigo a los infiernos. Así lo refiere el Himno a Deméter⁶:

"A hurto de Deméter, la de áurea hoz y espléndidas cosechas, mientras jugaba con las hijas de Océano, las

³Dioscórides, Materis médica IV, 162.

⁴Plinio, Historia natural XXI, 19. Traducción de Francisco Hernández.

⁵Chevalier, J., Diccionario de los símbolos, pp. 741-742.

⁶Himno a Deméter, 4-20; Cfr. Chevalier, loc. cit. Claudiano, De Raptu Proserpinae II, 131-36, también refiere que el rapto de la diosa ocurrió mientras ésta recogía narcisos. Otras versiones, narrando el mismo mito, no conceden ninguna importancia al narciso; así Ovidio, Metamorfosis V, 392, habla simplemente de violas y cándidos lirios: aut violas aut candida lilia carpit.

de amplios senos, y recogía flores en una tierna pradera: rosas, azafrán, hermosas violetas, iris, jacintos y también el narciso que, por astucia, la Tierra produjo tan admirablemente lozano, por la voluntad de Zeus, con el fin de engañar a la doncella de cutis de rosa y complacer a Hades, que a muchos recibe. Todos se llenaron de estupor al contemplarlo, así los dioses inmortales, como los mortales hombres. De su raíz crecían cien retoños, y al esparcirse su perfume suavísimo, sonreían todo el alto y anchuroso Cielo, y la Tierra entera y la hinchada y salobre agua del mar. Asombrada, ella extendió los brazos para coger el hermoso juguete: pero la tierra de vastos caminos se abrió en la llanura nisia y de allí surgió, llevado por sus corceles inmortales, el soberano Polidegmon, hijo renombrado de Cronos. La raptó pues contra su voluntad en áureo carro, lamentándose ella con gemidos y gritando con aguda voz, invocando a su padre Crónida, sumo y poderosísimo."

Por eso el narciso simboliza el entumecimiento de la muerte, de una muerte que es sólo un sueño. Se plantaban antiguamente narcisos en las tumbas, y se usaban como corona con la que se ceñía a los muertos. Y es que se creía que el narciso tomaba el color del luto cuando Ceres se lamentaba de la desaparición de su hija Proserpina; por consiguiente se usaba con una connotación fúnebre en las fiestas en honor de Deméter Ctonia, la Deméter subterránea, de Hermione en Sicilia. Cuenta también Pausanias que el narciso apareció en la muerte de Ayax⁷. Se ofrecían también guirnaldas a las Furias, pues se creía que entumecían a los criminales. Esto es lo que nos dice Carlo Pasquale en el S. XVII, pero ya lo explicó Sófocles⁸. Clemente de Alejandría dijo también que Sófocles atribuyó la corona con narcisos a los dioses mayores, los dioses del mundo subterráneo, anteriores a la

⁷ Pausanias, Descripción de Grecia I, 2. D'Ancona traslada a Pauly-Wissowa, Real Encyclopädie, vol. 162, pp. 1722-34, sobre el simbolismo del narciso en la antigüedad.

⁸ Pasquale, Carlo, Coronae..., p. 160. Sófocles, Edipo en Colonna, 683-685.

generación de los Olímpicos⁹. J. Meurs, en el S. XVII advierte también que el narciso era sagrado para Baco¹⁰.

También es necesario que nos detengamos en aquel 'mozo que cuentan las fábulas' como despectivamente se refiere Plinio. Era éste un hermoso joven que despreciaba el amor. Según cuenta Ovidio¹¹, al nacer Narciso sus padres fueron advertidos por el adivino Tiresias que aquel niño viviría hasta viejo si no se contemplaba a sí mismo. Llegado a la edad viril, Narciso, que fue objeto de la pasión de numerosas doncellas y ninfas, permaneció insensible. También la ninfa Eco se enamoró, pero no consiguió nada, y desesperada se retiró a un lugar solitario donde adelgazó hasta no quedar de ella mas que una voz lastimera. Las doncellas despreciadas por él piden venganza al cielo y Némesis las escucha, haciendo que Narciso, después de una cacería se incline sobre una fuente para calmar su sed. Ve allí la imagen de su rostro, tan bello que en el acto se enamora de él, e insensible ya del resto del mundo, se deja morir inclinado sobre su imagen. En el lugar de su muerte encontraron una flor a la que se dio su nombre:

"en parte alguna estaba el cuerpo; una flor crocina por cuerpo encuentran, albas hojas ciñendo su centro."

La interpretación usual que se ha hecho de esta leyenda ha determinado que el narciso sea el símbolo del amor propio

⁹Clemente de Alejandría, Paedagogicon, en Migne, P.G. VIII, 483.

¹⁰Meurs, Johan, Arboretum Sacrum, p. 137. cita a 'Ister in Lib. de Coronis', lo que hace suponer a Levi, p. 243, se trate de Ethicus Ister, o Hister, de Istria, supuesto autor de una descripción del mundo atribuida falsamente a San Jerónimo.

¹¹Ovidio, Metamorfosis III, 339-510.

y del egoísmo. También simbolizó la frialdad y la indiferencia. D'Ancona nos pone al corriente de muchas pinturas del Renacimiento en donde, sobretodo en escenas de la Anunciación, o del Paraíso, para demostrar el triunfo del amor divino sobre la muerte, el egoísmo y el pecado. Según Honorio de Autun fue, el narciso, símbolo de los Patriarcas¹². En un poema anónimo, sin fecha, en los gozos de los Santos en el Paraíso, se dice¹³:

In paradiso vivitis
Florum cordeas flectitis
Rosas miscete liliis
Ligustra cum narcissulis.

Narciso ha entrado en la emblemática como el prototipo de la 'filautía', la devoción a sí mismo. Alciato(I) vio en la moralidad de esta historia una referencia a los que se apartan de las leyes antiguas para buscar nuevas doctrinas, con menosprecio de la sabiduría tradicional¹⁴. Barthélemy Aneau(II) centra más el mensaje en lo inconveniente de la 'filautía' para la juventud¹⁵.

=====

(I)

PHILAUTIA

¹²Honorio de Autún, Speculum Ecclesiae, en Migne, P.L. CLXXII, 1018.

¹³En Zoozmann. R. H., Lobet den Herrn, p. 918, estrofa 4. Levi, loc. cit.

¹⁴Alciato, A., Emblemas, emb. LXIX, p. 104.

¹⁵Aneau, B., Picta Poesis, p. 48.



Quod tua forma tibi, Narcisse, placebat,
 In florem, et noti est versa stuporis holus.
 Ingenii est marcor, cladesque philautía, doctos
 Quae pessum plures datque, deditque viros:
 Qui veterum abiecta methodo, nova dogmata quaerunt,
 Nilque suas praeter tradere phantasias.

Por lo muchísimo que te gustaba, Narciso, tu hermosura, se convirtió en flor y verdura de conocida estupidez. Es la 'filautía' marchitez y plaga del ingenio, que arruina y ha arruinado a muchos hombres doctos que, despreciando el método de los antiguos, buscan nuevos dogmas y no transmiten sino sus propias fantasías.

=====

(II)

PHILAUTIA

NARCISSUS liquidis formam speculatus in vndis,
 Contemnens alios, arsit amore sui.
 Tabuit: & sensum venienti in membra stupore:
 Ipse sui factus flos Hiacyntus amans.
 HINC fugite (ô iuvenes) fons iste Philautia seipsum
 Stultus vbi (cum se non bene e norit) amat.

=====

Florentius Schoonhovius(III), en la misma línea que los anteriores, presenta el emblema Caecus amor sui. Explica que las ninfas, rechazadas por Narciso, son la sabiduría de los antiguos, que la ciega ignorancia del joven es capaz de despreciar¹⁶.

(III)

CAECUS AMOR SUI



Dum sua subjectis Narcissus spectas in undis
 Corpora, & in facie deperit ipse suâ,
 Spernitur à Nymphis, subitoque in pectore motu
 Ipse sui est factus flos Hyacinthus amans:
 Fabula narratur mutato nomine de te
 Qui reliquos spernis caecus amore tui.

¹⁶Schoonhovius, F., Emblemata..., emb. XLIII, p. 132.

El padre jesuita Menestrier recuerda las mismas cosas que Alciato¹⁷. Y desde la perspectiva del alemán von Hohberg(IV), el narciso, cuyo bulbo es venenoso, parece convertirse en el símbolo del orgullo, o de la soberbia humanas, que rechaza la sabiduría procedente de la ley de Dios, y se autocomplace con las novedades nocivas del mundo moderno¹⁸.

(IV)

NARCISSUS



¹⁷Menestrier, J., L'art des Emblemes, p. 193.

¹⁸Von Hohberg, W. H., Lust und Arzeney-garten..., num. 14.

Die sind alle abgewichen. 13
 Die weisheit diser zeit die Gott für Thorheit hielt
 wie die Narcissen blum wird prächtig sünge stellt,
 wol riecht sie äusserlich, doch ihre wurzel machet
 dem Nasen vil verdriß, unwillen verirsacht.

 NARCISO

Dios considera vana la sabiduría de esta época, que se presenta magníficamente, como el narciso, que huele bien, pero su raíz causa gran disgusto al estómago, y daño.

=====

Otro emblema de Aneau(V) presenta a narciso que huye de la ninfa Eco. Este emblemista, utiliza el hecho sólo para ilustrar el aforismo de que la mujer siempre es la sombra del hombre¹⁹.

=====

(V)

ECHO Narcissum dum fugit insequitur.
 ERGO voluntati plerumque aduersa repugnans
 Foemina, iure sui dicitur vmbra viri.

=====

Filósofos y poetas posteriormente han estudiado este mito, más allá de la simplicidad tradicional que nos viene a

¹⁹Aneau, B., op. cit., p. 59.

manifestar la iconografía cristiana y la emblemática. El agua sería aquí un espejo abierto a las profundidades del yo; ese reflejo del yo revela una tendencia a la idealización. Bachelard dice que "frente al agua que refleja su imagen, Narciso siente que su belleza continúa, que no está acabada, que es necesario teerminarla. Los espejos de vidrio, en la viva luz de la habitación, dan una imagen demasiado estable. Tornarán vivos y naturales cuando se los pueda comparar a un agua viva y natural, cuando la imaginación renaturalizada pueda recibir la participación de los espectáculos del manantial y del río."²⁰

²⁰Bachelard, Gaston, L'eau et les rêves, essai sur l'imagination de la matière, París, 1942, p. 35. Cfr. Chevalier, loc. cit.

NOGAL
Juglans regia L.



El nogal es un árbol grande, de tronco grueso, no muy elevado, pero con ramas muy abiertas y grandes. Es de hoja caduca, y en primavera echa hojas y flores, las cuales son de dos clases, machos y hembras. Las flores hembras se forman en el extremos de los vástagos, siendo desde el comienzo una nuececita en pequeño, cubierta de cierta pelusilla. Las flores machos brotan del leño viejo, del año anterior, y se recogen en ramilletes como las de los gatillos de los sauces. Se componen de un número indefinido de estambres. Las hojas del nogal están constituidas por un largo pezón con tres o cuatro pares de hojas más una terminal. Al nacer, las hojas suelen tomar una coloración parda rojiza, y a medida que crecen se vuelven verdes. El fruto, recién formado, es carnoso y no abridero, pero el hueso, la nuez, ocupa casi todo su interior, y la cáscara carnosa y verde acaba desjugándose y ennegreciendo. maduran los frutos en otoño, como dice el refrán castellano: Por San Justo y San Pastor, entran las nueces en sabor, y las mozas, en amor, y las viejas, en dolor¹.

Una de las características medicinales más destacadas de la nuez es la propiedad de poder combatir los parásitos intestinales, algo que ya explicó certeramente Dioscórides². Plinio, hablando de nueces, incluye también las almendras y las avellanas, y es que los antiguos romanos entendían como nux, todo género de fruto con cáscara dura, del que tampoco escapan las bellotas, castañas y piñones, cosa que advierte muy certeramente también San Isidoro³. Iuglans, como

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 52, pp. 111-113.

²Dioscórides, Materia médica I, 141.

³Plinio, Historia natural XV, 22. Isidoro, Etimologías XVII, 7, 21-22.

observan estos autores, tanto Plinio como San Isidoro, quiere decir Iovis glans, bellota de Júpiter, por ser el fruto seco con cáscara por excelencia. Pasa con la nuez, lo que con la manzana respecto a los frutales carnosos, como vimos en su lugar⁴. Plinio dijo que las nueces eran un entretenimiento lúdico bastante común de los niños, y eran también objeto de unos antiguos cantos nupciales llamados fescenios, que por lo visto debieron contener gran dosis de picaresca amorosa. Ambas cosas tienen cierta relación, porque en la antigua Roma, en las bodas, se arrojaban al pueblo grandes cantidades de nueces, dando a entender con ellas que los nuevos esposos debían renunciar a los sencillos juegos de la infancia y juventud, puesto que desde aquel instante, pesaban sobre ellos los deberes de la vida matrimonial⁵. De ello vino sin duda el adagio latino que dice nuces relinquere, que quiere decir dejarse de puerilidades. Virgilio dejó consignadas estas costumbres así⁶:

... novas incide faces, tibi ducitur uxor
Sparge, marite, nuces...

Algunos, no entendiendo la presencia de las nueces en las festividades nupciales, debieron pensar que éstas, debido a su sonido, o ruido al caer en el suelo, era por lo que se arrojaban en las bodas. Pero Plinio, tratando sin duda de racionalizar la cuestión, recurre a una explicación sorprendente; y no es al ruido que hacen al caer, dice, sino a la semejanza de su forma con la del ser humano cuando está en el seno de la madre:

⁴Vid. MANZANO.

⁵Cfr. Talegón, J. G., Flora Bíblico-Poética, p. 239.

⁶"... corta nuevas teas, la esposa se te conducirá; arroja nueces ¡Oh marido! Virgilio, Eglogas VIII, 29-30. Vid. también Cátulo, Cármenes LXI, 124-31.

"Honrólas también particularmente naturaleza amparándolas con dos coberturas, conviene a saber: con la verde, exterior, y con la cáxara dura. Y a esta causa son en las bodas reverenciadas por razón de estar la criatura en el vientre embuelta de otras tantas maneras, lo cual es más conforme a razón que no dezir que es porque cayendo en el suelo hazen tripudio o sonido."

De este modo completa mejor la significación, puesto que, de forma tácita, se apela a la fertilidad de la pareja, precisamente la razón más importante, por la cual los recién casados dejan atrás entretenimientos pueriles. Pierio Valeriano sigue a pies juntillas este razonamiento de Plinio, para convertir la nuez en el símbolo de las bodas: Ma la cagione più verosimile è quella, ch'egli s'imagina per hauere due coperte; la prima d'una scorza, l'altra d'vn guscio di legno, nel modo quasi che le creature nel ventre sogliono essere coperte.⁷

El recuerdo de las nueces como el juguete infantil predilecto, pervive en una empresa de Alciato(I). A un sufrido nogal acuden unos niños para arrancarle sus frutos, causándole así daño y deterioro. En el inconsciente del emblemiasta ha pesado de algún modo también la relación del nogal con el marido responsable, convertido en padre de familia. Éste habrá de sufrir los padecimientos derivados de su misma fecundidad: la fecundidad que se perjudica a sí misma⁸.

=====
(I)

IN FECVNDITATEM SIBI DAMNOSAM

⁷Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LI, p. 686.

⁸Alciato, A., Emblemas, emb. CXCII, pp. 236-237.



Ludibrium pueris lapides iacentibus, hoc me
 In trivio posuit rustica cura nucem,
 Quae laceris ramis, perstrictoque ardua libro,
 Certatim fundis per latus omne petor.
 Quid sterili posset contingere turpius? Eheu,
 Infelix, fructus in mea damna fero!

Héme aquí, un nogal, puesto por la solitud rústica en un lugar frecuentado, como juguete de los niños, que me tiran piedras. Tengo las ramas destrozadas, y la corteza muy dañada, pues soy atacado a porfía por todos lados con hon-
 das. ¿Podría pasarle algo tan infame a un árbol estéril?
 ¡Ay, desdichado de mí: llevo mis frutos en mi propio daño!

=====

El antiguo simbolismo nupcial del nogal, dice d'Ancona, también pasó al cristianismo, y es lo que puede explicar que San José pueda aparecer en la iconografía con una rama de nogal, en las escenas de sus desposorios con la Virgen. Pero las raíces son mucho más profundas, puesto que no faltan testimonios que nos remiten al nogal para encontrar la imagen de la Encarnación.

Esto es así, mas a través de la exégesis de un pasaje bíblico, el de la vara de Aarón. La vara de este sacerdote

de Israel, según cuenta la Biblia, floreció y produjo almendras⁹. Algunos escritores medievales, no entendieron almendras, sino nueces, nuces, y así se incorpora la nuez a la especulación exegética del pasaje. El venerable Hildeberto, obispo de Tours, habló de la Encarnación de Cristo, comparando a la Virgen con la vara, virga, y con las nueces a Cristo, cuya divinidad encarnada quedaba alojada en el corazón de la nuez¹⁰:

De virga nux oritur, de Virgine Christus;
Virga maria fuit, nux Homo-Christus erat.
In testa sane species humana notatur,
In nucleo deitas, in nuce Christus-Homo.
In testa latens deitas, in carne moratur.
Cum nucleo testa, cum deitate caro,
Dulce sapit nucleus, mulcet sapor iste palatum,
Dulce sapit deitas, cor rogit iste sapor.

En la misma línea de significación tenemos otro ejemplo en Adam de San Víctor¹¹. No falta tampoco la desviación del significado de la vara de Aarón, totalmente seca pero que milagrosamente brotó produciendo nueces, para adecuarla a la imagen de la virginidad de María, que hizo posible el nacimiento de Cristo¹².

⁹Numeros 17, 8.

¹⁰Venerable Hildeberto, Libellus Floridus II. 'De Partu Virgineo', en Migne, P.L. CLXXI, 1383. Sobre la exégesis de este pasaje bíblico cfr. ALMENDRA.

¹¹Adam de San Víctor, Sequentiae, en Migne, P.L. CXCVI, 1432:

Frondem, florem, nucem, sicca.
Virga profert; et pudica
Virgo Dei Filium.

¹²En dos poemas; uno de los siglos XIV o XV, en Analecta, vol 32, p. 11, ns. 31-33; otro algo más antiguo, también en Analecta, vol. 46, p. 161, n. 109, estrofa XIII. Cfr. Levi, pp. 246-247.

Pero la nuez ha dado todavía para más en el mundo de la significación cristiana. La nuez, que como hemos dicho, es la reina de todo género de frutos con cáscara, así también ocurre con su simbolismo; a la nuez se aplica de forma específica todo el significado que pueda derivarse de lo que realmente es común a todos estos frutos. Abundando en lo de las cortezas, a lo que ya Plinio encontró metáfora adecuada, el cristianismo seguirá también encontrando significados. Una de las explicaciones que encuentra es la de la Trinidad, según Adam de Persenia, quien explicó que la nuez se componía de tres partes: una corteza verde exterior, la cáscara y la carnosidad dulce del interior. Por la corteza exterior entendía a Cristo, en su Pasión, puesto que era amarga; el cascarón la fuerza del Espíritu Santo, que salva al mundo como el cascarón protege a la nuez; finalmente el corazón de dentro es la dulzura de la divinidad, el aceite de unción que salva al mundo. Dentro de la afición tan propia de los escritores cristianos de utilizar todo tipo de semejanzas para explicar los conceptos, esta triple composición del fruto del nogal sirvió también para aplicarla a Cristo en un poema medieval sobre la Natividad, datable en los siglos XII o XIII¹³:

Nux Christus
Cortex nucis
Circa carnem poena Crucis
Testa corpus osseum
Carne tecta deitas
Et Christi suavitas
Signatur per nucleum.

La nuez también podía simbolizar a la Iglesia, o también a los hombres santos, que llevaron la dulzura en sus virtudes escondida en sus corazones. Ambos símbolos los

¹³ Adam de Persenia, Mariale, en Migne, P.L. CCXI, 707. Analecta, vol 54, p. 154, n. 100, estrofa 19.

afirma Rabano Mauro¹⁴. Incluso también este fruto es imagen de los hombres leales, de quienes se decía que eran amargos por fuera, por la mortificación, pero dentro poseían un alma dulce¹⁵.

Pero en la emblemática, si exceptuamos el emblema de Alciato citado más arriba, que constituye una pieza más dentro de la tradición semiológica sobre el nogal, se olvidan todas estas cosas, pasando aquella escena de los niños que juegan arrancando nueces del nogal, a ser imagen del hombre que ha de trabajar para poder saborear el fruto de la virtud. Esta idea es la que rige en un emblema de Nicolás Reusner(II), en donde unos niños arrojan piedras para hacer caer las nueces. Refiere el epigrama que quien quiera gozar del núcleo de la nuez, ha de trabajar partiéndola, ya que el estado de santidad es doble: uno de sacrificio y cruz, más otro de honor y gozo¹⁶. Juan de Borja(III) tomará también estas ideas para expresarlas en un emblema que consta ya tan sólo de una nuez, y con un mote muy expresivo: Frangat¹⁷. Una empresa con significación similar es la que nos presenta Picinelli con el mote Sotto amara corteccia ho dolce il frutto¹⁸.

¹⁴Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 514.

¹⁵Honorio de Autún, Sigillum B. Mariae, en Migne, P.L. CLXXII, 512.

¹⁶Reusner, N., Emblemata, lib. I, emb. XXXII, p. 44. Henkel señala sus fuentes en Ovidio, Ars Amatoria II, 178, y en Amores III, 11, 7.

¹⁷Borja, J. de, Empresas morales, I, emb. 45.

¹⁸Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 21, n. 199, p. 434.

=====

(II)

MALA BONA

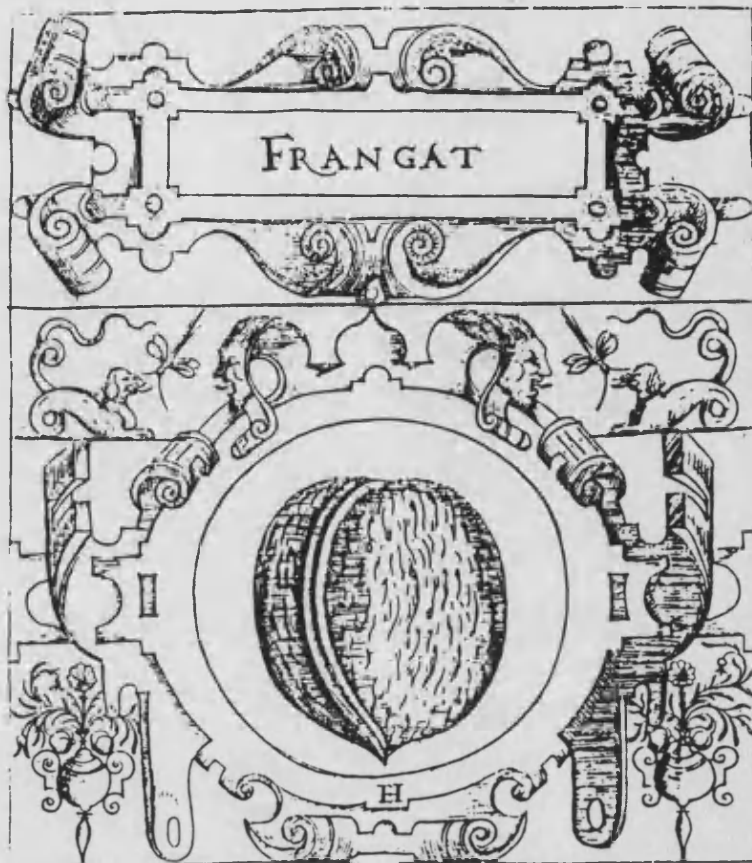
Sanctorum status est duplex: crucis unus; honoris
 Alter: dolores hic dat, ille gaudia.
 Gaudis fert nemo, nisi qui fert ante dolores.
 Qui e nuce nucleum esse vult, frangit nucem:
 Cortex, quam geminus tegit: ex his unus amarus,
 Lacrymas ciet: durus sed alter, nucleum
 Intus alit, dulcem satis, acceptumque palato.
 Sic caelicae sis particeps ut gloriae:
 Perfer, & obdura casus constanter in omnes:
 Crux est piorum gloria, & victoria.

=====

(III)

FRANGAT

Muy fuera de razón estará, el que pretendiere alcanzar algo sin trabajo en esta Vida; y será señal de tener poco conocimiento de lo que en el Mundo passa; si piensa, que ay cosa, por pequeña que sea, que dexe de costar gran trabajo: y sino lo uviere probado, preguntelo, à los que han alcançado grandes lugares; y si estuvieren en si no negarán el afàn, que les ha costado: y si para los bienes terrenos es menester trabajar, quanto mas lo será menester, para alcanzar los eternos? Lo que se dà à entender por la Nuez con su cascara entera, y la Letra que dize: FRANGAT. Que quiere dezir, Partala. Dando, à entender, que quien quisiere gozar del fruto, que està dentro, es necessario, que trabaje, y rompa la cascara, porque sin trabajo nada se alcanza.



El nogal productivo, pero maltratado por los depredadores fue también metáfora de virtud maltratada, que aumenta con cada golpe, en una empresa de Picinelli que lleva por mote Icor dum ditor, o bien Qua felix misera¹⁹. También incluso el nogal expoliado llega a ser imagen de Italia, con mote Fructus obest o también Peperisse nocet que, como dice Picinelli, per la sua grande felicità, divenuta infelicissima, con la copia, e soavità della preda allettò le straniere, e barbare nationi ad assalirla, occuparla, e

¹⁹Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 21, n. 197, pp. 433-434.

maltrattarla²⁰. El mismo nogal, que se resiste a que le arranquen sus frutos puede ser también imagen del pecador obstinado: Dare i frutti non vuol, se non percossa²¹.

También afirmó San Isidoro algo interesante y curioso sobre el nogal: su sombra y las gotas que destilan sus hojas son nocivas, estableciendo una concordancia semántica mediante nocere. Otros autores posteriores continúan también con esta creencia, un tanto absurda si exceptuamos que el fuerte olor del nogal, como dice Talegón, produce cefalagias. La creencia en la nocividad de la sombra del nogal es la base de un emblema de Solórzano(IV): Umbra mali principis. Es éste un nogal termina secando los trigos que caen bajo la influencia de su sombra, siendo imagen adecuada del príncipe que da mal ejemplo a sus súbditos²².

=====

(IV)

VMBRA MALI PRINCIPIS

Exitiale malum, fera dum Nux explicat umbram,
Aeger in afflicto stipite languet ager.
Aetherea Reges pariter virtute carentes,
Subiectis populis, ut Nucis umbra nocent.

²⁰Picinelli, F., loc. cit., n. 198.

²¹Picinelli, F., loc. cit., n. 196.

²²Solórzano, J., Emblemas Regio-Políticos, emb. XXII, en edición de González de Zárate, p. 137.



Mientras el Nogal dilata su sombra perjudicial, y la cruel plaga extiende, que el campo suele agostar. Pues cuanto se acerca el tronco, nocivamente fatal, enferma de accidente que causa su vecindad. Declara el daño que suelen los Reyes comunicar a sus pueblos, si les falta la virtud más celestial.

Picinelli nos presenta así mismo, dos empresas basadas en esta particularidad del nogal. Una es Quiescentes laedit, referida a los abogados que por contra de defender los inereses de sus protegidos, los ofenden gravemente con sus actuaciones²³. Otra es Officit officio, o también Officit umbra, sobre la idea general de protección perjudicial²⁴.

²³Picinelli, F., loc. cit., n. 194.

²⁴Picinelli, F., loc. cit., n. 195.

OLIVO
Olea europaea L.



El olivo es un árbol de no mucha altura pero de gran longevidad, de tronco grueso, irregular y retorcido. Las ramitas más jóvenes están recorridas por cuatro filetes que pasan, dos a dos, por la base de las hojas, lanceoladas y de color ceniciento, las cuales van enfrentadas y cruzadas. Las flores son pequeñas, blancas y forman racimitos. El fruto, la aceituna, llamada drupa en latín, ha dado nombre a los de su misma naturaleza, carnosos y con el hueso dentro, como son el melocotón, la cereza, etc.¹

Las principales aplicaciones medicinales son explicadas por Dioscórides². El olivo, junto con el trigo y la vid forman la llamada 'tríada mediterránea', por ser éstos los tres cultivos básicos de las regiones del Mediterráneo. De ahí que los tratadistas antiguos hablen del olivo abundantemente. Varrón, por ejemplo, cree que el olivo se hace estéril cuando los animales pastan sus campos³. Teofrasto habla también mucho a lo largo de toda su Historia de las plantas. Ya observó este discípulo de Aristóteles la conveniencia de la poda en el olivo, porque lo convierte en más fructífero⁴, lo cual influirá en la emblemática. Así, un emblema de Camerarius(I), muestra al olivo en poda, entendiéndose que la vida sobria, extirpados los vicios, produce vigoroso el fruto de la virtud⁵. El emblema será retomado como empresa, comentada por Contile(II), de Guido Ferreri, para poner de

¹Font Quer, P., Plantas Medicinales, pp. 741-5.

²Dioscórides, Materia médica I, 116.

³Varrón, De Agricultura I, 2. En esta fuente se basa una empresa de Picinelli, Mundo Simbolico, p. 457, que muestra una cabra junto a un olivo, con mote Noli me tangere, y hace referencia a la sacralidad de la Eucaristía.

⁴Teofrasto, Historia de las plantas II, 7, 2.

⁵Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. VI, p. 12.

manifiesto que este caballero, recién ascendido a la dignidad eclesiástica, honrará, como renuevo joven, el honor del nombre de sus mayores en la misma carrera⁶.

=====

(I)

TANTO UBERIUS



**Tu quoque sic reseces vitiis marcentia multis,
Virtutum ut soboles pullulet uberior.**

=====

(II)

TANTO UBERIUS

⁶Contile, L., Ragionamento..., p. 103v. Ferro, G., Teatro d'Imprese..., p. 720. Picinelli, Mondo Simbolico, pp. 456-7, aporta también con esta imagen la idea de la Iglesia en las persecuciones. Picinelli trae también Vita lungior para referirse con la poda a los mártires, ya que gracias a su sacrificio consiguen la eternidad. La empresa Vulnere, non verbere gaudet, también sobre la poda del olivo, sigue Picinelli, da idea de ánimo noble y generoso. Sobre el tema de la poda, vid. García Mahiques, R., Empresas Sacras..., pp. 99-102, aunque está más bien referido al tema de la poda de la vid.

Il novello. (...) Et si dinota, che esso Guido nella dignità ecclesiastica s'ingegnerà con opere degne de lui, di rinouare l'honorato nome de suoi maggiori, e che gli altri suoi pur gioueni moderni, nell'obbligo della nobiltà, come nuoui rami produrranno frutti, usando il medesimo valore degli antenati loro, imitandoli nelle attioni ciuili & heroiche.

=====

Desde muchos siglos, el olivo ha permanecido como símbolo de la paz. Este simbolismo tiene fundamentos, tanto bíblicos como paganos.

En la mitología clásica es el árbol sagrado de Atenea, la diosa de la paz y de la sabiduría. Según la tradición, el olivo era el regalo que Atenea había hecho al Atica para merecer que su pueblo la reconociese por soberana. Poseidón le disputaba el dominio y la soberanía sobre los atenienses, y cada uno trató de dar al país el mejor regalo, susceptible de acrecentar sus méritos. Poseidón, de un golpe de tridente, hizo que surgiera en la Acrópolis una fuente salada, Atenea hizo que brotase allí un olivo. Los doce dioses, elegidos como árbitros, darían su preferencia al olivo. Desde entonces Atenea se convirtió en patrona de los atenienses y el olivo en enseña de paz⁷. Paradin(III) recoge una empresa que constaba de unas serpientes enroscadas en torno a una rama de olivo. Aquí el olivo, como árbol de Atenea, se refiere a la principal de sus atribuciones: la sabiduría. Sabiduría y prudencia -por las serpientes- resuelven el

⁷Ovidio, Metamorfosis VI, 70-82. Virgilio, Georgicas II, 245: "Hoc pinguem, et placitam paci, nutritur olivam".

jeroglífico⁸. La síntesis entre los conceptos de sabiduría y de paz en la imagen de Atenea nos la hace Ripa así: "Con el olivo se muestra que la paz, tanto interior como exterior, nace y proviene de la sabiduría, interpretando muchos de acuerdo a esta opinión que aquel ramo de olivo que según Virgilio tuvo que llevar consigo Eneas en su vidita a los Campos Elíseos, no es cosa distinta de la Sabiduría, que conduce al hombre a feliz término orientándolo en todas sus dificultades."⁹ Juan de Solórzano(IV) nos muestra en un emblema la imagen de Atenea con un buho a los pies, armada con lanza y escudo en el que se ha repujado la cabeza de Medusa, más una rama de olivo y un libro que ostenta en su mano izquierda. Son las armas y las letras, los dos oficios por excelencia¹⁰. Ferro también da noticia de una empresa con el olivo más el escudo de Atenea con la cabeza de Medusa: Animos tamen omine tollit, de un académico italiano¹¹.

=====
(III)

RERUM SAPIENTIA CUSTOS

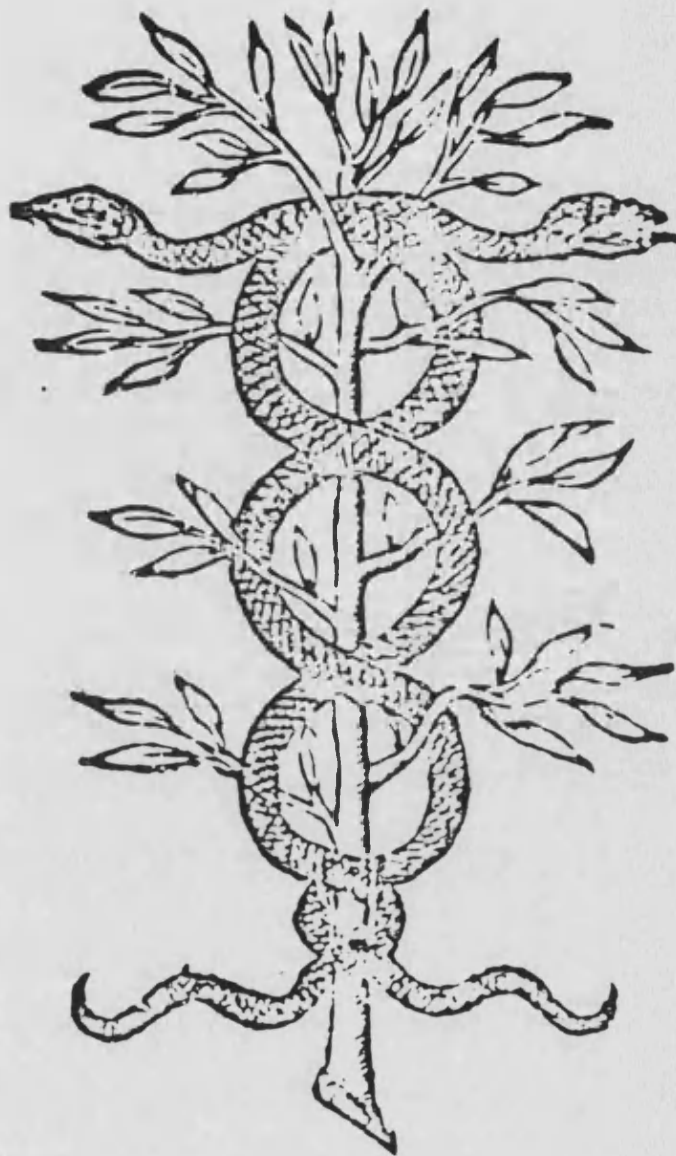
Illustrissima bituricensum Ducissa Margareta singulare animi sui votum hoc symbolo gemini serpentii ex olea ramusculo vtrumque caput exerentis expressit: indicans veram rerum omnium gubernationem clauo sapientiae & prudentiae optime teneri.

⁸Paradin, C., Symbola Heroica, p. 243.

⁹Ripa, C., Iconologia II, p. 282.

¹⁰Solórzano, J., Emblemas Regio-Políticos, emb. XXVI, p. 79.

¹¹Ferro, G., Teatro d'Imprese..., p. 720.



(IV)

ARMIS ET LITERIS

Palladis haec Icon est eademque Minervae,
Nomina bina duplex munus habere dedit,
Vrbibus imposita est Graiis tutela tuendis,
Lancea quas firmans, ornat, ut arma, liber:
Res decus è forti accipiet sic publica mafnum,
Litteris ornatur sed mage pacificis.



Es esta imagen hermosa
 De Palas, y representa
 A Minerva prodigiosa:
 En los dos nombres ostenta
 Dos oficios venturosa.
 Por ellos, de las ciudades
 De Grecia, fue titular,
 Pues en sus felicidades
 Con letras supo adornar
 De la lança las crueldades.
 La República, indecibles
 Horas suele conseguir
 Por armas, aunque terribles;
 Pero más suele lucir
 Con las letras apacibles.

=====

También en torno al tema de la sabiduría habrá que poner dos emblemas de Alciato, aparentemente contradictorios, sobre la sabiduría y el uso del vino. El primero(V) muestra a Atenea y a Baco, como dos principios complementarios: uno inventor del vino, ella del uso del olivo. Alciato comunica que el que odia el vino no tendrá auxilio de la diosa, no

será sabio¹². El segundo(VI) presenta una vid que crece apoyada en un olivo; éste se queja de los pesados racimos de aquélla. El mote dice así: Prudentes vino abstinent. Ambos emblemas, en efecto, son contradictorios, pero en ello reside un juego dialéctico, en el cual el entendimiento sabe recoger el mensaje: es bueno beber vino con moderación¹³. Luca Contile explica también una empresa con la figura de Atenea llevando en la mano una rama de olivo. Era la empresa del marqués de Pescara, y quería hacer alusión a la sabiduría; ninguna cosa es perfecta sin la sabiduría. La empresa lleva el mote Haud simplex virtutis opus.¹⁴

=====

(V)

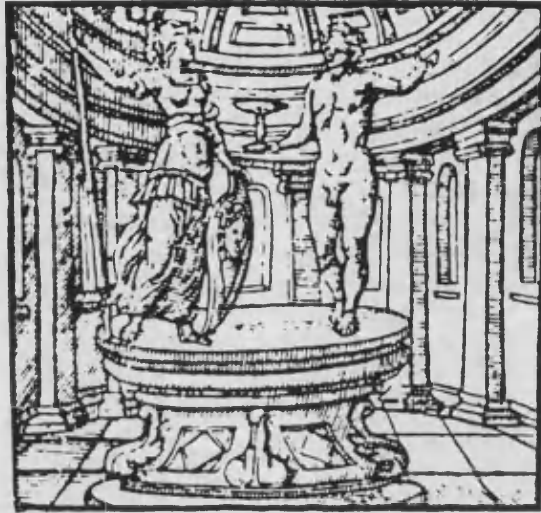
VINO PRVDENTIAM AVGERI

Haec Bacchus pater et Pallas communiter ambo
 Tempa tenent, soboles utraque vera Iovis.
 Haec caput, ille femur solvit: huic usus olivi
 Debitus, invenit primus at ille merum.
 Iunguntur merito, quod si qui abstemius odit
 Vina, Deae nullum sentiet auxilium.

¹²Alciato, A., Emblemas, emb. XXIII, p. 55.

¹³Alciato, Emblemas, emb. XXIV, p. 56. Realmente este juego dialéctico se ve confirmado en el emblema XXV, en donde se habla de los provechos y desprovechos del vino, aconsejándose su uso moderadamente. Henkel señala la fuente de este emblema en la Antología griega XVI, 183, 7-10. La oposición entre el olivo y la vid: estudio/ebriedad, virtud/vicio, Atenea/Baco, está presente en un emblema que nos comunica Picinelli, Mondo Simbolico, p. 457, con mote Certus interitus.

¹⁴Contile, L., Ragionamento..., p. 59v.



Tienen en común este templo el padre Baco y Palas, verdadera prole de Júpiter ambos. Ella salió de su cabeza, él de su muslo. A ella se debe el uso del olivo, él inventó el vino puro. Están unidos mercedamente, porque si un abstemio odia el vino, no tendrá ningún auxilio de la Diosa.

=====

(VI)

PRVDENTES VINO ABSTINENT

**Quid me vexatis rami? Sum Palladis arbor.
Auferte hinc botros, virgo fugit Bromium.**

¿Por qué me oprimís ramas? Soy el árbol de Palas. Apartad de aquí vuestros racimos: la virgen huye del Bromio.



El olivo, junto a la palmera, estuvo también consagrado a Leto, ya que éstos árboles la acogieron cuando ella tuvo que alumbrar a Apolo y a Diana¹⁵. Una rama de Olivo en manos de Mercurio será, para P. Valeriano, jeroglífico de la **agricultura**, ya que este dios es conservador de los árboles domésticos. También a Mercurio se le tiene como divinidad de la paz y de la **concordia**, algo que es significado, como se sabe, en el Caduceo¹⁶. Precisamente un caduceo se forma en un emblema de Camerarius(VII), que reproduce la empresa del duque de Ferrara. Se combina un pino, alrededor del cual se enroscan y enfrentan dos serpientes, mientras dos ramas de olivo aparecen injertadas en su base. Esta combinación corresponde a Júpiter que coordina en torno a sí, como padre, a sus hijos Mercurio y Minerva, la concordia y la sabiduría. No cabe duda que esta empresa alude al duque como patrón de

¹⁵Eliano, De Varia Historia V, 4. cit. de Levi, p. 261.

¹⁶Cartari, V., Imagini degli Dei..., p. 291.

la academia de Ferrara, donde se enseñaban las artes¹⁷. También Césare Ripa coloca corona de olivo en una de las alegorizaciones de la concordia¹⁸.

(VII)

MODO JUPITER ASSIT



**Ut sapias recte et facias, Deus efficit: Ejus
Auxilio plena lance beatus eris.**

En los juegos de la antigua Grecia los atletas eran coronados con olivo. Por otro lado, la corona de olivo, el árbol de Atenea, era la máxima distinción con que Atenas honraba a sus héroes. Sobre esto Alciato(VIII) compone el

¹⁷Camerarius, Symbolorum et... I, emb. XXXVIII, p. 76. El mote se inspira en Virgilio, Eneida III, 116.

¹⁸Ripa, C., Iconologia I, p. 209.

emblema Optimus civis, ya que Trasíbulo, héroe ateniense, recibe la corona de olivo como ciudadano óptimo¹⁹. Giovanni Ferro hablade una empresa con una corona de olivo y el mote Salus et victoria²⁰.

(VIII)

OPTIMVS CIVIS



Dum iustis patriam Thrasibulus vindicat armis,
 Dumque simultates ponere quemque iubet,
 Concors ordo omnis, magni instar muneris, illi
 Palladiae sertum frondis habere dedit.
 Cinge comam, Thrasibule, geras hunc solus honorem:
 In magna nemo est aemulus urbe tibi.

Mientras Trasíbulo venga con armas justas a la patria, y mientras manda que unos y otros olviden sus rivalidades, todo el pueblo de acuerdo le concede que lleve una corona de las hojas de Pallas, como regalo máximo. Ciñe tu cabellera Trasíbulo, y lleva tu sólo tal honor, pues en toda la gran

¹⁹Alciato, Emblemas, emb. CXXXIV, p. 175. Su fuente es C. Nepote, De viris illustribus, Trasíbulo, IV.

²⁰Ferro, G., Teatro d'Imprese..., p. 721.

ciudad no hay nadie que te iguale.

=====

La corona de olivo, o la rama de olivo en ocasiones, figura en todas las personificaciones alegóricas de la Paz, si seguimos a Ripa²¹. La primera de ellas es la ha adoptado Solórzano(IX) en uno de sus emblemas. Se trata de una matrona coronada de olivo que en su mano derecha lleva un caduceo y en la izquierda una antorcha con la que quema despojos militares. Una cornucopia, sobre sus rodillas, derrama frutos. Por mote Pacis commoda²².

=====

(IX)

PACIS COMMODA



²¹Ripa C., Iconologia II, pp. 183-188.

²²Solórzano, Emblemas Regio-Políticos, emb. XCIV, p. 207.

Igne solvantur, Dominator Arma,
 Dulcis in Pacem pyra conslet enses;
 Tela candescant, sciat hasta flammam,
 Umbo favillam.
 Ut rogi sparsus cinis arva, & urbes
 Uberes reddat: placidos lacertos
 Virga protendat: locuples nitescat
 Copia cornu.

Las armas deshaga el fuego
 Señor y levante pira
 De espadas la dulce paz
 Que las destruya y derrita.
 Venablos, dardos y flechas
 En centellas convertidas
 Ardan y prueben la llama
 Lanza y escudo, aunque giman.
 Los campos y las ciudades
 Fecunden estas cenizas,
 Como en los entierros suden
 Fertilizar esparcidas.
 Extienda sus agradables
 Braços la mimbre, y repita
 De la copia de amaltea
 La abundancia peregrina.

=====

El olivo era, sigue Valeriano, el más productivo de los árboles, por lo que queda asociado a los conceptos de **abundancia** y de **felicidad**, se convierte en jeroglífico de la paz y la prosperidad de los reinos. Y es por ello también que Plutón lleve una rama de olivo, que acerca a su pecho²³. Neugebauer(X), como emblema de la paz y del buen gobierno, muestra la empresa de Martín el Humano, de Aragón. Consta de la imagen de un rey, sentado sobre un globo, que ostenta una rama de olivo en la mano derecha y de un timón en la

²³Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LIII, pp. 697-704.

izquierda²⁴. La empresa de ana de Inglaterra, aparecida en el libro de Peacham(XI), consta también de un olivo²⁵.

=====
(X)

NON IN TENEBRIS

Globus, cui insidet Rex ostentans oleae ramum dextra, gubernaculum verò nauis laeua, eiusmodi suprae scripto lem-mate: NON IN TENEBRIS. Indicatur, Regis officium esse non delitescere domi, seque ipsum inertis ocio oblectare, aliis regni gubernatione commisa: sed clauum Reipublicae tenere atque regere.

=====
(XI)

IN ANNA REGNANTIVM ARBOR

An olive lo, with braunches faire dispred,
Whose top doth reach vnto the azure skie,
Much seeming disdaine, with lostie head
The Dedar, and those pines of THESSALIE,
Fairest of Queenes, thou art thy selfe the Tree,
The fruite thy children, hopefull Princes three.

Wich thus I ghesse, shall with their outstretcht
armes,

In time o'respread Europa's continent,
To shield and shade, the innocent from harmes,
But overtop the proud and insolent:
Remaining, rainging, in their glories greene,
While man on earth, or Moone in heaven is seene.

²⁴Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum, p. 117.

²⁵Peacham, H., Minervs Britanna I, p. 13.

=====

Frecuentemente el olivo figura, como signo de paz y de prosperidad, en monedas antiguas²⁶. Valeriano, tanto como Capaccio, se hacen eco también de algunas de estas monedas, en concreto una de Caracalla compuesta de un águila que lleva en su garra una rama de olivo. Otra de Nerón constaba de un águila con un haz de rayos en su garra izquierda y en su derecha una rama de laurel para indicar que en su poder estaba tanto el tener al mundo en paz como en guerra²⁷. Esta empresa, con el mote griego *-In opportunitate utrumque* en su versión latina-, será tomada por Maximiliano de Austria, y transformada, con el mote *Quique suum* por Carlos V, quien además hizo acuñar en España una medalla. Camerarius(XII) comenta esta empresa de Carlos V, siendo de olivo la rama que figura junto al águila en su parte derecha²⁸. Se refiere a los dos oficios del gobernante: declarar la guerra y hacer la paz, castigar y premiar. La empresa de Maximiliano II será también comentada por Nicolás Causino²⁹ y por Salomón Neugebauer(XIII), en un sentido parecido: con la moderación sobreviven los imperios, no así con la violencia³⁰. Capaccio habla incluso de la empresa del rey Segismundo de Polonia,

²⁶ Puede consultarse, a propósito de la Empresa XLV de Núñez de Cepeda, García Mahiques, R., Empresas Sacras de Núñez de Cepeda, pp. 176-177.

²⁷ Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. XLV, p. 96v. Nos detenemos en este estudio, aunque también se ha visto a propósito del laurel, porque en la emblemática alterna el laurel con el olivo en esta imagen. Cfr., García Mahiques, R., Empresas Sacras..., p. 177.

²⁸ Camerarius, J., Symbolorum et... III, emb. I, p. 2.

²⁹ Causino, N., Símbolos selectos..., p. 47.

³⁰ Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum, p. 39.

la cual constaba de un águila en medio de cuatro rayos y con una rama de olivo en la boca, con el mote Iovis sacer³¹.

=====

(XII)

QUIQUE SUUM



Laeva tenet fulmen, sed olivae dextera ramum
Ut pace & bello sim memor officii.

=====

(XIII)

TEMPORE OPPORTVNO VTRVM LIBET

Aquila biceps stans alis expansis, corona Imperiali redimita, & ab vna parte oleae ramus, ab altera fulmen cum inscript: En kairo ekateron, quod est TEMPORE OPORTVNO VTRVM LIBET, Indicat seueritatem paricum mansuetudine cor iungi debere, ut dignitas maiestasque imperii conseruetur. Hinc pulcrè Latinorum sententiosissimus auctor:

³¹Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. XLV, p. 96v.

Violenta imperia nemo continuit diu: Moderata durant.

=====

El premio y el castigo es significado en una empresa de Pio III, según nos transmite Petrasancta(XIV), que presenta un manajo formado por olivo y ramas ásperas de flagelar³². La Justicia, como virtud que ha de ejercerse en su justo término entre benevolencia y rigor, es significada también, por la Academia Altorfina de Nuremberg, con una balanza que lleva en cada platillo una espada y una rama de olivo respectivamente. El mote de la empresa es Praepollent mitia duris³³.

=====

(XIV)

POENA ET PRAEMIVM

Pius III, oleae ramo iunxit flagellum, cum hac inscriptione, POENA ET PRAEMIVM, quasi sciscitaretur a subditis, vtram vellent sortem promereri.

=====

La paz es un bien que las sociedades han de preservar y conservar. La paz tiene que conservarse con las armas, y a ello se refiere un jeroglífico muy generalizado en la

³²Petrasancta, S., De Symbolis Heroicis, lib. VI, p. 220. Con el mismo mote, praemio et poena, pero con una rama de olivo junto con una palma saliendo de una corona se encuentra en Gemüts-Vergnügung, Emblematische..., emb. 10, p. 37.

³³Altorfina, Emblemata anniversaria..., p. 533.

emblemática que presenta una espada envuelta en una rama de olivo. Aneau presenta una amazona llevando este emblema en la mano, y su mote es del todo explícito: Pax armata³⁴. Una de las empresas recogidas por Paradin(XV) cambia la espada por una clava, pero su significado es el mismo³⁵. Lleva por mote utrum lubet y fue empresa, según nos la presentan Neugebauer(XVI) y Petrasancta(XVII), del emperador Rodolfo I. Aquí la clava es sostenida por un brazo con armadura³⁶. La empresa de Antonio Londoño, según Contile(XVIII) nos muestra, llevó por mote Custodia custos³⁷ y constaba de la espada envuelta en la rama de olivo. Pacisque bonus bellique minister es el mote de otra empresa³⁸ similar de Rollenhagen(XIX). También del mismo autor(XX) es otro emblema en el que se refiere a la lucha contra el pecado y a la paz con Dios³⁹. Zincgreff(XXI), desarrolla también otro concepto paralelo con el mote Idem pacis mediusque belli⁴⁰.

=====
(XV)

PAX ARMATA

³⁴Aneau, B., Picta poesis, p. 43.

³⁵Paradin, C., Symbola Heroica, p. 127.

³⁶Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum..., p. 3. Petrasancta, S., De Symbolis Heroicis, lib. VI, p. 222. Con el mote utrum libet, la empresa aparece registrada en Gemüts-Vergnügung, Emblematische..., emb. 5, p. 33. Ferro, G., Teatro d'Imprese..., p. 720. Picinelli, Mondo Simbolico, p. 456.

³⁷Contile, L., Raggionamento..., p. 79v.

³⁸Rollenhagen, G., Selectorum Emblematum II, emb. 80.

³⁹Rollenhagen, G., Selectorum Emblematum II, emb. 83.

⁴⁰Zincgreff, J.W., Emblematum Ethico-Politicorum, emb. LXVI.

Haec quid caeruleo sub peplo signat Amazon:
 Quae risum simulans ringitur ore truci?
 In manibus cuius gladium praetendit oliua.
 Tranquillo pro oleo defluit vnde liquor?
 Sic pingenda venit mundanae pacis imago,
 Quae fictis reparat bella sub induciis.

=====
 (XVI)

VTRVM LVBET

Clava bellica oliuae ramusculo circumligata tam pacis,
 quam belli Symbolum iis exhiberi potest, quibus tam huius,
 quam illius optionem deferimus. Quod & ipsum olim Antiqui
 caduceo vna cum hasta coniuncta figurabant, veluti Romani
 ipsi Carthaginensibus: aut certe duabus hastis, quarum alte-
 ra acie Chalibea esset armata, altera addito ligneo tuber-
 culo retusa.

=====
 (XVII)

VTRVM LVBET

Armatum brachium manu tenens ramum oleae, & clavam de-
 cussatim iunctam cum inscriptione: VTRVM LVBET. Innuit sym-
 bolum, Caesarem hunc in utrumque paratum fuisse, tum ad bel-
 lum gerendum, tum ad pacem colendam.

=====
 (XVIII)

CUSTODIAE CUSTOS

Essendo però cosa certissima, che parendo à ciascuno che la guerra sia inimica alla pace, di lunga s'ingagnano con cio sia cosa che l'vna non può star senza l'altra, perche se non fusse la pace non farebbe la guerra e conseguentemente non po esser la guerra senza la pace.(...) Hà parimente questo gentilissimo Academico voluto intender la spada per la Giustitia la quale si dipinge con la spada nuda nella man dritta e con la bilantia con la mano sinistra (...) Similmente la pace in piu sorte di aspetto è stata rappresentata, e per non esser longo dirò come Tibullo la descrive in questi dui versi:

In tanto; pace alma vieni la spiga tenendo;

De pomi el tuo seno candido ricco sia.

(...)Queste due intentioni ha voluto scoprire l'Autor di tale Impresa. E perche è vero che la pace fomenta la giusta guerra, e la guerra difende la pace, medesimamente la giustizia mantien la pace e la pace mantien la giustizia,(...)

=====
(XIX)

PACISQUE BONUS BELLIQUE MINISTER

Est gladius Pacisque bonus, bellique minister,
Hostibus, et miseris res metuenda eis.

=====
(XX)

OMNIS VICTORIA A DOMINO

Vincere vis summi est victoria regis ab illo
Qui petit, et pugnat cum prece, victor erit.

=====
(XXI)

IDEM PACIS MEDIUSQUE BELLI

Je suis à l'vn & l'autre également constant,
 Point delicat en guerre ou fier en temps de paix,
 La guerre establiray par des louables faits,
 La paix par bonnes loix, & par doux traitement.

Diego Saavedra(XXII) recurre a un modo más original para explicar que la guerra es necesaria para poder mantener y preservar la paz. Su empres Sub clypeo presenta un brazo que sostiene un escudo, pero la misma mano que lo agarra sostiene también una rama de olivo⁴¹.

(XXII)

SUM CLYPEO



⁴¹Saavedra, D., Empresas Políticas, emp. 98, p. 895.

En muchas cosas se parece el fuego a la guerra, no solamente porque su naturaleza es de destruir, sino también porque la misma materia que le ceba, suele, cuando es grande, extinguille. Sustentan las armas a la guerra. Pero, si son superiores, la apagan y la reducen a la paz. Y así, quien desee alcanzalla, la ha menester hacer esfuerzos en ellas, porque ninguna paz se puede concluir con decencia ni con ventajas si no se capitula y firma debajo del escudo. Embrazado lo ha de tener el brazo que extendiere la mano (cuerpo de esta empresa) para recibir el olivo de paz.

=====

B. Hulsius (XXIII) recurre también a la imagen de la espada envuelta en olivo poniendo en relación varios pasajes bíblicos, en torno a la vigilancia, como aquél de San Pablo recomendando vigilancia en la espera de la venida del Señor: "Cuando digan 'Paz y seguridad', entonces mismo, de repente, vendrá sobre ellos la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta; y no escaparán."⁴² La Academia Altorfina de Nuremberg, por su lado, con este jeroglífico entenderá dos géneros de vida y de facultades diferentes, ambos necesarios y útiles para la vida social: el arte de mandar imponiendo la fuerza que proporcionan las armas, y el arte de hablar, convencer y proclamar la paz: Pulchrum clarescere utroque⁴³.

=====

(XXIII)

Siet hier een vremdt, bedrogh, en schyn aencomen,
Men biedt van buyten ons een tacksken van Olyff,

⁴² I Tesalonicenses 5, 3. Otras relaciones son II Samuel 20, 9-10; Proverbios 26, 24; Mateo 10, 34. Hulsius, B., Emblemata Sacra, emb. XX, p. 69.

⁴³ Altorfina, Emblemata Anniversaria, p. 166.

Men vrede, vrede roept, maer onder dit bedryff,
 Daer leydt verborghen yet, daer yder voor magh schromen.

=====

Diversos jeroglíficos cívicos en torno a la paz, teniendo presente la rama de olivo están presentes en la colección de Otto van Veen (XXIV), del que sólo vamos a tener en cuenta uno de ellos a modo de ejemplo, el cual combina una rama de olivo y una hoz o guadaña, en referencia a la prosperidad en tiempo de paz, lo cual hace a los hombres amables⁴⁴.

=====

(XXIV)

TEMPORA MITIORA PACE

Per pacem tempus honinibus dulce & amabile reddi, docetur ramo oleageno & falce.

Par le rameau d'oliue & la faulx nous est enseigné que par le paix le temps se rend aux hommes doux & amiable.

=====

En cuanto a las fuentes bíblicas, en las cuales se fundamenta el olivo en su simbolismo básico: la paz, sin duda la más importante es la referida al episodio en que Noé, después del Diluvio, envía una paloma para ver si el nivel de las aguas ha menguado: "La paloma vino al atardecer, y he

⁴⁴Veen, O. van, Emblemata sive..., emb. 100, p. 12. Vid. también, emb. 10, p. 2; emb. 16, p. 2; emb. 119, p. 14; emb. 175, p. 20; emb. 179, p. 20; emb. 197, p. 22; emb. 198, p. 22.

aquí que traía en el pico un ramo verde de olivo, por donde conoció Noé que habían disminuido las aguas de encima de la tierra. Aún esperó otros siete días y soltó la paloma, que ya no volvió donde él."⁴⁵ Esta paloma con la rama de olivo en el pico, se convierte así en **símbolo de la paz** que Dios concede al género humano después de su castigo. D'Ancona interpreta como signo de paz la rama de olivo que, en la obra de Boticelli Judit regresa con la cabeza de Holofernes, la heroína bíblica lleva en su mano. La academia Altorfina de Nuremberg, con el mote Pax aurea secli, alegorizó en un emblema a la Iglesia por medio del arca, en donde la paloma con un ramo de olivo es el cristiano que lleva el mensaje de paz⁴⁶. Un emblema de J. Camerarius(XXV) consta de la paloma de la paz, con el mote Divinae nuncia pacis⁴⁷. Fue empresa, esta misma imagen del caballero italiano Octavio Bottigella, que nos comenta Luca Contile(XXVI) poniendo de relieve el tema de la paz, aunque con un discurso más artificioso, llevando por mote Intus et extra⁴⁸. La paloma de la paz será llevada al contexto del Juicio Final en un emblema de H. Ammon(XXVII). La paloma está parada en un árbol esquelético y seco nacido de un corazón arrugado, frente a la imagen de Cristo sentado sobre el arco iris y teniendo en su mano izquierda la espada llameante del castigo y en su derecha una rama de olivo. Es signo de la esperanza en la benignidad de Cristo en el fin de los tiempos⁴⁹.

⁴⁵Génesis 8, 11-12.

⁴⁶Altorfina, Emblemata Anniversaria..., p. 93.

⁴⁷Camerarius, J., Symbolorum et... III, emb. LIX.

⁴⁸Contile, L., Raggionamento..., p. 148v-149r.

⁴⁹Ammon, H., Imitatio Crameriana, meditatio XVI.

=====

(XXV)

DIVINAE NUNCIA PACIS



Ore columba oleae fert ramum, insignia pacis,
Quam feris in verbo Spiritus alme tuo.

=====

(XXVI)

INTUS ET EXTRA

(...) volendo con esso dinotare, che la perfezzione del Cavaliero consiste in haver l'opere conformi à i pensieri virtuosi e non solamente con la ragione regolare i suoi appetiti, e godere in se stesso la suprema felicità in quella parte interna, della quale dice Paulo, che trappassa ogni senso & ogni nostra cognitione, ma ancora à procurare agli amici alla patria, & al mondo tutto il miglior bene, che è la pace, confermandola oue è concordia, e rappacificando oue è discordia e per questo si chiama Academicamente IRENEO
(...)

=====

(XXVII)

SIT JOVA COLUMBA SALVTIS

**Vespera opacus adest, adsitque; columba salutis,
Et finem mundi iudicio faciat.**

=====

Otro emblema de Camerarius(XXVIII) se centra en el olivo como árbol de la paz, con mote Nec incidi nec evelli⁵⁰, que también será aplicado a una empresa italiana comentada por Contile(XXIX). Esta última presenta un olivo con hachas en su base, queriendo denotar la malignidad y violencia de los enemigos de la paz, incapaces de perturbar la firmeza de Francesco Bozzoli, de quien era empresa⁵¹.

=====

(XXVIII)

NEC INCIDI NEC EVELLI

**Dure facesse Ligo, valida procul este bipennes,
Frondeat aeternos pacis alumna dies.**

⁵⁰Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XIV,, p. 28. Como fuentes de esta última empresa: Plinio, Historia natural XV, 134; Virgilio, Georgicas II, 425.

⁵¹Contile, L., Raggionamento..., p. 152v. Ferro, G., Teatro d'Imprese..., p. 720.



=====

(XXIX)

NEC INCIDI NEC EVELLI

L'inviolabile. (...) è eletta per impresa la Oliva al piede della quale è vna Accetta & vna Zappa che dinotano malignità e violentia nella quale Arbore si palesa il suo animo e si manifestano i suoi disegni cioè di operare fin che gli duri la vita per mantenere, e se la patria in pace & in concordia, punto non dubitando di chi cercasse di disturbarlo e di rimouerlo da si honesta deliberatione.

=====

C. Camilli(XXX), presenta la empresa de Claudio Paci, quien en honor a su apellido hizo empresa con el olivo. Pero al árbol le ha sido desprendido y cortado la parte vieja dejando un vástago joven, comunicando que el hombre viejo,

gracias a los vástagos jóvenes, sus descendientes, perdura eternamente⁵².

=====

(XXX)

EXPERS INTERITUS

Di tronco in guisa di seconda Oliua,
 Che, benche inuecchi, par, ch'unqua non tema
 L'ira del tempo estrema,
 Del PACE è la virtute eterna, e diua:
 Anzi, quando del fral suo mortal velo
 Suestito, uestirassi
 Ei d'immortalità là sù nel Cielo,
 Incorruttibil anco uederassi,
 Qual'ella, verdeggiar con frutti, e fiori;
 E ogn'hor quà giù spirarne aure, & odori.

=====

En la vida de Cristo el olivo interviene denotando también paz. Así, en la Natividad, según San Alberto Magno⁵³, o en la entrada mesiánica de Cristo en Jerusalén, según la tradición iconográfica cristiana. Otros episodios de la vida de Jesús tienen lugar entre olivos, como la Oración en el huerto, y la Ascensión, que se desarrollan expresamente en

⁵²Camilli, C., Le imprese illustri I, p. 31. Empresas italianas que toman renuevos de olivo saliendo del viejo tronco, aparte de la citada, nos las proporciona Ferro, Teatro d'Imprese..., p. 720 y Picinelli, Mondo Simbolico, pp. 456-7: Insurgit in tempus; Moriens reviviscit; Tarde sed diu, referida a la duración, las cosas que lentamente se van haciendo, ya que el tronco tiene dos renuevos jóvenes; Pero, e spero, sobre la esperanza en la resurrección.

⁵³Alberto Magno, Opera Omnia, t. XXXVI, p. 734.

el monte llamado de los Olivos⁵⁴, o incluso la **Resurrección**, como suele la tradición representar, aunque nada de esto se menciona en los Evangelios. La madera de olivo fue también, para Hugo de San Víctor, una de las cuatro maderas que intervienen en la confección de la **cruz de Cristo**. Berchorius, explicó incluso el sentido alegórico de las cuatro maderas, asociando cada una a una parte de la cruz: el palo vertical era de ciprés, el horizontal de palmera, la ménsula en que se apoyaban los pies de cedro, mas la tabla que contenía el nombre de Jesús era olivo⁵⁵.

Será también símbolo de **Cristo**, porque el olivo es la fuente del aceite y la untura, y Cristo es la spiritualis unctio, según la liturgia de Pentecostés⁵⁶. En la liturgia católica, la unción es la impronta de Cristo en sus fieles, como perfume que éstos han de irradiar, como dirá San Pablo: "Pues nosotros somos para Dios el buen olor de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden: para los unos, olor que de la muerte lleva a la muerte; para los otros, olor que de la vida lleva a la vida"⁵⁷. Según Rabano Mauro, el olivo es símbolo de Cristo en la Iglesia, interpretando un pasaje de los Cantares: "exquisitos de aspirar tus

⁵⁴ Lucas 22, 39-46. Hechos 1, 9-12.

⁵⁵ Hugo de San Víctor, De Bestiis..., en Migne, P.L. CLXXVII, 143. P. Berchorius, Repertorium Morale, t. 2, p. 101v.

⁵⁶ La expresión aparece en el himno Veni Creator, y este tema se halla con frecuencia en himnos paralelos, como la secuencia de Notker, utilizada en los misales franceses hasta el S. XVII, y reproducida en L'Année Liturgique de Guéranger. Cfr. Jean-Nesmy, C., Espiritualidad del año litúrgico, pp. 341-3.

⁵⁷ 2Corintios 2, 15-16. Cfr. Jean-Nesmy, C., ibíd.

perfumes, tu nombre un unguento que se vierte, por eso te aman las doncellas."⁵⁸

El olivo es figura de la **Inmaculada Concepción**, ya desde el S. XV, porque María era como el olivo, el cual era mejor en sus raíces, ya que no eran amargas como el fruto. Así la Virgen María, la cual quedó preservada por Dios de la amargura del pecado original⁵⁹. Al propio tiempo, una rama de olivo ha sustituido -o acompañado- al tradicional lirio en escenas de la **Anunciación**, lo cual parece tener su origen en la influencia de un escrito de S. Gregorio Taumaturgo, del S. VI, quien sostiene sobre María, que es plantada en la casa del Señor como olivo fructífero⁶⁰. Esto puede apreciarse en la famosa Anunciación de Simone Martini y algunos ejemplos de la escuela sienesa. Proclo también había comentado que María era el fructífero olivo plantado en la casa del Señor, del cual el Espíritu Santo encarnó al Hijo y proclamó

⁵⁸ Cantar de los Cantares 1, 3. Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 523.

⁵⁹ La comparación procede del franciscano Daniel Agrícola, Corona Duodecima Coronarum Virginiae Mariae, en Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis II, p. 263. Cit. de Levi, p. 263.

⁶⁰ Gregorio Taumaturgo, II Homil. Anunciación, en Migne, P.G. X, 1159. Un poema bajomedieval, en Analecta, vol. XXXII, p. 10, n. 18 (cit. en Levi, p. 265), establece que la rama de olivo llevada por el arcángel a la Virgen indica el anuncio del perdón de los pecados y, por tanto, la paz del hombre con Dios:

Per columbam etiam
In ore gestantem
Olivam, Clementiae
Signum, designantem
Gabriellem Virgini
Fata nuntiantem.
Quod misericordiae
Portaret infantem.

la paz del Cielo⁶¹. En la misma línea también, San Alberto Magno, refiere que el Señor trajo el olivo de la paz a este mundo con el nacimiento de la Virgen María⁶². En un poema de P. Olavi, del S. XIV, se dice que la rama de olivo traída por la paloma a Noé es una prefigura de la Virgen, la cual ha traído la esperanza del perdón de los pecados⁶³. María es comparable también a la flexible rama de olivo porque va cargada de fruto, que es Cristo⁶⁴, y en base a esta consideración, junto con otras bíblicas, Rabano Mauro propone que el olivo simboliza la **Gracia del Espíritu Santo**⁶⁵. Una empresa citada por Picinelli se basa en el olivo que en pleno rigor invernal permanece verde: Nescivere hyemen, para referirse a la virtud de María, la cual en su contraste resulta gloriosa⁶⁶.

⁶¹Proclo, Oratio VI de Laudibus B. Mariae, en Migne, P.G. LXV, 755-56.

⁶²Alberto Magno, Biblia B. Virginis Mariae, en Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis, t. III, p. 468.

⁶³Petrus Olavi, De Beata Virgine, en Zoozmann, R.H., Lobet den hern (Laudate Domini)...p. 452. Cit de Levi, p. 265.:

Ramum columba ferens
Nos signum clementiae
Mariae typum gesserat
Spem afferentis veniae.

Se corresponde también con otro poema, en Analecta, vol. XXIX, p. 26 (cit. en Levi, ibíd.) en el que María es saludada así como olivo que trae la paz:

Salve, Virgo, florens rosa
Tu oliva speciosa
Portans nobis pacis ramum.

⁶⁴Daniel Agricola, Corona Duodecim Coronarum, en Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis, v. II, p. 263.

⁶⁵Deuteronomio 32, 13: "...le alimenta de los frutos del campo"; Job 29, 6: "cuando mis pies se bañaban en manteca, y regatos de aceite manaba la roca". Rabano Mauro, Allegoriae in..., en Migne, P.L. CXII, 1011.

⁶⁶Picinelli, Mondo Simbolico, p. 458. La empresa sirve

En relación con los Santos, **San Lucas Evangelista**, fue crucificado en una cruz hecha de olivo, según la leyenda⁶⁷. También según cierta tradición, la cruz del martirio del apóstol **San Andrés**, será de olivo⁶⁸. **San Bruno** es comparado al olivo en una antífona del Breviario Cartujo, ya que éste fue como el olivo: creció y dio fruto en lo más estéril⁶⁹. El olivo es un árbol capaz de crecer y desarrollarse en terrenos pedregosos y difíciles. En tal sentido, Picinelli nos habla de empresas que se refieren a la mortificación, como camino para lograr la virtud: Nullibi felicius, o para referirse al contemplativo, en concreto San Ignacio: Inter dura dulcesit⁷⁰.

La rama de olivo es atributo de **San Pedro Nolasco**, y de la **Virgen de la Oliva**, según Ferrando⁷¹, y ocasionalmente, según Kaftal, de **San Dionisio** y **San Bernabé**⁷². Otros santos que llevan el olivo como atributo son **San Bernardo Tolomeo** y **San Pantaleón**. Santo Tomás de Aquino asocia el olivo a los

también para San Agustín y para significar las armas del príncipe valeroso, las cuales hacen gloria en el horror de la lucha.

⁶⁷ Foxxe, Acts and Monuments..., p. 28. Cit. de Levi, p. 267.

⁶⁸ Pompeo Sarnelli, Lettere ecclesiastiche, vol. X, let. 2, p. 5, n. 6. Cit. de Levi, ibíd.

⁶⁹ Cahier, CH., Caractéristiques des Saints dans l'art populaire, vol. I, pp. 146-7. Cit. en Levi, ibíd.

⁷⁰ Picinelli, F., Mondo Simbolico, p. 457.

⁷¹ Ferrando Roig, J., Iconografía de los Santos, pp. 224 y 211 respect.

⁷² Kaftal, G., The Iconography of the Saints in Toscan Painting, pp. 307 y 135 resp. Cit. de Levi, ibíd.

Confesores⁷³. Y en la emblemática, Carlo Labia(XXXI) asocia el olivo a San Gregorio Taumaturgo. La empresa muestra un olivo a cuyas flores acuden las abejas. La metáfora se basa en el profeta Oseas: "Sus ramas se desplegarán, como la del olivo será su eflorescencia"⁷⁴. Se trata del celo por las almas del santo, ya que por obra suya, gran cantidad de ellas han acudido a la fe católica. El artificio significativo se apoya también en una antigua creencia según la cual las abejas nacen de la flor del olivo⁷⁵.

=====
(XXXI)

FLORES PARTVRIVNT

Che San Gregorio della salute dell'anime era tanto zelante, che per opera sua se ne vedevano in gran quantità alla vita della vera Cattolica fede vigorosamente rinata.

=====

El abad Absalón, del S. XIII, identifica también al olivo con el árbol de la Vida, basándose para ello en el apócrifo Libro de Enoc, donde tal cosa se afirma⁷⁶.

⁷³Aquino, Tomás de, Sermones de Beata Virgine Maria, cit., en Bourassé, vol. 6, col. 1430.

⁷⁴Oseas 14, 7.

⁷⁵Labia, C., Horto Simbolico, pp. 480-90.

⁷⁶Abad Absalón, Sermo XLVII in Nativitate B. Virginis Mariae, en Migne, P.L. CCXI, 267. Libro de Enoc 8, 5, en Charles, Apocripha and Pseud-epigrapha, II, pp. 163-281 y Ameisenowa, The Tree of Life, p. 331, cit. de Levi, p. 266.

Rabano Mauro anota también, basándose en el salmo, otro simbolismo del olivo, en relación al aceite. Y así como el aceite preserva incorrupto el cuerpo, también las obras de misericordia, preservan la buena conciencia del hombre⁷⁷. Esta asociación de la misericordia con el olivo parece derivar de los griegos, debido a la similitud de las palabras 'olivo' (elaía), y 'misericordia' (éleos)⁷⁸. Los exégetas medievales⁷⁹ interpretaron así la lámpara de aceite que Yavéh mandó colocar en el tabernáculo del Exodo⁸⁰, ya que el aceite flota por encima del agua y otros líquidos, del mismo modo que la misericordia sobresale y se antepone siempre a las demás virtudes. No será pues extraño que Valeriano lleve a afirmar también que toda virtud se alimenta de la misericordia, como lo hace la llama del aceite para alumbrar. Valeriano pone en relación con esta simbología, los panes ácimos de la Pascua judía⁸¹, ya que están compuestos de harina y de aceite. Cesare Ripa pone una corona de olivo en la alegorización de la misericordia, la limosna, y también de la clemencia, porque esta virtud es "una inclinación del ánimo hacia la misericordia"⁸².

⁷⁷Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 523. Salmo 109, 18.

⁷⁸Garnerio de San Víctor, Gregorianum, en Migne, P.L. CXCIII, 332. Levi, en p. 267, aporta también un tratado del S. XVII, Paradisus liber, fols. 9r-13r, que dedica una explanación a este simbolismo.

⁷⁹Wolbero abad, In Cantica Canticatorum Salomonis I, en Migne, P.L. CXCIV, 1032. Ricardo de San Víctor, In Cantica Canticatorum explicatio, XXVIII, en Migne, P.L. CXCVI, 486. Garnerio de San Víctor, Gregorianum IX, 9, 9, en Migne, P.L. CXCIII, 337. Cit. de García Mahiques, p. 126.

⁸⁰Exodo 27, 20.

⁸¹Exodo 13, 6-7.

⁸²Ripa, C., Iconologia II, p. 88; II, p. 28; I, 191.

Como símbolo del perdón, Valeriano sostiene que cuando Cristo perdonó a la mujer adúltera, había estado orando en el monte de los Olivos⁸³. Un emblema de Georgette de Montenay(XXXII) presenta como tema central el perdón como base de la caridad. El grabado muestra a dos luchadores que han abandonado las espadas y se abrazan con ramas de olivo⁸⁴.

=====
 (XXXII)

SOL NE OCCIDAT SVPER IRAM VESTRAM

La paix en vraye union fraternelle
 Ne peut autruy, ne Dieu mesme offenser.
 Dieu fait pardon, & sa promesse est telle,
 A qui est prompt à pardon s'avancer,
 Comme ceux-cy que voyez s'embrasser,
 Ains qu'à la nuict le oiour quitte son lieu.
 Celuy qui plus laisse hainc embraser,
 N'accomplit point la iustice de Dieu.

=====

Otro emblema de esta emblemista francesa(XXXIII) se refiere a la unidad de los cristianos en su causa común como fundamento de la doctrina de Jesucristo. La búsqueda de la paz y la huida de la disensión está manifestado por medio de dos brazos anudados empuñando sendas ramas de olivo, teniendo en su base unas alas⁸⁵. Otra empresa que nos cita

⁸³Juan 8, 1-10.

⁸⁴Montenay, G., Emblemes ou Devises..., p. 70r.

⁸⁵Montenay, G., Emblemes ou Devises..., p. 32r.

Picinelli: Mutuo feruntur, se refiere también a los fieles cristianos en unión concordia y caridad⁸⁶.

=====

(XXXIII)

NON QUASERAS DISSOLUTIONEM

Ces poings liez en une volonté
Sont pour monstrier l'union qui doit estre
Entre Chrestiens en sainte charité,
Ensuyuant Christ leur seul patron & maistre.
Telle union des siens nous fait cognoistre
Ainsi qu'il dit, & la dilection
Accomplit tout qui veut donc en haut estre,
Cherche la paix, fuye dissention.

=====

También el olivo es imagen del hombre justo, según Petrus Berchorius dedujo del salmo: "Mas yo como un olivo verde en la Casa de Dios, en el amor de Dios confío para siempre jamás."⁸⁷ En esta situación, otro emblema de G. de Montenay (XXXIV) nuevamente, ilustra aquel pasaje de San Pablo en el que habla del gentil convertido al cristianismo, el cual, como olivo silvestre es injertado y produce fruto, advirtiéndole que no se engría de ello, más bien tema: "sábete que no eres tú quien sostiene la raíz, sino la raíz quien te sostiene."⁸⁸

⁸⁶ Picinelli, Mundo Simbolico, p. 459. El mote está tomado de Eclesiastés 4, 11: "Si dos se acuestan, tienen calor; pero el solo ¿cómo se calentará?"

⁸⁷ Salmo 52, 10. P. Berchorius, Repertorium Morale, v. I, p. 102, col. II.

⁸⁸ Romanos 11, 16-21. Montenay, G., Emblemes ou

=====

(XXXIV)

NOLI ALTUM SAPERE

Cest olivier de nature sauvage,
 Pour estre enté en ce bon iliuiier,
 Ne doit pourtant s'esleuer en courage:
 Car de soy n'est venu s'y allier.
 Ne vueille donc, Chrestien, tant t'oublier,
 Que mespriser quiconque ne s'accorde
 Encor à Christ, qui peut l'humilier,
 Pour (comme toy) auoir misericorde.

=====

El oleastro, u olivo salvaje, al que se refiere San Pablo, también llamado acebuche, espinoso y de fruto amargo, fue citado ya por los antiguos⁸⁹. Su injerto y transformación en olivo cultivable es utilizado también en una empresa que nos ha dejado Silvestro Petrasancta(XXXV). Se refiere a la labor de educación llevada a cabo por una academia, transformando y perfeccionando lo inculto⁹⁰.

=====

(XXXV)

SUCCOS OBLITE PRIORES

Devises..., p. 91r.

⁸⁹Teofrasto, Historia de las plantas I, 4, 1. Ovidio narra la transformación del desvergonzado pastor Apulo en oleastro: Metamorfosis XIV, 521-6. Lucrecio, De Natura VI, 97. Virgilio, Georgicas 2, 313.

⁹⁰Petrasancta, S., De Symbolis Heroicis, lib. IX, p. 468.

Vnum adhuc suadeo, vt semper promittantur in Symbolis ea, quibus animus excolitur, ac euadit melior, imperfectione superatâ. Ex quo genere sit oleaster, cui ramus oleae inferitur, cum adscriptâ Epigraphe, SVCCOS OBLITE PRIORES. Hinc verò est, cur Academiae, & Academici, de quibus memini, habeant vt plurimum nomina, quae imperfectionem sonant quidem, sed repurgandam, sanandamque beneficio Sapientiae, ac iugi exercitatione litterarum.

=====

El injerto del olivo fue también una empresa del Cardenal Barberini queriendo afirmar con ella la filiación que hacía del caballero Fabritio Pignatello, que tomaba en matrimonio a una dama de la familia del cardenal. Llevaba el mote Felicioem⁹¹.

Aquel otro salmo que dice: "tus hijos como brotes de olivo en torno a tu mesa"⁹², será una de las fuentes para que el jesuita Jan David (XXXVI) desarrolle un emblema, en el que, tomando como base la conocida metáfora del árbol que puede ser enderezado cuando es pequeño, desarrolla el tema de la necesaria educación de los jóvenes. En el grabado, unos labradores cuidan un campo con olivos jóvenes atados a estacas rectas, mientras en primer término tres virtudes: modestia, discreción y obediencia, aconsejan al niño⁹³.

⁹¹Ferro, G., Teatro d'Imprese..., p. 721.

⁹²Salmo 128, 3.

⁹³David, J., Veridicus Christianus, cap. XLVI. En torno al tema de la educación G. Ferro cita dos empresas: Amaritudine dulcescunt, que toma como artificio la aceituna puesta a remojo, ya que así pierde el sabor amargo; otra es Crescent dum crescet. Picinelli, Mondo Simbolico, p. 458, cita además la empresa Ex amara dulcedo, referida a las penalidades de la exigencia divina, trabajosas pero

=====

(XXXVI)

TRIA RARA ADOLESCENTIAE ORNAMENTA

**Praetextam pueri quid Bullâ suavius ornet?
Pareat: Ora premat: castus Pudor imbuat ora.**

=====

Una fuente bíblica sirve a Juan de Borja(XXXVII) para hacer empresa sobre el beneficio de la **discreción**. Para Borja el ocio con reputación es preferible a la incomodidad que supone el ejercicio del poder. Este concepto ha estado tomado del olivo en aquel versículo del 'Apólogo de Jotam', en el cual el olivo renuncia a reinar sobre los demás árboles: "Les respondió el olivo: ¿Voy a renunciar al aceite con el que gracias a mí son honrados los dioses y los hombres, para ir a vagar por encima de los árboles?"⁹⁴

=====

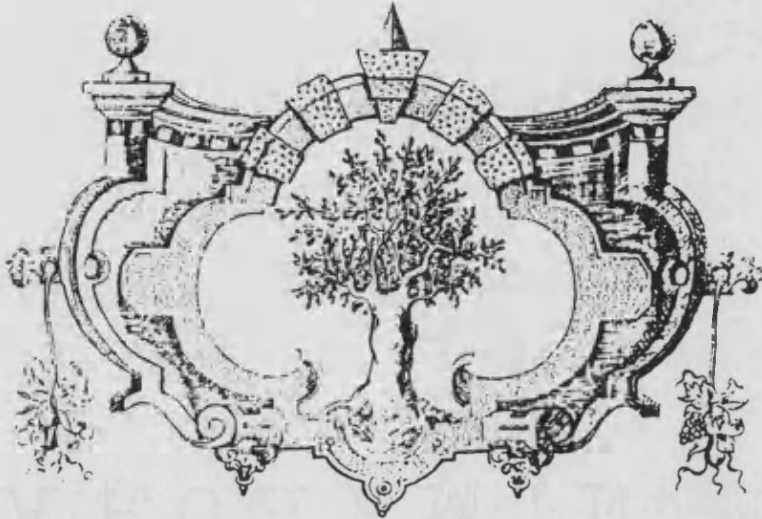
(XXXVII)

PINGUEDINEM NON DESERAM

Los ambiciosos y altivos, que ponen su fin, y desseo en solo mandar, y gobernar, dexandose llevar deste su desenfrenado desseo, por la mayor parte, ò, por no haver gustado de la quietud, y sossiego de la vida particular, y retirada, ò, por no tener las partes, que son menester, para poder vivir

premiadas, como en el olivo, si amargo es el sabor de sus hojas y de su corteza, el fruto, en cambio es suave y agradable.

⁹⁴Jueces 9, 9. Borja, J., Empresas Morales II, p. 339.



con sossiego solos. Pero el que uviere gustado deste sabroso reposo, y le quisieren sacar del, deve primero, que lo dexé, considerarlo bien. Porque lo mas cierto serà, arrepentirse de haverlo dexado, (pues no ay cosa, que mas se deva estimar, que es el ocio con reputacion) y para no dexarle, acuerdese, que la Oliva respondiò à todos los demàs arboles, quando le pidieron, que los governasse. PINGUEDINEM NON DESERAM. Que es la Letra desta Empresa, teniendo en mas su dulce reposo, que el disgusto, y inquietud, que traen consigo los Officios, y los Cargos, por grandes que sean.

Envuelta una rama de olivo en lana era signo también de **súplica**, porque era llevado así en mano por parte de los embajadores suplicantes, dice Valeriano.

La **mansedumbre** es significada con el olivo porque, dice Valeriano, los antiguos se fabricaban las estatuas de los dioses de la madera de este árbol, con lo que denotaban benignidad, cosa propia de dioses. También lo era porque el

aceite, esparcido, hacía cesar la tempestad y el furor del mar. De estas cosas se acuerda también C. Ripa cuando pone corona de olivo en su alegoría de la mansedumbre⁹⁵.

La madera de olivo es firme y dura sin corromperse, utilizándose para las construcciones de envergadura, como murallas, siendo por ello imagen jeroglífica de la eternidad, sigue el erudito tratadista italiano. Cita que en la ocasión en que Atenas se quemó, el olivo sagrado de Atenea, el mismo día empezó a recuperarse.

También para Valeriano, como el olivo es de hoja perenne, está siempre verde, es por eso símbolo de esperanza, porque este color es el propio de la esperanza.

También lo es de la sobriedad, de la frugalidad, debido a la cantidad de grasa que contiene su fruto, por lo que los antiguos solían darlo por alimento frugal, e incluso, continúa Valeriano, porque la misma Atenea era virgen, permanecía sin marido, y era éste su árbol consagrado. El aceite y su elaboración es también objeto de diversos conceptos. Como el aceite es extraído de la aceituna, de tal modo no debe recogerse de los poetas sólo la palabra sino más bien el jugo interno que éstas encierran, su pensamiento, y esto es motivo de una empresa que Capaccio nos comunica con el mote Vacinia nigra leguntur⁹⁶. La industria del aceite, el machaque de la aceituna sirve de artificio para referir el trabajo: Ferendo succus y Compressa uberior⁹⁷.

⁹⁵Ripa, C., Iconologia II, p. 42.

⁹⁶Capaccio, Delle imprese..., p. 122. Ferro, G., Teatro d'Imprese..., p. 720; también cita este autor empresas similares en cuanto al significado del aceite contenido en la aceituna: Laetus morte fortuna, Teneys luz premida.

⁹⁷Picinelli, F., Mondo Simbolico, p. 458. Ferro, ibíd.

El olivo forma a veces combinación con otros vegetales, expresando conceptos diversos. La empresa del delfín de Francia es comentada por Simeoni(XXXVIII) y consta de un delfín coronado, sobre el que se extiende el globo de la Tierra circundado de un anillo con un diamante. Una palma y un olivo se cruzan en el centro. Se alude a la ascendencia del personaje, al tiempo que a la paz y a la victoria que se seguirían con su reinado⁹⁸.

=====
(XXXVIII)

PACATUM IPSE REGAM AVITIS VIRTUTIBUS ORBEM

Questo farebbe un Delfino istesso, sopra le spalle del quale riposerebbe un globo della terra formato da uno Anello con un Diamante (antica impresa dalla casa de Medici) e da una Luna (impresa di suo Padre) del mezzo della quale usci- rebbono due rami, uno di Palma per la vittoria, e l'altro d'vliuo per la pace auenire(...)

=====
Neugebauer(XXXIX) presenta la empresa de Ernesto archi- duque de Austria, la cual se compone de un ramo de olivo combinado con una palma, ambas cosas sobre una corona cerra- da y teniendo encima otra corona. Expresa la piedad del príncipe: Soli Deo gloria⁹⁹.

=====
(XXXIX)

SOLI DEO GLORIA

⁹⁸Symeoni, G., Le Imprese Heroiche, p. 176.

⁹⁹Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum, p. 303.

Corona clausa, ex qua vtrinq̄ue incurui rami, hinc oleae, illinc palmae in rotundum ascendunt in aliam coronam, ad scripta in medio gnoma sacra: SOLI DEO GLORIA. Symbolo hoc pius Princeps erga Deum pietatem suam posteritati consecrare voluit. Quidquid enim in nobis, aut a nobis, id omne diuinae gratiae in solidum acceptum ferendum.

=====

El mismo autor(XL) nos presenta también la empresa del conde palatino del Rhin Juan Casimiro. Se combinan también el olivo y la palma sobre un anillo con un diamante. El anillo se cierra con dos manos que se estrechan. Es símbolo de constancia¹⁰⁰. Por otro lado, Petrasancta(XLI) muestra palma y olivo sobre un monte, como empresa de Inocencio VIII, para significar lo arduo y dificultoso de la virtud¹⁰¹.

=====

(XL)

CONSTANTER ET SINCERE

Insignia principis ramo oleae & palmae tansversim imposita, & annulo cum adamante acuminato inferius, manibus vero superius iunctis, clauso celatoque inclusa cum symbolo: CONSTANTER ET SINCERE. Hierographiae interpretatio in symbolo habetur. Nam adamas fortem ac constantem; dextrarum nodus sincerum designat animum.

¹⁰⁰ Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum, p. 337.

¹⁰¹ Petrasancta, S., De Symbolis Heroicis, lib. VI, p. 219.

=====

(XLI)

ARdua VIRTUTEM

Innocentius VIII, in montis cacumine figuravit oleae ac palmarum ramum, cum Epigraphe, ARdua VIRTUTEM; nam Hesiodus virtutem in arduis collocavit.

=====

El olivo es un árbol que se opone a la encina. Valeriano combina ambas ramas para hacer jeroglífico de **discordia y odio**, ya que, comenta, son discordantes hasta el punto que si son plantados juntos perecen ambos. En cambio goza de buena relación con el mirto: Mutuo amore crescunt¹⁰². Cesare Ripa coloca una rama de olivo junto a otra de mirto para su alegorización de la 'unión civil', ya que "dichos árboles tienen por naturaleza un amor mutuo que los junta y reúne, unen muy a menudo sus raíces con respectivos y recíprocos entrelazamientos, del mismo modo que las ramas del mirto van creciendo y esparciéndose en grata unión por las ramas del olivo, dando protección al fruto de dicho árbol"¹⁰³

¹⁰²Picinelli, F., Mondo Simbolico, p. 456. Ferro, G., Teatro d'Imprese..., p. 720. Ferro cita a Tasso como autor de este concepto, al igual que otro: Non lauro, ò palma pietà mi manda e'l tempo rosserena.

¹⁰³Ripa, C., Iconologia II, p. 373.

ORTIGA
Urtica dioica L.
Urtica urens L.



La ortiga es una planta duradera que se renueva todos los años de su cepa. De ella arrancan latiguillos que se extienden a ras del suelo, los cuales suelen tomar un color rojizo y les salen raicitas en los primeros nudos. En el remate nacen hojas mayores similares a las del tallo. Éste tiene color rojizo entreverado de verde, erizado de numerosísimos pelos tiesos, recios, incoloros como si fueran de cristal, de echura de botella en su base, pero terminados en una punta agudísima, la cual fácilmente se clava en la piel cuando se toca la planta, produciendo un gran escozor. Las hojas de la ortiga son aovadas, y se van estrechando a medida que nacen más arriba, de modo que las superiores tienen forma lanceolada. Todas ellas tienen el borde dentado y están erizadas de los mismos pelos que en el tallo, aunque no tan recios. Las flores son menudísimas y están en racimitos colgantes, que nacen de cuatro en cuatro en los encuentros de cada par de hojas. La ortiga mayor tiene plantas macho y hembra. La otra ortiga, la menor, se distingue de la mayor en que es planta anual, de raíz delgada, sin la robusta cepa de aquélla, y en los ramilletes posee florecitas masculinas y femeninas. El jugo de las agujas, que produce irritación en la piel, está compuesto de dos substancias: histamina y acetilcolina, cuya mezcla en determinada proporción e inyectada en la piel, es la causante de tales sensaciones¹.

Desde muy antiguo es conocida la ortiga como planta comestible, al estilo de las espinacas. Esto lo confirma Teofrasto². Es sin duda también una de las plantas de mayores aplicaciones medicinales, cuyas propiedades no pasaron

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 62 y 63, pp. 132-135.

²Teofrasto, Historia de las plantas VII, 7, 2.

inadvertidas tanto a Dioscórides como a Plinio, los cuales ya diferencian bien las dos especies de ortiga, y señalan como principales propiedades su poder como coagulante de la sangre, restañando la sangre que se derrama por las narices, y como poderoso remedio para hacer volver la matriz a su lugar después de haber dado a luz las mujeres, afirmación que Plinio constata también en Hipócrates. Su simiente era tenida también como afrodisíaco³.

Pero la cualidad de la ortiga que mayor impronta ha dejado en el mundo de la significación, es sin duda el escozor producido por sus agudísimas espinas. San Isidoro destaca como mayor cualidad precisamente ésta: "la ortiga (urtica) se denomina así porque su contacto produce quemazón en el cuerpo, pues es de naturaleza ardiente y al tocarla provoca prurito y escozor."⁴ Ya desde la Biblia, por esta razón había tomado un significado adverso; se la equipara generalmente al espino, a la zarza y al cardo, plantas punzantes y propias de lugares desolados, como en el fin de Edom: "En sus alcázares crecerán espinos, ortigas y cardos en sus fortalezas"⁵; o en el castigo de Israel por apartarse de su Dios: "sus tesoros de plata, la ortiga los heredará, la zarza crecerá en sus tiendas"⁶. He aquí también la viña del perezoso y el campo del descuidado: "y estaba todo invadido de ortigas, los cardos cubrían el suelo, la cerca de piedras estaba destruida"⁷, y cuando desciende la gracia de

³Dioscórides, Materia Médica IV, 95. Plinio, Historia Natural XXII, 12.

⁴Isidoro, Etimologías XVII, 9, 44.

⁵Isaías 34, 13.

⁶Oseas 9, 6.

⁷Proverbios 24, 30-31.



Yavéh: "en lugar del espino crece el ciprés, en lugar de la ortiga crece el mirto."⁸

Entre los escritores cristianos, la ortiga será también imagen de muchas cosas. Será el vicio, para Melitón⁹. Rabano Mauro pone a la ortiga como indicativo de lujuria, y basa su interpretación en el citado pasaje de Isaías sobre el fin de Edom¹⁰, y así mismo también en un poema del S. XIV¹¹, aunque ya en la antigüedad pagana tenía el mismo significado, como por ejemplo en Juvenal, que cita la ortiga para indicar deseos lujuriosos¹². Dante, como pinchan, pone las ortigas en el Purgatorio como signo de arrepentimiento¹³. En el Barroco, Cesare Ripa coloca un ramo de ortigas en su personificación de la malevolencia, ya que "así como esta planta nos provoca un punzante dolor sin dejar rastro de herida, así también el malediciente no perjudica ni la vida ni los bienes ajenos, sino más bien el honor, cosa difícil de definir según algunos filósofos."¹⁴

Pero no siempre las ortigas tenían un significado desfavorable, porque San Alberto Magno las tuvo como signo de

⁸ Isaías 55, 13.

⁹ Melitón, Clavis, en Pitra, vol II, p. 422.

¹⁰ Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 522.

¹¹ Gualterus Wiburnus, en Analecta, vol 50, p. 638, estrofa 95:

Pulchra prole gravidata
Nulla tamen urticata
Pruritu lasciviae.

¹² Juvenal, Sátiras XI, 167-8.

¹³ Dante, Divina Comedia, Purgatorio XXXI, 85.

¹⁴ Ripa, C., Iconología II, p. 41.

coraje, debido a que hacían desvanecer el miedo cuando se tocaban de manera decidida¹⁵. Por esta misma razón figuran en varias empresas, pues la emblemática ha utilizado la ortiga principalmente en torno a esta cuestión. Camerarius(I) y Taurelius(II) nos presentan una empresa que se basa en la creencia de que la hoja de la ortiga, cuando es tomada fuertemente con la mano, no produce daño, sí en cambio cuando se la toca con precaución¹⁶. Otra empresa de la segunda parte de Juan de Borja(III) se fundamenta también en lo mismo: Duris cedit, porque la ortiga lastima la mano del que la toca blandamente, pero no al que la aprieta con fuerza¹⁷.

=====

(I)

LEVITER SI TANGIS ADURIT



¹⁵Alberto Magno, Parva Naturalia IV, 19.

¹⁶Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXVIII, p. 136. Taurelius, Emblemata Phisico-Ethica, emb. A-2. Vid. también Ferro, Teatro d'Imprese II, p. 395. Algo similar viene a decir también una empresa de Gemüths-Vergnügung emblematische, p. 27, emb. 10, cuyo mote es Nolli me tangere.

¹⁷Borja, Juan de, Empresas Morales II, pp. 448-449.

Laeditur is merito parvum qui negligit hostem
Fortiter urticas qui premit, ille sapit.

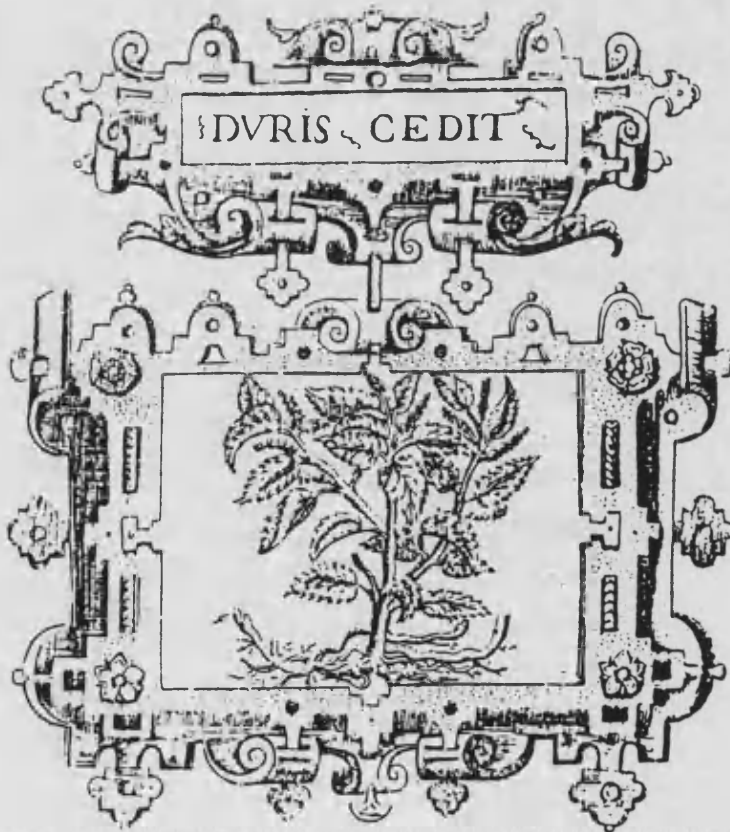
(II)

LEVITER SI TANGIS ADURIT

Urticam si quis contingat molliter, uret:
Et timidas laedet tacta borago manus.
Haec tamen intrepido franguntur spicula pressu:
Hacque omnis subito pellitur arte dolor.
Res age: non magnis nec neglige viribus hostem:
Sed leve quo poteris robore tolle malum.

(III)

DURIS CEDIT



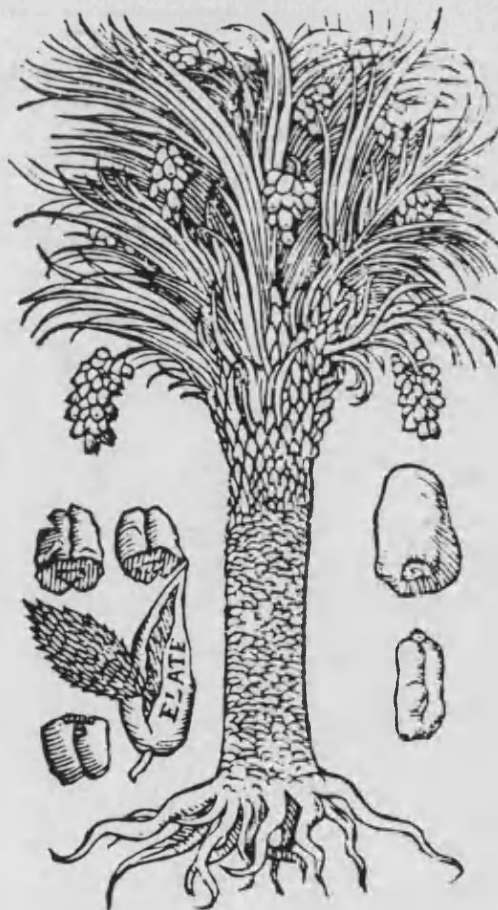
En el modo de tomar las cosas, como conviene, està el acertarlas, o, errarlas, y assi el que quisiere tomar con blandura, lo que ha menester brío, fuerça, y valor, hallarse ha lastimado, y burlado; y por el contrario el que las tomare con rigor, y valor, saldrà, con lo que emprendiere, sin quedar lastimado; que es lo que se dize de la Ortiga, que pica y lastima la mano, al que la toma blandamente, y al que la aprieta con fuerça, no le pica, ni lastima; y assi es, que el animo valeroso, y determinado, las mas de las cosas, que emprende, le ceden, y se le rinden: como dize esta Letra: Y al flojo, y remiso, todo le pica, y lastima.

=====

Esta empresa es también tratada por Picinelli, refiriéndola a la familiaridad libidinosa, que al leve contacto surge el fuego; en Compressa non urit, este mismo autor sugiere a la persona mordaz e injuriosa, la cual deja de ofender cuando es castigada y oprimida. Una tercera empresa de este autor italiano, sobre la misma particularidad de la ortiga, es Nil me laedetis, con la que se entiende la intrepidez, el corazón heroico que se enfrenta con coraje a las heridas y al sufrimiento¹⁸.

¹⁸Picinelli, Mondo Simbolico X, c. 28, n. 128, 129 y 130, pp. 492-493.

PALMERA
Phoenix dactylifera L.



La palmera por antonomasia es una planta de tallo herbáceo que puede medir hasta 30 m. de altura, con un gran penacho apical de prolongadas hojas pinnatisectas. El número de segmentos de cada hoja rebasa el centenar por cada lado del robusto raquis. Son éstos muy agudos y durísimos, y todos ellos doblados longitudinalmente. La palmera es planta dioica, es decir hay palmeras machos y palmeras hembras. Las primeras sólo producen un sutilísimo polen fecundante, sin el cual no fructifican los pies femeninos, dando los conocidos dátiles. Las flores masculinas, como las femeninas, nacen en ramilletes ramosos, protegidos por grandes brácteas. Florece en primavera, y los dátiles maduran en otoño. La palmera es oriunda de Asia sudoccidental¹.

Teofrasto se detuvo ya, ampliamente, en la descripción de la palmera, su generación, usos y clases². Un bajo relieve asirio, hoy en el museo de Nueva York, muestra a un hortelano fecundando la palmera hembra. Dioscórides comenta sus propiedades medicinales³. Plinio, siguiendo a Teofrasto, dedica también un extenso capítulo para describir las características de la palmera y sus géneros. Apunta incluso que existe un tipo de palmera datilera de la que ha oído contar que muere y renace de sí misma, como el ave Fénix, y es por ello que el ave recibió su nombre por razón de esta palmera⁴. San Isidoro, por el contrario, expresa la etimología en sentido inverso: 'Fenix' es el nombre que daban los griegos a la palmera, "porque su duración es larga, haciendo derivar

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, p. 957.

²Teofrasto, Historia de las plantas II, 6, 1-12.

³Dioscórides, Materia médica I, 125-6.

⁴Plinio, Historia Natural XIII, IV.

este nombre de aquella ave de Arabia que, según dicen, vive muchos años"⁵.

Pierio Valeriano destaca, entre los diversos significados de la palmera, el ser **símbolo de las bodas**. La razón es el que haya palmeras macho y palmeras hembra. Explica que en el libro de las imágenes de Filostrato se figura para esto un río sobre el que, a modo de arco, se unen las palmas de dos palmeras colocadas a ambos lados. El matrimonio es significado con dos palmeras en la empresa de Domenichi Mutua foecunditas⁶. Capaccio da cuenta de una empresa que se hizo con ocasión de unas bodas por poderes, donde los esposos están alejados, en la casa de Saboya, con las palmeras y el siguiente mote: Hausere venis sitientibus ignem. Una idea similar expresa la empresa de Segismundo III de Polonia, con dos palmeras, una a cada orilla de un río, que nos describe Salomón Neugebauer(I): Amor distantia iungit⁷. Cats(II) aprovecha también el tópico asociado al tema amoroso⁸.

=====
(I)

AMOR DISTANTIA IVNGIT

⁵Isidoro, Etimologías XVII, 7, 1.

⁶Domenichi, L., Ragionamento di..., en Giovio, Dialogo..., p. 221. También en Picinelli, F., Mondo simbolico IX, c. 23, n. 203, p. 434.

⁷Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXXV, p. 129r. Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum, p. 234. Ferro, G., Teatro d'Imprese..., p. 536, cita estas empresas, y añade Proximitate faecunditas, Donec longinqua.

⁸Cats, J., Maechden-plicht ofte..., emb. I, p. 3.

Duae palmae supra flumen sese inuicem acclinantes cum hac inscriptione: AMOR DISTANTIA IVNGIT, Signatum est numisma hoc missile in nuptiis Regis ut epigrapha indicat, amore mutuo & coniugali Regem atque Austriacam illam Heoinam consociatos esse, nil impediante locorum intercapedine.

=====

(II)

NON, NISI NVPTA, VIGET

Dum geminas nuper, per tecta paterna, columbas
 Conspicio dulci iungere rostra sono,
 Palmaque forte subit, sterili miserabilis vmbra
 Suspirat socium dum procul esse marem,
 Moxque, vel aspectu cari propiore mariti,
 Ridet, & agricolam fertilitate beat;
 Alma Venus, dixi, moriar nisi nubere dulce est!
 Et loquor, & tacito pectore serpit amor.
 Arboribus suus ardor inest, sua flamma volucris,
 Aestuat vmbrosi per iuga montis aper,
 Caeruleo quod amet, non dicit in aequore pisci,
 Cur fugiat teneras sola puella faces?

=====

Son muy hermosos dos emblemas grabados por el artista francés Albert Flamen (III y IV). El primero muestra dos palmeras en dos islotes, cuyas palmas se encuentran y unen, indicando la unión en un solo ser de los que se aman: Iungit amor. El segundo presenta la misma imagen, sólo que las palmeras se buscan en la distancia, y sirve la imagen para demostrar que el verdadero amor no es carnal ni sensual: Non tangunt et amant⁹. Otro ejemplo lo tenemos en la colección germana Gemüths-Vergnügung, esta vez con el mote Idem nos

⁹Flamen, A., Devises et emblesmes..., pp. 57 y 59.

unit, refiriendo que una misma inclinación une a las dos palmeras¹⁰.

=====

(III)

IVNGIT AMOR

Ceux qui ont approfondi les secrets de la nature, disent qu'il y a vne inclination si parfaite & reciproque entre ces arbres masles & femelles, qu'ils ne peuvent viure éloignés les vns des autres; qu'ils abaissent leurs palmes, & courbent leurs troncs pour se ioindre, sans que les riuieres qui passent entre deux, les en empeschent, Que si l'vn est malade, l'autre s'en ressent, & beaucoup d'autres propriétés qui feroient rougir les amitiés les plus raisonnables.

Venez tous tant que vous estes, que le Saint noeud de l'Amour a vnis, venés & prenés leçon de ces Palmiers, qui vous disent secretement; Nunc duo concordés anima moriemur in una. Quoy que nous soyons deux en effect, l'Amour neantmoins nous a si bien ioints, qu'il semble que nous n'ayons plus qu'une ame.

=====

(IV)

NON TANGVNT ET AMANT

Quoy que ces deux Pamiers ne se puissent iamais toucher, ils ne laissent pas neantmoins de s'aymer. Et representent parfaitement ces amitiés veritables, qui ont vn object plus releué que le sensible & le brutal.

Le but de l'Amour ne doit point estre la possession, tant qu'il resode dans l'appetit raisonnable: on le nomme affection, quand il descend dans le sensitif, il se contente

¹⁰ Gemüths-Vergnügung, emb. 13, p. 17.

du nom de passion. Et s'il veut passer pour véritable ami-
tié, il faut qu'il s'appuie de la vertu, il faut qu'il s'é-
tablisse sur l'honesteté, ou qu'il renonce à la première loy
que luy prescrit Ciceron, li. I de Amic. Haec igitur prima
lex amicitiae sancitur, ut ab amicis honesta petamus, ami-
corum causa honesta faciamus, c'est à dire que nous ne rien
demander à nos amis, ny rien faire à leur occasion que
d'honneste.

=====

La segunda parte de las Empresas Morales de Juan de
Borja(V) presenta también un bosque de palmeras, alusivo a
la amistad y sus provechos, contraponiéndola a la soledad:
Amicitia foecunda¹¹. Picinelli presenta también una empresa
de una palmera que, por el contrario, se encuentra alejada
del grupo, y significa al hombre que se aleja de la compañía
de Dios, de la Iglesia: Donec longinqua¹².

=====

(V)

AMICITIA FOECUNDA

Assi como es trabajoso, y aun peligroso estado, el de
los que viven en soledad, pues se dize, que guay dellos,
porque si cayeren, no tendràn, quien los levante; assi es
mucho de estimar la buena compañía; esta, entiendo, la que
cada uno en su estado puede tener, pues la que fuere tal,
ayuda à passar todo lo trabajoso, y dificultoso de la vida
con consuelo, y con provecho: lo que se da à entender por
las Palmas, que solas, y sin compañía no dan fruto, aunque
se crien en tierras humedas, y viciosas: y acompañadas, le
dan tan bueno, y tan sabroso en tierras esteriles, y arena-
les; y assi se aprovecharà desta Empresa, el que estuviere

¹¹Borja, Juan de, Empresas Morales II, p. 273.

¹²Picinelli, F., Mondo simbolico IX, c. 23, n. 205, p.
435.



satisfecho de la compañía, que tuviere, teniendo su amistad por de provecho, como lo dize la Letra desta Empresa: AMICITIA FOECVNDA.

=====

En las civilizaciones orientales primitivas, la palmera tuvo carácter solar, como afirma Gubernatis. Se identificó a la palmera con el sol. Según Plutarco, un himno babilónico cantaba las 360 utilidades de la palmera, número de días del año, sobre el que el sol, palmera transfigurada, es el señor¹³. Pierio Valeriano asocia la palmera al sol y argumenta creencias de los antiguos sacerdotes. Horapolo (VI y VII) en sus Hieroglyphica, con la palmera ha hecho el símbolo del

¹³Plutarco, Quaestionum convivalium VIII, 4. Cfr. De Gubernatis, A., La Mithologie des plantes, pp. 280-1.

Año y de los meses¹⁴. Valeriano retomará el significado y, además, aporta para justificarlo tres razonamientos. Uno es el testimonio de los babilonios según Plutarco, que hemos citado. Un segundo, porque a cada luna le nace una palma a la palmera, de forma que se podía saber la edad de la palmera según el número de palmas producidas; por lo tanto una palma significa el mes y una palmera con doce palmas el año. También afirma, siguiendo a Horapolo, que cuando la luna está ya menguante, y miran sus puntas hacia abajo, termina el ciclo lunar y se significa el mes. Ripa razona lo mismo para colocar una palma en la alegorización de los meses del año¹⁵. La tercera razón que da Valeriano es la más curiosa. Era costumbre, según puede comprobarse en los tratados de Teofrasto y de Plinio, la siembra de cuatro huesos de dátil, colocados juntos y con la hendidura hacia abajo, pero dos encima de los otros dos, de modo que al germinar todos a la vez, sus raíces se entremezclaban y sus yemas terminaban por unirse en un solo tallo. Esto Valeriano lo interpreta como las cuatro estaciones que se unen para formar cada año¹⁶.

=====

(VI)

Quo modo annum

Porrò annum demonstrare volentes, Isin, hoc est mulierem pingunt: quo etiam signo deam significant. Est autem apud eos Isis sidus quod Aegyptio quidem nomine Sothis, Graeco verò Astromion dicitur, qui & inter reliqua sidera principatum obtinere videtur: vt qui dum oritur, nunc maior sit, nunc minor, interim splendidior, interim verò secus. Insuper

¹⁴Horapolo, Hieroglyphica, pp. 4-7.

¹⁵Ripa, C., Iconologia II, p. 86.

¹⁶Valeriano, P., Hieroglyphica, lib. L, pp. 667 y ss.

& quoniam in huiusce sideris exortu, ea signis quibusdam observamus quae toto anno peragenda sunt, propterea non ab re annum Isin appellant. Aliter quoque annum indicantes, palmam pingunt, quod arbor haec sola ex omnibus ad singulos Lunae ortus, singulos etiam ramos procreet, ita vt duodecim ramorum productione annus expleatur.

=====

(VII)

QUO MODO MENSEM

Mensem autem notantes, ramum pingunt, aut Lunam deorsum conuersam. Ramum quidem, ob causam iam in palma dictam: Lunam verò deorsum vergentem, quae in ortu quidem dicant eam cum quindecim est partium, sursu in erectis cornibus apparere: at in occasu, triginta diebus completis, cornua deorsum inflexa gerere.

=====

Valeriano habla también de un jeroglífico, en el cual una palmera corona un monte, en cuya cima está sentada la virtud. Por la aspereza del monte se significan las fatigas, para alcanzar la virtud, pero por la palmera la duración del tiempo, el tiempo que se tarda en alcanzarla. En relación con esto, está sin duda un emblema de la colección Gemüths que muestra tres montes cuyas cimas están coreonadas con palmeras, llevando por mote Cum tempore¹⁷.

Al mismo tiempo, la palmera tarda años en producir los primeros frutos, de forma que sus frutos los goza siempre la generación siguiente de la que los planta. Esta consideración es aprovechada por Sebastián de Covarrubias(VIII y IX) en dos emblemas. En uno se refiere a la obligación de todo hombre de crear patrimonio para su familia, al igual que los frutos de la palmera los recogen los hijos y los nietos; en

¹⁷Gemüths Vergnügung, emb. 7, p. 11.

el otro advierte que la obra bien hecha necesita su tiempo y sazón¹⁸. Picinelli por su parte también recoge Factura nepotibus umbra, de Covarrubias, y da noticia de otra empresa basada en esta particularidad de la palmera: Non expectata dabit, en la que se significa al talento escondido e inesperado que termina por manifestarse al exterior¹⁹.

=====

(VIII)

FACTVRA NEPOTIBVS VMBRA



Si de mi propio padre no heredara,
Lo que el ganò, y le dexò mi aguelo,
Con trabajo, y sin fruto yo plantara,
El oliuar, la guerta, y el majuelo,
A gran costa, la casa edificara,
De los cimientos, hasta el tercer suelo,
Y ansi, no es maravilla si plantamos,
El arbol, cuyo esquilmo no gozamos.

¹⁸Covarrubias, S., Emblemas morales I, emb. 59, p. 59 (el mote está tomado de Virgilio, Georgicas II, 58); II, emb. 45, p. 145.

¹⁹Picinelli, F., Mundo Simbolico IX, c. 23, n. 228, p. 437.

 (IX)

NIL MAGNUM LONGO NISI TEMPORE



Si el alma concibió un gran sugeto,
 Marauilla no es que el parto tarde,
 Siendole necessario estar secreto,
 Y que sazón y tiempo, y orden guarde:
 Un elefante no nace perfecto
 De un año ni aun de dos, y nadie aguarde,
 El fruto de la palma, tan temprano,
 Como serà del pero, ò del mançano.

La palmera es el árbol que nunca pierde sus palmas, y sobre ellas va añadiendo otras. Este hecho inspiró una empresa de la familia Medici, que nos transmite Giovio, precisando que, habiendo fallecido el duque Alejandro, no faltaba otro 'ramo de oro' en la misma estirpe: Uno avulso, non deficit alter²⁰.

²⁰Giovio, P., Dialogo dell'imprese, p. 59. Vid. también Gemüths-Vergnügung, emb. 1, p. 13.

Autores antiguos señalaron ya, además, la flexibilidad de las palmas. Teofrasto dijo que éstas, al contrario que las ramas de los demás árboles, se curvaban por arriba²¹. Aristóteles, como Plutarco, relatan que dejando un peso en las palmas, no inclinará ni desgajará el tallo, por el contrario resistirá y su flexibilidad hará que no se resienta y se eleve. Plutarco afirmó que está en la naturaleza de esta planta el no ceder jamás a la fuerza que la presiona y oprime²², y es por esto que el gramático y erudito latino Aulo Gelio, que nos cita expresamente los testimonios de Aristóteles y de Plutarco, considere que en los combates la palma sea emblema triunfal²³. Sea o no por esta causa, lo cierto es que la antigüedad lo convirtió en símbolo de la victoria²⁴. O por lo menos así lo pensó P. Valeriano en el Renacimiento, que hace el mismo razonamiento para explicarlo. Por otra parte, según la mitología, Teseo fue el primero que cortó una palma de la palmera sagrada cuando fundó los juegos de Delos. Parece que también los vencedores en los juegos píticos, en honor de Apolo en Delfos, se coronaban con laurel y palma. Los Orficos veneraban especialmente la palmera como árbol inmortal, que no envejece, y era la insignia de la diosa Niké o Victoria, también llamada Dea Palmaris. Esta costumbre de llevar los vencedores palmas fue llevada a Roma, y el primero en hacer uso de ello fueron, como relata

²¹Teofrasto, Historia de las plantas V, 6, 1.

²²Aristóteles, Problemata 7; Plutarco, Quaestionum convivalium VIII, 4. Otras fuentes que cita Henkel (col.192): Jenofonte, Cyropaedia VII, 5, 11; Estrabón, Geographia XV, 3, 10.

²³Aulo Gelio, Noches del Atica III, 6.

²⁴Otros autores antiguos confieren expresamente a la palmera esta atribución: Pausanias, Descripción de Grecia VIII, 48, 2-3; Plutarco, Quaestiones conviviales VIII, 4. Apuleyo, Metamorfosis XI; Claudiano, De laudibus Stiliconis III, 205. Cit. de Tervarent, G., Attributs... col. 294.

Tito Livio, los cónsules Lucius Papirius y Spurius Carvilius, a propósito de su victoria sobre los samnitas en el 292 a. C.²⁵. Ovidio cuenta que Rea Silvia vio en sueños a Rómulo y a Remo como dos palmeras, una de las cuales, más hermosa que la otra, anunciaba proféticamente la grandeza de Roma²⁶. Este es el caso que mejor justifica que para los romanos la palma fuese tenida como símbolo de grandeza y de victoria.

Los Adagios de Erasmo recogen el ejemplo antiguo de que la palma de la palmera no se rinde jamás a cualquier peso²⁷, y ello puede explicar también que el ejemplo cundiera en la emblemática. Alciato(X) toma el tópico para referirlo a la constancia. La metáfora es aquí doble: por un lado Alciato alude a la constancia por medio de la flexibilidad de las palmas, en el sentido ya explicado de que cuanto más se las presiona mayormente rebotan; luego será el niño que, constante como la misma palmera, ha conseguido valerse del empuje de la palma para poder ascender y coger los dátiles, el regalo del que trabaja sin rendirse: Que se ha de resistir el apremio²⁸.

=====

(X)

OBDVRANDVM ADVERSVS VRGENTIA

²⁵Tito Livio, Ab Urbe Condita X, 47, 3. Levi (p. 279) cita también a Porta, G.B., De Villis, Frankfurt, 1592, pp. 345-55.

²⁶Ovidio, Fasti III, 31-34.

²⁷Erasmo, Adagios I, 201, 32.

²⁸Alciato, Emblemas, emb. XXXVI, p. 70.



Nititur in pondus, et consurgit in arcum,
 Quod magis, et premitur, hoc magis tollit onus;
 Fert et odoratas, bellaria dulcia glandes,
 Quae mensas inter primus habetur onos.
 I, puer, et reptans ramis has collige: mentis
 Qui constantis erit, praemia digna feret.

La palmera aguanta el peso y se levanta en arco, y cuanto más se la presiona más levanta la carga. Lleva perfumadas bayas, dulces golosinas, que son tenidas en los banquetes como el primer regalo. Ve, niño, y subiéndote a las ramas, cógelas: quien se mantiene constante en su propósito, se lleva dignos premios.

Abundando en torno a este tema de la constancia, habrá de tenerse en cuenta que la palmera es símbolo de la **Perseverancia**. Ésta lleva también la palma, de acuerdo con Ripa porque "así como el muchacho colgado de la Palma no se puede soltar de dicha rama por estar en el aire y alejado del suelo, con lo cual, si se soltara, caería de inmediato y

perdería la vida"²⁹. En este ámbito de significados habrá que situar un emblema de Veen(XI), en el cual la palmera ilustra el tema de la constancia inmutable del sabio. Para el pensamiento estoico, es sabio quien ha logrado gobernarse a sí mismo sin que las cosas del mundo puedan mudarle³⁰. Otras empresas de Picinelli se refieren también al tema de la perseverancia: Nunquam mutata fronde, y Nec folium defluit, pero basándose en el hecho de que a la palma nunca se le cae la fronda³¹.

=====

(XI)

SAPIENTIAE LIBERTAS

Es libre entre libres, y es Rey entre Reyes,
 Y Rey de los Reyes bien puede llamarse
 El sabio, que sabe à si mismo mandarse,
 Poniendose à si, y quitandose leyes,
 Ni teme, ni deue al mundo, y sus greyes
 Que firme un su basa estara sin mudarse,
 Ni pueden mudarle, queriendo el estarse,
 Los males del mundo con todos sus bueyes.

²⁹Ripa, C., Iconologia II, p. 199.

³⁰Veen, O. van, Quinti Horatii..., p. 83, en edición de Santiago Sebastián, loc. cit, p. 29, y grabado en p. 75.

³¹Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 23, n. 206 y 207, p. 435.



Es también la palmera atributo de la **Fortaleza** en una medalla florentina de fines del S. XV, hecha por Carlo Federighi³². El tópico de la flexibilidad de las palmas, que vamos siguiendo, también es aplicado a ilustrar esta virtud, que es una de las cuatro cardinales. Tal es el caso del emblemista francés de mediados del S. XVI Guillaume de la Perrière(XII). Uno de sus emblemas muestra a la palmera con un gran peso encima, y su mensaje incide en el endurecimiento que produce la adversidad o mala fortuna³³. Y también en

³²Cit. de Tervarent, G., Attributs..., col. 295.

³³La Perrière, G., La Morosophie, emb. 83.

esta línea habría que considerar otro emblema de Taurelius(XIII)³⁴.

=====

(XII)

Tant plus la Palme est de grand faiz pressée,
Plus à monter contremont fait effort:
Tat plus Fortune est contre nous dressée,
Plus faut auoir le coeur constant & fort.

=====

(XIII)

SURSUM DEFLEXA RECURRET

Si quem deflectas magno molimine ramum:
Hujus ab extrema parte resurget apex.
Totus & infracta summum virtute cacumen
Injustam fugiens vimque, manumque, petet.
Exsurgens multo, stabilitaque tempore virtus,
Nullo devictum robore robur habet.
Et si forte graves fortunae injuria casus
Inferat: haud ullo victa laboree jacet.

=====

P. Giovio(XIV) hizo una empresa para Francisco María della Rovere, el duque de Urbino: Inclinata resurgit, el cual recuperó su estado tras la muerte del papa León X y volvió a gozar de la amistad de los Medici florentinos. Demostraba que la fortuna adversa no había podido derrotarlo,

³⁴Taurelius, N., Emblemata..., emb. D-6.

y era manifestado por una piedra atada a una palma³⁵. Esta empresa fue célebremente comentada por otros autores y tratadistas³⁶, destacando especialmente la disertación de Ruscelli(XIV), quien considera erróneo el asociar la fortaleza a la palma en sí y se esfuerza en demostrar, citando el texto de Aulo Gelio, que la fortaleza reside en el tronco, lignum: Si supra Palmae arboris lignum magna pondera imponas..., y asocia la palma a la imagen de la mano, denominada 'palma' en latín y en italiano³⁷, y cuya etimología fue incluso señalada por San Isidoro: " La palmera se llama así por ser símbolo de honor de la mano vencedora; o porque tiene sus ramas extendidas a manera de la palma de la mano de un hombre"³⁸.

=====

(XIV)

INCLINATA RESURGIT

(...) che'l legno suo è di tal natura, che ritorna al suo essere, anchor che sia depresso da qual si voglia gran peso, vincendolo in ispatio di tempo col ritirarlo ad alto, col motto che diceva: INCLINATA RESURGIT. Alludendo alla virtù del Duca, la quale non haueua potuto opprimere la furia della fortuna contraria, ben che per alcun tempo fusse abbassata.

³⁵ Giovio, P., Dialogo dell'impese..., p. 81.

³⁶ Pertasancta, S., De Symbolis Heroicis, Lib. I, p. 39. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 536. Picinelli, F., Mondo simbolico IX, c. 23, n. 208, p. 435. En estudios sobre esta empresa en particular y sobre el simbolismo de la victoria, ha de tenerse en cuenta Galera Andreu, Pedro A., "La palmera, arbor victoriae", en Goya 187-88, pp. 63-67.

³⁷ Ruscelli, G., Le Imprese illustri, Lib. II, p. 209.

³⁸ Isidoro, Etimologias XVII, 7, 1.

=====

(XV)

INCLINATA RESURGO

Dalle quai parole di Gellio si vede, ch'ancor'egli intende molto bene quelle d'Aristotele, & di Plutarco, & chè del legno della Palma dicono espresamente non della cima, o de'rami suoi che non cede à i pesi, che gli stan sopra. Et se per sorte la parola, Arboris, auesse fatto prender'errore al Giouio, o lo facesse prender'ad altri, auuersati, che Gellio ve la mette per una certa maggior' espressione, & per fuggir la comunanza della parola, Palma, la qual in Latino, come ancora in italiano, significa la Palma della mano, & ancor tutta la mano stesa. (...)

Vna bellissima consideratione porè ancor'esser nell'intention di questo gran Signore con questa sua Impresa. Et questa è il mostrar'con somma innocentia, & sincerità di natura, vna vittoria giustissima, & contra quei soli, che cercano d'offendere, & opprimere noi.

=====

La empresa del rey de Polonia y del Gran Ducado de Lituania, Casimiro, según nos la transmite Neugebauer(XVI), se basa también en esta apreciación sobre la flexibilidad de las palmas. Aquí es el globo del mundo, sobre el que cabalga una mujer desnuda, lo que pesa encima de la palmera. Su sentido habría que verlo considerando a la monarquía polaca como defensora de la fe³⁹.

=====

(XVI)

ADVERSUS PONDERA SVRGO

³⁹ Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum..., p. 217.

Palma adversus pondera exurgens quam mundi machina premit, & supra machinam mulier nuda stans cum inscriptione: ADVERSUS PONDERA SVRGO Sensus symboli huius perspicuus cuius patet. Vt enim palma, quo magis premiter, eo altius sese erigit: ita vir fortis nullis adversis succumbet, sed semper contra audentior ibit, ut recte quidam:

Nititur in pondus palma, & consurgit in arcum,
Quo magis & premitur, hoc mage tollit onus.

La empresa del hombre luchador y triunfador es también la palmera. Ésta nace y se desarrolla en lugares pedregosos y difíciles, resiste el peso de la pobreza y desafía a todos los peligros de la fortuna. Es la empresa de l'ariscato, un académico cuya empresa es alabada por Luca Contile(XVII), y lleva por mote Nec ardui⁴⁰. Un concepto muy similar cabe apreciar en otra empresa de Picinelli: Avellimur, non decidimus, referida al pertinaz hombre de mundo⁴¹, o también en otra de un académico, que nos muestra Bargagli, en la que figura una palma en un monte árido, significando la solitud y estudio, capaz de levantar la palma aún con la escasez de ayuda por parte de la fortuna⁴².

(XVII)

NEC ARDUIT

⁴⁰Contile, L., Raggionamento..., p. 83v. Vid. también en p. 124v otra empresa con la palmera con un significado equivalente: Quien no durare l'alcança?

⁴¹Picinelli, F., Mondo simbolico IX, c. 23, n. 225, p. 437.

⁴²Bargagli, S., Dell'Imprese... II, p. 176.

Essendo la verità che questo Academico nato poveramente e di linaggio oscuro, ha con le opere mostrato che ancor nei luoghi inculti, e sassosi la natura fa produr arbori e frutti di stupore e di marauiglia come veramente i luoghi tali sieno indegni de i locati loro. Caua parimente la somiglianza de suoi pensieri dalla natura della Palma la quale oltra che resiste a pesi & alle violentie, è anco arbore dedicata a Pallade cioè Sapientia, dinotando questo valoroso Academico douer sempre con l'animosità del cor suo resistere al peso della sua bassa fortuna, anzi con natural sapientia, e fortezza e robustezza di corpo si è posto (fatto soldato) a tutti i pericoli di fortuna e di guerra, ne s'auili mai se bene era nato d'arido terreno, & a questo proposito ha vsato il Motto NEC ARVIT, che se la Palma è nata fra sassi venne però crescendo e fruttando, senza seccarsi però si volse academicamente chiamare l'ARISCATO.

=====

Todo premio resulta trabajoso. Los frutos de la virtud se recogen tras un duro y fatigoso empeño. Es esto un concepto que la emblemática expresa también por medio de la palmera, la cual ofrece un fruto dulce y agradable, pero hay que trepar por un tallo empinado para poder tomarlo. Es lo que realmente nos dice Florencio Schoonhovius(XVIII) en un emblema que presenta a un hombre que trata de llegar a la copa de la palmera⁴³. Aunque a mucha distancia respecto de la temática, sin duda guarda relación con este concepto un emblema amatorio de Veen(XIX). En él, un barco navega a la deriva en plena tempestad, significando los contratiempos y sufrimientos del enamorado, el cual finalmente consigue lo deseado. Paralelamente, un Cupido alcanza la palma de una palmera, con un mote ovidiano: Finis coronat opus⁴⁴. Mayor

⁴³Schoonhovius, F., Emblemata, emb. LXXIV, p. 219.

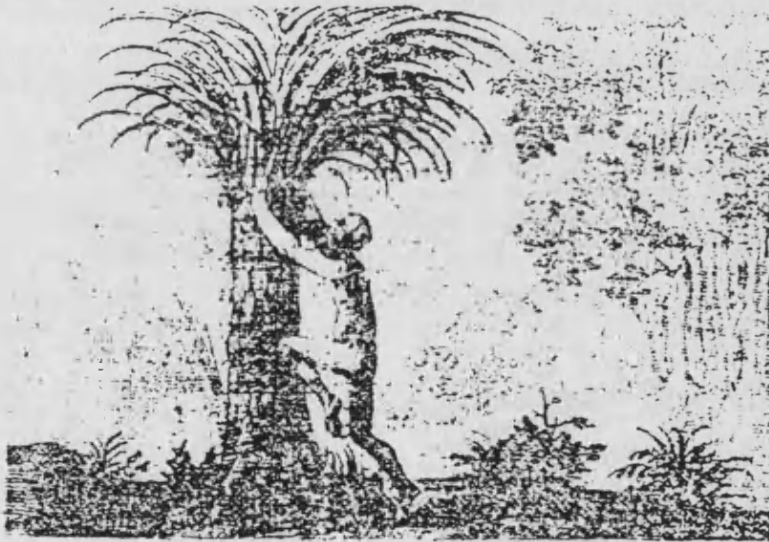
⁴⁴Veen, O., Amorum Emblemata, pp. 108-9. Ovidio, Amores II, 4, 8; II, 9.

veriedad en la utilización del parecido artificio metafórico en la palmera la ofrece Picinelli. Así, en In cacuminis dulcis, se hace referencia a la virtud, que en principio es trabajosa, pero que compensa la dulzura del fin; algo parecido manifiesta la empresa Fructus dulcis et asper; y en Honore decoro, la palmera, ruda por abajo mas berra en lo alto dará idea de príncipe guerrero, terrible en un tiempo pero amable en otro⁴⁵.

=====

(XVIII)

ARDUA QUAE PULCHRA



**Haud levis ascensu Palma est, sed vertice fructus
Praemia perpassi grata laboris habet:
Ardua Virtutis prima est via, qui pede forti
Pergit, is in blando suscipitur gremio.**

⁴⁵Picinelli, F., Mondo simbolico IX, c. 23, n. 212, p. 436; n. 230, p. 438; n. 216, p. 436.

 (XIX)

FINIS CORONAT OPVS



Ni ratis optatum variis iactata procellis
 Obtineat portum, tum periisse puta.
 Futilis est diuturnus amor, ni in fine triumphet;
 Nam benè coepit opus, qui benè finit opus.

Inutile è la naue, che in mar vaga
 Senza prender giamai l'amato porto:
 Impiagato d'Amor quel cor' è à torto,
 Che con vano sperar mai non s'apaga.

La vigilancia es compañera también de la victoria, según se desprende de una empresa, comentada por Neugebauer (XX) de Matías, archiduque de Austria, que muestra dos genios alados que sostienen un escudo aplicándolo a una

palmera, sobre la cual se dispone el clásico emblema de la vigilancia: una grulla que duerme con una piedra en la pata⁴⁶.

=====
(XX)

AMAT VICTORIA CVRAM

Duo genii alati signum Augustale palmae applicant, cui insistit grus lapillum pede custodiens, cum eadem inscriptione: AMAT VICTORIA CVRAM. Eandem () alia idem Princeps imagine proponit, indicatque, bonam causam ut plurimum bonum etiam sortiri eventum; ac in bello praesertim exitum dubium non esse, ubi cura & vigilantia semper cum prudentia praesto est.

=====
La palma es también atributo de la Fama. La fama es una consecuencia de la victoria. Ripa representa a la Gloria, que según Cicerón es "una suerte de fama que señala los muchos y especialísimos beneficios hechos por algún hombre a los suyos", con una matrona portadora de una estatuilla que lleva en su mano la palma. Fortuna también lleva la palma en algunos grabados del S. XVI⁴⁷, y parece ser, según Tervarent una invención del Renacimiento. Picinelli se refiere a la eterna gloria de los santos en una empresa sobre la palmera con mote Vincenti dabitur⁴⁸. Figura también entre los

⁴⁶Neugebauer, S., Selectorum symbolorum..., p. 309.

⁴⁷H.S. Beham, en Bartsch VIII, p. 170, n. 140; y un grabado de "Maestro de 1515", en Bartsch XIII, p. 415-16. Cfr. Tervarent, Attributs..., col. 295.

⁴⁸Picinelli, F., Mondo simbolico IX, c. 23, n. 231, p. 438.

atributos del premio, según Ripa, así como en la **Templanza**, por ser el premio que reciben en el cielo los que dominan sus pasiones⁴⁹.

También Valeriano propone a la palmera por símbolo de Judea, por ser esta una región en donde abunda la especie, pero realmente esto es otra variación en el empleo de la palmera con su carácter triunfal y victorioso. Dice el tratadista italiano que el simbolismo ya así lo entendió la antigüedad, puesto que conoce monedas de Tito, en las que se celebra la conquista de Judea, con la inscripción Judea capta y con la efigie de la provincia atada a una palmera. Un contemporáneo de Valeriano, Claude Paradin(XXI), ya había advertido, incluso unos años antes que aquél publicara su obra, que la palmera, siguiendo el ejemplo de las antiguas monedas que celebraban la conquista de Judea, era símbolo general de conquista⁵⁰. Otra empresa de Paradin(XXII) consta de un cocodrilo atado a una palmera. Explica que su origen es también numismático. Como fuere, con el mote Colligavit nemo, se entiende el triunfo y posterior dominio ejercido por Augusto sobre Egipto, significado en el cocodrilo, como consecuencia de la batalla de Actium⁵¹. Más adelante, una empresa del rey de Polonia y Gran Duque de Lituania, celebra la restitución de la provincias de Livonia y Polocia al reino de Polonia de una forma similar, según Neugebauer(XXIII): una palmera y a la izquierda un rey que llora con las armas echadas; a la derecha una mujer con las manos en la espalda y un niño llorando mesándose los cabellos⁵².

⁴⁹Ripa, C., Iconologia II, p. 224; II, p. 353.

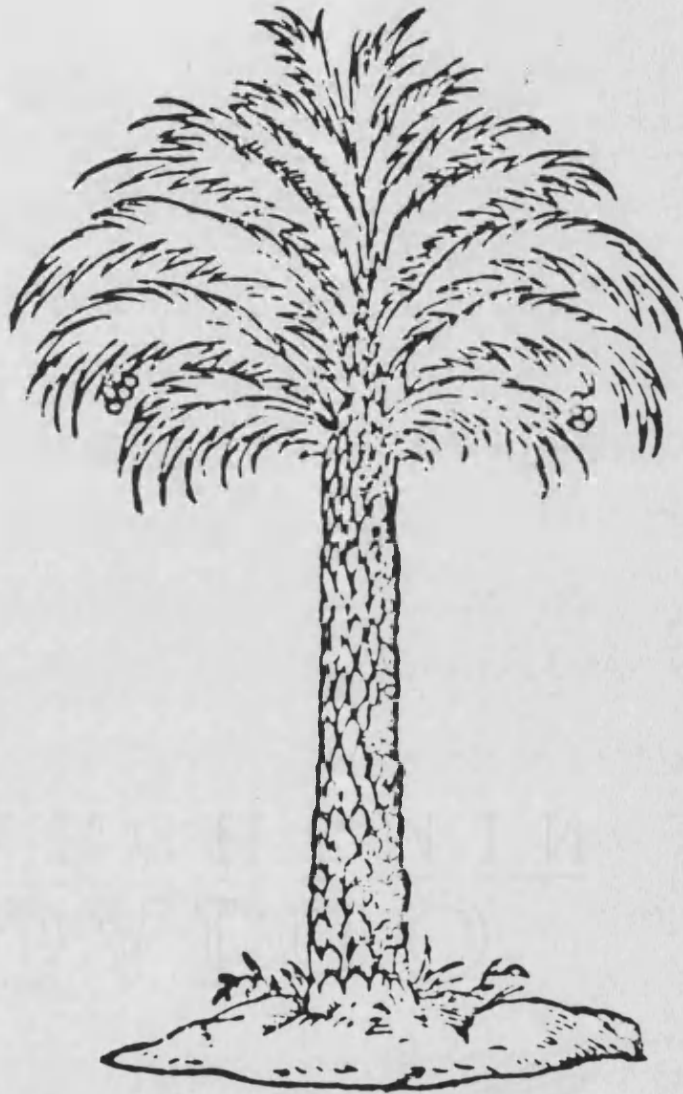
⁵⁰Paradin, C., Symbola Heroica, p. 217.

⁵¹Paradin, C., Symbola Heroica, p. 71.

⁵²Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum..., p. 229.

(XXI)

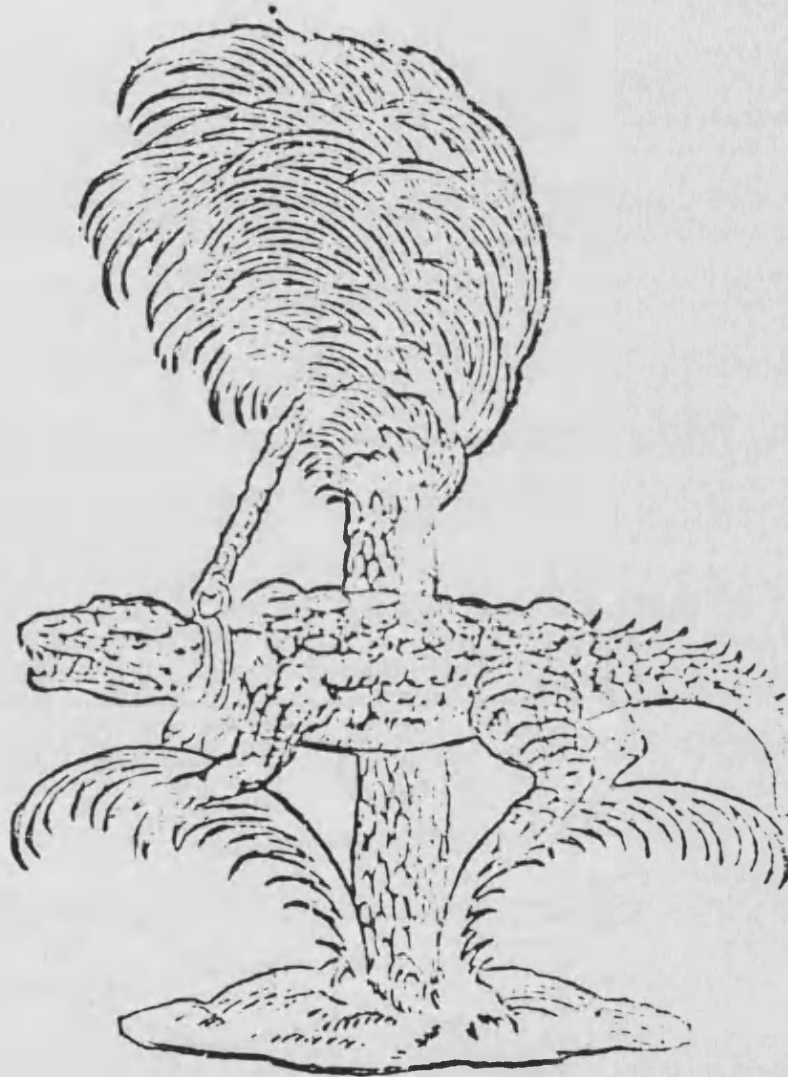
IPSA SUAE TESTIS VICTORIA CLADIS



Reperiuntur etiamnum hac aetate numismata vetera inscriptione probantia Vespasiani Caesaris nomen, quibus impressa est palmae procerioris figura, *Dactylis* abundantis. Porro arborem foecunditate nobilem, & copiosam in Iudea, potentissimi illius Principis vi & armis expugnata, subiugataque, nasci certissimum est. Quare & non solum Iudaicam regionem ominosus hic palmae arboris typus, verum etiam gentis desolationem & excidium diuinum in illius posteros perpetuum testatur.

 (XXII)

COLLIGAVIT NEMO



Extat etiamnum aerea moneta Augusto Caesari inscripta, in cuius altera parte typus est Crocodili palmae arbori adligati, addito Proverbio: Col. nem. id est, Colligavit nemo. Quo symbolo indicare Caesar voluit, neminem ante ipsum de victa Aegypto triumphasse. Quippe Aegyptum refert Crocodilus solus in flumine Nilo (cuius exundatione Aegyptus foecundatur) repertus. Praeterea verò impositus palmis est Crocodilus, quò spectatores admonitos faciat, per Aegyptum ab Augusto pio Principe triumphos ductos, cuius victoria & pace parta, velut pluiali solatio, & beneficio recreari Aegyptum portendit. In summa, Augustum aduersus Antonium & Cleopatram clarum praeualuisse hoc Symbolum significat.

=====

(XXIII)

LIVONIA POLOCIAQUE RECEPT

Palma, ex cuius altera parte insidet trunco vir coronatus plorabundus armis abiectis, ex altera parte foemina manibus post tergum reuincta, & puer plangens euellensque; capillos cum huiusmodi epigraphe, LIVONIA POLOCIAQUE RECEPT. Ad imitationem nummorum Vespasiani ac Titi Imp. Romanorum, qui Iudaea & aliis prouinciis captis simili interpretatione usi sunt, numus signatus est victoria ex Moscorum Principe reportata, Liuoniaque ac Polocia regno Poloniae restituta.

•

=====

Pero la misma imagen de la victoria y del triunfo ha de tener su contrapunto. Éste lo viene a poner Saavedra Fajardo(XXIV), para quien la palmera, al tiempo de ser emblema de triunfo, lo es también de desengaño cuando contempla la imagen de su propio tronco esquelético, reflejado en el espejo de las aguas⁵³.

=====

(XXIV)

MEMOR ADVERSAE

La vitoria en las guerras justas tiene por fin la paz, obligando a ella y a la razón al enemigo (...) Si el vencer tiene por fin la conservación y aumento de la república, mejor la conseguirá el ardid o la negociación que las armas. Más importa la vida de un ciudadano que la muerte de muchos. (...) Por esto no debe el general ensoberbecerse con las victorias ni pensar que no podrá ser trofeo del vencido.

⁵³Saavedra, D., Empresas Políticas, emp. 96, p. 879.



Tenga siempre presente el mismo caso, mirándose a un tiempo oprimida en las aguas de los trabajos la misma palma que levanta triunfante, como se mira en la mar la que tiene por cuerpo esta Empresa, cuya imagen le representa el estado a que puede reducir su pompa la fuerza del viento o la segur del tiempo.

El significado de victoria es introducido dentro del cristianismo sobretodo cuando la palma se convierte en **atributo de los mártires**, los cuales han triunfado sobre la muerte. Dos pasajes bíblicos, como ha señalado M. Levi d'Ancona, justifican también la adopción del símbolo por parte de la Iglesia. Uno es aquel versículo de los Salmos: "Florece el justo como la palmera, crece como un cedro del Líbano"⁵⁴; y el pasaje del Apocalipsis, en el que se expresa el triunfo de los elegidos en el cielo: "Después miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podía contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en

⁵⁴ Salmos 92, 13.

sus manos"⁵⁵. El liturgista medieval Durando, se apoya en el citado versículo de los salmos para recomendar la representación de los mártires con los instrumentos de su martirio como atributo personal, más la palma para señalar el carácter triunfante⁵⁶. Un emblema de Paradin(XXV) presenta una espada cuyo filo se transforma en palmera habiendo derramado gotas de sangre. Las palmas están coronadas. Se expresa el sacrificio realizado por los mártires, convertido en triunfo eterno. Capaccio recoge también este símbolo, que lleva por mote Cessit victoria victis⁵⁷.

=====
(XXV)

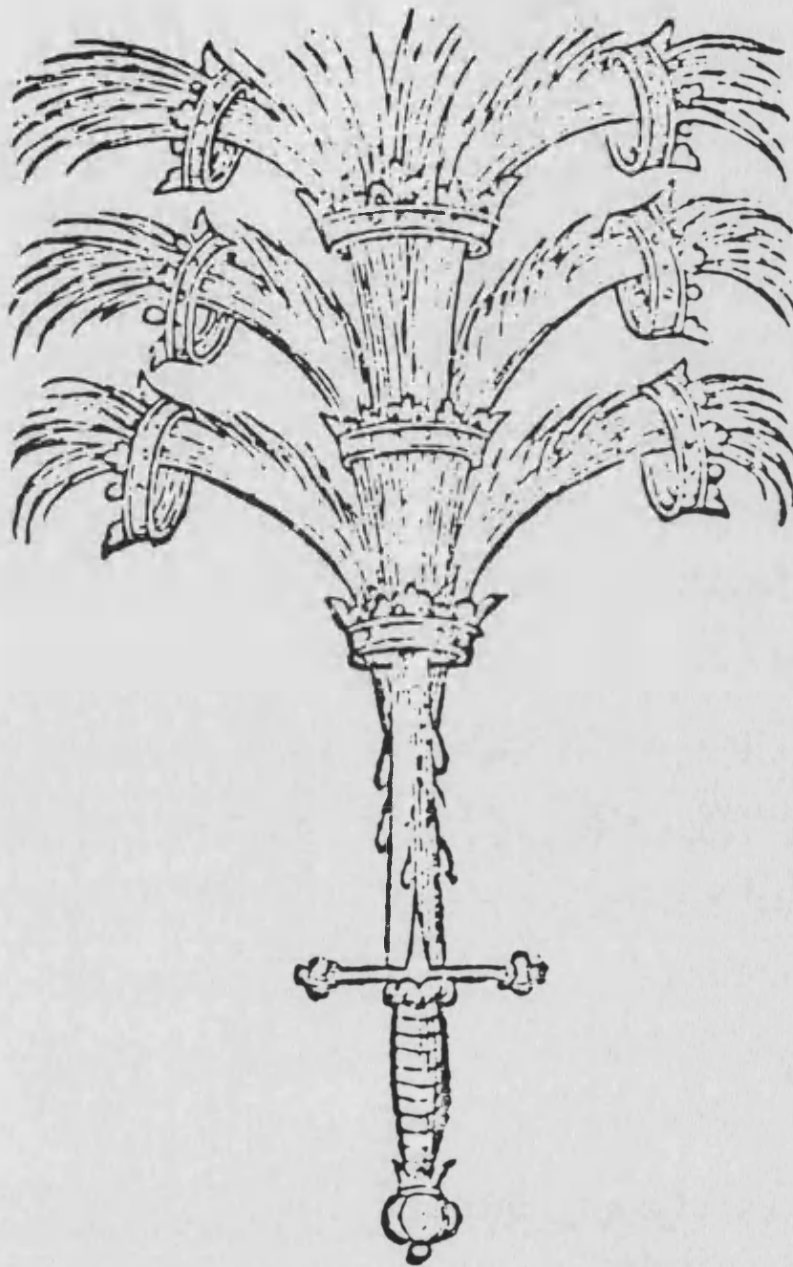
CESSIT VICTORIA VICTIS

Hac ratione cruenta sanguinis effusio, Sanctis Martyribus, & pro Dei nomine patientibus, in speciem coronatae Palmae, ceu aeternum partae victoriae praemium, conuertitur, vt sic immortalis regni corona insigniantur. Sed nec ij tantùm qui sanguinem pro confessione fidei fundunt, martyrum ideo appellatione digni censentur, verum etiam qui pro haereditate Regni caelestis Christum Dom. sectantes crucem ferunt, aequo animo tollerantes huius seculi contumeliu & quotidiana opprobria, in quo praecipuum martyrij genus, vt plurimùm versatur, & exercetur.

⁵⁵Apocalipsis 7, 9.

⁵⁶Durando, Rationale III, fol. 8, col. 2.

⁵⁷Paradin, C., Symbola Heroica, p. 211. Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXXV, p. 130v.



Pero la palma goza, en la iconografía y simbología cristianas, de otras significaciones particulares. En el Evangelio del Pseudo Mateo se relata el **milagro de la palmera**, la cual se inclinó para que la Virgen tomase de sus dátiles, y desató desde sus raíces un hontanar, siguiendo lo

que Jesús Niño le ordenaba, quien la bendijo luego y la eligió para que formara parte del jardín del Padre⁵⁸. No sabemos si con relación a este pasaje, lo cierto es que P. Berchorius simboliza con la palmera la **gloria del Paraíso**⁵⁹.

Cristo se muestra a sí mismo llevando una palma en sus manos para significar su triunfo sobre la muerte. En su entrada mesiánica en Jerusalén, es recibido por el pueblo con palmas y aclamaciones: "tomaron ramas de palmera y salieron a su encuentro gritando ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel!"⁶⁰, siendo ello recordado todavía por la liturgia católica. Es frecuente encontrar también la palmera en la iconografía del **Bautismo de Cristo**, apunta d'Ancona, porque crece cerca de las fuentes y vive durante largo tiempo. Según Honorio de Autun, será símbolo de la **Corona de Espinas**, porque por medio de la cual Cristo triunfó sobre la muerte⁶¹. De acuerdo con Hugo de San Víctor es también una de las cuatro clases de madera seleccionadas para hacer la **Cruz de Cristo**, junto con el olivo, el cedro y el ciprés⁶²; y como símbolo de ésta está también de acuerdo San Gregorio Magno⁶³. Por otra parte, una leyenda apócrifa, mantiene que Set fue al Paraíso y de allí se trajo ramas de abeto, ciprés y palma, las cuales plantó y de sus árboles se

⁵⁸Evangelio del Pseudo Mateo XX.

⁵⁹Berchorius, P., Repertorium Morale III, p. 2.

⁶⁰Juan 12, 13.

⁶¹Honorio de Autun, Sigillum Beatae Mariae, en Migne, P.L. CLXXII, 516A.

⁶²Hugo de San Víctor, De Bestiis et aliis rebus, en Migne, P.L., CLXXVII, 143.

⁶³Gregorio Magno, Super Cantica Canticorum expositio, en Migne, P.L. LXXIX, 536.

construyó la cruz⁶⁴. Valeriano también afirma la relación de la palmera con la cruz, como signo de victoria y de salvación. Picinelli presenta una empresa con la palmera y el mote Interfacit ei qui ascendit, referida a Cristo santificante, o a la Santa Cruz; también la empresa Ad omnia utilis, considerando que de la palmera se obtienen muchas materias útiles, como lo fue la cruz⁶⁵. En el cristianismo primitivo, la palmera era el **árbol de la Vida**. En un poema, Abelardo llama así a la palmera, porque allí fue crucificado Cristo, para redimir al género humano⁶⁶:

Tu lignum vitae
In qua rex ipse
Conscendit, palma,
Ut fructu tui
Letalis pomi
Restauret damna.

La palmera es también símbolo de la **Virgen María**, según Hugo de San Víctor⁶⁷, a partir de los Cantares: "Tu talle se parece a la palmera, tus pechos a los racimos"⁶⁸, y también en el Eclesiástico se dice: "Como palmera me ha elevado en Engadí..."⁶⁹, de donde puede que tomara San Juan Crisóstomo el comentario de que María es "palma elevada a la gloria, de

⁶⁴ Godofredo de Viterbo, Pantheon, y E. Quinn, The quest of Seth for the Oil Life, Chicago, 1962, p. 10, cit. de D'Ancona, p. 282.

⁶⁵ Picinelli, F., Mondo simbolico IX, c. 23, n. 209, p. 435; n. 218, p. 436.

⁶⁶ Abelardo, In Inventione Sanctae Crucis, en Analecta, vol. 48, p. 183, estrofas 8-9.

⁶⁷ Hugo de San Víctor, Sermo XLVII in Assumptione B. Mariae, en Migne, P.L. CLXXVII, 1027.

⁶⁸ Cantar de los Cantares 7, 8.

⁶⁹ Eclesiástico 24, 18.

cuyo encanto se llena el orbe"⁷⁰. San Alberto Magno llegó a alabar a la Virgen comparándola con la palmera que, como el signo de la cruz, es armadura especial contra el diablo⁷¹. Picinelli dedica a la Virgen la empresa Intacta maritor, compuesta de dos palmeras, una inclinándose hacia la otra, en referencia al matrimonio de María con San José, y a la cualidad de la Virgen como Madre Intacta; otra empresa, Parcere novit hyems, se refiere a María en el Calvario, porque como la palmera no es perjudicada por las inclemencias del invierno⁷². La iconografía de la **Anunciación de la Muerte de la Virgen** presenta la palma como atributo de triunfo sobre la muerte, que es presentada por el Arcángel San Gabriel. Ello se basa en narraciones apócrifas, como la del Pseudo José de Arimatea. Se cuenta que el Arcángel se presentó ante María tres días antes de la Asunción: "Recibe esta palma que te fue prometida por el Señor. Ella entonces, rebosante de gozo y de gratitud para con Dios, tomó de manos del ángel la palma que le había sido enviada."⁷³ Ocasionalmente, incluso, la palma es llevada por la Virgen cuando anuncia a los Apóstoles la proximidad de su muerte, o por San Juan Evangelista en el tránsito y en el entierro de la

⁷⁰Juan Crisóstomo, De Beata Vergine Maria orationes, en Migne, P.G. LIX, 711.

⁷¹Alberto Magno, De Laudibus B. Virginis, lib. V, en Opera Omnia, vol. 36, p. 319. Beda el Venerable aplicó el mismo pasaje a la Iglesia, In Cantica Canticorum, en Migne, P.L. XCI, 1197.

⁷²Picinelli, F., Mondo simbolico IX, c. 23, n. 204, p. 435; n. 215, p. 436.

⁷³Narración del Pseudo José de Arimatea, IV, en A. Santos Otero, p. 643. Pueden citarse también el Libro de Juan, arzobispo de Tesalónica III, en A. Santos Otero, p. 609 y ss; Pseudo Melitón, De Transitu Virginis Mariae, en Migne, P.G., V, 1233. La palma aparece, así mismo, como atributo fundamental del tránsito de la Virgen en el Misteri d'Elx.

Virgen. Esto último puede estar basado en un episodio de la Leyenda Dorada, en donde se habla de la 'luminosísima palma' de la Virgen, la cual era llevada por San Juan, presidiendo el entierro⁷⁴. El Arcángel que entrega la palma a María es un tema frecuente en la pintura italiana del Trecento, a lo que no pueden ser ajenos estos versos de Dante:

Perch'elli è quelli che portò la palma
Giuso a Maria, quando 'l Figliuol di Dio
Carcar si volse de la nostra salma.⁷⁵

Simbolizará también en general a los santos, más en concreto y en terminología bíblica al justo, en base al citado versículo de los salmos: "el justo florecerá como la palma...", y porque aun cuando se tire de sus palmas hacia abajo, no se doblaga, y es hermosa⁷⁶, como en la empresa de un caballero, que recoge Capaccio: Inclinata resurgo, por la que se expresa que todo su pensamiento lo dirigía a Dios. Valeriano afirma también que la palmera es la inocencia

⁷⁴Santiago de la Vorágine, La Leyenda Dorada, cap. CXIX, en edición y traducción de Fr. José M. Macías, t. I, pp. 477 y ss. El relato se asemeja a la versión apócrifa citada de Juan, obispo de Tesalónica. Un ángel, próximo el tránsito de María, aparece ante ella y tras saludarla le da una palma: "Señora, te traigo desde el paraíso este ramo de palma para que sea colocado sobre tu féretro." Luego pide a San Juan que alguien lleve la palma presidiendo su entierro, y éste, llegado al momento la ofrece a Pedro, quien la rehusará por considerar al mismo Juan más digno: "A ti, pues, y sólo a ti, que recibiste del Hijo tan señaladas muestras de predilección, te corresponde ahora tributar a la Madre este singular homenaje. Tú bebiste en la fuente de la claridad perpetua el agua de la luz; también por este motivo eres el más indicado para abrir la marcha y llevar en tus manos tan luminosísima palma en estas exequias de homenaje a la santidad."

⁷⁵Dante, Divina Comedia, Paraíso XXXII, 112-14.

⁷⁶Garnerus de San Víctor, Gregorianum, en Migne, P.L. CXCIII, 335.

natural del hombre cuando nace; la vida del religioso cristiano, porque su tallo es estrecho por abajo y se ensancha por arriba, al contrario de los demás árboles que son fuertes en lo terrestre y débiles en lo superior, lo cual es motivo también de una empresa que hallamos en Picinelli: Turgescit in altum⁷⁷.

Con Haud aliter, otra empresa recogida por Capaccio, y más tarde en la colección Gemüths, pero comentada anteriormente por Ruscelli (XXVI) y por Camerarius (XXVII) se significa que todo el pensamiento y atención se dirige a Dios, pintando la palmera con todos sus ramos y frutos expuestos al sol, porque la palma no fructifica si no está al encuentro del sol⁷⁸.

=====
(XXVI)

HAUD ALITER

(...) questa pianta non fa frutto, & non cresce, & ancor non viue in luoghi, oue non sia Sole. Onde degnamente anco in questa parte si viene à conformar con la Fenice, la quale viue nei monti aprici dell'Arabia Felice, muore al Sole, rinasce al Sole, & al Sole porta poscia il nido, il letto, ò il sepolcro suo, (...) si può comprendere, che il Marchese abbia fondata sua Impresa, l'intention della quale sia di voler mostrar' à se stesso, ò al mondo, come tutti i pensieri suoi son volti al Sole, cioè a Dio. Et si come la Palma, quanto la natura sua lo comporta, procura d'alzarsi

⁷⁷Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 23, n. 227, p. 437.

⁷⁸Ruscelli, G., Le imprese..., Lib. II, p. 286. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. VIII, p. 16. Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXV, p. 129v. Gemüths-Vergnügung, emb. 9, p. 29. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 537.

verso esso Sole, & quanto più può vicina a lui fa il frutto, così egli col pensiero, & con la mente sua s'inalza quanto più può s Dio, & a lui presenta, & da lui riconosce ogni frutto o suo, anzi che manifestamente conosce, & confessa, che senza lo sguardo, ò senza i celesti rai, & il diuino splendor suo, egli non potrebbe mai nè allignare, ne crescere, nè fruttificare per niun modo.

=====

(XXVII)

HAUD ALITER



Palma velut riguos nunquam pallescit ad amnes,
Sic viret ad Verbi flumina sacra pius.

=====

En relación con esta empresa tenemos otra que nos muestra L. Contile(XXVIII), la cual se basa en aquel otro versículo de los Salmos, refiriéndose al hombre bueno, justo: "Es como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da a su tiempo el fruto, y jamás se amustia su follaje; todo lo

que hace le sale bien"⁷⁹, de donde toma el mote: Et folium eius non defluet. Muestra su cuerpo una palmera a orillas de una corriente y recibiendo los rayos del sol. Por el sol se entiende a Dios que genera en las almas humanas la salud eterna. Aún con ello, Filippo Beccaria, el académico a quien pertenecía la empresa, se había dado el nombre de il pertinace, a imitación de los mártires de Cristo. La santidad, el hombre religioso, la virtud, son conceptos a los que se adecúa en general la imagen de la palmera si seguimos a Picinelli: Sic apta triumphis, Sese ipsa coronat, Tantum in aprico o Ex religione victoria⁸⁰.

=====
(XXVIII)

ET FOLIUM EIUS NON DEFLUET

(...) volendo inferire questo Academico che'l Sole sia Dio, e l'acqua l'humore nutritiuo di tutte le cose inferiori, ouero sia quella beuanda della sapientia mesciuta all'huomo giusto, per la qual cosa la palma cioe la intentione di esso Academico, non ha de dubitare del Dimonio, ne dell'humana maluagità, (...) si comprende parimente in questa bella impresa vna similitudine del sole visible, il quale come padre, che genera le cose di qua giù, cosi il sole inuisible, che è il grande Iddio, genera nell'anime humane ben purgate la salute eterna (...) & ha voluto per nome Academico chiamarsi il PERTINACE ad imitatione della historia de martiri di CRISTO, i quali santamente pertinaci acquistaron la palma della celeste beatitudine, il che cosi canta

⁷⁹ Salmos 1, 3. Vid. también Jeremías 17, 8: "Es como árbol plantado a orillas del agua, que a la orilla de la corriente echa sus raíces. No temerá cuando viniere el calor, y estará su follaje frondoso; en año de sequía no se inquieta ni se retrae de dar fruto."; Ezequiel 19, 10-11; Apocalipsis 22, 2.

⁸⁰ Picinelli, F., Mondo simbolico IX, c. 23, n. 213, p. 436; n. 214, p. 436; n. 226, p. 437; n. 233, p. 438.

la santa christiana chiesa.

=====

Adrian de Jonge (XXIX) presenta un emblema que consta de una palmera bajo la cual viven ranas y serpientes venenosas. Se trata de la envidia y la maledicencia que acompañan siempre al hombre íntegro: Invidia integritatis assecla. Camerarius (XXX) también la comenta, y la academia Altorfina de Nuremberg, también presentó en su conmemoración del aniversario la misma imagen, aunque con el mote Virtutis invidia comes⁸¹.

=====

(XXIX)

INUIDIA INTEGRITATIS ASSECLA

Palma caput tollit caelo ardua, cuius ad ima
Rana loloquax, stabulantur et hydri.
Oppugnant proceres, quorum via consona recto est,
Degeneres, atque inuidia lingua.

=====

(XXX)

INUIDIA INTEGRITATIS ASSECLA

⁸¹Junius, A., Emblemata, emb. 9. Camerarius, Symbolorum et... I, emb. XXIV, p. 48. Altorfina, Emblemata anniversaria..., p. 352. Henkel cita también Peter Isselburg, Emblemata Politica... Nuremberg, 1640, emb. 13, con el mismo emblema: Virtutis invidia comes, y aporta como fuentes de estos emblemas Plutarco, De Pythiae oraculis, 12; Plinio, Historia natural XXVII, 143. Vid. también Gemüths-Vergnügung, emb. 15, p. 15; Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 539.



Quantum palma hydri possunt ranaeque nocere,
Tantundem invidiae virus obesse probis.

Según S. Antonio de Padua, es **símbolo de los Apóstoles**, ya que ellos recogieron la palma de la victoria ya en este mundo⁸². Si nos referimos a santos concretos, aparte de los mártires, es también atributo de **San Cristóbal**, de acuerdo con la tradición, según la cual el santo se apoyaba en la palmera para sus viajes, y la plantó después de haber llevado en hombros a Jesús niño cruzando el Jordán. Por otro lado, en la Antífona de su fiesta se lee el salmo citado: "El justo florecerá como la palmera..." Es también atributo de **Santiago el Mayor**, **Santo Domingo**, y de ermitaños como **San Onofre**, o **San Pablo ermitaño**, porque la palmera es la planta

⁸²Antonio de Padua, Festivitatum B. Mariae Concordantiae et Fragmenta, en Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis, vol. III, p. 585, col. 2B. Levi señala que el mismo simbolismo se encuentra desde Santo Tomás de Aquino, Semones... In Assumptione..., en Bourassé, Summa aurea..., vol 6, col. 1430.

de la Tebaida⁸³, lugar de eremitas y de donde era natural San Pablo el primer eremita. El tejido de palma es comúnmente utilizado en la iconografía de los santos penitentes. La palmera escapaz de fortalecerse en lugares áridos, y por eso es imagen del contemplativo que vive en la sobriedad, según una empresa de Picinelli: Nec in arido deficit⁸⁴. Carlo Labia (XXXI) dedica el primero de los emblemas de su libro a San Pablo primer ermitaño con la palmera: Mansi et solitudine⁸⁵.

=====
(XXXI)

MANSI IN SILITVDINE

Per dimostrare adunque con adeguato simbolo, che Paolo Santo d'ogni virtù comparue nobilmente adornato, perche ne'solinghi deserti si ritriuò continuamente rintannato, da somigliante suo vitto, e vestito pigliai motiuo d'inalzare à gloria di lui in quest'Horto simbolico vna di queste palme Tebaide appellate, nella solitudine dell'Egitto trapiantata, animandola con il Motto MANSI IN SOLITUDINE, attesoche ben poteua il nostro Paolo francamente intuonare con il Salmista, ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine, poteua dico intuonare elongavi fugiens, poiche in Eremi speluncam se contulit, poteua di piu soggiungere, & mansi in solitudine, poiche fù egli Eremitarum auctor, & magister, poteua in oltre affermare d'esser qual Palma della Tebaide, attesoche, com'habbiamo accennato nella solitudine dell'Eremo palma ei victum, & vestitum praebebat.

⁸³Plinio, Historia natural XIII, 4, cita expresamente la calidad de los dátiles de Tebaida.

⁸⁴Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 23, n. 222, p. 437. Esta empresa puede guardar relación con la n. 221 que presenta una palmera japonesa que, según cuenta, muere cuando se la riega, y es símbolo de las delicias mundanas que llegan a corromper la voluntad: Mors mihi est.

⁸⁵Labia, Carlo, Horto Simbolico, p. 1.

=====

La rugosidad del tronco de la palmera da idea de escalera, y por ello Carlo Labia(XXXII) pone también en relación la palmera con **San Alejo**, ya que la escalera es uno de sus atributos iconográficos. Según la tradición, el santo dormía debajo de una escalera⁸⁶. Cierta género de palmera, llamada por Plinio 'Nicolaos',⁸⁷ sirve para que el mismo Carlo Labia(XXXIII) la relacione con **San Nicolás Tolentino**⁸⁸. El sabio arzobispo italiano todavía usará la emblemática palmera para asociarla a **San Jerónimo**, también penitente y eremita, pero en él la motivación fundamental está en que, con su sabiduría, fue auténtica sal de la Iglesia. Ya Teofrasto hubo observado que las palmeras gustan del terreno salino, incluso se abonaban con sal⁸⁹. Labia(XXXIV) toma la imagen de la palmera a la que es arrojada sal y refiere, aplicando citas bíblicas⁹⁰, la santidad de Jerónimo⁹¹. Una empresa

⁸⁶Ferrando Roig, J., Iconografía de los santos, p. 36. Labia, C., Horto Simbolico, p. 239.

⁸⁷Plinio, Historia natural XIII, 4. La particularidad de esta palmera es la producción de unos dátiles caracterizados por ser muy alargados y secos. Jerónimo de Huerta, traductor de Plinio, anota que este nombre se debe a Nicolás Damasceno, peripatético y muy amigo de Augusto.

⁸⁸Labia, C., Horto Simbolico, p. 368.

⁸⁹Teofrasto, Historia de las Plantas VI, 13, 2: "Gusta de terreno salino. Por lo cual, cuando carece de éste, los labradores esparcen en él sal. Mas es preciso esparcirla no en torno a las raíces, sino lejos y en cantidad de cuatro litros y medio aproximadamente."

⁹⁰Levítico 2, 13: "Sazonarás con sal toda oblación que ofrezcas; en ninguna de tus oblacones permitirás que falte nunca la sal de la alianza de tu Dios; en todas tus ofrendas ofrecerás sal." Es evidente que la sal tenía un valor purificador (cfr. Ezequiel 16, 4; 2 Reyes 2, 20; Mateo 5, 13.). Labia cita también Colosenses 4, 6: "Que vuestra conversación sea siempre amena, salpicada con sal, sabiendo

recogida por Picinelli también se basa en la sal de la palmera, y significa el penitente contrito: Salsis alitur undis⁹².

=====
(XXXII)

PER EAM ASCENDITVR

Che Sant' Alessio per la virtù singolari, che di giorno in giorno acquistava, alla celeste Patria facilmente sali. oue di salire sommamente aspirava.

=====
(XXXIII)

ADMIRABILIS FIT IN OMNIBUS

Che San Nicola nell' operationi sue fù cotanto maraviglioso, che per ogn'una d'esse comparue sommamente glorioso.

=====
(XXXIV)

SALE CONDITVR

Che San Girolamo non tanto si dimostró nella sapienza sublime, quanto che si palesò nell'altre virtù sommamente mirabile (...) scriue il Berchorio che non si ritroui cioe

responder a cada cual como conviene."

⁹¹Labia, C., Horto Simbolico, p. 390.

⁹²Picinelli, Mondo Simbolico IX, c. 23, n. 211, p. 435.

vna sol sorte di sale, mà che tre principalmente vene siano: Inuenitur, dice egli, sal sapientiae, sal penitentiae, sal amicitiae. Il sale della sapienza ci apporta i beni intellettuali; il sale della penitenza ci arrecca i beni spiri- tuali; il sale dell'amicitia ci partorisce i beni geniali.

=====

"El justo florecerá como la palma..." La palmera es símbolo de la Iglesia porque, según Garnerius de San Víctor, tarda en florecer, pero su flor perdura⁹³. También la palme- ra es áspera por abajo, como la Iglesia, según Picinelli, perseguida abajo pero gloriosa arriba: In culmine pulchra⁹⁴

Desde fines de la Edad media la palma es asociada a la alegorización de la Justicia, porque ésta siempre permanece erecta. La palmera, como símbolo de Justicia, también lo sostiene Valeriano, afirmando que ésta hace el fruto de igual peso que la fronda, por lo que es jeroglífico de esta virtud. Además, la madera de palmera es incorruptible, y de tal modo, sigue el italiano, deben ser los que administran la justicia. También su modo de crecer es firme, como la justicia, y nunca se le caen las hojas, como ocurre a los árboles de hoja perenne, los cuales producen hojas y se les caen las que se van secando. Incluso no deja su brazo a torcer, por mucho que se le tuerzan sus ramas, siempre retornan a su posición. Capaccio cuenta que para los funerales de Margarita de Austria, un jeroglífico mostraba la palmera, con el mote Subiecta mole resurget, queriendo comunicar que el hombre, por la justicia, anula el peso de la muerte, re- surgiendo más hermoso. Picinelli habla también de una

⁹³Garnerius de S. Víctor, Gregorianum, en Migne, P.L. CXCIII, 335.

⁹⁴Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 23, n. 229, p. 438.

empresa: Neque flectitur auro, alusiva a la justicia incorruptible de príncipe equitativo⁹⁵.

Valeriano explica que es la palmera jeroglífico de algunas cosas más. Lo es de la equalità, la igualdad, porque habiendo estado esta planta dedicada a Apolo, antes que el laurel, el dios y los vencedores de los juegos se coronaban con ella, por lo que ha merecido ser signo de igualdad.

También la palmera figura entre los atributos de la **Teologia**, en el reverso de una medalla hecha para el cardenal Grimani⁹⁶.

La **Verdad** lleva también la palma porque como ésta no cede nunca ante las cosas contrarias por mucho que la oprimam⁹⁷.

⁹⁵Picinelli, F., Mondo simbolico IX, c. 23, n. 210, p. 435.

⁹⁶Tervarent, G., Attributs..., col. 297.

⁹⁷Ripa, C., Iconologia II, 392.

PINO
Pinus pinaster Solander
Pinus silvestris L.



Los pinos son árboles de gran porte que pueden rebasar los 20 metros de altura. Su tronco suele ser muy recto, y su corteza rugosa. Sus ramas van ordenadas por pisos. Tienen los pinos en el mismo árbol flores masculinas y femeninas; las masculinas constituidas por gran número de estambres que en primavera producen grandes cantidades de polen; las femeninas agrupadas en los llamados conos, que dieron nombre a las coníferas, y que cuando maduran sus simientes dan lugar a las piñas. Florece en primavera, y sus piñas maduran en otoño del año siguiente. Los pinos tienen dos clases de hojas: las que cubren los vástagos jóvenes y, por debajo de ellas, las agujas, las cuales nacen de dos en dos en la axila de aquéllas. Sus especies son fundamentalmente dos: el pino marítimo (Pinus pinaster Solander), y el pino albar (Pinus silvestris L.), llamado antiguamente 'picea', y es una especie que se cría en montañas a una altitud de más de mil metros; el pino marítimo es árbol de tierra baja. Mas todavía en la península ibérica se crían otros pinos; el nombre de pino rodeno se da al pino criado en terrenos donde abunda el rodeno, la popular 'piedra de amolar'; El pino de Alepo es característico de Ibiza (Pinus halepensis L.); el pino piñonero (Pinus pinea L.) es de piñones comestibles, muy característicos de las tierras mediterráneas. Desde el punto de vista medicinal, lo más característico de los pinos, especialmente del pino marítimo, es la llamada trementina. Esta substancia está en la corteza y en las capas más exteriores del leño, y antiguamente se obtenía haciendo incisiones en el tronco, por donde fluía a lo largo del mismo. Tanto la trementina, como la resina, se emplean en la confección de diversos medicamentos. El antiquísimo ungüento regio o basilicón, se obtenía con estos componentes como substancias básicas¹.

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 43 y 44, pp. 90-95.

Dioscórides cita toda clase de ungüentos fabricados con resinas de diversas coníferas, y destaca el que se hace en la isla Pitiusa, es decir, Ibiza. Refiere también que del hollín de los pinos se fabricaba tinta y "para mezclarse con los ungüentos con que se adornan las pestañas y cejas"². Plinio habla además de la fabricación de la pez, sustancia resinosa de aplicación diversa³. San Isidoro añadió una cosa importante; que el pino es un árbol beneficioso para las plantas que conviven con él: "Es opinión general que el pino es beneficioso para todos los demás árboles plantados a su sombra, del mismo modo que el nogal les resulta nocivo."⁴ En esta consideración se basó también Rabano Mauro para hacer del pino el símbolo de la magnanimidad⁵. Cesare Ripa pone una rama de pino en manos de la Benignidad por esta misma razón⁶.

El pino tiene diversas leyendas en la antigüedad grecorromana. La ninfa Pitys es amada por Pan. Un día, al acercársele el dios, Pitys se convirtió en un pino para escapar a sus abrazos. Esto explica que Pan suela aparecer coronado con frondas de pino. Según otra versión, Pitys era amada por Pan y por Bóreas a la vez. Entregó sus amores al primero, mas el segundo, celoso, la precipitó desde lo alto de un monte. Posteriormente la Tierra, apiadándose de ella, la transformaría en pino⁷. El alma de Pitys gime cada vez que

²Dioscórides, Materia Médica I, 70; habla de las resinas en el cap. 73.

³Plinio, Historia natural XVI, 10 y 11.

⁴Isidoro, Etimologías XVII, 31.

⁵Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 516.

⁶Ripa, C., Iconología I, p. 144.

⁷Grimal, Diccionario de mitología..., en p. 434 da las

el viento Bóreas, el viento del norte, roza sus ramas, por el contrario, suministran con gozo coronas a Pan.

Va también el pino unido a la leyenda de Atys, según Arnobius⁸. Era éste un joven hermoso que fue concebido por Nana, la hija del dios-río Sangario al haber tomado una granada del árbol que creció de los genitales del hermafrodita Agdistis tras ser castrado. Agdistis, asimismo, era un hijo de Zeus y de Cibeles, concebido al haber depositado Zeus su semen encima de una roca vecina a Cibeles tras ser rechazado en amores por ésta. Atys, rechazado por su abuelo Sangario, fue criado por unos pastores, quienes lo alimentaron con miel y con leche de macho cabrío (sic), de ahí su nombre, que en griego significa 'macho cabrío'. Por ser muy hermoso, se lo disputaron tanto Cibeles como Agdistis, mas había sido destinado por el rey Midas, de Pesinunte, a su hija Ia. Midas, previniendo el posible doble incesto, amuralló a la pareja dentro de la ciudad, pero Cibeles rompió los muros y se coronó con ellos, y desde aquí la corona torreada se convierte en su atributo. Agdistis, además, hizo enloquecer a los invitados en el banquete nupcial, hasta el extremo de que Atys se castró debajo de un pino, y murió allí. Cibeles enterró sus miembros, pero de la sangre brotaron violetas. Io se suicidó y de su sangre brotaron también violetas. Sobre la tumba de Io crecería más tarde un almendro. Ovidio dice que Atis se transformó en pino, siendo ese árbol, por eso, grato a la madre de los dioses⁹.

siguientes fuentes: Nonno de Panópolis, Dionisíacas II, 108; 118; XLII, 259; Luciano, Diálogo de los dioses 22, 4; Geoponica XI, 10.

⁸ Arnobius, Adversus Nationes V, 5-7; en Migne (Disputationes adversus gentes) P.L. V, 1088-1097.

⁹ Ovidio, Metamorfosis X, 103-105.

El pino está relacionado también con Cibeles de otro modo. Pierio Valeriano comenta que el pino es símbolo de la naturaleza, del ciclo natural de reproducción y vida, puesto que conserva bien sus piñones fértiles, que tarda en sazonar y lo hace gracias a la ayuda del calor del sol, y por ello está directamente en relación con Cibeles, la madre de todas las cosas. Comenta que en la Toscana abundan sepulturas con un pino esculpido, lo que se explica por ser el pino árbol funerario, como ahora veremos, o por ser aquélla una tierra donde era adorada Cibeles¹⁰. La observación de que el pino siempre tiene frutos maduros fue motivo de una empresa sobre la fertilidad: Semper fertilis, una empresa que nos comenta Domenichi de un caballero que quiso con esto sugerir que producía siempre frutos de gloria y de honor¹¹. Esta misma idea de abundancia está presente en la empresa que sobre el pino hizo Carlo Labia(I) para referirse a San Benito, el cual estuvo con la virtud abundantemente adornado, por lo cual se hizo figurar un pino cargado de piñas, y con muchas de ellas esparcidas por el suelo. El mote está tomado de los Salmos: Misit in abundantia¹².

=====

(I)

MISIT IN ABUNDANTIA

Che San Benedetto d'ogni virtù così abundantemente si dimostrò adornato, che tutto il Mondo sommamente ne restò

¹⁰Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LII, p. 690 y ss.

¹¹Domenichi, D., Raggionamento di..., pp. 266-267.
Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 26, n. 245.

¹²Salmo 78 (77), 25. Labia, C., Horto Simbolico, pp. 135 y ss.

maravigliato.

=====

Obtener el fruto muy sabroso del pino supone una difícil labor, puesto que hay que destrozarse la piña, y luego partir la cáscara. Esto dio a A. Junius(II) motivo para un emblema sobre lo arduo en el logro de la virtud, una acción difícil, pero de la que se sigue el goce de un sabroso fruto. Este concepto, que otros emblemistas lo desarrollaron también a partir de otros frutos con cáscara como la nuez, lleva por mote Virtus difficilis, sed fructuosa. Camerarius(III), repetirá el mismo concepto en el emblema Nisi fregeris, haud licet esse¹³. Parecido concepto tienen también dos empresas que nos ofrece Picinelli; una es Non sine labore, referida al camino de la virtud; otra es Il buono e dentro, o Meliora latent, aplicable a quien esconde con el silencio sus propias cualidades virtuosas, el hombre con modestia¹⁴.

=====

(II)

VIRTUS DIFFICILIS, SED FRUCTUOSA

Pomum insigne geris Cybeles, dura cute opertum,
In torulis dulces cui stabulant nuclei.
Ardua vallatur duris sapientia scrupis;

¹³Junius, A., Emblemata, emb. 37. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XLIII, p. 86. Vid. también Nisi fregeris, en Gemüths-Vergnügung emblematische, emb. 11, p. 32; Emblemata Anniversaria Altorfina p. 421: Sic turgida virtus.

¹⁴Picinelli, F., loc. cit., n. 251 y 252.

Dulcibus ast eadem fructibus illa scatet.

(III)

NISI FREGERIS, HAUD LICET ESSE



**Ardua vallatur duris sapientia scrupis:
Dulcibus ast eadem fructibus illa scatet.**

A causa de las leyendas que vamos citando, dice d'Ancona, a lo que se une que la hoja del pino sea perenne, este árbol fue símbolo de inmortalidad¹⁵.

También será símbolo de dolor, dice también d'Ancona, porque el pino fue el árbol donde Marsias, habiendo perdido la apuesta musical con Apolo, fue desollado por éste, y por

¹⁵M. Levi d'Ancona, M., The Garden..., p. 304.

eso se lamenta cuando el viento pasa, según Nicandro: "Y el árbol, lamentando en las cañadas su afamado y lejano destino, sólo pronuncia su queja incesantemente."¹⁶ Estuvo también dedicado a Diana, ya que se confeccionaron con pino guirnaldas en los sacrificios dedicados a esta diosa¹⁷.

Tuvo también el pino una connotación funeraria, ya que como informa Plinio, se ponía en la puerta de las casas para indicar que había algún difunto¹⁸. En el S. XVI, Pierio Valeriano equipara el pino con el ciprés como árbol de la muerte, ya que como aquél una vez cortado no rebrota jamás, y porque es áspero y amargo, como la muerte. Esta particularidad del pino, como árbol que no retoña, fue la destacada por Alciato(IV) pero en un sentido diferente, para convertir al pino es imagen del que muere sin descendencia¹⁹.

=====

(IV)

PICEA

**At picea emittat nullos quod stirpe stolones,
Illius est index, qui sine prole perit.**

El pino que no produce ningún retoño en su tronco, es símbolo del que muere sin descendencia.

¹⁶Nicandro de Colofón, Alexipharmaca, 300-305.

¹⁷Calímaco, Himno a Diana, 201.

¹⁸Plinio, loc. cit. Vid también Belon, P., De admirabili operum... I, 17.

¹⁹Alciato, A., Emblemas, emb. CCII, p. 246.



Recuerda también Valeriano que era de pino la corona de los vencedores en los Juegos Istmicos, unos juegos guerreros fúnebres en honor de Melicertes²⁰. Según esta leyenda, conocida a través de diferentes versiones, Melicertes, hijo de Ino, murió con su madre cuando ésta se arrojó al mar²¹. Un delfín, luego, llevó hasta la costa el cuerpo de Melicertes, colgándolo de un pino. Sísifo, rey de Corinto, encontró el cadáver y lo mandó enterrar, y dispuso que se le tributase un culto fundando también los Juegos Istmicos. Junto al altar donde se veneraba a Merlicertes, convertido ahora en el dios Palemón, crecía un pino, según lo vio Pausanias, quien así mismo relata también la historia²².

²⁰Valeriano, P., loc. cit.

²¹Ovidio, Metamorfosis IV, 506-542.

²²Pausanias, Descripción de Grecia I, 44, 7; 8; 11; II,

En el simbolismo cristiano, el pino fue figura mariana, según Ricardo de San Lorenzo, quien comparó a María al pino plantado en la Iglesia, alimentado por la lluvia, esto es, toda suerte de gracias²³. Junto con el roble, los árboles más sólidos, el pino es para Petrus Berchorius símbolo de la pureza interior, y de la contemplación celestial²⁴.

En cuanto a los santos, el pino es atributo de San Martín, ya que, según la tradición llegada a través de la Leyenda Dorada, el santo mandó cortar un pino que estaba dedicado al demonio, cuando los paganos se lo echaron en cara, obligándole a permanecer atado en el lado por donde el gran tronco iba a caer cuando lo cortasen. Cuando tal cosa estaba a punto de ocurrir, San Martín hizo el signo de la cruz y el árbol, cuando fue cortado, se desplomó sobre los infieles aplastándolos. A consecuencia de esto, una gran multitud se convirtió²⁵.

Pero en general, la emblemática no ha utilizado el pino de manera más o menos unánime obedeciendo a simbolismos concretos heredados por todas estas tradiciones que vamos mencionando. Ha prevalecido en este mundo barroco de la significación, la imagen del pino como árbol fuerte, equiparable a veces al roble, y a partir de este hecho se han ido elaborando conceptos muy diversos. Muy significativo es el papel del pino en una empresa de Covarrubias(V). Aquí el pino es el árbol caído que ha derribado el viento, dando el

1, 8.

²³Ricardo de San Lorenzo, Mariale de Ludibus, en Alberto Magno, Opera Omnia, vol. 36, p. 816.

²⁴Petrus Berchorius, Repertorium Morale I, p. 101v.

²⁵Santiago de la Vorágine, La Leyenda Dorada, cap. CLXVI, en trad. de Fr. J. M. Macías, pp. 722-723.

oportuno símil para entender al alma que muere y, allá donde cayere, transcurriría su eternidad²⁶.

(V)

IBI MANEBIT



Procure cada uno, de tal suerte
 Pasar en esta vida, su carrera,
 Que a la hora terrible de su muerte,
 Nazca en el cielo, y en el suelo muera,
 Que como el recio viento, un pino fuerte
 Arranca de raíz, de esa manera,
 El hombre ha de caer, quando muriere,
 Y allí se quedara, donde cayere.

El mismo Covarrubias(VI) vuelve a emplear el pino como el árbol que ampara a su sombra; en el fondo hay una connotación a la protección divina. Un pastor se cobija tranquilamente a su sombra tañendo un instrumento de cuerda, y un

²⁶Covarrubias, S., Emblemas morales I, emb. 6, p. 6.

mote virgiliano sugiere la providencia con que cada criatura goza de una felicidad que debe e Dios²⁷.

(VI)

NOBIS DEUS HAEC OTIA FECIT



Esquiando el calor de medio dia,
A la sombra de un pino recostado
Estaua Aurelio, y su rabel tañia
En tanto que sesteaa su ganado:
La ocasión se le ofrece, y le dezia,
Porque quieres vivir arrinconado?
Este rincón (responde) es el seguro
Dado por Dios, y otro no procuro.

Una referencia al mito de Atis tenemos en un emblema de Veen que está hecho a partir de la oda 'Ad Licinium' de Horacio. Otto van Veen(VII) hace un emblema, en cuya estampa muestra un paisaje abierto donde, al fondo, un rayo se

²⁷Covarrubias, S., Emblemas morales III, emb. 70, p. 270.

estrella contra una montaña, una torre se abate en plena caída y un esbelto pino se trunca; en primer término, un hombre de aspecto tranquilo maneja un nivel de albañilería, manifestando que busca la medianía entre la pobreza y la riqueza. Era un discurso en imágenes sugiriendo la medianía, y advirtiendo sobre los peligros de los puestos encumbra-
dos²⁸.

(VII)

CVL MEN HONORIS LVBRICVM



²⁸Horacio, Odas II, 10, 5-10. Veen, O. van, Quinti Horatii..., pp. 98-99. Para una visión más completa del desarrollo emblemático de esta oda horaciana, vid. García Mahiques, R., Empresas Sacras de Núñez de Cepeda, pp. 41 y ss.

El rayo tema la empinada torre,
 Que compite en altura con el cielo;
 Y el erguido collado, cuyo, yelo
 Passa en su cumbre lo que el viento corre;
 Temale el alto pino, aunque se borre
 La infamia de Atis, con venir al suelo;
 Y del rayo del mundo aya recelo,
 El que al mundo, y no el mundo le socorre;
 Tema caer, el que se vee encimado
 Sobre los altos cuernos de la luna,
 Libre a su parecer de sobresaltos;
 Y no le tema el quieto y novelado
 Con su mediana suerte y su fortuna,
 Pues solo da este rayo en los mas altos.

=====
 Otra empresa, que nos muestra esta vez Girolamo Ruscelli(VIII) es en cierto modo la antítesis del concepto horaciano, puesto que el pino es el árbol fuerte que no sucumbe ante las acometidas de los vientos. Es la empresa de monseñor Francesco Maccasciola, cuyo mote es Quid in pelago?²⁹. El pino que no es movido ni por vientos ni por olas del mar constituye el cuerpo de otro emblema de Peacham(IX), en donde se advierte de la no conveniencia en la fluctuación en opiniones y actos: Ni undas ni vientos³⁰.

=====
 (VIII)

QVID IN PELAGO

Onde abbia con questa Impresa voluto gementilente far come risposta ad altri, & come norma, ò documento à se stesso, dicendo, che se qui in questa sua modestissima vita egli

²⁹Ruscelli, G., le Imprese Illustri, lib. III, pp. 403 y ss. Picinelli, F., loc. cit., n. 244.

³⁰Peacham, H., Minerva Britannia or... I, p. 60.

è per tante vie sbattuto dalla rabbia de'maligni, ò della fortuna, si può ageuolmente considerare, quanto maggiormente gli auerebbe, s'ei si esponesse al pelago delle tempeste, nel quale per certo pare, che nauighi continuamente, che si troui impiegato nelle Corti, & principalmente nell'onde dell'ambitione.

=====
(IX)

NI UNDAS NI VIENTOS

Who wouldst dispend in Happines thy daies,
And lead a life, from cares exempt and free,
See that thy mind, stand irremou'd alwaies,
Through reason grounded on firme constancie,
For whom opinion doth vnstaiedly sway,
To fortune soonest, such become a pray.

Ye loftie Pines, that doe support the state
Of common wealthes, and mightie government,
Why stoope ye soon'st, vnto the blast of fate,
And fawne on Envie, to your ruine bent:
Be taught by me, to scorne your worsor happe,
The waue by Sea, or land the Thunderclap.

=====
No faltan significados curiosos, como el de la empresa Fallit imago, referida al hombre fraudulento, el cual se comporta como el pino, bello en su apariencia pero mata al dejar caer sus piñas encima del que se cobija bajo su sombra³¹. En Reciso cortice viret, o Cortice spoliata perennis, sobre el pino cuya corteza ha estado arrancada, pero que se regenera, Picinelli lo hace signo de la sobriedad provechosa. Este mismo autor expresa una idea parecida con la

³¹Capaccio, G. C., Delle Imprese Trattato II, cap. 77, p. 132v. Ferro, G., loc. cit.

empresa Ramis recisis altius, sobre el hecho que el pino crece más hacia lo alto cuando se le cortan las ramas bajas³².

La piña también fue objeto de los más diversos conceptos, con base a ciertas propiedades suyas, como nos da buena cuenta también el abate Picinelli. Odor, et fructus, se fundamenta en el hecho del buen olor que produce la piña cuando se quema, lo cual sirvió de empresa para la academia de los Accesi de Siena³³. La misma piña encendida, con el mote Calore solvitur, da idea del avaro, que sólo cuando muere reparte sus bienes, o también sobre el duro corazón de la Magdalena, rendido ante el calor de la caridad divina, ya que la piña se abre cuando es quemada³⁴. Pero con mucho mayor vigor, opera el fuego sobre la piña cuando ésta es aún verde: In viridi magis, lo cual es la libidine, que tiene mucha más actividad durante la juventud³⁵. Expuesta la piña a los rayos del sol, con el mote Calore foetus excludet, significa que el corazón más duro es capaz de ceder ante los modales corteses³⁶.

³²Picinelli, F., loc. cit., n. 242 y 243. vid. también Ferro, G., op. cit., p. 474.

³³Picinelli, F., loc. cit., n. 246.

³⁴Picinelli, F., loc. cit., n. 248.

³⁵Picinelli, F., loc. cit., n. 249.

³⁶Picinelli, F., loc. cit., n. 250.

PLATANO
Platanus orientalis L.



Andrés Laguna, el comentarista y traductor de Dioscórides, describe así al plátano: "El plátano es un árbol muy grande que esparce difusamente sus ramos, haciendo de ellos techo y reparo contra la inclemencia del cielo. Dicen que en el estío entreteje de tal suerte las hojas, que no puede el sol penetrar por ellas a desbaratarle su sombra, por la cual ganó siempre reputación y crédito; empero, que en viniendo el invierno, las abre notablemente y relaja para que puedan pasar los rayos del mismo sol a calentar sus raíces y consumir la superflua humedad de la tierra. Lo cual conocerán ser patraña los que vieren aquí en Roma infinitos plátanos que pierden totalmente sus hojas en invierno. El plátano tiene la corteza muy gruesa, las hojas anchas semejantes a las de la vid y pendientes de un pezoncillo luengo y algún tanto bermejo. Su flor es pequeña, y tenida de un blanquecino amarillo. El fruto también menudo, redondo, áspero como un cardillo y cubierto de menudico bello; del cual fruto, dice Plinio, que se hace un aceite."¹

En la antigüedad, por la noticias que nos dan las fuentes, no debió ser un árbol especialmente abundante en occidente. Teofrasto notifica que en las comarcas del Adriático no existía, excepto en las proximidades de la tumba o templo de Diomedes, situado en una de las islas de Diomedes, frente a la costa de Apulia, y en Sicilia, donde fue traído para su jardín por el tirano Dionisio el Viejo. Escaseó mucho, dice este botánico griego, en toda Italia². Cierta simbolismo funerario debió tener cuando fue traído por primera vez desde la región del Mar Jónico, según Belon, en el S. XVI³.

¹Laguna, A., en comentario a Dioscórides, Materia médica I, 87, p. 55.

²Teofrasto, Historia de las plantas IV, 5, 6.

³Belon, P., De Admirabili operum..., lib. I, cap. 17.

Plinio sigue a pies juntillas a Teofrasto y añade que de Italia fue llevado a las Galias y a Flandes; mas afirma conocerlo ya en España, tanto como en Italia⁴. Añade que en Roma fueron tan estimados que los criaban con vino "porque se halla aprovechar en gran manera sus raíces", detalle que no pasaría inadvertido a Laguna que también comentó "antiguamente las raíces de los plátanos se regaban en Roma con vino (del cual se embeodan) y a ellos ahora les abreban con agua."

No cabe duda que la cualidad más apreciada del platano no está en su fruto, sino en la sombra, como ya advirtió el mismo Plinio: "¿Quién no se maravillará que un árbol como el plátano se haya buscado por sola su sombra y traído de tierras extrañas?"⁵ Teofrasto señala en un lugar de Creta llamado Gortina, y en las inmediaciones de una fuente, hallarse un plátano que no pierde la hoja, y es precisamente el plátano bajo el cual se encontraron en amores Zeus y Europa⁶. Plinio también confirma tal hecho, cuando se refiere a plátanos de renombre durante su tiempo; incluso se refiere a él con cierto aire de suspicacia⁷:

⁴Lo cual, como ha advertido J. M. Díaz Regañón, en nota a Teofrasto, loc. cit., Plinio leyó en Ispania (en España) en lugar de spanian (escasez). De este modo el pasaje de Teofrasto que dice "También escasea en toda Italia" condujo a Plinio a interpretar nec potuisse in amplitudinem adolescere, et alias fuisse in Italia, ac nominatim Hispania, apud auctores reperitur, es decir, según traducción de Francisco Hernández: "y hállese en los autores no haver podido allí (en Sicilia) crecer en grandeza, y que ha havido otros en Italia y aun en Hespaña celebrados con propios renombres." Plinio, Historia natural XII, 1.

⁵Plinio, loc. cit.

⁶Teofrasto, Historia de las plantas I, 9, 5.

⁷Plinio, loc. cit.

"...hay un plátano a par de una fuente notable por la memoria que hazen de él los autores latinos y griegos, que jamás pierde la hoja, aunque se alarga luego la mentirosa Grecia diziendo que durmió Júpiter debaxo de él con Europa, como que no huviera otros de su género también en Chipre y aún en la misma Candía, según en la naturaleza de los hombres amiga de novedades. Fueron plantados de él ocho y nazidos con el mismo vizio, porque no sirve este árbol de más que de impedir la entrada del sol por el estío y admitirla por el invierno."

Contaba la leyenda que Zeus, enamorado de Europa, la vio un día bañarse con sus compañeras en una playa de Fenicia, donde reinaba su padre, y metamorfoseado de toro con resplandeciente blancura y cuernos semejantes a un creciente lunar, fue a tumbarse a los pies de la doncella. Ésta se asusta al principio, pero poco a poco le va tomando confianza, lo acaricia y acaba por sentarse encima de sus lomos. En seguida, el toro se levanta y se lanza hacia el mar. A pesar de los gritos de Europa, que se agarra a los cuernos, el toro surca las olas y se adentra en el mar, yendo a parar a Creta, en Gortina, donde descansaron en aquella fuente, debajo del plátano, que en memoria de los amores, no perdió jamás la hoja⁸.

Las Etimologías de San Isidoro aportan una nueva faceta sobre el plátano, cuyo nombre lo hace de la misma raíz que platea, árbol de la plaza, al ponerlo en relación con la Vulgata: Et quasi platanus exaltata sum iuxta aquam in plateis⁹. El platano, en contrapartida a ser apreciado por su sombra, es calificado también como estéril, por no dar un

⁸Grimal, en p. 188, cita entre otras fuentes Ovidio, Metamorfosis II, 836 y ss. aunque no cita el episodio del plátano; Diodoro Sículo, Biblioteca Histórica IV, 60, 3; Higino, Fábulas, 178; Ovidio, Fasti V, 603.

⁹Eclesiástico 24, 19. En la Biblia de Jerusalén corresponde a Eclesiástico, 24, 14.

fruto aprovechable. Virgilio, hablando sobre los injertos, dice "y los estériles plátanos produjeron frutos sazonados"¹⁰, mote que fue de la empresa de una academia milanese, la de los Trasformati, según nos comunica Domenichi: Et steriles platani malos gessere valentes¹¹.

La emblemática hizo célebre una empresa de Scipione Bargagli(I), Umbra tantum, dando a entender al hipócrita, ya que éste era sólo apariencia, como el plátano, árbol que sólo da sombra y es estéril. Camerarius(II), amplía el significado refiriéndolo a la vanagloria mundana, felicidades mundanas, que dirá también Picinelli, las cuales no son mas que sombras transitorias¹². El inglés H. Peacham(III) repite también el concepto¹³.

=====
(I)

VMBRA TANTVM

Nel medesimo modo fu dal medesimo Capriccio composta vn'Impresa per persona, che poneua tutto'l suo auere, e premeua tutto il suo sapere, in apparer'al mondo acconcio tuttoquanto, dotto, e saputo: tenendo vna maniera continua di vita graue, in contegno, appariscente, e tutta piena d'vna sua solo propria reputazione; ma non lasciando per niun tempo mai veder, ne vdir nient'altro de'fatti suoi. quest'Impresa si fu d'un Platano co'suoi ben fronzuti rami, e spaziosi,

¹⁰Virgilio, Georgicas II, 70; también en IV, 146. Eliano, Varia Historia II, 14.

¹¹Domenichi, D., Ragionamento di..., p. 239.

¹²Bargagli, S., Dell'Imprese... I, p. 32. Camerarius, J., Symbolorum et emblematum I, emb. XIX, p. 38. Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 27, pp. 440-441.

¹³Peacham, H., Minerva Britanna I, p. 79.

senza alcun frutto: potendoui sapere, come da Vergilio nella sua Georgica, si chiamino i Platani, sterili; e da Plinio si dica di tal pianta; lei esser già stata trasportata in Italia per cagion solamente della sua bell'Ombra, e però il Motto d'essa, era. VMBRA TANTVM.

=====

(II)

VMBRA TANTVM



Vmbram, non fructu Platanus dat. Sic quoque multis
Vana alios specie ludere saepe placet.

=====

(III)

VMBRA TANTVM

The platane Tree, that by the bankes of PO,
With gentle shade refresheth man and beast,
Of other Trees, doth beare the goodliest show,
And yet of all, it is the barrenest:
But nature thought, this tree of fruite bereaues,
It makes amendes, in cooling with the leaues.

This Platane Tree, are such as growe alost,

Ore-dropping others, with their wealth or might,
 And yet, they of themselves, are barren oft,
 Wanting th'endowments. of the meaner wight:
 Who many times, in vertue doth excell,
 When these but haue, the shadow, or the shell.

=====

También se dijo que el árbol era soltero, porque no soportaba, como hacía el olmo, estéril como él, la compañía de la vid, la cual podía llenar su copa con copiosos frutos¹⁴.

Todas estas cualidades hacen de éste árbol imagen de varias cosas si atendemos a los escritores medievales cristianos. Por de pronto, Rabano Mauro y Hugo de San Víctor, basándose en el citado pasaje del Eclesiástico, que mereció la atención de San Isidoro, entienden al plátano como símbolo de la Caridad de Cristo, quien cubrió el mundo entero con la sombra de su compasión¹⁵. Atendiendo a parecido concepto, Carlo Labia(IV) hizo una empresa con el plátano teniendo a su sombra gran número de ovejas, significando el fervor pastoral de San Gregorio Papa¹⁶.

=====

(IV)

IN VMBRA TVA VIVEMVS

Che San Gregorio Papa nel suo Pontificato procurò con ogni feruore, che tutto l'Ouile di christo restasse vuificato.

=====

La relación del plátano con la Virgen María se basa en que ella, como el plátano, cobijó con una vasta y agradable

¹⁴Horacio, Carmina II, 15, 4.

¹⁵Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 518; Hugo de San Víctor, Sermo XLVII in Assumptione, en Migne, P.L. CLXXVII, 1028.

¹⁶Labia, C., Horto Simbolico, p. 109 y ss.

sombra la Encarnación de Cristo¹⁷. Por otro lado, el plátano simbolizó la virginidad, según Santo Tomás, porque crece cerca del agua, y el agua denota frigidez¹⁸. Asociando a María aquel versículo del Eclesiástico señalado antes por San Isidoro: Quasi platanus exaltata sum iuxta aquam, Picinelli nos da noticia también de otra empresa, obumbrat, et recreat, referida al amparo de la Virgen. Otra empresa del mismo Picinelli, Di State il caccia, e lo raccoglie il verno, está también en relación con la Virgen, que como plátano protege de los ardores divinos¹⁹.

Para Garnerus de San Víctor, el platano es símbolo de la caridad, de la firmeza de carácter y de superioridad moral porque prolonga sus ramas hacia lo alto y hacia lo ancho, creciendo incluso después de haber sido truncado por el viento. Por ello significó a todos los santos que presentaron estas cualidades²⁰. Este mismo autor hace del plátano un árbol propio del Paraíso, junto con el cedro y el abeto²¹.

San Melitón, hizo del plátano un símbolo de las virtudes de los ángeles, y para lo cual se basó en un pasaje bíblico: "...los plátanos no tenían ramas como las suyas. Ningún árbol en el jardín de Dios le igualaba en belleza"²².

¹⁷Absalón Abad, Sermo XLVII in Nativitate B. Virginis Mariae, en Migne, P.L. CXXI, 269.

¹⁸Tomás de Aquino, Sermones de B. virgine Maria, en Bourasse, vol 6, col. 1430.

¹⁹Picinelli, F., loc. cit., n. 254-255.

²⁰Garnerus de San Víctor, Gregorianum, en Migne, P.L. CXCIII, 337.

²¹Ibídem.

²²Ezequiel 31, 8. Melitón, Clavis, en Pitra, vol II, p. 361.

Otro simbolismo es el del terror, según Hildegarda de Bingen²³.

²³Hildegarda de Bingen, Physica, en migne, P.L. CXCVII, 1237.

POLEO
Mentha pulegium L.



El poleo es planta herbácea, con un tallo endurecido en su base, y otros tallos que nacen de los nudos de éste, los cuales vienen a alcanzar una altura de uno o dos palmos. Sus hojas van colocadas una frente a otra, de forma ligeramente lanceolada, y con numerosas bolsitas de esencia. Las flores forman a modo de borlitas en las axilas de los pares de hojas superiores. La flor es pequeña, de color pálido rosáceo. Las hojas tienen un intenso sabor a menta. Florece durante todo el verano hasta el otoño¹.

Teofrasto distinguió ya bien el poleo, planta que comparó, por su semejanza en apariencia y aroma, al dicitamo². Y ya desde antiguo se han tenido en cuenta las extraordinarias propiedades digestivas de la planta, de forma que se la ha considerado como un eficaz tonificador del vientre, un sedante de los nervios, en suma un tónico que templaba el cuerpo. Dioscórides señala esto así³:

"El poleo, yerba muy conocida, tiene fuerza de calentar, de adelgazar y de digerir. Bebido provoca el menstruo, las pares y el parto. Si se bebe con miel y acíbar, arranca los humores embebidos en los pulmones y sirve a las retracciones de los nervios. Bebido con agua y vinagre, mitiga los revolvimientos y mordicaciones de estómago y purga por abajo la cólera negra."

Plinio insiste en parecidas cosas, y destaca su principal cualidad, que es la de templar; lo considera apropiado contra los desmayos y el vaguido, así como para las afecciones del vientre, y dice:

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 501, pp. 708-710.

²Teofrasto, Historia de las plantas IX, 16, 1.

³Dioscórides, Matertia médica III, 32.

"...se ha determinado ser mejor en nuestros apocentos contra el vaguido la corona de poleo que la de rosas, porque, puesta en la cabeza se dice amansar sus dolores y defenderla con sólo su olor del daño de los fríos, calor y sed, y que no sentirán el calor los que tuvieren, estando al sol, dos ramas de poleo puestas en las orejas (...) friégase por causa de los nervios en el espasmo que llaman opistótono en que el miembro se tira para atrás..."

Explica el naturalista romano, incluso, una cosa que recordará también Laguna siglos más tarde, y es que mata con su olor a las pulgas⁴. San Isidoro sólo refiere que entre los indios es más apreciada que la pimienta⁵.

Conviene que pongamos atención en estas propiedades, destacadas bien por los sabios antiguos, porque en ello se encuentra la clave de la semiología de la planta. Podemos de este modo entender un emblema de Alciato(I) que muestra una mano que tiene en su centro un ojo más unas matas de poleo, por medio de lo cual nos dice "Que hay que vivir sobriamente y no creer a la ligera". No nos detenemos en lo del ojo en la mano, clara referencia a la desconfianza en las cosas que nos son comprobadas por la vista. Pero la presencia del poleo en este emblema se explica precisamente por su poder de temperar el vientre, tonificar el sistema nervioso o, como diría Dioscórides, 'mitigar los revolvimientos del estómago, purgando la cólera negra', con lo cual habría que entender también el temple de carácter. Es de este modo como encontramos sentido a un episodio de la vida del filósofo Heráclito, citado a propósito por Alciato en el emblema que referimos. Se dice que al filósofo griego, en ocasión de un gran alboroto en Atenas, se le pidió que calmase a la multitud; Heráclito subió a un lugar elevado y pidió una jarra

⁴Plinio, Historia Natural XX, 14.

⁵Isidoro, Etimologías XVII, 9, 59.

con agua, en la que echó un poco de harina y poleo; bebió sin decir palabra y se retiró. Diego López, el comentarista español de Alciato, certeramente vio en ello un jeroglífico de la templanza, o sobriedad, la virtud capaz de poner en orden la mente para serenar las inclinaciones de la ira y la pasión: "Dióles a entender en esto que si hubieran vivido templadamente, no hubiera bandos, disenciones ni alboroto entre ellos."⁶

=====

(I)

QUE HAY QUE VIVIR SOBRIAMENTE Y NO CREER A LA LIGERA



Ne credas, ne (Epicarnius ait) non sobrius esto:
 Hi nervi humanae membraque mentis erunt.
 Ecce oculata manus credens id quod videt, ecce
 Puleium antiquae sobrietatis holus,
 Quo turbam ostenso sedaverit Heraclitus,
 Mulxerit et tumida seditiones gravem.

⁶Alciato, Emblemas XVI, pp. 47-48. Diego López, Declaración magistral de los Emblemas de Alciato..., pp. 95-96. Henckel señala para este emblema la fuente de Erasmo, Adagia I, 730 y II, 14.

Dice Epicarmo: "No seas crédulo ni dejes de estar sobrio". Estos serán los nervios y los miembros de la mente humana. He aquí una mano con un ojo, que cree sólo lo que ve. He aquí el poleo, verdura de la sobriedad antigua: Heráclito, mostrándolo, aplacó a la turba enfurecida y la apartó de una agitada revuelta.

En un emblema posterior, dedicado a los 'Dichos de los Siete Sabios', Alciato(II) insistirá otra vez en esta particularidad del poleo. Aquí figura para indicar el freno que ha de poner el hombre a su ira⁷.

(II)

DICTA SEPTEM SAPIENTVM



Haec habeas, septem Sapientum effingere dicta,
Atque ea picturis qui celebrare velis.
Optimus in rebus modus est, Cleobulus ut inquit:

⁷Alciato, Emblemas, emb. CLXXXVI, p. 229.

Hoc trutinæ examen, sive libella docet.
 Noscere se Chilon Spartanus quemque iubebat:
 Hoc speculum in manibus, vitraque sumpta dabunt.
 Quod Periander ait, frena adde, Corinthius, irae:
 Puleium admotum naribus efficiet.
 Pittacus at, ne quid, dixit, nimis, haec eadem aiunt,
 Contracto qui git ore liquefaciunt.
 Respexisse Solon finem iubet.
 Ultimus agris Terminus haud magno cesserit ipse Iovi.
 Heu, quam vera Bias; est copia magna malorum:
 Musimoni insideat effice Sardus eques.
 Ne praes esto, Thales dixit; sic illita visco
 In laqueos sociam parra, meropsque trahit.

Aquí tienes los dichos de los siete sabios, por si los quieres dibujar o celebrarlos con pinturas. Como dijo Cleóbulo, lo mejor en todo es la medida: esto enseña el fiel de la balanza o la plomada. Quilón el espartano mandaba a todos conocerse a sí mismos: esto lo representarán un espejo o un vidrio tomado entre las manos. Lo que dice Periandro de Corinto es 'refrena tu ira': el poleo llevado a la nariz lo representa. Pitaco dijo 'nada en demasía', y esto mismo es lo que dicen, con la boca contraída, los que mascan el gyt. Solón manda haber previsto el fin de las cosas: el último término de un campo no cedería ante el gran Jove. ¡Cuán grande es, ay, la verdad de Bías: 'hay una gran abundancia de males'! Pinta a un Sardo cabalgando un musmón. 'No salgas fiador', dijo Tales; así atraen a su compañera a la red el ave parra y el abejarruco.

=====

Cesare Ripa coloca una corona de poleo a su alegoría de la Digestión, porque "calienta, nos purga y nos ayuda a digerir."⁸ Además, en Italia existió la creencia de que el poleo, cortado y colgado en manojo, florecía cuando llegaba el invierno, hecho que inspiró gran cantidad de emblemas, como nos recuerda el tratado de Picinelli. Recisa floret da idea de virtud perseguida, la cual manifiesta su mayor gloria cuando el rigor es más oprimente⁹. Con el mote Hyeme

⁸Ripa, C., Iconología I, p. 281.

⁹Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 31, n. 140, p. 494.

floret o también Dum Hyemat verno es un símbolo de mujer que, a pesar de sus años de vejez, conserva vigorosa todavía su fuerza, caso de Sara la esposa de Abraham¹⁰. Con Adverso tempore, el poleo que florece con las nieves es símbolo de amor perfecto, el cual se muestra verdaderamente en la adversidad¹¹. También fue dedicada a los Santos Inocentes una empresa con el poleo floreciente en invierno: In die frigoris¹². Por último es también signo de virtud que obra en secreto en medio del mundo con motes como Dum cetera languent o también Et remotissimo sole¹³.

¹⁰Picinelli, F., loc. cit., n. 141.

¹¹Picinelli, F., loc. cit., n. 142.

¹²Picinelli, F., loc. cit., n. 143. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 396.

¹³Picinelli, F., loc. cit., n. 144 y 145.

ROSAL
Rosa canina L.



El rosal silvestre es un arbusto sarmentoso con los tallos armados de espinas corvas y punzantes. Las hojas están sostenidas por un rabillo al cual quedan adheridas dos estípulas, una a cada lado; se componen de dos o tres pares de hojuelas, más una impar en el extremo, de forma aovada, dentadas en los bordes. Las flores forman como una urna, en cuyo borde superior nacen los cinco sépalos, unos con barbas o lacinias y otros no. La corola se compone de cinco pétalos anchos y escotados en su extremo, del color que llamamos precisamente rosa, intenso o casi blanco. La urna persiste largo tiempo y madura, tomando un color rojo. Desde tiempo inmemorial, en China primero, los rosales fueron domesticados, cruzados y mejorados de día en día hasta lograr castas excelentes de flores dobles muy olorosas, que se conservaron por vía multiplicativa, es decir, por esqueje o por injerto. Si los botánicos estiman que el número de rosales silvestres oscila alrededor de setenta, con gran número de variedades, el de las rosas logradas por artificio humano, no tiene fin¹.

Las particularidades del rosal son descritas bien por Teofrasto, quien se detiene especialmente en valorar la cualidad olorosa de sus flores². Dioscórides indica que majando los pétalos en un mortero se obtiene un colirio, y describe diversas aplicaciones, no sólo de su jugo sino también en la utilización de los pétalos, tanto tiernos como secos, incluso su uso en la cosmética, con lo que él llama 'pastillas de rosas'³.

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, pp. 330 y ss.

²Teofrasto, Historia de las plantas VI, 6, 4-6.

³Dioscórides, Materia médica I, CX y CXI.

El rosal es un arbusto de hoja caduca, y toda la belleza que muestra con sus flores en la primavera, se torna en fealdad esquelética a partir del otoño. Ello dio ya motivo a la emblemática para una serie de conceptos. C. Camilli(I) presenta una empresa que consta de un rosal en invierno, empresa de un tal Zenofonte Bindassi, con mote Non semper neglecta, con la que dicho individuo demostraba a sus émulos envidiosos que su virtud permanecía latente y en todo momento podía exteriorizarse⁴. Un concepto similar es expresado por Camerarius(II) quien, con el emblema Neglecta virescunt se refiere los que se reservan sin exteriorizar sus virtudes para no ser víctima del invierno de las envidias y la maledicencia⁵.

=====
(I)

NON SEMPER NEGLECTA

Giace a la bruna in terra
 Basso, e priuo d'honore
 Lo stelo, à cui col sangue
 Diede Venere il fiore:
 Mà non si tosto l'angue
 D'altra spoglia più bella al Sol si ueste,
 Che la fronda, e'l celeste
 Fior indi uscìr si uede, e uaga allora

⁴Camilli, C., Imprese Illustri... III, p. 55. Vid. también Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVIII, p. 134r; Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 604; Picinelli, F., Mondo simbolico, XI, c. 18, n. 148, p. 522.

⁵Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XLII, p. 84. Vid. también Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 604; Picinelli, F., Mondo simbolico XI, c. 18, n. 148, p. 522; este mismo autor en Dabit murice pictas, n. 149, p. 522, el rosal en invierno es símbolo de S. Agustín, pues en su juventud pasó por las espinas de lo mundano.

Ogni man l'alza, e'l fior coglie, e l'honora.

(II)

NEGLECTA VIRESCVNT



Emmergens virtus noua spernitur, ut rosa bruma
Expecta flores fota calore feret.

Una empresa de Saavedra(III) está sin duda relacionada con estos conceptos. Nuestro teórico de la política mantiene que el príncipe ha de saber sufrir y esperar en el invierno de las dificultades para poder finalmente vencer. La imagen muestra un rosal con sus espinas, sin hojas, en invierno, mientras una mano lo riega con la esperanza de que un día luzca sus pompas. Las espinas del sufrimiento y el invierno de la esperanza.⁶

⁶Saavedra, D., Empresas Políticas, emp. 34, p. 335.

(III)

FERENDUM ET SPERANDUM



Quien mira lo espinoso de un rosal difícilmente se podrá persuadir a que entre tantas espinas haya de nacer lo suave y hermoso de una rosa. Gran fe es menester para regalle y esperar a que se vista de verde, y brote aquella maravillosa pompa de hojas, que tan delicado olor respira. Pero el sufrimiento y la esperanza llegan a ver logrado el trabajo, y se dan por bien empleadas las espinas que rindieron tal hermosura y tal fragancia (...) En el sufrir y esperar consisten los mayores primores del gobierno, porque son medios con que se llega a obrar a tiempo, fuera del cual ninguna cosa se sazona.

Esta misma empresa la recoge Gemüths-Veranügung, emb. 6, p. 22. Vid. también de esta colección el emb. 12, p. 32.

Apenas comienza la primavera, los rosales brotan y preparan la belleza de sus flores. La rosa es especialmente bella cuando, en plena lozanía, no está del todo abierta ni madura. Esto inspiró una empresa para Cosme de Médicis, comentada por Camerarius(IV), en la que aparece un rosal con sus capullos empezando a despuntar con el signo de Aries, bajo cuya constelación comienza la primavera. El comentarista dice que la rosa es emblema de la **heroica virtud y ánimo juvenil**, pues ya figuraba en el escudo de Aquiles y en el carro triunfal de Escipión⁷. Picinelli nos habla de la empresa Destasi allo spuntar del primo raggio, sobre una rosa a punto de abrirse, bajo el sol, como propia de juventud vivaz, y algo parecido con la empresa, también con una rosa a punto de abrirse, Quasi absconditus vultus eius⁸.

=====

(IV)

BENEVOLVS ATQVE BENIGNVS



⁷Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XLVIII, p. 96. Vid. también Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 605.

⁸Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 18, n. 142, p. 521; n. 156, p. 523.

**Qui semiclauso connivent germine flores
Dilatati, aries quando favebit, erunt.**

=====

Una de las cualidades físicas más sobresalientes de la rosa es su perfume, y ello la llevó a figurar como emblema del olfato en las personificaciones de Ripa⁹. El olor, la buena fragancia, es el modo con que en el cristianismo se entiende la fama, el glorioso nombre. Una empresa que nos muestra el P. Silvestro Petrasancta, Et decerptae dabunt odorem, forma su concepto a partir de la virtud perfumante de la rosa, significando el honor familiar, que como suave fragancia no se perdía de padres a hijos¹⁰. Picinelli ofrece también algunas empresas basadas en la fragancia de la rosa: Redolentque sanantque, o Deficiam dum redoleam, referidas al olor de la virtud¹¹. La rosa exhala más su perfume cuando se la contrasta con el ajo. Esto motivó una empresa, Per opposita, que nos muestra Camerarius(V), referida al estímulo que causa siempre el adversario. Petrasancta(VI) también nos comenta otra formada sobre lo mismo: Fragrantior¹².

⁹Ripa, C., Iconologia II, 303; II, 310.

¹⁰Petrasancta, S., De Symbolis..., lib. I, p. 51.

¹¹Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 158, p. 524; n. 191, p. 527.

¹²Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LIII, p. 106. Petrasancta, S., De Symbolis..., lib. I, p. 49. Vid. también Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVIII, p. 134r. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 603. Picinelli, Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 146, p. 522, da toda una serie de motes aplicables a este mismo concepto: Oppositis fragrantiores, Gratior hinc oleo, Olet suavius, Floret felicius y Rubet amoenius. Henkel, en p. 304, señala como fuentes de esta empresa Plutarco, De capienda ex inimicis utilitate 10, y Costaeus, De Universali stirpium natura II, 42.

(V)

PER OPPOSITA



**Livor iners stimulos generosis mentibus addit,
Sic per foeda rosis allia crescit odor.**

(VI)

FRAGRANTIOR

HIERONYMVS FALLETTVS, Trigniani Comes, odorem famae, solito fragrantiozem inter inuidorum afflatus malignos, rosae Symbolo pollicitus est: quae sicubi inter capita olida caeparum atque alliorum feritur coliturque, olet suavius, rubet amoenius, floret felicius; quasi aduersus pestem illam exserat omnem odoriferam auram suam.

Desde antiguo se creyó que el perfume de las rosas era capaz de matar al escarabajo, animal inmundo que vive en el estiércol, y esta tradición es recogida por P. Valeriano

que, como veremos luego la interpreta de modo diferente a como se hace en los casos que a continuación presentamos¹³. De esta forma, vemos que las abejas acuden a un rosal, liban y sacan provecho; pero el escarabajo, que también se ha acercado, muere. Camerarius(VII) hace con esta imagen otro emblema y da a entender que la virtud, que para unos es buena y nutritiva, para otros, los malos, es enemiga¹⁴. Scipione Bargagli(VIII) nos explica una divisa que se hizo con esta imagen¹⁵. Covarrubias(IX) también tiene esto en cuenta y envuelve el Santo Sacramento con un rosal al que acuden abejas y escarabajos, pues "en las abejas se figuran los justos, y en los escarabajos los pecadores, que atreuidamente, sin la devida disposición se allegan a esta celestial comida"¹⁶. Hohberg(X) habla sobre el mal que existe en el mundo mezclado con el bien, y que los religiosos han de separar y extirpar a los malos: Non bene conveniunt¹⁷.

=====

(VII)

UNI SALUS ALTERI PERNICIES

¹³Plutarco, Quaestionum convivalium VII, 7; Eliano, Historia de los animales IV, 18; Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LV, p. 726.

¹⁴Camerarius, Symbolorum et... III, emb. XCII, p. 184. Vid. también Petrasancta, De Symbolis..., lib. VII, p. 305.

¹⁵Bargagli, S., Dell'Imprese... II, p. 175. Vid. Ferro. G., Teatro d'Imprese... II, p. 603. Picinelli, Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 143, p. 521, ofrece además sobre este concepto, las empresas con mote Sordido pernicies, y Florigeræ salus.

¹⁶Covarrubias, S., Emblemas morales I, emb. 3, p. 3.

¹⁷Hoberg, W.H.F., Lust-und..., emb. 26.



Vt rosa mors scarabaeae tibi est apis una voluptas.
Virtus grata bonis, est inimica malis.

(VIII)

VNI SALVS ALTERI PERNICIES

(...) a darne ad intendere: Ch'egli è per porger di sè, quanto è in lui, piacer tuttauia; & vsar beneficio, e recar contento achiunque giamai verrà trattando con esso seco. Ei ch'allo'ncontro ancòra è per operare l'opposito; secondo le qualità della natura di coloro, che alla giornata anderanno conuersando con esso lui. Questa natural propietà, e questo nobile intendimento è stato compreso in queste parole: VNI SALVS, ALTERI PERNICIES.

(IX)

DISPAR EXITVS

Coge el rozio de la fresca rosa
 La sollicita aueja y del destajo
 Forma rico panal de miel sabrosa,
 Porque el hombre desfrute su trabajo:
 Al contrario, dà muerte portentosa
 Solo su olor, al negro escarabajo,
 Assi el pan celestial es vida al bueno,
 Y al malo muerte, tosigo, y veneno.

(X)

NON BENE CONVENIUNT



*Ut rosa verna suo Scarabæum pellit odor
 ille quidem putri malit inesse luto:
 Sic Virtutis amans illos qui in crimine vivunt
 non patitur sed eos et fugit atq; fugat.*

*Ich hasse die versammlung der boshaftigen.
 Die frommen können nicht die bösen leut ertragen
 die Tugend reinet sich nicht mit schnöder eitelkeit;
 Die Rose pflegt von sich Roskieser wegzujagen
 sie haben in dem mist vil besser ihre freud.*

Ponme a prueba, ¡Oh Yavéh!, y examíname.

No hay rosa sin espinas, así también es, en general, el mundo: los malos están mezclados con los religiosos, éstos son el pueblo de dios y aquéllos deben arder.

Aborrezco el consorcio de los malignos.

Los religiosos no pueden soportar la gente mala, la virtud no se conforma con vanidad indigna; la rosa suele ahuyentar a los escarabajos que se encuentran mejor en el estiércol.

=====

Giulio Cesare Capaccio(XI) aprovecha también este tópico y lo refiere a dos conceptos. Por un lado, el escarabajo que muere al percibir el delicado perfume de la rosa es el hombre rústico, el cual no es capaz de adaptarse a los refinamientos de la vida aristocrática o urbana; por otro, es también imagen del hombre mundano, que huye de las cosas celestes¹⁸. Volveremos más adelante con este tema del escarabajo, aunque en un contexto significante diferente, puesto que aquí la rosa mantiene ese carácter positivo y noble.

=====

(XI)

L'UOMO RUSTICO

Quando trai suoi tesor Natura feo
 Il nero Scarabeo,
 Gli diede vn vano, e troppo guasto senso
 A i fetidi vsi accenso.
 Onde il meschin ne mena infausto il die
 Languido tra le vie;
 E suda, e si affatica à farsi i cibi
 Cui se sia mai che libi
 Altro animal che si ritroui in selue,

¹⁸Capaccio, G. C., Delle Imprese... III, p. 34r.

Tosto sia che rinselue
 Gli occhi ne l'ombre, e tra le frondi il muso
 Lontan da si brutto vso.

Hor se auerrà che tra fiorite riue
 De la sfera lo priue
 Bisolco che di rose ha pieno il grembo
 E glie asperga vn Nembo,
 Resta lo scarabeo morto, e sepolto
 Sotto l'odore accolto.

Nel delicato viuer par che muoia
 A cui sempre diè noia
 La cortesia, la gentilezza, il vago,
 Che fan d'vn'huom l'Imago.

=====

Una imagen muy llamativa en la emblemática es la del cerdo pisoteando, o bien recostado encima de las rosas. Nos la ofrece primero Camerarius(XII), y su significado no es demasiado lejano al de la otra imagen que muestra al escarabajo que muere al sentir el perfume de la rosa. El puerco es imagen de lo impuro y lo lascivo, con el mote Non bene conveniunt, Camerarius comenta que la mente ebria está incapacitada para el ejercicio de la virtud y del estudio¹⁹. De otra parte, la misma imagen sirve a Sebastián de Covarrubias(XIII) para ilustrar cómo algunas veces los ignorantes tienen sometidos a los sabios²⁰.

=====

(XII)

NON BENE CONVENIUNT

¹⁹ Camerarius, J., Symbolorum et... II, emb. L, p. 100.

²⁰ Covarrubias, S., Emblemas morales I, emb. 48, p. 48. Un precedente de esta imagen es el Adagio Inter Rosas de Erasmo, Adagios III, 611, p. 222.



Quid subus atque rosis? nunquam mens ebria luxu.
Virtutis studiis esse dicata potest.

(XIII)

INTER ROSAS



Qual estaria un puerco encenagado,
En una cama de purpureas rosas,
De damas, y donzellas rodeado,
Por su regalo, y gusto, cuidadosas,
Tal es el necio, quando entronizado,
En las supremas sillas poderosas,

Le siue el noble, el sabio, el virtuoso,
 Porque para viuir, les es forçoso.

=====

En la antigüedad, la rosa, la reina de las flores, fue la flor favorita en las guirnaldas y la favorita también de los poetas en los banquetes²¹. Fue también la flor del honor y del amor triunfante ya que es la flor de Venus²². Según el retórico Libanius, presunto autor de un ensayo sobre la rosa, Venus usó una guirnalda de rosas en el Juicio de Paris²³. Una encantadora leyenda griega, contada por Anacreonte, mantiene que en el nacimiento de Venus, un delicado rosal brotó de la tierra cuando esta diosa, la rosa, lo hizo en el mar, y unas gotas del néctar de los dioses rebozaron del interior de la flor. Una variación sobre este mito es la que presenta Botticelli, cuando una lluvia de rosas provocada por los vientos dan la bienvenida a la diosa que sale del mar. Los hombres del Renacimiento se ponen de acuerdo en asociar la rosa a Venus, entre otras cosas, porque la rosa tiene la propiedad de comunicar el amor²⁴. Cesare Ripa utiliza la corona de rosas, o bien la rosa, como atributo de varias personificaciones de conceptos próximos a lo amoroso. La 'Musa Erato' es figurada con un corona de rosas y de mirto, por ser propiciadora del amor; el 'Placer' también va coronado de rosas, y una de las tres Gracias lleva también una rosa, dado que éstas personifican la 'Amistad'.

²¹Anacreonte, Odas 15, 51.

²²Ovidio, Fasti IV, 138.

²³Levi d'Ancona lo ha localizado en Boissonade, J.F., Anecdota nova, Hildesheim. 1962, p. 348.

²⁴Boccaccio, De Genealogia deorum III, c. 22; Gyraldus, L.G., De deis gentium... XIII, p. 533.

También lleva rosas el 'Amoroso contento' y, naturalmente, la corona que ciñe la diosa en el 'Carro de Venus',²⁵.

La moral del Renacimiento ha sabido diferenciar Eros de Anteros, el amor carnal propio de Venus, del amor virtuoso. Este último va también coronado con rosas, si atendemos a la figuración de Alciato(XIV). El padre de la emblemática en su emblema Fidei symbolum, sitúa a Anteros, entre el Honor y la Verdad²⁶.

=====

(XIV)

FIDEI SYMBOLVM



Stet depictus Honos tyrio velatus amictu,
Eiusque iungat nuda dextram Veritas.

Sitque Amor in medio castus, cui tempora circum
Rosa it, Diones pulchrior Cupidine.

Constituunt haec signa Fidem, Reverentia Honoris

²⁵Ripa, Iconologia II, p. 113; II, p. 213; I, p. 86; I, p. 228; I, p. 166.

²⁶Alciato, A., Emblemas, emb. IX, p. 38.

Quam fovet, alit Amor, parturitque Veritas.

 Píntese el Honor en pie, velado con un manto purpúreo, y que una su diestra a la suya la Verdad desnuda, y esté en medio el casto Amor, con las sienes rodeadas de rosas, más bello que el Cupido de Dione. Estos constituyen los símbolos de la Fidelidad, a la que calienta la Reverencia del Honor, alimenta el Amor y pare la Verdad.

=====

Jacob Cats(XV) presenta en una empresa un Cupido que se acerca al olfato unas rosas. Se refiere a que el amor es hermoso aún en la edad madura, como las rosas que siguen perfumando incluso estando mustias²⁷. Para Taurelius(XVI) la rosa es asociada a la fidelidad. No es verdadero el amor sin fidelidad: Roseo rosa vivit odore²⁸.

=====

(XV)

PVLCHRORVM ETIAM AVTVMNVS PVLCHER

Ambrosium latè rosa, tunc quoque spargit odorem
 Cum fluit, aut multo languida sole jacet.
 Stultus amor formae est, labatis, veniente senectâ,
 Non secus ac putri sub trabe sidit opus.
 Adde quod & febres minuunt, & cura decorem;
 Et totidiem causis cessat amare puer.
 Firmius ingenium est, ipsisque nitescit ab annis,
 Et causas pro se mille favoris habet.
 Non tibi canities veteris festigia flammae
 Auferet, aut rugae finis amoris erunt,
 Si jungare viro, cui mens, magis ore, refulget;
 Illa vel extremos perstat ad vsque dies.

²⁷Cats, J., Maechden-plicht ofte..., emb. XL, p. 81.

²⁸Taurelius, N., Emblemata, emb. E-7.



=====

(XVI)

ROSEO ROSA VIVIT ODORE

Fragrantes roseo rosas odore
 Pergratus decorat color: sed idem
 Multis rebus inest color: rosarum
 Vnus cum sit odor comes perennis.
 Conservant humana duae consortia dotes
 Hic amor: & certa est hic in amore fides.
 At si deficit odor non est rosa colore:
 Talis & inconstans est amor absque fide.

=====

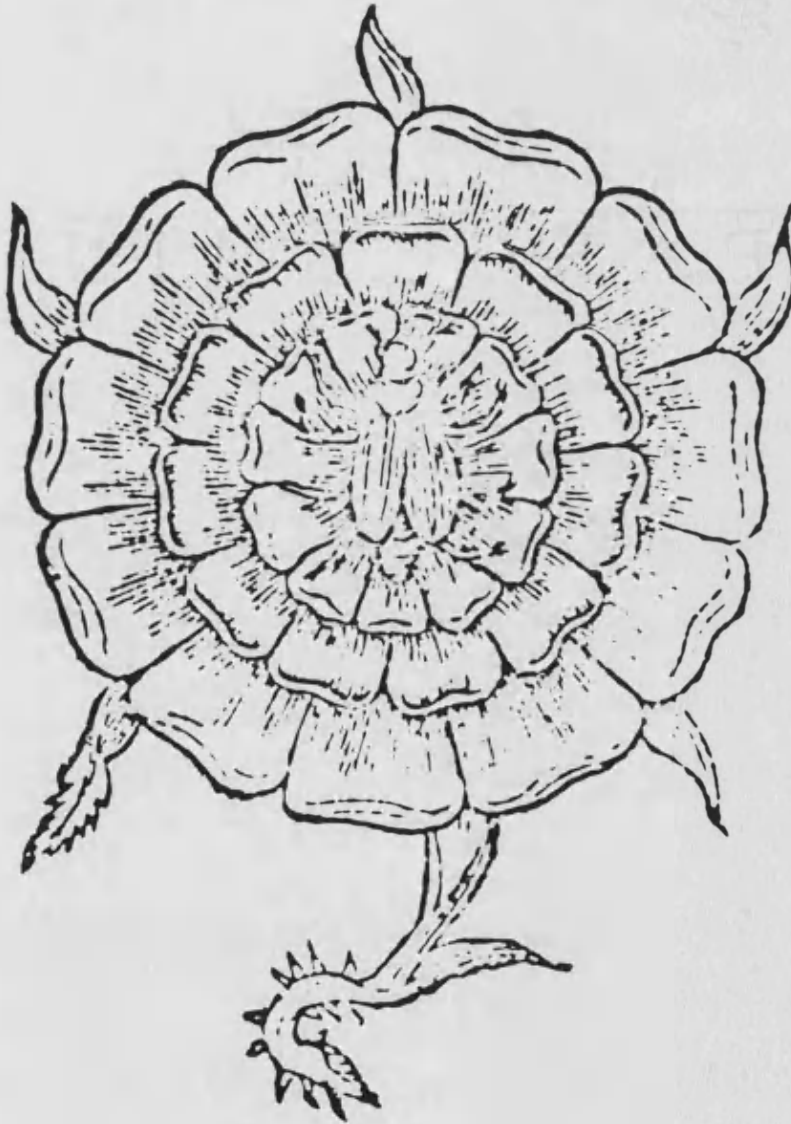
En los siglos de la emblemática, la rosa, por ser la flor de Venus, se convierte también en la flor de la lujuria, del amor carnal. En esto se ha adaptado perfectamente también el tópico del escarabajo. Empezó P. Valeriano interpretando el hecho de la muerte del escarabajo cuando acude a deleitarse en el perfume de la flor, entendiéndolo debilitamiento espiritual producido por la frivolidad²⁹. C. Paradin(XVII) primero, y Camerarius(XVIII) luego, presentan un emblema en el que cantáridas y escarabajos mueren al acercarse a la rosa, del mismo modo que las delicias y la lujuria debilitan el cuerpo y el alma³⁰.

²⁹Valeriano, P., Hieroglyphica, l. VIII, p. 102.

³⁰Paradin C., Symbola Heroica, p. 228. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XLVI, p. 92. Vid. también Gemüths-Vergnügung, emb. 14, p. 32; Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVIII, p. 133v; Ferro. G., Teatro d'Imprese... II, p. 603; Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 143, p. 521.

(XVII)

TVRPIBVS EXITIVM



Quemadmodum scarabeus excrementis equinis, ac sterco-
realitur, ar in media rosa emoritur: sic molles & voluptua-
rios non delectat pietatis & optimarum rerum studium, sed
voluptatum & nequitiae sordibus iniquinari malunt.

=====
(XVIII)

TVRPIBVS EXITIVM



**Cantharidum rosa mors. Sic luxus deliciaeque
Enervant animos eripiuntque virum.**

=====

La rosa ha sido sin duda una de las flores más amadas de los poetas cuando cantan al amor y ello ha contribuido, como es lógico, a la popularización de su culto. Pero la rosa, en estos términos, no es un producto de la tradición popular. La obra que mejor manifiesta este simbolismo es el poema Roman de la Rose, de Guillaume de Lorris y Jean de Meung. Aquí se describe el misterioso tabernáculo del 'Jardín de Amor' de la caballería. Esta flor deviene en precio del amor y de la valentía, y llegó en su día a substituir al loto egipcio o al narciso griego. El asunto de este famoso poema viene a estar resumido, a fines del S. XVI, por un soneto de Baïf y he aquí las dos últimas estrofas³¹:

³¹Cit. de A. de Gubernatis, La Mithologie des plantes II, 318.

L'amant dans le verger, pour loyer des traverses
Ou'il passe constamment, souffrant peines diverses,
Cueil du rosier fleuri le bouton précieux.
Sire, c'est le sujet du Roman de la rose,
Ou d'amours épineux la poursuite est enclose:
La rose c'est d'amour le guerdon précieux.

León Hebreo comenta que la rosa es la flor de Venus por su belleza, olor, y porque está rodeada de punzantes espinas, del modo como el amor va envuelto de pasiones, dolor y tormentos³². La emblemática amatoria ha sabido bien utilizar este tópico de las espinas -aunque no es éste el único concepto que se forma con ello, como más adelante veremos. Veen(XIX) muestra al Amor que acude al rosal para cortar una rosa. Se refiere que no hay amor que no implique el sacrificio por la cosa amada³³. a este concepto puede bien asociarse otro parecido de Picinelli sobre la belleza femenina: Pungit ac delectat³⁴.

=====
 (XIX)

ARMAT SPINA ROSAS, MELIA TEGVNT APES.

Suauem Amor (ecce) rosam dum deligit vnge rosetis,
 A rigidis spinis saucia membra dolet.
 Quod iuuat, exiguum; plus est quod laedit amantes:
 Quaeque ferunt, multo spicula felle madent.

³²León Hebreo, Dialoghi di amore... II, p. 76.

³³Veen, O. van, Amorum Emblemata, p. 161. Vid. también Ayres, F., Emblemata Amatoria, emb. XVII; Gemüths-Vergnügung, emb. 13, p. 25. Esta última colección presenta otros emblemas con la rosa y las espinas: Non rosas sine spinis, emb. 14, p. 24; Sine iniuria, emb. 10, p. 23.

³⁴Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 172, p. 525.



Punge la spina chi la rosa coglie:
 Ne si può corre il bel piacer d'Amore
 Senza amari sospir, pena, e dolore.
 La sua dolcezza è chiusa ne le doglie.

=====

Una explicación a su origen fue dado a la **rosa roja** por Bion de Esmirna, pues se considera que la rosa de este color denota sufrimiento y es por ello el **símbolo del dolor**. Cuando Adonis fue muerto por un jabalí, Venus derramó tantas lágrimas como Adonis gotas de sangre. Rosas rojas se esparcieron a partir de cada lágrima y anémonas con cada gota de la sangre del joven. Las rosas rojas quedaron, pues, como señal de su muerte³⁵. Según otra leyenda, relatada por

³⁵Bión de Esmirna, en Poetae Bucolici et didactici, p. 70, I, 66.

Ausonio, la rosa, la flor de Venus, fue originalmente blanca, pero se transformó en roja cuando la diosa azotó a Cupido con una rama de rosal y la sangre del dios niño fue retenida en las flores³⁶. Aún otra leyenda, transmitida por Afzonio sofista, cuenta que la rosa blanca se convirtió en roja cuando se manchó con la sangre de Venus, cuando ésta acudió a socorrer a Adonis y se hirió clavándose una espina en el pie³⁷.

Un emblema de Barthélemy Aneau (XX) trivializa en cierto modo estas leyendas y forma un concepto a partir del hecho de la tintura de la rosa blanca. Es la desfloración de las vírgenes³⁸. En cambio Picinelli aporta otro concepto formado con la rosa blanca que no ha sido manchada con la sangre de la 'Dea lasciva', y será la imagen del amor casto y púdico: Ne di lascivo macchiato ho il seno³⁹.

=====
(XX)

DEFLORATIO

**CVM VENVS alma Rosam in spineto carperet albam:
Laesit acuta Deam vulnere spina leui.
Sanguis & exilijt quo mox Rosa tinctorum, colorem
Traxit (quae fuerat candida) purpureum.
SIC VENVS aetatis florem cum excerpit, in alba**

³⁶Ausonio, Pervigilium Veneris, p. 177, lins. 88 y ss.

³⁷Afzonio sofista, Progymnasmata 13-19, en edición de Leipzig, 1916 (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), cit. de Levi, p. 331.

³⁸Aneau, B., Picta poesis, p. 101.

³⁹Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, 18, n. 165, p. 524.

Virgine: sit punctim plaga, cruorque fluit.
 Quaeque prius medio Rosa candida floruit horto:
 Panditur explicitis susue rubens foliis.

=====

En la antigüedad la rosa era también **símbolo funera-**
rio⁴⁰. Una relación íntima sostienen el rosal y el ciprés.
 Ambos, afirma Gubernatis, son símbolos funerarios. Adonis,
 el amante de Venus, es figura de la muerte. Los antiguos
 depositaban rosas en las tumbas, y estas ceremonias recibían
 el nombre de rosalias, en las que todos los años, cuando
 llegaba el mes de mayo, se ofrecían a los manes de los di-
 funtos manjares de rosas. Se ha explicado que el sentido de
 todo ello era porque la rosa es **símbolo de regeneración** y,
 por otro lado, el número cinco, que es el de sus pétalos,
 por suceder al cuatro, que es número de terminación, marca
 el comienzo de un nuevo ciclo⁴¹. En relación con este ámbito
 de significación aparecen algunas empresas recogidas por
 Picinelli. Una de ellas, Gratior virens, arida fragantior,
 se basa en el hecho de que las rosas mustias o secas despi-
 den más olor que las frescas, como dice cierto dicho: 'fres-
 ca è più grata, e secca è più odorata', y se refiere al va-
 lor de las obras humanas que se hacen en la dureza, no en la
 comodidad⁴². Otras empresas están compuestas por las rosas
 que se ponen en el sepulcro, también sobre la creencia de
 que las rosas cortadas o arrancadas despiden mejor fragan-
 cia, lo que se aplicará a la virtud o santidad del difunto:
Decidentes redolent, Decerptae dant odorem, Etiam recisa

⁴⁰ Propertio, Elegías I, 17, 22.

⁴¹ Chevalier, J., Diccionario de los Símbolos, p. 393.

⁴² Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 152, p.
 523.

redolet, Et clausae quoque⁴³. La empresa Decerptaque florent, con un rosal florido se hará para un santo, cuyas obras se glorifican y florecen en forma de milagros después de muerto⁴⁴. Luego, el mismo Picinelli también nos presenta empresas en las que la rosa lángida y mustia hace referencia a la muerte: Languescit a meridie, con un capullo, referida a una muerte prematura; Vitam non prorrogat ostrum, indicando, en la muerte de un príncipe, que la púrpura real nada puede contra los dardos de aquélla⁴⁵.

Debido a las connotaciones de muerte inspiradas por la rosa roja, el cristianismo más tarde la eleva a símbolo del martirio. Prudencio, en el Himno de la Epifanía, compara a los Santos Inocentes, con las rosas cortadas cuando empiezan éstas a hermosear⁴⁶:

¡Felices, salve, flores de los mártires,
a quienes el que a Cristo perseguía
eliminó en el mismo umbral de vuestra vida,
como el turbión las rosas que a estallar comienzan!

San Ambrosio afirmó que las espinas de las rosas aludían a los tormentos sufridos por los mártires, y más tarde, Guillermo de Deguileville, del S. IV, y contemporáneo, por tanto, de San Ambrosio, escribió que la guirnalda de rosas es una procesión de mártires encabezada por San Esteban⁴⁷.

⁴³ Ibíd. n. 151, p. 522.

⁴⁴ Ibíd., n. 182, p. 526.

⁴⁵ Ibíd., n. 168, p. 525; n. 176, p. 526.

⁴⁶ Prudencio, A., Cathemerinon XII de Ephiphania 125-128, en Migne, P.L. LIX, 908-09. Traducción de Alfonso Ortega en obras Completas de Aurelio Prudencio, Madrid, B.A.C., 1981, pp. 186-87.

⁴⁷ Ambrosio, Expositio Evangelii secundum Lucam, en

Para el liturgista Durando la rosa significa a los mártires y también a los apóstoles, así como el blanco lirio la pureza de los confesores y de las vírgenes. Esta interpretación fue la corriente en los primeros años de la cristiandad, y San Jerónimo la utilizó⁴⁸. Para el emblemista francés Albert Flamen(XXI), cierta rosa de color rojo pero entremezclada de blanco en cierta parte, significa el martirio sufrido por grandes santos por guardar su virginidad: el rojo de su sangre con la blancura de su alma inocente. En cuanto a la rosa como signo de virginidad, será estudiado más adelante⁴⁹. La empresa Commune nomen utriusque, sobre una rosa roja junto a otra blanca, descrita por Picinelli, se refiere al martirio, bien en forma de derramamiento de sangre, bien en forma de ayuno respectivamente⁵⁰. De Santa Eurosia mártir, Picinelli recoge más de una empresa. Una de ellas, Decoloravit me sol, y se refiere a ésta, martirizada por su encendido amor a Cristo, el sol; Antequam marcescat, sobre una rosa roja cortada, es el sacrificio de ésta en la flor de la edad; Ver integer annus, sobre un macetón con un rosal florido, en alusión a las rosas de la gracia, que en Eurosia se producían en todo tiempo. A Santa Bárbara mártir quedó dedicada también esta empresa: Decolor unde color, sobre la rosa descolorida, despojada de su honor⁵¹.

Migne, P.L. XV, 1732. G. de Deguileville, Le Pélerinage de l'âme, en edición de Londres, 1895, lins. 9401, 9432-38. Cit. de Levi, p. 331.

⁴⁸Durando, Rationale III, 18, p. 26, col. 2. Jerónimo, Epistola CVIII ad Eustochium virginem, en Migne, P.L. XXII, 905.

⁴⁹Flamen, A., Devises et Emblemes..., p. 98.

⁵⁰Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 161.

⁵¹Ibíd., ns. 186-7-8-9, p. 527.

=====

(XXI)

CANDOREM PVRPVRA SERVAT

CE rouge qui se truee entremeslé de blanc sur les fuei-
lles de cette rose, en releuent fort bien l'éclat: ce petit
vermillon que produit la pudeur sur le teint d'vne fille qui
ne sçait pas encore ce que c'est que d'aimer,
Palletque, rubétque flamma recens,
donne bien du lustre à sa blancheur; tu croyois son visage
aussi blanc que le lys, maintenant qu'il est parsemé de ro-
ses, tu luy fais disputer avec la neige.

C'EST veritablement dans ces grands Saints qui ont
souffert le martyre pour maintenir leur virginité, que se
trouue l'application naïfue de cette devise; puis que leur
sang sortant tout rouge de leurs veines, & marquant les souf-
frances sur leurs corps, conseruoit la blancheur de leurs
Ames innocentes.

=====

San Ambrosio relata por qué la rosa también tiene espi-
nas. En el principio, floreciendo junto con las demás flores
de la tierra, la rosa vino del cielo sin espinas, y esta
hermosa flor no tenía dolo. Después de la Caída del Hombre,
la rosa se rodeó de espinas para recordar a éste, con su
fragancia y belleza, la delicia del Paraíso, pero con sus
espinas el pecado cometido, y en consecuencia la pérdida del
estado de gracia⁵². Otro significado incluso da el cristia-
nismo a las espinas de la rosa, en claro entronque con el
simbolismo amoroso de la flor. Así Cartari, inspirándose en
Fulgencio⁵³, explica que las rosas son consagradas a Venus

⁵²Ambrosio, Hexaameron, en Migne, P.L. XIV, 175.

⁵³Fulgencio, Mythologicon II, 4. Cfr. Tervarent, p.
324.

porque del mismo modo que éstas son rojas y no se pueden tomar sin experimentar el dolor de las pinchazos, así los **placeres venéreos** conllevan el color de la vergüenza y el dolor en la conciencia⁵⁴. Todas estas interpretaciones eran conocidas y manejadas por los hombres dedicados a la emblemática en los años de la modernidad, como lo demuestra Capaccio, quien cita expresamente los testimonios que acabamos de ver en San Ambrosio y el de su casi coetáneo V. Cartari.

Es importante, de cara a racionalizar el simbolismo emblemático de la espinas de la rosa, esta dualidad. Por un lado la rosa es aquel gozo, en sentido positivo, que se ha de lograr por medio de trabajos y dolores; de otro, por ser la rosa la flor del amor, es también el goce de lo sensual, lo lujurioso, no exento tampoco de dolor. Este último pensamiento es el expresado también por P. Valeriano, como jergológico de las amarguras que subsiguen al placer. La emblemática, de forma indistinta, va a divulgar ambos conceptos. En ocasiones, como vamos a comprobar, ambos están presentes de forma perfectamente compatible en una misma obra. Juzguémoslos por separado.

En cuanto al primero, G. de la Perrière(XXII), -en quien además vamos a comprobar la doble acepción, puesto que presenta diferentes emblemas según la doble metaforización apuntada-, aplicó el tópico de la rosa con las espinas, a los trabajos y sufrimientos que son necesarios para que al fin se pueda gozar del dulce fruto de la Ciencia⁵⁵.

⁵⁴Cartari, V., Imagini..., p. 343-44.

⁵⁵La Perrière, G., Le Theatre..., emb. XIX.

=====

(XXII)

La rose sort de l'espine picquante,
 Combien que soit souueraine en ualeur:
 L'espine est aspre, à douleur prouoquante,
 La rose est douce, excellente en odeur.
 Cecy demonstre à tout honneste coeur,
 Qu'apres labeurs, soulcyz, peines, trauaulx
 Prins à l'estude, avec dix mille maux:
 Lesquelz fault prendre en bonne patience,
 Pour consumer & finir telz trauaulx,
 Vient le doux fruict, que l'on nomme Science.

=====

Algo similar comunica la emblemista francesa Georgette de Montenay(XXIII), pues la rosa sigue siendo lo bueno que siempre existe detrás de lo malo. Alaba la justicia divina, que sabe sacar el bien, para su gran gloria⁵⁶. Salomón Neugebauer(XXIV) explica que la rosa entre las espinas es el bien circundado del mal, en un emblema sobre la paciencia, en el cual una sierra va poco a poco royendo un monte en la cima del cual está la cruz y sobre ella la rosa con las espinas⁵⁷. Picinelli nos explica también varias empresas en torno a este tipo de significaciones. Con E tra'le spine pur spuntando viene⁵⁸, la rosa es la virtud perseguida que se fortalece en la adversidad, y algo similar viene a decir en Recisa, et usta proficit⁵⁹. La rosa que ensangrienta los dedos al ser tomada es símbolo de la virtud lograda con

⁵⁶Montenay, G., Emblemes ou..., p. 66r.

⁵⁷Neugebauer, S., Selectorum Symbolorum, p. 151.

⁵⁸Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 147, p. 522.

⁵⁹Ibíd., n. 155, p. 523.

sacrificio: E pur rigida piauque⁶⁰. También algo similar se entiende en Suavis sed armata, Non sine vulneribus⁶¹. Y como antitipo la rosa que no tiene espinas, símbolo de la felicidad mundana, la cual no conlleva sacrificio: Non sine spina⁶².

=====
(XXIII)

EX MALO BONUM

On tire bien des espines poignantes
Rose tresbonne & pleine de beauté.
Des reprouuez & leurs oeuvres meschantes
Dieu tire aussi du bien par la bonté
a sa grand gloire & salut des esleuz,
Et par iustice, ainsi qu'a decreté,
Dieu fait tout bien: que nul n'en doute plus.

=====
(XXIV)

IN PATIENTIA SVAVITAS

Rupes scissa serra, supra cuius cacumen crux, & supra crucem rosa inter spinas enata cum gnoma sequenti: IN PATIENTIA SVAVITAS. Res aduersae sunt mater patientiae, quae fragrantior rosis fragrantissimis. Ita vel ethnicus dixit: in omni vita nihil est ad laudem illustris, que calamitas ipsa. Praeclare etiam suavissimus ille Graecae ecclesiae Doctor.

⁶⁰ Ibíd., n. 174, p. 526.

⁶¹ Ibíd., n. 183, p. 526.

⁶² Ibíd., n. 184, p. 527.

Serra maledicentiam, quae perinde alienam arrodit famam verborum virulentia, vt serra dentium acie secat. Rosae imago suauitatem seu bonum significat, sed multis malis circumdatum; vt rosa multis spinis circumsepitur; alias vt fere omnes flores decerpti humanae fragilitatis, aut exiguae subitoque disparentis iucunditatis est simulacrum.

=====

Un concepto muy particular formado con el t3pico de las espinas de la rosa nos lo presenta Daniel Sudermann (XXV). El grabado muestra un gran seto de rosales que circunda un jard3n por el que pasean un hombre y una mujer. El hombre corta una rosa de dicho seto. El autor advierte sobre los escritos y doctrinas, los cuales van mezclados con veneno, que cuidadosamente hay que manejar, como se maneja la rosa para no pincharse con sus espinas⁶³. No lejos tampoco de esta significaci3n est3 la empresa Sentes evita, o Caute leges, que nos presenta Picinelli, como advertencia sobre la cautela que ha de tenerse con las doctrinas, terreno espinoso⁶⁴.

=====

(XXV)

Armat spina rosas digitos ne cusvide laedat,
 Illas fervidior dum legis arte cave.
 Doctrinae et scriptis admixtum est saepe venenum.
 Qua discas prudens selige, quaeque legas.

=====

⁶³Sudermann, D., Centuria similitudinum..., emb. 44.

⁶⁴Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 163, p. 524.

La segunda de las significaciones de las espinas de la rosa es, como decíamos, el dolor que se deriva de todo placer, de toda voluptuosidad. G. de la Perrière (XXVI) se refiere a este tema en otro de sus emblemas⁶⁵. También el P. Silvestro Petrasancta (XXVII) presenta el concepto en una empresa con una rosa que, por si fuera aún poco, está protegida por unas matas espinosas, dificultando aún más su acceso. El mote es Abigitque trahitque⁶⁶. Además, podemos encontrar en la obra de F. Picinelli otra empresa: Haud inermes o Haud procul asperitas, alusiva al placer mundano⁶⁷.

=====
(XXVI)

Qui ueult la rose au uerd buysson saisir,
Esmerueiller ne se doit s'il se poingt.
Grand bien n'auons, sans quelque desplaisir:
Plaisir ne uient sans douleur, si appoinct.
Tout est meslé briefuement, c'est le poinct,
Qu'apres douleur, ou ha plaisir souuent.
Beau temps se uoid, tost apres le grand uent,
Grand bien survient apres quelque malheur.
Parquoy penser doit tout homme se auant,
Que uolupte n'est iamais sans douleur.

=====
(XXVII)

ABIGITQVE TRAHITQVE

⁶⁵ La Perrière, G., Le Theatre..., emb. XXX.

⁶⁶ Petrasancta, S., De Symbolis..., lib. VI, p. 292; vid. tamb. Picinelli, Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 199.

⁶⁷ Ibid., n. 155, p. 523.

Rosa spinis septa, sed propter odorem tamen & colorem amabilis, cum hoc lemmate, ABIGITQVE TRAHITQVE, est Symbolum idoneum voluptatis.

=====

Además la belleza de la rosa es breve y efímera, al igual que la voluptuosidad, señala también Cartari. Esta última cualidad también hizo fortuna en el mundo de la significación emblemática. P. Valeriano pone a la rosa como emblema de la fragilidad humana, y del bien fugaz. La rosa muestra su esplendor, pero el mismo día empieza a languidecer, como dice este terceto recogido por el tratadista italiano⁶⁸:

L'età d'un giorno solo è de la rosa
Nè prima è nata, che vecchiezza opprime
La beltà sua sì vaga, e sì gratiosa.

El emblemista francés Guillaume de la Perrière(XXVIII) incluye un emblema en el que se muestra a dos mujeres, una vieja y una joven. La última toma una rosa y escucha la amonestación que le hace la vieja, descubriéndole sin duda lo caduco de la juventud⁶⁹. Filippo Picinelli propone una serie de empresas alusivas a este tema de la brevedad de la vida humana: Nascendo senescit, Vix orta fugit, Senecta premit y Et dum pubescunt consenvere rosae⁷⁰. Muy irónica incluso es la empresa que nos comunica Capaccio por la que se apremia a una mujer a casarse, porque podía sobrevenirle la vejez y non haurebbe potuto attendere a gli honesti Amori, porque el

⁶⁸Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LV, p. 723.

⁶⁹La Perrière, G., La Morosophie..., emb. 87.

⁷⁰Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 141, p. 520.

tiempo volaba. Figuraba una rosa con el mote Ante fugam fugit⁷¹.

=====
(XXVIII)

Mane rosam carpis primo, quae vespere marcet:
Hinc est una dies ortus & interitus:
Florida sic subito praeteruolat ipsa iuuentus,
Quae modo tensa fuit, sit modo laxa cutis.

La rose est fresche & fletrie en vn iour,
Sa gran beaute est bref temps perdue:
Viellesse aussi sans faire long seiour,
Ride la peau (au parauant) tendue.

=====
Luca Contile(XXIX) explica la empresa de un académico, il confirmato, quien quiso manifestar que en su ánimo había asumido la transitoriedad de las cosas terrenas por medio del rosal con los pétalos de sus flores marchitos. El mote dice A Deo perpetua pulchritudo⁷². Camerarius(XXX) por su lado presenta también un emblema con un rosal cuyas rosas se van deshojando. Explica que así como la belleza de las rosas es efímera, no ocurre lo mismo con los bienes celestiales⁷³. Otra empresa que nos presenta Picinelli está formada sobre la misma raíz: la rosa que se deshoja es la decepción y el

⁷¹Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVIII, p. 133v.

⁷²Contile, L., Raggionamento di..., p. 54v.

⁷³Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LI, p. 102. Vid. Gemüths-Vergnügung, emb. 7, p. 27.

remordimiento que queda como consecuencia de haber confiado en lo lascivo⁷⁴.

=====

(XXIX)

A DEO PERPETVA PVLCHRITVDO

(...) Cristofano Magno academico, si compiacque di scoprire l'animo suo nella natura, e qualità delle Rose, le quali vaghe belle, & odorifere sopra tutti gli altri fiori, breuemente suaniscono, per la qual cosa cauando da esse la similitudine della nostra caduca vita, fa i suoi disegni in guisa che non sieno caduchi e vani, e questi non faranno mentre, che le attioni humane seruano alle diuine, e perciò ha voluto prendere questo motto COELESTIA NON SIC, benche nella stampata figura dica altrimenti cio e A DEO PERPETVA PVLCHRITVDO.

=====

(XXX)

ALITER COELESTIA DURANT



⁷⁴Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 163, p. 524.

**Ah quam forma rosas cito deficit inclyta pulchras
Non ita coelestis, quas Paradisus habet.**

=====

El mismo mensaje viene a comunicar un emblema que popularizará Barthélemy Aneau(XXXI). Una rama de rosal en la que hay rosas que se deshojan, se combina con el cerco que forma una serpiente que se muerde la cola, símbolo de lo eterno, para formar un jeroglífico del cuerpo terrenal y del alma inmortal⁷⁵. Covarrubias(XXXII) repite la misma imagen y se refiere a la caducidad de lo terreno contrastado con lo eterno⁷⁶. Lo mismo viene también a decir G. Rollenhagen⁷⁷.

=====

(XXXI)

**OBSCVRI generis cum sim: nullumque feratur
A Gentilitijs nobile stemna meis.
Et mihi cum fuerit pater Anulus, & Rosa mater:
Ex vtroque meum schema parente gero.
ANVLVS in sese reuoluti circulus anguis,
Aeternum signans est Hieroglyphicon.
At ROSA, corporis est nota non obscura caduci:
Quae perit hoc eodem, quo fuit orta, die.
Scilicet vt quoniam mortali corpore consto,
Aeternaque anima: Symbolon hoc habeam.**

⁷⁵Aneau, B., Picta poesis, p. 9.

⁷⁶Covarrubias, S., Emblemas morales II, emb. 3, p. 103.

⁷⁷Rollenhagen, G., Nucleus Emblematum..., p. 90. El mote es el mismo de Aneau, y figura en griego: A ionion kai proskairon.

(XXXII)

BREVIS USUS IN ILLO



La beldad, hermosura, y loçania,
 De la mas linda dama, es de manera,
 Que como el prado pierde su alegría,
 En passando la dulce primavera:
 Y como rosa alegre, y fresca oy dia,
 Mañana es fuerça, que marchita muera.
 Loco es y no tiene entendimiento,
 Quin pone en cosa fragil su contento.

La empresa del obispo de Padua, Federico Cornaro, que nos comenta Ruscelli(XXXIII), presenta dos rosas, una a punto de abrirse y otra ya abierta. Es también una declaración de sobriedad, una meditación para la renuncia en pro de una vida santa: Una dies aperit, conficit una dies⁷⁸. La metáfora se impondrá en la iconografía, y Ripa termina incluyéndola como atributo y jeroglífico de la 'Vida Breve': "De esta

⁷⁸Ruscelli, Le Imprese..., lib. IV, p. 23. Vid. también Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVIII, p. 134r; Ferro, G., teatro d'Imprese... II, p. 605; Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 141, p. 520.

nuestra frágil condición es adecuado jeroglífico la rosa, que siendo la última que viene a despuntar, con posterioridad a las restantes flores, es sin embargo la primera en languidecer y marchitarse"⁷⁹.

=====
(XXXIII)

VNA DIES APERIT, CONFICIT VNA DIES

Et che per ciò auendosi proposto nell'animo di non torcer punto dalla dritta & Cristiana uia, egli si ponesse a gli occhi la presente Impresa, con la quale uolesse nel corpo di essa delle due rose, una serrata, & l'altra aperta, dinotare gli agi, le commodità, le ricchezze, la nobiltà, & tutti quei beni, de i quali egli si consceua dalla Fortuna, ò più tosto da dio della cui uolontà ella è ministra, copiosamente dotato; & che per non lasciarsi inuaghire, o suiare in modo da queste cose, che ne douesse lasciare il suo primo onorato pensiero di caminare à gran passi per la uia della uirtù, uolesse con la metà del motto, VNA DIES APERIT, applicato alla Rosa non ancora aperta; & con l'altra metà, CONFICIT VNA DIES, applicato alla Rosa già fiorita, & aperta, fabricare come un perpetuo precetto a se stesso, di douer disprezzare tutte quelle cose delle quali egli si consceua abondare, poi che con tanta prestezza se ne fuggono, & con altrettant'ancora, se ne fugge il piacere, che da esse si tragge.

=====
Núñez de Cepeda(XXXIV), por último, tomará la idea para cerrar su libro de las 'Empresas Sacras'. Advierte a las dignidades eclesiásticas lo transitorio de los honores terrenales. En el grabado, la guadaña de la muerte ha cortado el lirio coronado con la mitra, y se dispone también a

⁷⁹Ripa, C., Iconologia II, pp. 410-11.

hacerlo con el clavel con el capelo, y con la rosa, que lleva la tiara papal⁸⁰.

=====

(XXXIV)

AEQUO PULSAT PEDE

Soberbia presunción sobre que estriba
de tu loca altivez la pompa vana?
Sobre una flor, que nace a la mañana,
y por la tarde un soplo derriba?
Si el ser del hombre es flor, quién hay que viva
sediento del honor y gloria humana?
Sin advertir la muerte que tirana
del ser a un tiempo, y del honor le priva?
Qué grandeza presume ser estable?
Qué ambición busca asilo en lo sagrado,
y de una en otra dignidad se ampara?
Cuando de la segur inexorable
igualmente amenaza el golpe airado
a la Mitra, al Capelo, a la Tiara?

=====

Por otra parte, la virginidad es un concepto asociado tradicionalmente a la rosa. El tema de la virgen como flor intacta, guardada en un jardín cerrado procede del mundo clásico, veamos este fragmento de Cátulo⁸¹:

"Como nace la flor secreta en los huertos cercados,
ignota al rebaño, por ningún arado arrancada,
a quien halagan las auras, afirma el sol, cría la lluvia;
a ella muchos niños, niñas deseáronla muchas;
cuando la misma decayó por la uña tenue cortada, a ella nin-
gunos niños, la desearon niñas ningunas;

⁸⁰Núñez de Cepeda, F., Empresas Sacras, emp. L, pp. 190-91.

⁸¹Cátulo, Cármenes LXII, 39-47.

así la virgen, mientras intacta dura y es cara a los suyos; cuando la casta flor despidió, el cuerpo manchado, ni dura jocunda a los niños, ni cara a las niñas."

El cristianismo hace suya la metáfora. La corona de rosas blancas es, en sentido general, atributo de las vírgenes⁸², y según San Clemente de Alejandría, las Musas llevan también coronas de rosas⁸³. A la asociación de la flor secreta, la flor guardada, con la rosa contribuye, como es lógico, el hecho de que ésta tenga espinas, con lo que se dificulta su acceso, o como Cátulo diría, el corte por 'la uña tenue'. Esto lo tuvo presente de forma clara el emblemista italiano Paolo Maccio(XXXV), en una empresa en donde muestra, en un jardín cerrando con un gran seto, la Insignia virginum⁸⁴.

=====

(XXXV)

INSIGNIA VIRGINVM

Spinis en rosa stat minax acutis,
Et tuta, haud fera, non auis, rapaxue
Accedit manus, aut greges a dire
Audent, asperioribus rubetis
Nam munita suo nitet colore.

Talem, cruda viro puella, temet
Serues, clausa tuo rigore, amantes
Pellas blandiloquos, procaciores,
Excludas procul impudica verba,
Nec donis animum sinas moueri
Mollem, nec precibus periculosis.

⁸²Petrus Berchorius, Repertorium morale I, p. 189, 'corona'.

⁸³Clemente de Alejandría, Paedagogicus, en Migne, P.G. VIII, 482.

⁸⁴Maccius, P., Emblemata, emb. LXVII.

Decerpta si quidem rosa nihil mox
 Cum sit vilis, ac minus decorum,
 An non virgineus pudor, venustas
 Formae deciderit, leposque non ne
 Arescet tuus ille flos reuulsus?

=====

La emblemática por su lado ha hecho gala con frecuencia de este simbolismo. Capaccio propone la empresa que lleva por mote Decerpta servat odorem como significado de virginidad⁸⁵. Jacob Cats(XXXVI) utiliza a la rosa para advertir que la virginidad es algo que, como la belleza, está en razón inversa respecto al amor. Virginidad y belleza se muestran en su plenitud en la adolescencia, que es cuando debe comenzar a consolidarse el amor: Virginitatis honos virginitate perit⁸⁶. El alemán G.A. Hildebrandt(XXXVII) presenta un emblema con una mujer que lleva una rosa y una rama de laurel. El mote, en castellano, es alusivo a la virginidad: La honra et alma desta vida⁸⁷. Pureza y candor son significados también en un emblema alemán de la colección Gemüths, mediante una rosa y un lirio: Decor candor et amor⁸⁸.

=====

(XXXVI)

VIRGINITATIS HONOS, VIRGINITATE PERIT

⁸⁵Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVIII, p. 133v. Vid. también Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 605.

⁸⁶Cats, J., Maechden-plicht..., emb. XI, p. 23.

⁸⁷Hildebrandt, G.A., Neu Eröffneter..., emb. XXI, p. 100.

⁸⁸Gemüths-Vergnügung, emb. 10, p. 24.

Dvm Rosa novo, foliisque recentibus halat,
 Invida spinoso cortice tecta latet;
 Quin, pueri, cohibere manus: rubus asper in illâ est;
 Qui legit hanc tenero pollice, vulnus habet:
 Mox tamen illa dabit patulo se flore videndam,
 Et fluet, & duro sub pede pressa gemet.
 Dulce puella procis primae sub flore iuventae,
 Hoc demùm lepidus tempore gaudet amor.
 Si qua diu virgo est, vix virgo videtur amanti;
 Quaeque dies partem virginitatis habet.
 Dum novus ergo vigor praestat dare nomen Amori,
 Saepe puella negat, quod dare vellet anus.

=====
 (XXXVII)

LA HONRA ET ALMA DESTA VIDA

Esse suum, & vivum virgo retinebit honorem,
 De virginata hunc perdidit.

=====
 Torcuato Tasso fue el creador de un concepto que terminará, pasando por algún ejemplo italiano, en las Empresas Sacras de Núñez de Cepeda, que dice así⁸⁹:

"Deh mira (egli cantò) spuntar la rosa
 sal verde suo modesta, e verginella
 che mexx'aperta ancora, e mezo ascosa,
 quanto si mostra men, tant é più bella.

Realmente no es otra cosa que la actualización del viejo simbolismo de la flor oculta, guardada, que ahora es la rosa. Picinelli habla de esta empresa como de concepto

⁸⁹Tasso, T., Jerusalén libertada XVI, 14. Cfr. Garcia Mahiques, R., Empresas Sacras de Núñez de Cepeda, pp. 157-59.

apropiado a la doncella modesta⁹⁰, y Núñez de Cepeda (XXXVIII) lo refiere a las religiosas⁹¹.

(XXXVIII)

QVANTO SI MOSTRA MEN, TANTO E PIU BELLA



⁹⁰Picinelli, F., Mondo simbolico, XI, c. 18, n. 150, p. 522; sobre este mismo concepto aporta otras empresas: Pulchrior cum latet y Collecta venustior. Vid también Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 605, aunque el mote exacto, también en Picinelli, es Quanto si scuopre men, tanto piu bella.

⁹¹Núñez de Cepeda, Empresas Sacras, emp. XL, pp. 157-59.

Es la rosa el símbolo más propio de la pureza. Nace en la soledad, vive en la clausura, donde ni la planta del bruto se le atreve, ni la deslustra el hierro villano. Aunque recibe el ser de la tierra, trae su hermosura del cielo, a quien agradecida se reconoce. su encerramiento publica su honestidad; tanto más delicada, cuanto más bella; tanto más hermosa, cuanto a los ojos más escondida. Y toda esta pompa, que costó tantos cuidados al cielo, a un ligero contacto se desvanece. Los conventos de vírgenes consagradas al Señor son rosales que florecen en el jardín cerrado de la Iglesia. Su guarda y cultura pertenece al prelado.

=====

En esta empresa de Núñez confluyen los simbolismos de la rosa y del hortus conclusus como símbolo de virginidad. Aún otra empresa de Rollenhagen(XXXIX) sintetiza también esto mismo. Muestra una cerca que protege un macetón conteniendo una espléndida rosa. El sol brilla arriba y derrama sus rayos sobre la flor: Florebo prospiciente Deo⁹².

=====

(XXXIX)

FLOREBO PROSPICIENTE DEO

Solis ad adspexitum veluti rosa verna virescit
Sic ego Florebo, prospiciente Deo.

=====

Con relación al concepto de las espinas como recuerdo de la pérdida del Paraíso, se explica también que la Virgen Inmaculada fuera llamada 'rosa sin espinas', ya que María fue el único ser humano no tocado por el pecado original y

⁹²Rollenhagen, G., Selectorum Symbolorum..., emb. 6.

sus consecuencias. Un poema del siglo XII, así lo reconoce ya⁹³:

Rosa sine spina
Genitrix es facta.

Específicamente a la Inmaculada Concepción es aplicada la imagen por Bernardino de Bustis y por Juan de Meppis, quien a fines del S. XV, escribe que María, producida en el espinoso árbol del pecado original, no fue en su alma afectada por esta mancha⁹⁴. San Martín expresó que así como de las espinas se generaba la rosa, de tal modo la estirpe de Judea dio a María⁹⁵. Ideas parecidas manifiesta un poema⁹⁶ del S. X:

Ut stirpe spinea
Mollis rosa pullulat
Sic ab Evae miserans
Processisti, Maria, germine.

Una empresa que nos presenta Picinelli parece como directamente inspirada en este poema: Innoxia floret, por la que se entiende que la Virgen, como rosa, nació de raíz espinosa y pecadora, pero fue preservada⁹⁷. En el mismo tra-

⁹³En Clement, F., Carmina e poetis Christianis excerpta..., París, 1880, p. 463, cit. de d'Ancona, p. 333.

⁹⁴Bustis, B. de, Mariale de excellentiis Regine Celi, Milán, 1492, p. 13. Meppis, J., Tractatus de Immaculata Conceptione Beatae Virginis, en Alva y Astorga, p. 86. Cit. de d'Ancona, pp. 333-34.

⁹⁵Martín, Sermo Quartus in Nativitate S. Mariae, en Migne, P.L. CCIX, 28.

⁹⁶en Zoozmann, pp. 616-18. Cfr. d'Ancona, p. 335.

⁹⁷Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 200, p. 529.

tado de Picinelli, otras empresas sobre la Virgen formadas con la rosa son Inter omnes, alusiva a su excelencia, sobresaliente entre las demás criaturas, o Et a longinquo, la 'Rosa Mística', en honor la fama de su virtud⁹⁸.

La rosa y el rosal son uno de los más comunes atributos de la Virgen. La metáfora bíblica del 'Jardín cerrado'⁹⁹ es aplicada por la tradición cristiana a la Virgen. Los pintores renacentistas italianos suelen combinar esta metáfora sobre la Inmaculada con al rosa sin espinas, la cual también simboliza lo mismo, y así crearon la encantadora imagen de la Virgen encerrada en un seto formado por un rosal, o en un jardín de rosas. Esta imagen no necesariamente tenía que representar a la Inmaculada Concepción, también podía referirse simplemente a la pureza de María, dependiendo del contexto o destino de la pintura, incluso porque el tema de la concepción inmaculada de la Virgen era todavía un hecho polémico. Dante habla de María como la 'Rosa Mística'¹⁰⁰, y un tema iconográfico frecuente es la 'Virgen de la rosa', en donde la Virgen aparece con una rosa en sus manos, o bien en las manos del Niño. Este tema parece derivar de San Bernardo: Quid dicemus de te, o praeclara mater inter mulieres? Si solem te dixerimus, splendidior es. Si rosam, floridior es.¹⁰¹

⁹⁸Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 157 y 153, p. 523.

⁹⁹Cantar de los Cantares 4, 12.

¹⁰⁰Dante, Divina Comedia, Paraíso XXIII, 73-5.

¹⁰¹Bernardo de Clairvaux, Tractatus ad Laudem Gloriosae V. Matris, en Migne, P.L. CLXXXII, 1147-48.

Un poema del S. XV asocia la rosa dorada a la sapiencia de María y la roja a su aflicción y a la Pasión de su Hijo¹⁰²:

Aurea decentia
Rosa decoratur
Mater sapientia
Dei perornatur
Rosae rubens folium
Indica, quod gladium
passa Simeonis.

La rosa roja simboliza el dolor de María en la Pasión de Cristo, también según el testimonio de San Alberto Magno¹⁰³.

A veces, es mostrada la Virgen en una especie de umbráculo o pérgola de rosas, rodeada de ángeles y de santos. D'Ancona ha señalado que su origen puede estar basado en un texto de Hugo de San Víctor en el que la Virgen es llamada 'plantación de rosas en Jericó'¹⁰⁴. En un cancionero del S. XV, es también María llamada 'emparrado de delicadas rosas'¹⁰⁵:

Haex est rosa delicata
quae de regnum ramis nata
nobis fert umbraculum.

¹⁰²Analecta XLII, p. 95, n. 88.

¹⁰³Alberto Magno, Mariale de Laudibus, en Opera Omnia, vol. 36, p. 669, n. 33.

¹⁰⁴Hugo de San Víctor, Sermo XLVII in Assumptione, en Migne, P.L. CLXXVII, 1020. Sin duda que la imagen guarda también relación con Eclesiástico 24, 14: "Como palmera me he elevado en Engadí, como plantel de rosas en Jericó".

¹⁰⁵Analecta IX, p. 77, n. 97.

En las escenas de la **Asunción de la Virgen**, un lecho de rosas y de lirios forma el interior de su tumba. Este detalle puede tener origen en la Leyenda Dorada de S. de la Vorágine. En este libro se afirma que nada más morir la Virgen, su alma fue tomada por Cristo en sus brazos, emprendiendo su viaje hacia la gloria "rodeado de infinidad de rosas rojas, es decir de multitud de mártires, y de una innumerable cantidad de azucenas, porque azucenas parecían los ejércitos de los ángeles, de los confesores y de las vírgenes que le daban escolta."¹⁰⁶ La **Coronación de la Virgen** sigue en el Cielo a la Asunción, y quizás por ello, como ha señalado M. Levi d'Ancona, muchos pintores italianos ponen rosas en la escena. Esta iconografía se basa en un texto de San Pedro Damiano en el que se dice que María fue coronada con rosas, vestida de lirios y hermozada con las flores de todas las virtudes, y algo parecido se dice en un himno atribuido al papa Inocencio III¹⁰⁷:

Da rosas, sparge lilia:
Nam regina
Nunc divina
Haec subivit atria.

La imagen de María coronada de rosas en el Cielo puede también tener otro origen, apunta d'Ancona. Las guirnaldas de rosas eran signo de júbilo y alegría en los banquetes de los romanos¹⁰⁸. Esta costumbre clásica fue asociada a la

¹⁰⁶ Santiago de la Vorágine, La Leyenda Dorada, cap. CXIX, en traducción de Fr. J. M. Macías, p. 479.

¹⁰⁷ P. Damiano, Carmina et preces, en Migne, P.L. CXLV, 940. 'Himno a la Asunción de la Virgen' en Zoozmann, p. 284, estr. 3, lins. 7-10.

¹⁰⁸ Filostrato, Imágenes I, 2, 30; Ateneo, Deponosophistae XXVII, 680; Marcial, Epigramas II, 59, 3 y 6, 80; Suetonio, Vidas de los Césares VI, 27 'Nerón'; Propertio, Elegías II, 5, 21-22. Ateneo es la fuente de la

Virgen María en el Salterio mariano atribuido a San Buena-ventura¹⁰⁹, y en un Scala Coeli del S. XIV, María es alabada así¹¹⁰:

Gaude rosis coronata
Omni flore purpurata.

En el S. XV, la rosa toma un nuevo simbolismo: el **Rosario de la Bienaventurada Virgen María**. Al principio fue simplemente una guirnalda de rosas, pero gradualmente una nueva iconografía se va creando en torno al tema, de forma que los misterios gozosos se significan con rosas blancas, con rojas los dolorosos y con amarillas los gloriosos. a menudo las escenas correspondientes a los misterios de rosario son circundadas por guirnaldas de rosas. En los siglos XVI y XVII, fue frecuente la representación de ciclos sobre el rosario haciendo esta distinción de colores. El tratado de Picinelli nos ofrece también algunas empresas sobre el Rosario. Así, una guirnalda de rosas con el mote Praesidio et decori, o Fortitudo et decor¹¹¹, o también Tuentur honores quos sociant¹¹².

que se sirve Ripa para justificar la guirnalda en flores en la alegorización de la Alegría, en Iconologia I, p. 77. A. de Gubernatis, La Mithologie..., p. 323, explica que según la creencia de los romanos, estas guirnaldas preservaban de la embriaguez, con lo que se puede explicar, como derivación de esta superstición, que se adornara con rosas la copa destinada a beber.

¹⁰⁹Buenaventura, The Psalter of the Blessed Virgin Mary illustrated, Dublin, 1840, sal. 47, p. 33. Cit. de d'Ancona, p. 340.

¹¹⁰Analecta XXXII, p. 94, n. 63, estr. 27.

¹¹¹Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 160, p. 524.

¹¹²Ibíd., n. 164, p. 524.

La rosa roja en general, va unida al ciclo de la **Pasión de Cristo**. San Ambrosio la identifica con la sangre de Cristo, y más tarde lo hará también San Alberto Magno¹¹³. El origen de la rosa roja asociada a la Pasión se encuentra en un himno anónimo del S. XIII¹¹⁴. La corona de espinas con la que los soldados romanos coronaron a Jesús¹¹⁵, fue una parodia de la festiva corona de rosas de los emperadores romanos, según aprecia d'Ancona. El significado original de la corona de espinas será más tarde olvidado, y los artistas del Renacimiento la hacen de cualquier rama con púas. Sólo de forma muy excepcional el simbolismo de la rosa es retomado componiendo la corona de espinas con ramas auténticas de rosal. Los cinco pétalos de la rosa silvestre son un atributo de Cristo, porque recuerdan las cinco llagas que recibió su cuerpo en la cruz. Este simbolismo procede de San Bernardo¹¹⁶. Para Santa Mectilda, por último, la rosa simboliza la paciencia de Cristo en su Pasión, y en otro lugar dice que

¹¹³Ambrosio, In Psalmum CXVIII Expositio, en Migne, P.L. XV, 1390. Alberto Magno, Mariale..., en Opera Omnia, vol 36, p. 669, n. 33: Color enim roseus, quasi sanguineus est, et sanguis signat martyrrium. Et bene quasi rosa: Christus enim vera fuit rosa, sanguine proprio rubricatus.

¹¹⁴Recogido por R. Gibbon entre los trabajos de A. de Rievaulx, en Bibliotheca Veterum Patrum, vol. 23, pars tertia I, p. 168: Sub hoc flore martyres dormiunt, quibus hujus recte conveniunt floris plantaria; ut quos tinxit sanguinis in praelio rubricato circumdent pallio rosae sacraria. El texto más completo es ofrecido por M. Levi d'Ancona, de quien tomamos la cita, en p. 340.

¹¹⁵Mateo 27, 29; Marcos 15, 17; Juan 19, 2-5.

¹¹⁶Bernardo de Clairvaux, Vitis Mystica, en Migne, P.L. CLXXXIV, 715: Inspice manum unam et alteram, si florem rosae invenies in utraque. Inspice pedem et unum et alterum: numquid non rosei? Inspice latus apertum, quia nec illa caret rosa (...) Singulare enim guttae sanguinis sui, folia sunt rosae sanguineae passionis ipsius.

los cinco pétalos de la rosa son los cinco sentidos de Cristo¹¹⁷.

Un delantal lleno de rosas es el atributo de **Santa Isabel de Hungría**. Según la tradición, Isabel estaba dando pan a los pobres cuando su marido, quien le había prohibido estas cosas. El mismo atributo distingue también a su homónima, **Santa Isabel de Portugal**, a quien también se atribuye parecido milagro, según consta en su proceso de beatificación¹¹⁸. Una cesta con tres rosas y tres manzanas es atributo de **Santa Dorotea de Capadocia**, pues en el lugar de su martirio, Cristo niño, en forma de un muchacho, apareció llevando en un canastillo y encima de un paño de lino tres rosas y tres manzanas¹¹⁹. Santa Cecilia también tiene la rosa como atributo¹²⁰. Una rama de rosal o una corona son también los atributos de **Santa Rosalía** y de **Santa Rosa de Viterbo**, a quien también se le atribuye el milagro de Santa Isabel¹²¹. **Santa Catalina de Siena** recibió de Cristo el estigma de la corona de espinas de su Pasión. Una variación de esta tradición, recogida por D'Ancona, consiste en que Cristo se le aparece y le da a elegir entre la festiva corona de rosas y la de espinas, tomando ella la última.

¹¹⁷Matilde von Ackeborn Wippra, Spiritual Grace in Speculum Spiritualis Gracie ac mirabilium Revelationum..., Lipzk, 1510, I, c. XVII, fol. 20; III, c. II, fol. 64. Cit. de D'Ancona, p. 344.

¹¹⁸Ferrando Roig, J., Iconografía de los santos, p. 142.

¹¹⁹Vincent de Beauvais, Speculum Historiale XIII, c. 42.

¹²⁰Vincent de Beauvais, Speculum Historiale XII, c. 22.

¹²¹Ferrando Roig, J., Iconografía de los santos, pp. 242-43.

Es también la rosa atributo de los ángeles, de acuerdo con San Ambrosio¹²², y en alguna ocasión éstos son representados con coronas de rosas. También según San Ambrosio las rosas son las **almas de los bienaventurados**, que pasará también a la Divina Comedia¹²³.

La rosa roja es símbolo de **Caridad**, según P. Berchorius¹²⁴, y con tal significado figura en una corona que lleva la 'Octava Bienaventuranza', la de los perseguidos, en las personificaciones de Ripa. Esta corona se compone de lirios, mirto y rosas, significando a cada una de las tres virtudes teologales¹²⁵. La bondad que vence a la obstinación violenta, es significada también con la rosa, como lo demuestra la empresa de Giulialiano de Médici conantia vincere vincam, según nos la comunica Capaccio¹²⁶.

La **amistad** es otro concepto que la emblemática ha formado con la rosa a la que acude una abeja. en una empresa que nos muestra Petrasancta(XL) la abeja liba pero no ofende a la rosa, modelo de la ayuda mutua como debe ser la amistad: Sine iniuria¹²⁷.

¹²² Ambrosio, Expositio Evangelii secundum Lucam, en Migne, P.L. XV, 1731.

¹²³ Ambrosio, Hexaameron, en Migne, P.L. XIV, 190. Dante, Divina Comedia, Paraíso XXX, 115-17.

¹²⁴ Petrus Berchorius, Repertorium Morale II, p. 63, 'flos'.

¹²⁵ Ripa, C., Iconologia I, p. 157.

¹²⁶ Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXXVIII, p. 133r.

¹²⁷ Petrasancta, S., De Symbolis..., lib. I, p. 50.

=====

(XL)

SINE INIVRIA

Etiam ij conscribendi sunt in albo Heroum, quorum im-
mortales animae aeterna posteritati consecrant monumenta.
SCIPIO BARGAGLIUS nobilis vir, qui de iis Symbolis Heroicis
precepta & exempla, italico idiomate, Auctor prae aliis exi-
mius edidit, pro schemate suo apem depinxit: quae dicitur
nullo floris damno mel sugere; haud operatur tamen frustra,
in eo floris, non tam ego morsu dixerim, quam osculo. sit
vsus amicitiae, tamquam floris; ita vt ex eâ multum haurias
oblectamenti, & nihil amico inferas detrimenti, amicus vsque
ad aras.

=====

Por último, otro concepto formado con la rosa es el de
la corrección o educación. Para ello contamos con algunas
empresas que nos refiere Picinelli. La rosa con sus espinas
y el lema Cum lenitate asperitas o Pungit et recreat, se
alude a la justicia combinada con la clemencia propia del
corrector, del educador¹²⁸. De forma similar, con mote Punge
et piace es signo de buen predicador¹²⁹.

¹²⁸ Picinelli, F., Mondo Simbolico XI, c. 18, n. 159, p.
524; n. 181, p. 526.

¹²⁹ Ibíd., n. 171, p. 525.

SAUCE
Salix alba L.



Arbol o arbusto de tronco pardo-verde y ramas flexibles. Por la forma de sus hojas se diferencian las especies S. alba, S. fragilis, S. cinerea y S. tiandra, entre otras. Posee flores machos y hembras, agrupadas en amento o espiga. Los frutos están en cápsulas. El sauce blanco habita las zonas húmedas. Desde la Antigüedad fueron aprovechadas sus propiedades medicinales en la composición de su corteza, de un sabor amargo, que contiene varias substancias, entre ellas la salicina. Se obtiene así un buen producto antipirético, antineurálgico y antireumático.

De acuerdo con la mitología, Pausanias cuenta que la diosa Juno nació bajo un sauce cerca del río Imbraso en Samos. Cada año su estatua, anudada con ramas de sauce, es llevada hacia la playa¹. Homero lo describió en los bosques sagrados de Perséfone como árbol de fruto inútil y perdido². Teofrasto, que lo cita en sus especies 'sauce negro' y 'sauce blanco', comenta que deja caer su fruto pronto, antes de que madure, justificando así el calificativo de 'perdedor de fruto' que ya le dio el poeta de la Odisea. Crece junto al agua y los habitantes de Arcadia lo llaman 'mimbrera' debido a lo aptas que resultan sus ramas para la labor de cestería³.

Dioscórides cita, entre sus diversas propiedades medicinales, que sus hojas majadas y tomadas con agua, impiden en las mujeres el embarazo⁴. San Isidoro dice también del

¹Pausanias, Descripción de Grecia 7, 4, 4. Cfr. Levi d'Ancona, M., The Garden of the Renaissance, Florencia, 1977, p. 407.

²Homero, Odisea X, 510.

³Teofrasto, Historia de las plantas III, 1 y 13.

⁴Dioscórides, Materia médica I, 115.

sauce que sus semillas tienen tales virtudes que si uno las toma disueltas en agua no tiene hijos y a las mujeres las hace infecundas⁵.

En la Edad Media, Rabano Mauro lo asocia a la esterilidad, porque no tiene fruto o el que hace no sirve para perpetuar la especie⁶, o que el sauce es la imagen del hombre soberbio, el cual es estéril en buenas obras⁷. Con este precedente, el sauce se convierte, para P. Valeriano en pleno Renacimiento, en el jeroglífico de la esterilidad⁸.

Alciato(I) destaca esta particularidad del sauce, afirmando que se asemeja a los hombres de costumbres semejantes a las de los Arcades⁹, según lo cual Diego López, su comentarista español, entiende, por un lado, el coito que tienen algunos hombres con los muchachos, totalmente infructífero, por otro, a los hombres que aborrecen el vino -los que bebieron en la fuente clitoria de Arcadia, y por causa de ello quedaron para siempre enemigos del vino-, dando a entender que el que aborrece el vino jamás es perfecto en ninguna ciencia¹⁰.

⁵Isidoro, Etimologías XVII, 7, 47.

⁶Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 519. Cfr. Levi, op. cit., p. 408.

⁷Rabano Mauro, P.L., Allegoriae in Sacram Scripturam, P.L. CXII, 1045.

⁸Valeriano Bolzani, Giovanni Pierio, Hieroglyphica..., Basilea, 1556 (Venecia 1625), lib. LII, pp. 693-694.

⁹Alciato, Emblemas, emb. CC. Vid. edición de S. Sebastián, Madrid, 1985, p. 244.

¹⁰López, D., Declaración magistral..., Nájera, 1615, pp. 461-462.

(I)

SALIX



**Quod frugisperdam salicem vocitarit Homerus,
Clitoriis homines moribus adsimilat.**

Lo que Homero llamaba sauce "pierdefrutos", se asemeja por sus costumbres a los hombres de costumbres semejantes a las de los arcades.

El desarrollo temprano, antes de tiempo, la prematura adolescencia es asociada al sauce, porque crece con mucha rapidez, según Valeriano. Por ello, ya Guillaume de la Perrière hizo un emblema(II) en el que contraponía el sauce al olivo. El primero crece pronto, mas el segundo tarda más. Por contra, el olivo tarda más en morir que el sauce, el

cual es de vida breve. De tal modo, el ingenio precoz muere antes que el sazonado¹¹.

=====

(II)

**Glauca salix properè, sed tardé crescit oliva:
Seriùs haec moritur, sed perit illa citò:
Ingenij longo vis tardi tempore durat,
Praecocis subitò vis perit ingenij.**

**Le saux vient tost, & l'olyuier tard croist:
Cestuy meurt tard, l'autre vit peu dé space:
Engin soudain pert tost ce qu'il reçoit:
Engin tardif tiet bien ce qu'il embrasse.**

El sauce verdea pronto, mas el olivo tarda en crecer; ésta tarda en morir, en cambio aquél perece pronto. La fuerza del ingenio sazonado dura más tiempo, la del precoz desaparece rápido.

=====

Barthélemy Aneau(III) aprovecha la cualidad de 'pierdefrutos' propia del sauce para montar un concepto moral, en torno al descuido de la edad juvenil, con el mote Perdita iuventus¹².

=====

(III)

PERDITA IVENTVS

¹¹Perrière, Guillaume de, La Morosophie..., Lyon, 1553, emb. 76.

¹²Aneau, B., Picta poesis, Lyon, 1552, p. 100.

Frugisperda Salix, cui dat circumfluis humor
 Nutrimen, calamos inter arundineos.
 Filius est cui patris opes alimenta ministrant,
 Vt fluat in molles vndique delicias.
 Inter adulantum pulchras specie, sed inanes
 Turbas, blanditiae flexilis & Coracas.
 Aetatis cum flore suae qui semina perdens
 Virtutum: nulla postea fruge valet.

 El sauce "pierdefrutos", al cual da alimento la humedad que le rodea, como las cañas a los instrumentos fabricados con ellas, es el hijo a quien las riquezas del padre procuran alimentos, para que éste chorree por todas partes en blandas comodidades. Entre los desórdenes hermosos, en apariencia, de los que adulan, pero vacíos, Coracas son de débil halago. El que con la flor de su edad va perdiendo la semilla de las virtudes, más tarde se distingue por no tener ningún fruto.

=====
 Vemos pues al sauce, que al vivir cerca de la humedad florece muy pronto y ello es causa de que le falte la sazón suficiente para fructificar de forma adecuada, es emblema de la importancia que adquiere la sobriedad para la educación de la juventud. Este es el concepto para otro emblema en J. Camerarius (IV). Su mote es Neglecta iuventus¹³. El emblema será recogido más tarde también en la colección Gemüths-Vergnügung de Augsburgo¹⁴.

=====
 (IV)

NEGLECTA JUVENTUS

¹³ Camerarius, Joachim, Symbolorum et emblematum... I, emb. X, Nuremberg, 1590 (Maguncia, 1677), pp. 20-21.

¹⁴ Gemüths-Vergnügung, emblematische... 29, emb. 7, Augsburgo, 1693.



**Perdere virtutum fructus cum flore juvena,
Frugisperda salix ne vocitere cave.**

Perder el fruto de las virtudes con la flor de la juventud, no digas sauce pierdefrutos.

Es muy explícito también un emblema de Nicolaus Taurelius(V) que muestra, junto a un río, a un sauce con sus ramas crecidas, al lado de otro con la cúspide del tallo cubierta con el fin de preservar o retardar la expansión de las ramas. Se refiere a la conveniencia, para la juventud, de no apresurarse en producir hasta tanto que el tiempo no consolide la ocasión. El mote reza Properans non excoquit auctio fructum¹⁵.

¹⁵Taurelius, Nicolaus, Emblemata Phisico-Ethica..., Nuremberg, 1595 (1602), emb. G-5.

=====

(V)

PROPERANS NON EXCOQUIT AUCTIO FRUCTUM

Dic mihi cur salicis nascatur in arbore fructus
Nec maturescat tamen.

Dum salix succum celeri capescit

Fluminum suctu: properata crudos

Auctio profert, nimioque laxos ubere fructus.

Et vos o juvenes quos feruens erigit aetas:

Et quos maturi locupletat opinio fructus:

Ne properate nimis praecoces edere foetus,

Dum vobis dubios obfirmant tempora sensus.

Dime por qué da frutos el sauce sin que maduren. Mientras el sauce toma jugo en las aguas corrientes de los ríos, es por ello que los produce verdes, y son los maduros escasos. Y vosotros, jóvenes, a quienes la edad os constituye entusiastas y a los que enriquece el anhelo del fruto maduro, no corráis demasiado a querer lograr frutos precoces, mientras los tiempos os consolidan los inmaduros criterios.

Giovanni Ferro, con mote Mitte non promitte, contrapone el sauce a la higuera, pues mientras ésta da sus frutos en otoño, sin haber antes florecido, el sauce en cambio, habiendo prometido tempranamente en la primavera con sus flores, no da ningún fruto¹⁶. Por su parte, Giulio C. Capaccio presenta, en una empresa(VI) que recogerá también Ferro, una vid junto a un sauce para indicar que con parsimonia, con frugalidad en los gastos se obtiene la riqueza, ya que el

¹⁶Ferro, Giovanni, Teatro d'Imprese..., Venecia, 1623, II part., p. 40.

sauce, que es estéril sostiene y ata a aquélla, que es fecunda¹⁷. Lleva por mote Mutuo fit copia nexu.

=====

(VI)

MVTVO FIT COPIA NEXV

Un altro volendo significar che la parsimonia, facea le ricchezze, pinse il Salice, e la Vite; per che ancor che sterile quello, sustenta e liga questa ch'è feconda, col Breue, MVTVO FIT COPIA NEXV.

Otro queriendo significar que la frugalidad hacia la riqueza, pinta el sauce y la vid, porque aunque aquél es estéril, sostiene y ata a ésta, que es fecunda, con el mote Mutuo fit copia nexu.

=====

De acuerdo con San Ambrosio, el sauce simboliza la Gracia y la Caridad, como vínculos que unen al cristiano con lo celestial: 'Vincula gratiae, vincula charitatis'¹⁸. También, según Valeriano el sauce es símbolo de lazo, vínculo o atadura, lo cual es manifiesto por el uso cotidiano que puede hacerse con sus flexibles ramas. De ello se hace eco también la emblemática italiana. Ferro, presenta el haz de leña atado con mimbre de sauce en una empresa que lleva por mote Piegandomi lego. Picinelli añade a esta misma imagen el mote Cedendo vincit, refiriéndola a la benignidad¹⁹. Otra empresa

¹⁷Capaccio, Giulio Cesare, Delle Imprese, trattato... II, cap. LXXX, Nápoles, 1592, pp. 134(b)-135(a).

¹⁸Ambrosio, Hexaameron, en Migne, P.L. XIV, 179. Cfr. Levi, op. cit., p. 410.

¹⁹Picinelli, F., Mondo Simbolico..., lib. IX, cap. 30,

recogida por Ferro, y también por Picinelli, con mote Remollitus tractabilis, presenta unas varas de sauce, enrolladas en aro y puestas a remojo, en un concepto alusivo a la ductibilidad del ánimo humano²⁰.

Había afirmado ya Plinio que la infusión de hojas trituradas de sauce apagaban el ardor de la lujuria, y tomadas muchas veces quitaban de todo punto su uso²¹. Ello explica que otro significado importante en el sauce es el de la castidad. Valeriano habla de un sauce que denomina Amerino, el cual es puesto en el lecho donde se duerme e induce a la castidad. En las Sagradas Escrituras se recomendaba al pueblo de Dios, en la Fiesta de los Tabernáculos, que tomara cada uno ramas de palmera y de sauce²² para la procesión, lo que será interpretado por Orígenes como signo de castidad²³. Así también lo hará más tarde Valeriano como indicación de la continencia. Carlo Labia²⁴ propone al sauce como jeroglífico del eremita San Basilio, que lleva por mote Veni saliens²⁵, porque Basilio, "qual albero del Salice nell'horto de la Chiesa piantato sali, venit saliens all'altezza d'una perfettione sommamente sublime", y trata ampliamente sobre la castidad del santo creador del monaquismo oriental(VII).

Milán, 1653 (Milán, 1680), pp. 445-446.

²⁰Ferro, G., Teatro d'Imprese..., Venecia, 1623, pp. 41-42.

²¹Plinio, Historia natural XXIV, 9.

²²Vid. Levítico 23, 40; 2Macabeos 10, 6.

²³Orígenes, Hom. 9 in Exodus, P.G. XII, 369.

²⁴Labia, C., op. cit., pp. 215-226.

²⁵Cantar de los Cantares 2, 10.

=====

(VII)

VENIT SALIENS

Quindi per celebrar ancor'io questo giorno solenne del natale glorioso di Basilio Santo, (...) hò pigliata à punto la pianta del Salice, e l'hò inalzata per Simbolo della virtù sua cotanto sublime, onde volendo mediante una simbolica pianta esprimere, che Basilio non mancasse di salire all'altezza della perfettione, ancorche non li mancasse de'nemici gagliarda l'opposizione, hò figurata la pianta del Salice vicino ad un Torrente aggiungendole per Motto quelle due sole parole de'sacri Cantici VENIT SALIENS.

Por consiguiente, para celebrar este día solemne del nacimiento de Basilio Santo, (...) es a propósito la planta del Sauce, y elevada como símbolo de su virtud, tan sublime. Queriendo, mediante una planta simbólica, exprimir que Basilio sobresaliese en la grandeza de la perfección, aún no faltándole valor contra los enemigos. Ha estado figurada la planta del sauce junto al torrente, adjuntando por mote aquellas dos solas palabras de los sagrados Cantares, Venit saliens.

=====

La aflicción y la vida ociosa son también significados en el sauce. Los judíos, estando en la cautividad de Babilonia, se acercaban a sentarse junto al río lamentándose y entregándose al consuelo del canto. En los salmos se lee que las cítaras, los instrumentos que acompañaban el canto, eran colgadas en los sauces²⁶, lo cual, para Valeriano, será indicativo de ocio, ya que el árbol es infecundo, es decir que su semilla no es útil. Juan de Borja toma esta imagen para

²⁶Salmo 137, 2.

montar el concepto(VIII) de que es preferible el ocio y la quietud a ambicionar grandezas²⁷.

(VIII)

ME DULCIS SATURET QUIES



Son tantos los trabajos, y disgustos, que esta vida mortal trae consigo, que si bien lo queremos considerar, quanto mayores son los estados, y mayor es el poder, y mando, y el señorío, tanto mayores son las pesadumbres, la congoja, el afan, y descontento, con que se vive; y aunque es verdad, que la ambición haze, que, quando se dessea todo

²⁷ Borja, J., Empresas Morales, Praga, 1582 (Bruselas, 1680), II, p. 271.

esto, que el mundo quiere, y estima, parece todo dulce, y tan sabroso, quando alguna vez se alcança, y se posee: se hecha bien de ver, quan corto queda el contento, quando se posee, y como no llega a la medida de lo que se imaginava, aunque se alcance, todo lo que se puede dessear; y assi por grandes, que sean los estados, y las grandezas, à que aya uno subido, no puede, sino cansarse alguna vez, y dessea el ocio, y la quietud. Lo que se da a entender por esta Empresa de los Sauzes con los instrumentos de musica, por lo que significa el ocio, con la Letra de Seneca. ME DVLCIS SATVRET QVIES.

=====

También Valeriano alude, por este pasaje de los salmos, a la oración, las lágrimas, la lamentación. En este sentido, Giulio Cesare Capaccio y Giovanni Ferro, cada uno por su parte, dan cuenta de una empresa en la que se quiere manifestar que llorando se hace penitencia de un error. Mostraba a un sauce junto a un torrente, con el siguiente mote: Lacrimis stratum meum rigabo²⁸.

Este pasaje se relaciona con otro del profeta Isaías: "Crecedrán como hierba en medio del agua, como sauces junto a corrientes de agua"²⁹, que para los autores cristianos simboliza al pueblo de Israel³⁰, o bien al creyente que vive cerca de las fuentes de la Gracia³¹. Carlo Labia, en la citada empresa dedicada a San Basilio, hace figurar al sauce junto a una corriente de agua y explica que gracias a ello

²⁸Capaccio, G.C., loc. cit. Ferro, G., op. cit., II part., p. 41.

²⁹Isaías 44, 4.

³⁰Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 519. Cfr. D'Ancona, op. cit., p. 407.

³¹S. Melito, Clavis, en Pitra, J. B., Spicilegium Solesmense, París, 1852, vol II, p. 365. Cfr. d'Ancona, op. cit., p. 408.

el sauce nunca se seca y permanece siempre verde, reteniendo siempre el verde de la virtud, y que así los justos crecen en las fuerzas del espíritu y se levantan hacia la perfección. San Buenaventura llama a María el 'verde sauce',³². Por su lado, San Antonio de Padua relaciona al sauce con los Santos, sauces del torrente que permanecen en la verdad y perseveran en las buenas obras³³. Para Filippo Picinelli, el tratadista por excelencia, con el mote Modo flumina lambant, el sauce junto al riachuelo será el hombre puesto junto a las fuentes de la Gracia.

Este pasaje, no obstante pudo ser interpretado en sentido totalmente contrario. Así, Petrus Berchorius entenderá por la corriente de agua los placeres del mundo, y el sauce es el pecador, incapaz de resistirse a ellos. Berchorius basa este simbolismo en la naturaleza frágil de esta planta³⁴. Para Absalón Abad, el sauce simboliza al pecador, pero debido a que éste es un árbol infructuoso o estéril³⁵. Valeriano se hace eco también de esta visión, relacionando las corrientes de agua con el mundo, o la vida terrena, en la cual el Redentor quiere que el cristiano se ejercite, como él mismo lo hizo³⁶. También se da el caso mismo del sauce

³²Buenaventura, In Psalterio Minori, en Sancti Bonaventurae Operum VI, Lyon 1668, p. 447. Algo similar encontramos en Ricardo de San Lorenzo, Mariale de Laudibus (en Alberto Magno, Opera Omnia vol 36, p. 815). Cfr. d'Ancona, p. 409.

³³Antonio de Padua, Festivitatum B. Mariae, en Alva y Astorga, P. Bibliotheca Virginalis, vol. III, Madrid, 1648, p. 585, col 20. Cfr. d'Ancona, op. cit., p. 409.

³⁴Petrus Berchorius, Repertorium Morale, Nuremberg, 1499, vol. I, p. 102. Cfr. d'Ancona, op. cit., p. 409.

³⁵Absalón Abad, In Annuntiatione, sermo XXI, en Migne, P.L. CCXI, 127. Cfr. d'Ancona, op. cit., p. 409.

³⁶Valeriano, G.P., op. cit., p. 694

como símbolo del pecado³⁷. Picinelli por su lado, siguiendo el comentario de San Gregorio papa a un versículo del Libro de Job³⁸, en donde se describe a la bestia Behemot, el sauce será el hipócrita³⁹. El mote de la empresa es Fructus invisus.

Como el sauce ha de ser cortado para que nuevamente brote y se mantenga verde, es por ello símbolo del Evangelio de Cristo, el cual permanece intacto por mucho que sea extendido por el mundo⁴⁰.

Por último, Picinelli⁴¹ nos da cuenta de otras significaciones. Bajo el mote Firmior si infirmior, o Infirmirate perficiuntur, la debilidad o fragilidad del sauce da motivo para figurar a la enfermedad o al trabajo que resulta útil, en el sentido de aquellas palabras de San Pablo, que sirven de fuente al concepto: "Cuando estoy débil, entonces es cuando estoy fuerte"⁴².

³⁷Garnerus de S. Víctor, Gregorianum, en Migne, P.L., CXCI, 337. Cfr. Levi, op. cit., p. 409.

³⁸Job 40, 22: "Los lotos le recubren con su sombra, los sauces del torrente le rodean". Gregorio papa, Moralium 6 (*).

³⁹Picinelli, F., loc. cit.

⁴⁰Ambrosio, Hexaameron, en Migne, P.L. XIV, 179-185. Cfr. Levi, op. cit., p. 408.

⁴¹Picinelli, F., loc. cit.

⁴²2Corintios 12, 10.

TRIGO
Triticum vulgare Villars



Los trigos son plantas anuales que crecen empinadas, de 1 m. de altura o más altas, con las lígulas foliares cortas, truncadas, y la base de éstas dilatada con orejuelas vello-
sas. La flor es una espiga más o menos densa, corta o pro-
longada, con la raspa quebradiza, pero por lo general tenaz
e irrompible por la trilla. Las espiguillas suelen estar
formadas de dos a cinco flores por lo general, que con faci-
lidad pueden desprenderse de la espiga, o bien quedar unidas
a la raspa, desprendiéndose el grano, el cual queda sin la
protección de ninguna gluma. Existe infinidad de varieda-
des¹.

El Triticum vulgare, propiamente dicho, se destina
principalmente a la panificación, por el excelente sabor del
pan resultante y por la facilidad con que se digiere.
Teofrasto ya diferenció hasta trece variedades de trigo,
dándoles el nombre de los lugares en donde se producían:
egipcio, asirio, beocio, tracio, etc.². Dioscórides también
refiere sus propiedades medicinales³.

En la antigüedad, el trigo era atributo de Ceres. Fue
entregado por esta diosa al mundo en gratitud por haber
hallado a su hija Perséfone, después de haber sido raptada y
llevada al mundo subterráneo por Hades. Antes de esto, Ceres
en su tristeza y su enojo por la pérdida de su hija, había
arrasado y quemado la tierra haciéndola estéril.

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, pp. 930 y ss.

²Teofrasto, Historia de las plantas VIII, 4, 3. Dedicó
el lib. VIII a los cereales, refiriéndose especialmente al
trigo.

³Dioscórides, Materia médica II, 77.

El mito de Perséfone ha estado explicado por la mitografía comparativa⁴ como un mito agrícola. Perséfone es hija de Zeus y de Deméter. Hades se enamoró de la joven y la raptó mientras ella cogía flores con unas ninfas. En este momento se sitúan los viajes de Deméter a través de Grecia en busca de su hija. Al fin, Zeus mandó a su hermano Hades que restituyese Perséfone a su madre, pero ello ya no fue posible porque la joven había quebrantado el ayuno comiendo un grano de granada que, por lo visto, Hades intencionadamente le ofreció. Por ello quedó irremediablemente ligada al mundo subterráneo. Para mitigar su pena, Zeus dispuso que distribuyese su tiempo entre el mundo subterráneo y el terrestre. Según esto, Perséfone es el grano, la semilla de trigo que en invierno ha de ser enterrada y en primavera fructifica. La desolación de Deméter es el invierno, el tiempo estéril y de muerte de la semilla.

El culto a Ceres va ligado a los misterios de la fecundidad y del ciclo vital. En Eleusis, el mito principal del drama religioso era el de Deméter y Perséfone, en donde la bajada de ésta al Hades y su retorno, no es sólo una figura de la fecundidad, sino también del misterio de la vida, que es la inmortalidad. Un rito pone perfectamente de relieve el simbolismo esencial del trigo, según nos describe Chevalier⁵. La escena de la epopteia era la contemplación de un grano de trigo, como una hostia en la custodia, a través de cuyo grano los epoptes honraban a Deméter. Esta contemplación evocaba la permanencia cíclica, o alternancia entre la muerte del grano y su resurrección en múltiples granos. El culto de la diosa era la garantía de la perennidad

⁴Cfr. De Gubernatis, A., La Mithologie des plantes, p. 162.

⁵Chevalier, J., Diccionario de los símbolos, pp. 1023-4.

cíclica. Evocamos aquí el verso de Esquilo: "La tierra, que, sola, cría todos los seres y los alimenta, de ellos recibe otra vez el germen fecundo."⁶ Igualmente también la plegaria de Hesíodo⁷:

"Rogad a Zeus ctónico y a la pura Deméter, en el momento mismo de comenzar la labor, cuando sostienes en la mano la empuñadura de la esteva, y pegas con el bastón el lomo de los bueyes que tiran de la llave del yugo...Así vuestras espigas se inclinarán hacia la tierra."

El don del trigo es por tanto símbolo del misterio de la vida, de la inmortalidad, y en consecuencia atributo de la Fecundidad de la tierra y de la Abundancia⁸.

En el Evangelio se lee "En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere da mucho fruto"⁹. La esperanza en la regeneración, en la resurrección, es expresada también por San Pablo utilizando la imagen de la siembra¹⁰:

"Así también en la resurrección de los muertos: se siembra corrupción, resucita incorrupción; se siembra vileza, resucita gloria; se siembra debilidad, resucita fortaleza; se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual."

⁶ Esquilo, Coeforas, 127. Cit. de Chevalier, loc. cit.

⁷ Hesíodo, Teogonía, 465-69, 473.

⁸ Ovidio habla de los dones de Ceres en Metamorfosis V, 341-45; 642-61.

⁹ Juan 12, 24.

¹⁰ I Corintios 15, 42-44.

Claude Paradin(I) presenta un emblema, que será también recogido y comentado por Camerarius(II) y por Westhovius(III): Spes altera vita. Muestra el cuerpo unos huesos, tibias, en la tierra, entre las que crecen espigas cuyos granos se sueltan y vuelven nevamente a la tierra para repetir el ciclo. Su sentido es obvio¹¹. Esta imagen se inspira también en aquel pasaje del profeta Ezequiel: "Huesos secos, escuchad la palabra de Yavéh. Así dice el Señor Yavéh a estos huesos: He aquí que yo voy a hacer entrar el espíritu en vosotros, y viviréis."¹² Un tema similar posee el emblema de Hildebrandt(IV) Moriendum antequam reviviscas, ya que el cuerpo tiene que morir para renacer a una nueva vida. El grabado muestra unas espigas maduras en medio del campo¹³.

=====

(I)

SPES ALTERA VITAE

Fru menti, caeterarumque herbarum, & leguminum grana, & semina in solum iacta emortuaque reuiuiscunt, & renascuntur. Sic humana corpora per mortem cadentia, resurgent in gloriam in nouiss. illa vniuersalisque humanorum corporum suscitatione.

¹¹Paradin, C., Symbola Heroica, p. 269. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. C, p. 200. Westhovius, W., Emblemata, emb. 26. Vid. también Picinelli, Mondo Simbolico X, c. 15, n. 56, p. 482.

¹²Ezequiel 37, 4-5.

¹³Hildebrandt, G.A., Neu Eröffneter..., emb. LII, p. 194.

(II)

SPES ALTERA VITA



**Securus moritur, qui scit se morte renasci:
Non ea mors dici, sed nova vita potest.**

(III)

ALTERIUS VITAE SPES

**Semen in herbosas vernali consurgit aristas,
Quod rigido enectum frigore pressit hyems:
Sic annoso hominum praelongae frigore brumae
Mortua pulverius quae tegit ossa sinus,
Extremi diae Maij rediviva calendae
Elicient agili corpore, mente novâ.**

(IV)

MORIENDUM ANTEQUAM REVIVISCAS

**Quid dubitas, olim quod corpora nostra resurgent?
Defuncto ex grano florida vita reedit?**

=====

La muerte es el inicio de otra vida, es lo que viene a manifestar Rollenhagen(V) en un emblema que consta de un reloj de arena, encima del cual reposa una calavera a la que le salen espigas de trigo por los agujeros de los ojos y entre las mandíbulas. Encima de ésta se sostiene una vela encendida, y al fondo dos escenas: un entierro y la siega de la mies. Al tiempo de rendir se refiere esta misma escena de la siega en otro emblema(VI), también del mismo autor. Dos gavillas teniendo encima al sol, el Sol de Justicia, forman el objeto central, mientras que al fondo se desarrolla una escena de siega¹⁴. Esta última imagen tiene su origen en la empresa del duque de Camerino Horacio Farnesio, según nos la presenta Paradin(VII). Presenta cuatro gavillas atadas recién cosechadas, y se refiere a la edad del príncipe, pasada la adolescencia y llegado el tiempo de la madurez, como las espigas cuando se vuelven doradas¹⁵.

=====

(V)

MORS VITAE INITIVM

Grana velut putrefacta nouas meditantur aristas

¹⁴Rollenhagen, G., Nucleus Emblematum..., p. 21 y p. 44.

¹⁵Paradin, C., Symbola Heroica..., p. 213. Vid. también Capaccio, G.C., Delle Imprese...I, cap. XXII, p. 70r; Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 665; Picinelli, Mondo Simbolico X, c. 15, n. 50, p. 481.

Sic VITAE MORS est haec quoque PRINCIPIVM.

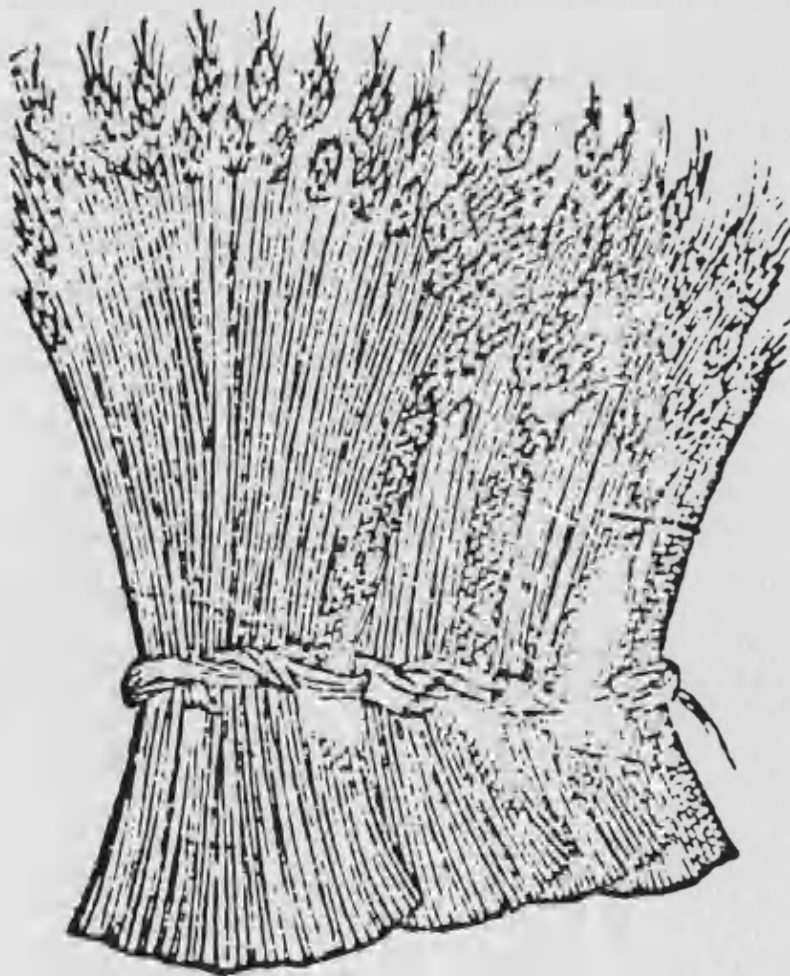
(VI)

FLAVESCENT

FLAVESCENT segetes cum sol volet, mala iusto
In melius rediget tempore, longa dies.

(VII)

FLAVESCENT



Horatius Farnesius Dux Camerinus, eiusmodi quaeternione fascium viridium segetum vsus fuit, qua adolescentiam principis generosi (vt opinior) aliquando in maturam aetatem conuersum iri figurauit.

=====

El fenómeno de la siembra expresó en la emblemática muchos conceptos. Gracias a Picinelli conocemos algunos de éstos, por ejemplo una empresa con el mote Crescet in centuplum, referida la Iglesia y sus mártires, puesto que el sacrificio y muerte de éstos multiplica el número de santos. Otro concepto es el de la limosna, ya que lo que se da se recibe luego en la otra vida de forma multiplicada: Renovata spes, Disperdit ut congregat, Cum foenore reddat¹⁶.

El ciclo vital del trigo no falta como motivo de empresas en donde se le da un significado más particular y menos trascendente. Es el caso del marqués del Vasto, general de Carlos V, que hizo empresa con una gavilla de trigo maduro, con el mote Finiunt pariter renovantque labores, diciendo que apenas el trigo era recolectado tenía nuevamente que volver a ser sembrado renovando las fatigas del labrador. Se refería a la dedicación que tenía a los asuntos del emperador¹⁷.

Desde el Génesis bíblico, el trigo parece gozar ya de la significación de **abundancia y prosperidad**. Siete espigas de trigo y siete bueyes aparecieron en el sueño del faraón, primero gruesas y hermosas, después delgadas, para significar, según supo interpretar José, el hijo de Jacob, los

¹⁶Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 15, n. 67, p. 484, n. 68, p. 484, n. 69, p. 484, n. 71, p. 484.

¹⁷Giovio, P., Dialogo dell'impresa..., p. 116.

siete años de abundancia a los que seguirían otros siete de escasez¹⁸. El mismo José había soñado que estaba, con sus hermanos, atando gavillas en el campo y que todas las gavillas habían hecho rueda en torno a la suya, claro signo obediencia debida por sus hermanos¹⁹, pero estos, arrogantes, vendieron a su hermano a unos mercaderes que se dirigían a Egipto. Este sueño de José se cumplió una vez sus hermanos, en época de hambre, tuvieron que acudir a él cuando era oficial del faraón.

La primera de las significaciones que Pierio Valeriano dedica a las espigas es la Abundancia. La cornucopia y las espigas forman parte de una figura en una moneda de Vespasiano, apunta Pierio, que también describe otras monedas romanas²⁰. También es símbolo de la cosecha, del verano, de la agricultura y de la paz, porque sin ésta no se produce la abundancia ni la prosperidad. Este mensaje lo lleva un emblema de Alciato: Ex pace ubertas, que presenta al alción haciendo su nido. Este ave teje el nido con espigas y ramos de vid, y feliz será el año fecundo en Ceres y Baco²¹. También Alciato pone en la personificación del Buen Suceso, un manojo de espigas y una copa, cosa que hará también Ripa -quien, además, coloca junto a las espigas una amapola-, porque, explica este último, se entiende con ello la esplendor y la abundancia de viandas y bebidas²². Esto explica que una empresa de Capaccio conste de una copa con unas

¹⁸Génesis 41, 17-31.

¹⁹Génesis 37, 6-7.

²⁰Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LVI, pp. 730 y ss.

²¹Alciato, A., Emblemas, CLXXVIII, p. 221.

²²Alciato, Emblemas, emb. XLIV, p. 80: In simulacrum spei. Ripa, C., Iconologia p. 331.

espigas dentro, y cuyo tema sea el buen suceso: Felici numini crevit²³. Un buey con una guirnalda de espigas al cuello es presentado también por Capaccio como símbolo de príncipe que procura la abundancia para su pueblo en tiempos de escasez: Annona temporum felicitati²⁴.

Una de las particularidades significativas del trigo, dentro de esta temática de la abundancia y la prosperidad, es que de un grano muy pequeño y simple se obtienen muchos más, una vez transformado en el ciclo de la agricultura. Según esto, una empresa que nos transmite Paradin(VIII) y que repetirán Camerarius(IX) y Rollenhagen(X), viene a decir que con diligencia, industria y prudencia, poco a poco del ínfimo grado se puede llegar al máximo, como de un grano se hace una espiga, con esta un manojó, y con un manojó una gavilla²⁵.

=====

(VIII)

DE PARVIS GRANDES ACERVVS ERIT

A spica ad manipulum, a manipulo as fascem. ita pauper recto consilio, summaque prudentia, & sedulitate bonis sibi licitis, ac oblati vti debet. Atque vbi Dei liberalitate peruenit, opus est aliquando gradum sistat, sibique; fortunatiss. illam rerum sufficientiam, veram diuitiarum coronidem proscopo praesigat. Menior hac in re continuè Gallici cuiusdam (cuius tamen si mihi cognitum foret, non magis hic

²³Capaccio, Delle Imprese... II, cap. XVI, p. 55v.

²⁴Capaccio, G.C., loc. cit. II, cap. XV, p. 35r.

²⁵Paradin, C., Symbola Heroica, p. 225. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XCI, p. 182. Rollenhagen, G., Nucleus Emblematum..., p. 50.

auctoris nomen taceretur, quam egregia laus quam ex eo mere-
tur) Ogdiastichi, quod subsequitur.

De moins que rien, l'on peut à peu venir:
Et puis ce peu, n'a si peu de puissance,
Qu'assez ne face, à assez paruenir
Celui qui veut auoir la suffisance.
Mais si au trop (de malheur) il s'auance,
Ne receuant d'assez contentement,
En danger est, par sa sole in constance,
De retourner à son commencement.

=====

(IX)

DE PARVIS GRANDIS ACERVUS



Spica fuit primo, quem nunc est cernere fascem
A parvis facimus munera ad ampla gradum.

=====

(X)

DE PARVIS GRANDIS ACERVVS

Adde parum paruo, paruo superadde pusillum,
Tandem DE PAVIS GRANDES ACERVVS ERIT.

=====

Un concepto célebre ha estado formado aprovechando la visión de las espigas cuando están maduras. Aquéllas que van cargadas de grano se inclinan porque la caña que las sustenta es débil y a veces no resiste el peso, mientras que aquellas que no experimentan este peso, por ir mas desprovistas, permanecen soberbiamente enhiestas. No hay mejor artificio discursivo, pues, para contrastar la humildad y la arrogancia. De los primeros manuales emblemáticos en donde aparece tenemos la Emblemata de Taurelius(XI): Levitate superbit, & extae²⁶. F. Schoonhovius(XII), repetirá el tópico, alabando la humildad del sabio y la soberbia del ignorante: Inscitia semper arrogans²⁷. También recurrirá a esto el P. Silvestro Petrasancta, ya que para figurar a la modestia coloca una espiga inclinada, con el mote Quia plena, y con el mote Mihi pondera casus, el concepto vuelve a repetirse en la colección Gemüths-Vergnügung²⁸. Picinelli habla también del literato humilde: Maturitate inclinantur, y de la soberbia propia de los hombres de menos mérito: Extolluntur inanes²⁹. Borja(XIII), por último, en la segunda parte de las Empresas Morales, fustiga la arrogancia estéril con este tópico³⁰.

=====
(XI)

LEVITATE SVPERBIT & EXTAE

²⁶Taurelius, N., Emblemata Phisico-Ethica..., emb. A-5.

²⁷Schoonhovius, F., Emblemata, emb. LXXIII, p. 216.

²⁸Petrasancta, S., De Symbolis..., lib. VI, p. 289. Gemüths-Vergnügung, emb. 4, p. 19.

²⁹Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 15, n. 53, p. 482; n. 54, p. 482.

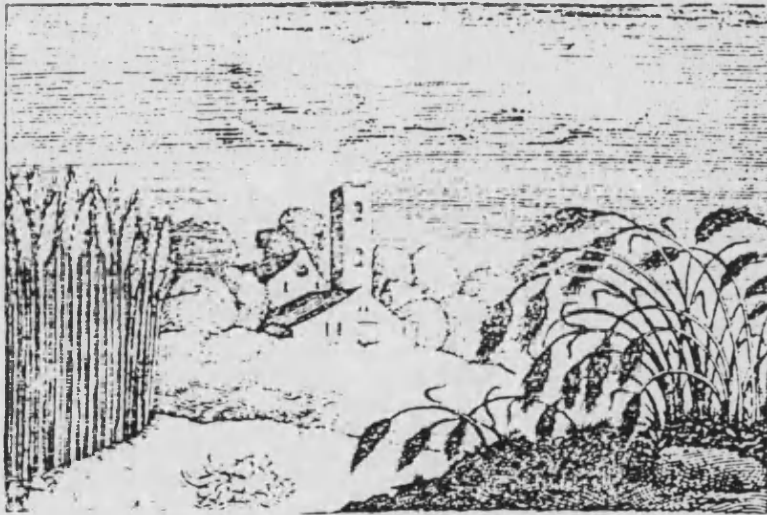
³⁰Borja, J., Empresas Morales II, p. 219.

Cernis ut optatis foecunda est messibus aestas:
 Et dominum quanto foenore ditet ager.
 Una sed ecce alias supereminet inter aristas:
 Quae celsa erectum tollit ad astra caput.
 Scilicet hac multis, at inanibus aucta locellis
 Effertur: dum nil quo retrahatur, habet.
 Quem levis assurgens effert doctrina, superbit.
 Nam scit, qui doctum se putat esse, nihil.

=====

(XII)

INSCITIA SEMPER ARROGANS



Vt spicae vacuae levant cacumen,
 Et plenae reprimunt, solumque spectant:
 Sic homo vacuus scientiarum,
 Et cui nihil est probae monetae
 Praese despicit eruditiores;
 At contra Sapiens, suoque sese
 Explorans modulo, videbit usque
 Quam sit testa suae impolita mentis.

(XIII)

ARROGANTIA SINE FRVCTV



Entre el hombre cuerdo, manso, y bien entendido, y entre el vacío, atronado, y arrogante, dicen, que ay la diferencia, que entre las espigas del pan llenas, y vazias: las llenas, y cargadas de fruto, están inclinadas, y con modestia; las vacias por el contrario, engreydas, y con arrogancia: el que la aborreciere, y quisiere mostrarlo, valerse ha desta Empresa, con la Letra ARROGANCIA SINE FRVCTV. pues no puede haver menos fruto, ni mayor esterilidad, que en el alma, adonde sobra arrogancia, y falta proprio conocimiento, de donde ha de venir todo su bien.

Otro concepto curioso sobre la humildad, aprovechando la fecundidad del trigo, es el que nos presenta Luca

Contile(XIV), sobre una empresa de cierto académico que quiso manifestar esta virtud en forma de un campo de trigo en el que una hoz siega cuando todavía el trigo no ha madurado. Este académico había renunciado al doctorado, y expresaba que con este hecho había logrado esquivar la lluvia de la ambición y los vientos de la envidia, los cuales hubieran hecho peligrar su persona. Camerarius(XV) recoge también este concepto, pero lo aplica a la necesidad de control y educación del ingenio precoz, y también Picinelli³¹.

=====
(XIV)

SVRGET VBERIOR

(...) bella et honorata intentione scoperta da così ben considerata figura, per significare come il sudetto Meligari Academico Assidato, essendosi dopo gli studi e l'acquistato grado del dottorato, & essercitatosi en piu diuersi offitii e podestarie, e dato di se buon conto, & a signori & a Repubbliche, vltimamente si è messo a seruigi de Principi, per gratia de Dio oltra la sua fedeltà, diligentia e fatiga, è stato massimamente dalla real casa Lorena e dalla Serenissima Cristierna già Duchessa di Milano, non solamente sopra modo remunerato, ma ornato di piu gradi e di più dignità per la quale meritata e fortunata ricognitione Egli ha voluto con l'opere e prima col core, schivar le piogge dell'ambitioni, & i venti dell'Inuidia con la falce dell'humiltà con cui quanto piu si è veduto inalzare, tanto più si è ingegnato di abbasarsi. La qual cosa ha fatto ch'el campo della sua seruitù habbia prodotta.

=====
(XV)

SVRGET VBERIOR

³¹Contile, L., Ragionamento di..., p. 120v.
Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LVI, p. 112.
Picinelli, Mondo Simbolico X, c. 15, n. 58, p. 482.



**Luxuriam segetis castigat falce colonus.
Ingenium praecox reprime: sic sapiens.**

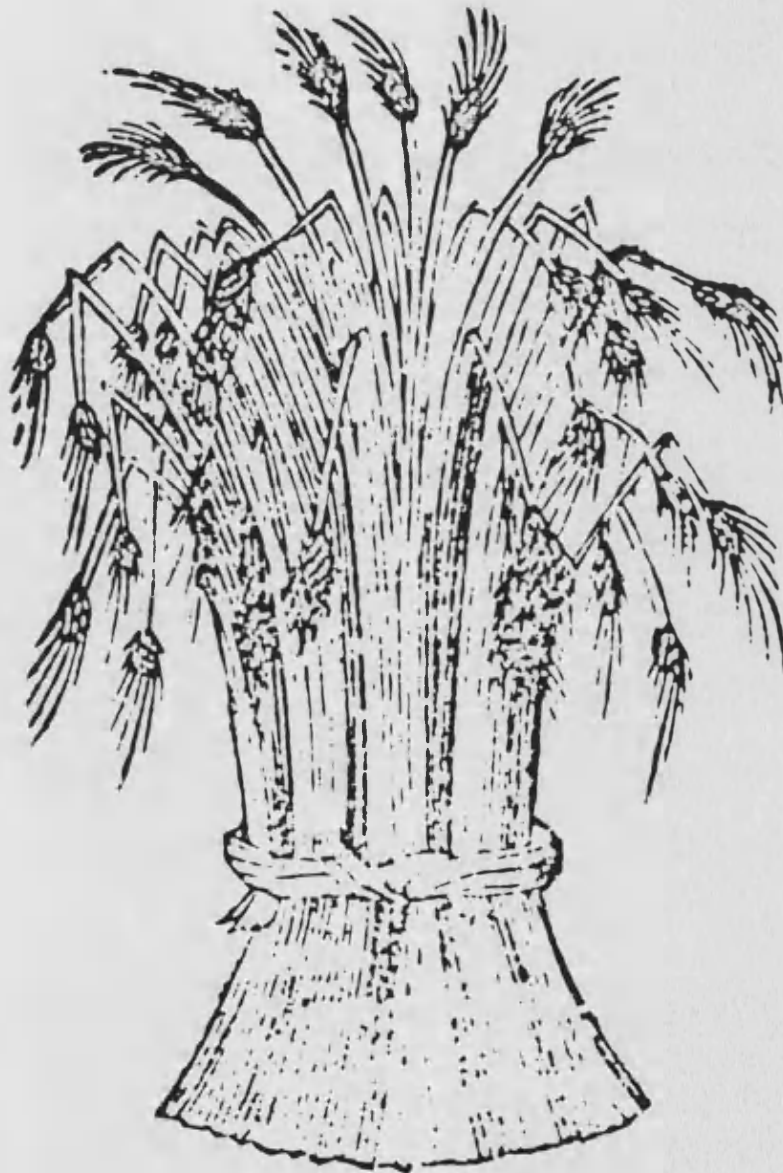
=====

La espiga cargada de mucho peso, en ocasiones puede romper la caña que la sustenta. Ello ocurre bastante cuando los campos de trigo están preparados para la siega. Este hecho está también muy divulgado, formando un concepto emblemático de carácter estoico. C. Paradin(XVI) explica que las opulencias terrenas pueden afectar al espíritu, volviéndolo más voluptuoso, y más apegado a los asuntos bajos. Este mismo concepto será recogido por W. Westhovius(XVII), y pasará también a la emblemática italiana, como se demuestra en los tratados de Ferro y de Picinelli³².

³²Paradin, C., Symbola Heroica, p. 254. Westhovius, W., Emblemata, emb. 46, p. 46. Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 665. Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 15, n. 57, p. 482.

(XVI)

MIHI PONDERA LVXVS



Quemadmodum (vt habet Seneca) ex nimia foecunditate contigit fruges à sese opprimi, spicasque deiidi & immoderata suarum commoditatum, ac voluptatum congeries praeclaris ingenijs, & alio quin bene natis est nocentior.

=====

(XVII)

DAT PONDERA LVXVS

Densa Ceres nimium gravibus procumbit aristis,
 Merges luxuriâ deprimiturque suâ.
 Ingenuis ita opes animis & crassa voluptas
 Saepe nocent, frugem decipiuntque bonam.

=====

En el simbolismo cristiano, el trigo está en relación con el pan de la Eucaristía. El pan y el vino de la Sagrada Comunión está ya prefigurado en los profetas: "El trigo hará florecer a los mancebos, y el mosto a las doncellas."³³ En un antifonario bajomedieval se califica al trigo de místico, cuando los ignorantes prefieren cebada:

O gentes simplicis
Cor plus quam foeneum
 (...) Fruentum mysticis
Praeparans hordeum.

Según San Gregorio Magno, el nombre de Belén, donde Cristo nació, significa 'casa del pan'. San Gregorio continuará diciendo que Cristo nació en un establo en el que la paja se transformó en trigo, del cual comieron los animales, como de él comeran los fieles cristianos, convertido en cuerpo suyo³⁴. A fines del S. XV, Jesús niño aparece acostado en un lecho de espigas de trigo.

³³Zacarías 9, 17.

³⁴Gregorio Magno, Homilia VIII in die Natalis Domini,
 en Migne, P.L. 76, 1104.

Juan de Borja va a ser el introductor de una serie de conceptos, difundidos posteriormente en la emblemática, que tienen como objeto de su artificio significador al trigo y sus labores. En primer lugar, el trigo es el pan, el alimento de los hombres, pero éste no se obtiene sin el correspondiente trabajo. La emblemática ha figurado este concepto utilizando el trigo. Juan de Borja (XVIII) presenta unas manos que aprietan unas espigas de las que sale el grano, para decir, al igual que Camerarius (XIX), quien repite también el concepto, que así es como se gana la vida³⁵.

=====

(XVIII)

SIC VITAM INVENIES



³⁵Borja, J., Empresas morales I, p. 113. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LVII, p. 114.

Sin ninguna razon se quejarà de su ruin suerte, ò, de lo que llaman fortuna, el que juzgare, y le pareciere, que le haze agravio, sino le dà, quanto puede dessear, y se le antoja, sin que el por su parte quiere trabajar, ni sudar en alcançarlo, pues sin trabajo no se alcança cosa alguna. El esto quiere dar a entender, podrá lo hazer, tomando esta empresa de las manos fregando las espigas, con la Letra que dize, SIC VITAM INVENIES. Que quiere dezir. Assí se gana la vida. Porque de la misma manera, que el que quisiere sacar el grano de la espiga, es menester, que apriete las manos, y trabaje; assi tambien el, que quisiere alcançar el premio de la virtud, y de aqui abajo, honra, nombre, y aun hazienda, ha de trabajar, y apretar los puños, y sino lo hiziere, no tendrá razon de quejarse, sino de si mismo, por haver dexado de ayudarse, sabiendo que no ay cosa, que se dè de balde (si bien se mira) sino à trueque de gran afan, y trabajo.

=====

(XIX)

SIC VITAM INVENIES



Spica attrita manu sua grana effundit ad usus?
Sic ostende acta, qua meditat a tenes.

=====

Un segundo concepto introducido por Borja(XX), muy próximo en cuanto a su significación al anterior, es el de la trilla. Para que el grano pueda desprenderse de la paja, ha de pasar por el trillo, del mismo modo que para el hombre es buena la tribulación y el sufrimiento para poder obtener con paciencia el fruto de la virtud³⁶. Este pensamiento, incluyendo la metáfora, procede de San Cipriano³⁷, y es también expresado por otros emblemistas, como Camerarius(XXI), Rollenhagen(XXII), la colección alemana Gemüths, y en Picinelli con dos empresas: Aestu plagisque, Salit verbere pulsa³⁸.

=====

(XX)

TRIBVLATIO OPTIMA

Grande es el provecho, que puede sacar de los trabajos y adversidades, que Dios da en esta vida, el que los tomare con paciencia, y se aprovechar de ellos, por ser las tribulaciones, como un trillo, con el cual se aparta la paja del grano en esta era del mundo, en que vivimos; adonde el, que los pasare con paciencia, y se enmendare, y mejorare la vida, sacará el grano, y fruto, que se pretende, y por el contrario el que se quezare con impaciencia, y en lugar de enmendarse empeorare la vida, perderá el fruto, y quedará hecho paja inútil, para todo lo que no fuere arder; que es lo que se dà à entender, por esta Empresa del trillo, con la Letra que dize. TRIBVLATIO OPTIMA. Que quiere dezir, Muy buena es la tribulacion. Pues aparta la paja del grano. Gran

³⁶Borja, J., Empresas Morales I, p. 137.

³⁷Cipriano, Lib. de Mortalitate IV, en Migne, P.L. IV, 606.

³⁸Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXXXIV, p. 168. Rollenhagen, G., Nucleus Emblematum, p. 96. Gemüths-Vergnügung, emb. 13, p. 7: Tribulatio optima. Picinelli, Mondo Simbolico X, c. 15, n. 46, p. 481; n. 48, p. 481.



engaño, siendo la paciencia el remedio, dexar de buscarla, sabiendo cierto, que la alcançaremos, si la pidieremos como devemos.

=====

(XXI)

TRIBULATIO DITAT



**Si tritura absit, paleis sunt abdita grana:
Nos crux mundanis separat à paleis.**

=====

(XXII)

TRIBULATIO DITAT

**TRIBVLAT atque quatit segetes DITESCERE sperans
Rusticus, et nobis crux benè nostra facit.**

=====

Otra empresa de Borja(XXIII) comunica que los beneficios producidos por la cosecha son para el que siembra, no para que el siega. El labrador se afana con la esperanza de poder cosechar algún día, y su dolor es mayor si pierde aquello en que ha puesto sus esperanzas. Este concepto también es recogido por Camerarius(XXIV). El cuerpo consta de unas gavillas de trigo recién segadas, aún en medio del campo³⁹. La esperanza es asimismo un concepto que ha podido ser expresado por medio del trigo. Éste más un áncora forman un emblema que nos transmite Veen, cuyo mote es Spes optima nutrix⁴⁰.

=====

(XXIII)

NON METENTIS SED SEMINANTIS

³⁹Borja, J., Empresas Morales I, p. 85. Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. LXXVIII, p. 156. Vid. también Gemüths-Vergnügung, emb. 10, p. 7.

⁴⁰Veen, O., Emblemata sive..., emb. 204, p. 23.



Por grandes, que sean las dificultades, y trabajos, que se ofrecen, para alcanzar alguna cosa, que mucho se desea, se pasan con facilidad, si son acompañados de esperanza, de conseguir el fin, que se pretende. Con esta esperanza no solo el Labrador trabaja, y afana todo el año, pero aun derrama el grano, que tiene cierto, por sola la esperanza (aunque dudosa) de coger con acrecentamiento el fruto, de lo que siembra. Quanto esto da mayor gusto, y contentamiento, quando prosperamente sucede, tanto por lo contrario lo siente mas, el que mucho ha trabajado, y afanado, si al tiempo, que espera el premio, de lo que ha servido, y merecido, veè coger, y gozar à otro el fruto de sus trabajos. El que esto quisiere dar a entender, se podrá ayudar desta Empresa de los manojos del trigo, con la Letra que dize, NON METENTIS, SED SEMINANTIS. Que quiere dezir, No del que los siega, sino del que los siembra. Porque con razón el fruto, no es del que le coge sin trabajo, sino del que le sembrò, y trabajò.

 (XXIV)

NON METENTIS SED SERENTIS


**Pigra facesse manus, plenam nec collige messem:
Commoda frumenti qui petit ille serat.**

Pero un emblemista español, Sebastián de Covarrubias(XXV), más espiritual y no tan pragmático como Borja, apunta bien que la verdadera esperanza es la que anima a aquél que sacrifica su libertad y su vida, convencido de que el cielo le dará ciento por uno. En otro emblema Covarrubias(XXVI) se basa en la parábola del sembrador: "Otras partes cayeron en tierra buena y, creciendo y desarrollándose, dieron fruto"⁴¹.

⁴¹Covarrubias, S., Emblemas Morales I, emb. 80, p. 80; I, emb. 13, p. 13. Marcos 4, 8. Una empresa con significado similar a esta última: Plus reddit, tenemos en Bargagli, S., Dell'Imprese... II, p. 256.

(XXV)

QVI SEMINAT METET



Dizen ser con razon la sementera,
 Quando la tierra está muy bien lliuida,
 Y seguirse cosecha placentera,
 De la semilla con dolor vertida:
 Quien llorando su culpa, en Dios espera,
 Y arroja libwertad, salud, y vida,
 Hazienda, mando, y temporal contento
 El cielo le dara, por uno ciento.

(XXVI)

CECIDIT IN TERRAM BONAM



A muchos hareis bien, que os dé mal pago,
Y uno por esso, vuestro afecto afloge,
Pues sembrais en un grande, y ancho pago
Dolo que allí se pierde, aquí se coge:
Que la limosna, si por Dios la hago,
El mesmo de su mano la recoge,
Con la de alguno tal, que por su medio
En mi necesidad halle remedio.

=====

Muchas veces, el trigo simboliza el Sermón del predicador, según un pasaje de Oseas: "La tierra responderá al trigo..."⁴² Picinelli presenta una empresa en la que por medio de la siembra se figura la labor del predicador: Nec semel, nec simul⁴³.

El padre C. Labia (XXVII) dedica el trigo, en acto de ser cortado por la hoz, como planta simbólica de San Ignacio de Antioquía, mártir, y se basa en un versículo de los salmos: "la hierba haces brotar para el ganado, y las plantas para el uso del hombre, para que saque de la tierra el pan"⁴⁴.

=====

(XXVII)

VT EDVCAT PANEM

Senza partirsi dunque da questa simiglianza del formen-
to volendo rappresentarse con Pianta Simbolica: che

⁴² Oseas 2, 24.

⁴³ Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 15, n. 65, p. 483.

⁴⁴ Salmos 104, 14. Labia, C., Horto Simbolico..., p. 55.

Sant'Ignacio mostrasse tanta prontezza nell'esser per Christo martirizzato, che ne restasse ogn'vno d'esso più che marauigliato; Hò quiui descritto la Pianta del formento in atto d'esser recisa da vna falce, soprascruiendoli per Motto quelle parole VT EDVCAT PANEM, poiche Sant'Ignatio doppo essersi rassomigliato al formento soggiunse: dentibus bestiarum molar, ut panis mundus inueniar.

=====

Las diversas labores que se realizan en el cultivo del trigo dieron motivo para muchas empresas. Nos hemos detenido en las más importantes: la siega, la trilla..., pero hay más. Picinelli nos habla de otras. El trigo, maduro y a punto de la siega es imagen de los justos que esperan el tránsito, con el mote: Expectant falcem⁴⁵. Una vez segado, el trigo se deja expuesto al sol para que se seque mejor, antes de pasar a la trilla, es la iluminación de la gracia que confiere mayor madurez: Sole soloque, o Perficitur aestu⁴⁶. El aventado, operación que sigue a la trilla, sirve para purgar y separar con mayor perfección el grano de otros restos pequeños de paja. Esto sirve para ilustrar conceptos como la doctrina, que cuanto más ventilada y examinada, más acreditada: Vagliato vaglio; la purificación de las conciencias: Non sin flatu, que con la acción, o sople del espíritu santo quedan más puras; o los trabajos que sirven al hombre y que contribuyen a una purgación en vías de lograr la máxima perfección: Spirante purgor elatum⁴⁷.

⁴⁵Picinelli, F., Mondo Simbolico X, c. 15, n. 59, p. 483.

⁴⁶Picinelli, F., loc. cit., n. 64, p. 483; n. 55, p. 482.

⁴⁷Picinelli, F., loc. cit., n. 61, p. 483; n. 62, p. 483; n. 63, p. 483.

Otras significaciones que aporta P. Valeriano son el Africa, a partir de una personificación alegórica que él ya conoce de su tiempo.

VERBENA
Verbena officinalis L.



Es la verbena una planta herbácea, de tallo anguloso ramificado hasta su parte superior, presentando también la hoja en pares opuestos y muy recortados. Se encuentra por Europa, Asia y Africa en lugares al abrigo del viento. Tiene propiedades medicinales, y ya los soldados romanos las utilizaban para curar heridas.

En la Antigüedad se la tenía por hierba sagrada, ya que era útil para purgar la casa de adversidades, colgándose en ella, según cuenta Dioscórides, que también la juzga apropiada, majadas sus hojas y mezcladas con miel, para tratamientos como la cicatrización de las heridas. También, aplicadas con vinagre, para la curación de los 'fuegos de San Antón'. Curan también la ictericia, inflamaciones, incluso regocija mucho a los convidados en un banquete, si el lugar es regado con el agua en la que ha permanecido en remojo la hierba¹. Plinio también habla de sus virtudes, las cuales se extienden desde servir de símbolo y garantía en las embajadas hasta ser empleada en los templos y utilizada para limpiar y purificar las casas². Conocida como segmen, San Isidoro la identifica con la 'hierba pura' presente en los ceremoniales romanos de tratados de paz y declaraciones de guerra, de los que hablan autores romanos³. San Isidoro la

¹Dioscórides, Materia Médica IV, cap. LXI y LXII.

²Plinio, Historia natural XXV, 105.

³Tito Livio, Ab urbe condita I, 24, 4; XXX, 43, 9 : en el tratado previo a la lucha entre los hermanos Horacios y los Curiacios, se hace referencia a la 'hierba pura', traída como objeto sagrado de la ciudadela de los romanos, y entregada por el rey Tulo al sacerdote-fecial Marco Valerio, quien asimismo tocó con ésta la cabeza de otro sacerdote-fecial, Spurio Fusio, convertido a partir de ese momento en Pater Patratus, encargado de sancionar el tratado. Cfr. también a Plinio, Historia Natural XXII, 5, así como a P. Festo, 320-321.

recuerda como planta utilizada por los sacerdotes romanos para las purificaciones, por lo que la calificaba de pura⁴.

En el Renacimiento, Cartari la hace emblema de la Paz⁵. Pierio Valeriano⁶ se hace eco de la sacralidad inherente a la verbena y la asocia a los sacerdotes y dioses antiguos, como ornamento de dignidad, por quienes era portada a modo de corona o guirnalda. Afirma que era de verbena la corona vegetal que llevó Cástor, el Dioscuro, en su cabeza, y que dicha guirnalda era llamada 'struppo'. Explica también que en Italia se mantiene la tradición de emplear dicha planta para adorno de iglesias y altares, así como de puertas y fachadas de casas privadas, como cosa buena, e de qualche rimedio da non doversi sprezzare, dice. La verbena es, en tal sentido, un eficaz amuleto contra el miedo y el terror, como su nombre ya lo indica: ver ben, según Goropius, quien asimismo lo justifica por ser hierba sagrada, ya que segmen significa prima causa y con ello resta asociada a la divinidad misma⁷.

Valeriano la relaciona con San Juan Bautista, aludiendo a cierta tradición extendida por toda Italia, por la que vulgarmente se advierte cierta semejanza en la cápsula de la flor de verbena con una cabeza cortada, sin duda la del santo. En muchas ciudades italianas se honraba al santo precursor de Cristo mediante una variedad de verbena de fuerte perfume. Esta relación con San Juan será confirmada durante el siglo siguiente por Bartolomeo Ambrosini, que la denomina

⁴ Isidoro, Etimologías XVII, 9, 55.

⁵ Cartari, V., Imagini..., p. 314.

⁶ Valeriano, Hieroglyphica lib. LVIII, pp. 757-758.

⁷ Goropius, J., Hieroglyphica, en voz Peristereona, pp. 586-587.

justamente como 'hierba de San Juan', y a la que atribuye cualidades exorcizantes⁸.

Como emblema de la recién casada es otra significación que comunica Valeriano. Argumenta la costumbre de llevar la novia una guirnalda de verbena bajo el velo en el día de la boda⁹.

El germano J. Moerman presenta un emblema (I) en el que la verbena aparece con motivo de sus propiedades medicinales. El emblema ilustra una fábula contra los hombres obstinados y jactanciosos¹⁰.

=====
(I)

PERTINACIS ET IACTABUNDI HOMINIS IMAGO

Dum lupus officium medici se iactat habere,
Aegroto confert spem, posse evadere mortem.
Ast vulpes vires verbenae agnoverat herbae,
Accipit hinc ramum, atque aegroti pergit ad aedes,
(Nam cupit ora Lupi confundier arte superbi)
Et rogat, an fausto succedant omine cuncta?
Asserit aegrotus; sua corda animumque dolere.
Sed vulpes medicum aggrediens sic ore locutus;
Fare, agedum, infirmo si sit spes ulla salutis?
At Lupus; et magna est, inquit, spes vera salutis.
Irrisit medicum vulpes, quin munera leti
Deponit: Lupus ast perstat, nec flectitur ullis.
Infirmo interea soluuntur frigore membra;

⁸ Ambrosini, B., Panacea ex herbis..., Bolonia, 1630, p. 26. Cit. de Levi, p. 392.

⁹ En líneas generales, las afirmaciones de Valeriano, como viene siendo corriente, son asumidas por Capaccio, Delle Imprese... II, cap. LXXXVI, p. 139(a).

¹⁰ Moerman, J., Apologi Creaturarum, p. 15-a.

Sors vulpi cessit, Lupus indignatus abiuit.

MORALE: Incerta nunquam pertinaciter certa defendes.

Mientras el lobo se jacta de poseer el oficio de médico, da al enfermo la esperanza de poder evitar la muerte. Mas la zorra conocía las virtudes de la hierba verbena. Tomó, pues, un ramo y lo llevo al enfermo a su casa (pues deseó confundir con habilidad las palabras del lobo soberbio), y procura que todo suceda bien. El enfermo dice que le duelen los miembros de su cuerpo y su alma. La zorra, entonces, acercándose al médico le habló así: vamos a ver si hay alguna esperanza de salud para el enfermo, y el lobo contestó: mucha y verdadera esperanza de salud. La zorra se rió del médico, más aún pronostica la muerte. Pero el lobo pertinaz se mantiene firme y no se doblega a nada. Entretanto al enfermo todos los miembros se le rompen con el frío. La suerte acompañó a la zorra y el lobo, indignado, se fue. Moraleja: Nunca defiendas con obstinación como ciertas las cosas inciertas.

=====

En la Iconologia de C. Ripa, la personificación de 'Cometa' lleva en una mano un ramo de verbena, junto con laurel, cosa que se justifica "por cuanto los Antiguos solían utilizarlas para realizar con ellas sacrificios expiatorios cuando sufrían apariciones nefastas"¹¹.

¹¹Ripa, C., Iconologia II, p. 132.

VID
Vitis vinifera L.



Cuando la vid se desarrolla sin la intervención del hombre, cuando aparece de modo silvestre, forma una gruesa cepa con tallo muy recio que, encaramándose a los árboles vecinos, se remonta hasta su copa, por donde extiende sus sarmientos llenos de pámpanos. Estos pámpanos son hojas grandes sostenidas por un largo rabillo y divididas en cinco gajos más o menos profundos, los cuales, a su vez tienen los bordes dentados. La nervadura de estas hojas es palmeada y cada una de sus venas principales se dirige a un lóbulo. Por lo regular, en la base de las ramas del año, los sarmientos, nacen de dos a cuatro hojas esparcidas, y luego otra hoja con un racimo o un zarcillo frente a ella, al otro lado del sarmiento, y así van siguiendo sarmiento arriba. Cuando cualquiera de los zarcillos roza algún soporte se enrosca en él, y gracias a estos órganos prensores la vid trepa hacia arriba. Lo que llamamos racimo, en términos botánicos recibe el nombre de panícula, puesto que se ramifica profusamente, formando un racimo de racimos. Las variedades de la vid son prácticamente innumerables. Sólo en España se pueden calcular unas 500, y en Europa cerca de 4000.

La vid se supone originaria de las vertientes caucásicas, de las riberas del Mar Negro, pero en tiempos pliocénicos ya existía en el Mediterráneo, convirtiéndose en uno de los tres cultivos más característicos de la cuenca del Mare Nostrum¹. Desde la más remota antigüedad se conoce su cultivo. Era ya conocida por los babilonios y por los egipcios de las primeras dinastías. Teofrasto, a lo largo de su Historia de las plantas, describe bien los pormenores del cultivo de este arbusto. Dioscórides nos habla de la vid cultivada y de la silvestre o labrusca, y como le es propio, describe bien todas las propiedades curativas a partir de

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, pp. 462 y ss.

todas sus partes desde, las hojas, hasta las cenizas de sarmiento, pasando por las gotas de su goma². Se detiene también ampliamente, a lo largo de varios capítulos en la descripción de las propiedades de todos los productos de la vid, como las pasas y, sobretodo, del vino. Otro tanto se podrá decir de San Isodoro, quien dedica un capítulo completo a la vid³.

La vid es la madre del vino. Unos pequeños corpúsculos vivos, las levaduras del vino, que se encuentran en las raspa de las uvas, en los hollejos y en el jugo, viven a expensas de la glucosa convirtiéndola en alcohol. Esta reacción se produce cuando el mosto se deposita en un recipiente o vasija, desprendiéndose grandes burbujas de gas carbónico. Después vienen los trasiegos o mudanzas de unas cubas a otras, y diversas operaciones que constituyen la llamada crianza, porque en realidad se desarrolla como una entidad viva que tendrá que desarrollar sus mejores cualidades, para ir las perdiendo después, pasados muchos años, cuando llega su decrepitud.

El simbolismo de la vid no se puede desligar del vino. Del modo como, dice Chevalier, la vid es la **expresión general de la inmortalidad**, así el vino es, en las tradiciones arcaicas, el símbolo de la juventud y de la vida eterna. La vid fue identificada por los hombres del antiguo creciente fértil como árbol de la vida. El signo sumerio de la vida era casi siempre un pámpano. La planta estaba consagrada a las grandes diosas, de la diosa madre, cuyo nombre al principio era el de 'la madre Cepa de Vid'⁴.

²Dioscórides, Materia médica V, 1 y ss.

³Isodoro, Etimologías XVII, 5.

⁴Chevalier, J., Diccionario de los símbolos, p. 1069.

Para las civilizaciones mediterráneas antiguas, el vino fue el atributo de Dionysos. Entre los griegos, el cultivo de la vid fue algo relativamente tardío, y su asociación con Dionysos implica su participación en los misterios de la vida después de la muerte: del renacimiento y del conocimiento. Por todo esto es también la vid un símbolo funerario. El vino substituía la sangre de Dionysos y representaba el licor de la inmortalidad. El arte funerario, que multiplica sobre las tumbas los motivos de la vida, no fue ajeno a la representación de las vendimias y del vino, y muestra que esta bebida era símbolo de la inmortalidad⁵.

Pero el simbolismo de la vid y del vino es especialmente rico en la tradición judeo-cristiana. Esta tradición sitúa en la época de Noé el comienzo del cultivo de las vides. El Génesis relata que después del Diluvio Noé se dedicó a la labranza, plantó una viña, bebió del vino y se embriagó⁶. En las religiones que rodeaban al antiguo Israel, ya se ha dicho que la vid era sagrada, y el vino bebida de dioses. El Antiguo Testamento así lo reconoce, pues en el 'Canto de Moisés' se dice así: "¿Dónde están sus dioses, la roca en que buscaban su refugio, que comían la grasa de sus sacrificios y bebían el vino de sus libaciones?"⁷. Israel ve la vid como uno de los árboles mesiánicos: "Aquel día -oráculo de Yavéh Sebaot- os invitaréis unos a otros bajo la parra, y bajo la higuera"⁸. Desde el principio pues, su simbolismo está impregnado de un efecto positivo. Es uno de los bienes

⁵Chevalier, J., Diccionario de los símbolos, p. 1073.

⁶Génesis 9, 18 y ss. Talegón, en Flora bíblico-poética, p. 57, señala, remitiendo a San Agustín, que esto fue una prefiguración de la redención.

⁷Deuteronomio 32, 37-38.

⁸Zacarías 3, 10. Vid. también Miqueas 4, 4.

más preciados del hombre: Nebot se negó a vender su viña a Ajab, porque era la herencia de sus padres⁹. La buena esposa es también para el marido como una 'vid fecunda'¹⁰. Pero el principal de los simbolismos consiste en la identificación de la vid con Israel. Se lee en los Salmos: "Una viña de Egipto arrancaste, expulsaste naciones para plantarla a ella, le preparaste el suelo, y echó raíces y llenó la tierra."¹¹ La viña es Israel y su propietario Dios, quien la cuida, y espera sus frutos. He aquí la 'Canción de la viña' del profeta Isaías¹²:

"Voy a cantar a mi amigo
la canción de su amor por su viña.
Una viña tenía mi amigo
en un fértil otero.
La cavó y despedregó,
y la plantó de cepa exquisita.
Edificó una torre en medio de ella,
y además excavó en ella un lagar.
Y esperó que diese uvas,
pero dio agraces.
Ahora, pues, habitantes de Jerusalén
y hombres de Judá,
venid a juzgar entre mi viña y yo:
¿Qué mas se puede hacer ya a mi viña,
que no se lo haya hecho yo?
Yo esperaba que diese uvas.
¿Por qué ha dado agraces?
Ahora, pues voy a haceros saber,
lo que yo hago a mi viña:
quitar su seto y será quemada;
desportillar su cerca y será pisoteada.
Haré de ella un erial que ni se pode ni se escarde,
crecerá la zarza y el espino,

⁹ I Reyes 21, 1-3. Sabido es que para el antiguo israelita este patrimonio ligaba al israelita con su clan y fundamentaba su derecho de ciudadanía; además, en ocasiones ese rincón de tierra contenía la tumba de sus antepasados.

¹⁰ Salmos 128, 3.

¹¹ Salmo 80, 9-10.

¹² Isaías 5, 1-7.

y a las nubes prohibiré
llover sobre ella.
Pues bien, viña de Yavéh Sebaot
es la casa de Israel,
y los hombres de Judá
son su plantío exquisito.
Esperaba de ellos justicia, y hay asesinatos;
honradez, y hay alaridos.

Para la tradición cristiana, este pasaje de Isaías significa la queja de Dios sobre el pueblo de Israel, por no haber reconocido a Cristo como Mesías. Jeremías tiene otro pasaje sobre esta viña que se ha cuidado, pero que no da buen fruto: "Yo te había plantado de cepa selecta, toda entera de simiente legítima. Pues ¿cómo te has mudado en sarmiento de vid bastarda?"¹³. Por esta razón el simbolismo, apunta Chevalier, va a transferirse de Israel a la persona de aquél que encarna y recapitula el verdadero pueblo de Dios: el Mesías es como una vid¹⁴. Jesús proclama que es la vid:

"Yo soy la vid verdadera,
y mi padre es el viñador.
Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta
y todo el que da fruto, lo limpia,
para que dé más fruto.
Vosotros estáis ya limpios
gracias a la Palabra que os he anunciado.
Permaneced en mí, como yo en vosotros.
Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí
mismo,
si no permanece en la vid;
así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.
Yo soy la vid;
vosotros los sarmientos.

¹³Jeremías 2, 21.

¹⁴Chevalier, J., Diccionario de los símbolos, p. 1068. Esta alegoría cristiana referida a Cristo fue comentada, entre otros, por Beda el Venerable, Expositio in S. Johannem Evangelistam, Cap. 15, en Migne, P.L. XCII, 836; y por Rabano Mauro, Allegoriae in Sacram Scripturam, en Migne, P.L. CXII, 1081.

El que permanece en mí como yo en él,
 ése da mucho fruto;
 porque separados de mí no podéis hacer nada.
 Si alguno no permanece en mí,
 es arrojado fuera, como el sarmiento,
 y se seca;
 luego los recogen, los echan al fuego
 y arden."

Cristo pues substituye a Israel, y el vino, su sangre, es la sangre de la nueva alianza. La vid es el reino de Dios, el nuevo Israel, la Iglesia, el Cuerpo Místico de Cristo, y el fruto de ésta es la Eucaristía. Prefiguración profética del sacrificio de Cristo en la Cruz o, lo que es lo mismo, del memorial eucarístico, es el sacrificio de pan y vino realizado por Melquisedec¹⁵.

No es nada extraño pues que los primitivos exégetas del cristianismo figuraran a la Iglesia por medio de la vid y de la viña. Orígenes ya mantuvo que Adán era una vid, raíz del género humano, así también Cristo, como nuevo Adán era la cepa que produciría fecundos sarmientos¹⁶. San Ambrosio, comentando este mismo pasaje de Isaías que hemos expuesto, deduce incluso que los Profetas, Apóstoles y Doctores están figurados por la torre que hay construida en medio de ésta, los cuales defienden a la Iglesia¹⁷, y en otro lugar, comparando la Iglesia con la viña, explicaba que como ésta debía

¹⁵ Génesis 14, 18-20. San Pablo, en Hebreos 7, dedica el capítulo a definir la superioridad de Cristo sobre los sacerdotes levíticos, tomando como modelo el sacerdocio de Melquisedec, rey sacerdote de Jerusalén, y figura profética de Cristo. El insólito silencio de la Escritura sobre sus antepasados y sus descendientes, sugiere que el sacerdocio representado por él es eterno. San Pablo contrapone esta figura a la de Aaron.

¹⁶ Orígenes, Commentariorum in Epistolam B. Pauli ad Romanos I, en Migne, P.G. XIV, 859.

¹⁷ Ambrosio, Hexaameron, en Migne, P.L. XIV, 176.

recibir diversos cuidados, como cavarla, apoyarla, podarla, etc. para que produjese abundantes frutos¹⁸. Rabano Mauro también ve en la viña a la Iglesia, pero se basa en otra fuente: la parábola evangélica de los obreros de la viña, en la que el viñador contrata obreros para que trabajen en ella y, a la hora del pago del salario, da lo mismo al que ha trabajado todo el día, como a los que entraron tarde¹⁹. Un pasaje de Isaías servirá al mismo Rabano Mauro para simbolizar las buenas obras de los cristianos en la viña del Señor: "Así dice Yavéh: Como cuando se encuentra mosto en el racimo y se dice: 'no lo echés a perder, porque es una bendición', así haré yo por amor de mis siervos evitando destruirlos a todos."²⁰

Observamos que unas veces Cristo/Iglesia es figurado por la vid, en otras no es la cepa sino el campo, la viña, lo que sirve como imagen del mismo concepto. San Paulino, obispo de Nola, logra una perfecta síntesis de ambas imágenes montando una interesante historia alegórica sobre la vid y el viñador. Para el nolano, Dios, además de ser vera vitis, es también agricola coelestis, o sumo pater familias, cuyo espíritu, el Espíritu Santo, irriga las almas de los fieles. Exhorta a la oración para que frecuente y cuide el huerto de las almas²¹. No falta tampoco en Pierio Valeriano la significación de la Iglesia con la vid, que él llama La congregatione de Christiani.

¹⁸ Ambrosio, Hexaameron III, 12, en Migne, P.L. XIV, 117.

¹⁹ Mateo 20, 1-16. Rabano Mauro, Allegoriae in Sacram Scripturam, en Migne, P.L. CXII, 1079.

²⁰ Isaías 65, 8. Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L. CXI, 508.

²¹ Paulino Nolano, Epistola XXXIX, 6, en Migne, P.L. LXI, 366.

En la parábola de los viñadores homicidas, la viña designa el reino de Dios, que confiado primero a los judíos va a pasar a otros²²:

"Un hombre plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó un lagar y edificó una torre; la arrendó a unos labradores, y se marchó lejos. A su debido tiempo, envió un siervo a los labradores para recibir de éstos la parte de los frutos de la viña. Ellos le agarraron, le golpearon y le echaron con las manos vacías. De nuevo les envió otro siervo; también a éste le hirieron en la cabeza y le insultaron. Y envió a otro y a éste le mataron; y también a otros muchos, hiriendo a unos, matando a otros. Todavía le quedaba uno, su hijo querido; les envió a éste el último, diciéndose: 'Respetarán a mi hijo.' Pero aquellos labradores se dijeron entre sí: 'Éste es el heredero. Vamos, matémosle, y será nuestra la herencia.' Le agarraron, le mataron y le echaron fuera de la viña. ¿Qué hará el dueño de la viña? Vendrá y dará muerte a los labradores y entregará la viña a otros."

En la iconografía de la vid, a menudo se da como figuración del **árbol de la vida**. San Bernardo de Claraval así lo afirma²³. Es también la vid símbolo de la **Cruz de Cristo**, el árbol de la vida espiritual, según P. Berchorius²⁴. Una xilografía de Henry Suso, del S. XV, muestra a Cristo crucificado en una vid²⁵.

La **sangre** significada por medio del vino, es una imagen que procede de una larga tradición en la que confluyen

²² Marcos 12, 1-9. También en Mateo 21, 33-46, y Lucas 20, 9-19.

²³ Bernardo de Clairvaux, Vitis Mystica, en Migne, P.L., CLXXXIV, 735.

²⁴ Petrus Berchorius, Repertorium Morale, vol. I, p. 101, 'arbor'.

²⁵ Henry Suso, Das Buch Gennant Seuse, 1482, en Barsch v. 90, p. 342.

creencias tanto paganas como judeo-cristianas. El catolicismo, como se sabe, mantiene el misterio de la transustanciación, por la que el vino se convierte en la sangre de Jesucristo. El simbolismo es bien reconocido por Piero Valeriano, que entre otras significaciones que propone para la vid, destaca la de la sangre²⁶. La terrible vendimia del Apocalipsis²⁷, por poner un ejemplo muy representativo, confirma esta significación:

"Y salió del altar otro Angel, que estaba encargado del fuego, y gritó con fuerte voz al que tenía la hoz afilada: "Mete tu hoz afilada y vendimia los racimos de la viña de la tierra, porque están en sazón sus uvas. El ángel metió su hoz a la tierra y vendimió la viña de la tierra y lo echó todo en el gran lagar del furor de Dios. Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad y brotó sangre del lagar hasta la altura de los frenos de los caballos en una extensión de mil seiscientos estadios."

El **árbol de Jesé** es también figurado por medio de la vid, con Maria en él, según San Efraím de Siria²⁸. De acuerdo con una interpretación bíblica, Adam de Persenia confiere a la vid el simbolismo de la **Virgen María**²⁹, y en el Salterio de la Bienaventurada Virgen María de Edmundo de Canterbury, María es saludada como 'vid de gracia, que da el vino de la alegría del que bebe la Iglesia'³⁰. En una homilía de

²⁶Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LIII, p. 704 y ss.

²⁷Apocalipsis 14, 18-20.

28

Efraim, Hymni de Beata Maria VI, 2-5, y 8, en Lamy, T.J., Ephraim (Saint) the Syrian (308?-373), Sancti Ephaem Syri, Hymni et Sermones..., Malines, 1882-1902, vol. II, c. 539. Cit. de d'Ancona, p. 396.

²⁹Adam de Persenia, Mariale, en Migne, P.L. CCXI, 706.

³⁰Edmundo de Canterbury, Psalter of the blessed Virgin Mary, en Analecta, vol 35, p. 147, n. 27. Cfr. M. Levi

San Juan Damasceno, se dice que María, es vid fecunda nacida de Ana, que produce las dulces uvas que llevan la vida eterna al género humano³¹, con lo que se aplica a la Virgen el simbolismo eucarístico del vino.

La fertilidad ha sido en todo momento reconocida en la vid. La vid tiene, comenta Valeriano, el principado de la fertilidad. Pero G. de La Perrière(I) matiza esta afirmación. Manifiesta en un emblema que las vides jóvenes dan vino en abundancia, mas las viejas menos, pero mucho más dulce, refiriendo así que la vejez es menos productiva pero mucho más sabia³². Picinelli, en cuanto a esta particularidad ofrece dos empresas: Sese melioribus offert, sobre el concepto de un joven que promete con sus méritos; y Vel fructum vel ignem, en cuanto a que la vid sólo tiene dos utilidades, dar fruto y servir para hacer fuego, como cabe esperar de todo hombre³³. Mayor matización se llega a hacer en un emblema de Philotheus(II), ya que la vid es fructífera siempre y cuando reciba los benéficos rayos del sol, como el cristiano tampoco puede producir frutos buenos sin ayuda de la gracia³⁴. La fertilidad produce la abundancia y la prosperidad. Una empresa de Saavedra(III) presenta, alrededor de una lanza, al olivo y la vid cargadas de fruto. Saavedra habla de que las armas están para mantener la paz, y que

d'Ancona, p. 394.

³¹Juan Damasceno, Homilia VI in Nativitate B. Mariae, en Migne, P.G. XCVI, 674.

³²La Perrière, G., La Morosophie, emb. 54.

³³Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 35, n. 309, p. 449; n. 347, p. 453.

³⁴Philotheus, Symbola Christiana..., symb. 4, p. 7.

dichosos son los reinos en los que alrededor de las lanzas
crece la vid y el olivo³⁵.

=====
(I)

La ieune vigne ha vin en abondance:
La vielle peu, mais plus doux en faueur.
Les ieunes gens babillent à outrance:
Les vieux bien peu, mais leur dire est meilleur.

=====
(II)

INDE ET VITA ET VIRTUS

Nectareas vitis cum tempore procreat uvas,
Si nitidus roseo Phoebus ab axe micat.
Uva parit dulces, sed Sole coquente, liquores,
Qui recreant homines, qui recreantque Deos.
Sed cessent radii Solis, lux aurea cesset,
Nullus erit Bachus, frigida vitis erit.
Si Deus illustrat animos caelestibus auris,
Quisque bonos fructus, hoc generante, feret.
Quid jactas propriae validissima robora dextrae
Qui vigor accessit, coelitus ille venit.

=====
(III)

IN FVLCRVM PACIS

³⁵Saavedra, D., Empresas Políticas, emp. 74, p. 719 y
ss. vid. también Gemüths-Vergnügung, emb. 12, p. 26.



No es menos gloria del príncipe mantener con las espada la paz que vencer en la guerra. ¡Dichoso aquel reino donde la reputación de las armas conserva la abundancia, donde las lanzas sustentan los olivos y las vides, y donde Ceres se vale del yelmo de Belona para que sus mieses crezcan en él seguras! cuanto es mayor el valor, más rehusa la guerra, porque sabe a lo que le ha de obligar.

La vid, de acuerdo con Rabano Mauro es también imagen de diversos conceptos, dependiendo del pasaje bíblico que se interpreta. Puede ser la **Sagrada Escritura**, de acuerdo con el Libro de Job: "Cosechan en el campo del inicuo, vendimian la viña del malvado", para indicar que el verdadero



cristiano debe apartarse de las escrituras heréticas³⁶. También según Rabano Mauro la vid es el alma humana, la cual, como ocurre a la viña de la que habla Joel: "En desolación ha dejado mi viña...", ha sido desprovista de los dones espirituales³⁷. Un proverbio: "He pasado junto al campo de un perezoso, y junto a la viña de un hombre insensato, y estaba todo invadido de ortigas (...) aprendí la lección: Un poco dormir, otro poco dormirar (...) y como un rondador te viene la pobreza...", es aprovechado para hacer de la viña descuidada el símbolo de la vida del hombre negligente³⁸. Es también imagen del hipócrita, quien traiciona a los favores humanos con sus viles acciones, según este otro versículo de Job: "Sacudirá como la viña sus agraces, como el olivo dejará caer su flor"³⁹. Por último será también el elegido para el sacerdocio, según aquello de los Cantares: "Me pusieron a guardar las viñas..."⁴⁰.

Con la llegada de la modernidad, el Renacimiento no es capaz ya de apreciar en la vid y el vino el sentido que le daban los antiguos griegos, que en el culto dionisiaco adquiriría el valor de ser el árbol y la bebida de la regeneración y del conocimiento. La vid ahora será una planta báquica, en la que sólo trasciende el aspecto lujuriente. Una muy elocuente imagen de Baco es la que nos da Alciato(IV). Su moralidad hace transformar todos sus atributos iconográficos, imagen de la locura desenfrenada que

³⁶ Job 24, 6. Rabano Mauro, Allegoriae in Sacram Scripturam, en Migne, P.L. CXII, 1081.

³⁷ Joel 1, 7. Rabano Mauro, en loc. cit.

³⁸ Proverbios 24, 30. Rabano Mauro, en loc. cit.

³⁹ Job 15, 33. Rabano Mauro, loc. cit.

⁴⁰ Cantar de los Cantares 1, 6. Rabano Mauro, en loc. cit.

producen los ardores del vino, y los encamina como auténticos jeroglíficos sobre el sabio uso de éste⁴¹.

(V)

IN STATATVAM BACCHI



Bacche pater, quis te mortali lumine novit,
 Et docta effinxit quis tua membra manu?
 Praxiteles, qui me rapientem GnoSSIDa vidit.
 Atque illo pinxit tempore, qualis eram.
 Cur iuvennis teneraque wtiam lanugine vernat
 Barba, queas Pylium cum superare senem?
 Munieribus quadoque meis siparcere disces,
 Iunior et forti pectore semper iris.
 Tympana non manibus, capiti non cornua desunt:
 Quos nisi dementeis talia signa decent?
 Hoc doceo, nostro quod abusus munere sumit
 Cornua, et insanus molliasistra quatit.
 Quid vult ille color membris pene igneus? Omen
 Absit, an humanis ureris ipse focus?
 Cum Semeles de ventre parens me fulmine traxit
 Ignivomo, infectum pulvere mersit aquas.

⁴¹Alciato, Emblemas, emb. XXV, p. 56.

Hinc sapit hic, liquidis qui nos bene diluit undis;
 Qui non ardenti torret ab igne iecur.
 Sed nunc me doceas, qui vis miscerier? Et qua
 Te sanus tutum prendere lege queat?
 Quadrantem addat aquae, calicem sumpsisse falerni
 Qui cupit, hoc sumi pocula more iuvat.
 Stes intra herminas, nam qui procedere tendit
 Ultra, alacer, sed mox ebrius, inde furit.
 Res dura haec nimium, sunt pendula guttura, dulce
 Tu fluis. Heu facile commoda nulla cadunt!

-Padre Baco, ¿qué ojos mortales te vieron y quién figuró tus miembros con docta mano?

-Praxíteles, que me vio cuando raptaba a la de Cnosos y me pintó en aquel tiempo tal como yo era entonces.

-¿Por qué te brota una joven y tierna barba como pelusilla, cuando podrías superar en edad al anciano de Pilos?

-Si aprendes a abstenerte a veces de mis dones, siempre serás tan joven como yo, y de corazón tan fuerte.

-No faltan panderos en tus manos ni cuernos en tu cabeza. ¿A quiénes convienen tales divisas, sino a los dementes?

-Esto enseño: que el abuso de nuestros dones produce cuernos, y que el loco sacude los lascivos sistros.

-¿Qué significa ese color casi de fuego de tus miembros? ¿Es acaso señal de que tú mismo arderías con humanos fuegos?

-Cuando mi padre me arrancó del vientre de Semele entre las llamas de rayo, como estaba manchado de polvo me metió en el agua. Por eso sabe lo que se hace el que nos diluye bien en las ondas líquidas; el que no abrasa su corazón con fuego ardiente.

-Pero ahora, enseñame en qué proporción has de ser mezclado y cómo puede tomásete sin daño.

-Es buena costumbre en la bebida que quien desee tomar una copa de falerno, le añada un cuarto de agua. Quédate en las héminas, pues quien va más allá, más que alegre se pone ebrio enseguida, y luego enloquece.

-Es cosa demasiado dura que la garganta esté en pendiente, mientras tú fluyes dulce. ¡Ay, no hay nada agradable que no sea difícil!

=====

El emblemista francés Guillaume de la Perrière(VI) da todavía una imagen de Baco más dura. Es el mismo joven regordete y mofletudo que nos presenta Alciato y que ha divulgado la iconografía postclásica, aquí llevado a extremos en cuanto a lo despectivo e irrespetuoso. Se le figura emulando

ridículamente a Hércules, héroe prototipo de la virtud y por lo tanto situado en sus antípodas⁴².

=====

(VI)

Bacchus uoulant Hercules contrefaire,
 Se reuestit de la peau d'un Lyon:
 Mais il ne sceut si bonne troigne faire,
 Que de brocardz il n'eust un million.
 Il ne fault point, selon l'opinion
 Des anciens, son naturel deffaire.
 Le sol peult bien du saige contrefaire,
 Mais qu'an parler ne se monstre estre sot:
 Le foyble aussi peult bien du uaillant faire,
 Et triumpber, quand on ne luy dit mot.

=====

Pierio Valeriano⁴³, lejos también de todo concepto trascendente, y en tono más bien pagano, pone a la vid como símbolo de alegría, y aporta el consenso de egipcios, griegos y romanos, filósofos y poetas, porque el vino es el remedio contra la tristeza. Un emblema de Veen presenta una copa con unas uvas dentro, aludiendo de una forma plástica al vino. Comenta que el vino quita la tristeza y las amarguras de la vida⁴⁴. El vino desata la lúbrido, y es por ello también imagen de lo carnal y venéreo. Sin Ceres ni Baco se enfría Venus, dice cierto refrán aportado por este tratadista, y tema central⁴⁵ de un emblema de Aneau(VII). En esta

⁴²La Perrière, G., Le Theatre..., emb. XLVIII.

⁴³Valeriano, P., Hieroglyphica, l. LIII, p. 704 y ss.

⁴⁴Veen, O., Emblemata sive..., emb. 187, p. 21.

⁴⁵Aneau, B., Picta Poesis, p. 114.

misma línea, un emblema de Maccius(VIII) muestra a una mujer que es tentada por Ceres y por Baco al mismo tiempo. Ella le muestra las espigas, éste le presenta una copa. Un pequeño cupido sacude a la muchacha con intención de animarla. El tema central es la gula, la cual excita la lóbido: Gulam libidinis irritamentum⁴⁶.

=====

(VII)

SINE CERERE, & BACCHO FRIGET VENVS

LIBER, & alma Ceres Venerem comitantur utrimque
Aureaque altari stat Venus in medio.

SCILICET id signum quod ibi Venus est: vbi abundat
Copia magna cibi, copia magna meri.
Spumat enim feruente mero de ventre libido,
Atque cibo, sine queis languet, & alget iners.

=====

(VIII)

GVLAM LIBIDINIS IRRITAMENTVM

Tres simul en iuncti amplexu nectuntur in vno,
Et mediam Venerem Numina laeta tenent.
Spicea ferta Ceres, illi dat ferta Lyeus
Pampinea, & largi cymbia plena meri.
Oblitus seruare modum vinique cibique
Aestuat in foedam fomite luxuriam.

=====

⁴⁶Maccius, P., Emblemata, emb. XLV, p. 185.

El vino hace olvidar, y es una de las virtudes que puede ofrecer Baco, según nos manifiesta Alciato (IX) en un emblema en el que se loan los dones de los dos hijos de los amores de Zeus: Baco, tenido con Semele, y Apolo, tenido con Latona⁴⁷.

(IX)

IN IUVENTAM



Natus uterque Iovis, tener atque imberbis uterque,
 Quem Latona tullit, quem tulit et Semele,
 Salvete aeterna simul et florete iuventa,
 Numine sit vestro quae diuturna mihi.
 Tu vino curas, tu victu dilue morbos,
 Ut lento accedat curva senecta pede.

SOBRE LA JUVENTUD

Hijos ambos de Júpiter, uno y otro tiernos e imberbes, uno habido de Latona; otro de Semele: salud, y floreced juntos en juventud eterna, y que yo tenga eternamente vuestra ayuda. Aleja tú con el vino las preocupaciones, y tú con tu sustento la enfermedades, para que la corva vejez me llegue

⁴⁷ Alciato, Emblemas, emb. XCIX, p. 133.

con pie tardo.

=====

También la vid, en los jeroglíficos de P. Valeriano es imagen de libertad, porque el vino pone alas a la mente y la induce a volar, favorece el ingenio. Y esto puede que sea la fuente de un emblema de Henry Peachan(X), lo mismo que otro de F. Schoonhovius(XI), en el que están asociados Baco y Pegaso, el caballo del Olimpo, porque el vino pone alas al ingenio. No sin razón Baco está figurado montado como cabalgando encima de un tonel y las alas han brotado de la cabeza⁴⁸.

=====

(X)

VINI NATURA

BEST BACCHVS Iuie thy faire brow besits,
Thy winges withall, that proud Gorgonean horse:
Because thou addest vigor to our wits,
Heate to our blood, vnto our bodie force:
Mirth to our he artes, vnto the dullard spright
A quick Invention, to the Sence delight.

=====

(XI)

VINVM ACUIT INGENIVM

⁴⁸Peacham, H., Minerva Britanna... II, p. 191.
Schoonhovius, F., Emblemata, emb. XIX, p. 54.



Pegasus, & Bacchus tabulâ junguntur in unâ;
 Huic latus, huic sacrum circuit ala caput:
 Mens humana calens modico perfusa Lyaeo
 Surgit, & ignavam deserit ales humum.

=====

La elocuencia de los poetas se esconde detrás del vino, como la cepa que bajo sus pámpanos esconde los racimos⁴⁹, según otro emblema de G. de la Perrière(XII). Pero lo que para unos es elocuencia para otros es la traición del hablar demasiado. El vino desata la lengua y hace que se desvelen los secretos. Capaccio habla de una empresa hecha con el tirso de Baco cubierto de pámpanos para figurar el secreto, con el mote: Fusaque in obscoenum se vertere vina cruorem⁵⁰. Veen, en un emblema sobre el silencio, recurre a aquel

⁴⁹La Perrière, G., Le Theatre..., emb. LXXXVII.

⁵⁰Capaccio, G. C., Delle Imprese... II, cap. LXVIII, p. 123v.

consejo de Horacio: "Jamás quieras inquirir el secreto ajeno; y si acaso se te encomendase, consérvalo bien encubierto, y ni el vino ni la ira te lo hagan revelar". En este emblema, al lado de la imagen de Harpócrates, el dios del silencio, aparecen unas uvas y una piel de león, alusivas al vino y a la ira respectivamente⁵¹. La filosofía estoica recomienda siempre la moderación en el uso del vino. Un emblema de este mismo autor coloca las uvas junto a una gavilla de trigo y un arco con un carcaj de flechas para comunicar aquélla recomendación estoica de usar con moderación del beber, del comer y del amor⁵². Son también las uvas feliz augurio.

=====
(XII)

En maint Poëte on treuve mainte fable,
Ayant en soy merueilleuse doctrine:
Prenons en doneq'le bon, & profitable,
Et le mauvais iectons le, comme indigne.
Poëtes ont vne fureur diuine,
Leur eloquence est en tous lieux famée.
Si leur licence est vn peu diffamée,
Pas n'en debuons, pourtant, estre faschez:
Car soubz la feuille en vigne fort ramée,
Les doux raisins, bien souuent, sont cachez.

=====
Un aspecto interesante en este ámbito de significación de la vid, es el que ofrece la imagen de ésta apoyada en el olivo. Al analizar este árbol tuvimos ya ocasión de señalar

⁵¹Veen, O., Quinti Horatii..., p. 63. Horacio, Epístolas I, 18, 37-38. Cit. de Sebastián S., "Theatro Moral...", p. 20.

⁵²Veen, O., Emblemata sive..., emb. 166, p. 19.

esta asociación vid-olivo en los Emblemas de Alciato, en donde era evidente el rechazo que hacía el olivo, el árbol de Atenea y de la sabiduría, respecto de la vid, planta báquica y lujuriente: Prudentes vino abstinent. Pero en Reusner(XIII) encontramos otra vez esta asociación, mas con un significado aparentemente contrario respecto a Alciato. Aquí la vid se apoya también en el olivo, plantas con caracteres simbólicos opuestos, pero reconciliándose para convertirse en símbolo de la concordia, virtud cívica que alimenta el amor, de ahí el mote: Concordia nutrit amorem⁵³.

=====

(XIII)

CONCORDIA NVTRIT AMOREM

Sit quamvis grandis, lapis integer innatat undis
 Tyrrhenus: fractus sidit, & ima petit.
 Sic genus humanum concordia sustinet alma:
 It pessum, lis si dissociare velit.
 Lis odium generat: concordia nutrit amorem:
 Ceu sociam vitem Palladis arbor alit.

=====

También Valeriano la propone como jeroglífico de la aspereza, cuando se trata de vides no maduras todavía, que presentan ese sabor áspero y agrio. La fatiga es figurada en la vid porque no hay planta que necesite de mayores cuidados para que produzca. Al mismo tiempo, la vid es un arbusto que necesita ser apoyado o emparrado para poderse mantener en alto. Esto figuró ya como motivo de empresa y su trascendencia será fecundísima. Luca Contile(XIV) comenta la empresa

⁵³Reusner, N., Emblemata I, emb. 21.

de un académico, por sobrenombre l'affettuoso, cuyo cuerpo consiste en una parra tendida y reptando por los suelos. Su mote podía ser Adhuc delapsa viresco, o también Opis indiga. En síntesis Contile viene a comentar que este académico no encontraba apoyo para sus loables intenciones⁵⁴. En otras ocasiones este apoyo puede fallar, porque la estaca que sostiene la vid se pudre y aquélla cae irremediabilmente. Juan de Borja(XV) sugiere con esto la frustración de las esperanzas al faltarle a uno el apoyo prometido⁵⁵.

=====
(XIV)

ADHVC DELAPSA VIRESKO

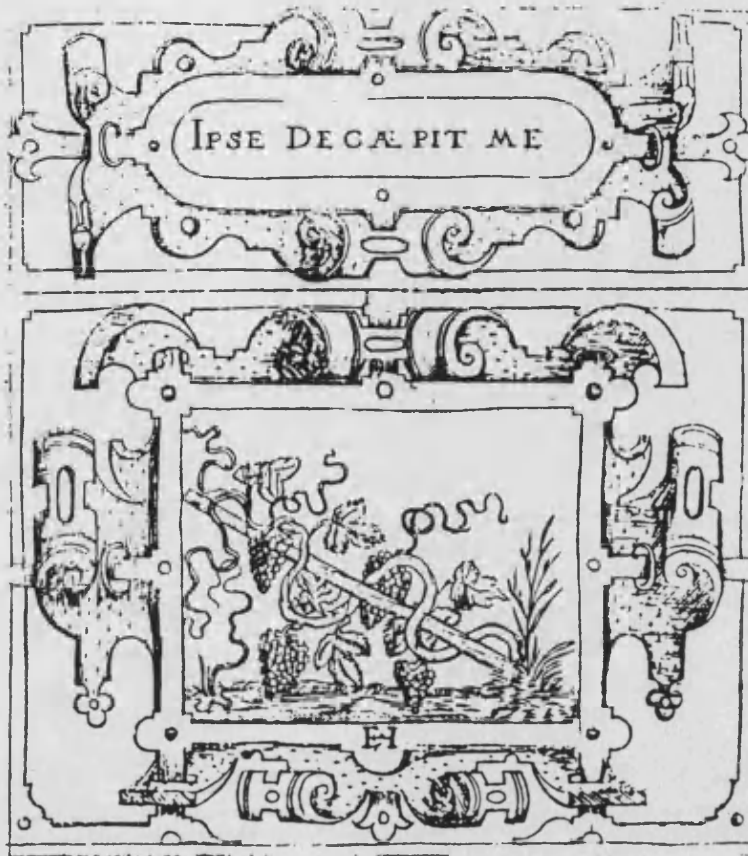
Non è stato adunque se non giuditiosa inuentione quella dell'Autore di questa nobil figura, con la quale egli palesa la sua virtuosa intentione, che mira ad attioni honorate, e degne di lode, imperò non ritrovando alcuno appoggio o sostegno, e sforzato contra il suo buon animo per mancamento de aiuto e non di virtù, girsene chino, seguitando piu tosto cio, che la sorte vuole, e non quello, à che lo spinge la sua nobiltà, per la qual cosa si preuale della vite collegata in parte con l'arme della sua famiglia, che sono sette foglie di vite, co'l Motto OPIS INDIGA, anima veramente à si honorato corpo conforme, oltre che con buon giuditio voglia ancora esser chiamato lo AFFETTUOSO (...)

=====
(XV)

IPSE DECAEPIT ME

⁵⁴Contile, L., Ragionamento di..., pp. 86v-87r. Vid. también Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, 35, n. 317, p. 450; n. 318, p. 450. Otra empresa semejante de Picinelli es Non ha dove s'appogi, en la que la vid resptando sin apoyo es la persona abandonada, n. 311, p. 449.

⁵⁵Borja, Juan de, Empresas Morales I, p. 81.



El que tuviere colgadas sus esperanças del favor de algún Príncipe, y se arrimare à algun Ministro, ò, privado suyo, pareciéndole, que por aquél camino podrá más presto llegar al acrecentamiento, y grandeza, que pretende; quanto mayor fuere su ambicion, tanto mas sentirà el faltarle este arrimo, si veè caydas, y hechadas por el suelo aquellas esperanças, que el pensava tener puestas en lugar muy firme, y muy seguro. A quien esto aconteciere, si lo quisiere dar a entender, podráse aprovechar desta Empresa de la vid cayda con la estaca, ò palo, en que se arrimava, con la Letra, que dize; IPSE DECEPIT ME. Que quiere dezir, El me ha engañado. Porque assi como la vid se puede quejar, de no dar fruto, por haverle faltado el palo, y la estaca, à que estava arriada: de la misma manera se puede quejar, quien le ha faltado el favor, y ayuda que esperaba; y tanto mas si le faltò, pudiendo ayudarle, y estando obligado à hazerlo, que es lo que se tiene doblado.

Una imagen muy particular, de la cual ha fruido abundantemente la emblemática y la iconografía a lo largo de los siglos XVI y XVII es el de la vid que se encarama en el olmo⁵⁶. Ya se ha visto que la vid es modelo de fecundidad. Contrariamente el olmo es robusto y grande, de verde y tupido follaje, pero estéril, según lo entienden los poetas. Vid y olmo se unen en mutuo complemento. Aquélla no es capaz de sostenerse por sí sola y se apoya en el olmo, dándole a cambio el adorno de sus frutos. Esta sencilla imagen será relacionada con conceptos como la amistad y el amor.

Sobre su influencia en la literatura es ya materia estudiada. Peter Demetz trazó la historia de la alegoría desde sus fuentes más antiguas hasta los poetas modernos y, en lo referente a la literatura española ha de tenerse en cuenta un documentado trabajo de Aurora Egido⁵⁷. En síntesis, la alegoría parte de Cátulo⁵⁸, pasa por los grandes poetas de la época de Augusto como Horacio, Virgilio y Quintiliano, así como por Ovidio y la Antología Griega, entre otros ejemplos⁵⁹. No faltaron tampoco tratados antiguos en donde se da noticia del cultivo de vides en olmos, lo que

⁵⁶ Esta imagen ya me ha ocupado en anteriores ocasiones, pero aquí voy a tratar de ofrecer una visión, en lo que compete a la emblemática, mucho más completa. Vid., García Mahiques, R., Empresas Sacras de Núñez de Cepeda, pp. 49-52.

⁵⁷ Demetz, Peter, "The Elm and the Vine: Notes toward the History of a Marriage Topos", P.M.L.A., diciembre, 1958, pp. 521-532, cit. de Aurora Egido "Variaciones sobre la vid y el olmo en la poesía de Quevedo: Amor constante más allá de la muerte", Homenaje a Quevedo, Salamanca, 1982, t. II, pp. 213-232.

⁵⁸ Cátulo, Cármenes LXII, 49-58.

⁵⁹ Horacio, Odas IV, V; Virgilio, Geórgicas I, 2 y Eneida, VII, 57; Quintiliano, Instit. Orat. VIII, III, 8; Ovidio, 3 Ponticas 8, 13; Antología Griega IX, 231.

explicaría la familiarización de los poetas con la imagen⁶⁰. Ésta, al introducirse luego en el cristianismo, hace que concurren la tradición cristiana sobre el simbolismo de la vid como figura cristocéntrica e imagen de la Iglesia, como ya se ha visto, con la tradición clásica, interpretándose como el matrimonio de Cristo con la Iglesia. En el Renacimiento volvería a aparecer en contextos profanos⁶¹.

El tópico de la vid en el olmo hace su aparición en la emblemática con Alciato. Bajo el mote amicitia post mortem durans, Alciato(XVI) hace una exaltación de la amistad en su sentido transcendente y eterno, indicado por el hecho de estar el olmo ya muerto y la vid verde unida a él para siempre⁶².

=====

(XVI)

AMICITIA ETIAM POST MORTEM DURANS

Arentem senio, nudam quoque frondibus ulmum,
Complexa est viridi vitis opaca coma,
Agnoscitque vices naturae, et grata parenti
Officii reddit mutua iura suo.
Exemploque monet, tales nos quaerere amicos,
Quos neque disiungat foedere summa dies.

⁶⁰Varrón, Rerum Rusticarum I, VIII, 6; Columela, L., De Arboribus IV, 1, y XVI, 3-4; Plinio, Historia Natural XVII, 199; XLVI, 200; XIV, 1.

⁶¹Eludiré aquí el comentario de los casos sobre Mantegna y Veronés, remitiendo nuevamente a mi anterior estudio, citado más arriba.

⁶²Alciato, A., Emblemas, emb. CLIX, p. 201.



LA AMISTAD QUE DURA AUN DESPUES DE LA MUERTE

A un olmo seco por la vejez y desnudo de hojas, se ha abrazado una vid de espeso y verde follaje. Ella reconoce las vicisitudes de la naturaleza y devuelve a su padre los servicios que él le ha prestado anteriormente. Con este ejemplo se nos advierte que busquemos unos amigos tales que nos nos falte su socorro en el día supremo.

=====

Este emblema será comentado por Lodovico Domenichi, quien asimismo explica una empresa, Quiescit vitis in ulmo, perteneciente a una dama de Pavía, Alda Torella, quien quiso así manifestar la confianza y fidelidad a su esposo por medio de una vid apoyada al olmo⁶³. El olmo unas veces está seco, en otras no se especifica esta cualidad, adecuándose así el tópico a cada circunstancia. Camilli(XVII) explica la empresa de Tarquinia Molza, que muestra un olmo caído, quedando la vid a su lado sin apoyo, con mote Non suficit alter, alusivo a su viudedad respetuosa con el marido difunto⁶⁴. Juan de Borja(XVIII) referirá el concepto a la amistad, señalando que las leyes de la amistad son perpetuas y

⁶³ Domenichi, L., Ragionamento..., en Giovio, Dialogo..., p. 231. Vid. también Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 716.

⁶⁴ Camilli, C., Imprese Illustri III, pp. 48 y ss. Vid. también Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 716; Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 35, n. 310, p. 449.

ésta no muere cuando muere el amigo⁶⁵. Capaccio también nos habla de algunas empresas sobre esto. En Vix nata sustentior de uno que tenía que agradecer apoyo de un pariente. In hoc uno quiescit, sobre el amor de una esposa. Iuncta quiescam, de aquella mujer en deseos de casarse, y Concordi pace ligavit, sobre la amistad de dos jóvenes⁶⁶. Camerarius (XIX y XX) repite el mismo concepto de Borja, en una empresa, y en otra muestra la imagen de un olmo con una vid a su lado caída y sin apoyo, refiriéndola a la necesidad que tienen los hombres de apoyarse unos a otros, y unirse en los lazos de la caridad⁶⁷. Picinelli, también presenta empresas sobre la amistad, el amor y el matrimonio con la vid y el olmo: Suffulta foecunda, Et arida tecum, Discinditur, non dissolvitur⁶⁸. Pero este tratadista célebre posee mayor variedad de conceptos: Desiderat ulmos, o Quo altius fulcimentum, sobre la juventud, que apoyada en buenos maestros crece vigorosa; Ei mi sostiene, ed io di frutti il cingo⁶⁹.

⁶⁵ Borja, J., Empresas Morales I, p. 115.

⁶⁶ Capaccio, G.C., Delle Imprese... II, cap. LXVIII, p. 123b. Vid. también Ferro, Teatro d'Imprese... II, p. 716; Picinelli, Mondo Simbolico IX, c. 35, n. 313, p. 449, n. 314, p. 449.

⁶⁷ Camerarius, J., Symbolorum et... I, XXXVI, p. 68; I, emb. XXXII, p. 64. El mote de esta empresa está en la empresa citada anteriormente de Contile. Vid. también Gemüths-Vergnügung, emb. 1, p. 7; Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 716. Henkel, en p. 260, ha localizado el concepto de esta última empresa en Juvenal, Sátiras VIII, 78.

⁶⁸ Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 35, n. 315, p. 449; n. 316, p. 449; n. 339, p. 452.

⁶⁹ Picinelli, loc. cit., n. 312, p. 449; n. 319, p. 450; n. 345, p. 453. En este mismo autor, otros conceptos curiosos son: Tantummodo fulcimentum, sobre los esponsales de María y José, n. 320, p. 450; Onus leve, por la que la vid es María, el fruto el Niño y el olmo José, n. 340, p.

=====

(XVII)

NON SVFICIT ALTER

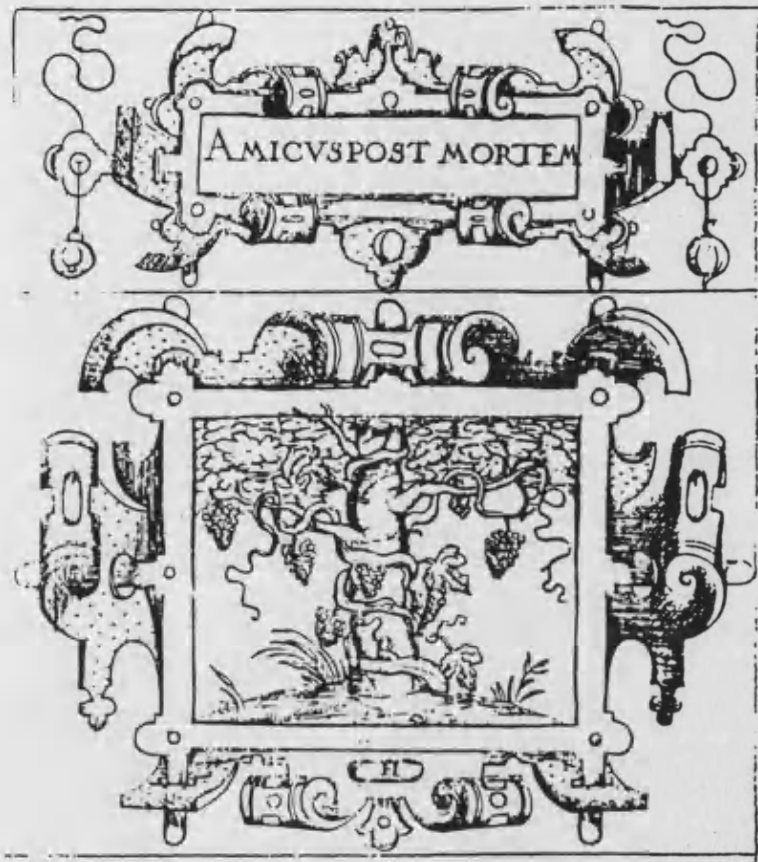
Qual uite al campo sola
 Viuer homai disegno;
 Poi che'l primo sostegno
 Mi tolse, chi le cose humane inuola.
 Ne sia, ch'io più m'appoggi
 Ad altro in piani, o in poggi.
 Che da procella uasta
 Serbarmi altro non basta.

=====

(XVIII)

AMICVS POST MORTEM

No hay cosa en la vida mas para estimar, que un buen amigo, el que tuviere tal, con razón se puede tener por muy dichoso, por haver hallado un gran tesoro, pero porque las leyes de la amistad son perpetuas, conviene, no solo querer, y dexar de querer, lo que el amigo quiere, mientras que dura la vida, sino aun despues de muerto, mostrandolo en quantas ocasiones se ofrecieren. El que esto quiere dar a entender, puedese valer de esta empresa del arbol seco con la parra cargada de fruto, y la Letra que dize. AMICITIA POST MORTEM. Que quiere dezir; amistad, aun despues de muerto. Pues assi como el arbol haze el mismo oficio despues de seco, que hazia, quando vivia, ensustentar, y ayudar à dar fruto à la parra, assi dà à entender, que el buen Amigo, aun despues de muerto, ha de hazer lo mismo.



(XIX)

AMICVS POST MORTEM



Quam libet arenti vitis tamen haeret in ulmo:
Sic quoque post mortem verus amicus amat.

(XX)

OPIS INDIGA



Stratus humi absentem palmes sterilefcit ob ulmum,
Indiget alterius quilibet auxilio.

La imagen, como la presentó Alciato está presente también en la Amorum Emblemata de Veen(XXI). Aparece como telón de fondo de una escena en la que Cupido se esfuerza en levantar el cuerpo exánime de un hombre que lleva clavada la flecha amorosa. Veen comunica que después de la muerte, el amor sigue constante, la vence⁷⁰. El árbol seco con la vid

⁷⁰Veen, O., Amorum Emblemata, p. 245.

se encuentra también presente en la Emblemata amatoria de Heinsius (XXII), protagonizando un concepto similar⁷¹.

(XXI)

TRANSILIT ET FATI LITORA MAGNUS AMOR



Arentem senio nudam quoque frondibus vlmum
Complexa est viridi vitis opaca coma.
Exemploque docet tales nos quaerere Amores,
Quos neque disiungat foedere summa dies.

s'Sauticchia la vite, e l'olmo abbraccia,
Anchor che il tempo secchi le sue piante;
Dopo morte l'Amor tiensi costante.
Non teme morte Amore, anzi la scaccia.

⁷¹Heinsius, D., Afbeelding van Minne, emb. 17.

=====

(XXII)

NI MESME LA MORT

Nec platani letham vitem, nec tollet amorem Nostrum,
 quae tollit caetera, summa dies.

=====

La emblemática francesa tampoco está al margen de esta imagen. El P. Pierre Le Moyne presenta un grueso árbol caído con la vid enzarzada, para decirnos que la verdadera amistad es la que no abandona jamás, como la vid que sigue pegada al olmo aun cuando éste ha caído⁷². En el mismo ámbito jesuítico francés tenemos también un jeroglífico que el colegio parisiense de la Compañía de Jesús dedicó a Luis XIV, celebrando la victoria de éste sobre la Gran Alianza de La Haya, poniendo de relieve el hecho de haber sido Francia la defensa y amparo de Suecia. figuró impreso en un libro del jesuita Carlos de la Rue⁷³. Nuevamente, por la misma época, ve la luz la segunda parte de las empresas de Juan de Borja (XXIII). La vid en el olmo es ahora imagen de la buena compañía⁷⁴. Núñez de Cepeda (XXIV), otro jesuita, entenderá con el tópico el matrimonio del obispo con su Iglesia, compromiso que adquiere más fuertes lazos que el del matrimonio sacramental⁷⁵.

⁷²Le Moyne, P., L'art des Devises, p. 500.

⁷³La Rue, C., Carminum... p. 190.

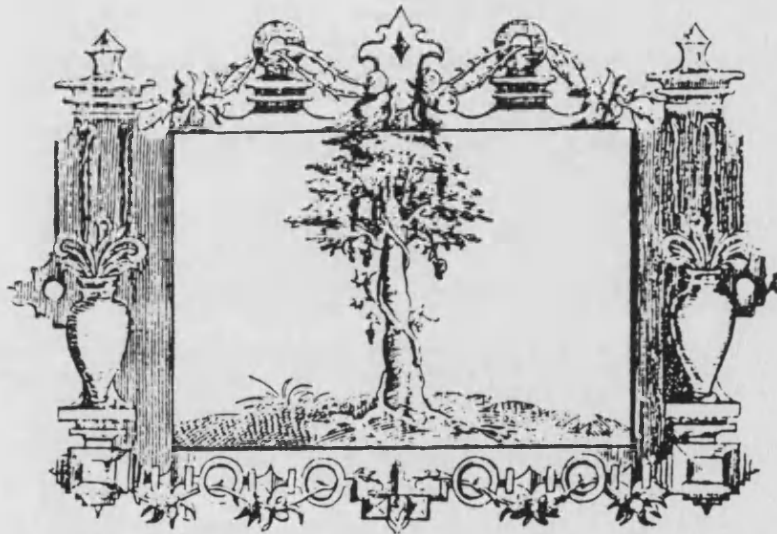
⁷⁴Borja, J., Empresas Morales II, p. 291.

⁷⁵Núñez de Cepeda, F., Empresas Sacras, emp. VI, p. 49.

=====

(XXIII)

BONORVM CONSVETVDO FRVCTIFERA



Grandes son los daños, que han sucedido à muchos, por no haver sabido escoger, ni la compañía que havian menester, ni los Amigos, que les convenia; porque assi, como, quando esto se acierta, es de mucho provecho, assi, por lo contrario, quando se yerra, son tan grandes los daños, que se pueden mal encarecer. El que quisiere traer esto delante de los ojos, como cosa, que tanto importa, podráse aprovechar desta Empresa de la Vid, y del Olmo, con la Letra. BONORVM CONSVETVDO FRVCTIFERA. Porque assi como la Vid, puesta junto al Olmo, crece mas, y da mas fruto, por hechar mayores sarmientos, y en ellos mas racimos, que si la cepa estuviera de por si sola; de la misma manera el que acertare à tomar la compañía, y amistad virtuosa, y qual le conviene, ayudado desta manera, se multiplica el fruto de sus buenas obras, que es lo que tanto nos conviene.

(XXIV)

STABILI CONNUBIO



Estrecho maridaje el que forma la vid abrazada al olmo. Crecen con desmesura sus vástagos, y anudándose lascivos a las ramas, suben ligeros hasta coronar de pámpanos la copa, y vestir todo el árbol de hermosos frutos. Tan unidos están siempre los dos consortes que ni puede la industria, ni la violencia, dividir uno sin que los dos queden despedazados. Vínculo muy semejante al que contraen por el matrimonio los esposos, en que los frutos de cada uno son intereses de ambos, y cuya unión la guadaña sólo de la muerte es poderosa para romperla. Pero ni el matrimonio representado en la vid, ni verdadero en el sacramento, es tan indisoluble y fuerte como el que contrae el obispo en su consagración, desposándose con su Iglesia, porque aquél es matrimonio de los cuerpos, éste del espíritu.

La colección Gemüths presentará también varios conceptos formados con este tópico. Así por ejemplo, Amicus in mortem, según la tradición basada en Alciato, al igual que aquél que lleva por mote Mens immota manet, aludiendo al olmo seco que incluso muerto cuida de ella, o de forma más original, Magis dulcis quam sublimis, centrandose en la cualidad de la vid: más dulce que elevada⁷⁶. El obispo Carlo Labia(XXXV), hará suya también, finalmente, esta imagen tan divulgada y la dedica a Santa Cecilia, queriendo comunicar que la santa, como vid, se apoyó en su esposo, mas no en el terrestre sino en el celeste, tomando esta empresa un mote de los Cantares: Innixia ascendit⁷⁷.

=====
(XXXV)

INNIXIA ASCENDIT

Quindi di quest'Olmo, che comme à suo sposo s'appoggia la Vite ci siamo noi seruiti per rappresentare, come Santa Cecilia non altrimenti al terrestre, mà ben si allo Sposo celeste volle appoggiarsi per ascendere alla perfettione, e nella virtù sempre più approfittarsi: onde habbiamo figurata la Vite all'Olmo appogiata.

=====
Otra asociación muy curiosa la forma la vid con el laurel. Su significación no goza de la unanimidad, ni la imagen de la frecuencia si la comparamos con la de la vid en el olmo, pero no deja de ser interesante. Aparece ya en la

⁷⁶Gemüths-Vergnügung, emb. 6, p. 7; emb. 9, p. 38; emb. 12, p. 39.

⁷⁷Labia, C., Horto Simbolico, p. 491.

colección y tratado de Luca Contile(XXXVI). Es la empresa de un académico, l'officioso, que toma de la vid el doble significado como planta que por su naturaleza se extiende por todo lugar, y además es muy fecunda; por el laurel se entiende la fronda permanentemente verde, y su carácter solar, que alude a Cristo, Sol de Justicia. Todo viene a comunicar que el susodicho académico manifiesta un intento de su corazón de obrar para el beneficio de Dios en el prójimo, trabajando no para su propio interés sino para el de los demás: Sic vos non vobis⁷⁸. Esta empresa será también recogida por Camerarius(XXXVII), que la convierte en emblema de la caridad, al igual que en la colección alemana Gemüths-Vergnügung⁷⁹.

=====
(XXXVI)

SIC VOS NON VOBIS

(...) & vuole inferire per la vite con l'vua due qualità di essa vite, vna è che di sua natura si stende de per ogni luogo, l'altra è, che è fruttifera, onde si scopre la intentione di esso Fornari, la qual è di estendersi a benefitii publici, non curandosi del proprio interesse. Il Lauro poi ha questa proprietà, che il tempo de qual si sia stagione, non ha forza di priuarlo delle fronde onde se ne sta sempre verde, & è ancora consacrato al Sole, che lo Academico intende per GIESV CRISTO, chiamato Sole di Giustitia, si che congiungendo queste due qualità con quelle della vite, il detto Academico viene a manifestare lo intento del suo cuore fermo, e stabile, cioè di ritrouarsi in qualunche luogo doue l'opera sua faccia bisogno si per amor di Dio come per beneficio del prossimo, (...)

⁷⁸Contile, L., Ragionamento..., p. 65v.

⁷⁹Camerarius, J., Symbolorum et... I, emb. XXXVII, p. 74. Gemüths-Vergnügung, emb. 4, p. 32. Vid. también Ferro, G., Teatro d'Imprese... II, p. 717.

 (XXXVII)

SIC VOS NON VOBIS



Pingitur in lauri vitis cur stipite nixa?
Saepe etiam docto munere dives aget.

El inglés Henry Peacham (XXXVIII) nos muestra otra empresa formada con la vid sobre el laurel, perteneciente a Mr. Adam Newton, funcionario de la corona. Por el laurel se entiende el mecenas, el cual permanecerá verde y prestará soporte permanentemente al sabio cuando las ramas se marchiten y las hojas se sequen⁸⁰.

 (XXXVIII)

OPE MVTVA

⁸⁰ Peacham, H., Minerva Britannia I, p. 39.

THE Laurel ioyned to the fruitfull vine,
 In frendly leagne perpetually doe growe,
 The Laurell dedicate to wits divine,
 The fruit of Bacchus that in clusters growe,
 Are such as doe enjoy the world at will,
 And swimme in wealth, yet want the muses skill.

This frendship should inviolate remaine,
 The rich with Bountie should rewarde the Artes,
 The living muse should gratefully againe,
 Adorne Moecenas with her learned partes:
 And when his branch is drie, and withered seene,
 By her support, preserue him alway greene.

=====

Por último, la vid que se apoya en la palmera, con mote Innixa uberior, por ser éste un árbol sublime, sirve para ofrecer el concepto de que cuanto mejor el árbol, mejores son los frutos⁸¹.

⁸¹Picinelli, F., Mondo Simbolico IX, c. 35, n. 346. otros motes para esta misma imagen son Fulcimento vegetior, y Iuncta foecundior.

ZARZA
Rubus fruticosus L.



La zarza es un arbusto sarmentoso que todos los años echa vástagos de uno o dos metros, los cuales, muy espinosos, se comban y llegan a arraigar en el suelo por los extremos. Las hojas se componen de cinco hojuelas, con una disposición semejante a la del rosal. Las flores forman ramilletes en los extremos de las ramitas nuevas. La corola de cada flor se compone de cinco pétalos de color de rosa, y los estambres son numerosos. El fruto es la zarzamora, constituida por numerosos fructículos negros, jugosos, con una semilla cada uno. Florece desde fines de mayo hasta agosto, y las moras maduran en verano. Se cría en torrentes, ribazos, etc.¹

Desde Teofrasto² todos los naturalistas antiguos hablan de ella. Dioscórides refiere que la zarza ennegrece el cabello y sus propiedades llegan hasta el punto de convertirse en astringente del vientre³. Plinio apenas si se detiene en agrupar a la zarza junto con los sauces y plantas que sirven para hacer ataduras, y que produce moras. Pero destaca una observación muy importante para la semiología de la planta: el hecho de arraigar en el extremo del tallo cuando éste roza el suelo⁴. esto último fue motivo de conceptos ideados por la emblemática. La emblemista francesa Georgette de Montenay(I) hace de ello símbolo de la naturaleza mortal del hombre, pues éste nace de la tierra y termina encontrando también la tierra⁵. Zingreff(II) repite el concepto, y le

¹Font Quer, P., Plantas medicinales, n. 199, pp. 315-316.

²Teofrasto, Historia de las plantas III, 18, 4.

³Dioscórides, Materia médica IV, 38.

⁴Plinio, Historia natural XVI, 37.

⁵Montenay, G., Emblemes ou devises, p. 47r.

pone por mote Tantus amor terrae. El grabado muestra un tallo de zarza arraigado por sus dos extremos en el suelo⁶.



(I)

EX NATVRA

Comme la ronce, ensuyuant sa nature,
Va derechef racine en terre prendre,
Tout homme aussi, terrestre creature,
Ne peut de soy plus haut qu'en terre tendre:
Combien que Dieu assez luy face entendre
Que d'icy bas ne vient rien que martyre:
Mais au bien est l'esprit si foible & tendre,
Que la chair forte en bas tousiours le tire.



(II)

TANTUS AMOR TERRAE

Terre atterre.
Nous sortons de la terre, & pourtant malheureux,
Nous n'ay mons que la terre, & le borbier d'icelle:
Nostre ame en vain se pousse en haut spirituelle,
Nous rabbatons mutins son vol plus genereux.



La zarza es una planta que aparece con bastante frecuencia en las Escrituras. Sin duda el episodio más importante es el del Sinaí, donde Dios se aparece a Moisés en

⁶Zincgreff, J.W., Emblematum Ethico-Politicorum, emb. XCI.

forma de una zarza ardiendo sin consumirse⁷. Este episodio constituye la teofanía bíblica por excelencia, recordada frecuentemente en diferentes episodios, tanto del antiguo como del nuevo testamento⁸. Los exégetas cristianos verán en este pasaje incluso una prefiguración de la Virgen María. Primero fue el neoplatónico Proclo, y más tarde Petrus Berchorius y Rabano Mauro, para quienes la zarza sin consumirse es semejante a la virginidad de María, la cual estuvo inflamada por las llamas del divino amor sin llegar a consumir su virginidad⁹. No faltan tampoco lecturas en donde esta zarza de Moisés es entendida en relación con la Inmaculada Concepción, como es el caso de algunos testimonios de fines de la Edad Media, donde esta zarza que no llega a ser consumida es María preservada del pecado original¹⁰.

La zarza está también presente en el sacrificio de Isaac. Cuando el ángel, por mandato de Dios, detuvo el brazo de Abraham cuando éste lo levantaba para sacrificar a su hijo, señaló al anciano patriarca un carnero que tenía la cornamenta enredada en un zarzal para que fuese ofrecido en holocausto¹¹. Pero en general, la Biblia tiene siempre a esta planta como algo inmundo y despreciable. En el profeta

⁷Exodo 3, 2 y ss.

⁸Deuteronomio 33, 16; Marcos 12, 26; Lucas 20, 37; Hechos 7, 30 y ss.

⁹Proclo, Oratio de Laudibus S. Mariae, en Migne, P.G. LXV, 719. Petrus Berchorius, Repertorium Morale, vol. III, p. 128v. Rabano Mauro, De Universo, en Migne, P.L., CXI, 513. Sobre esta cuestión, Levi, en p. 67, nos remite a Kirschbaum, Lexicon der..., vol. I, col. 510.

¹⁰Ambrosius Catherinus Politus, De Immaculata Conceptione Virginis Mariae, Opusculum, en Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis, vol II, p. 59, col 2. También en un poema de 1532, en Analecta, vol 42, p. 55, estrofa 5b.

¹¹Génesis 22, 13.

Ezequiel leemos por ejemplo: "Y tú, hijo de hombre, no les tengas miedo, no tengas miedo cuando te digan: 'zarzas te rodean y estás sentado sobre escorpiones.'"¹² Cesare Ripa utiliza la zarza en contextos donde adquiere una significación similar; hace caminar entre zarzas y espinos a la Ignorancia, y coloca un manojo de éstas en la Impiedad, indicando crueldad, puesto que "donde reina la Impiedad también la crueldad abunda"¹³. En la emblemática no faltan ejemplos en donde la zarza asume este papel de planta molesta y despreciable, como es el caso de la empresa Suspicionibus, hallada en la segunda parte de las Empresas morales de Juan de Borja(III). La zarza aquí es la sospecha, la cual arraiga con facilidad en el corazón humano, y allí espina. La solución es arrancarla de raíz¹⁴.

=====

(III)

SVSPICIONIBVS

Una de las cosas, que mas suele cansar à los hombres, y tenerlos mas inquietos, y desasossegados, es, el haver dado lugar, y entrada à alguna sospecha siniestra, contra cosa que bien quieran, ò, dessean mucho; porque en admitiendola, es cosa maravillosa, con la presteza que se cría, y crece en nuestro coraçon, porque no ay zarça, que assi crezca, ni assi espine el coraçon, adonde se cría; el remedio es, arrancarla con mucha presteza, antes que crezca, como nos muestran en esta zarça, y el açadon à la raíz, con la Letra, que nos dize: que loque se ha de hazer con las sospechas, es arrancarlas, paraque no crezcan, y nos lastimen; pues no tienen otro remedio.

¹²Ezequiel 2, 6.

¹³Ripa, C., Iconología I, pp. 503 y 510.

¹⁴Borja, J., Empresas Morales II, pp. 436-437.



Pero el pasaje bíblico más sobresaliente en cuanto a la zarza como arbusto despreciable e inmundo es el llamado apólogo de Jotam, según el cual el olivo, la higuera y la vid, árboles productivos, rechazan ser erigidos en reyes porque lo consideran inútil y poco provechoso; en cambio la zarza acepta, pero ello es considerado no sólo como inútil, también peligroso; dijo así la zarza: "Si con sinceridad venís a ungirme a mi para reinar sobre vosotros, llegad y cobijaos a mi sombra. Y si así no fuera, brote de la zarza

fuego que devore los cedros del Líbano."¹⁵ Este apólogo expresa realmente un desprecio de la monarquía en aquellos tiempos bíblicos. Mas estos versículos constituyen la base de otra empresa de Juan de Borja(IV) que va referido a la necesidad de la buena elección en las deliberaciones, la importancia en saber elegir a los gobernantes¹⁶.

=====

(IV)

DEVORET CEDROS LIBANI



¹⁵Jueces 9, 7 y ss.

¹⁶Borja, J., Empresas Morales II, p. 221.

Lo mucho, que importa el acertar o escoger lo mejor en las deliberaciones, y elecciones, que se huvieren de hazer, nos lo da bien a entender, los daños grandes, y desassosiegos, y destrucciones de Provincias y Reynos, que han sucedido, por querer mas seguir las partes de la aficion, y passion, que las de la justicia, y de la razon; lo que ha sido causa de tan grandes daños; perturbaciones, y escandalos, como hemos leydo, y aun visto en nuestros tiempos; pues las tales elecciones no han sido, sino para abrasar, y destruir las Provincias y Estados, por altos, y encumbrados, que ayan sido: los daños, que desto se han seguido, se dan à entender en esta Empresa de la Carça ardiendo, con la letra. DEVORET CEDROS LIBANI. Pues quando no fueren elegidos, los que tienen la justicia, y la razon, y las partes, que se requieren; que se entienden por la Oliva, y los demàs arboles fructiferos, sino los que injustamente, y sin razon son preferidos, que son tan desaprovechados, como la Carça; destes no se puede esperar, sino que arden ellos, y con ellos los que se le ayuntaren, y favorecieren, aunque sean tan grandes, y tan encumbrados, como los Cedros del monte Libano.

=====

De acuerdo con otras fuentes, la zarza es símbolo de la pasión de Cristo, por causa de sus espinas, recordando la corona con que fue ceñido Cristo. Algunas fuentes bajomedievales señalan expresamente a la zarza como la planta de cuyos vástagos fue coronado Jesucristo¹⁷.

La zarza es también un atributo de San Benito, porque, según la tradición, este santo se mortificó en su monasterio de Montecasino echándose sobre ella, y como dice Berchorius, así rehuía las tentaciones del diablo¹⁸.

Cuando está seca, la zarza se quiebra con facilidad cuan es oprimida, ha perdido completamente su flexibilidad. Esta particularidad inspira también una empresa de Juan de

¹⁷En Analecta, vol 4, p. 23, n. 23 y p. 33, n. 8.

¹⁸Berchorius, P., Repertorium Morale, vol. III, p. 128 v.

Borja(V): Rumpimur, non inflectimur, referente a la entereza y la rectitud del gobernante, el cual debe ser capaz de renunciar antes a la amistad que incumplir con el deber¹⁹.

(V)

RUMPIMUR, NON INFLECTITUR



En mucho se deve estimar un hombre entero, y que no se dexa torcer, para dexar de hazer, lo que deve, en lo que està à su cargo; y aunque, à los que siguen esta profession, les acontece, no ser amados, ni bienquistos, de los que les pesa de su rectitud, y entereza, diziendo ellos, que son asperos, y inexorables; no por esso deven mudar de proposito, acordandose desta Empresa de la Zarça seca, con la

¹⁹Borja, J., Empresas Morales II, pp. 304-305.

Letra: Rompese no se tuerce. Porque assi lo deve hazer, el que quiere cumplir con su dever, quebrando antes con las amistades, y intereses, que torciendo el camino de hazer lo que deve.

=====

CONCLUSIONES

Hemos explicado al comienzo del presente trabajo los fines que perseguíamos y el método utilizado en el estudio de la emblemática, pretendiendo un modo diferente de abordar las investigaciones sobre esta modalidad literario-plástica de la significación. Se puso allí de relieve la necesidad de someter toda la emblemática al tamiz del análisis y al consiguiente contraste del código figurativo de sus imágenes. Incidí, entre otras consideraciones, fundamentalmente en el hecho que debía de atenderse a la posible inserción de estas imágenes en fijaciones codificadas por la tradición, incluso en la definición de otras nuevas imágenes elaboradas por el propio ingenio emblemático.

Nuestro programa de ordenación y descripción tiene la clave en la atención al significado, tomando, claro está, el emblema como signo de un acto comunicativo. Por esta vía, el plan sobre la emblemática consiste de momento en acceder a toda cuanta información emblemática se pudiera, sin despreciar ninguna de las obras por insignificante o pequeña que sea, y con ayuda de los actuales medios informáticos, confeccionar una base de datos que proporcione un fácil acceso a conjuntos de emblemas y empresas con elementos significantes, o nociones significadas comunes. El análisis posterior de estos conjuntos habría de llevar a conclusiones sobre el código iconográfico o semiótico, el cual habría de ser asimismo investigado desde sus orígenes y haciendo notar el modo en que la emblemática se insertaba en él, lo modificaba, incluso lo recreaba.

Bajo estos planteamientos hemos ido profundizando en el estudio del curioso y poco conocido mundo de la significación botánica en los emblemas, las empresas y los jeroglíficos, un conjunto de imágenes que toman como significante algún aspecto del complejo mundo vegetal. De momento, tras una primera aproximación al análisis de un total de 57 plantas -la práctica totalidad de las plantas que han sido

objeto de significado en el conceptismo emblemático, si exceptuamos unas pocas de rango menor, y de escasa manifestación-, en un total de 125 libros de emblemas y empresas correspondiente a la producción de España, Italia, Francia, Flandes, Países Bajos, Alemania e Inglaterra, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1.- En general, la mayor parte de las imágenes difundidas por la emblemática no son invenciones aisladas, sino que se basan formalmente en tópicos procedentes de muy diversa fuente. El emblemista procede, la mayor parte de las veces, con el interés moralizante propio del género, a aplicar cierta erudición, dentro de la cual basa incluso el artificio conceptual que forma la base del emblema. En la mayor parte de los casos, se verifica con exactitud esa dependencia del artificio conceptual respecto de una fuente clásica, patrística, medieval, incluso contemporánea del autor.

2.- Es menor, aunque abundante también, el caso en que el emblemista es absolutamente original, inventando el artificio. Normalmente ello ocurre cuando el autor no busca erudición, sino más bien demostración de ingenio personal. En tal sentido resulta especialmente evidente la mayor parte de ejemplos recogidos en el conjunto del repertorio del italiano Filippo Picinelli. Este tipo de artificios suelen basarse siempre en alguna propiedad común de una determinada planta, o flor, la cual no goza de ningún precedente histórico como objeto de metáfora y significado.

3.- Desde el punto de vista iconográfico-semántico, son especialmente interesantes los emblemas pertenecientes al primer grupo que hemos citado, porque por medio de un artificio conceptual basado en una fuente histórica, nos acercamos a percibir con mucha claridad un signo icónico codificado por la tradición cultural.

4.- También nos permite la emblemática conectar con el funcionamiento o papel concreto que desempeñaba el signo icónico en un determinado momento histórico, en unas circunstancias y un entorno singulares. Entendemos que todo signo evoluciona en virtud de su respuesta singular a situaciones diferentes, que son las que justifican un progreso transformante. De este modo es como entendemos que nuestra cultura se transforma con el devenir histórico y con ella los signos del lenguaje, o lenguajes, que dan forma comunicativa a sus valores. En suma, podemos aproximar un estudio diacrónico o histórico del signo icónico en cuestión.

5.- Pero en una planta o una flor, convertida en este caso en signo icónico, su forma significante no corresponde unívocamente a un sólo significado. El todo de la significación icónica es mucho más complejo y, por lo general, una sola forma significante acumula muchos significados, en función de condiciones diferentes. En realidad, el código de un signo se va haciendo cada vez más complejo a medida que éste se compromete más en el juego de la significación, se usa más, y a medida también en que transcurre el tiempo, puesto que se adapta cada vez más a diferentes situaciones. Es de este modo como un signo se ramifica en matices de significado, e incluso a veces da lugar a la formación de un nuevo signo, por haberse transformado totalmente su significado. Para entender mejor esto podríamos comparar un diagrama de un signo icónico con un árbol que se va ramificando sucesivamente en función del transcurrir del tiempo y de situaciones diferentes y nuevas, de manera que cada momento y cada situación es determinante del siguiente, y cada vez surgen más situaciones y más momentos.

Si esto es así, el posible árbol o diagrama de un signo deberá manifestar lo más claramente posible las derivaciones que surgen a partir de significados concretos. Entendiendo estas cosas así, las empresas y los emblemas constituirían a

modo de flores una vez construida la estructura ramificada y la fronda del árbol en cuestión. Esto es lo que de una forma todavía embrionaria hemos hecho con el referido estudio de unas cuantas decenas de plantas.

BIBLIOGRAFIA DE FUENTES EMBLEMATICAS

Nota: En caso de la existencia de más de una edición de una obra concreta, aquélla que se cita entre paréntesis es la que, por defecto, se corresponde con las citas y notas en el texto, mientras éste no remita expresamente a otra edición diferente. En la presente relación se ha cuidado especialmente ofrecer las primeras ediciones, con el fin de que el lector pueda tener un claro y útil referente cronológico.

ALCIATI, Andrea.

Viri clarissimi D. Andreae Alciati Iurisconsultiss. Mediol. ad D. Chonrandum Peutingerum Augustanum, Iurisconsultum Emblematum liber. 1531. (Colophon) Excusum Augustae Vindelicorum, per Heynricum Steynerum die 28 Februarij, Anno 1531.

Los Emblemas DE ALCIATO Traducidos en rhimas Españolas. Añadidos de figuras y de nuevos Emblemas. Dirigidos al Illustre S. Iud. Vazquez de Molina. EN LYON POR GVULLELMO ROVILLIO. 1549.

(Alciato Emblemas, edición de Santiago Sebastián, Madrid, 1985.)

ALTOFINA (academia).

Emblemata Anniversaria Academiae Altorfinae studiorum iuventutis exercitandorum causa proposita et variorum orationibus exposita. Norimbergae. Impensis Levini Hulsij. Norimbergae, Excudebat Christophorus Lochnerus. 1597.

(Emblemata Anniversaria Academiae Norimbergensis, quae est Altorfiii: Studiorum Juventutis exercitandorum caussa inde ab ann. Christi MDLXXVII usque ad annum MDCXVI proposita; Oratiunculis eruditis & nervosis in Panegyribus Academicis explicata; atque in IV Decadas distributa. Opus philologicum; multiplici doctrina, insignique rerum & cujuscunque professionis hominibus utilissimum. Editio II cum indicib. Curata Nurembergae per Abr. Wagenman. 1617.)

AMMIRATO, Scipione, The Elder.

Il Rota overo dell'Imprese. Dialogo del S. Scipione Ammirato, nel qual si ragiona di molte imprese di diversi eccellenti autori, et di alcune regole et

avertimenti intorno questa materia, scritto al S. Vincenzo Carrafa. In napoli, 1562.

AMMON, Hieronymus.

Imitatio Crameriana sive Exercitium Pietatis Domesticum. Hierony: Ammonij... Norimbergae, Typis et Sumptibus Hieremiae Dümleri. 1647.

Amoris Divini

Amoris Divini et Humani Effectus Varii Sacrae Scripturae Sanctorumq; PP. sententijs ac Gallicis versibus illustrati. Antverpiae. Apud Michaelem Snijders. 1626.

(AMORIS DIVINI ET HVMANI ANTIPATHIA siue effectus varij, e varijs Sacrae Scripturae locis deprompti. Emblematis suis expressi SS. PP. Authoritatibus, nec non Gallicis, Hispanicis et Flandricis versibus illustrati. Editio III aucta et recognita. Antverpiae Apud Ioannem Gallcum. An. 1670.)

ANEAU, Barthélemy.

Picta Poesis. Ut pictura poesis erit. Lugduni, Apud Mathiam Bonhomme. 1552.

ARESI, Paolo.

Imprese Sacre con triplicati discorsi illustrate ed arricchite. In Verona, presso Angelo Tamo. 1613.

AYRES, Philip.

Emblemata Amatoria. Emblems of Love. Emblemi d'Amore. Emblemes d'Amour. In four languages. Dedicated to the Ladys, by Ph. Ayres Esq. London 1683.

BAÑOS DE VELASCO Y ACEBEDO, Juan.

L. Anneo Seneca, ilustrado en blasones politicos, y morales, y su impugnador impugnado de se mismo... Por

Don Iuan Baños de Velasco y Azebedo. En Madrid, por Mateo de Espinosa y Arteaga. Año 1670.

BARGAGLI, Scipione.

La prima parte dell'Imprese. Dove dopo tutte l'opere così a penna, come a stampa, ch'egli ha potuto vedere di coloro che della materia dell'impresse hanno parlato, della vera natura di quelle si ragiona. In Siena, appresso Luca Bonetti. 1578.

(Dell'Imprese di Scipion Bargagli gentil'huomo sanese. Alla prima Parte, la Seconda, e la Terza nuovamente aggiunte: Dove, doppo tutte l'opere così scritte a penna, come stampate, ch'egli potuto ha leggendo vedere di coloro, che della materia dell'Imprese hanno parlato, della vera natura di quelle si ragiona. Alla Regia, e Cesarea Maestà del savissimo, ed ottimo Imperadore Rinaldo, il Secondo, dedicate. In Venetia, Appresso Francesco de' Franceschi Senese. 1594.)

BEZE, Théodore de.

Icones, id est verae imagines virorum doctrina simul et pietate illustrium... quibus adiectae sunt nonnullae picturae quas Emblemata vocant. Theodoro Beza Auctore. Genevae, apud Ioannem Laonium. 1580.

BIVERO, Pedro de.

Sacrum oratorium piarum imaginum immaculatae Mariae et animae creatae ac baptismo, poenitentia, et eucharistia innovatae: Ars nova bene vivendi et moriendi, sacris piarum Imaginum Emblematis figurata & illustrata: Auctore R.P. Petro Bivero Matritensi Soc. Iesu Theologo... Antverpiae, Ex Officina Plantiniana Balthasaris Moreti. 1634.

BOCCHI, Achille.

Achillis Bocchii Bonon. Symbolicarum Quaestionum de universo genere quas serio ludebat Libri Quingue. Bononiae, In aedib. Novae Academiae Bocchianae. 1555.

BOISSARD, Jean Jacques.

Iani Jacobi Boissardi Vesuntini Emblemata cum tetrastichis latinis. iani Aubrii typis, Metz, 1584.

(Iani Jacobi Boissardi Vesuntini Emblematum liber. Ipsa Emblemata ab auctore delineata: a Theodoro de Bry sculpta, & nunc recens in lucem edita. Francofurti ad Moenum. 1593.)

BONOMI, Giovanni Francesco.

Io. Francisci Bonomij Bononiensis Chiron Achillis, sive Navarchus humanae vitae, Morali Emblemate geminato ad felicitatis portum perducens. Ad Nobilissimam, ac Sapientissimam iesu Societatem. Bononiae 1661.

BORJA, Juan de.

Empresas Morales a la S.C.R.M. del Rey Don Phelipe nuestro Señor, dirigidas por Don Iuan de Boria... Praga por Iorge Nigrin, 1581.

(Empresas Morales, compuestas por el Excellentissimo Señor, Don Juan de Borja, Conde de Mayalde, y de Ficallo, Treze, y Comendador de la Orden de S. Jago, Embaxador por el Señor Rey Phelipe II. à la Corona de Portugal, y à la Magestad Cesarea, mayordomo Mayor de la Serenissima Señora Emperatriz Maria; de los Consejos de Estado, y Guerra del Señor Rey Phelipe III. Presidente en el Real de Portugal; y Mayordomo Mayor de la Serenissima Señora Reyna Doña Margarita. Sacalas a luz, El Doctor Don Francisco de Borja su Nieto, Arcediano mayor de la S. Metropolitana Iglesia de Valencia, y Capellan mayor que fue de su Magestad en su Real Capilla, y

Monasterio de las Reales Descalças Franciscas de Madrid. Dedicadas a la S.C.R.M. del Rey don Carlos II. Nuestro Señor. En Brusselas, Por Francisco Foppens, Impressor y Mercader de Libros. 1680.)

BORNITZ, Jakob.

Emblematum ethico-politicorum sylloge prior. Heidelbergae, apud Ludovicum Bourgeat bibliopolam, 1664.

(Moralia Bornitiana, Hoc est: Symbola et Emblemata Politico-Sacra et Historico-Politica, Opus omnibus non solum historiae amatoribus sed et oratoribus sacris et profanis per quam uti ac necessarium. Authore Jacobo Bornitio, Quondam Philosophiae historiae & politices Professore. Editio Secunda. Moguntiae, Sumptibus Ludovici Bourgeat... 1678.)

BOXHORN, Marcus Zuerius.

Marci Zuerii Boxhornii Emblemata Politica, & orationes. Amstelodami, Ex officina Johannis Janssonii. 1635.

(Marci Zueri Boxhornii Emblemata Politica. Accedunt Dissertationes Politicae de Romanorum Imperio Et quaedam aliae, Amsteledami, Apud Joannem Janssonium. 1651.)

BRUCK, Jacobus à.

Iacobi à Bruck Angermundt Cogn. Sil. Emblemata Moralia, & Bellica. Nunc recens in Lucem edita. Argentorati Per Iacobum ab Heÿden Iconographum Anno 1615.

Idem.

Iacobi à Bruck Angermunt cogn. Emblemata Politica. Oui-bus ea, quae ad principatum spectant, breviter demonstrantur, singulorum vero explicatio fusius proponitur. Opus novum. Prostant Argentinae apud Iacobum ab Heyden.

Et Coloniae apud Abrahamum Hogenberg chalcographos. 1618.

BRUNE, Johan de.

Iohannis de Brune I.C. Emblemata of Zinnewerck: voorgestelt, In Beelden, ghedichten, en breeder uijt-legginghen tot uijt-druckinghe, en verbeteringhe van verscheijden feijlen onser eeuwe... t'Amsterdam bij Ian Evertsen Kloppenburch... 1624, (1661).

BRY, Theodor de.

Emblemata nobilitati et vulgo scitu digna singulis historijs symbola adscripta et elegantes versus historiam explicantes. Accessit Galearum expositio, & Disceptatio de origine Nobilitatis. Omnia recens collecta, inventa, et ingeniosissimis parergis ad singulas figuras, ornatus gratiâ, appositis, in aes incisa à Theodoro de Bry Leodiense. Impressum Francoforti ad Moenum. 1593.

BURGUNDIA, Antonius à.

Linguae Vitia & Remedia Emblematicè expressa per Illustrè ac Rever. D. Antonium a Burgundia. Antverpiae, Apud Ioan. Cnobbarum. 1631.

CAMERARIUS, Joachim.

Symbolorum & Emblematum ex re Herbaria desumptorum centuria una collecta a Ioachimo Camerario medico Norimberg. In quib' rariores Stirpium proprietates historiae ac Sententiae memorabiles non paucae breviter exponuntur. An. salut. 1590. Norimbergae impensis Johannis Hofmanni, & Huberti Camoxii.

Idem.

Symbolorum & Emblematum ex Animalibus Quadrupedibus desumptorum centuria altera collecta... 1595. Norimbergae excudebat Paulus Kaufmann. 1595.

Idem.

Symbolorum & Emblematum ex Volatilibus et Insectis desumptorum centuria tertia collecta... 1596. Norimbergae excudebat Paulus Kaufmann. 1597.

Idem.

Symbolorum et Emblematum ex Aquatilibus et Reptilibus Desumptorum Centuria Quarta a Joachimo Camerario... coepta; absoluta post eius obitum a Ludovico Camera-rio... 1604.

Idem.

(Joachimi Camerarii Symbolorum et Emblematum Centuriae quatuor quarum prima Stirpium secunda Animalium quadripedium tertia Volatilium et Insectium quarta Aquatili-um et Reptilium. Rariores proprietates Historias ac sententias memorabiles non paucas breviter exponit. Ultima Editio. Moguntiae, Sumpt. Ludovici Bourgeat, Academiae Bibliopolae. 1677.)

CAMILLI, Camillo.

Imprese illustri di diversi, coi discorsi di Camillo Camilli, et con le figure intagliate in Rame di Girolamo Porro Padovano... In Venetia, Apresso Francesco Zilletti. 1586.

CAPACCIO, Giulio Cesare.

Delle Imprese, trattato di Giulio Cesare Capaccio. In tre Libri diviso. nel primo, del modo di far l'Impresa da qualsivoglia oggetto, o Naturale o Artificioso con nuove maniere si ragiona. Nel secondo, tutti Ieroglifici, Simboli, e cose Mistiche in lettere Sacre, o profane si scuoprono; e come da quegli cavar si ponno l'Imprese. Nel terzo, nel figurar degli Emblemi di molte cose naturali per l'Imprese si tratta. Ex officina

Horatij Salviani. In Napoli, Apresso Gio. Giacomo Carlino, & Antonio Pace. 1592.

CATS, Jacob.

Silenus Alcibiadis, sive Proteus, vitae humanae ideam, Emblemate trifariam variato, oculis subjiciens... Middelburgi, Ex Officina Typographica Iohannis Hellenij. 1618.

Idem.

Maechden-plicht ofte ampt der ionck-vrouwen, in cerbaer liefde aen-ghewesen door sinne-beelden. Officium Puel-larum, in castis Amoribus, Emblemate expressum. Tot Middelburgh. Ghedruckt by Hans vander Hellen... 1618.

CAUSSIN, Nicolas.

Electorum Symbolorum et Paraboliarum historicarum syntagmata, ex Horo, Clemente, Epiphanio et aliis Cum Notis et Observationibus. Auctore P. Nicolao Caussino Trecensi e Societate Jesu. Parisiis, Sumptibus Romani de Beauvais. 1618.

CONTILE, Luca.

Ragionamento di Luca Contile sopra la proprietà delle Imprese con le particolari de gli Academici Affidati et con le interpretationi et croniche... In Pavia l'anno 1574. nella inclita città di pavia, Apresso Girolamo Bartoli. 1574.

CORROZET, Gilles.

Hecatographie C'est à dire les descriptions de cent figures & hystoires, contenant plusieurs Appophtegmes Proverbes, Sentences & dictz tant des Anciens que des modernes. On les vend à Paris, par Denys Ianot... 1540.

COSTALIUS, Petrus.

Vid. Coustau, Pierre.

COUSTAU, Pierre.

Petri Costalii Pegma, cum narrationibus philosophicis. Lugduni, Apud Matthiam Bonhomme. 1555.

COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de.

Emblemas Morales de Don Sebastian de Covarrubias Orozco, Capellan del Rey N.S. Maestrescuela, y Canonigo de Cuenca, Consultor del santo Oficio... En Madrid, Por Luis Sanchez: Año 1610.

CRAMER, Daniel.

Emblemata Moralia nova, Das ist: Achtzig Sinnreiche nachdenkliche figuren auss heyliger Schrift in Kupferstücken fürgestellt, worinnen schöne Anweisungen zu wahrer Gottesforcht begrieffen. Anfänglichen durch Herrn Daniel Cramerum, der heyligen Schrift Doctorem erfunden und mit Lateinischen und Teutschen, nachmals aber von M.C.R. mit Frantzösischen und italienischen Versen erkäret, und zu einem Gottseligen Stamm- und Gedächtnussbüchlein angeordnet. Franckfurt am Mavn In Verlegung Lucae Jennisij. Anno 1630.

DAVID, Jan.

Veridicus Christianus: Auctore P. Ioanne David, Sacerdote Societatis iesu. Antverpiae Ex officina Plantiniana. 1601. (1606).

DOMENICHI, Lodovico.

Vid. Giovio, Paolo.

DONI, Antonio Francesco.

Pitture del Doni Academico pellegrino Nelle quali si mostra di nuoua inuentione: Amore, Fortuna, Tempo, Castità, Religione, Sdegno, Riforma, Morte, Sonno & Sogno.

Huomo, Republica, & Magnanimità; Diuise in due Trattati... in Padova, 1564.

ENGELGRAVE, Henricus.

Lux Evangelica sub velum Sacrorum Emblematum Recondita, in Anni Dominicas Selecta Historia & Morali Doctrina Varie Adumbrata Per Hen. Engelgrave Societatis Iesu. Coloniae, prostant Apud Iacobum à Meurs Amstelodami 1655.

EPIPHANIUS.

Sancti patris Nostri Epiphanii Episcopo Constantiae Cypri ad Physiologum. Eiusdem in die festo palmarum sermo. D. Consali Ponce de leon Hispalensis S.D.N. Sixti V. cubicularii secreti, interpretis & scholiastae, bimestre otium... Romae, 1587.

Sancti Patris nostri Epiphanii, Episcopi Constantiae Cypri, ad Physiologum. Eiusdem in die festo Palmarum sermo. D. Consali Ponce de leon Hispalensis, S.D.N. Sixti V. Cubicularij secreti, interpretis & scholias-tae, bimestre otium... Antverpiae, Ex officina Christo-phori Plantini, Architypographi Regij, 1588.

Vid. Sebastián, Santiago, El Fisiologo..., en Bibliografía monográfica.

FERRER DE VALDECEBRO, Andrés.

Gobierno General, Moral, y Politico, hallado en las Aves mas generosas y nobles Sacado de sus naturales virtudes y propiedades. Madrid, Diego Diaz de la Carrera, 1668.

Idem.

Gobierno General, Moral, y politico, hallado en las Fieras y Animales Sylvestres, Sacado de sus naturales

propiedades y virtudes, con particular tabla para sermones varios de tiempo, y de santos. Madrid, 1680.

Vid. Roig Condomina, Vicente, Empresas Vivas..., en Bibliografía monográfica.

FERRO, Giovanni.

Teatro d'Imprese... In Venetia, 1623, Appresso Giacomo Sarzina.

FLAMEN, Albert.

Devises et Emblemes d'amour moralisez, gravez par Albert Flamen. A Paris, Chez Olivier de Varennes. 1653.

FURMER, Bernard Gerbrand.

De rerum usu et abusu, auctore Bernardo Furmero Phryσιο. Antverpiae. Ex officina Christophori Plantini... 1575.

GARAU, Francisco.

El Sabio instruido de la Naturaleza en quarenta maximas politicas y morales Ilustradas con todo genero de erudicion sacra y humana. Por el R.P. Francisco Garau, de la Companiis de jesus, Catedratico de Teologia en el Colegio de Barcelona. Sacale a luz Iacinto Dou ciudadano honrado de Barcelona... Vã al fin un Indice de Materias predicables. En Madrid, Por Antonio Gonçalez de Reyes, Año de 1677.

GEMÜTHS-VERGNÜGUNG.

Emblematische Gemüths-Vergnügung, bey Betrachtung 715 der curiesusten und ergötzlichen Sinnbildern, mit ihrem zuständigen Deutsch-Lateinisch- Französisch- und Italianischen Beyschriften. Augspurg, 1693.

GIOVIO, Paolo.

Dialogo dell'Imprese Militari et Amoroze di Monsignor Paolo Giovio Vescovo di Nucera... In Roma Appresso Antonio Barre. 1555.

(Dialogo dell'Imprese militari et amoroze Di Monsignor Giovio Vescovo di Nocera; Et del S. Gabriel Symeoni Fiorentino. Con un ragionamento di M. Lodovico Domenichi, nel medesimo soggetto... In Lyone, Appresso Guilielmo Rovillio. 1574.)

Dialogo de las Empresas Militares, y Amorosas, compuesto en lengua Italiana, por... Paulo Jovio... Con un razonamiento a esse proposito, del magnifico Señor Ludovico Domeniqui. Todo nuevamente traduzido en Romance Castellano, por Alonso de Ulloa. Anadimos a esto las Empresas heroicas, y morales, del Señor Gabriel Symeon. En Leon de Francia en casa de Guilliemo Roville. 1561.

Vid. Sebastián, Santiago, Giovio y Palmireno..., en Bibliografía monográfica.

GOROPIUS, Johannes, (llamado BECANUS).

Opera hactenus in lucem non edita, nempe Hermathena, Hieroglyphica, Vertumnus, Gallica, Francica, Hispanica. Antverpiae, Plantin. 1580.

HAEFTEN, Benedictus van.

Regia Via Crucis Auctore D. Benedicto Haefteno... Antwerpiae ex officina Plantiniana Balthasaris Moreti. 1635.

Idem.

Schola Cordis sive aversi a Deo Cordis ad eundem reductio, et instructio. Auctore D. Benedicto Haefteno Ultraiectino. Reformati monast. Affligeniensis, ordinis

S. Benedicti, Praeposito. Vulgavit Boëtius à Bolswert, Typis Hieronymi Verdussij. Antverpiae, A. 1629.

HEINSIUS, Daniel.

Emblemata Amatoria: iam demum emendata. Amsterdam, circa 1606.

(Afbeeldigne van minne. Emblemata amatoria. Emblemes d'amour. leyden, H. van Westerhuysen. 1619.)

HESIUS, Guilielmus.

Guilielmi hesii Antverpiensis è Societate Iesu Emblemata Sacra de Fide, Spe, Charitate. Antverpiae, ex officina Plantiniana Balthasaris Moreti. 1636.

HILTEBRANDT, Gust. Adolph.

Neu-Eröffneter Anmuthiger Bilder-Schatz, Inn Theologischen, Moralischen Historischen, Politischen, Chim- und Alchimistischen Erläuterungen, Allen Sinn- und Weisheit Liebenden Zur Lustigen Beschawung, und Gemüths-Ergötzung... vorgestellt, Durch Gustavum Adolphum Hiltbrandt, Franckfurt. In Verlegung Ludwig Bourgeat, In Maynts, Im Jahr 1674.

HOHBERG, W.H. Frh. v.

Lust-und Artzeney-Garten des Königlichen propheten Davids, Das ist Der gantze Psalter in teutsche Verse übersetz, sammt anhangenden kurtzen Christlichen Gebetlein. Da zugleich jedem Psalm, eine besondere neue Melodey, mit dem Basso Continuo, auch ein in Kupfferges-tochnes Emblema, so wol eine liebliche Blumen oder Gewächse, sammt deren Erklärung und Erläuterung beygefügt worden. Neben Herren D. Iohann Gerharden täglicher uebung der Gottseligkeit... in Druck gegeben Durch ein Mitglide der Hochlöbl. Fruchtbringenden Gesellschaft. Gedruckt in Regenspurg bey Christoff Fischern.

In Verlegung Georg Sigmunde Freysingers des ältern, und Joh: Conrads, Emmrichs beeder Burger und Buchhändler daselbst. Anno 1675.

HORAPOLLO.

Hieroglyphica, Venecia, 1505.

(Ori Apollinis Niliaci, de sacris notis & sculpturis libri duo, ubi ad fidem vetusti codicis manuscripti restituta sunt loca permulta, corrupta ante ac deplorata. Ouibus accessit versio recens, per Io. Mercerum Uticensem concinnata, & observationes non infrugiferae. Parisiis Apud Iacobum Kerver... 1551.)

HOROZCO Y COVARRUBIAS, Juan de.

Emblemas Morales de Don Juan de Horozco y Covarruvias Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia de Segovia. Dedicadas a la buena memoria del Presidente Don Diego de Covarruvias y Leyva su tio... En Segovia. Impresso por Iuan de la Cuesta. Año de 1589.

HUGO, Hermann.

Pia Desideria Emblematis Elegiis & affectibus S.S. Patrum Illustrata. Authore Hermanno Hugone Societatis iesu... Vulgavit Boëtius a Bolswert Typis henrici Aertssenii. Antwerpiae 1624.

(Affectos Divinos con Emblemas Sagradas por el P. P. de Salas de la Compañia de Jesus. Valladolid, 1633.)

HULSIUS, Bartholomaeus.

Emblemata Sacra, Dat is, Eenighe Geestelicke Sinnebeelden... Door B. H.... (sin lugar de edición) Ghedruckt int' Jaer 1631.

Imago... vid. Jesuitas.

JESUITAS.

Imago primi saeculi Societas iesu a provincia Flandro-Belgica eiusdem Societatis repraesentata... Antverpiae ex officina Plantiniana Balthasaris Moreti, Anno Societatis saeculari 1640.

JUNIUS, Hadrianus.

Hadriani Iunii Medici Emblemata... Eiusdem Aenigmatum Libellus... Antverpiae, Ex officina Christophori Plantini. 1565.

KREIHING, Joannes.

R.P. Joannis Kreihing Societatis iesu Emblemata Ethico-Politica Carmine explicata... Antverpiae, Apud Iacobum Meursium. Anno 1661.

LABIA, Carlo.

Horto Simbolico che con Gieroglifici di varij Alberi, e diuerse Piante rappresenta le Virtù singolari d'alcuni Santi, e molte Sante. Descritto Con morali, & eruditi discorsi da Monsignor Carlo Labia nobile veneto prima Arcivescovo di Corfù poi Vescovo d'Adria; dedicato Al Celeste Hortolano dell'Horto della Chiesa Giesù Christo Dio, & Huomo Saluator del Mondo. Venetia 1700. Appresso Nicolò Pezzana.

LA PERRIERE, Guillaume de.

Le Theatre des bons engins, auquel sont contenus cent Emblemes... On les vend à Paris en la rue neufve nostre Dame à L'enseigne saint Iehan Baptiste, pres sainte Genevieve des Ardens. Imprimé à Paris par Denis Ianot... fecha en 'Privilege': 'le dernier iour de Ianvier 1539'.

Idem.

La Morosophie de Guillaume de la perriere Tolosain, Contenant Cent Emblemes moraux, illustrez de Cent Te-
trastiques latins, reduitz en autant de Quatrains Fran-
coys. L Lyon, par Macé Bonhomme. 1533.

LA RUE, Charles de.

Caroli Ruaei e Societate iesu Carminum Libri Quatuor ad
Celsissimum principem Ferdinandum Episcopum, apud Simo-
nem Benard... 1680.

LE MOYNE, Pierre.

De l'Art des Devises. Par le P. Le Moyne de la Compag-
nie de Iesus. Avec divers Recueils de Devises du mesme
Autheur. A Paris, Chez Sebastien Cramoisy, & Sebastien
Mabre Cramoisy, Imprimeurs ordinaires du Roy... 1666.

LOPEZ, Diego.

Declaracion magistral de los Emblemas de Alciato con
todas las Historias, Antigüedades, Moralidad y Doctrina
tocante a las buenas costumbres... Nájera, Juan de Mon-
gastón, 1615.

LOREA, Antonio de.

David Penitente. Empresas morales, politico-cristianas.
Madrid, Sanz, 1673.

LUZON DE MILLARES, Alexander.

Idea Politica Veri Christiani, sive Ars oblivionis,
Isagogica ad artem Memoriae. Authore R. Patre Alexandro
Luzon de Millares, Canonico Regulari Viridis Vallis.
Bruxellis, Typis Francisci Foppens. 1664. (1665).

MACCIO, Paolo.

Pauli Maccii Emblemata... Bononiae Anno ab orbe Redemp-
to 1628 mense Aprili Clemens Ferronius... excudebat.

MANNICH, M. Johann.

Sacra Emblemata LXXVI In quibus summa unius cuiusque rotunde adumbratur, das ist Sechs und Sibentzig Geistliche Figürlein in welchen eines eider Evangelij Summa kürtzlichen wird abgebildet. Inventirt und Geprediget Durch M: Johann Mannich... zum H. Geist und Prediger zu St. Walburg in Nürnberg Anno Christij 1624. Norimbergae Ex officina Typographica Joannis Friderici Sartorii. Anno 1625.

MENDO, Andrés.

Principe perfecto, y Ministros ajustados. Documentos politicos y morales en emblemas. Leon de Francia. 1642.

MENESTRIER, Claude-François.

La Philosophie des images; composée d'un ample recueil de Devises, & du jugement de tous les ouvrages qui ont été faits sur cette matière; par le P.C.F. menestrier de la Compagnie de Jesus. A paris, chez Robert J.B. de la Caille... 1682.

Idem.

L'Art des Emblèmes ou s'enseigne la morale par les figures de la fable, de l'histoire & de la nature. Ouvrage rempli de près de cinq cens figures. par le P.C.-F. menestrier... A paris, chez R.J.B. de la Caille... 1684.

MEYER, Conrad.

Christen-Spiegel: dat ist Bedenkliche Erinnerungen über die Beruffspflichten aller Ständen. Mit Kùpfern geziert und verlegt durch Conrad Meyer Mahlern in Zurich. 1657.

MOERMAN, Johann.

Apologi Creaturarum. G. de Jode excu. 1584.

MONTENAY, Georgette de.

Emblemes, ou Devises Chrestiennes, Composees par Damoiselle Georgette de Montenay. A Lyon, Par jean Marcorelle. 1571.

NEUGEBAUER, Salomon.

Selectorum Symbolorum Heroicorum Centuria Gemina enotata atque enodata à Salomone Neugebauero à Cadano. Francofurti, de Zetter. 1619.

NUÑEZ DE CEPEDA, Francisco.

Idea de el Buen Pastor, copiada por los SS. Doctores representada en Empresas Sacras, con avisos espirituales, morales, politicos, y economicos para el Gobierno de un Principe Ecclesiastico. Dedicada al Eminentiss. Señor Don Luis Cardenal Portocarrero... Por el Padre Francisco Núñez de Cepeda de la Compañia de Jesus, natural de Toledo. En Leon. A costa de Anisson, y Posuel. 1682.

(Rafael García Mahiques, Empresas Sacras de Núñez de Cepeda, Madrid, 1988.)

ORAEUS, Henricus.

Aeroplastes Theo-Sophicus, sive Eicones Mysticae, Rarâ solertiâ, ac sagacitate singulari effictae aeri incisaes: Integram verae 'zeosofias' Rationem mirâ dexteritate adumbrantes: Evolutione Latinâ ex Sacris Scripturis, Sanctis Patribus, Philosophis, oratoribus, Historicis ac Poëtis tàm Graecis quàm Latinis Christianis iuxtâ atque Gentibus nunc illuminatae, ac Bonorum bono editae ab henrico oraeo Assnhms. Wedderavo... Francofurti, Apud Iacobum de Zeter Anno 1620.

ORTIZ, Lorenzo.

Memoria, Entendimiento, y Voluntad, Empresas que enseñan y persuaden su buen uso en lo Moral y en lo

Politico. ofrecelas a D. Juan Eustaquio Vicentelo y Toledo... el Hermano Lorenzo ortiz de la Compañia de Jesus. En Sevilla, por Juan Francisco de Blas, año 1677.

Idem.

Ver, Oir, Oler, Gustar, Tocar: Empresas, que enseñan, y persuaden su buen Uso, en lo Politico, y en lo Moral: que ofrece el hermano Lorenzo Ortiz de la Compañia de Jesus al Excelentissimo Señor Don Rodrigo Manuel Fernandez, etc. En leon de Francia, En la Empronta de Anisson, Posuel y Rigaud, A Costa de Francisco Brugieres, y Compañia. Año de 1687.

PARADIN, Claude.

Devises Heroïques, par M. Claude Paradin, Chanoine de Beauieu. A Lyon, Par Iean de Tournes, et Guil. Gazeau. 1551.

(Symbola Heroica M. Claudii Paradini, Belliicensis Canonici, et D. Gabrielis Symeonis. Multo, quàm antea, fideiùs de Gallica lingua in latinam conuersa. Antverpiae. Ex officina Christophori Plantini. 1567.)

PASSE, Crispyn de.

Thronus Cupidinis sive Emblemata amatoria P.T.L. Excudit Crisp. Pass. s.d.

(P.T.L. Thronus Cupidinis. Editio altera; priori emendatior, & multo auctior. Amsterodami, Apud Wilhelmum Iansonium. 1618.)

PEACHAM, Henry.

Minerva Britanna or a Garden of Heroical Devises, furnished, and adorned with Emblemes and Impresa's of sundry natures, newly devised, moralized, By Henry

Peacham, mr. of Artes. London printed in Shoe-Lane at the signe of the Faulcon by Wa: Dight. 1612.

PEREZ DE HERRERA, Christobal.

Proverbios Morales, y Consejos Christianos, muy provechosos para concierto, y espejo de vida, adornados de Lugares, y Textos de las Divinas, y Humanas letras. Y Enigmas Filosoficas, Naturales, y Morales, con sus Comentos, adornadas con trece Emblemas, y sus Estampas mui curiosas, apropiadas à sus asuntos. Su Autor el Doctor Christoval perez de Herrera, Medico de Camara de su Magestad... En Madrid: por los herederos de Francisco del Hierro, 1733.

PETRASANCTA, Silvester.

De Symbolis Heroicis Libri IX. Auctore Silvestro Petra Sancta Romano e Soc. Iesu, Antverpiae, ex officina Plantiniana Balthasaris Moreti. 1634.

PHILOTHEUS (pseud. de Karl Ludwig, Elector Palatino del Rihn).

Philothei Symbola Christiana Ouibus idea hominis christiani exprimitur. Francofurti, Apud Johannem Petrum Zubrod. Anno 1677.

PICINELLI, Filippo.

Mondo Simbolico o sia Università d'Imprese scelte, spiegate, ed illustrate con sentenze, ed eruditioni sacre, e profane. Studiosi diporti dell'Abbate D. Filippo Picinelli Milanese ne i canonici regolari Lateranensi Teologo, lettore di Sacra Scrittura e Predicatore privilegiato. Che somministrano à gli Oratori, Predicatori, Accademici, Poeti, etc. infinito numero di concetti. Con indici copiosissimi. In Milano, per lo Stampatore Archiepiscopale, 1653. Ad istanza di Francesco Mognagha.

(Mondo Simbolico formato d'Imprese scelte, spiegate, et illustrate con sentenze, ed eruditioni Sacre, e profane; in Questa Nuova Impressione Dall'Auttore accresciute sopra al numero di Cinquecento alle quali s'è aggiunto il suo proprio Indice, Studiosi Diperti dell'Abbate D. Filippo Picinelli Milanese ne i canonici Regolari Lateranesi Teologo, lettore di Sacra Scrittura, e predicatore Priuilegiato Che somministrano á gli Oratori, Predicatori, Accademici, Poeti & c. infinito numero di concetti. Con Indici Copiosissimi. All'Illustriss. e Reuerendiss. Sig., Sig. e Patron Col. il Sig. Abbate D. Gio Battista Meazza Governatore per N.S. Innocenzo XI. Della Città della Pieue & c. In Milano, 1680. Nella Stampa di Francesco Vigone.)

PINEDA, Joannes de.

Joannis de Pineda Societatis Iesu Commentariorum in Iob libri tredecim Adiuncta singulis capitibus sua paraphrasi... Coloniae Agrippinae, Apud Antonium Hierat. 1605.

PIRCKEIMER, Wilibald.

Theatrum Virtutis et Honoris; oder Tugend Büchlein auss etlichen fürtrefflichen Griechischen und Lateinischen Scribenten ins Teutsch gebracht durch Herrn Wilibald Pirckheimern... mit... Leben dess Auctoris. Gedruckt zu Nürnberg bey Paul Kauffmann. 1606.

REUSNER, Nicolás.

Emblemata Nicolai Reusneri ic. partim ethica, et physica: partim verò Historica, & Hieroglyphica, sed ad virtutis, morumque doctrinam omnia ingeniosè traducta: & in quatuor libros digesta, cum Symbolis & inscriptionibus illustrium & clarorum virorum. Quibus agalmatum, sive Emblematum sacrorum Liber unus superadditus. Ex recensione ieremiae Reusneri Leorini. Francoforti 1581.

Impressum Francoforti ad Moenum, per Ioannem Feyera-
bendt, Impensis Sigismundi Feyera-
bendij. 1581..

RICCI, Vincenzo.

Sacre Imprese del P.F. Voncenzo Ricci da S. Severo Già
Provinciale della Provincia di S. Angelo... Nelle quali
in particolare si tratta delle grandezze et eccellenze
della Beatissima Vergine; della Divinità di Christo;
delle prerogative di S. Gio. Evangelista, e di S. Pie-
tro Apostolo; dell'innocenza, e stimate del P. S.
Francesco; delle glorie del P.S. Antonio da Padova, e
di altre materie fruttuosissime. Opera per la copia de
i concetti, e per le autorità de'SS. Padri non solo
utile, ma necessaria a tutti i Predicatori; e di gran
profitto a i professori di belle lettere... In Venetia,
per il Baba. 1654.

RODRIGUEZ DE MONFORTE, Pedro.

Descripción de las honras que se hicieron a la Catholi-
ca Magd. de D. Phelippe quarto Rey de las Españas y del
nuevo Mundo en el Real Convento de la Encarnación, que
de horden de la reyna N.S. dispuso... D. B. Barroso de
Ribera... y escrivio el Doctor D. pedro Rodriguez de
Monforte. En Madrid, Por Francisco Nieto, Año de 1666.

ROLLENHAGEN, Gabriel.

Nucleus Emblematum selectissimorum, quae itali vulgo
Impresas vocant privata industria studio singulari,
undique conquistus, non paucis venustis inventionibus
auctus, additis carminibus illustratus A Gabriele Rol-
lenhagio Magdeburgense. Coloniae E Museo coelatorio
Crispiani Passaei. prostant Apud Ioannem iansonium Bi-
bliopolam Arnhemiensem. 1611.

RUSCELLI, Girolamo.

Le Imprese Illustri con espositioni, et discorsi del Sor. ieronimo Ruscelli... In Venetia l'anno 1566. In Venetia, Appresso Francesco Rampazetto, 1566.

(Le Imprese Illustri del Sor. ieronimo Ruscelli. Aggiuntovi novamte. il Quarto Libro da Vincenzo Ruscelli da Viterbo... In Venetia appresso Francesco de'Franceschi Senesi. 1584.)

SAAVEDRA FAJARDO, Diego de.

Idea de un Principe Politico Christiano representada en cien Empresas Dedicada al principe de las Españas nuestro Señor por Don Diego Saavedra Fajardo del Consejo de Su Magestad en el Supremo de las Indias, i su Embajador extraordinario en mantua i Esquizaros i Residente en Alemania. En Monaco en la Empreenta de Nicolao Enrico, a I de marzo 1640.

(Empresas Politicas, idea de un príncipe político-cristiano, edición preparada por Quintín Aldea Vaquero, Madrid, 1976)

Vid. González de Zárarte, J.M., en Bibliografía Monográfica.

SALAS, Pedro de.

Vid. Hugo, H.

SAMBUCUS, Joannes.

Emblemata, cum aliquot nummis antiqui operis, Ioannis Sambuci Tirnaviensis Pannonii. Antverpiae, ex officina Cristophori Plantini. 1564.

SAUBERT, Johann, the Elder.

Emblematum Sacrorum quorum consideratio accurata ad Fidei exercitium et excitandam Pietatem plurimum facere

potest: Erster Theil schöner geistlichen lehr undt
Trost Figuren... ins Weck gerichtet durch M. Joh. Sau-
bertum. Durch petrum iselburger ins Kupffer gebracht,
undt bey Simon halbmeyern gedruckt; zu finden bey Bal-
thasaris Caymoxen zu Nürnberg A. 1625.

SCHOONHOVIUS, Florentius.

Emblemata Florentii Schoonovii I.C. Goudani, partim
Moralia partim etiam Civilia. Cum latiori eorundem e-
jusdem Auctoris interpretatione. Accedunt et alia
quaedam Poematia in alijs Poematum suorum libris non
contenta. Goudae, apud Andream Burier. 1618.

SIMEONI, Gabriele.

Vid. Giovio, Paolo.

SOLORZANO PEREYRA, Juan de.

D. Ioannis de Solorzano Pereira I.V.D. ex equestri Mi-
litia iacobi, et in regiis supremis Castellae, et In-
diarum Consiliis Antiquissimi, et iam emeriti Senatoris
Emblemata centum, Regio Politica. Aeneis laminis affa-
bre caelata, vividisque, et limatis carminibus explici-
ta, & singularibus commentariis affatim illustrata.
Quibus, quidquid ad regum Institutionem, et rectam
Reip. Administrationem conducere, & pertinere videtur,
summo studio disseritur... Matrity, D. Garcia Morras,
1653.

(Jesús María González de Zárate, Emblemas Regio-Políti-
cos de Juan de Solórzano, Madris, 1987.)

SOTO, Hernando de.

Emblemas Moralizados, por Hernando de Soto. Madrid, Por
los herederos de I. Iñiguez de Lequerica. 1599. En casa
del licenciado Varez de Castro. 1599.

STENGEL, Georg.

Ova Paschalia sacro emblemate inscripta descriptaque a Georgio Stengelio Societatis iesu Theologo Curae Secundae. Monachii. Anno Christi 1535. (1678).

SUCQUET, Antoine.

Antonij Sucquet e Societate Iesu Via Vitae Aeternae Iconibus illustrata per Boëtium a Bolswert. Antverpiae Typis Martini Nutij. 1620.

SUDDERMANN, Daniel.

Centuria Similitudinum omni Doctrinarum genere plenarum sub externarum imaginum aeri incisis umbris, Deo devotis mentibus, pulcherrimas res spirituales contemplan- das proponientium, ex S. imprimis Scriptura, veterumque Authorum scriptis concinnata; versibus et rythmis tum Latinis cum Germanicis proposita, per D. S. Hundert gleichnussen in welchen durch Vorstellung leiblicher Figuren, gar schöne geistreiche lehren furgebildet werden... durch Danielem Sudermann. Gedruckt in Verlegung Jacobs von der Heyden... Argentorati, 1624.

TAURELIUS, Nicolaus.

Emblemata Physico-Ethica, hoc est, naturae Morum moderatricis picta praecepta, à nicolao Taurello Montbelgar densi, Physices & medic. in Altdorfens. Noric Academia Professore observata, & vario conscripta carmine. Norimbergae Excudebat Paulus Kaufmann. 1595.

(Emblemata Physico-Ethica, hoc est: Naturae Morum Moderatricis picta praecepta... Editio secunda. Norimbergae, In Bibliopolio Simonis Halbmayeri, 1617.)

Typus Mundi...

Typus Mundi in quo eius Calamitates et pericula nec non Divini, humanique Amoris Antipathia, Emblematicè

proponuntur à RR.C.S.I.A. Antverpiae Apud Joan Cnobbaert. 1627.

VAENIUS, Otho.

Vid. Veen, Otto van.

VALERIANO BOLZANI, Giovanni Pierio.

Hieroglyphica sive de sacris Aegyptiorum aliarumque gentium literis, commentarii Joannis Valeriani Bolzani Bellunensis. Basileae, 1556.

(I Ieroglifici ouero Commentarii delle occulte significazioni de gl'Egittij, & altre nationi composti dall'Eccellente signor Giovanni Pierio Valeriano Da Bolzano di Bellune; et da lui in cinquanta otto libri divisi... In Venetia, 1625, presso Gio Battista Combi.)

VEEN, Otto van.

O. Horati Flacci (sic) Emblemata. Imaginibus in aes incisus notisque illustrata. Studio othonis Vaeni Batavolugdunensis. Antverpiae, Ex officina Hieronymi Verdussen, Auctoris aere & cura. 1607.

(Quinti Horatii Flacci Emblemata. Imaginibus in aes incisus, Notisque illustrata. Studio Othonis Vaeni Batavolugdunensis. Antvuerpiae, prostant apud Philippum Lisaert. Auctoris aere & cura. 1612.)

Idem.

Amorum Emblemata, figuris aeneis incisa Studio Othonis Vaeni Batavo-Lugdunensis. Emblemes of Loue. with verses in latin, English, and Italian. Antverpiae. Venalia apud Auctorem. 1608. Typis Henrici Swingenij.

Idem.

Emblemata sive Symbola a principibus viris Ecclesiasticis, ac Militaribus, aliisque usurpanda. Devises ou Emblemes pour princes, gens d'Eglise, gens de guerre, & aultres. Auth. Otte. Vaenio. Bruxellae, Ex Officina Huberti Antonii... Anno 1624.

VILLAVA, Juan Francisco de.

Empresas Espirituales y morales, en que se finge, que diferentes supuestos las traen al modo estrangero, representando el pensamiento, en que mas pueden señalarse: assi en virtud, como en vicio, de manera que puedan servir à la Christiana piedad, por ocasion de la primera Empresa, que se dirige al supremo Consejo de la santa y general Inquisicion de España, se hace un largo discurso apologetico, contra la seta de los agapetas y Alumbrados. Compuestas por el Maetro Francisco de Villava, pior de la Villa de Iavalquinto, del obispado de Iaen... En Baeça, por Fernando Diaz de Montoya. Año 1613.

VISSCHER, Roemer.

Sinnepopen van Roemer Visscher. 't Amsterdam, By Willen Iansz... 1614.

WEIGEL, Christoph.

Ethica Naturalis seu Documenta Moralia e Variis rerum naturalium proprietatibus Virtutum Vitiorumque, symbolicis imaginibus collecta a Christophoro Weigelio. Norimbergae. S.d. 1690-1700?

WESTHOVIUS, Willichius.

Willichii Westhovii Cimbri Emblemata. hafniae impensis Ioachimi Moltkenii. 1640.

WITHER, George.

A Collection of Emblemes, ancient and moderne: Quickened With Metricall Illustrations, both Moral and Divine: And disposed into Lotteries, That Instruction, and Good Counsell, may bee furthered by an Honest and Pleasant Recreation. By George Wither... London, printed by A.M. for Robert Milbourne... 1635.

ZINCGREFF, Julius Wilhelm.

Emblematum Ethico-politicorum Centuria Iulii Guilielmi Zincgrefii, Coelo Matth. Meriani. /Heidelberg/ 1619. prostat apud Johann. Theodor de Bry.

(Emblematum Ethico-Politicorum Centuria. Iulii Guilielmi Zincgrefii IC. Editio ultima, auctior et emendatior annexo Indice. Heidelbergae apud Clementem Ammonium 1666.)

BIBLIOGRAFIA GENERAL DE FUENTES

ABD AL-RAHMAN IBN ABI-BAKR, AL SUYUTI.

De Proprietatibus ac virtutibus medicis animalium, plantarum, ac gemmarum, tractatus triplex, París, 1647.

ABD AL-RAHMAN IBN MUHAMMAD, llamado IBN WAFID.

El 'Libre de las Medicinas particulars', versión catalana trecentista, Barcelona, Reial Acadèmia de Bones Lletres, 1943.

ABSALON ABAD.

Sermo XX in Annuntiatione B. Mariae, en Migne, P.L. CCXI.

Idem.

Sermo XXI in Annuntiatione B. Mariae, en Migne ibid.

Idem.

Sermo XLIII in Assumptione Gloriosae Virginis Mariae, en Migne ibid.

Idem.

Sermo XLVII in Nativitate B. Virginis Mariae, en Migne ibid.

Idem.

De B. Virgine Maria Sermones, en P. de Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis, vol I.

ADAM DE PERSENIA ABAD.

Mariale, en Migne, P.L. CCXI.

ADAM DE SAN VICTOR.

Sequentiae, en Migne, P.L. CXCVI.

AGRICOLA, Daniel.

Corona Duodecim Coronarum Beatae Virginis Mariae, en P. de Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis, v. II; y en Bourassé, Summa Aurea..., vol 2.

AGRICOLA, Joannes Ammonius.

Medicinae Herbariae Libri Duo..., Basle, 1539.

AGUSTIN, San.

In Psalmum X, enarratio, en Migne, P.L. XXXVI.

Idem.

In psalmum LXIV, enarratio, en Migne, P.L. XXXVI.

Idem.

Sermo CXXIII in Natali Domini, en Migne, P.L. XXXIX.

Idem.

La Ciudad de Dios, en edición bilingüe con traducción de Santos Santamarta e Introducción y notas de Victorino Capánaga, Obras de San Agustín XVI, La Ciudad de Dios, Madrid, B.A.C., 1977, 2 vols.

AGUSTIN, Antonio.

Dialogos de las medallas, inscripciones y otras antigüedades, Tarragona, Felipe Mey, 1587.

ALANUS DE INSULIS.

Compendiosa in Cantica Canticorum ad Laudem Deiparae Virginis Mariae Elucidatio, en Migne, P.L. CCX.

Idem.

De B. Virgine Maria in Cantica Canticorum elucidatio, en P. de Alva y Astorga, Bibliotheca Virginalis, vol. III.

ALBERTO MAGNO, San.

Alberti Magni Opera Omnia, ed. Borgnet, París, 1898.

ALCUINO DE YORK.

Exegetica, Compendium in Canticum Canticorum, en Migne,
P.L. C.

Idem.

Commentarium in Apocalipsin, en Migne, P.L. C.

ALPINO, Próspero.

Prosperi Alpini de Plantis Aegypti Liber..., Venecia,
1592.

Dialogus de Balsamo, Venecia, 1592.

ALVA Y ASTORGA, Pedro de.

Bibliotheca Virginalis, Madrid, vol. I 1667; vol. II
1648; vol. III 1648.

Idem.

Militia Immaculatae Conceptionis..., Lovaina, 1663.

AMBROSIO, San.

Hexaameron, en Migne, P.L. XIV.

Idem.

De Virginibus, en Migne, P.L. XVI.

Idem.

In Psalmum CXVIII, expositio, en Migne, P.L. XV.

Idem.

Expositio Evangelii Secundum Lucam, Libros X
Comprehensa, en Migne, P.L. XV.

Idem.

De Paradiso liber unus, en Migne, P.L. XIV.

Idem.

Commentarius in Cantica Canticorum e scriptis Sancti Ambrosii... Collectus, en Migne, P.L. XV.

AMBROSINI, Bartolomeo.

Panacea ex herbis quae a Sanctis denominantur concinnata opus, Bologna, 1630.

ANTIGONUS CARYSTIUS

Historiarum Mirabilium collectanea

Analecta.

Analecta Hymnica Medii Aevi, Leipzig, 1886, 1922, 55 vols.

ANON.

Anthologia, or the speech of flowers. Partly morall, partly misticall, Londres, 1655.

APOLODORO.

Apollodori Bibliothecae Libri tres, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teuberiana, Leipzig, 1854.

APOLLONIUS RHODIOS.

Scholia in Apollonium Rhodium vetera, al cuidado de Carolus Wendel, Berlín, 1935.

Idem.

Argonautica, con traducción inglesa de R. C. Seaton, Londres-Nueva York, 1912.

APULEIUS BARBARUS, Pseudo.

Liber Apulei de Medicamentis herbarum vel viribus herbarum, vid. Musa, Antonius.

Idem.

Apuleius Platonicus, De herbarum virtutibus, vid. Gale-
no, Claudio.

Idem.

The Herbal of Pseudo-Apuleius (Codex Casinensi 97),
Leyden, 1935.

APULEIUS, Lucius, Madaurensis.

Metamorphoseos, sive lusus asini libri XI, Gouda, 1650.

AQUINO, Santo Tomás de.

Sermones de B. Virgine Maria, en Bourassé, Summa Aure-
a..., vol. 6.

ARISTOTELES

De Natura Stirpium liber unus et alter... Nunc vero ex
Graecis Latini facti... Andrea a Laguna interprete,
Colonia, 1543.

Idem.

Historia de los los Animales, en edición bilingüe
griego-francés al cuidado de Pierre Louis, Aristote,
Historire des Animaux, París, Les Belles Lettres, 1964,
2 vols.

ARNOBIUS.

Disputationes adversus gentes, en Migne, P.L. V.

ATHENAEUS NAUKRATITAS.

Deipnosophistae, Sive Coenae Sapientium Libri XV.
Natale de Comitibus Veneto, nunc primo e Graeca in
Latinam linguam vertente, Lyon, 1556.

AUSONIUS, Decimus Magnus.

Pervigilium Veneris, ex editione Petri Pithoci...
accessit haec... Ausonii Cupido Cruci adfixus, La Haya,
1712.

AUSTEN, Ralph.

A treatise of fruit-trees. Together with the spiritual
use of an orchard, Oxford, 1653.

AVICENA.

Liber Canonis, de Medicinis cordialibus et Cantica... a
Gerardo Carmonensi ex Arabico sermone in Latinum con-
versa, Venecia, 1544.

BARRELIER, J.

Plantae per Galliam, Hispaniam et Italiam observatae,
París, 1714.

BASILIO, San.

Hexaemeron, en Migne, P.L. XXIX.

BAUHINUS, Caspar.

Prodromus Theatri botanici Caspari Bauhuni... in quo
plantae supra sexcentae ab ipso primum descriptae cum
plurimis figuris proponuntur, Frankfurt, 1620.

BAUHINUS, Johannes, el Joven.

De Plantis a divis Sanctisve nomen habentibus, Basilea,
1591.

BEAUVAIS, Vincent.

Opera Omnia, Venecia, 1494.

BEDA EL VENERABLE, San.

In Cantica Canticorum Allegorica Espositio, en Migne,
P.L. XCI.

BELON, Pierre.

De Admirabili operum antiquorum et rerum suspiciendarum
praestantia liber primus, París, 1553.

BERCHORIUS, Petrus.

Prima Pars Dictionarii (Repertorium Morale), Nuremberg,
Anton Koberger, 1499, 3 vols.

Idem.

Reductorium Morale, Venecia, 1589.

BERNARDO DE CLAIRVAUX, San.

De laude novae militiae ad Milites templi, en Migne,
P.L. CLXXXII.

Idem.

Tractatus ad laudem Gloriosae V. Matris, en Migne, P.L.
CLXXXII.

Idem.

Sermones in Cantica Canticorum, en Migne, P.L.
CLXXXIII.

Idem.

In Nativitate B.V. Mariae Sermo, en Migne, P.L.
CLXXXIII.

Idem.

Vitis Mystica, en Migne, P.L. CLXXXIV.

BIBLIA.

Versión española de la Biblia de Jerusalén, al cuidado
de Desclée de Brouwer, Bilbao, 1967.

Idem.

Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam nova editio logicis partitionibus aliisque subsidiis ornata a Alberto Colunga, O.P. et Laurentio Turrado professoribus sacrae scripturae in P. Universitate Eccl. Salmanticensi, Madrid, B.A.C., 1977 (1985).

BION DE SMIRNA.

Lament for Adonis, en Pocquet, Poetae Bucolici et didactici...., París, 1862.

BLANKAART, Stephaan.

Den Nederlandschen Herbarius, Amsterdam, 1698.

BOCACCIIO, Giovanni.

Genealogía de los Dioses Paganos, edición preparada por María Consuelo Alvarez y Rosa María Iglesias, Madrid, 1983.

BOCK, Hieronymus.

Historia Herbarum cum figuris, Argentinae, 1552.

BOEHMER, Georg Rudolf.

Commentarium botanico-literaria de plantis in memoriam cultorum nominatis...., Leipzig, 1799.

Idem.

Plantas Fabulosas imprimis mythologicas...., Specimina, Wittemberg, 1800-1803.

BOURASSÉ, Jean Jacques.

Summa Aurea de laudibus Beatissimae Virginis Mariae, Dei Genitricis sine labe conceptae...., París, 1862-1866, 13 vols.

BRIXIANO, Antonio Ricciardo.

Commentaria Symbolica in duos tomos distributa..., Venecia, Franciscum de Francischis, 1591.

BRUNO CARTUSIANO, San.

Opp. Pars I, Expositio in Psalmos, en Migne, P.L. CLXIV.

BRUNO OBISPO, San.

Expositio in Numeros, en Migne, P.L. CLXIV.

BUBANI, Pietro.

Flora Virgiliana, ovvero sulle piante menzionate da Virgilio..., Bologna, 1869.

BUENAVENTURA, San.

Obras, Madrid, 1955.

Idem.

Sancti Bonaventurae operum, Lyon, 1668.

Idem.

Opuscula X. Vitis Mystica. Additamentum IV, in Opera Omnia, Quaracchi, 1898.

BUMALDI, Giovanni Antonio.

Bibliotheca botanica, seu herbaristam scriptorum prontota synodia; cui accessit individualis graminum omnium ab auctoribus huiusque observatorum numerosissima nomenclatura, Bologna 1657.

BUSTIS, Bernardino de.

Mariale, de excellentiis Regine Celi, Milán, 1492.

CAESALPINUS, Andreas.

De Plantis Libri XVI, Florencia, 1583.

CALIMACO.

Himno a Diana, en traducción inglesa de G.R. Mair, Londres, 1921.

CAMPOS, Urbano.

Vid. HORACIO.

CARTARI, Vincenzo.

Imagini dei Dei degli Antichi, Venecia, 1567.

CASIODORO, M. Aurelio.

Expositio in Cantica Canticorum, en Migne, P.L. LXX.

Idem.

Expositio in Psalterium XLVII, en migne, P.L. LXX.

CASSIANUS BASSUS, Scholasticus.

Geoponica, sive Cassiani Bassi Scholastici De re rustica Eclogae, Recensuit Henricus Bech, Leipzig, 1895.

Catalogus.

Catalogus Plantarum Singularium suis areolis distinctarum, París, 1790?

CATON, Marcio Porcio.

De Agricultura, París, 1533.

Idem.

De Re Rustica, Lyon, 1549.

CATULO, Cayo Valerio.

Cármenes, en edición bilingüe, con introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, UNAM, 1969.

CAUSINO, Nicolás.

Electorum Symbolorum et parabolarum..., París, 1618

(De Symbolica Aegyptiorum Sapientia, in qua symbola, aenigmata, emblemata, parabolae historicae apologi, Hieroglyphica, ex Horo Apolline, Clemente Alexand., S. Epiphania, Symposio Poëta, cum notis et Observationibus, Colonia, Ioannem Kinchium, 1654).

Idem.

Simbolos selectos y parabolae históricas, del P. ... libro primero y segundo. Traduzido de latin, y aumentado con varias observaciones, por Don Francisco de la Torre, madrid, Juan García Infanzón, a costa de Gabriel de León, 1677.

CELSIUS, Olof.

Olavi Celsii Hierobotanicon, sive de plantis Sacrae Scripturae..., Amsterdam, 1748.

CHESNEL, Adolphe.

Histoire de la Rose chez les peuples de l'antiquité et chez les modernes, Toulouse, 1820.

CIPRIANO, San.

Liber de laude Martirii, en Migne, P.L. IV.

CLEMENT, Felix.

Carmina e poetis Christianis excerpta..., París, 1880.

CLEMENTE DE ALEJANDRIA.

Paedagogicus, en Migne, P.G. VIII.

COLONNA, Francesco.

Poliphili Hypnerotomachia, ubi humana omnia non nisi somnium esse ostendit, atque obiter plurima scitu sane quam digna commemorat, Venecia, 1499.

(Sueño de Polifilo. Traducción literal y directa del original aldino, introducción, comentarios y notas de Pilar Pedraza), Murcia, 1981.

COLUMELA, Lucio.

De re rustica Libri XII, Reggio, 1482; y en Nisard, Collection des auteurs latins..., t. XX.

Idem.

De Arboribus, Lyon 1533.

CONSTANTINUS, Caesar.

De Agricultura Praeceptiones, libri XX, Basilea, 1539.

CONSTANTINUS, Robertus.

Vid. TEOFRASTO.

CONTI, Natale.

Mytologiae, Sive Explicationum fabularum Libri Decem, Frankfurt, 1588.

CORDUS, Valerius.

Historia Stirpium, Estrasburgo, 1561.

COVARRUBIAS, Sebastian de.

Tesoro de la lengua Castellana, o española, Madrid, Luis Sánches, 1611.

CRESCENCI, Pietro de.

(Opera di Agricoltura, ne la qual si contiene a che medi si debbe coltivar la terra... la proprietà de tutti e frutti; et herbe..., Venecia, 1536.)

Trattato della agricultura, Milán, 1805.

DEGUILEVILLE, Guillaume de.

Deliciae C. Poetarum Gallorum, Frankfurt, 1609.

Idem.

Le Pélegrinage de l'âme... ed by J.J. Stürzinger...,
Londres, 1895.

DEMOCRITO.

Fragmentum Democriti de sympathiis et antipathiis, en
Fabricius, J.A. Bibliothecae Graecae, pp. 333-338.

DIAZ-REGAÑON LOPEZ, José María.

Vid. TEOFRASTO y ELIANO.

DIERBACH, Johann Heinrich.

Flora Mythologica oder Pflanzenkunde in Bezug auf
Mythologie und Symbolik der Griechen und Römer, Frank-
furt, 1833.

DIONISIO AREOPAGITA (PSEUDO).

De coelesti Hierarchia, en Migne, P.G. III.

DIOSCORIDES, Pedacio.

De Materia Medica Libri Sex..., Frankfurt, 1549.

Acerca de la Materia Medicinal, y de los venenos mortí-
feros, Traduzido de lengua Griega, en la vulgar Caste-
llana, & ilustrado con claras y substantiales
Annotations, y con las figuras de innumeras plantas
exquisitas y raras, por el Doctor Andrés de Laguna,
Medico de Iulio III. Pont. Maxi., Salamanca, Matías
Gast., 1566.

(Acerca de la Materia Medicinal y de los venenos mortíferos. Con 653 ilustraciones facsímiles de la edición de Salamanca de 1566, traducida del griego al castellano y muy ampliamente comentada por Andrés de Laguna. Y con 28 ilustraciones facsímiles en colores del Dioscórides de Viena (manuscrito del s. VI, Codex Vindobonensis medicus graecus 1, y notas a las mismas de Otto Mazal..., Madrid, 1983.)

DODONAEUS, Rembertus.

Remberti Dodonaei... Stirpium Historiae Pemptades Sex, Sive Libri XXX, Amberes, 1583.

Doctrina.

Doctrina Phisica y moral de Principes. Traduzido de Arabigo en Castelano, por Francisco de Gurmendi, criado de su Magestad..., Madrid, Andrés Parra y Gaspar García, 1615.

DREVES, Guido Maria.

Vid. Analecta Hymnica Medii Aevi.

DUCAGNE, Charles du Fresne.

Glossarium ad scriptores mediae et infamae latinitatis..., 6 vols., París, 1733-36.

DURANDUS, Guilielmus.

Rationale Divinorum Officiorum, Roma, 1473 (Traducción del libro primero por Joaquín Mellado Rodríguez, en anexo documental de Sebastián, S., El Mensaje del Arte Medieval, Córdoba, 1978).

DURANTE, Castore.

Herbario Novo, Roma 1585 (Venecia, 1602).

EDMUND DE CANTERBURY.

Psalter of the Blessed Virgin Mary, en Analecta Hymnica Medi Aevi, vol 35.

ELIANO, Claudio.

Opera quae extant omnia, graece Latineque, Zurich, 1556.

Idem.

De Varia Historia, Venecia, 1550.

Idem.

De animalium natura, en traducción con introducción y notas de José María, Díaz-Regañón López, Historia de los animales, Madrid, Gredos, 1984, 2 vols.

EPIPHANIUS.

Sancti Patris Nostri Epiphani, Episcopi Constantiae Cipri, ad Physiologum. D. Consali Ponce de Leon... interpretis, Roma, 1587, y Amberes, 1588.

Idem.

Versión de Santiago Sebastián, El Fisiólogo atribuido a San Epifanio, seguido de El Bestiario Toscano, Madrid, 1986.

ERASMO DE ROTTERDAM, Desiderio.

Adagiorum opus Des. Erasmi Roterodami, per eundem exquisitiore quam ante hac unquam curare cognitum, nec parum copioso locupletatum auctario, Lyon, Sebastianum Gryphium, 1529, (París, 1571).

ERIZZO, Sebastiano.

Discorso sopra le medaglie de gli antichi, Venecia, Giovanni, Varisco, 1568.

ERNESTO DE PRAGA.

Mariale, sive liber de praecellentibus et eximiis SS. Dei Genitricis Mariae supra reliquas creaturas praerogativis. Ex Arcanis S. Scripturae, SS. Patrum, Theologiae et Philosophiae Naturalis mysteriis concinnatus, ab Ernesto primo Archiepiscopo..., Praga, 1651.

EUCHERIO, San.

Liber formularum spiritalis intelligentiae, en migne, P.L. L.

FABRICIUS, J. Albert.

Jo. Alberti Fabricii Bibliothecae Graecae Liber III. De scriptoribus qui claruerunt a Platone usque ad tempora nati Christi sospitatoris, Hamburg, 1707.

FERRER DE VALDECEBRO, Andrés.

Gobierno General, Moral y Politico hallado en las Aves mas Generosas y Nobles, Madrid, 1668 (Madrid, 1683).

Idem.

Gobierno General Moral y Politico hallado en las Fieras y Animales sylvestres, Barcelona, 1696.

FOXE, John.

Acts and Monuments of the Christian Church; being a complete history of the lives, sufferings and deaths of the Christian martyrs, vol. I, Revised and improved by the Reverend John Malham, Reedited by the Rev. T. Pratt, Filadelfia, 1860.

FUNES, Diego de.

Historia General de Aves, y Animales, de Aristoteles Estagerita. Traduzida de latin en Romance, y añadida de otros muchos Autores Griegos, y latinos, que trataron

deste mesmo argumento, por..., Valencia, Pedro Patricio Mey, 1621.

GALENO, Claudio.

Claudii Galeni-Pergameni Liber de Plenitudine virtutibus... Apuleius Platonicus De Herbarum Virtutibus, París, 1528.

GARAU, Francisco.

El Sabio instruido de la Naturaleza en quarenta maximas politicas, y morales. Ilustradas con todo genero de erudicion sacra, y humana, Madrid, Antonio Gonçales de Reyes, 1677.

GARNERUS DE SAN VICTOR.

Gregorianum, en Migne, P.L. CXCIII.

GELLIUS, Aulus.

Noctes Aticae, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana, Leipzig, 1886.

GENLIS, Stéphanie Félicité Ducrest de Saint-Aubin.

La Botanique historique et littéraire, contenant tous les traits, toutes les anecdotes et les superstitions relatives aux fleurs, París, 1810.

Geoponica.

Vid. Cassianus Bassus.

GESNER, Johann Matthias.

Phytographia Sacra generalis et specialis, Zurich, 1759-73.

GIRALDI, Lilio Gregorio.

Libelli duo, in quorum altero Aenigmata... in altero Pythagorae Symbola..., Basilea, 1551.

GIUSTINIANI, Agostino.

Annali della Republica de Genova, Genova, 1557.

GOROPIUS, Johannes, Becanus.

Hieroglyphica, Amberes, 1580.

Idem.

Opera... Hactenus in lucem non edita..., Amberes, 1580.

Idem.

Vertumnus, Amberes, 1580.

GRANADA, Fr. Luis de.

Introduccion Del Symbolo de la Fe, Salamanca, 1584.

GREGORIO I MAGNO PAPA, San.

Moralium, en Migne, P.L. LXXV.

Idem.

In Ezequiel, homilia VIII, en Migne P.L. LXXVI.

Idem.

Super Cantica Canticorum expositio, en Migne, P.L. LXXIX.

GREGORIO TAUMATURGO.

II Homil. Annuntiationis V.M., en Migne, P.G. X.

GUBERNATIS, Angelo de.

La mythologie des plantes ou les légendes du règne végétal, París, 1878-82, 2 vols.

HERNANDEZ, Francisco.

Vid. PLINIO.

HERTELIUS, Jacobus.

Vetustissimorum et sapientiss. comicorum
quinquaginta..., Basilea, 1560.

HESIODO.

Teogonía, en edición bilingüe con Estudio general, introducción, versión rítmica y notas de Paola Vianello de Córdoba, México, UNAM, 1978.

HESSLEN, Nicolaus.

Dissertatio... de usu botanices morali, Lund, 1755.

HIBNER, Israel.

Mysterium sigillorum, herbarum et lapidum..., Londres, 1698.

HIGINIO, Cayo Julio.

Hygini Fabulae, recensuit...H. I. Rose, Leyden, 1963.

HILARIO, San.

Sermo de arbore in qua erat notitia boni et mali, en Pitra, Spicilegium Solesmense, París, 1852-58.

HILDEBERTO, Venerable.

Carmina miscellanea... sive libellus qui dicitur
floridus aspectus, en Migne, P.L. CLXXI.

Idem.

Sermones de Tempore, en Migne, P.L. CCXXI.

Idem.

De ornatu mundi, en Migne, P.L. CLXXI.

HILDEGARDA DE BINGEN.

Physica, en Migne, P.L. CXCVII.

HILLER, Matthaeus.

Hierophyticon, sive commentarius in loca Scripturae Sacrae, quae plantarum faciunt mentionem..., Utrecht, 1725.

HIPOCRATES.

Opera, Venecia, 1526.

HOMERO.

Odisea, Introducción de Manuel Fernández Galiano y traducción de José Manuel Pabón, Madrid, 1982.

HONORIO DE AUTUN.

Expositio in Cantica Canticorum, en Migne, P.L. CLXXII.

HORACIO FLACO, Quinto.

Opera, Leipzig, 1950.

Idem.

Odes and Epodes, Cambridge, 1964.

Idem.

Horacio español, esto es obras, de O. Horacio Flacco, traducidas en prosa española, è ilustradas con Argumentos, Epitomes, y Notas en el mismo idioma. Por el R. P. Urbano Campos de la Compañía de Jesús, Lyon, 1682.

HUERTA, Jerónimo de.

Vid. PLINIO.

HUGO DE SAN VICTOR.

De Bestiis et aliis rebus, en Migne, P.L. CLXXVII.

Idem.

Exegetica, Adnotatiunculæ elucidatoriae in Threnos Jeremiae, en Migne, P.L. CLXXV.

INMAN, Thomas.

Ancient Pagan and Modern Christian Symbolism, Nueva York, 1875.

ISIDORO DE SEVILLA.

Etimologías, en edición bilingüe preparada por José oroz Reta, Madrid, B.A.C., 1982, 2 vols.

JERONIMO, San.

Adversus Jovinianum Libri Duo, en Migne, P.L. XXIII.

Idem.

Vita Malchi Monachi captivi, en Migne, P.L. t. XXIII

Idem.

Commentarius in Ecclesiasten, en migne, P.L. XXIII.

Idem.

Commentariorum in Isaiam Prophetam, en Migne, P.L. t. XXIV.

Idem.

Epistolae, en Migne, P.L. vol. XXII.

JORET, Charles.

La rose dans l'antiquité et au Moyen âge, París, 1892.

Idem.

Les plantes dans l'antiquité et au Moyen Age. Histoire, usages et symbolismes, París, 1897-1904.

JUAN CRISOSTOMO, San.

De Statuis ad populum Antiochenum Habitaes, en Migne, P.G. XLIX.

Idem.

In cap. I Genes. Homil. IX, en Migne, P.G. LIII.

Idem.

In Acta Apostolorum, homil XVIII, en Migne, P.G. LX.

Idem.

Expositio in Psalmum XLV, en Migne, P.G. LV.

JUAN DAMASCENO.

Homilia VI in Nativitate B. Mariae, en Migne P.G. XCVI.

JUSTINUS MIECHOVIENSIS.

Discursus praedicabiles super Litanias Lauretanis
Beatissimae Virginis Mariae, Nápoles, 1857, 2 vols.

KYBER, David.

Lexicon rei herbariae trilingue, Argentinae, 1553.

LAGUNA, Andrés.

Vid. Dioscorides y Aristoteles.

LAITENBERGER, Johannes Georgius.

Disputatio Physico-Philologica de Palma, Tubingen,
1674.

LANGGUTH, Georg August.

Antiquitates plantarum feralium apud Graecos et Roma-
nos, Leipzig, 1738.

L'ECLUSE, Charles de.

Rariorum aliquot stirpium per Hispanias observatarum
historia, Libris duobus expressa, Amberes, 1576.

Idem.

Rariorum Plantarum Historia, Amberes, 1601.

LELONOTTO FANENSIS, O.,

Floriferium de multiplici conversationum genere seu flores ex Sacrae Scripturae..., Florencia, 1652.

LEMNIUS, Levinus.

Degli occulti miracoli, Venecia, 1560.

Idem.

De miraculis occultis naturae, Libri IV, Amberes, 1581.

Idem.

Similitudinum ac parabolarum quae in Biblis ex herbis atque arboribus desumuntur delucida explicatio, Amberes, 1568.

Liber.

Liber pontificalis, traducción al inglés con introducción y notas de Louise Ropes Loomis, Nueva York, 1916.

LINNAEUS, Carl.

Critica Botanica, in qua nomina plantarum generica, specifica, et variantia examini subjiciuntur..., Leyden, 1737.

LISCHWIZ, Joannes Christophorus.

Biga Orationum...: I. De Plantis dolorosam Domini Jesu Passionem, miro naturae lusu et artificio, quoad omnia Passionis instrumenta, depingentibus. II. De Plantis gloriosam Resurrectionem Christi nostramque in illa fundatam a mortuis resuscitationem referentibus, Kiel, 1739.

LIVIO, Tito.

Historiarum ab urbe Condita Libri, en traducción con Introducción y notas al l. I de Herrero Llorente, V., Tito Livio La monarquía Romana, Madrid, 1963.

L'OBEL, Matthias de.

Icones Stirpium, seu plantarum..., Amberes, 1591.

Idem.

Plantarum, seu stirpium historia, Amberes, 1576.

Idem.

Plantarum, seu stirpium icones, Amberes, 1581.

L'OISELEUR-DESLONGCHAMPS, Jean Louis Agustin.

La Rose, son historire, sa culture, sa poésie, París
1844.

LUCIANO.

Diálogo de los dioses, en traducción inglesa, New York,
1913.

MACER FLORIDUS, Aemilius.

Libellus de Virtutibus Herbarum, Friburgo, 1530.

MACROBIUS, Ambrosius Aurelius Theodosius.

Saturnalia Libri VII, Florencia, 1515.

MARRACCI, Hipolito.

Polyanthea Mariana, Colonia, 1683.

MATTIOLI, Pietro Andrea.

Commentaria in Dioscoridem, Venecia, 1585; Frankfurt,
1586.

Idem.

De Plantis epitome utilissima... Novis iconibus
descriptionibusque... Locupletata a J. Camerario...,
Frankfurt, 1586.

MAZZOLINI, Silvestro.

Aurea Rosa, videlicet clarissima expositio super Evangelia totius anni tam de tempore, quam de Sanctis, continens flores et rosas secundum expositionem SS. Doctorum antiquorum, Bolonia, 1503.

MELITO, San.

Clavis, en J.B. Pitra, Spicilegium Solesmense, vol II, París, 1852.

MEPPIS, Johannes de.

Tractatus, en Alva y Astorga, P., Militia Immaculatae Conceptionis...

MEURS, Johan, El Joven.

Arboretum Sacrum, leyden, 1642.

MILNE, Colin.

A Botanical Dictionary: or Elements of Systematic and Philosophical Botany, Londres, 1805.

MIZALDO, Antonius.

Memorabilium aliquot naturae arcanorum sylvula,

MONTALBANI, Ovidio.

Hortus Botanographicus herbarum ideas et facies supra bis mille annotatae..., Bolonia, 1660.

MUSA, Antonius.

De Herba Vetonica liber I, Zurich, 1537.

NICANDRO DE COLOFON.

Vid. Pocquet.

NIEREMBERG, Juan Eusebio.

Historia Naturae maxime peregrinae, libris XVI. Distincta, Amberes, 1635.

Idem.

Curiosa y oculta filosofía, Madrid, 1643.

OPPIANUS.

Vid. Pocquet.

ORIGENES.

In Canticum Canticorum, Homil. II, en Migne, P.G. XIII.

OVIDIO NASON, Publio.

Las Tristes, en edición bilingüe, con introducción, versión rítmica y notas de José Quiñones Melgoza, México, UNAM, 1974.

Idem.

Metamorfosis, en edición bilingüe, con introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, UNAM, 1979, 2 vols.

Idem.

Ars Amatoria, Remedia Amoris, edición bilingüe con Introducción, cronología, bibliografía, notas y traducción de José-Ignacio Ciruelo, Barcelona, 1979.

Idem.

Heroides, en P. Ovidius Naso, Amores, Epistulae Heroidum, Medicamina facies femineae, Ars Amatoria, Remedia Amoris, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubnertiana, vol I, Leipzig, 1888.

Paradisus.

Paradisus liber, Incipit liber qui appellatur Paradis, traducido del griego al latín por Ambrogio Traversari en 1436, en Tractatus Ascetici Gestaque Patrum, Roma, Biblioteca Vaticana, Ms. Vat. Lat. 1212, fols. 1-18v.

PASQUALE, Carlo.

Coronae, Opus X libris distinctum, París, 1610.

PAULINO DE NOLA

Epistolae, en Migne, P.L. LXI.

PAUSANIAS.

Descripción de Grecia, traducción inglesa de W. H. Jones, Londres, 1935.

PEDRO DAMIAN.

Carmina et preces, en migne, P.L. CXLV.

PEDRAZA, Pilar.

Vid. COLONNA.

PEREZ DE MOYA, Juan.

Philosophia Secreta, donde debaxo de historias fabulosas contiene mucha doctrina..., Alcalá, 1585 (Barcelona, Glosa, 1977).

PETRARCA, Francesco.

Los Sonetos, en edición bilingüe con introducción, notas y traducción de Atilio Pentimalli, Barcelona, 1981.

Idem.

Triunfos, edición preparada por Jacobo Cortines y Manuel Carrera, Madrid, 1983.

PETRUS BLESENSIS.

Sermo XXXVII in Nativitate B. Mariae, en Migne, P.L. CCVII.

PETRUS DE RIGA.

Aurora in Cantica Canticorum, en Pitra, Spicilegium Solesmense, vol. 2.

PHYSIOLOGUS.

Physiologus latinus, versio Y, en traducción de Mariano Ayerra y Nilda Guglielmi, El Fisiólogo, bestiario medieval, Buenos Aires, 1971.

Idem.

Versión griega, vid. EPIPHANIUS.

PITRA, Jean Baptiste.

Spicilegium Solesmense, París, 1852.

PLINIO EL VIEJO, Cayo.

Naturalis Historiae, en traducción española de Jerónimo de Huerta, Historia Natural de Cayo Plinio Segundo. Traducida por el licenciado... y ampliada por el mismo, con escoglios y anotaciones, en que aclara lo oscuro y dudoso, y añade lo no sabido hasta estos tiempos, Madrid, Luis Sánchez, 1624. También se ha manejado la traducción de Francisco Hernández, Historia Natural de Cayo Plinio Segundo trasladada y anotada por el doctor Francisco Hernández, (México, UNAM, 1976)

POCQUET, Antoine.

Poetae Bucolici et Didactici. Theocritus, Bion, Moschus... Nicander, Oppianus... (Graece et latine), París, 1862.

PONTANO, Gioviano.

Pontani Opera. Urania... De Hortis Hesperidum libri duo..., Venecia, 1513.

PORTA, Giovanni Battista della.

De Villis, Frankfurt, 1592.

PRITZEL, Georg August.

Thesaurus literaturae botanicae omnium gentium..., escrito en 1871, Milán, 1950.

PRUDENCIO, Aurelio.

Obras Completas, edición bilingüe preparada por Alfonso Ortega e Isidoro Rodríguez, Madrid, 1981.

Idem.

Cathemerinon XII de Epiphania, en Migne, P.L. LIX.

PSEUDO-HIPOCRATES.

Epidemia sive De morbis popularibus,

RABANO MAURO.

Allegoriae in Sacram Scripturam, en Migne, P.L. CXII.

Idem.

De Universo, en Migne, P.L. t. CXI.

RADBERT, Paschasius.

De Partu Virginis, en Migne, P.L. CXX.

RAHNIUS, Johannes Rodolphus.

Dissertatio philologico-theologica de myrto..., Zurich, 1731.

RAMBOSSON, T. J.

Histoire et légendes des plantes utiles et curieuses, París, 1868.

RICARDO DE SAN LORENZO.

Mariale de Laudibus Beatae Mariae Virginis libri XII, en Albertus Magnus, Opera Omnia, París, 1898, vol 37.

RICARDO DE SAN VICTOR.

In Cantica Canticorum, en Migne, P.L. CXCVI.



RINALDI, Giovanni de.

Il Mostruosissimo mostro, Ferrara, 1574, (1578).

RIPA, Cesare.

Iconologia overo Descrittione dell'Imagini universali cavate dall'antichità et da altri luoghi da..., Roma, 1593.

(Iconología, traducción del italiano de Juan Barja y Yago Barja, Madrid, 1987).

ROBERT, N.,

Fiori diversi, Roma 1640.

ROULLET DE LA BOUILLERIE, François A. M.

Étude sur le symbolisme de la nature..., París, 1864.

RUFUS DE EFESO.

Oeuvres de Rufus d'Ephèse, edición bilingüe greco-francesa, en Collection des Médecins Grecs et Latins, París, 1876.

RUPERTO ABAD.

Commentariorum in Apocalipsim Joannis Apostoli, en Migne, P.L. CLXIX.

SARNELLI, Pompeo.

Lettere Ecclesiastiche, Venecia, 1740.

SCALIGIERI, Julius Caesaris.

Vid. TEOFRASTO.

SCHEUCHZER, Johann Jacob.

Physica sacra iconibus aeneis illustrata... in qua de variis Scripturae Sacrae plantis, Augbusgo, 1731-35.

SÉGUIER, Jean Francois.

Bibliotheca botanica, sive catalogus auctorum et librorum omnium qui de re botanica... Appendix bibliotheca botanica, seu herbasterum scriptorum promota synodia..., la Haya, 1740.

SENECA, Lucio Anneo.

Naturales Quaestiones, en edición bilingüe con traducción y cuidado a cargo de Carmen Codoñer Merino, Madrid, CSIC, Colección Hispánica de autores Griegos y Latinos, 1979.

SIGÜENZA, Fr. José de.

Tercera parte de la Historia de San Gerónimo, Madrid, 1605.

SKINNER, Charles Montgomery.

Myths and Legends of Flowers, Trees, Fruit and Plants, in All Ages..., Filadelfia, 1925.

SOLINO, Cayo Julio.

Polyhistor, sive rerum Orbis memorabilium Collectanea, partim ad vetustissimorum exemplarium fidem restituta, partim scholiis illustrata. Autoris vita per Ioannem Camertem accurate collecta, initioque operis praefixa, Luon, Simonis Vincentii (Mathias Bonhome, 1539).

TALEGON, Juan Gualberto.

Flora Biblico-Poetica o Historia de las principales plantas elogiadas en la Sagrada Escritura..., Madrid, 1871.

TACITO, Cornelio.

Annalium, en C. Corn. Tacitus, Ex recensione Tusti Lipsii nec non I. Isaci Pontani post Lipsium aliosque, Amsterdam, Ioan Iaussoniunt, 1637.

Idem.

Historiae, ibídem.

TERTULIANO.

Adversus gnosticos Scorpiace, en Migne, P.L. II.

Idem.

De Corona, en Migne, P.L. II.

TEOCRITO.

Vid. Pocquet.

TEOFRASTO.

De Historia Plantarum, en De Historia Plantarum libri decem. Graece et latine... cum notis... commentariis... iconibus illustravit Joannes Bodaeus a Stapel... Acceserunt Julius Caesaris Scaligieri in eodem libros animadversiones et Roberti Constantini annotationes. Amsterdam, Henricus Laurentibus, 1664.

Historia de las Plantas, introducción, traducción y notas de José María Díaz-Regañón López, Madrid, 1988.

TOMAS DEL CISTER.

In Cantica Canticorum, en Migne, P.L. CCVI.

TRAVERSARI, Ambrogio.

Vid. Paradisus.

VALERIO MAXIMO.

Factorum dictorumque memorabilium, Bibliotheca Classica latina, París, 1822-23, vols. 122-124.

VARRON, Marco Terencio.

Rerum Rusticarum libri tres, Lyon, 1549.

VIRGILIO, Publio.

P. Virgilii Maronis Opera, Amsterdam, 1690.

Idem.

Las obras de Publio Virgilio Maron. Traducido en prosa castellana. Por Diego López... Con comento y anotaciones, Valencia, Vicente Cabrera, 1698.

VORAGINE, Santiago de la.

La Leyenda Dorada, en traducción de José Manuel Macías, Madrid, 1982.

WALAFREDO STRABO.

Hortulus, en Migne, P.L. CXIV.

WEDEL, Georg Wolfgang.

Propempticon inaugurale de Moly Homeri in genere... in specie, Jena, 1713.

WOLBERONIS.

In Canticum Canticorum Salomonis, en Migne, P.L. t. CXCV.

ZOOZMANN, Richard Hugo Max.

Lobet den Herrn (Laudate Dominum), Altchristliche Kirchenlieder und geistliche Gedichte, Lateinisch und Deutsch, Munich, 1828.

BIBLIOGRAFIA MONOGRAFICA

ALDANA, S.

"La Emblemática valenciana del Barroco y el Funesto jeroglífico", Archivo de Arte valenciano, Valencia 1979, pp. 46-58.

ARBBER, Agnes.

Herbals: Their origin and evolution..., Cambrige, 1912 (1938).

AYERRA, M. Y GUGLIELMI, N.

El Fisiólogo, bestiario medieval, Buenos Aires, 1971.

BACHELARD, G.

L'eau et les rêves, essai sur l'imagination de la matière, París, 1942.

BALFOUR, J. H.

Lessons from the Bible Plants: Palm, Cedar, & Hyssop..., Glasgow, 1870.

Idem.

The Plants of the Bible: Trees and Shrubs, Edimburgo, 1857.

Idem.

Phyti-Theology: or Botanical Sketches..., Londres y Edimburgo, 1851.

BALIS, J.

Hortus Belgicus, Catalogue de l'exposition sédigé par..., Bruselas, 1962.

BARSCH.

The illustrated Barsch, German Book illustration through 1500, 90 (Commentary) herbals Throught 1500 by Frank J. Anderson, New York, 1984.

BARTHES, R.

"Eléments de sémiologie", Communications, 4, 1964 (Elementos de Semiología, Madrid, 1971).

BEHLING, Lottlisa.

Die Pflanzenwelt der Mittelalterlichen Kathedralen,
Bologna y Gratz, 1964.

BENSE, M.

Semiotische Prozesse und Systeme, Baden-Baden, 1975 (La Semiótica, Barcelona, 1975).

BERGER, R.

Art et Communication, París, 1972 (Arte y Comunicación,
Barcelona, 1977).

BIALOSTOCKY, J.

"Panofsky: Iconologia o Semiologia", congreso
Letteratura e Arte: iconologia e tipologia degli stili,
Venecia, Fundación Cini, 1980.

BUFFON, y otros.

Los tres reinos de la Naturaleza. Museo piontoresco de
Historia Natural. Descripción completa de los animales,
vegetales..., Madrid, 1852.

CADARSO, M.V.

"La clave del 'Los Embajadores' de Holbein el Joven",
Goya, 187-88, Madrid, 1985.

CAHIER, Charles.

Caractéristiques des Saints dans l'Art populaire, Pa-
rís, 1867.

CALABRESE, Omar.

Il Linguaggio dell'arte, Milán, 1985 (El lenguaje del Arte, Barcelona, 1987).

CARMODY, Francis James.

Physiologus, the very ancient book of beasts, plants and stones, San Francisco, 1953.

CHAMPEAUX, G.

Introduction au monde des Symboles, París, Zodiaque, 1966 (Introducción a los Símbolos, Madrid, 1984).

CHEVALIER, J.

Dictionnaire des Symboles, París, Robert Laffont, 1969 (Diccionario de los Símbolos, Barcelona, 1986).

DAMISCH, H.

Théorie du nuage, París, 1972.

Idem.

"Sémiologie et iconographie", en Francastel et après, París, 1976.

D'ANCONA, Mirella Levi.

The Garden of the Renaissance. Botanical symbolism in italian painting, Florencia, 1977.

Idem.

Botticelli's Primavera. A botanical interpretation including Astrology, Alchemy and the Medici, Florencia, 1983.

DE GUBERNATIS, A.

La mythologie des plantes ou les légendes du règne végétal, París, 1882 (Milán, 1976).

DEMETZ, Peter.

"The Elm and the Vine: notes toward the History of a Marriage Topes", P.M.L.A., 73, n. 5, pt. 1, Diciembre 1958.

DIEL, P.

Le symbolisme dans la mythologie grecque, París, 1952
(El simbolismo en la mitología griega, Barcelona, 1976).

DROULERS, Eugène.

Dictionnaire des attributs, allégories, emblèmes et symboles, Turhout, 1949.

ECO, Umberto.

Trattato di semiotica generale, Milán, 1975 (Tratado de Semiótica General, Barcelona, 1981)

Idem.

La Struttura assente, Milán, 1968 (La Estructura Ausente, Barcelona, 1981).

EGIDO, A.

"Variaciones sobre la vid y el olmo en la poesía de Quevedo: Amor constante más allá de la muerte", en Homenaje a Quevedo, Salamanca, 1982, t. II, pp. 213-232.

Idem.

"La configuración alegórica de 'El Castillo Interior'", Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar X-1982, Zaragoza, pp. 69-93.

Idem.

"El Arte de la Memoria y El Criticón", Actas de la primera reunión de filólogos aragoneses, Zaragoza, 1986.

Idem.

"La poética del silencio del Siglo de Oro: su supervivencia", Bulletin Hispanique LXXXVIII, 1-2, 1986.

Idem.

"Emblemática y literatura en el Siglo de Oro", Lecturas de Historia del Arte 2, Vitoria-Gasteiz, 1990.

ELIADE, M.

Imágenes y Símbolos, ensayos sobre el simbolismo mágico-religioso, Madrid, 1955 (1979).

Idem.

Lo sagrado y lo profano, Barcelona, 1967 (1981)

Idem.

Mito y realidad, Barcelona, 1968 (1981).

FERGUSON, G.

Signs & Symbols in Christian Art, New York, 1961.

FERRANDO ROIG, J.

Iconografía de los Santos, Barcelona, 1950.

FOLKARDT, R.

Plant lore, legends, & Lyrics, Londres, 1884.

FONT QUER, P.

Plantas medicinales, El Dioscórides renovado, Madrid, 1985.

FRIEDMAN, Herbert.

"The plant symbolism of Raphael's Alba Madonna", Gazette des Beaux-Arts, vol. 36, October-December, 1949, pp. 213-20.

FRIEND, Hilderic.

Flowers and Flower Lore, Londres, 1891.

GALERA ANDREU, P.A.

"La palmera, arbor victoriae", Goya, 187-88, Madrid, 1985.

GALLEGO, J.

Visión y Símbolos en la Pintura Española del Siglo de Oro, Madrid, 1984.

Idem.

"Aspectos emblemáticos en las reales exequias españolas de la Casa de Austria", Goya 187-188, Madrid, 1985.

GARCIA BERRIO, A. y HERNANDEZ F., T.

Ut Poesis Pictura, Poética del arte visual, Madrid, 1988.

GARCIA IGLESIAS, J. M.

"Los Emblemas de Alciato en la Galicia del S. XVI", Goya 187-88, Madrid, 1985.

GARCIA MAHIQUES, R.

Empresas Sacras de Nuñez de Cepeda, Madrid, 1988.

Idem.

"Las 'Empresas Sacras' de Nuñez de Cepeda. Un lenguaje que configura al prelado contrarreformista", Goya 187-188, Madrid, 1985.

Idem.

"Les 'Empresas Morales' de Joan de Borja, una primera aproximació", Ullal 10, Gandía, 1986.

Idem.

"El elefante o la humanidad obediente", Lecturas de Historia del Arte 1, Vitoria, 1989.

Idem.

"La emblemática botánica: propuesta metodológica para el estudio de la emblemática", Lecturas de Historia del Arte 2, Vitoria, 1990.

Idem.

"Gemidos, deseos y suspiros: el programa místico de Santa Catalina de Arequipa", Fragmentos, Madrid, en prensa.

Idem.

"Proyecto metodológico para la investigación y sistematización del corpus de la emblemática", Actas del VIII Congreso del CEHA, Cáceres, en prensa.

GOMBRICH, E. H.

Norm and Form, Oxford, 1966 (Norma y Forma, Madrid, 1984)

Idem.

Icones Symbolicae, Oxford, 1972 (Imágenes Simbólicas, Madrid, 1983).

Idem, y otros.

Art, perception and Reality, Baltimore, 1972 (Arte, Percepción y Realidad, Barcelona, 1973).

GONZALEZ DE ZARATE, J. M.

Saavedra Fajardo y la Literatura Emblemática, Valencia, 1985.

Idem.

Emblemas Regio-Políticos de Juan de Solórzano, Madrid, 1987.

Idem.

"La tradición emblemática en la Valencia de 1640", Traza y Baza, VIII, Valencia, 1983.

Idem.

"Las claves emblemáticas en la lectura del retrato barroco", Goya 187-88, Madrid, 1985.

Idem.

"Algunas consideraciones sobre el grabado político del S. XVII", Norba-Arte, IX, Cáceres, 1989.

GRABAR, A.

Les vies de la création en iconographie chrétienne - Antiquité Et Moyen Age, París, 1979 (Las vías de la creación en la Iconografía Cristiana, Madrid, 1985).

GRAVELOT, H.F. y COCHIN, C.N.

Iconologie par figures ou Trité complet des allégories, emblèmes, etc A l'usage des artistes en 350 figures, Ginebra, 1972.

GRIMAL, P.

Dictionnaire de la mythologie grecque et romaine, París 1951, (Diccionario de Mitología griega y romana, Barcelona, 1981).

GUERRA, M.

Simbología Románica. El cristianismo y otras religiones en el Arte Románico, madrid, 1978.

HAAG, H.,

Bibel-Lexikon, Zurich-Colonia, 1951 (Diccionario de la Biblia), Barcelona, 1981.

HAIG, Elizabeth.

The Floral Symbolism of the Great Masters, Londres, 1913.

HENKEL, A.

Emblemata Handbuch zur sinnebildkunst des XVI und XVII Jahrhunderts, Stuttgart, 1967 (1978).

JAMES, Edwin O.

The Tree of Life. An Archaeological Study, Leyden, 1966.

KAFTAL, George.

The Iconography of the Saints in Tuscan Painting, Florencia, 1952.

LADNER, G.

"Vegetation Symbolism and the Concept of the Renaissance", Essays in Honor of Erwin Panofsky, vol I, New York, 1961.

LOPEZ TORRIJOS, R.,

La mitología en la pintura española del Siglo de oro, Madrid, 1985.

LOPEZ VAZQUEZ, J.M.

"Goya, los gigantes y los emblemas", Goya 187-88, Madrid, 1985.

LOTMAN, J.M.

Semiotica e Cultura, Milán, 1976 (Semiótica de la cultura, Madrid, Cátedra, 1979).

MARAVALL, J. A.

Teatro y literatura en la sociedad barroca, Madrid, 1972.

Idem.

La Cultura del Barroco, análisis de una estructura histórica, Barcelona, 1975 (1980).

MARIN, L.

Etudes sémiologiques, París, 1971 (Estudios Semiológicos, Madrid, 1978).

MIGNE, Jean Paul.

Patrologiae cursus completus; sive Bibliotheca universalis... omnium SS. patrum... Series prima in qua prodeunt patres, doctores scriptoresque Ecclesiae Latinae, a Tertulliano ad Gregorium Magnum... París, 1844-65, 221 vols. (las siglas de referencia son P.L.)

Idem.

Patrologiae cursus completus; series Graeca... a S. Barnaba ad Photium, París 1857-80, 161 vols. (Las siglas de referencia son P.G.)

MINGUEZ CORNELLES, V.M.

"Una historia bíblica en emblemas", Goya 187-188, Madrid, 1985.

Idem.

Art i Arquitectura efímera a la València del S. XVIII, Valencia, 1990.

MOFFITT, J.F.

"Un grabado emblemático de Goya. El Disparate desordenado o matrimonial", Goya, 187-188, Madrid, 1985.

MOLDENKE, Harold N.

Plants of the Bible..., Waltham, 1952.

MORENO CUADRO, F.

"La Visión emblemática del gobernante virtuoso", en Goya 187-188, Madrid, 1975.

MORRIS, Ch.

Signification and Significance, Cambridge, 1964 (La Significación y lo significado, Barcelona, 1974).

NISARD, M.

Collection des auteurs latins, avec la traduction en français, paris, 1857-1864, 27 vols.

NISSEN, Claus.

Kräuterbücher aus fünf Jahrhunderten..., Zurich, 1956.

PANOFSKY, E.

Idea, ein Beitrag zur Begriffs zur Begriffsgeschichte der älteren Kunsttheorie, Leipzig-Berlin, 1924 (Idea. contribución a la historia de la teoría del arte, Madrid, 1981).

Idem.

Die Perspective als symbolische Form, Leipzig-Berlin, 1927 (Barcelona, 1983).

Idem.

Studies in Iconology, Nueva York, 1939 (Estudios sobre iconología, Madrid, 1982).

Idem.

Meaning in the Visual Arts, Garden City, Doubleday, 1955 (El Significado de las Artes Visuales, Madrid, 1983).

Idem.

Renaissance and Renaissances in Western Art, Estocolmo, 1960, (Renacimiento y Renacimientos en el Arte Occidental, Madrid, 1975).

PEDRAZA, P.

"Breves notas sobre la cultura Emblemática barroca", en Saitabi XVIII, Valencia, 1978, pp. 181-192.

Idem.

Barroco Efímero en Valencia, Valencia, XII premio Senyera-1979, 1982.

Idem.

"Los jeroglíficos del patio de la Universidad de Salamanca y la Hipnerotomachia Poliphili", en Traza y Baza VIII, Valencia, 1983, pp. 36-57.

Idem.

"La introducción del jeroglífico renacentista: los enigmas de la Universidad de Salamanca", en Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, 1983, pp. 1-38.

Idem.

"La Tabla de Cebes: un juguete filosófico", en Boletín del Museo e Instituto 'Camón Aznar' XIV-1983, Zaragoza, pp. 93-112.

Idem.

Sueño de Polifilo. Traducción literal y directa del original aldino, introducción, comentarios y notas de Pilar Pedraza, Murcia-Valencia, 1981.

Idem.

"El Silencio del Príncipe", en Goya, 187-188, Madrid, 1985.

PEREZ GUILLEN

"Del Barroco calderoniano a la sacralización rococó. Perseo y Andrómeda", Goya 187-88, Madrid, 1985.

PIZARRO, F.J.

"Astrología, emblemática y arte efímero", Goya 187-188, Madrid, 1985.

PRAZ, Mario.

Studies in Seventeenth Century Imagery, Roma, 1964.

Idem.

Mnemosyne. The Parallel between Literature and the Visual Arts, Princenton, 1967 (Madrid, 1981).

REVILLA, F.

"Las emblemas moralizadas de Hernando de Soto. Horizonte y retrato de un intelectual laico bajo los Austrias", Goya 187-188, Madrid, 1985.

RODRIGUEZ CUADROS, Evangelina.

Entremeses, jácaras y mojigangas, edición de Evangelina Rodríguez y Antonio Tordera, Madrid, Castalia, 1983.

Idem.

La escritura como espejo de palacio. El Toreador de Calderón. Kassel, Reichenberger, 1985.

Idem.

"La idea de representación en el Barroco español: emblemática, arquitectura alegórica y técnica del actor", Lecturas de Historia del Arte II, Vitoria-Gasteiz, 1990.

RODRIGUEZ DE LA FLOR, F.

Teatro de la memoria, Salamanca, 1988.

RODRIGUEZ G. DE CEBALLOS, A.

"Las 'imágenes de la Historia Evangélica' del P. Jerónimo Nadal, en el marco del jesuitismo y la Contrarreforma", Traza y Baza 5, 1974.

ROIG CONDOMINA, V.

"Los emblemas animalísticos de fray Andrés Ferrer de Valdecebro", Goya, 187-188, Madrid, 1985.

Idem.

Las Empresas Vivas de Fray Andres Ferrer de Valdecebro, Valencia, 1989.

ROSENDE VALDÉS, A.

"Carácter emblemático de las sillerías de coro gallegas", en Goya, 1987-88, Madrid, 1985.

ROSSI-LANDI, F.

Semiotica e ideologia, Milán, 1972 (Ideologia, Barcelona, 1980).

SANCHEZ PEREZ, A.

La literatura emblemática española (siglos XVI y XVII), Madrid, 1977.

SAXL, Fritz.

Lectures, Londres, 1957.

SEBASTIAN, S.

Espacio y Símbolo, Córdoba, 1977.

Idem.

Arte y Humanismo, Madrid, 1978.

Idem.

Contrarreforma y Barroco, Madrid, 1981.

Idem.

Historia y mensaje del templo de los Santos Juanes,
Valencia, 1989.

Idem.

Alciato, Emblemas, Madrid, 1985.

Idem.

"Theatro Moral de la Vida Humana, de Otto Vaenius. Lectura y significado de los emblemas", en Boletín del Museo e Instituto 'Camón Aznar', XIV-1983, Zaragoza.

Idem.

La Visión emblemática del Amor Divino según Vaenius,
Madrid, 1985.

Idem.

"Origen y difusión de la emblemática en España e Hispanoamérica", Goya 187-188, Madrid, 1985.

Idem.

El Fisiologo atribuido a San Epifanio, Madrid, 1986.

Idem.

"Lectura crítica de la Amorum Emblemata de Otto Vaenius", en Boletín del Museo e Instituto 'Camón Aznar' XXI-1985, Zaragoza.

Idem.

Giovio y Palmireno: La influencia de la emblemática italiana, Teruel, 1986.

Idem.

Alquimia y Emblemática, La fuga de Atalanta de Michael Maier, Madrid, 1989.

Idem.

El Barroco Hispano Americano, Madrid, 1990.

SEGRE, C.

Semiotica, Storia e Cultura, Padua, 1977 (Semiótica, Historia y Cultura, Barcelona, 1982).

SELIG, K.L.

"La teoria dell'emblema in Ispagna: i tesi fondamentali", Convivium IV, 1955.

SLOAN, W.H.

Concordancia Completa de la Santa Biblia, Barcelona, 1987.

TALEGON, J.G.

Flora Bíblico-Poética o historia de las principales plantas elogiadas en la Sagrada Escritura, Madrid, 1871.

TAYLOR, Gladys.

Saints and their Flowers, Londres, 1956.

TERVARENT, Guy de.

Attributs et symboles dans l'art profane, Ginebra, 1958.

USHER, G.

Dictionary of Plants Used by Man, Londres, 1974.

WIND, E.

Pagan mysteries in the Renaissance, Londres, 1958, (Los Misterios paganos del Renacimiento, Barcelona, 1971).

YATES, F.A.

El Arte de la memoria, Madrid, 1974.

INDICE

	pag.
Emblemática: Imagen y Signo.	
Hipótesis operativa y consideraciones de método.....	2
I. La Emblemática. Un estilo o forma artística.....	3
II. El emblema y la empresa como imagen/signo.....	6
III. Un repertorio de signos: la Flora emblemática...	15
 Repertorio Icónico	
Adelfa.....	21
Adormidera.....	30
Ajenjo.....	40
Alamo.....	46
Albahaca.....	53
Almendro.....	58
Altramuz.....	74
Anémona.....	78
Azafrán.....	84
Bálsamo.....	92
Calabacera.....	102
Camomilla.....	113
Caña.....	119
Cardo.....	139
Castaña.....	153
Cicuta.....	160
Ciprés.....	168
Col.....	186
Díctamo.....	195
Encina.....	207
Enebro.....	229
Fresa.....	236
Girasol.....	243
Gramma.....	264
Granado.....	274

Haba.....	291
Helecho.....	297
Hiedra.....	303
Higuera.....	336
Junco.....	355
Laurel.....	361
Lechuga.....	400
Lino.....	406
Lirio.....	413
Loto.....	435
Manzano.....	445
Melocotonero.....	463
Membrillo.....	477
Mijo.....	485
Mirto.....	491
Moly.....	505
Morera.....	512
Naranja.....	524
Narciso.....	532
Nogal.....	543
Olivo.....	555
Ortiga.....	600
Palmera.....	607
Pino.....	652
Plátano.....	668
Poleo.....	677
Rosal.....	684
Sauce.....	738
Trigo.....	753
Verbena.....	783
Vid.....	789
Zarza.....	829
Conclusiones.....	839
Bibliografía de fuentes emblemáticas.....	844

Bibliografía general de fuentes.....	873
Bibliografía monográfica.....	907